

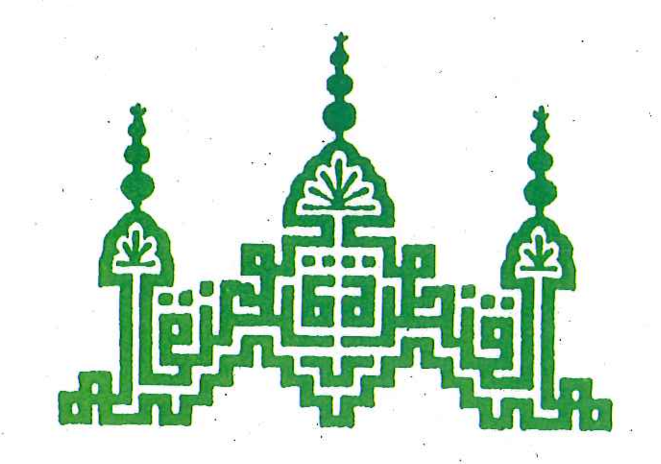
HELENA DE FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS

CSIC

HELENA DE FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS

HELENA DE FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MADRID, 1997



ISBN: 84-00-07693-1
Depósito Legal: M. 36.287.-1997
Impreso en España - Printed in Spain
TARAVILLA. Mesón de Paños, 6. 28013 Madrid

A mis padres

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN

La geografía árabe clásica utilizaba el término *Bilād al-barbar*, "el país de los beréberes", para referirse a un espacio de límites imprecisos, que constituía el límite occidental del Islam[1]. Hoy sabemos que los pueblos beréberes se han extendido históricamente desde el oasis de Siwa en Egipto hasta las islas Canarias y desde el Mediterráneo hasta el Níger.

La ubicación geográfica de los beréberes propició que se encontraran inmersos en los acontecimientos del Mediterráneo, que llevaron a su territorio a formar parte de los diferentes imperios que florecieron en la cuenca o hicieron de ella su área de expansión[2]. Fenicios, romanos, vándalos, y bizantinos[3] se establecieron en esta región, dejando su variada impronta en el paisaje, la toponimia y el patrimonio cultural de los beréberes. Los árabes, como vecinos suyos por el lado oriental, ya habían tomado contacto con estos pueblos antes de que se iniciara la expansión del imperio árabo-musulmán, pero es a raíz de su marcha hacia occidente cuando el contacto entre ambas culturas impresiona de forma duradera la trayectoria histórica de los beréberes.

Desde el punto de vista religioso, los árabes musulmanes encontraron un pueblo para el que el monoteísmo no era novedoso. Es bien sabido que existían comunidades judías en el norte de África con anterioridad a la llegada del Islam; incluso se llegó a asociar con ellas

---

[1] Cfr. Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 438, *s.v.* "barbar".

[2] Sobre la calidad mediterránea del pueblo beréber, cfr. Camps, G., "Los beréberes ¿mito o realidad?", 91-92.

[3] La bibliografía sobre la influencia de cada una de estas civilizaciones en el norte de África. Queremos destacar, sin embargo, la obra de Ch. Courtois, *Les Vandales et l'Afrique*, París, 1955.

a una figura tan relevante como la de la Kāhina[4], adalid de la causa beréber en época de la conquista árabe. Asimismo, la religión cristiana había llegado a alcanzar un vasto desarrollo, con la institución de numerosos obispados y el nacimiento de varias sectas heréticas. Esta implantación se vió drásticamente interrumpida por causas muy discutidas por los estudiosos[5]. En conjunto, estas experiencias religiosas, que convivían también con ritos animistas, contribuyeron a la rápida difusión del Islam y proporcionaron a la *umma* una aportación humana vital para la consecución de su expansión en Occidente. No obstante la celeridad de las conversiones, el Islam no se vio exonerado de asistir a la aparición de varios movimientos cismáticos entre los beréberes en el transcurso de los siglos siguientes.

El sistema tribal, en el que se articulaban la mayor parte de estas poblaciones, favoreció que los autores árabes las incorporaran a los sistemas genealógicos sobre los que se sustentaba su propia organizacion social. Justificaciones legendarias sobre el origen oriental de los beréberes se prodigaron en la literatura árabe, que ideó para ellos ancestros de los que descendían complicados árboles genealógicos[6]. En este contexto nacen las figuras de Butr y Barānis, los dos míticos antepasados de los que provienen, según los autores árabes, todas las tribus beréberes. Estos nombres, que hacen su aparición en la obra de Ibn 'Abd al-Ḥakam, constituyen los orígenes de una dicotomía que Ibn Jaldūn desarrolló ampliamente siglos después. Los orígenes de esta división permanecen aún inciertos, aunque sobre el tema se han formulado varias hipótesis sugerentes[7].

La lengua que hablaban los habitantes del *Bilād al-barbar* era de origen camito-semita y tenía su expresión en la escritura *tifinagh*, conservada incluso hasta nuestros días.

[4] Sobre este personaje, cfr. n. 48, p. 73.

[5] Sobre el cristianismo en el norte de África, cfr. Teissier, H. y Lourido, R. (coord,), *El cristianismo en el Norte de África*, Madrid, 1993; Cuoq, J., *L'Eglise d'Afrique du Nord du IIe. au XIIe. siècle*, París, 1984; Serralda, V., y Huard, A., *Le berbère lumière de l'occident*, París, 1984.

[6] Cfr. Felipe, H. de, "Leyendas árabes sobre el origen de los beréberes", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 379-396.

[7] Un completo estado de la cuestión a este respecto en Manzano, E., "Beréberes en al-Andalus", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 412-414.

La lengua beréber, según unos, o lenguas beréberes, como prefieren otros, se ha desarrollado de forma paralela a la historia misma del pueblo beréber y así lo demuestran las múltiples incorporaciones de raíces latinas, árabes, etc. La conservación de la lengua ha supuesto la más clara manifestación de la permanencia de la identidad beréber, llegando a la fusión del factor lingüístico con el étnico. Así, hoy en el Magreb no podemos hablar de árabes y beréberes sino de grupos berberófonos y arabófonos[8].

Nuestro acercamiento al pueblo beréber se ha realizado a través de la visión que de ellos reflejaron las obras griegas, romanas y árabes. Esta dicotomía entre el conocimiento matizado que hemos tenido de ellos y su propia perspectiva ha motivado, entre otras cosas, que el nombre con el que se les denomina desde fuera, *barbar* -en las fuentes árabes-, no sea el mismo que para sí asumen, *imaziguen*.

Tradicionalmente, el término árabe *barbar*, beréber, se ha asociado con el latín *barbarus*[9], bárbaro, extranjero, aunque hay investigadores que no comparten la idea de esta vinculación[10]. Asimismo, la utilización de este término árabe para referirse a los beréberes, ha sido puesto en duda por J. Vallvé, en lo que se refiere a determinados textos, defendiendo, en esos casos y en el ámbito andalusí, su vinculación con los visigodos -bárbaros- y no con las poblaciones norteafricanas[11]. Posteriormente, esta idea fue rebatida por P. Guichard que, entre otros argumentos, destacaba la importancia de que el uso de este término se viera acompañado en muchos casos de nombres tribales de indudable procedencia magrebí[12].

Tampoco el origen del beréber *imaziguen* (pl. de *amazig)* está fuera de toda duda pues, aunque se ha venido aceptando su sentido de

[8] Sobre la distribución de estos grupos en Marruecos, véase el interesante mapa lingüístico anejo a la obra de A. Boukous, *Société, Langues et Cultures au Maroc*.

[9] El vocablo latino tenía un matiz peyorativo en comparación con el griego *barbaroi* ("extranjero") del que provenía. El término griego estaría vinculado con la raíz sánscrita *barbara*, "farfullar, balbucear". Cfr. Chantrane, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*, París, 1980.

[10] Cfr. G. Camps, *Les Berbères. Memoire et identité*, 64-65.

[11] Cfr. Vallvé, J., "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 51-112.

[12] Cfr. Guichard, P., "A propósito de los "barbar al-Andalus", *Al-Qanṭara*, I (1980), 423-427.

"noble", "libre", son varias las hipótesis que se han elaborado sobre esta palabra[13].

Imaziguen o *barbar* constituyeron, en cualquier caso, la población autóctona del norte de África y, por tanto, poseedores de una situación geográfica que favoreció su contacto con la Península Ibérica desde antiguo. En este sentido, el paso de las poblaciones beréberes como parte de las tropas musulmanas no representó sino un eslabón más en los múltiples contactos que, durante los siglos anteriores, habían mantenido con el otro lado del Estrecho[14].

El inicio de la andadura andalusí, que las fuentes árabes se encargaron de magnificar, debió de suponer, para estos beréberes recién islamizados, otro de los movimientos migratorios que su cercanía había propiciado reiteradamente. Las mismas fuentes árabes coinciden en señalar que eran beréberes la mayoría de las tropas que se trasladaron con Ṭāriq b. Ziyād, personaje de origen beréber cuya realidad histórica ha sido puesta en duda recientemente[15].

Durante la etapa andalusí los trasvases de población de un lado al otro del Estrecho fueron algo común. En estos movimientos cabe incluir tanto los viajes a Oriente, para cumplir el precepto de la peregrinación, como la llegada a al-Andalus de grupos tribales que se incorporaban al ejército andalusí.

Las aportaciones de población beréber en época de Almanzor fueron, debido a su número, reseñadas con amplitud por los autores árabes pero, además de ello, podemos suponer que existió un progresivo y anónimo desplazamiento humano desde el norte de África a la Península.

La vinculación entre ambas trayectorias, la andalusí y la norteafricana, se hará más evidente aún con la llegada de los

[13] Sobre su origen, cfr. "Amazigh", *Encyclopédie Berbère* (S. Chaker); Sarnelli, T., "Sull'origine del nome imazigen", *Memorial André Basset*, Paris, 1957, 131-138; Camps, G., *op. cit.*, 66-67 y Prasse, K.G., "L'origine du mot amâziγ", *Acta Orientalia*, XXIII (1959), 197-200.

[14] Gozalbes Cravioto, E., "Notas sobre las invasiones beréberes en la Bética en época de Marco Aurelio", *C.B.E.T.*, XIII-XIV (1976), 217-248.

[15] Cfr. Vallvé, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y Onomástica*, 59-77

almorávides y almohades, cuando los acontecimientos andalusíes supusieron un mero capítulo en la historia de los imperios beréberes.

El objeto de este trabajo son los beréberes de al-Andalus o, mejor dicho, los andalusíes de origen beréber, los que se encontraban asentados en la Península antes de *al-Fitna al-Barbariyya*; los que, posteriormente enfrentados con los beréberes almorávides, reclamaban para sí una indiscutible condición de andalusíes. Este será el rasgo más característico de los beréberes de este estudio, pues, independientemente del momento de su entrada en la Península y del proceso de aculturación subsiguiente, formaron una parte incuestionable del hecho histórico andalusí.

Este estudio procede, originariamente, de una Tesis Doctoral realizada gracias a una beca de Formación de Personal Investigador en el Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología del C.S.I.C. La Tesis fue defendida en 1991 en la Universidad Complutense ante un tribunal presidido por el dr. Joaquín Vallvé Bermejo y del que formaban parte los drs. Emilio Molina López, Luis Molina Martínez, Rafaela Castrillo Márquez y Mercedes García-Arenal Rodríguez. A todos ellos -y a la ponente, dra. María Jesús Viguera Molíns- agradezco sus consejos y observaciones, que he intentado incorporar al texto definitivo que ahora se publica. Para llegar a esta última versión, he precisado de un largo trabajo posterior de reflexión y elaboración, especialmente en lo que se refiere a los aspectos de análisis onomástico, que no se habían incorporado a la primera.

Los miembros del Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología han aportado su amistad y colaboración. Vaya a todos mi agradecimiento, que no necesito detallar nominalmente, puesto que todos conocen lo que les debo. Pero sí quisiera agradecer especialmente a Manuela Marín -que dirigió la Tesis Doctoral- su constante apoyo y su firme amistad y a N. Rubiera el haber compartido ésta y otras muchas cosas.

2. LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS EN LAS FUENTES ÁRABES Y LA BIBLIOGRAFÍA

2.1. Las fuentes árabes para la historia de los beréberes de al-Andalus

En la introducción a estas páginas hemos destacado el hecho de que la historia de los beréberes se haya escrito, casi siempre, desde fuera, es decir, tamizada por la visión que las civilizaciones con las que entraron en contacto tenían de ellos. En nuestro trabajo, nos vamos a encontrar en la misma circunstancia, ya que las fuentes árabes escritas constituyen su base documental. Sin embargo, en este caso, la cuestión se presenta con un matiz diferente, pues nos centramos en el estudio de los andalusíes de origen beréber y, como tales, enmarcados en el contexto andalusí. Por este motivo las fuentes utilizadas coinciden con las habituales para la historia de al-Andalus en el período previo a la descomposición del califato.

Asimismo, se ha hecho referencia a la polémica en torno al término *barbar*. Sobre ella, debemos precisar que hemos utilizado las fuentes andalusíes considerando su significado como "beréber" y no otro.

Entre las fuentes empleadas para este estudio, es posible distinguir las correspondientes al género biográfico, las históricas y las geográficas. Esta descripción comprende la mayoría de las obras que han sido utilizadas, aunque se ha de mencionar, asimismo, dos obras, *Ŷamharat Ansāb al-ʻArab* y *Mafājir al-barbar*, que pertenecen al género de *kutub al-ansāb* y *faḍāʼil*, respectivamente.

Los diccionarios biográficos han sido utilizados de forma exhaustiva en la realización de este trabajo. Las ventajas de la

información contenida en obras de este género son evidentes, pues presenta una base homogénea desde el punto de vista onomástico, al que nos dedicaremos en profundidad. Esta circunstancia se ve afectada por dos importantes limitaciones. Por una parte, el conocido hecho de que se refieren a un estrato social muy concreto y, por otra, que en escasas ocasiones nos transmiten otra información que no sea la tipificada en este tipo de obras.

El que los diccionarios biográficos aludan exclusivamente a los ulemas limita su información en todos los sentidos; por ello queremos destacar que somos conscientes de que la información obtenida no puede hacerse extensiva a otras capas sociales.

Otro aspecto destacable de este género es que el compendio de individuos reunidos en ellas lo es en atención a su papel como ulemas, independientemente de su origen. En este sentido el panorama andalusí resulta bastante complejo, pues, ante la presencia de un personaje anodino que no reclama para sí orígenes árabes, no podemos asegurar su procedencia beréber, muladí o eslava, salvo mención expresa del autor o a través del análisis de los datos onomásticos.

Entre los diccionarios biográficos andalusíes hay que destacar, por la cantidad de datos que ofrecen, las obras de Ibn al-Faraḍī[1], al-Ḥumaydī[2], al-Ḍabbī[3], Ibn Baškuwāl[4] e Ibn al-Abbār[5]. Entre los norteafricanos, hemos utilizado la obra del *qāḍī* 'Iyāḍ[6] y la de Ibn Ḥāriṯ al-Jušānī[7].

---

[1] *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*. Ed. F. Codera. Madrid, 1891-2 (B.A.H., VII-VIII). 2v.

[2] *Ŷadwat al-muqtabis*. Ed. M. Ibn Tāwīt. El Cairo, 1372h.

[3] *Bugyat al-multamis fī ta'rīj riŷāl ahl al-Andalus*. Ed. F. Codera y J. Ribera. (B.A.H., III), Madrid, 1884-5.

[4] *Kitāb al-ṣila*. Ed. 'I. al-'Aṭṭār. El Cairo, 1955. 2v.

[5] *Al-Ḥulla al-siyarā'*, ed. Ḥ. Mu'nis, El Cairo, 1963, 2 v.; *al-Mu'ŷam fī aṣḥāb al-qāḍī al-imām Abī 'Alī al-Ṣadafī*, ed. F. Codera, Madrid, 1885 (B.A.H. IV); *al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*, ed. F. Codera, Madrid, 1887-89, 2 v. (B.A.H.,V-VI); ed. 'I. al-Ḥusaynī, El Cairo, 1955; ed. M. Alarcón, en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, 1915 y ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Argel, 1920.

[6] *Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-ma'rifat a'lām maḏhab Mālik*. Varios editores, Rabat, s.d.-1983, 8 v.

[7] *Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṯīn*, ed. y estudio por Mª L. Ávila y L. Molina. Fuentes Arábico-Hispanas, 3, Madrid, 1992.

Con independencia de las características propias de cada obra[8], la procedencia de los autores condiciona la forma de referirse a los individuos que nos ocupan. Los norteafricanos, que vivían en un entorno berberófono, podrían encontrarse en una situación favorable para matizar y precisar la información relacionada con el origen beréber del biografiado[9]. Caso diferente lo constituyen los andalusíes, para quienes la lengua beréber, y por tanto, sus antropónimos y nombres tribales, les eran mucho más ajenos. Este desconocimiento da lugar a grafías vacilantes en las cadenas onomásticas y a imprecisiones en la adscripción de los individuos a las correspondientes fracciones tribales. No es extraño, pues, que el *qāḍī* 'Iyāḍ o Ibn Ḥāriṯ maticen o completen la información relacionada con el origen beréber de un biografiado[10].

Todo ello nos conduce a cuestionarnos el relativo interés que debía suscitar entre los autores andalusíes el especificar la tribu beréber a la que pertenecía un biografiado ya que, en cualquier caso, el rasgo más importante sería que no eran árabes y por tanto no acreedores de una genealogía digna de mención. En este marco podemos situar las expresiones del tipo "*min al-barbar*" o "*min barbar Mārida*" que son relativamente frecuentes en los diccionarios andalusíes.

Las fuentes históricas utilizadas para este estudio son las habituales para la historia de al-Andalus en este período. Para nuestro propósito, lo más importante de este tipo de obras es que los beréberes a los que hacen referencia no están enmarcados en la rígida tipología de los diccionarios biográficos. Las referencias a beréberes en ellas lo son de individuos y grupos dignos de mención por algún motivo y escapan, por tanto, a cualquier tipificación. Entre estas fuentes, destacaremos *Ajbār maŷmū'a* y la obra de Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj iftitāḥ al-Andalus* que nos ofrecen, entre otros, interesantes datos sobre los beréberes de

---

[8] A modo de ejemplo, hay que valorar que sea Ibn al-Abbār, procedente de Onda, el único que mencione la ascendencia beréber de los Muṣḥafī (cfr. 5.36) que eran originarios de la misma región.

[9] Cfr. Felipe, H. de, "Beréberes en diccionarios biográficos norteafricanos y andalusíes", *Actas del XVI Congreso de la UEAI*, 185-189.

[10] Véanse las biografías de 'Abbās b. Nāṣiḥ (cfr. 5.38), la de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym (cfr. 5.16), las de los Banū Mas'ada (cfr. 5.31) y de los Banū Abī Zamanīn (cfr. 5.57).

la época de ʻAbd al-Raḥmān b. Muʻāwiya. Asimismo, Ibn Ḥayyān cita a los funcionarios de origen beréber sin explicitar, en la mayoría de los casos, cuál era su origen.

Un parte importante del trabajo se basa en las fuentes geográficas, que resultan esenciales a la hora de analizar los enclaves en los que se documentan asentamientos beréberes. En ellas podemos distinguir las fuentes orientales y las occidentales, de las que tendremos ocasión de ocuparnos más adelante[11]. Nuestra utilización de las fuentes orientales ha estado caracterizada por las reservas con que hemos considerado los datos que proporcionan, ya que su distancia, física y cronológica, pudo influir en la visión que tenían del Occidente musulmán. Los autores orientales debían de tener un concepto unitario del Magreb; al menos eso es lo que se desprende de un texto de al-Iṣṭajrī sobre la distribución de los poblamientos beréberes: "En cuanto a los beréberes de al-Andalus y el resto del Magrib, son de dos clases: una que se llama al-Butr y otra que se llama Barānis. En cuanto a los Nafza, los Miknāsa, los Hawwāra y Madyūna, pertenecen a al-Butr y se encuentran en al-Andalus; y en lo que se refiere a Kutāma, Zanāta, Maṣmūda, Malīla, Ṣanhāŷa (...) y resto de los beréberes que son de Barānis se extienden en el resto del Magrib, desde el Oriente del Baḥr al-Rūm"[12]. Esta cita constituye una buena muestra del grado de deformación que podía afectar a la información de los orientales, pues, si bien es evidente que existían beréberes a ambos lados del Estrecho, no lo es menos que esta división está lejos de ajustarse a la realidad. La distribución que propone al-Iṣṭajrī es excesivamente rígida e inexacta: entre otras imprecisiones, representantes de ambos grupos de tribus se documentan por igual a los dos lados del Estrecho.

A la vista de lo expuesto sobre al-Iṣṭajrī, la afirmación de Ibn Rustah de que los habitantes de Roma debían luchar contra los beréberes de la parte de Tahart y los beréberes de la parte de al-Andalus[13] resulta de difícil valoración.

Respecto a las fuentes geográficas occidentales, la más valiosa para nuestros objetivos, ha sido sin duda la obra al-ʻUḏrī. Su origen

[11] Cfr. 6.1 (Introducción).

[12] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44.

[13] Ibn Rustah, *Kitâb al-aʻlāq al-nafīsa*, 129.

andalusí y su cercanía cronológica con la época que nos ocupa posibilita que sus datos sean muy precisos sobre topónimos que otras fuentes omiten. Es el caso de topónimos como *iqlīm* Zanāta, *ŷuz'* Maṣmūda o *ŷuz' al-barbar* que vienen a conformar una imagen más extensa que la que ofrecen a través de otros autores, uniendo a ello nuevas informaciones de gran valor.

La obra de Ibn Ḥazm, *Ŷamharat Ansāb al-ʻArab*[14], ha constituido una de las principales fuentes para el tema que nos ocupa. En las escasas páginas que dedica a los beréberes, Ibn Ḥazm nos proporciona un tipo de información que, en muchas ocasiones, representa la única documentación sobre el origen beréber de una familia.

Esta obra es reveladora, en cierta medida, del papel desempeñado por los beréberes en la sociedad andalusí. Frente a las múltiples páginas dedicadas por Ibn Ḥazm a consolidar la presencia de linajes árabes en al-Andalus, la aportación del elemento beréber se ve minimizada. En el preámbulo, Ibn Ḥazm hace referencia a las páginas que dedicará a los beréberes. En esta introducción, el autor andalusí cuestiona en principio, y después niega rotundamente, una hipotética ascendencia árabe de los beréberes. Además, Ibn Ḥazm añade que tales pretensiones obedecen exclusivamente a las falacias de ciertos historiadores.

A lo largo de sus páginas de su obra, se puede observar cómo, desde una clasificación por tribus, al igual que había realizado en el caso de los árabes, se recurre a un recorrido por los linajes beréberes de la frontera. La información sobre ellos constituye la mayor parte de la dedicada por Ibn Ḥazm a los beréberes, mostrando así la vinculación existente entre las zonas de frontera y las poblaciones beréberes. Ibn Ḥazm tuvo acceso directo al conocimiento del origen de determinadas familias, a través de sus contactos personales. Este es el caso de los Banū ʻAbd al-Wahhāb, cuyo descendiente ʻAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ʻAbd al-Wahhāb b. ʻAbd al-Quddūs fue coetáneo de Ibn Ḥazm y le pudo informar probablemente de los orígenes de su linaje. Asimismo, su referencia al origen beréber de los Banū l-Galīẓ le viene dada por el hecho de que Muḥammad b. ʻAbd al-Aʻlà, perteneciente a

[14] Sobre este aspecto de la obra de Ibn Ḥazm, cfr. Bosch Vilá, J, "La «Ŷamharat Ansāb al-ʻArab» de Ibn Ḥazm. Notas historiográficas", *M.E.A.H.*, X (1961), 107-126 e "Ibn Ḥazm genealogista", *Al-Mulk*, III (1963), 5-15.

esta familia, fue maestro del propio Ibn Ḥazm. La casualidad que afecta a estas informaciones de Ibn Ḥazm nos lleva a reflexionar sobre el número de familias cuyo origen no podrá ser documentado y permanecerán inmersas en la población andalusí sin que se ponga de relieve su ascendencia beréber.

El anónimo *Mafājir al-Barbar* ha sido recientemente reeditado y, entre las páginas que el editor dedica al estudio de la obra, pueden encontrarse interesantes observaciones sobre el hipotético autor y las fuentes utilizadas para la redacción de la misma[15]. Han sido de gran utilidad para este trabajo las páginas que el autor de los *Mafājir al-Barbar* dice haber copiado de la *Ŷamhara*. El análisis de la obra, incluida en el genero de *faḍā'il*, requiere un amplio estudio en profundidad que excede al propósito de estas páginas; por ello nos centraremos en destacar fundamentalmente dos cuestiones relativas al texto que su autor dice haber tomado de la *Ŷamhara*. Por una parte, debemos destacar la distancia temporal que mediaría entre ambos autores y por otra, el probable desconocimiento de al-Andalus por parte del autor de los *Mafājir*. La distancia temporal hace que el autor de esta obra añada información a la que poseía Ibn Ḥazm, llevándonos a cierta confusión en determinadas ocasiones, pues sitúa como contemporáneos a personajes que en absoluto lo fueron. Al mismo tiempo, se producen distorsiones geográficas, debidas al desconocimiento del autor de la geografía peninsular lo que provoca la errónea ubicación de algunos linajes. En otras ocasiones, por el contrario, resulta fundamental, pues conserva de un modo más riguroso los nombres de tribus y familias que una defectuosa transmisión y las malas copias se habían encargado de desvirtuar en la obra de Ibn Ḥazm.

[15] Cfr. *Mafājir al-barbar* en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico. Ibn 'Abd al-Ḥalīm, Kitāb al-Ansāb; Kitāb Mafājir al-Barbar (Anónimo), Abū Bakr Ibn al-'Arabī, Kitāb Šawāhid al-Ŷilla*, ed. y estudio por M. Ya'là, p. 79-90.

2.2. Los estudios sobre los beréberes: estado de la cuestión

Los beréberes de al-Andalus no han generado la variada y numerosa bibliografía que sus homónimos norteafricanos[16]. En un artículo de 1978, J. Bosch Vilá afirmaba que "en los últimos 25 años se ha producido un fenómeno de activación sobre los beréberes en general y sobre los beréberes de al-Andalus, en particular"[17]. J. Bosch realizó un análisis de lo: trabajos existentes hasta entonces sobre el tema, tomando como punto de partida las referencias de Faustino Muscat a los "bárbaros" en 1794. Recientemente, también E. Molina ha contribuido a la cuestión analizando la bibliografía publicada sobre los beréberes[18].

De finales del siglo pasado datan dos estudios de gran interés para nosotros. Se trata de los trabajos de E. Lafuente Alcántara[19] y J. Ribera. Ribera planteó en su estudio una fuerte influencia de los beréberes en la zona de Valencia, que habrían dejado su impronta en la toponimia y la lengua de la región[20]. Esta línea de trabajo sería retomada años más tarde por P. Guichard, de cuyo trabajo tendremos ocasión de ocuparnos.

A mediados del presente siglo, el interés por los beréberes en al-Andalus se reaviva por las aportaciones de A. Tovar Llorente[21] y por I. de las Cagigas[22].

El tratamiento de los datos, desde un punto de vista etimológico, lo aborda por primera vez C. Dubler, en un artículo en el que recoge abundantes topónimos. Según Dubler, a través de este material se advierten huellas representativas de lo que fueran los asentamientos de

[16] Cfr. Felipe, H. de, "Estudios sobre beréberes: estado de la cuestión", *Actas del III Aula Canarias y el noroeste de África (1988)*, 149-157.

[17] Cfr. "A propósito de la berberización de al-Andalus", 129.

[18] Cfr. "De nuevo sobre los beréberes. Reflexiones en torno a un proyecto de Atlas de Historia del Islam", *E.H.A.M.*, V-VI, (1985-86), 25-31.

[19] Lafuente Alcántara, E., *Consideraciones sobre la dominación de las razas africanas en España*, Madrid, 1863.

[20] Ribera, J., "Influencias berberiscas en el reino de Valencia", *El Archivo*, 22 (1886), 169-172.

[21] "Los estudios beréberes en relación con España", *C.E.A.*, I (1945), 113-121.

[22] "Berberización en España. Apuntes para su estudio", *C.E.A.*, II (1946), 113-131.

tribus beréberes en la Península[23]. Como ya puso de relieve J. Oliver Asín en su reseña a este trabajo, muchas de las etimologías presentadas por C. E. Dubler como procedentes de tribus beréberes no se pueden aceptar como tales[24] y le achaca el no haber tenido en cuenta los límites del Islam en la Península. Nosotros compartimos esta opinión dado que los datos que nos proporcionan las fuentes árabes no permiten sustentarlas con certeza.

J. Oliver Asín desarrolló esta vertiente etimológica, vinculada con la presencia beréber, principalmente, en dos de sus trabajos. En uno de ellos, analizó los topónimos de la Península relacionados con los tunecinos de similares características y en el otro, destacó la relación existente entre la procedencia árabe y beréber de topónimos de Castilla. Estas aportaciones fueron de indudable interés, aunque no compartamos en su totalidad las vinculaciones propuestas por el autor entre topónimos de Castilla y nombres de personajes o tribus beréberes. Este tipo de material, para el que no existe una base documental atestiguada, debe ser tratado con suma precaución, a nuestro modo de ver, pues es susceptible de prestarse a confusiones. Recientemente y, gracias a la labor de recopilación de D. Oliver, hemos podido acceder a otro estudio de J. Oliver centrado en esta ocasión en la toponimia de la región valenciana[25].

J. Bosch Vilá fue el iniciador de una línea de investigación definida sobre los beréberes en al-Andalus. Tras un primer trabajo[26] sobre los almorávides, Bosch Vilá retrocede en el tiempo para ocuparse de los beréberes de al-Andalus desde el comienzo de la invasión musulmana. A partir de su primera aportación, su interés por el tema fue fructificando en numerosos estudios, en los que se configuraba un panorama general de lo que había sido la presencia beréber en la Península[27]. Las cuestiones tratadas por Bosch Vilá encajan

[23] Dubler, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud, Romanica Helvetica*, XX (1943), 182-196.

[24] Oliver Asín J., Reseña al mencionado artículo de C. Dubler en *Al-Andalus*, VIII (1943), 262-267.

[25] Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, Madrid, 1996, 165-175.

[26] Bosch Vilá, J., *Los Almorávides*, 1956.

[27] Citamos aquí lo que consideramos más significativo de la extensa bibliografía de este autor sobre el tema: "El elemento humano norteafricano en la historia de la

completamente en el ámbito de estudio de este trabajo. Bosch se refirió a grupos beréberes arabizados que intentaron residir en las ciudades, en tanto que los berberófonos y latinizados se habrían asentado más bien en zonas de montaña, trazando las líneas que perfilaron la geografía tribal beréber en al-Andalus. Asimismo, realizó trabajos en profundidad sobre algún linaje concreto[28] y sentó las bases de lo que podía entenderse por términos como "berberizar" y "berberización".

Con la publicación en 1969 del artículo de P. Guichard sobre la población de la región de Valencia[29] se abre una nueva etapa en este tema. Las ideas expuestas en su trabajo formaron parte de otro estudio más amplio que se materializó en la publicación de su obra sobre tribus árabes y beréberes en al-Andalus[30]. Los dos trabajos han suscitado polémica, de cuyo desarrollo no vamos a tratar, salvo en ocasiones concretas. Ambas contribuciones de P. Guichard son sugerentes e innovadoras, aunque no siempre compartimos la certeza de algunas relaciones entre topónimos y onomástica que en ellos se ofrecen como seguros. En su artículo sobre el poblamiento de la región valenciana, P. Guichard defiende la tesis de una profunda berberización de la zona, tesis que ha motivado una amplia discusión sobre el tema. Mª Jesús Rubiera y M. de Epalza expusieron en sendos estudios sus reparos a las ideas del investigador francés[31]. Igualmente C. Barceló se sumó con rigor a las críticas realizadas al mismo estudio, realizando un análisis

España musulmana", *C.B.E.T.*, II (1964), 17-37; "Establecimientos de grupos humanos norteafricanos en la Península Ibérica a raíz de la invasión musulmana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Nord Africani (Cagliari, 1965)*, 147-161; "Pour une étude historico-sociologique sur les berbères d'Al-Andalus", *Mélanges d'Islamologie dédiés à la Mémoire de A. Abel*, Bruselas (1976), 53-69; "A propósito de la berberización de al-Andalus", *C.T.*, XXVI (1978), 129-141; "Andalucía islámica: arabización y berberización", *Andalucía Islámica*, I (1980), 9-42; "Los beréberes en al-Andalus", *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*, Melilla, 1987, 261-267.

[28] *Albarracín Musulmán*, Teruel, 1959.

[29] "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158.

[30] *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Barcelona, 1976.

[31] Epalza, M. de, "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filología. Miscel.lània Sanchis Guarner*, Valencia, I (1984), 91-100; Rubiera, Mª J., "Toponímia arábigo valenciana: falsos antropónimos beréberes", *Ibidem*, 317-320.

detallado de las bases en las que sustenta P. Guichard sus conclusiones[32].

Otra polémica suscitada por esta obra fue la sostenida entre el investigador francés y J. Vallvé a la que ya hemos hecho referencia en páginas anteriores. Vallvé afirma que Guichard "minimiza la herencia romano-visigoda y exagera la aportación del llamado elemento beréber"[33]. Guichard contestó a estas y otras observaciones en una breve nota en la que analizó los pasajes, motivos de controversia[34].

El tema de los beréberes en al-Andalus se ha convertido, pues, en una cuestión conflictiva en la que las posiciones se han ido polarizando. Los beréberes parecen capaces de generar posturas encontradas, pues no sólo su papel en la historia de al-Andalus sino también la cuestión de su aportación y su significado en la historia magrebí ha sido igualmente debatida[35].

Recientemente M. Barceló ha ofrecido aportaciones interesantes sobre la vinculación de las poblaciones beréberes con la zona nordeste de la Península. M. Barceló ha analizado la topografía urbana y la toponimia de la región y, particularmente, la de las islas Baleares[36]. Sus trabajos son una buena muestra de las sugerentes conclusiones que pueden obtenerse de la conjunción de la arqueología, la toponimia y la historia. Las relaciones entre los beréberes y los datos toponímicos que ofrece M. Barceló rara vez se relacionan con la época en la que se sitúa nuestro trabajo, por lo que sólo las mencionamos a título de referencia.

[32] Barceló, C., "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.

[33] Cfr. "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", 52.

[34] "A propósito de los «barbar al-Andalus»", *Al-Qanṭara*, I, (1990), 423-427.

[35] Cfr. sobre ambos temas la Sección Monográfica de la revista *Al-Qanṭara*, XI (1991). Un resumen del estado de la cuestión en Glick, T. F., *From Muslim Fortress to Christian castle*, 29-37.

[36] Cfr. los diversos estudios incluidos en el volumen *Sobre Mayūrqa*, Palma de Mallorca, 1984. Véanse también "Vísperas de feudales. La sociedad de Sharq al-Andalus justo antes de la conquista" en *España. Al-Andalus. Sefarad: Síntesis y nuevas perspectivas*, ed. F. Maíllo, Salamanca, 1990, 99-112; "Assentaments berbers i àrabs a les regions del nord-est d'al-Andalus: el cas de l'Alt Penedès", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 89-98; y Barceló, M., Kirchner H. y Navarro, C., *El agua que no duerme*, Granada, 1996.

También debemos destacar el análisis sobre los grupos beréberes que realiza E. Manzano en su obra *La frontera de al-Andalus en época de los Omeyas*, donde profundiza con excelentes resultados en su papel como parte de la población de la frontera.

El interés sobre los beréberes en general ha aumentado en nuestro país en progresión geométrica y así lo demuestran los numerosos simposios celebrados y recientes publicaciones que contribuyen con sus aportaciones a un mejor conocimiento del tema[37].

[37] Cfr. Jiménez Gadea, J., "Los asentamientos beréberes en al-Andalus", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1995, 209-215; *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, ed. Rachid Raha Ahmed, Granada, 1994; y *Las culturas del Magreb*, ed. M.A. Roque, Madrid, 1994.

3. EL MATERIAL DOCUMENTAL. LA RECONSTRUCCIÓN DE FAMILIAS

Las fuentes escritas utilizadas para este estudio son las que delimitan, en gran medida, las características del material que se ha utilizado. Las diferencias, cualitativas y cuantitativas, de los datos de los que disponemos nos han impedido realizar una base de información homogénea en toda su extensión, al menos en lo que se refiere a algunos aspectos de la población andalusí de origen beréber. Dado que en principio los trasvases de población beréber se realizaron por grupos tribales, tal y como confirma la toponimia, hubiéramos deseado realizar una reconstrucción de su organización interna. Pero ello resulta muy difícil a través de los datos que las fuentes nos ofrecen. Sin embargo, existe la posibilidad de reconstruir estructuras familiares formadas por una cantidad variable de individuos.

Para la reconstrucción de los linajes, hemos utilizado tanto la datos específicos que nos han facilitado las fuentes, especialmente la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm, como los que se encuentran dispersos en todo tipo de textos. Los vínculos de parentesco vienen precisados por los autores, que a menudo añaden información sobre la tribu o el lugar de asentamiento. En otras ocasiones, sobre todo en los diccionarios biográficos, ha sido sólo la conjunción de información procedente de diferentes biografías, la que nos ha permitido rehacer un árbol genealógico.

Por este motivo, la totalidad de la información no es homogénea, lo que constituye el principal obstáculo para este trabajo. No obstante, parte del material conseguido es susceptible de una sistematización, de acuerdo con nuestras necesidades.

El estudio de las fuentes árabes ofrece como resultado la documentación de 59 linajes de origen beréber de variada procedencia tribal y geográfica, base sobre la que hemos realizado un detallado estudio onomástico.

La reconstrucción de estas cincuenta y nueve familias nos ha permitido acceder a una considerable cantidad de información. No sólo nos ofrece datos sobre individuos que han merecido la atención de algunos autores o que se han hecho acreedores a ella por su trayectoria; también podemos, en atención al análisis que proponemos, obtener datos de los personajes que forman parte de un *nasab* cualquiera y que, al no haber destacado por ningún motivo, se carece sobre ellos de otra información que no sea la onomástica. Con el fin de ordenar y sistematizar las informaciones que nos ofrecen las fuentes, hemos establecido una base de datos de beréberes andalusíes, pero no de individuos aislados, sino como parte integrante de un entramado familiar, ya sea como insignes representantes o como eslabones sin más de una cadena de parentesco.

La base de datos que se ha diseñado para este estudio está destinada, pues, a regularizar los datos dispares que nos proporcionan los diferentes tipos de fuentes, aportando, en la medida de lo posible, un cierto equilibrio, a pesar de la desproporción existente entre la amplia información que poseemos sobre determinados grupos y la manifiesta escasez con respecto a otros.

Los datos que se han introducido en la base documental proceden exclusivamente del material que se presenta en el capítulo cinco de este trabajo y todos forman parte, por tanto, de una familia, condición indispensable para los objetivos que pretendemos.

Hemos de hacer notar que han sido incluidos todos los individuos de los que, perteneciendo a una de estas cincuenta y nueve familias, sabemos o podemos deducir que se hallaban establecidos en al-Andalus después del año 92 de la hégira/711 d.C. De esta forma, se ha desarrollado una ficha-tipo para cada uno de los individuos en la que se han hecho constar los siguientes aspectos: tribu y familia, delimitación cronológica individual y familiar, ubicación geográfica, información onomástica y ocupación individual y familiar.

Somos conscientes de las limitaciones que plantea este aprovechamiento de la información disponible, puesto que supone, en cierto modo, una infrautilización de otro tipo de noticias que aparecen en algunos de los textos estudiados.

La delimitación cronológica de individuos y familias es uno de los puntos fundamentales de este estudio y ha presentado, en ocasiones, dificultades a la hora de establecer unos márgenes temporales para todos

los personajes registrados. Para solventar las imprecisiones a este respecto, hemos optado por aprovechar cualquier indicio biográfico que nos pudiera orientar y establecer una tasa intergeneracional, que nos permitiera calcular el año de muerte o, en su defecto, el año en que se habría podido documentar un individuo que forma parte de un *nasab* y no ha sido objeto de interés por parte de los autores.

La tasa intergeneracional utilizada es la concluida por L. Molina en lo que se refiere a familias de ulemas[1], que sitúa la media en 40.1 años. Nos hemos atenido, pues, a esta cifra para todos los casos, pero reduciéndola a 40 años para facilitar los cálculos previstos. Somos conscientes del margen de error que puede producir el hecho de aplicar una tasa intergeneracional, generada por datos de un grupo tan especifico como el de los ulemas, a linajes que, a veces, se encontraban muy lejos de su ámbito y que no comparten sus características en lo que se refiere a modo de vida y entorno. Sin embargo, creemos que a pesar de esta salvedad los resultados pueden ser válidos dada la cantidad de datos de la que disponemos

Con el objeto de facilitar los diferentes análisis, los individuos han sido organizados cronológicamente de acuerdo a unos códigos de épocas que se ajustan al modelo siguiente:

(1) : Desde la llegada de Ṭāriq b. Ziyād hasta los primeros dos años de'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya (92/711-140/758)
(2) : Desde 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya hasta 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam (140/758-206/822)
(3) : Desde 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam hasta 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir (206-822-300/912)
(4) : Desde al-Nāṣir hasta *al-fitna al-barbariyya*. (300/912-401/1010)
(5) : Desde *al-fitna al-barbariyya* y posteriores.

Al igual que en los casos anteriores, la ubicación geográfica que se ha recogido para cada individuo se centra principalmente en precisar el solar familiar y los eventuales desplazamientos que desde él efectuaron los miembros de cada linaje. Asimismo, señalamos que, en el caso de los ulemas, no hemos señalado, en los campos

[1] Cfr. Molina, L., "El estudio de familias de ulemas como fuente para la historia social de al-Andalus", en *Saber religioso y poder político en el Islam (Granada, 1991)*, 161-173.

correspondientes, los lugares que visitaron durante los prototípicos viajes a Oriente, con las multiples estancias de rigor en La Meca, Bagdad o El Cairo, por ejemplo. Consideramos que este tipo de información no aportaría diferenciación alguna sobre la muestra elegida.

La información onomástica es, como veremos posteriormente, una de las áreas que nos ha interesado reflejar con amplitud. Hemos dedicado diferentes campos a hacer constar en cada caso, aparte del *ism 'alam*, el nombre del padre, de los hijos, la *kunya*, las *nisba*-s, y si mantenía relaciones de clientela con alguna tribu.

En el capítulo anterior hemos hecho referencia a los tipos de fuentes utilizados para reconstruir estas familias. Nuestro objetivo es delimitar qué tipo de familia es la que puede ser bosquejada con la información de cada fuente y las diferentes características que presentan los linajes entre sí, cuando los datos que han hecho posible la reconstrucción del entramado familiar provienen de diccionarios biográficos, crónicas históricas u obras como la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm o el anónimo *Mafājir al-barbar*.

Los individuos de origen beréber registrados son 398 pero, dada la imprecisión cronológica de ocho de ellos, son 390 los que utilizaremos para el estudio.

Los personajes femeninos que aparecen en estas familias no han sido incluidos en la base de datos como titulares de una ficha-tipo, ya que su proporción es tan escasa que no consideramos oportuno el considerarlas en la totalidad de la misma.

Por último debemos hacer notar que se ha incluido un campo diferenciador que nos permite conocer si el titular de la ficha es un biografiado o si por el contrario es un eslabón de un *nasab* del que no poseemos otra información que su *ism*. En algunos aspectos del estudio onomástico esta diferenciación será necesaria para distinguir los individuos de los que sólo disponemos de *ism* de aquéllos que presentan una información onomástica completa. Del total de 390 personajes registrados, tenemos datos biográficos de 226.

4. LA ONOMÁSTICA

El valor de los estudios onomásticos como método para realizar análisis de individuos y sociedades está totalmente confirmado. Son muchos los trabajos que se han realizado tomando como base la onomástica y, desde la voluminosa obra de Caetani y Gabrieli, *Onomasticon Arabicum*[1], hasta la reciente serie de *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus (E.O.B.A.)*[2], han sido muy variados los enfoques y los objetivos de los estudios en este campo.

La compleja estructura de la onomástica árabe ha favorecido la producción de trabajos sobre cada uno de los elementos que la componen y, de esta forma, vemos aparecer estudios sobre el *ism 'alam*, la *kunya*, la *nisba*, los *laqab*, etc[3]. La variedad de esta producción y la diferencia de los ámbitos en los que se desarrolla nos permite disponer de una considerable bibliografía al respecto.

De un modo paralelo han proliferado los estudios sobre la familia, marco en el que la onomástica adquiere toda su significación al poner en relación al individuo con la estructura familiar, que es la primera a la que pertenece.

La reconstrucción de familias se presenta, al mismo tiempo, como medio y fin, pues, por una parte, es indudable el interés de la elaboración de árboles genealógicos que permitan aproximarnos al entramado familiar de cada época y por otra, permite estudiar la

---

[1] Caetani, L., y Gabrieli, G., *Onomasticon Arabicum*, Roma, 1915.

[2] Los objetivos y evolución de esta serie están expuestos en la introducción del último volumen, cfr. *Biografías y género biográfico en el occidente islámico, EOBA* VIII, ed. Mª. L. Ávila y M. Marín, Madrid, 1997.

[3] Un estudio sobre la bibliografía en torno a estos temas, aunque ya necesita ser actualizado, puede encontrarse en Marín, M., "Estudios sobre antroponimia árabe: bibliografía y balance", *EOBA*, II, 127-164.

evolución que ofrece el paso de las generaciones desde un punto de vista onomástico.

Las deducciones sociológicas que de este último punto se pueden extraer son numerosas. En este sentido hay que destacar el trabajo de R. Bulliet[4], sobre todo en lo que respecta a la islamización de las cadenas genealógicas de las familias.

Es, pues, en este campo en el que se enmarca el estudio que proponemos y que se ha realizado tomando como base los linajes andalusíes de origen beréber que se muestran en la segunda parte. La profusión de datos al respecto es enorme, por lo que para su manejo y estudio hemos utilizado una base de datos, cuya configuración hemos explicado anteriormente. A través de ella, y de los 398 registros correspondientes a los individuos que forman parte de las cadenas genealógicas de nuestras familias, analizamos las partes del nombre que nos interesan; fundamentalmente, el *ism 'alam*, la *kunya* y la *nisba*, aunque también se tienen en consideración los *nasab* en su totalidad. Prescindimos por tanto de los *laqab* o las *šuhra*-s a los que nos referimos, si acaso, de un modo tangencial.

El hecho de realizar un estudio de familias de origen beréber partiendo de una estructura onomástica árabe puede, en principio, parecer paradójico. Sin embargo al llevarse a cabo en el marco de la sociedad andalusí, arabizada culturalmente, resulta obvio que el material onomástico, salvo excepciones, es totalmente árabe en su aspecto formal, sea cual sea la procedencia étnica de quienes lo utilizan.

[4] *Conversion to Islam in the Medieval Period. An essay in quantitative history*. Harvard-Londres, 1979.

4.1. El *ism 'alam*

El *ism 'alam*[5] es el nombre propiamente dicho, la parte estrictamente personal de la onomástica de cada individuo. En el marco de un estudio como éste, desde el punto de vista de la familia esta parte del nombre adquiere una gran importancia, porque no resulta común con el resto de su linaje. Esto no significa que un *ism 'alam* no pueda aparecer en repetidas ocasiones a lo largo de un *nasab*, práctica, como veremos, bastante frecuente.

Esta parte del nombre ofrece información no ya desde el punto de vista religioso sino sobre el entorno de cada individuo, que es susceptible de variar con el paso de las generaciones. El *ism 'alam* como parte personal representa el primer acercamiento a un sujeto, situándolo en un determinado contexto, por lo que consideramos harto improbable que se ofrezcan datos erróneos en este sentido, es decir, que un andalusí utilizase un nombre judío, por ejemplo, si no pertenecía a esta comunidad.

En este punto, y antes de ocuparnos de los diferentes tipos de nombres, es preciso recordar el criterio que hemos seguido para registrar los mismos, es decir, que se han tenido en cuenta no sólo los individuos biografiados sino también los ascendientes en el *nasab* que fueran susceptibles de habitar en al-Andalus en los márgenes cronológicos previstos.

Una primera visión de los *ism 'alam* recogidos nos muestra una escasez de nombres de origen beréber que posteriormente las cifras y los porcentajes confirman. De los 398 individuos tan sólo 27 de ellos usan un nombre beréber, al menos desde un punto de vista amplio, ya que el bagaje que en este sentido ofrece la onomástica beréber es muy rico.

[5] Sobre el *ism 'alam*, cfr. *E.I.*[2], *s.v. ism* (Réd); Caetani, L., y Gabrieli, G., *op. cit.*, 74-102; Schimmel, A., *Islamic Names*, 1-4.

La ubicación mediterránea del pueblo beréber ha condicionado la formación de su identidad, estrechamente ligada a la de su lengua y que ha recibido las aportaciones de todos los pueblos que se han asentado en la franja norteafricana.

La onomástica constituye una muestra indiscutible de la impronta que los fenicios, romanos y árabes, principalmente, han dejado en su haber lingüístico y los nombres que señalamos a continuación son fiel reflejo de esta variedad.

"'Abdūs" aparece en tres ocasiones y en todas ellas pertenece a individuos que forman parte de un *nasab* sin que dispongamos de más noticias sobre ellos. El nombre "'Abdūs", según F. Vattioni, estaría formado por una raíz /'bd/ a la que se le ha añadido el sufijo latino[6]. Probablemente en el mismo caso, de sufijación latina, haya que incluir el nombre de "Wansūs", ancestro último de su linaje de origen Magīla.

Sólo un individuo lleva el nombre "Adānis", que es posible que haya que identificar con "Addanis", procedente del sustrato fenicio-púnico de la lengua beréber[7].

Nombres correspondientes a una forma masculina son "Yṣlab", "Yltit", "Wr'mal"[8] o "Wāršikīn"[9] que aparecen de forma única. Son relativamente más frecuentes los que se corresponden con una forma de femenino o diminutivo, como seguramente es el caso de "Taŷīt" (tres casos) o "Timalt"(dos).

[6] "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 43-123. Para este autor podría plantearse una relación entre el nombre Abzea o Abzeius y este 'Abdūs. Esta misma raíz podía comprender nombres como el de Abziyyā, padre de un Hilāl que se levantó contra 'Abd al-Raḥmān al-Dājil en Santaver. Cfr. Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 165; *Histoire des berbères*, I, 250.

[7] Vattioni, F., *op.cit.*, 46. A este sustrato pertenecería también el nombre de la tribu "Ṣaddīna", del antropónimo Siddin que procede del nombre del dios "Ṣid". Otro ejemplo de esta asimilación onomástica púnico-fenicia la tendríamos en el nombre de Birzil, de donde proviene la denominación de los Banū Birzāl. Cfr. Vattioni, F., "Onomastica punica nelle fonti latina nordafricane", *Studi Magrebini*, IX (1977) 4-5.

[8] La grafía de este nombre presenta una variante recogida en la edición de la *Ŷamhara*, 501, n2.: "Wrhmal". Esta forma nos podría llevar a pensar en una asimilación de la raíz árabe /rḥm/.

[9] Para este personaje, ancestro de los Banū l-Zaŷŷālī, las fuentes recogen dos posibles *ism*: Wāršikīn y Mūsà. Dada la escasez de los nombres beréberes sólo vamos a considerar la primera de las posibilidades, que calificamos como más significativa.

"Suktān" (dos casos) está indudablemente relacionado con la tribu de Issuktana, que está ampliamente localizada en el norte de África[10]. Igualmente el nombre "Zarwāl" (dos) lo encontramos formando parte de la denominación de una de las familias documentadas.

Otros nombres beréberes son los que presentan una forma aparentemente árabe, aunque no creemos que tengan este origen, tales son "Farfarīn" (un caso), "Manā'" (dos), "al-Jalī'" (uno), o "Kusayla" (uno).

El breve espectro de los nombres de origen beréber concluye con "Zāqīla" (uno), "Qinna" (uno), "Ṭ.rīna" (uno) y "Zu'āl" (uno).

Es preciso aclarar que el desconocimiento de la lengua y la onomástica beréber que podemos presuponer entre los autores de las fuentes produce ciertas fluctuaciones en las grafías[11].

La mayoría de los individuos que portan este tipo de nombres, concretamente 22 de los 27 registrados, son meros eslabones de un *nasab*, es decir, ascendentes de biografiados, de los que no sabemos mucho más. Al estar situados en las partes altas del linaje es evidente que las fechas en las que los documentamos son relativamente tempranas. Asimismo es frecuente que este nombre se corresponda con el del epónimo del linaje, lo que se conjuga perfectamente con el hecho de que sólo de 13 de ellos disponemos del nombre del padre.

El perfil onomástico de los personajes con nombre beréber se completa con la casi ausencia total de *nisba*-s (dos) o de *kunya*-s (cuatro), datos que encajan con la identificación de estas partes del nombre como señales culturales árabes. Es muy notable el bajo número de familias de ulemas (ocho) en las aparecen nombres de origen beréber, frente a los que lo hacen en linajes de *umarā' al-ṯagr* o simplemente referidos a cabecillas en diferentes regiones. Esto va a unido a una localización geográfica muy dispersa a lo largo de los diferentes *ṯagr* o, en cualquier caso, lejos de núcleos urbanos de

[10] Sobre un *ḥiṣn* del mismo nombre, 6.4.63. Tākurunnā.

[11] Este es el caso de "Zāqila" así mencionado por Ibn Ḥazm, nombre que identificamos con "Zākila" mencionado en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān para referirse a un beréber norteafricano señor de Tánger. Cfr. *Muqtabis (5)*, 193. Asimismo, en la biografía de uno de los miembros de la familia Ibn Tāŷīt al-Bakrī, concretamente del último de ellos, el nombre beréber "Tāŷīt" aparece como "Tāŷīb". Cfr. Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 1337 (anotación marginal en el ms., p. 577).

importancia. A modo de ejemplo véase el hecho de que sólo dos de los mencionados proceden de Córdoba.

Los nombres de tradición bíblico-coránica representan el 13'5 % (54 reg.) de los repertoriados. Entre ellos hay algunos que destacan por su frecuencia, como "Yaḥyà"(nueve); sin embargo, no podemos obviar que al tratarse de sólo 54 individuos el peso específico de una familia con muchos componentes puede hacer variar considerablemente la presencia de un nombre. En el caso de Yaḥyà esto es más que evidente, ya que de los nueve individuos que llevan este nombre cinco pertenecen al linaje de los Banū Abī 'Īsà.

Aunque se trate de una cantidad limitada de nombres de este tipo, la representatividad conseguida con los mismos es bastante elevada; de ahí que llame nuestra atención la ausencia en este panorama onomástico de los nombres de Ya'qūb y Zakariyyā' que, sin embargo, sí están presentes en otras épocas.

El perfil de los individuos que portan nombres bíblico-coránicos no se presenta de una forma tan clara como en el caso de los nombres beréberes. Por una parte, prácticamente la mitad de ellos (25 reg.) se corresponden con personajes sin biografía, de forma que queda equiparada la relación entre ambos grupos en ese aspecto. Se aprecia una leve mayoría en los individuos que pertenecen a un entorno urbano (ulemas, funcionarios), en contraposición a los otros.

La mayoría de los personajes con nombres bíblico-coránicos se encuentran situados hacia la mitad del *nasab*, como lo demuestra el hecho de que de 44 de ellos dispongamos del nombre del padre y de 36 de uno o más nombres de hijos. En lo que se refiere a la cantidad de *kunya*-s, éstas se mantienen escasas, pues sólo se mencionan 15, entre las que se incluyen las siete pertenecientes a la familia de los Banū Abī 'Īsà sobre los cuales disponemos de abundante información onomástica.

Según R. Bulliet, la población beréber que se trasladó a la Península no había tendido a la utilización de nombres de tradición bíblico-coránica, entre otras razones por la falta de interés en una hipotética identificación con la población hispano-romana o las comunidades judías. De ahí que hayamos considerado de interés realizar un balance del porcentaje de nombres de este tipo. En primer lugar, partimos de los 398 personajes de origen beréber utilizando como contraparte para establecer una comparación los porcentajes sobre el total que, de los mismos nombres, presentan las nóminas de M. Marín

y de Mª L. Ávila. El resultado de esta comparación se presenta en la Tabla I.

	Nóm. Beréberes		Nóm. Marín		Nóm. Ávila	
Nombre	Nº Ind	%	Nº Ind	%	Nº Ind	%
Ibrāhīm	4	1	49	3	29	2'53
Idrīs	3	0'75	2	0'12	2	0'17
Isḥāq	3	0'75	19	1'16	7	0'61
Ismā'īl	3	0'75	14	0'85	14	1'22
Ilyās	2	0'50	1	0'06	0	0
Ayyūb	1	0'25	15	0'91	3	0'26
Dā'ūd	1	0'25	6	0'36	0	0
Sulaymān	6	1'51	20	1'22	17	1'48
Šu'ayb	2	0'50	2	0'12	0	0
Ṭālūt	1	0'25	2	0'12	0	0
'Īsà	7	1'76	18	1'10	15	1'31
Mūsà	5	1'25	11	0'67	8	0'69
Nu'mān	1	0'25	1	0'06	1	0'08
Nūḥ	1	0'25	0	0	0	0
Hārūn	1	0'25	5	0'30	3	0'26
Yaḥyà	9	2'26	56	3'43	34	2'97
Yūsuf	3	0'75	22	1'34	16	1'39
Yūnus	1	0'25	4	0'24	4	0'34

TABLA I

Somos conscientes de las limitaciones de establecer un balance como el presentado, en el que influye la costumbre de que se produzcan repeticiones en los nombres utilizados en el seno de un mismo linaje, lo que puede desvirtuar los resultados. Sin embargo, creemos que es interesante, una vez conocidos sus puntos débiles, realizar esta evaluación, según la cual los beréberes presentan un mayor porcentaje en el uso de algunos nombres en relación con las citadas nóminas; este es el caso de Sulaymān, 'Īsà, o Mūsà. Aparte de la ausencia de Ya'qūb y Zakariyyā', los beréberes presentan un menor porcentaje de uso en nombres tan usuales como Ibrāhīm o Yūsuf, frente a la aparición entre ellos de nombres mucho más excepcionales como Nūḥ o Ilyās cuya presencia en las otras nóminas es nula o prácticamente inexistente.

Los portadores de estos nombres se documentan mayoritariamente en el período 4º (21) y 3º (18) de nuestra división cronológica, es decir, entre la época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y *al-fitna al-barbariyya*. Sin embargo, hay que destacar los 7 casos de la primera época, que abarca desde la llegada de Ṭāriq b. Ziyād hasta los primeros años de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, y que constituyen una cantidad representativa.

La antroponimia de origen árabe la expondremos de acuerdo con la división habitual entre nombres árabes preislámicos y los posteriores a la aparición del Islam. Serán subdivididos a su vez entre los teóforos y los relacionados con el Profeta y su círculo más cercano. De los 398 registros detallamos a continuación el resultado correspondiente al primero de los grupos, que con 125 reg. representa el 31'4 % sobre el total.

'Abbās (2)
'Āmir (2)
'Amīra (1)
Aṣbag (1)
al-'Āṣī(2)
'Atīq (1)
'Awsaŷa'(3)

Baqī(1)

Ḏakwān (3)
Ḍaygam (1)
Ḍurr (1)
Faḍl (1)
Faraŷ (4)
al-Faraŷ (2)
Fatḥ (1)

Gālib (1)
Guṣn(1)

Ḥafṣ (1)
Ḥakam (2)

Ḥāriṯ (1)
Harṯama (1)
Hāšim (4)
Ḥazm (1)
Hišām (3)
Ḥubayb (1)
Huḏayl (2)

Jalaf (3)
Jālid (2)
Jalīl (1)
Jaṭṭāb (1)
Jaṭṭār (1)
Jayr (1)
Jiyār(1)

Kaṯīr (1)

al-Layṯ (1)

Maḏā' (2)
Mālik (1)
Marwān (4)
Mas'ada (1)
Mas'ūd (2)
Maymūn (2)
Milḥān(2)
Muhallab (1)
Munḏir (1)
Muqsim (1)
Mušrif (1)
Muṭarrif (2)

Nāfi'(1)
Nāṣiḥ (1)
Naṣr (2)
Naŷīḥ (1)

Qāsim (5)

Raḥīq (1)
Rašīd (1)
Razīn (1)

Sa'd (2)
Sa'īd (7)
Šabīb (1)
Sābiq (1)
Sahl (2)
Ṣāliḥ (1)
Sufyān (1)
Surūr (2)

Ṯābit (4)
Ṭāhir (1)
Tamīm (1)
Ṭarīf (1)

Wahb (2)
Wakīl (1)
Walīd (1)
Wāqif (1)

Ŷa'far (2)
Ya'īš (2)
Ŷahwar (1)
Yazīd (1)

Zayd (1)

Al igual que en el caso anterior, utilizaremos las nóminas de M. Marín y Mª L. Ávila para establecer las comparaciones necesarias. Ante todo debemos destacar una serie de nombres que aparecen en nuestro repertorio representados por uno o dos personajes y que no están presentes en las nóminas. En este grupo se encuentran nombres como 'Atīq, 'Awsaŷa, Ḍakwān, Ḍaygam, Ḍurr, Harṯama, Jattār, Jayr, Jiyār, Kaṯīr, Maḍā', Mas'ada, Maymūn, Milḥān[12], Muhallab, Muqsim, Mušrif, Nāfi', Nāṣiḥ, Raḥīq, Razīn, Sābiq, Sufyān, Surūr, Ṭarīf, Wakīl, Wāqif y Ŷahwar.

Esta ausencia podría deberse, únicamente, a una tendencia de los beréberes a usar nombres preislámicos poco habituales. Consideramos, sin embargo, la existencia de otro factor que con toda seguridad ha contribuido a provocar esta divergencia; se trata de las diferentes procedencias de los individuos de las nóminas y los de nuestras familias. Es preciso tener presente que, mientras las nóminas se han realizado exclusivamente sobre el grupo de los ulemas, los beréberes representados se han extraido de fuentes de tipo diverso. Este es el caso de los antropónimos 'Awsaŷa, Ḍaygam, Muhallab, Surūr, Wakīl y Maymūn, que se corresponden con un perfil de individuos que, o bien pertenecen al grupo de los *umarā' al-ṯagr*, o se trata de personajes alejados de los entornos urbanos y, en ningún caso, de ulemas.

A ello hay que sumar las limitaciones cronológicas de las nóminas frente a la mayor extensión que presentan nuestros linajes en algunos casos. Asimismo, se debe tener en cuenta el hecho de que para el repertorio de beréberes hayamos usado la totalidad de los nombres incluidos en el *nasab*, lo que nos ha permitido acceder a las partes altas del mismo proporcionándonos un material onomástico diferente. En cualquier caso, no creemos que los nombres de este grupo se vean condicionados excesivamente por esta circunstancia, ya que de los 125 nombres, 70 pertenecen a personajes con datos biográficos propios y 55 a los mencionados en un *nasab*.

[12] En el caso de Milḥān, sólo hay un individuo con este nombre en la nómina de M. Marín, pero se trata del mismo personaje de nuestra familia. Al no haber más casos creemos que debe incluirse en este grupo.

Muchos de estos nombres podrían encuadrarse por su significado entre los de uso más común por esclavos y eunucos, tales como Ḏurr, Ŷahwar, Surur, Mas'ada, Jayr y otros[13].

Los que presentan mayor frecuencia de este grupo son: Sa'īd (siete), Qāsim (cinco), Faraŷ/al-Faraŷ (seis), Marwān (cuatro), Hāšim (cuatro), Ṯābit (cuatro), 'Awsaŷa (tres), Ḍakwān (tres), Hišām (tres) y Jalaf (tres). En estos casos el peso de la tradición familiar se manifiesta con toda claridad; así sucede en el caso de Ṯābit, de cuyos cuatro individuos, tres pertenecen a la familia "al-'Awfī". Igualmente en el caso de Ḍakwān, donde los tres así llamados descienden del linaje del mismo nombre, o en el de Hišām y 'Awsaŷa, dos de cuyos tres individuos son de la misma familia, Muṣḥafī en el caso del primero y Banū l-Jalī' en el del segundo.

La tabla comparativa de los restantes nos ofrece los siguientes resultados:

	Nómina Beréberes		Nómina Marín		Nómina Ávila	
	Nº Ind.	%	Nº Ind.	%	Nº Ind.	%
Sa'īd	7	1'75	51	3'12	56	4'89
Faraŷ/al-Faraŷ	6	1'50	8	0'49	2	0'17
Qāsim	5	1'25	32	1'96	16	1'39
Marwān	4	1	6	0'36	7	0'61
Hāšim	4	1	3	0'18	5	0'43
Jalaf	3	0'75	13	0'79	31	2'70

TABLA II

[13] Sobre el uso de estos nombres, cfr. Marín, M., *Individuo y sociedad en al-Andalus*, 178.

Teniendo en cuenta el hecho de que Sa'īd es el antropónimo mayoritario en este grupo, es interesante comprobar que, en realidad, se enmarca en una tendencia general sobre la frecuencia de este nombre. En el caso de Faraŷ/al-Faraŷ, sin embargo, se manifiesta un cierto predominio en comparación con las otras nóminas. Igualmente hay que destacar las cifras correspondientes a Marwān y Hāšim frente a las de Qāsim y Jalaf, que resultan más homogéneas.

Entre los nombres islámicos hemos distinguido los teóforos y los relacionados con el profeta y su entorno. Para el análisis de ambos grupos hemos prescindido de la comparación con las nóminas de Mª L. Ávila y M. Marín, pues no consideramos que en el caso de antropónimos de uso tan común la evaluación fuera representativa de ninguna diferencia por parte de los beréberes.

Los teóforos están representados por 79 reg., que suponen un 19'5%, ocupados en su mayor parte por los compuestos 'Abd Allāh (33) y 'Abd al-Raḥmān (14). En el grupo de los teóforos resulta bastante parejo el número de inviduos biografiados (48), frente a los que no lo están (30), no apreciándose ninguna variación en este sentido. En lo que se refiere al entorno de estos personajes resultan muy interesantes las cifras obtenidas, pues de los 78 sólo 17 se corresponden con elementos que no pertenecían al ámbito urbano, lo que implica una significativa desproporción en el uso de estos nombres en relación con los grupos sociales a los que pertenecían.

El grupo de los nombres musulmanes supone un 22'1%, con 88 individuos. El nombre de Aḥmad (22) y, sobre todo, el de Muḥammad (49), son los mayoritarios, frente a otros cuya aparición en el panorama onomástico resulta poco menos que extraordinaria, como 'Alī (uno), Ḥasan/al-Ḥasan (dos), Ḥusayn (uno), Maḥmūd (uno), Ḥassān (uno), Ḥāmid (dos), y por último los nombres de los califas 'Umar (cuatro) y 'Uṯmān (dos).

En este grupo hemos introducido los nombres derivados de la raíz /SLM/ concretamente, Sālim (dos) y Salama (uno). No por su escasez dejan de ser significativos los dos casos en que aparece el nombre Sālim. El epónimo de los Banū Sālim es el primer nombre de origen árabe tras el beréber Wr'māl. Su presencia en el linaje de los Banū Milḥān se corresponde con el último nombre conocido del *nasab*; este

Sālim era *mawlà* de Maslama b. 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y podemos suponer que el nombre previo debió de ser beréber.

Son nueve los individuos para los que no disponemos de *ism 'alam* y que son mencionados en las fuentes a través de su *kunya*: Abū 'Abd Allāh, Abū 'Amr (dos), Abū l-Adham, Abū l-Ajṭal, Abū l-Aswad, Abu Marwān, Abū Ŷamīl y Abū Dulaym. Estos casos los trataremos en el apartado correspondiente a la *kunya,* ya que merecen una atención especial en lo que a la arabización de los *nasab* se refiere.

La *nisba* "Qaṭarī", utilizada como antropónimo, se encuentra en la familia de los Nāṣiḥ b. Yltīt, y si bien en al-Andalus se puede considerar un caso aislado, en otro entorno geográfico seguramente fuera más común[14]. De este caso tenemos que destacar el hecho de que el nombre inmediatamente posterior a la *nisba* sea justamente el nombre beréber Yltīt lo que puede hacernos suponer que el individuo nominado como "Qaṭarī" tiene muchas probabilidades de tener, igualmente, un nombre beréber. Otro ejemplo de *nisba* utilizada en lugar del *ism* es el caso de "Qūṭī", de la que nos ocuparemos a continuación, al tratar los nombres de ascendencia romance.

Los nombres romances que aparecen en nuestro repertorio pertenecen en su mayoría (tres de los cuatro) al linaje de los Banū Waraŷūl. La onomástica de esta familia merece un comentario especial ya que, por una parte, aparecen dos líneas diferentes, cuyo entronque no parece claro, encabezadas por Qūṭī y Lubb b. Jālid. Por otra parte, en la segunda generación encontramos un "Furānik", que nos planteamos si se trata de una lectura errónea por "Frānk", y un 'Īsà que, además de ser de tradición bíblico-coránica, tiene una vertiente de nombre cristiano indiscutible. Podemos plantear, pues, que este linaje haya sufrido una fusión con un linaje muladí; sin embargo no hay que descartar que esta fusión se haya realizado exclusivamente a nivel onomástico y debido a la presión del entorno. El último nombre romance, "Mantīl", aparece en el fronterizo linaje de los Banū Sālim, por lo que, en conjunto, se puede apreciar la tendencia no urbana de estos nombres de origen romance.

---

[14] Véase el famoso poeta *jāriŷí* del mismo nombre. Cfr. *E.I.²*, *s.v.* Ḳaṭarī b. al-Fudjā'a (G. Levi della Vida).

El único caso de nombre de origen persa es Bisṭām, de los Banū l-Qamaraṭī, que es el ascendiente de un *fatà* de nombre bíblico, Ṭālūṭ. Nos parece muy significativo que el único *fatà* presente en nuestro repertorio venga a coincidir con el, a su vez único, antropónimo persa[15].

Los hipocorísticos de uso típicamente occidental están representados en nuestra nómina por cinco individuos: Ayšūn (dos), 'Azzūn, Gazlūn y Ṣabrūn[16].

Por último, tenemos una serie de nombres que resultan inclasificables desde nuestro punto de vista, pero cuya repercusión no creemos que pueda alterar las líneas generales del panorama onomástico. Estos antropónimos son Azrāq o Abyaḍ (dos); incluso el famoso epónimo de algún linaje como Darrāŷ que, no obstante, posee una estructura formal aparentemente árabe.

Asimismo, hemos renunciado a incluir en los grupos correspondientes el doblete Ḥiyāz/Jammār de la familia de los Sahl b. Nūḥ, cuya ortografía y vocalización no están muy claras en las fuentes.

Podemos extraer una visión general de los *ism 'alam* utilizados por los beréberes en la Tabla III que se muestra a continuación, donde se debe destacar la proporción existente entre el uso de nombres árabes e islámicos -teóforos y resto-. En principio podría pensarse que el nombre beréber debía de ser más frecuente de lo que aquí se muestra, pero no podemos prescindir de otro tipo de circunstancias geográficas y cronológicas que justificarán las cifras que ahora mostramos.

[15] Los esclavos (y es bien sabido que el término *fatà* puede aludir a ellos) solían llevar nombres propios que les diferenciaban de los usados en otras capas de la sociedad.

[16] García Gómez, E., "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", 131.

TIPO DE NOMBRE	Nº Ind.	Frecuencia
Beréber	27	6'78
Bíblico-Coránico	54	13'57
Árabe	125	31'42
Musulmán	88	22'12
Teóforo	79	19'85
Kunya	9	2'26
Nisba	1	0'25
Romance	4	1
Hipocorístico	5	1'25
Persa	1	0'25
Otros	5	1'25

TABLA III

4.2. La *kunya*

La *kunya* es un rasgo específico de la onomástica árabe. Con este término se denomina al individuo como "padre de" (*Abū*) en el caso de los hombres o "madre de" (*Umm*), en el caso de las mujeres. Si el *nasab* representa la relación con los ascendentes, en la *kunya* se ofrece la información sobre la descendencia. Así, en la mayor parte de los casos, los términos *Abū* y *Umm* van seguidos del nombre del hijo manifestando la paternidad o maternidad. Sin embargo, la *kunya* también se puede utilizar con el significado de "dotado de" para destacar una cualidad, una rareza o alguna peculiaridad física[17].

Para realizar una valoración del uso de las *kunya*-s por los personajes de nuestra nómina, no debemos utilizar el total de los individuos, 398, sino sólo aquéllos de cuya biografía disponemos. El motivo de esta selección radica en el hecho de que en un *nasab* sólo se muestra habitualmente el *ism 'alam* de los ascendentes y, por tanto, desconocemos su *kunya*. Aun así, las cifras al respecto se muestran reveladoras. El número de biografiados asciende a 230 y, de ellos, conocemos la *kunya* de 88. Caso aparte constituyen quienes carecen de *ism 'alam* y utilizan la *kunya* como denominación única, sean biografiados o no, y que, como hemos visto, son 9 personajes, de los cuales 4 pertenecen al grupo de los biografiados. Prescindiendo de estos últimos, los resultados de las frecuencias de las *kunya*-s se realizarán sobre el total de 86, debido a que dos biografiados portan dos: Abū Jālid y Abū Muḥammad y Abū l-Qāsim y Abū Suhūla.

[17] Sobre esta parte del nombre, cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 4-8; Sublet, J., *Le voile du nom*, 39-70.

al-A'là (2)
al-'Abbās (2)
'Abd al-A'là
'Abd Allāh (8)
'Abd al-Malik (3)
'Abd al-Ṣamad
'Alī (2)
'Amr (2)
al-Aṣbag (2)
al-'Āṣī
Hāšim
Ayyūb
Bakr (8)
Ḥafṣ
al-Ḥakam
al-Ḥasan (3)
Ḥātim (2)
'Īsà (3)
Isḥāq (2)
Ismā'īl (2)
Jālid
Ma'din
Marwān (4)
Muḥammad (12)
Mūsà (2)
al-Qāsim (7)
Qurra
Sa'īd
Suhūla
Ṯābit
'Umar (2)
'Uṯmān
al-Walīd (2)
al-Wakīl
Ŷa'far

El material con el que trabajamos es restringido y esto se aprecia en el hecho de que las *kunya*-s que aparecen en más de una ocasión suelen hacerlo en el ámbito del mismo linaje. Este es el caso de al-A'là de los Nāṣiḥ b. Yltīt, al-'Abbās de los Ḏakwān, Mūsà de los Banū Ŷahwar, Isḥāq e Ismā'īl de los Banū Abī 'Īsà y Ḥātim de los Ḏakwān. La relación entre las *kunya*-s y el *ism 'alam* se pone de manifiesto en algunas parejas que ya son habituales, como es el caso de Abū 'Alī al-Ḥasan (dos), Abū 'Abd Allāh Muḥammad (siete de ocho), Abū Bakr Muḥammad (seis de ocho), Abū Muḥammad 'Abd Allāh (siete de 12) y Abū 'Umar Aḥmad (dos). Si comparamos estos resultados con los obtenidos por M. Marín podemos apreciar que nuestras cifras son acordes con la tendencia general[18].

En principio, dado que la *kunya* hace referencia al nombre del hijo, deberíamos disponer de muchos casos en los que ambos coincidieran. Sin embargo, los datos no se corresponden con esta idea de principio, pues sólo en ocho casos la *kunya* del biografiado se

[18] "Onomástica árabe en al-Andalus", 144-149.

corresponde con el nombre de uno de sus hijos. Es cierto, no obstante, que nuestra información es sesgada y que no tenemos datos sobre la totalidad de la prole de cada individuo, sino sólo de aquéllos que destacaron por algún motivo. La coincidencia entre el nombre del padre y el que aparece en la *kunya* es igualmente escasa, pues sólo se manifiesta en seis biografías.

En lo que se refiere al tipo de los nombres utilizados en las *kunya*-s hay que destacar la total ausencia de nombres beréberes, romances o de otro origen, limitándose el panorama a los de tradición bíblico-coránica, los árabes y los islámicos (teóforos y otros). La *kunya* implica una inmersión en el sistema onomástico árabe y por ello creemos justificado el que no aparezca ningún nombre beréber como parte de ella.

Son muy reveladores los datos sobre la dedicación de estos biografiados con *ism 'alam* y *kunya*, pues las cifras manifiestan en este sentido una abrumadora mayoría de ulemas y funcionarios frente a otras ocupaciones. De los 86 personajes, localizamos una sola excepción a esta norma general. Se trata del epónimo del linaje de los Banū Wānsūs, Abū Qurra Wānsūs, que constituye, igualmente, uno de los raros casos en que tenemos información del miembro de la familia que se desplazó desde el norte de África. En esta ocasión creemos que ha primado la relación de Wānsūs con 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, lo que provocó que los autores no se mostraran excesivamente parcos a la hora de informar sobre él. Para la valoración de estas cifras hay que tener en cuenta que el hecho de que pertenezcan al grupo de los ulemas es paralelo al tipo de fuente que los menciona. Por ello, al tratarse preferentemente de ulemas, los diccionarios biográficos constituyen la fuente primordial. La tendencia normalizadora en lo que se refiere a la onomástica de los biografiados en las obras de este género contribuye a que nuestras cifras sean radicales. Esta eventual "homogeneización" no afecta sin embargo a los 67 biografiados, ulemas o funcionarios, cuya *kunya* desconocemos.

Por último, creemos que es importante también el hecho de que ser un ulema o estar situado en algún puesto de la administración suponía un imprescindible grado de aculturación de las raíces beréberes, rasgo éste ajeno a las otras ocupaciones localizadas, como los *umarā' al-ṯagr*. Estas apreciaciones coinciden con lo expuesto por A. Schimmel

en lo que se refiere al carácter honorífico de la *kunya*, que provoca el que no se dé a individuos no árabes o a esclavos[19].

Hay algunas excepciones entre personajes no biografiados, de algunos de los cuales conocemos su *kunya*. Estos cinco casos merecen una atención especial debido a esta particularidad.

En lo que se refiere a Abū Liwā' Sulaymān y Abū Ḥazm Hišām, creemos que el hecho de que se hayan conservado sus *kunya*-s es meramente casual y de ello no es posible extraer conclusión alguna. Abū Liwā' Sulaymān b. Aṣbag pertenece a los Banū Wānsūs y su referencia nos viene dada exclusivamente a través de la biografía de Umm al-Ḥasan, su célebre hija. En el caso de Abū Ḥazm Hišām, de los Banū Ŷahwar, se le menciona en la biografía de su hijo Abū Mūsà 'Abd al-Raḥmān.

Abū Sulaymān Mūsà/Wāršikīn pertenece a los Banū Zaŷŷālī y disponemos de su *kunya* debido a la duplicidad de su *ism 'alam* en las fuentes. Aparece citado como ascendente del célebre Muḥammad b. Sa'īd, para el que se recogen dos posibles *nasab*: Muḥammad b. Sa'īd b. Wāršikīn Abī Sulaymān o b. Sa'īd b. Mūsà b.'Īsà. Tenemos que destacar que la *kunya* aparece acompañando al nombre beréber y que ello no constituye un caso aislado.

Creemos que de Abū Šu'ayb Abyaḍ conocemos su *kunya* por lo poco común de su *ism 'alam*. Ello se manifiesta claramente en la biografía de su hijo en la obra de Ibn al-Faraḍī, en la que se menciona: «Šu'ayb b. Abī Šu'ayb y el nombre de Abū Šu'ayb es Abyaḍ»[20].

Sin duda, el caso más interesante es el de Abū l-Ḥubāb Yṣlab, que constituye el último eslabón conocido del *nasab* de su descendiente Abū 'Umar Aḥmad. Lo más significativo es que en el texto de las biografías de Abū 'Umar no figura el *ism 'alam* de Abū l-Ḥubāb, sino exclusivamente la *kunya*. El *ism 'alam* Yṣlab, de origen beréber, figura en una anotación al margen sin formar parte de hecho de la información biográfica. Así, la *kunya* aparece como un elemento onomástico que sustituye en este caso a un nombre beréber.

---

[19] Cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 5.

[20] En la edición de Codera de la B.A.H. se acompaña el nombre de Abyaḍ de una interrogación.

Atención especial merecen los que utilizan la *kunya* como apelativo único, ya sean biografiados o no: Abū l-Adham, Abū l-Ajṭal y Abū Dulaym, epónimos de sus linajes, Abū Ŷamīl de los Banū 'Abd al-Wahhāb, Abū 'Abd Allāh de los Nāṣiḥ b. Yltīt, dos Abū 'Amr (uno de los Banū Farfarīn y otro de los Banū Ŷahwar), Abū Marwān de los Sābiq al-Radīf y Abū l-Aswad de los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi.

Para el análisis de estos nombres-*kunya*, es fundamental tener en cuenta el caso citado de Abū l-Ḥubāb, ya que en algunos podemos apreciar características similares.

Abū Dulaym, de los Azdāŷa, es el que se traslada a al-Andalus desde Tremecén para dar lugar a un célebre linaje de ulemas en Córdoba. Ibn Jaldūn se refiere a él como Ibn Jaṭṭāb Abū Dulaym, mientras que en las biografías de sus descendientes sólo pervive la *kunya*, constituyendo el último eslabón del *nasab*. Nada raro sería que portara un *ism* beréber si tenemos en cuenta que la mitad de su vida la pasó en el norte de África.

En cuanto a Abū l-Adham y Abū l-Ajṭāl, también constituyen el último eslabón conocido del *nasab* de su linaje, del que son epónimos. Abū Ŷamīl al-Ṣanhāŷī era el cuñado de Ṭāriq b. Ziyād y aparece en el *nasab* de su hijo Abū 'Amr Maymūn b. Abī Ŷamīl al-Ṣanhāŷī. Es evidente que este personaje fue, al igual que en el caso de Abū Dulaym, el que se desplazó desde el norte de África. El nombre utilizado en la *kunya* está lejos de ser frecuente y es el único caso en nuestra nómina y, a modo de referencia, no figura en la nómina realizada por M. Marín[21].

Del resto de los casos nos parece significativo el de Abū 'Amr, de los Banū Ŷahwar. Las noticias sobre este linaje aparecen interrumpidas, por lo que tenemos una primera parte representada por Abū Mūsà 'Abd al-Raḥmān b. Mūsà y otra por Abū Ḥazm Hišām b. Ŷahwar b. Idrīs b. Abī 'Amr, a partir de la cual tenemos más información. Así pues, Abū 'Amr viene a constituir también un último eslabón después del cual aparece un nombre bíblico-coránico seguido del correspondiente al epónimo.

[21] Cfr. Marín, M., "Nómina de sabios de al-Andalus", *EOBA*, I (1988), 23-182.

El caso de Abū l-Ḥubāb nos lleva a reflexionar sobre el hecho de que la *kunya* sea, probablemente, el primer rasgo de aculturación onomástica en los linajes de origen beréber, pues constituye una parte del nombre que no invalida al que ya se tiene y que puede utilizarse simultáneamente con aquél.

En el estudio de las *kunya*-s no podemos obviar la cuestión de la denominación de los linajes, ya que son relativamente frecuentes los casos en los que aparece una *kūnya* como parte del nombre de la familia. Véanse, si no, los siguientes ejemplos: Banū Abī l-Adham, Banū Abī l-Ajṭal, Banū Abī Dulaym, Banū Abī Zamanīn y Banū Abī Īsà. Es importante señalar que estos nombres familiares no son fruto de la arbitrariedad, sino que han sido elegidos porque las fuentes se refieren a sus linajes bajo esta forma y no de otra.

Se desconocen los orígenes de la *kunya* Abū Zamanīn, que no ha sido incluida en nuestro balance porque el personaje que la lleva vivió en el norte de África. Sin embargo, al igual que en los casos anteriores, constituye el punto final de un *nasab* en el que no figura ningún nombre beréber. También debemos destacar que el primer nombre tras esta *kunya* cuyo *ism 'alam* desconocemos, es Muḥammad.

Los Banū Abī Īsà deben su nombre a la *kunya* de Kaṯīr b. Waslās. En este caso sí conocemos el *ism 'alam* del portador de la *kunya*, pero este dato hay que conjugarlo con el hecho de que este Kaṯīr sea el primer nombre no beréber del linaje y con las características mismas de este nombre, que no es "islámico". Otra cuestión se manifiesta como relevante al respecto y es que fue precisamente este Kaṯīr el que se desplazó desde el norte de África a al-Andalus.

Todo ello viene a abundar en la idea de que estas denominaciones se usan debido a que representan la primera señal onomástica árabe-islámica del linaje en el que, a partir de ese eslabón, no encontramos en ningún caso nombres beréberes.

4.3. La *nisba*

La *nisba*[22] o nombre de relación es el término onomástico que ubica al individuo espacialmente, ya sea haciendo referencia a la tribu o familia a la que pertenece, ya a los lugares con los que ha tenido relación. Estos nombres construidos con el sufijo "ī" pueden ofrecer información sobre la pertenencia a grupos específicos, ya sean religiosos o de otro tipo. La *nisba* es, en la mayor parte de las ocasiones, un referente espacial; por una parte, en una sociedad nómada organizada en función de las tribus, constituye la única información sobre el entorno de la que se podía disponer. Asimismo, en cuanto las poblaciones se sedentarizan se produce la aparición de las *nisba*-s geográficas que relacionan al sujeto con un lugar determinado.

La *nisba* es utilizada como nombre familiar en algunas de las familias aquí estudiadas, agrupando bajo este término a los miembros de los linajes. Exponentes de este caso son los Banū l-Qamarāṭī, Banū Zaŷŷālī, Muṣḥafī y al-Jarrūbī. Hay que señalar, pues, el papel aglutinador del nombre de relación que es común a toda una familia, aunque, como es evidente, es susceptible de variar de acuerdo con los referentes de uno de sus miembros. Estos referentes pueden afectar o no a sus descendientes, que no siempre conservan la *nisba* que alude a ellos. En nuestra opinión, la relación entre ambas circunstancias proporciona una información muy rica desde un punto de vista sociológico y que aporta variables de indiscutible interés para el análisis de la arabización de los linajes.

[22] Sobre la *nisba*, cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 10-12; Sublet, J., *op. cit.* , 95-122.

4.3.1. Nisba*-s beréberes*

En general, la mención de las *nisba*-s no es muy frecuente entre nuestros biografiados. La primera percepción que obtenemos de una visión general de las *nisba*-s por ellos usadas es la escasez de las que hacen referencia a tribus beréberes; de hecho, de la mayoría de ellas sólo disponemos de un ejemplo único.

En principio, deberíamos pensar que la *nisba* "al-Barbarī" debería ser más abundante de lo que nos transmiten las fuentes; sin embargo son sólo dos los personajes así mencionados, el visir Sulaymān, de los Banū Wānsūs y un miembro de los Ḥubayb b. Wāqif llamado ʻĪsà. En el caso de este último, el propio Ibn al-Faraḍī aclara: *Barbarī min Maṣmūda*. Sin embargo, al tratar a su primo Suktān, emplea directamente la *nisba* "al-Maṣmūdī". Aparte de éste, sólo el último antepasado conocido de los descendientes de Nāṣiḥ b. Yltīt figura como Maṣmūdī, lo que supone una escasa representación de los numerosos adscritos a este grupo tribal en al-Andalus.

Caso aparte es el de la familia del visir Sulaymān b. Muḥammad, de los Banū Wānsūs, cuyos miembros aparecen como Miknasíes, coincidiendo con la información de Ibn Ḥazm, que les hace descender de esa tribu. No obstante, tal y como explicamos en el apartado correspondiente a este linaje, consideramos posible que este Miknāsa haga referencia al topónimo y que, realmente, procedieran de la tribu de Magīla. Para ello hemos identificado el epónimo del linaje Abū Qurra con el Abū Qurra al-Magīlī que acoge a ʻAbd al-Raḥmān b. Muʻāwiya durante su huida en el norte de África.

Asimismo, "Magīlī" es el epónimo de los Banū Ilyās, sin que este caso haya divergencias, ya que ello coincide con los datos transmitidos por Ibn Ḥazm.

El importante grupo de los Ṣanhāŷa del que al-Andalus recibiría abundantes aportaciones en épocas posteriores, durante la dominación almorávide, es representado en el balance de nuestras *nisba*-s por un sólo personaje. Se trata del primer ancestro documentado de los Banū ʻAbd l-Wahhāb, Abū ʻAmr Maymūn b. Abī Ŷamīl al-Ṣanhāŷī, hijo de la hermana de Ṭāriq b. Ziyād. En el caso de este individuo hay que valorar que, aunque los descendientes del linaje estén localizados en el grupo de los ulemas, este primer individuo está documentado gracias a su insigne parentesco.

En tres de los linajes aparecen individuos que portan la *nisba* "al-Sumātī". En lo que se refiere a ella se percibe una cierta indecisión sobre su grafía y procedencia por parte de los autores de los diccionarios biográficos que la mencionan. En el caso de los 'Ayšūn, aparecen con la grafía S.m.ṭī y S.ṭī en los dos personajes localizados. Consideramos que se trata de al-Sumātī y que estas variaciones y errores sólo implican la falta de familiaridad con las fracciones tribales beréberes de Ibn al-Faraḍī, autor del diccionario que los incluye.

Según al-Rāzī[23], había dos familias de origen Sumāta en Córdoba: *Bayt* Banī Raḥīq y *Bayt* al-Ḥasan b. Sa'd. En cuanto a la primera, dos de sus representantes aparecen con la *nisba* "al-Sumātī" corroborando la información de al-Rāzī. Sin embargo, en el caso de al-Ḥasan b. Sa'd no sólo no se hace referencia a la tribu de Sumāta, sino que el más documentado de sus miembros, al-Ḥasan b. Sa'd, aparece como "al-Kutāmī". Esta divergencia viene a confirmar la confusión que para algunos autores representaba la cuestión de las tribus beréberes.

El *qāḍī* Munḏir b. Sa'īd porta varias *nisba*-s tribales, entre las que figuran "al-Sumātī" y "al-Nafzī". Ambas son perfectamente compatibles, ya que Sumāta es un fracción de Wlhāṣa, que lo es a su vez de los Nafza. La notabilidad alcanzada por este personaje y, por ende, del resto de su linaje, probablemente haya contribuido a que dispongamos de una mayor información onomástica sobre ellos; así, su hermano Faḍl Allāh aparece en algunas fuentes con la *nisba* "al-Nafzī". Más problemas nos ofrece la *nisba* "al-Kuznī" que llevan ambos personajes y que, según Ibn al-Faraḍī, hace referencia a un *fajḏ* de Nafza. Sin embargo sabemos que Kuzna se corresponde con un topónimo de la zona de Fahṣ al-Ballūṭ, de donde procede este linaje, por lo que, atendiendo a esta información, quizás habría que valorarlo como *nisba* toponímica y no tribal.

No sabemos de ningún otro personaje de estos linajes que sea llamado "al-Nafzī", aunque sí sabemos de un "Nafzāwī" de los Banū Waraŷūl, que hace referencia al mismo grupo tribal.

De todos los miembros de los Banū Abī Dulaym, sólo el más antiguo localizado en los diccionarios biográficos, Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym, porta la *nisba* "Azdāŷī" a la que el *qāḍī* Iyāḍ,

[23] Ibn al-'Abbār, *Takmila (Cairo)*, nº 16.

tomándolo de Ibn Ḥāriṯ, añade la de Zanātī. Hay que señalar que los descendientes de este Muḥammad no aparecen con *nisba* alguna.

El único Hawwārī registrado es el más famoso miembro de los Banū Ŷahwar, cuya *nisba* formaba parte de la secuencia onomástica por la que fue más conocido: Abū Mūsà al-Hawwārī.

La *nisba* "al-Zaŷŷālī", que llevan todos los pertenecientes a la familia del mismo nombre, alude a una fracción de Wlhāṣa de Nafza y no encontramos otros representantes de ella en al-Andalus. No obstante, esta *nisba* resultaba tan poco común que Ibn Hišām al-Lajmī la explicó como "al-Zaŷŷā' lī" ("la de las cejas finas para mí"), expresión utilizada, según él, por uno de los miembros de este linaje durante un reparto de esclavas[24].

Entre las *nisba*-s relacionadas con los Banū Abī 'Īsà figura "al-Ṣādī" o "al-Aṣādī" que, según al-Bakrī, se corresponde con un lugar geográfico del norte de África[25]. No obstante, este dato puede hacer referencia igualmente a una fracción tribal mencionada por el mismo autor[26], razón por la cual la hemos incluido en este apartado. En cualquier caso, esta *nisba* sólo aparece citada en dos ocasiones frente a la *nisba* árabe "al-Layṯī" que aparece en todas las biografías de los Banū Abī 'Īsà[27]. Los problemas con la grafía de las *nisba*-s beréberes se hallan presentes también en la familia de los Šu'ayb, pues frente a la obra de Ibn al-Faraḍī, que se refiere al más antiguo de ellos como "Awranī", al-Suyūṭī lo cita como "Awrabī". Dado que el autor oriental utiliza a Ibn al-Faraḍī como fuente para su biografía, cabe pensar en un error del copista para explicar esta diferencia.

El perfil de los que figuran en las fuentes con *nisba*-s beréberes se corresponde de forma mayoritaria con individuos pertenecientes a familias de ulemas o funcionarios y en cualquier caso de entorno urbano. Igualmente podemos precisar al respecto que son los más antiguos del linaje, epónimos o no, los que llevan estas *nisba*-s que aluden a su origen beréber. Su conservación por los descendientes varía

[24] Cfr. Pérez Lázaro, J., "Alteraciones fonéticas en *Nisba*-s andalusíes", *E.O.B.A.* I (1988), 540-541.

[25] Cfr. al-Bakrī, *Description*, 114, 224 trad.

[26] Cfr. al-Bakrī, *Description*, 110, 216 trad.

[27] También aparece relacionada con este linaje la *nisba* "al-Rukūnī" sin que hayamos podido documentarla ni tribal ni toponímicamente.

según las circunstancias de cada linaje pero, en general, podemos apreciar una tendencia a la pérdida de este rasgo onomástico. Una clara excepción la constituye el caso de los Banū Zaŷŷālī, cuya *nisba* familiar es conservada por todos los descendientes[28]. En el caso de este linaje habría que valorar que, para los andalusíes, las connotaciones de la *nisba* "al-Zaŷŷālī" serían más bien las de pertenencia a una familia con poder y prestigio que la de adscripción a la fracción tribal beréber "Zaŷŷāl", dato que, probablemente, no estuviera al alcance de la mayoría de sus coetáneos.

El grado de conservación depende igualmente de si además se tiene una *nisba* de otro tipo ya que, como veremos más adelante, las árabes o las geográficas tienden a permanecer en el linaje a través de las generaciones, en detrimento de las tribales beréberes.

Una cuestión que hay que tener en cuenta es el hecho de que topónimos andalusíes, debido al poblamiento beréber, tuvieran denominaciones coincidentes con las de ciertas tribus. Esta variable hay que considerarla con suma precaución, pero es evidente que puede prestarse a asimilaciones como la que proponemos en el caso de los Banū Wānsūs.

La diversidad de las tribus beréberes es patente a través de la variedad de las *nisba*-s y de la escasa presencia de las que podríamos denominar generalizadoras, del tipo "*barbarī*". Las fuentes muestran de esta forma que la población beréber distaba mucho de ser una minoría, pues la existencia de precisiones sobre las tribus indica una necesidad, la de la especificación. En este sentido el carácter funcional de la onomástica es rigurosamente manifiesto.

4.3.2. Nisba-*s árabes*

Las *nisba*-s árabes son más abundantes que las anteriores debido, por una parte, a los vínculos establecidos entre estas familias y determinadas tribus árabes y, por otra, a que este tipo de nombres de relación presentan una mayor permanencia en las generaciones

[28] Hay que hacer notar una variante "al-Zaŷāŷilī" formada a partir del plural de la denominación del linaje, al-Zaŷāŷila.

posteriores que las tribales beréberes[29]. Así, mientras en los casos anteriores[30] un linaje documentado a lo largo de un amplio recorrido cronológico suele perder la *nisba* beréber, las *nisba*-s tribales árabes tienden a mantenerse.

Son dos los linajes que se llaman "al-Bakrī", los descendientes de Ibn Tāŷīt al-Bakrī y los de Mas'ada b. Ismā'īl. En el primero de ellos la *nisba* la llevan todos los miembros de la familia, aunque en ningún momento se especifica qué tipo de vínculos les unían con esta tribu árabe. En lo que se refiere a la segunda, sólo dos de los representantes de esta familia son llamados "al-Bakrī": Qāsim b. Mas'ada y su hijo Muḥammad. Con respecto a ellos hay que reflexionar sobre el hecho de que sean precisamente estos dos individuos, que fueron los que tuvieron, de toda la familia, una mayor proyección de cara al exterior, los únicos que realizaron la *riḥla* y que pasaron más tiempo fuera de Guadalajara y trabando más contacto con los círculos intelectuales del momento, los que lleven esta *nisba* ausente en el resto del linaje.

En el caso de los Banū 'Abd al-Wahhāb se produce una clara ruptura entre la información que poseemos de la primera parte de la familia (el Ṣanhāŷī que veíamos anteriormente) y la información que, procedente del propio biografiado, Abū l-Qāsim 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad, nos hace llegar Ibn Baškuwāl, según la cual se denomina "al-Anṣārī". Esta *nisba* que, por otra parte, llegó a ser muy común en al-Andalus, no aparece justificada en ningún texto referente a los Banū 'Abd al-Wahhāb.

En la biografía del más famoso de los Banū Ḏakwān se le llama "al-Umawī". El *qāḍī* Iyad precisa que eran beréberes de Faḥṣ al-Ballūṭ y que mantenían relaciones de clientela con los Omeyas. Puede ser que éste fuera el caso o que, como afirma M. Fierro, esta *nisba* haya que atribuirla no a una clientela "real" sino a que el personaje se convirtió al Islam en época de los omeyas[31]. El mismo autor añade

[29] Sobre las *nisba*-s y las relaciones de clientela, cfr. Fierro, M., "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*. Algunas reflexiones sobre los datos de los diccionarios biográficos andalusíes", *EOBA* VII (1995), 41-54.

[30] Con la excepción de los Zaŷŷālī cuyas causas hemos explicado *supra*.

[31] Cfr. Fierro, M., "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*", *EOBA*, VII (1995), 50.

que, cuando el poder de los omeyas declinó, pasaron a establecer lazos con los Qays 'Aylān b. Sulaym. Sobre el establecimiento de estos vínculos hay que destacar dos cuestiones. Por una parte, Ibn Ḥazm en su *Ŷamhara* no recoge la presencia de miembros de los Banū Sulaym en al-Andalus[32] y, por otra, nos parece que la elección de esta fracción en concreto se debe a la existencia de una sub-fracción de los Banū Sulaym denominada Banū Ḏakwān b. Rifā'a b. al-Ḥāriṯ b. Buhṯa b. Sulaym. Si la intención de los miembros de esta familia era ocultar su procedencia beréber, no podrían encontrar mejor apoyo que las propias genealogías árabes, en las que figuraba un nombre coincidente con el de su epónimo[33].

La relación de los Banū Abī 'Īsà con los Banū Layṯ de Kināna es harto conocida, aunque existe un punto de confusión a la hora de concretar qué miembro del linaje es el que se convierte al Islam de mano de Yazīd b. 'Āmir al-Layṯī. El tipo de vínculo establecido con los Layṯ es, para la mayoría de las fuentes de *walā'*. M. Fierro pone de relieve las dudas de algunas fuentes sobre los motivos que justificaron la *nisba* al-Layṯī y apunta la posibilidad de que el primero que portara dicha *nisba* fuera Yaḥyà b. Yaḥyà por el hecho de ser discípulo de Layṯ b. Sa'd[34]. En cualquier caso, e independientemente de las relaciones que la hayan motivado, la *nisba* "al-Layṯī" se reproduce en todos los miembros del linaje.

La única *nisba* que conservan todos los miembros del linaje "al-Muṣḥafī" es "al-Qaysī", y alude a ciertos vínculos existentes con esta tribu desde el primero de sus representantes. Aunque puede hacer referencia a la existencia de unos lazos de clientela, esto no es del todo seguro, pues el término usado en árabe es más general (*muḥālafa*)[35]. Asimismo, la conservación de la *nisba* "al-Qaysī" hasta el último de ellos, sin comentario explícito de que respondiera a unos vínculos contraidos con esta tribu, nos habría llevado a pensar, caso de no conocer los precedentes, que se trataba de individuos de origen árabe.

---

[32] Terés, E., "Linajes árabes", 97.

[33] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 263, 468.

[34] Cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 52.

[35] Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, nº100.

Los Banū Abī Zamanīn eran de origen Nafzí pero esto no aparece reflejado mediante la *nisba* correspondiente, antes bien, llevan la *nisba* "al-Murrī", debido sin duda a los lazos establecidos con esta tribu árabe que se asentó en Elvira[36], solar familiar de los Banū Abī Zamanīn. Es necesario destacar que este rasgo onomástico es conservado hasta el último de sus miembros, lo que indica, dada la amplitud de este linaje, un alto grado de permanencia.

Nāṣiḥ b. Yltīt, padre del célebre 'Abbās b. Nāṣiḥ, había sido esclavo de Muzāḥima, hija de Muzāḥim al-Ṯaqafī al-Ŷazīrī. De esta relación toma este linaje la *nisba* al-Ṯaqafī, que aparece en las biografías de 'Abbās b. Nāṣiḥ junto con la de "Maṣmūdī" y "Ŷazīrī". En las siguientes generaciones no aparece ya ninguna referencia onomástica a la tribu de Maṣmūda, portando exclusivamente la *nisba* "al-Ṯaqafī". Asimismo se puede observar una tendencia de las fuentes orientales a referirse a los personajes de esta familia utilizando para ellos la *nisba* procedente del topónimo (al-Ŷazīrī) y eludiendo las restantes.

Según Ibn Jayr[37], los beréberes de la frontera superior habían establecido vínculos con los Banū Zuhra b. Kilāb. En este entorno hay que ubicar la cuestión de la *nisba* y los lazos de clientela de los 'Awfī, historia transmitida, igualmente, por Ibn Jayr. Al parecer, Ṯābit b. Ḥazm habría mantenido vínculos con los Zuhra, pero debió de surgir algún problema entre ellos, porque renegó de estos lazos y adoptó la *nisba* al-'Awfī, que acompañó a todos los miembros de su linaje desde ese momento, aludiendo a que su antepasado 'Abd al-Raḥmān era *mawlà* de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf[38].

Otros Zuhríes fueron los miembros de la familia Ayyūb b. Jiyār. Las fuentes, Ibn Ḥāriṯ e Ibn al-Faraḍī, hacen referencia a las relaciones existentes con esta casa árabe después de atribuir la *nisba*

---

[36] Cfr. Terés, E., "Linajes árabes en al-Andalus", 99.

[37] Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193.

[38] Tenemos noticias de un descendiente de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf que llegó a la Península en época de Mūsà b. Nuṣayr y con el que viaja de vuelta a Oriente. Cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 288. En el mismo texto de Ibn Jayr se hace referencia, dos tipos de clientela (*walā' 'itāqa* y *walā' 'alāqa*) y se especifica que los lazos que tenían con los Banū Zuhra eran del segundo tipo. Según M. Fierro, se trataría de una clientela contractual fente a una clientela por manumisión. Cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 53.

"al-Zuhrī" a Yaḥyà b. Ayyūb. La *nisba* no aparece en la biografía de su hermano Qāsim, pero es conservada por Muḥammad, su hijo, sin que en su biografía se especifiquen los motivos que la justifican.

En lo que se refiere a las relaciones de clientela halladas en estas familias, es significativo que siete mantuvieran vínculos con la casa omeya. Además de los Banū Ḍakwān, cuyo uso de la *nisba* "al-Umawī" ya hemos comentado, está documentada la clientela en otros seis linajes, aunque ese hecho no tiene reflejo onomástico. Hay que valorar, pues, el hecho de que, aun viviendo en época omeya, los siguientes linajes prescindieran de utilizar la *nisba* correspondiente. Habría que considerar la posibilidad de que estos vínculos, establecidos todos ellos en época temprana, gozaran de unas peculiares características en relación con las otras *walā'*.

Se pueden diferenciar dos grupos, situando el meridiano en la figura de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, que se convierte en hito clave en este aspecto, no ya por las raíces beréberes de su madre y el hecho de que tuviera contactos en el norte de África, sino también porque su paso a la Península impulsó el de un considerable número de beréberes, entre los que se encontraban los ancestros de algunas de estas familias.

Los Banū l-Jalī' habían establecido sus lazos con la casa Omeya con Yazīd b. 'Abd al-Malik y su entrada en al-Andalus fue anterior a la de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Probablemente sean esos mismos lazos los que impulsaron a este linaje a combatir al lado del omeya a su llegada a la Península. La relación de clientela de los Banū Wānsūs con la casa Omeya es anterior a su paso a la Península, pues establecieron los vínculos con 'Abd al-'Azīz b. Marwān y sabemos que el epónimo de este linaje, Wānsūs, cruzó el Estrecho en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Es el mismo autor, Ibn al-Qūṭiyya, el que nos hace llegar la información sobre esta relación y el que, posteriormente, les hace *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. En cualquier caso este linaje no utiliza nunca la *nisba* "al-Umawī".

El último ancestro documentado de los Banū Maymūn, Sa'd, es el que estableció lazos de clientela con al-Walīd b. 'Abd al-Malik cuando su linaje aún se encontraba en el norte de África. Posteriormente, Maymūn pasa, a al-Andalus en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, apoyando la causa del omeya.

Clientes de la casa Omeya, pero sin especificación sobre el momento y la figura con la que se establecieron estos lazos, fueron los miembros del linaje "Sahl b. Nūḥ". Más información tenemos de los Banū l-Galīẓ y los Banū Milḥān, cuyos últimos ancestros documentados, Zayd y Sālim, respectivamente, fueron *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y de Maslama, hijo del anterior[39].

Debemos destacar en este sentido que, tanto en el caso de los anteriores como en el de los Banū Maymūn, el último nombre del *nasab* coincide con el sujeto que estableció la clientela con los Omeyas. Podemos suponer, sin arriesgarnos demasiado, que los nombres anteriores debían de ser beréberes y que, probablemente, la adopción de estos vínculos llevó aparejado un proceso de conversión. Esto parece más evidente en el caso de los Banū Milḥān, en el que no consideramos casual el uso del *ism* "Sālim".

4.3.3. Nisba-*s geográficas*

Es en el uso de las *nisba*-s geográficas donde se percibe más claramente el carácter individual de este rasgo onomástico. Como tal nombre de relación, indica la existente entre el individuo que la lleva y el objeto de dicha relación. Sin embargo, la práctica demuestra que si un sujeto pertenece a una tribu y lleva una *nisba* que así lo indica, el resto de su linaje pertenecerá igualmente a ella, independientemente de que se manifieste o no en su nombre. Al contrario que en este caso, la movilidad geográfica de una familia, reflejada en el uso de las *nisba*-s de sus representantes, convierte esta parte del nombre en algo apegado a la trayectoria vital del individuo. Así, en el caso de los Banū Zaŷŷālī, tan sólo el primero de los representantes del linaje, Muḥammad b. Sa'īd, lleva la *nisba* "al-Tākurunnī" pues a partir de él el linaje se trasladó a Córdoba, donde utilizaron exclusivamente la denominación familiar, al-Zaŷŷālī. También de Tākurunnā eran los Banū l-Jalī' y, aunque son varios los miembros del linaje localizados en este emplazamiento, sólo el epónimo es citado acompañado de la *nisba* correspondiente.

El carácter individual de la *nisba* se aprecia igualmente en otros personajes como el de Muḥammad de los Banū Raḥīq, denominado "Qarmūnī" a pesar de que su familia era oriunda de Córdoba, donde

[39] Cfr. Uzquiza, A., "La familia omeya en al-Andalus", nº 202.

era una de las dos más célebres de origen Sumāta, y de que su hermano y su hijo no llevaran esta *nisba*.

En este línea haya que destacar el caso de los Banū Maḍà, linaje cuyos miembros, en general, carecen de *nisba*, salvo en el caso de 'Amrīl b. Tīmalt que es denominado "al-Magribī". Esta *nisba* nos obliga a reflexionar sobre los motivos por los que a un personaje que ya posee ancestros en al-Andalus se le llame "al-Magribī". Habría que considerar dos posibilidades al respecto; por una parte, el que fuera debido al origen beréber de la familia y, por otra, el que este personaje hubiera realizado un viaje al Magrib. De tratarse del primero de los casos, la *nisba* constituiría una prueba manifiesta de las resonancias norteafricanas conservadas, a pesar del establecimiento en al-Andalus durante varias generaciones.

Ya hemos mencionado de qué forma la *nisba* puede ser utilizada para denominar a una familia. En este caso se incluyen algunas *nisba*-s geográficas que, primando sobre las tribales que en algunos casos no nos han llegado, sirven de referencia global y única para el linaje. Este es el caso de los Banū l-Qamarāṭī, la familia de Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī o los Banū Mušrif al-Šaqundiyyūn.

El asentamiento de las tribus en determinados emplazamientos, que toman posteriormente el nombre de la misma, provoca el hecho de que ciertas *nisba*-s tribales y toponímicas sean idénticas. De ahí nuestra sugerencia, recogida en el apartado dedicado a los Banū Wānsūs, de que la *nisba* "al-Miknāsī" se corresponda con un lugar geográfico y que ellos, desde el punto de vista tribal, procedieran de la tribu de Magīla[40].

Dada la abundante toponimia de al-Andalus derivada de tribus o fracciones beréberes, podemos suponer que el asentamiento de la población norteafricana se realizó en atención a sus vínculos tribales. Sin embargo, sabemos de emplazamientos que acogieron abundante población beréber y cuyo topónimo no guarda relación con este hecho, como es el caso del Faḥṣ al-Ballūṭ, donde las fuentes confirman la existencia de grupos beréberes de gran importancia. En casos similares a éste debemos considerar qué tipo de resonancias tendrían las *nisba*-s resultantes de esos topónimos en el panorama andalusí. Creemos que el llamarse "al-Balluṭī" o incluso "al-Tākurunnī" podía llegar a suponer no sólo información geográfica sino también connotaciones tribales.

[40] Sobre la posible dualidad de las *nisba*-s, cfr. Felipe, H. de, "Gāfiqíes en al-Andalus: datos para la evolución de una *nisba*", *EOBA*, VII (1995), 533-554.

Disponemos de ejemplos en los que el biografiado aparece claramente con dos *nisba*-s, la tribal y la toponímica; tal es el caso de 'Īsà b. 'Abd al-Raḥmān b. Ḥubayb b. Wāqif "al-Ušūnī" y "Barbarī min Maṣmūda". Sin embargo, cuando se da esta circunstancia, se puede observar cierta tendencia a la primacía de la *nisba* geográfica sobre la tribal. Esto es perceptible en linajes como el de Nāṣiḥ b. Yltīt o el de los Banū Ŷahwar. En el primero de ellos, es clara la preferencia de los autores orientales por utilizar para los miembros de esta familia "al-Ŷazīrī" en vez de aludir a su origen beréber, y en el caso de los descendientes de Abū Mūsà al-Hawwārī, es evidente una mayor frecuencia en la denominación como Maršānī de los personajes posteriores a él.

En definitiva, lo que se manifiesta es una proclividad a la desaparición de las *nisba*-s de referencia tribal beréber, como se ve en casos como el de los Banū Abī Dulaym. No creemos que se deba ver en ello un intento de ocultación del origen étnico exclusivamente; antes bien, hay otras consideraciones que hay que tener en cuenta.

Los linajes cuyos miembros no llevan *nisba*-s son los siguientes: 'Abd al-Ŷabbār, 'Abdūs, Abū l-Adham, Abū l-Ajṭāl, 'Azzūn, Gazlūn, Faraŷ, Adānis, Faraŷ b. 'Alī, Abū l-Ḥubāb, al-Layṯ, Maymūn, Milḥan, Muhallab, Nu'mān, Qinna, Sahl b. Nuḥ, Sālim, Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, Ṭāhir b. Manā', Tāŷīt y Zarwāl. Aunque entre ellos figuran algunos ulemas, la mayoría pertenecen a otros grupos, como los *umarā' al-ṯagr*, lo cual no hace sino confirmar el mayor grado de arabización de los primeros. Estrechamente vinculado a este hecho se encuentra el carácter de las fuentes que recogen la información sobre ellos. En una sociedad como la andalusí, hay que preguntarse qué grado de familiaridad con las tribus beréberes y sus fracciones tendrían los ulemas en general, o, abundando en la especificación, los autores de diccionarios biográficos. Es lógico pensar que el conocimiento de las genealogías árabes, tan recordadas en todo tipo de obras, dominaba sobre las relacionadas con los beréberes que, independientemente de su *status*, eran menos conocidas. Esto también se puede observar en las frecuentes oscilaciones que sufren las grafías de las *nisba*-s u otros rasgos onomásticos beréberes.

4.4. Los nombres de mujer

En el caso de las mujeres de origen beréber en al-Andalus se conjugan, por una parte, la escasez de información sobre personajes beréberes, y por otra, la esporádica aparición en las fuentes de figuras femeninas en general[41]. El resultado de ambas circunstancias debería producir en principio una ausencia total de elementos para tratar en este epígrafe; sin embargo veremos que no es así.

Es importante señalar que la presencia de mujeres beréberes en los círculos omeyas es relativamente abundante, tanto en la trayectoria oriental de la dinastía como en la andalusí. Rāḥ, la madre de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, era beréber y el omeya huido en el norte de África encuentra un refugio natural con los miembros de sus tribu[42]. También beréberes fueron Ḥalāwa, madre de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam[43], y Aṯl, madre de al-Munḏir[44].

Los personajes femeninos de las familias aquí estudiadas presentan, al igual que los masculinos, diferencias onomásticas, dependiendo de los linajes a los que pertenecen y del tipo de fuente que las menciona. Hay que señalar igualmente que los datos onomásticos se ven mermados por el hecho de que en el *nasab* aperecen exclusivamente nombres masculinos, como corresponde al sistema de filiación patrilineal. Hay que destacar alguna excepción, provocada por la importancia y notabilidad de la familia de la madre. Es lo que ocurre en el linaje de los Banū 'Abd al-Wahhāb, donde se hace referencia a un

[41] Sobre las fuentes para el estudio de las mujeres en al-Andalus, cfr. Marín, M., "Las mujeres en al-Andalus: fuentes e historiografía", en *Árabes, judías y cristianas: mujeres en la Europa medieval*, 35-52.

[42] Sobre Rāḥ, cfr. *Ajbār*, 55, 62 trad,; *Ḏikr*, (90); *Fatḥ*, 70; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 47; Ibn al-'Abbār, *Ḥulla*, I, 35; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 1, 3 trad.; al-Maqqārī, *Nafḥ*, I, 333; Marín; M., "Las mujeres en las clases sociales superiores", 107.

[43] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 378; *Annales*, 195; *Ḏikr*, (112); Marín, M., *op. cit.*, 107.

[44] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 111; *Ḏikr*, (124); Marín, M., *op. cit.*, 107.

ascendente femenino debido, sin duda alguna, a la destacada figura del hermano de la madre, que era Ṭāriq b. Ziyād.

Un grupo bien diferenciado es el de las mujeres-ulemas o mujeres "sabias" como las ha denominado Mª.L. Ávila[45]; éstas, además de tener noticias de ellas por ser parientes de célebres personajes, obtuvieron el reconocimiento de algunos autores de diccionarios biográficos, que las incluyeron en sus repertorios. Por otra parte se encuentran los elementos femeninos casuales, cuya aparición en las fuentes se debe a otros motivos, diferentes de sus habilidades o virtudes.

El linaje de los Banū Wānsūs incluye los dos tipos a los que nos hemos referido y que se diferencian claramente desde el punto de vista onomástico. La primera de las féminas de esta familia es la mujer de Wānsūs b. Yarbū', Tkfāt al-Barbariyya. Al igual que su marido, Tkfāt fue la que se trasladó desde el norte de África en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, a quien habían dado cobijo frente a sus perseguidores.

La siguiente generación de este familia cuyas mujeres nos son conocidas es la correspondiente a Aṣbag, nieto de Wānsūs, que se casó con Kalbiyya, de la que tuvo dos hijas, Amat al-Raḥīm y Amat al-Raḥmān. Todas ellas destacaron por ser virtuosas y por su piedad tendente al ascetismo.

Umm al-Ḥasan y Ruqayya aparecen en la siguiente generación. La primera es, sin duda, la mujer más sobresaliente de este linaje, encarnando a la perfección el modelo de mujer-ulema dedicada al estudio de las diferentes ciencias islámicas, virtuosa y de gran talento. Ruqayya, nieta de Kalbiyya, destacó, al igual que su abuela y sus tías, por su devoción y piedad. La última mujer que conocemos de los Banū Wānsūs es 'Ā'iša bt. 'Umar b. Muḥammad, sobrina del famoso *wazīr* y de la citada Ruqayya.

Las mujeres de la familia de Munḏir b. Sa'īd se caracterizan por el anonimato. Lo único que sabemos de una hija de Munḏir es que contrajo matrimonio con un tal Faḍl Allāh, que se convirtió de este modo en *ṣihr* del famoso *qāḍī*. Más significativa resulta la ausencia de *ism*, *kunya* o cualquier dato onomástico de la hermana de Munḏir, cuya

[45] Cfr. Ávila, Mª L., "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", 139-184.

biografía aparece incluida en la de Umm al-Ḥasan de los Banū Wānsūṣ. Esta mujer, virtuosa y devota en grado extremo, llegó a convertir su casa en lugar de reunión en el que las mujeres aprendían *fiqh*, entre otras cosas.

La única mujer cuyos *ism 'alam* y *kunya* son registrados por las fuentes es Umm Ḥabība Ṭūna, de los Banū Ṭāhir b. Manā'. Esta figura femenina es la única de la que hay noticias en el linaje de los Banū Ṭāhir b. Manā'. Esta circunstancia resulta relativamente extraordinaria, ya que, en la mayor parte de las ocasiones, era la celebridad de los miembros masculinos de la familia la que propiciaba, junto con sus propias cualidades, el que una mujer fuera incluida en un diccionario biográfico. Pero este carácter de caso poco común se pierde cuando se repara en el hecho de que estaba casada con el tradicionista Ibn Mudīr, informador de Ibn Baškuwāl, que es el primero que le dedica una biografía (posteriormente lo hará también Ibn al-Abbār).

Analizando a nuestras mujeres-ulemas podemos destacar que, a pesar de los contados datos de los que disponemos sobre ellas, constituyen una variada muestra desde el punto de vista onomástico.

En primer lugar aparece la hermana de Mundir b. Sa'īd, que representa el anonimato total del que muchas de estas mujeres no llegaron a salir sino a expensas de la fama de la rama masculina de su familia. El contrapunto en lo que se refiere a información onomástica está representado por Ṭūna Umm Ḥabība, cuyo *nasab* completo se conoce. El nombre de Ṭūna, de origen desconocido, beréber o no, se ve acompañado por una *kunya* que en este caso es irreal, pues el nombre de Ḥabība no se corresponde en ningún caso con ningún *ism* de varón[46].

En el caso de los Banū Wānsūs es paradigmática la secuencia de los tipos de nombres que comienza por el nombre beréber de Tkfāt, correspondiente con una forma femenina, acompañado de la *nisba* "al-barbariyya". Dos generaciones después, el nombre Kalbiyya representa el uso de la *nisba* como única denominación[47]. La hijas de Kalbiyya portan nombres teóforos de uso bastante común en su versión

[46] Sobre la *kunya* real o irreal o "de prestigio", cfr., Schimmel, A.M., *op. cit.*, 44; Sublet, J., *op. cit.*, 116; Marín, M., "Onomástica y denominaciones", 38-39.

[47] Sobre el uso de las *nisba*-s en la onomástica femenina, cfr. Marín, M., "Onomástica y denominaciones femeninas", 39-40.

masculina: Amat al-Raḥīm y Amat al-Raḥmān. En el caso de Umm al-Ḥasan, parece que nos encontramos ante una *kunya* real cuyo uso exclusivo, es decir, sustituyendo al *ism*, era bastante habitual. En las generaciones siguientes encontramos los de Ruqayya y 'Ā'iša, que hacen referencia a los nombres femeninos más cercanos al profeta y cuyo uso en al-Andalus estaba relativamente extendido. Conforme a lo expuesto, en el caso de los Banū Wānṣus podemos observar también la islamización progresiva del linaje a través de la antroponimia de sus mujeres.

Las otras mujeres beréberes documentadas presentan diferencias con las anteriores. La más importante estriba en el hecho de que no aparecen en diccionarios biográficos sino en crónicas y que están ahí incluidas por motivos estrictamente personales. Estamos frente a individualidades femeninas que, no obstante, adolecen, desde el punto de vista onomástico, de algunas carencias similares a las de las "sabias".

Hay divergencias en el retrato que las fuentes nos hacen llegar de Ŷamīla, la hermana del rebelde Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār. Por una parte, es retratada como una mujer de gran fuerza y coraje, que participaba en lides con caballeros y que luchó contra su hermano Maḥmūd. Por otra, se supone que destacó por su belleza y que cuando su familia se trasladó a Galicia se convirtió al cristianismo.

La otra representante de este grupo es la hermana de Jalaf b. 'Abdūs que, una vez muerto su hermano, defiende la fortaleza frente a los Banū Ḏī l-nūn. Desconocemos el nombre de esta mujer capaz de asumir el mando de una fortaleza en una difícil situación de defensa.

La información precedente es doblemente significativa, pues no sólo es única por tratarse de mujeres beréberes, sino que también lo es en el ámbito andalusí. Hay que plantearse si esta coincidencia es casual o si verdaderamente las mujeres beréberes desempeñaban un papel más activo en la defensa de sus comunidades. Si comparamos estas noticias con las que conocemos del Magreb, resulta imposible escapar a la referencia a la Kāhina, que es la principal exponente de esta imagen de la mujer beréber combativa y con capacidad de mando sobre los hombres de su tribu[48].

[48] Sobre esta legendaria figura, cfr., en *E.I.*^{2} , *s.v.* "Al-Kāhina" (M. Talbi); Talbi,

Desde el punto de vista onomástico no se ve reflejada la importancia de estas fuertes individualidades pues el anonimato vuelve a dejarse sentir en la escasez de los datos que tenemos sobre sus nombres, nombres que constituirían, en parte, el signo exterior de su papel en la sociedad andalusí.

4.5. Onomástica, arabización e islamización

El análisis de la arabización e islamización de la población de origen beréber en al-Andalus requiere un previo conocimiento del grado en que se encontraba este proceso en el momento de la llegada de los beréberes a la Península. Para ello es preciso tener presente que el proceso ya se había iniciado en el Magreb y que la llegada de los beréberes a al-Andalus no constituye sino un paso más en su reciente historia compartida con los árabes. El tiempo que los árabes han ocupado el Magreb antes de iniciar la aventura andalusí no ha sido suficiente para islamizar, o siquiera teñir de arabidad, el desmantelado tejido urbano del Magreb. Nos referimos estríctamente a las zonas urbanas, porque las áreas rurales fuera del control del poder central, entonces muy numerosas, no estaban en disposición de sufrir un proceso de islamización profundo, como lo demostraría la aparición en las mismas de diversos movimientos heréticos a lo largo de los siglos siguientes. No obstante, la arabización resultó más lenta que la islamización, ya que, mientras que los beréberes se convirtieron al Islam en dos siglos, el proceso de arabización no se ha visto aún concluido, a pesar de que han transcurrido trece siglos desde la primera conquista árabe[49]. G. Camps y otros autores justifican esta diferencia

M., "Un nouveau fragment de l'histoire de l'Occident musulman (62-196/682-812), l'epopée d'al-Kāhina", *C.T.*, 73(1971), 19-52; Lewicki, T., "Prophètes, devins et magiciens chez les Berbères médiévaux", *F.O.*, VIII (1965), 3-7; Norris, H.T., *The Berbers in Arabic Literature*, 49-53. La Kāhina no constituye el único ejemplo de mujer beréber al mando de su tribu, cfr. Slane, *Berbères*, IV, 228. Para G. Camps, refiriéndose a las mujeres tuaregs, se ha exagerado en demasía la idea de la libertad que disfrutan; cfr. *Les Berbères. Memoire et identité*, 244-246.

[49] Cfr. Camps G., *Les Berbères*, 135.

por el hecho de que los contactos precedentes con el judaísmo y el cristianismo favorecieron la adopción del Islam que, en definitiva, ya no se presentaba como una novedad en lo que a su carácter monoteísta se refiere.

Según M. Sadok, la llegada de Ṭāriq b. Ziyād a la Península Ibérica hubiera sido imposible si los grupos de beréberes que le acompañaron no hubieran estado ya islamizados. Sadok considera que el entusiasmo de conversos recientes de los beréberes, situados en igualdad de condiciones que los árabes, fue lo que posibilitó el éxito de la primera campaña bajo bandera musulmana[50].

Aunque demos por válido que los beréberes que acompañaron a Ṭāriq se hubieran convertido al Islam, no consideramos que se tratara de individuos formados, en un amplio sentido de la palabra, en el Islam, y que por sí mismos representasen un factor de islamización en la sociedad a la que se integraban. Su sola presencia no garantizaba la difusión de una religión a la que acababan de incorporarse.

La lengua que hablaban era sin duda el beréber, que no representa, como es sabido, una unidad idiomática, sino un grupo lingüístico que se extiende por toda el área norteafricana y en el que se incluyen diferentes variantes. La estrecha relación que en el caso de los beréberes guarda el factor lingüístico con el étnico es muy significativa; sólo tenemos que reparar en el hecho de que en nuestros días, este vínculo es el responsable de que ser beréber constituya una realidad lingüística y no étnica. Según G. Camps, refiriéndose a las poblaciones del Tell y el Sahara, no hay árabes y beréberes, sino beréberes berberófonos y beréberes arabófonos y arabizados[51].

Sabemos que los grupos que entraron en la Península en la época de ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya hablaban beréber de forma mayoritaria y casi exclusiva, a juzgar por una noticia al respecto que se encuentra en la obra de Ibn al-Qūṭiyya y en el anónimo *Ajbār Maŷmūʿa*. En este texto, el emir omeya aparece encomendando a sus *mawlà*-s beréberes, con los que había cruzado el Estrecho, que parlamentaran en su lengua con las tropas del mismo origen que formaban parte del ejército de Yūsuf al-Fihrī, para convencerles de que lo abandonaran.

[50] Cfr. Sadok Bel Ochi, M., *La conversion des Berbères à l'Islam*, 80.

[51] También toma en consideración la existencia de grupos de beréberes judaizados, aunque en escaso número. Cfr. Camps, G., "Imaziguen", 12.

Este pasaje de Ibn al-Qūṭiyya atribuye el protagonismo de la historia a los *mawlà*-s Banū Wānsūs y Banū l-Jalī'[52]; sin embargo, en el texto referido a los mismos sucesos transmitido por *Ajbār*, son los Banū Maymūn los implicados en los acontecimientos[53].

Independientemente de los linajes representados en la historia, lo más importante de esta noticia es la condición berberófona, no ya de los grupos recién llegados acompañando al emir omeya, sino de los anónimos beréberes que apoyaban a Yūsuf al-Fihrī y que se encontraban en la Península probablemente desde la época de Ṭāriq b. Ziyād. En este segundo grupo hay que incluir igualmente a los Banū l-Jalī', *mawlà*-s de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, que ya estaban asentados en Tākurunnā cuando el omeya llegó a la Península. Nos encontramos, pues, ante unos linajes en los que todavía no se ha producido la arabización lingüística y que conservaban, sin duda, filiaciones tribales muy arraigadas. Es preciso mencionar la anécdota, recogida en *Ajbār Maŷmū'a*, según la cual Ḥafṣ b. Maymūn, de los citados Banū Maymūn, sostuvo una disputa con Gālib b. Tammām defendiendo la superioridad de los Maṣmūda frente a los árabes[54].

El grado de berberidad de las poblaciones incorporadas a la población andalusí se ve confirmado desde el punto de vista onomástico por el hecho de que en las partes altas de los *nasab*, es decir, las correspondientes a los miembros más antiguos del linaje, encontramos nombres beréberes. Más adelante en el tiempo, es decir, en las partes bajas del *nasab*, se observa una progresiva islamización y arabización.

Este proceso no se realiza de forma homogénea en toda la población de origen beréber establecida en al-Andalus. Hay variables que afectan al proceso y que lo condicionan temporal y formalmente, dando lugar a dos diferentes procesos de aculturación.

En apartados anteriores, en los que nos referimos a la onomástica, ya vimos despuntar las diferencias entre dos grupos de población beréber, condicionados, no sólo por el tipo de fuente que nos ha proporcionado la información, sino también por el entorno en el que habitaban. La utilización de otro tipo de fuentes diferentes al empleado

[52] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad.

[53] *Ajbār*, 108, 100 trad.

[54] Cfr. 5.33. Banū Maymūn.

en este trabajo nos proporcionaría, con toda seguridad, las coordenadas de definición de otros grupos, especialmente el de los campesinos, que constituirían el grueso de la población beréber pero al que las fuentes escritas prácticamente no se refieren[55].

En definitiva, por una parte, se encuentran los que llamaremos elementos urbanos, ulemas y funcionarios, y, por otro, los representantes de las familias de la periferia cuyo más claro exponente son los *umarā' al-ṯagr*.

El cambio de habitat, la migración, y la llegada a un entorno urbano son factores que afectan a la especificidad lingüística de los grupos[56]. En el caso de los elementos urbanos de los linajes que hemos estudiado, estos cambios se acentúan, además, por el hecho de que su actividad como ulemas, o miembros de la administración, implicaba una especial relación con la lengua árabe y con la religión musulmana, sobre todo en el caso de los primeros. No vamos a insistir en el conocido y bien definido papel de los ulemas como soportes del proceso de islamización en los entornos urbanos.

Esta inmersión en una sociedad árabo-musulmana tiene su reflejo en las señales sociales externas, es decir, en la onomástica entre otras. No es de extrañar, pues, que entre las familias de entorno urbano los nombres beréberes se localicen mayoritariamente en las partes altas del *nasab* y que hayamos documentado una mayor frecuencia de *nisba*-s árabes o geográficas en detrimento de las beréberes. Asimismo, entre la información onomástica de estos personajes contamos habitualmente con la *kunya*[57]. En estas familias urbanas, las fuentes no registran largos *nasab* compuestos exclusivamente por nombres beréberes, ya que los antropónimos beréberes suelen ser el último eslabón documentado de la cadena onomástica. En esto puede influir el ya valorado desconocimiento de la lengua beréber por parte de los autores

[55] En la biografía de 'Ayšūn b. Isḥāq, Ibn al-Faraḍī precisa que habitaba en la *bādiya* ("campiña") de Écija, en medio de una de las tribus beréberes, (*Ta'rīj*, nº 995). De esta referencia podemos suponer un establecimiento de población por tribus dedicadas principalmente a la agricultura.

[56] Sobre la migración y la urbanización como factor externo de cambio en nuestro días, cfr. Boukous, A., *Société, langues et cultures au Maroc*, 102.

[57] Lógicamente, esto ocurre sólo en el caso de los personajes cuyas biografías disponemos y no en los nombres que forman parte de los *nasab*.

andalusíes. En esta línea de argumentación es importante destacar también que, de los nueve linajes beréberes cuya adscripción tribal desconocemos, ocho pertenecen a este grupo urbano y sólo uno a los linajes situados en la periferia.

Los linajes cuyos miembros encajan en este retrato representan, desde nuestro punto de vista, un modelo de integración en el que, sobre todo en época califal, no tenían ya cabida actitudes de filiación ni étnica ni tribal con sus orígenes beréberes. Consideramos significativo el hecho de que las propias fuentes nos permitan reconstruir linajes y no grupos tribales. Por tanto, si partimos del hecho de que los grupos que se trasladaron a al-Andalus estaban organizados en una estructura tribal[58], la falta de información en ese sentido apunta hacia una desaparición de esas formaciones tribales, dentro del proceso de "urbanización". Este proceso habría sido paralelo al de la arabización, pues suponemos que la islamización se había producido desde tiempo atrás, ya sea en el norte de África, ya en los primeros momentos del paso del linaje a al-Andalus.

Ello no significa, no obstante, que sus orígenes fueran desconocidos por el resto de la sociedad, que no se tuvieran en cuenta o que no repercutieran en su actividad. Sabemos que la condición de beréber de Abū Mūsà al-Hawwārī favoreció, probablemente, el que fuera nombrado *imām* de Écija, donde se habían producido graves disturbios entre árabes y muladíes[59]. Asimismo, el emir ʻAbd Allāh estaba al corriente del origen de su *wazīr* Sulaymān b. Muḥammad, de los Banū Wānsūs, cuando le dijo: "¡Siéntate, beréber!"[60]. El propio al-Rāzī, citado por Ibn al-Abbār, afirmaba que había dos familias de origen Sumāta en Córdoba, Bayt Banī Raḥīq y Bayt al-Ḥasan b. Saʻd[61]. Y cómo no pensar que la condición de originarios de Faḥṣ al-Ballūṭ favoreció el que representantes de los Saʻīd y los Banū Ḏakwān fueran designados para cargos públicos en aquella zona.

Dada su integración en la estructura social andalusí, seguramente estos elementos urbanos fueron más tendentes a obviar sus orígenes

[58] Cfr. 6.3. Asentamientos y toponimia.

[59] Cfr. 5.56. Banū Ŷahwar.

[60] Cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

[61] Cfr. 5.42. Banū Raḥīq y 5.45. Saʻd b. Idrīs.

beréberes. La intención de ocultar su berberidad se manifiesta claramente en la biografía de Abū l-Qāsim ʻAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ʻAbd al-Wahhāb[62]. Fue este mismo ulema, y no un transmisor anónimo, el que hizo llegar sus datos biográficos a Ibn Baškuwāl, autor de la obra que le menciona, *Kitāb al-Ṣila*. Esta circunstancia hace que sea doblemente relevante el hecho de que el propio biografiado no mencione su origen beréber y que la *nisba* con la que figura, "al-Anṣārī", tenga tan pocas vinculaciones con el origen real de su linaje. En este caso debemos valorar el momento en el que nos encontramos, pues Abū l-Qāsim nació en 403/23 de julio de 1012-12 de julio de 1013, y le tocó vivir la ola expansiva de las convulsiones provocadas por los beréberes al final del califato.

Evidentemente, el factor cronológico influye en el proceso de integración de los ulemas, de tal forma que los lazos tribales existentes en una determinada época fueron siendo sustituidos por los puramente geográficos. Es muy diferente la situación de Yaḥyà b. Yaḥyà que, en época de ʻAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, recurre a refugiarse con su *qawm* en un momento de peligro, de la de Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī, que vive al final del califato, cuando llegan a al-Andalus las nuevas aportaciones de población beréber. En ese momento tenemos ocasión de apreciar la falta de identidad que los establecidos en la Península desde tiempo atrás sentían hacia los recién llegados del norte de África. Así, Ibn Darrāŷ no tiene reparos en satirizar con sus versos a Zīrī b. ʻAṭiyya cuando se rebela contra Ibn Abī ʻĀmir[63]. Esta falta de identidad es mucho más manifiesta, como señala M. Makkī, cuando Ibn Darrāŷ aparece incluido, para loa de los andalusíes frente a los norteafricanos, en obras como la *Risāla fī faḍl al-Andalus* de Ibn Ḥazm o la *Risāla* de al-Šaqundī[64]. Es evidente que en al-Andalus se había pasado a otro sistema de categorización social desde el momento que el propio Ibn Ḥazm, el mismo que en su *Ŷamhara* especifica que Ibn Darrāŷ era de la tribu de Ṣanhāya, elimina esta información en su *Risāla* para calificarle, exclusivamente, como "andalusí".

[62] Cfr. 5.1. Banū ʻAbd al-Wahhāb.

[63] Cfr. Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, 25-26.

[64] Cfr. *Diwān*, introducción de M. Makki, 28.

Si atendemos a las secuencias onomásticas de los *nasab* de los linajes de la periferia, podemos observar que, aparte de encontrarse nombres beréberes en la parta alta del mismo, al igual que el caso de los anteriores, se documentan antropónimos de este origen en las fases intermedias de las cadenas onomásticas intercalados con nombres árabes o musulmanes[65]. Es necesario destacar este fenómeno, ya que en el caso de los linajes urbanos, salvo alguna excepción[66], no se da este retorno onomástico, es decir, no aparecen antropónimos beréberes una vez que se han documentado personajes con nombres de otro origen. A pesar de que la propia mención de las fuentes condiciona la información onomástica, es igualmente relevante el hecho de que, de forma mayoritaria, los personajes de estos linajes no tengan *nisba*-s, ni *kunya*-s en su información onomástica. Ello abunda en nuestra percepción de un menor grado de arabización lingüística, reflejado fielmente por los fenómenos onomásticos descritos.

El acceso a otro tipo de datos sobre el desarrollo de estos linajes en sus respectivos enclaves contribuye a la determinación del grado de conservación de *señas* de cultura beréber. En este sentido, las noticias que nos hacen llegar las fuentes, a través de la reconstrucción de familias, sobre el acceso al poder dentro del propio linaje, son harto representativas de un sistema de alternancia que no es ajeno a las confederaciones beréberes[67].

La información de que disponemos al respecto se refiere a los Banū Waraŷūl y a los Banū Farfarīn. En el epígrafe que dedicamos a los primeros destacamos la forma en que el liderazgo del *qawm* era asumido por dos ramas del mismo linajes.

Los individuos que se suceden a la cabeza del grupo están vinculados por el mismo grado de parentesco, *ibn 'ammi-hi* ("primo por línea paterna"), expresión que consideramos no debe entenderse literalmente sino que más bien correspondería a diferentes ramas familiares de un tronco común. La herencia del liderazgo no se efectuaba, pues, de padres a hijos y, en cualquier caso, no se trataba de

[65] Véase por ejemplo el caso de los Banū Maḍà b. Tīmalt y el de los Banū Waraŷūl.

[66] Por ejemplo, cfr. 5.23. Ḥubay b. Wāqif.

[67] Camps, G., *Les Berbères*, 230; Hart, D.M., "La organización sociopolítica de los beréberes marroquíes", 126.

un sistema arbitrario. En esta línea alcanza toda su significación el hecho de que Furānik b. Lubb, primer representante de la familia del que tenemos noticias, fuera reclamado a Córdoba por su *qawm*, que se encontraba en Mojáfar, para que asumiera la dirección del mismo[68].

Los Banū Farfarīn, linaje que controló Mérida y Medellín, presentan una secuencia similar. La única información que poseemos sobre ellos es la transmitida por Ibn Ḥazm, que menciona a tres miembros de esta familia: Jayr b. Farfarīn, Jaṭṭār b. Sa'd y Abū 'Amr b. Hāšim b. Farfarīn[69]. De la noticia incluida en la *Ŷamhara* parece desprenderse que todos ejercieron el cargo de *wālī* de Medellín, y de sus cadenas onomásticas se deduce también que, aun perteneciendo a un tronco común, fueron representantes de diferentes líneas del linaje.

Las asambleas (*ŷamā'a*-s), los consejos de notables o ancianos, no son ajenos a la cultura beréber. Sin embargo, son pocos los testimonios sobre su utilización en al-Andalus. A nuestro modo de ver, las *ŷamā'a*-s, a pesar de que, como sabemos, no son exclusivas de los beréberes, muestran un grado de articulación tribal en el que aún se conservan los sistemas básicos de representación grupal. Por este motivo nos parece muy importante la noticia que transmite Ibn Ḥayyān sobre unos acontecimientos del año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876[70]. Con motivo de una algazúa emprendida por Hāšim b. 'Abd al-'Azīz contra Ibn Marwān al-Ŷillīqī, un grupo de Maṣmūda se refugia en un *ḥiṣn* llamado Samb, cuya ubicación desconocemos. Dadas las circunstancias, los Maṣmūdíes deciden parlamentar con el enviado de Córdoba para ofrecerle su obediencia, siendo los *šuyūj* ("notables") los que salieron de la fortaleza para establecer un pacto con Hāšim. Posteriormente, Ibn Ḥayyān dice que eran treinta, aproximadamente, los *šuyūj* a los que se encomendó tal misión.

Aunque no sabemos con exactitud dónde se encontraba este *ḥiṣn* Samb, sí podemos suponer que estaba situado no lejos de la zona donde Hāšim acababa de entrar en contacto con los señores de Laŷdāniya y Coria. Nos encontramos en una zona de amplia representación

[68] Cfr. 5.55 Banū Waraŷūl.

[69] Cfr. 5.19. Banū Farfarīn.

[70] Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 363-364.

Maṣmūda y con un grado de integración en el proceso de islamización aún muy bajo, si nos atenemos por ejemplo a la escasísima cantidad de ulemas documentados en la zona.

Estas noticias nos confirman que, fuera del ámbito urbano, existían aún determinadas estructuras relacionadas con la cultura beréber. No podemos abstraernos de la localización de los datos y generalizarlos para todo el área andalusí, pero sí nos confirman que la organización desde un punto de vista tribal se pudo conservar con más fuerza en zonas alejadas de los arabizados núcleos urbanos andalusíes.

En general, podemos suponer que el proceso de islamización se inició cuando los grupos beréberes se encontraban en el norte de África y previamente a su paso a la Península, y que sería esta islamización la que les haría participar en las sucesivas campañas en al-Andalus. Sin embargo, ello no significa que estos individuos tuvieran una formación islámica tal que les permitiera convertirse a su vez, en factores de islamización. Para ello, debían además incorporarse a los sistemas socio-religiósos árabes que, representados en la figura de los ulemas, exigían una arabización lingüística.

Esto sólo será posible en los individuos y linajes cuyo entorno así lo exija de ellos o así se lo permita. De este modo, la contraposición entre el entorno urbano y la periferia se manifiesta como el mayor determinante a la hora de calibrar el grado de arabización de los linajes.

La diferenciación geográfica, en detrimento de la diferenciación tribal, va en progresivo aumento durante la época omeya y alcanzará sus más altas cotas en el momento en que se reciben nuevas aportaciones de población beréber que, articuladas aún tribalmente, vienen a contrastar con los establecidos en al-Andalus desde varios siglos atrás. Es entonces cuando se hace manifiesta la falta de identidad tribal de los beréberes "andalusíes", que ha sido sustituida por una identidad geográfica. Asistimos al proceso que temía el califa ʻUmar, al que se atribuye haber dicho: "Aprendeos vuestras geneaologías y no seáis como los nabateos de Babilonia. Cuando se le pregunta a uno de ellos cuál es su origen, responde: de ése o de aquel otro pueblo"[71].

[71] Ibn Jaldūn, *Muqaddima* (*ʻIbar*, I), 162; Monteil, V., *Discours*, I, 259. Algo similar se atribuye al Profeta: "Aprendeos vuestras genealogías, lo que os permitirá establecer vuestros lazos de parentesco" (*Ibidem*, 161 y 257. El *ḥadīṯ*, en al-Tirmiḏī, *Ŷāmiʻ*, III, 237, nº 45.

5. LINAJES DE ORIGEN BERÉBER EN AL-ANDALUS[1]

5.1. Banū ʻAbd al-Wahhāb

Los Banū ʻAbd al-Wahhāb[2] son de origen Ṣanhāŷa y su ascendencia se remonta a Ṭāriq b. Ziyād, a través del hijo de su hermana, Abū ʻAmr Maymūn b. Abī Ŷamīl al-Ṣanhāŷī[3]. Ibn Ḥazm nos proporciona esta información y añade que se habían establecido en Osuna, donde alcanzaron gran notabilidad, destacando entre ellos importantes alfaquíes, *kuttāb* y *quwwād*. Aunque en la época en la que escribe Ibn Ḥazm este linaje se encontraba prácticamente extinguido (*qad jamalū*), este autor menciona un coetáneo suyo descendiente de ellos. Abū l-Qāsim[4] ʻAbd al-Wahhāb b. Muḥammad b. ʻAbd al-Wahhāb[5] b. ʻAbd al-Quddūs b. Yūsuf b. Aḥmad al-Anṣārī[6] nació en el año 403/23 de julio del 1012-12 de julio del 1013 en Osuna. Abū l-Qāsim viajó a Oriente, donde cumplió con el precepto de la peregrinación y realizó las estancias de rigor en las ciudades características de los periplos intelectuales de la época. Estudió en La Meca con Abū Bakr Muḥammad b. ʻAlī al-Muṭṭawwiʻī y en Damasco con Abū l-Ḥasan al-Simsār y Abū ʻAlī al-Ḥasan b. Ibrāhīm al-Ahwāz

[1] Los árboles genealógicos de los linajes de más de dos miembros en Anexos. 8.1.

[2] No se debe confundir a esta familia con los Banū ʻAbd al-Wahhāb de origen oriental, que tuvieron amplia representación en al-Andalus y fueron *mawālī* de los omeyas (Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 240-241). Sobre la descendencia del primer personaje de esta familia que llega a al-Andalus, Vallvé, J., "Demografía y sociedad", 335.

[3] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502; *Mafājir*, 206.

[4] "Abū Muḥammad" en *Mafājir*, 206.

[5] Este eslabón de la cadena onomástica no aparece en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502.

[6] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502; Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 814; *Mafājir*, 206, 246.

de quien aprendió las *qirā'āt* y, por último, en Egipto con Abū l-Ḥasan al-Ḥawfī y Abū l-'Abbās Ibn Nafīs. Abū l-Qāsim realizó también dos estancias menos usuales: Ḥarrān y Mayyāfāriqīn[7], donde estudió con Abū l-Qāsim al-Zaydī al-Šarīḏ y con Abū 'Abd Allah Muḥammad b. Aḥmad al-Fāsī, respectivamente.

Abū l-Qāsim fue un gran experto en *taŷwīd*, *qirā'āt*, transmisión y Corán, aunque lo más relevante de su actividad fue su ejercicio como *jaṭīb* y *muqri'* en la mezquita aljama de Córdoba. Murió el 2 de ḏū l-qa'da del 462/12 de agosto del 1070 y fue enterrado en el cementerio de Ibn 'Abbās[8].

Aunque sabemos por Ibn Ḥazm que Abū l-Qāsim pertenecía a los Banū 'Abd al-Wahhāb y tenía por tanto un origen beréber, la obra de Ibn Baškuwāl, que recoge su biografía, no menciona nada sobre ello ni proporciona ningún dato que pueda sugerirlo, ya que la *nisba* de Abū l-Qāsim es "al-Anṣārī". Esta omisión del origen beréber en el *Kitāb al-Ṣila* resulta de gran interés, ya que el informador es el propio biografiado, Abū l-Qāsim, de quien especifica Ibn Baškuwāl: "lo leí de su puño y letra".

Asimismo, Ibn Baškuwāl nos transmite otro parentesco de Abū l-Qāsim[9], haciéndole *ṣihr*[10] de Abū l-Qāsim Jalaf b. Ibrāhīm b. Jalaf b. Sa'īd Ibn al-Jaṣṣār.

5.2. 'Abd al-Ŷabbār

Ibn Ḥazm menciona a 'Abd al-Ŷabbār b. Zāqila y a sus hijos Maḥmūd y Ŷamīla[11] como representantes de la tribu Maṣmūda.

[7] Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 235-36; V, 235-238. En Molina, L., "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Ta'rīj* de Ibn al-Faraḍī", *EOBA*, I (1988), 585-610 no se mencionan estas ciudades como lugar de destino, si bien hay que tener en cuenta que se trata de una época anterior.

[8] Sobre la "*Maqbarat* Ibn 'Abbās", también llamada "*Maqbarat* Banī l-'Abbās", cfr. Torres Balbás, L., "Cementerios hispanomusulmanes", 165; Zanón, J., *Topografía de Córdoba*, 87-88.

[9] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 396.

[10] Cfr. Marín, M., "Parentesco simbólico y matrimonio", 337-344.

[11] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500-501.

Según este autor, 'Abd al-Ŷabbār b. Zāqila[12] habría sido el promotor de una revuelta en Mérida de la que no hemos encontrado referencias en otras fuentes. Sin embargo son relativamente abundantes las noticias que, sobre los levantamientos protagonizados por su hijo Maḥmūd, se recogen en los textos[13].

Ibn al-Qūṭiyya relaciona la rebelión de Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār con otra acontecida tiempo atrás, en época de al-Ḥakam b. Hišām. A finales del gobierno de este emir un individuo, llamado Qa'nab, de la zona de Morón, provocó luchas internas en la región, en la que los partidos contaban con los árabes y *mawālī*, por una parte, frente a los Butr y Barānis[14] de otra. Estos conflictos internos perduraron hasta mediados del gobierno de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam en el que se pacifica la región, concluyendo estos acontecimientos con la huida de Qa'nab a la zona de Mérida. Una vez allí, Qa'nab comenzó a instigar un nuevo levantamiento que acabó con su muerte. Según Ibn al-Qūṭiyya, la revuelta de Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār y su hermana Ŷamīla[15] al norte de Mérida sucede a la de Qa'nab.

El levantamiento de Maḥmūd comenzó en el año 213/22 de marzo del 828-10 de marzo del 829 y, según Lévi-Provençal, era colaborador suyo Sulaymān b. Martīn, un muladí. Tras sucesivos asedios durante los años siguientes por parte de 'Abd al-Raḥmān b. al-

[12] En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (193), se menciona un beréber norteafricano señor de Tánger llamado "Zākila". Probablemente este nombre sea el mismo que el del padre de 'Abd al-Ŷabbār, "Zāqila".

[13] Referencias sobre este personaje en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 397 y n. 629; Ibn al-Aṯīr, *Kāmil*, VI, 410-411; *Annales*, 204-205; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 48; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 43-44, 39-40 trad.; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, IV, 164; Dozy, R., *Recherches*, I, 139-140; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 139-141. Lévi-Provençal precisa que ha seguido el relato de Ibn Ḥayyān en lugar del de Ibn al-Aṯīr (*op. cit.* n.20, p.177). Ciertamente es más completo el que ofrece Lévi-Provençal y que debió de tomar, sin duda, del tomo del *Muqtabis* hoy desaparecido.

[14] Sobre esta revuelta, Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

[15] Aunque la grafía que figura en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad. y las variantes de la *Ŷamhara* en Spies, O., "Indische Handschriften von Ǧamharat Ibn Hazms", 106, nos inducirían a identificar este nombre como "Ŷamla", la frecuencia del nombre Ŷamīla y su grafía en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500, nos han hecho optar por esta forma.

Ḥakam la rebelión es sofocada. Lévi-Provençal afirma que al menos en el año 219/16 de enero del 834-4 de enero del 835, Mérida ya había sido recobrada para el poder central, pues existen dos inscripciones en la Alcazaba de Mérida que así lo demuestran[16]. Después de su derrota, Maḥmūd permanece en el valle del Guadiana, pero ante el acoso de las tropas de Córdoba inició un periplo por la zona que concluyó con su establecimiento en Ocsónoba. Posteriormente, y como fuera expulsado de allí en el 223/3 de diciembre del 837-22 de noviembre del 838, resolvió pasar a la zona de Galicia donde Alfonso II le concedió el control de un castillo situado entre Oporto y Lamego[17]. Maḥmūd colaboró algún tiempo en incursiones en tierras musulmanas; después, arrepentido (o convencido de que era más conveniente), envió un mensaje a 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam solicitando su perdón. Estos acontecimientos fueron comunicados a Alfonso II, que atacó el castillo de Maḥmūd, preso y muerto definitivamente en raŷab del 225/7 de mayo-5 de junio del 840. Los sucesos, así relatados por Ibn Ḥayyān, presentan alguna variación en otras fuentes. Así, en la Crónica de Sebastián y en la Albeldense se menciona como causa de la incursión de Alfonso II un presunto ataque de Maḥmūd al castillo de Santa Cristina[18].

La descripción de la figura de Ŷamīla varía según las fuentes. Por una parte, la visión que nos da Ibn Ḥazm es la de una mujer de gran fuerza y coraje que participaba en lides con caballeros[19]. Acorde con esto es la información de Ibn al-Qūṭiyya, que precisa que hubo diferencias entre los hermanos, pues Ŷamīla apoyó al emir y combatió a su propio hermano Maḥmūd. Sin embargo lo que extraemos de la versión de Ibn Ḥayyān a través de Lévi-Provençal es sensiblemente distinto. No se menciona su participación en la revuelta ni que hiciera uso de las armas; tan sólo que era famosa por su belleza y que al suceder el traslado de la familia de Maḥmud a Galicia ordenado por

[16] Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 139-140.

[17] Según al-Nuwayrī, Maḥmūd se apoderaría de este castillo por su cuenta sin que hubiera concesión alguna por parte de Alfonso II; cfr. *Nihāya*, 44, 40 trad.

[18] Dozy, R., *Recherches*, I, 139-140. Sobre las causas de la muerte de Maḥmūd, Ibn Sa'īd recoge una versión según la cual el rebelde habría muerto al caer una encina sobre él. Cfr. *Mugrib*, I, 48.

[19] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500-501.

Alfonso II, se convirtió al cristianismo y se casó con un gallego con el que tendría un hijo que, según esta misma fuente, llegó a ser obispo de Santiago de Compostela.

5.3. Banū 'Abdūs

Según Ibn Ḥazm, los Banū 'Abdūs eran *umarā' al-ṯagr*[20] en la zona de Zorita[21] y pertenecían a la tribu Ṣaddīna, fracción de los Butr. De los miembros de esta familia sólo poseemos referencias aisladas y en ningún texto se precisa de un modo explícito el parentesco existente entre ellos.

Las referencias que disponemos acerca de Sulaymān b. 'Abdūs[22] se sitúan cronológicamente en el año 255/20 de diciembre del 868-8 de diciembre del 869. Durante este año el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān envió a su hijo al-Ḥakam con el ejército hacia un *ḥiṣn*[23] del que se había apoderado Sulaymān. Los textos se refieren a este *ḥiṣn* como Surya, y según Makkī, este topónimo se correspondería con la ciudad de Soria[24]. En este sentido, estamos de acuerdo con la apreciación de E. Manzano según la cual habría que plantearse una lectura *Surita* para este topónimo[25]. Las noticias de las fuentes coinciden en el hecho de que el *ḥiṣn* fue sitiado y se recurrió a almajaneques para conseguir la rendición de Sulaymān que, finalmente, se sometió y fue trasladado a Córdoba.

Es indudable que Jalaf b. 'Abdūs[26] pertenece a este linaje establecido en Zorita al que se refiriera Ibn Ḥazm. La única información de la que disponemos tiene lugar en 314/19 de marzo del 926-7 de marzo del 927, año durante el cual se llevó a cabo la llamada

[20] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[21] Cfr. 6.4.62 Surita.

[22] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 324; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 100.

[23] En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 324, aparece mencionado así, mientras que en Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 100, se cita como *madīna*.

[24] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 608, n.527.

[25] *La frontera de al-Andalus*, 145-146.

[26] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (131).

campaña de Zorita[27]. Este Jalaf que, según el texto de Ibn Ḥayyān, era conocido como Ibn Qaṭīn[28], era *ṣāḥib* de Zorita y fue engañado por los Banū D̲ī l-nūn, que, en sus ansias expansionistas, pretendían controlar esta zona. Los Banū D̲ī l-Nūn tomaron a Jalaf como prisionero con la idea de que, teniéndolo en su poder, la fortaleza se rendiría fácilmente. Sin embargo, y a pesar de que finalmente Jalaf fue asesinado en prisión, la fortaleza se defendió gracias a una hermana suya que tomó el mando y, posteriormente, se dirigió a al-Nāṣir pidiéndole ayuda[29]. Al-Nāṣir envió a 'Abd al-Ḥamīd b. Basīl[30], que sometió a los Banū D̲ī l-nūn y puso orden en los asuntos de la región.

Conocemos otro personaje de época de al-Nāṣir que quizás pertenezca a este linaje, pero cuya adscripción definitiva no podemos asegurar por falta de datos. Se trata de Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. 'Abdūs[31], que en el año 329/6 de octubre del 940-25 de septiembre del 941 es destituido como gobernador de las islas Baleares.

Evidentemente un sólo dato onomástico, por escaso que sea en el panorama andalusí, no es concluyente a la hora de establecer la adscripción a un linaje. En este sentido, poseemos referencias de otros personajes que no creemos que estén relacionados con los Banū 'Abdūs a pesar de sus similitudes[32].

[27] La única información que ofrece la *Crónica Anónima* (53), con respecto a este año es la siguiente: «En el año 314 castigó al-Nāṣir a los Banū D̲ī l-nūn, en la Marca, por haberse separado de la obediencia y haber cometido muchas tropelías por aquellas tierras»

[28] Un análisis de este nombre como topónimo en Barceló, M., "Nou nótules sobre toponímia de Mayūrqa i de Mallorca", *Sobre Mayūrqa*, 99.

[29] A través del texto no podemos asegurar que esta fortaleza fuera tomada finalmente por los Banū D̲i l-nūn.

[30] Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 215-219.

[31] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (319).

[32] Este es el caso de 'Abd al-Wahhāb, conocido como 'Abdūs b. Abī 'Ut̲mān, al que vemos actuar entre el emirato de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y su hijo Hišām, cfr. *Ajbār*, 111, 102 trad.; *Fatḥ al-Andalus*, 111, 79 trad. También en esta situación se encuentran Sa'īd b. 'Abdūs de Toledo, y Muḥammad b. 'Abdūs, cfr. Marín, M., "Nómina", nº 553 y nº 1270; y en época posterior 'Abdūs b. Muḥammad b. 'Abdūs y Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ismā'īl, cfr. Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 201 y nº 740.

Asimismo sabemos de un topónimo denominado *Qaryat* Banī 'Abdūs a cuatro millas de Pechina, pero cuya relación con este linaje es improbable[33].

5.4. Banū Adānīs b. 'Awsaŷa

Ibn Ḥazm se refiere a ellos como los Banū Dānis b. 'Awsaŷa y los adscribe a la tribu Maṣmūda[34]. El mismo autor los cita al menos en otras dos ocasiones, al aludir a los linajes beréberes que fueron *umarā' al-t̲agr*, entre los que Ibn Ḥazm a menciona los Banū Rasīn y los Banū Arān adscritos a la tribu Maṣmūda[35]. Ambos linajes, en realidad, corresponden a los Banū Adānis, pues así se confirma a través de las variantes del manuscrito de la *Ŷamhara*, variantes no incluidas en la edición del texto y que nos hubieran llevado al error de considerar la existencia de tres linajes diferentes en lugar de uno[36]. Es cierto que la denominación de Banū Rasīn no es ajena a la onomástica beréber y que tenemos noticias de algún linaje que posee este nombre; sin embargo en este caso nos parece claro que debemos aceptar por válida la variante del ms[37] que convierte estos Banū Rasīn en Banū Adānis.

[33] Al-Idrīsī, *Description*, 201, 245 trad. Recogido por Asín, M., *Contribución*, 84. Sobre los topónimos relacionados con este nombre, cfr. Terés, E., "Antroponimia Hispanoárabe (IIª Parte)", 30.

[34] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. En esta referencia se incluye también una ubicación geográfica del linaje a la que nos referiremos posteriormente.

[35] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[36] Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ǧamharat ansâb al-'arab*", 106. Una de las variantes de los Banū Rasīn es "Adānis" en el mss. A; también la equivalente a los Banū Arān es "Adānis" en el mss. A. Incluiremos aquí también que la grafía que muestran los mss. A y B correspondientes a la mención correcta de la edición, esto es, Banū Dānis b. 'Awsaŷa, es "Adānis". Probablemente haya que identificar este nombre con un "Addanis" procedente del sustrato fenicio-púnico de la lengua beréber. Cfr. Vattioni, F., "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 46. Las grafías contenidas en los mss. B y C correspondientes a las menciones de los Banū Rasīn y los Banū Arān son variantes incorrectas del mismo nombre de nuestro linaje.

[37] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (251), donde se mencionan unos Banū Rasīn norteafricanos; también en al-Bakrī, *Description*, 108, 213 trad.

El primer asentamiento de esta familia debió ser *Qaṣr* Abī Dānis, el actual Alcacer do Sal[38], topónimo formado a partir de la onomástica familiar[39], cuya relación con ella es señalada por algunas fuentes al referirse a esta familia o a algún miembro de ella[40]. Partiendo de este primer solar acrecentarían sus posesiones, pues estuvieron asentados en Coimbra en época del emir Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān[41], abarcando posiblemente las zonas de Lisboa y Oporto.

Sobre el epónimo de este linaje, Adānis b. ʻAwsaŷa, disponemos de alguna noticia de época del emir Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān[42]. En el 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876, y con ocasión de la revuelta de Ibn Marwān al-Ŷillīqī, se hace referencia a los musulmanes que habitaban en la ciudad de Coimbra. El texto precisa que los habitantes de esta ciudad eran un *qawm* de los Banū Adānis de la tribu Maṣmūda, cuyo emir se llamaba Adānis b. ʻAwsaŷa[43]. Este *qawm* mostraba una gran fidelidad al gobierno central, y así, cuando Saʻdūn al-Surumbaqī, el compañero de Ibn al-Marwān al-Ŷillīqī, cruzó por la zona de Coimbra, Adānis b. ʻAwsaŷa le combatió, aunque ante las numerosas pérdidas sufridas entre sus hombres y sus cabalgaduras, decidió enviar un mensaje a Hāšim b. ʻAbd al-ʻAzīz demandando auxilio contra el rebelde. Ante este requerimiento el visir envió una parte de lo mejor de su caballería.

Probablemente a este Adānis b. ʻAwsaŷa haya que identificarlo con Ibn ʻAwsaŷa, personaje que se rebeló en época del emir ʻAbd Allāh

---

[38] Cfr. 6.4.46 Qaṣr Abī Dānis.

[39] Ya hemos hablado de lo ambiguas que resultan las grafías "Dānis" y "Adānis". Aunque consideramos que la forma correcta es "Adānis", el hecho es que el topónimo aparece mencionado en todos los casos como *Qaṣr* Abī Dānis por lo cual así lo hemos conservado.

[40] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (69).

[41] Cfr. 6.4.49 Qulumbīra.

[42] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 368-369.

[43] A este Adānis b. ʻAwsaŷa dedica el editor del *Muqtabis*(2) de Ibn Ḥayyān, M. A. Makkī, una nota (nº 599) en la que lo identifica con el ancestro epónimo de los ʻAwsaŷa, familia de la tribu Malzūza. Makkī afirma que estos Malzūza son una rama de la tribu Maṣmūda; nosotros no hemos encontrado ningún dato que nos permita participar de esta opinión. Un Abū ʻAwsaŷa de Malzūza se menciona en *Mafājir*, 247, donde se dice que abrazó el Islam de la mano del califa al-Walīd b. ʻAbd al-Malik. Según Ibn Ḥazm, esta familia se hallaría establecida en la zona de Santaver; *Ŷamhara*, 498-499.

b. Muḥammad, al igual que otros muchos. La fuente que menciona este Ibn ʻAwsaŷa precisa que se levantó en la zona de Lisboa y Oporto, lo que se corresponde perfectamente con lo que sabemos acerca de la ubicación geográfica de esta familia[44].

Probablemente sea hijo del anterior Masʻūd b. Adānis, que encontramos en época de al-Nāṣir, en el año 302/27 de julio del 914-16 de julio del 915[45]. Este personaje se encontraba al frente de Alcacer do Sal, y prestó refugio a Masʻūd b. Saʻdūn al-Surumbaqī y a sus hijos y familiares con motivo de su difícil situación en la zona[46]. Cuando al-Surumbaqī se establece en Évora, Masʻūd b. Adānis, que ya había establecido lazos de parentesco con él, lo acompaña con su gente, protegiéndolo. Es significativa la rapidez con que se producen los cambios de alianza por los cabecillas de la zona, ya que, si como hemos supuesto, este Masʻūd b. Adānis es hijo del Adānis b. ʻAwsaŷa que combatió a Saʻdūn al Surumbaqī en época del emir Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān, resultaría que en el curso de una generación habrían pasado de acérrimos enemigos a aliados y parientes.

Hermano del anterior sería Yaḥyà b. Adānis, que en época de al-Nāṣir, concretamente en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, es nombrado gobernador de Alcacer do Sal y sus dependencias, cargo que desempeña conjuntamente con su sobrino ʻAbd Allāh b. ʻUmar b. Adānis. El grado de parentesco entre ambos aparece de modo explícito en la fuente[47]. Suponemos que se mantienen de un modo continuado en este cargo ya que no tenemos noticias de ellos hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, en que son destituidos[48].

---

[44] *Ḏikr*, (129).

[45] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (69-80).

[46] La necesidad de protección de Masʻūd b. Saʻdūn frente a Yaḥyà b. Bakr y Saʻīd b. Mālik, señores de Ocsónoba y de Beja respectivamente, se encuentra en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (67-69).

[47] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167). La misma noticia, sin que se especifiquen sus lazos familiares, por otra parte evidentes, en *Crónica Anónima*, (65). Las grafías que presentan los nombres en esta última fuente difieren de la primera y se mencionan como sigue: Yaḥyà b. Abī Dānis y ʻAbd Allâh b. ʻUmar b. Abī Dānis. Nos parece que esto puede ser el resultado de una confusión con el solar familiar *Qaṣr* Abī Dānis.

[48] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (329).

5.5. Banū Abī l-Adham

Ibn Ḥazm cita a los Banū Abī l-Adham como *umarā' al-ṯagr* y precisa que desconoce el lugar en que se hallaban establecidos y la tribu a la que pertenecían[49]. No debieron de alcanzar gran notabilidad ni ocupar un enclave vital en el panorama político-geográfico de al-Andalus, a juzgar por el silencio que las fuentes les dedican. Igualmente hay que plantearse que este linaje no produjo al gobierno de Córdoba dificultades que hubieran sido reflejadas en mayor o menor medida en las fuentes.

Hemos localizado un individuo de los Banū Abī l-Adham que encontramos en rabī' al-awwal del 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, recibiendo los diplomas acreditativos sobre los territorios de su jurisdicción de manos de Gālib b. 'Abd al-Raḥmān[50]. Este personaje aparece como uno de los caídes de la Marca Media, con el nombre de Ḍaygam b. Wahb b. Abī l-Adham[51]. Desconocemos todo acerca de su posible descendencia, que suponemos carente de notoriedad un siglo después, cuando escribía Ibn Ḥazm.

Finalmente, no creemos que este linaje esté relacionado con el de los famosos *qāḍī*-s de la zona de Jaén, cuya presencia en los diccionarios biográficos es relativamente abundante[52].

5.6. Banū Abī l-Ajṭal

La *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm es la única fuente que hace referencia a la ascendencia tribal de esta familia, que es mencionada en tres ocasiones; en dos de ellas, Ibn Ḥazm los adscribe a la tribu Malzūza[53], rama de los Butr, mientras que en la tercera podría entenderse que los

[49] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499. El texto se muestra muy confuso y aunque podría entenderse que esta familia se encontraba adscrita a la tribu Maṣmūda no lo consideramos probable.

[50] Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 95-112.

[51] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

[52] Cfr. Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 230, 672, 822.

[53] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 500.

incluye entre las familias procedentes de la tribu Maṣmūda[54]. El estudio de O. Spies nos permite comprobar que no son ciertas ninguna de las dos opciones y que la tribu a la que pertenecían era la de Hanzūta[55]. Igualmente confusa se presenta la cuestión de su establecimiento espacial. Así, cuando se les adscribe a la tribu Maṣmūda, se menciona Šaḏūna como su lugar de origen, mientras que su supuesta pertenencia a la tribu Malzūza aparece relacionada con el topónimo Santaver. De nuevo las variantes de los manuscritos de la obra de Ibn Ḥazm nos aclaran lo que en la edición parece algo insólito, pues en ellas figura Hanzūta como variante de lectura en lugar de Šaḏūna (Medinasidonia)[56], por lo que queda descartada la ubicación de este linaje en otro lugar que no sea Santaver.

Desconocemos el momento de la llegada a al-Andalus de este linaje, pues, aparte de las noticias que nos proporciona Ibn Ḥazm, tan sólo encontramos referencias suyas en época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh[57].

En el mes de rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, Gālib b. 'Abd al-Raḥmān[58] expidió diplomas a los caídes de la Marca Media en los que se delimitaba su jurisdicción geográfica precisando qué *ḥuṣūn* y qué alquerías les correspondían. En el texto de Ibn Ḥayyān se especifica que aquéllos que se mencionan con motivo de esta entrega de diplomas son los más conocidos de estos caídes. Entre estos personajes se encuentran Ibrāhīm y Ṯābit b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-Ajṭal, sin que se precise, al igual que en el caso de los restantes, cuáles eran las zonas que se encontraban bajo su jurisdicción. En la misma relación de nombres encontramos, uno llamado 'Abd al-Raḥmān b. Salama b. Abī l-Ajṭal del cual no se indica que tuviera relación alguna con Ibrāhīm y Ṯābit, pero cuya cadena onomástica nos lleva a pensar que, si no se trataba de una repetición del

[54] *Ibidem*.

[55] Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ğamharat ansāb al-'arab*", 106.

[56] La lectura de "Hanzūta" en vez de "Šaḏūna" aparece por igual en los tres manuscritos que maneja O.Spies.

[57] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(6), 203; *Anales*, 243.

[58] Sobre este personaje, cfr. n. 50.

mismo 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-Ajṭal, padre de los anteriores, formaría, al menos, parte del mismo linaje.

A través de este texto podemos confirmar uno de los datos ofrecidos por Ibn Ḥazm, que situaba a esta familia como *umarā' al-ṯagr* de la zona de Santaver que se halla, en efecto, en la Marca Media, información con la que la posibilidad de su supuesto asentamiento en Medinasidonia era incompatible.

No hemos localizado a ningún otro personaje del cual podamos afirmar con certeza su pertenencia a esta familia. Otros, avalados por las similitudes onomásticas o por un lugar de origen próximo a esta familia son: Abū Isḥāq Ibrāhīm b. Ṯābit b. Ajṭal[59], procedente de Uclés, y Abū Ŷa'far Aḥmad b. al-Ḥasan b. Abī l-Ajṭal, *qāḍī* de Toledo[60].

5.7. Āl 'Āmir b. Wahb

Una denominación diferente si la comparamos con el resto de las familias es la que utiliza Ibn Ḥazm[61] para referirse a este linaje al que llama *Āl* de 'Āmir b. Wahb[62] ("linaje de 'Āmir b. Wahb"). Según el autor de la *Ŷamhara*, esta familia pertenecía a la tribu Malzūza; sin embargo las variantes que ofrece el manuscrito de esta obra apuntan hacia la tribu de Hanzūta[63]. Más problemas acerca de la tribu a la que pertenecía esta familia nos plantea la información que sobre ellos nos proporciona Ibn Jaldūn[64], que los adscribe a la tribu de Hawwāra, precisando que entraron en la Península con Ṭāriq. Este 'Āmir b. Wahb sería un descendiente de los más insignes representantes de esta tribu. La misma fuente especifica que 'Āmir b. Wahb fue emir de Ronda en época de los almorávides y que esta plaza les fue arrebatada por los Banū Ḏī l-nūn; es evidente que esta ubicación en Ronda se trata de un

[59] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 508.

[60] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 51.

[61] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[62] *Āl* representa el clan una fracción intermedia entre la familia (*ahl* y *'ā'ila*) y la tribu (*qabīla*). Cfr. *E.I.*², I, 356, *s.v.* "Āl".

[63] Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Hazms Ǧamharat Ansāb al-'Arab", 106.

[64] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 185; Slane, *Berbères*, I, 276.

error, ya que por Ibn Ḥazm sabemos que este linaje se encontraba en Huete y sus distritos hasta que les fueron arrebatados por los Banū Ḏī l-nūn[65]. En principio, es de suponer que esta familia desaparecería entonces del panorama político del *ṯagr*.

5.8. Banū 'Amīra

También *umarā' al-ṯagr* citados por Ibn Ḥazm son los Banū 'Amīra de Játiva[66] de los cuales no hemos podido hallar ninguna otra información salvo su lugar de establecimiento y la tribu de la que procedían: Nafza[67]. Entra dentro de lo habitual el que no tengamos información acerca de esta familia, pues al tratarse de *umarā' al-ṯagr* no se encuentran incluidos en los diccionarios biográficos y el resto de las fuentes se muestran parcas a este respecto[68].

5.9. Al-'Awfī

El representante más antiguo de esta familia[69], que nació en 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, se llamaba Abū l-Qāsim Ṯābit b. Ḥazm[70] b. 'Abd al-Raḥmān b. Muṭarrif[71] b. Sulaymān b. Yaḥyà

[65] La misma confusión entre Ronda y Huete en Toral, I., "Yaḥyà b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Ḏū l-Nūn de Toledo", *EOBA*, VI, (1994), 403, y n. 36.

[66] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 500.

[67] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 296. En esta obra, bajo el epígrafe de "Nafza", se mencionan dos familias de este origen: los Banū 'Amīra y los Banū Milḥān; sobre estos últimos, cfr. 5.34 Banū Milḥān.

[68] No creemos que esta familia esté relacionada con los célebres Banū 'Amīra de la zona de Murcia. Cfr. Castilla, J., "Los Banū 'Amīra de Murcia", *EOBA*, (V), (1991), 57-84.

[69] Sobre esta familia, Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA* II, 69-70; un estudio más sucinto de la misma en Vizcaíno, J.M., "Familias andalusíes en la *Fahrasa* de Ibn Jayr", *EOBA* (V), 473-474.

[70] Otras fuentes recogen como nombre del padre "'Abd al-'Azīz" en vez de "Ḥazm". Cfr. al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 309 y al-Qifṭī, *Inbāh*, I, 262.

[71] En la obra de Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193, encontramos alguna alteración en la cadena onomástica que sería como sigue: Ṯābit b. Ḥazm b. 'Abd al-Raḥmān b. Ġānim b. Yaḥyà b. Sulaymān.

al-Saraqusṭī[72]. Sus biógrafos no escatiman elogios sobre sus conocimientos de *ḥadīṯ, fiqh* y ciencias relacionadas con el estudio de la lengua: *naḥw, garīb, luga, 'arabiyya* y poesía. También se dedicaba a recopilar noticias y refranes (*jabar y maṯal*)[73]. Entre los maestros con los que estudió en al-Andalus figuran Muḥammad b. Waḍḍāḥ[74], al-Jušanī[75], 'Abd Allāh b. Masarra[76], Ibrāhīm b. Naṣr al-Saraqusṭī[77] y Muḥammad b. 'Abd Allah b. al-Gāzī[78]. También sabemos que transmitió, junto con su hijo Qāsim, de Yaḥyà b. al-Aṣbag b. Jalīl[79]. En el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901, inició la *riḥla* acompañado de su hijo Qāsim, y durante ella tuvó ocasión de estudiar con 'Abd Allāh b. 'Alī b. al-Ŷārūd, Muḥammad b. 'Alī al-Ŷawharī y Aḥmad b. Ḥamza en La Meca y con Aḥmad b. 'Amr al-Bazzār y Aḥmad b. Šu'ayb al-Nasā'ī[80] en Miṣr. Al regreso de su *riḥla*, en el año 294/22 de octubre del 906-11 de octubre del 907, Ṯābit b. Ḥazm y su hijo introdujeron en al-Andalus el *Kitāb al-'Ayn* de Jalīl[81]. Ṯābit, probablemente, ejerció el cargo de *qāḍī* en Zaragoza, aunque Ibn al-Faraḍī, que es su primer biógrafo, no ofrece seguridad al respecto[82]. El hecho de que Ṯābit b. Ḥazm concluyera la obra que comenzó su hijo y no pudo acabar, *Kitāb*

[72] Marín, M., "Nómina", nº 335 a lo que hay que añadir Ibn Farḥūn, *Dībāŷ*, I, 319; Ibn Jayr, *Fahrasa* I, 191-193; Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 213; y al-Sama'ānī, *Ansāb*, IX, 406.

[73] Según Ibn Abī Dulaym en 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 249.

[74] Marín, M., "Nómina", nº 1351 y Fierro Bello, Mª I., *El Kitāb al-bida' (Tratado contra las innovaciones) de Muḥammad b. Waḍḍāḥ al-Qurṭubī*, Madrid, 1988.

[75] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 725.

[76] Marín, M., "Nómina", nº 826.

[77] Marín, M., "Nómina", nº 49; a lo que cabría añadir al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, 291; e 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 464.

[78] Marín, M., "Nómina", nº 1251.

[79] 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 170; Marín, M., "Nómina", nº 1528.

[80] Marín, M., "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales", respectivamente, nº 15, nº 249, nº 82 y nº 111.

[81] Aunque en la mayoría de las fuentes aparecen como los introductores del famoso libro oriental en al-Andalus, Jālid b. Sa'd afirma que esta obra ya se conocía con anterioridad, Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº63.

[82] Molina, L., y Ávila, Mª L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 96.

al-Dalā'il[83], provocó en algunos autores confusión a la hora de adjudicar la autoría de la misma, de forma que hay quien se la atribuye a él y no a su verdadero autor, Qāsim b. Ṯabit. Según la noticia que nos llega a través de su nieto Ṯābit b. Qāsim b. Ṯābit, Ṯābit b. Ḥazm murió en Zaragoza en el mes de ramaḍān del año 313/20 de noviembre-19 de diciembre 925, a la edad de 95 años.

Abū Muḥammad Qāsim b. Ṯābit[84] nació el año 255/20 de diciembre del 868-8 de diciembre del 869, y compartió con su padre el viaje a Oriente y el magisterio de las figuras antes mencionadas. Fue un gran experto en *ḥadīṯ* y *fiqh*, cultivando, en lo que se refiere a la lengua, las mismas materias que su padre: *naḥw, garīb, luga* y poesía, a las que hay que añadir ciertas cualidades ascéticas que destacan sus biógrafos. Qāsim b. Ṯābit fue la gran figura de la familia; autor del *Kitāb al-Dala'il*[85] al que antes nos hemos referido, alcanzó con esta obra, dedicada a los términos poco usuales del *ḥadīṯ*, gran fama compartida, en cierta medida, por su padre[86]. Qāsim murió en Zaragoza, según la información que nos ofrece su hijo Ṯābit b. Qāsim, en el mes de šawwāl del año 302/19 de abril-17 de mayo 915, cuando contaba sólo 47 años de edad. Es a causa de su temprano fallecimiento por lo que su padre concluyó la obra que había comenzado Qāsim; asimismo su hijo, Ṯābit b. Qāsim, tuvo que continuar el estudio de la misma a través de su abuelo. Esta obra[87] se transmitiría de padre a hijo hasta llegar al último miembro conocido de la familia. Sabemos que Qāsim fue nombrado para el cargo de *qāḍī* en Zaragoza, cargo al que renunció[88]. La insistencia de su padre[89] le llevó a pedir tres días de

[83] Sobre esta obra, cfr. Al-Faḥḥām, Š., "Ḥadīṯ al-Ša'bī fī ṣifat al-gayṯ. Naṣṣ mustajraŷ min *Kitāb al-Dalā'il fī garīb al-ḥadīṯ* li-Abī Muḥammad Qāsim b. Ṯābit al-'Awfī al-Saraqusṭī", 3-69.

[84] Al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 80-81; Ibn Jayr, *Fahrasa*, 191-193; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār al-Iqtibās*, 188-189; Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 213; Yāqūt, *Iršād*, XVI, 237 (43); Marín, "Nómina", nº 1051.

[85] Este libro aparece con el título de *Kitāb garīb al-ḥadīṯ* en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 771; al-Ḍabbī, *Bugya*,nº 1300. Sobre la importancia de esta obra cfr. Makki, *Aportaciones*, 267.

[86] Sobre la importancia de Qāsim b. Ṯābit y su obra en la vida intelectual de la Marca, Molina, L. y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 103-4.

[87] Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 192.

[88] Sobre el tópico de la renuncia al cargo de *qāḍī*, cfr. Coulson, N.J., "Doctrine

margen para decidirse finalmente sobre la aceptación del puesto, pero nunca llegó a tomar la decisión porque murió dentro del plazo. Qāsim b. Ṯābit, al que las fuentes se refieren como *mūŷâb al-da'wa*, *nāsik* y *wari'*, pidió a Allāh la muerte para huir de la contaminación con el poder que habría supuesto el aceptar el cargo de juez. Su petición le fue concedida, muriendo en el plazo señalado.

Ṯābit b. Qāsim[90] estudió el *Kitāb al-Dalā'il* con su padre y, tras la muerte temprana de éste, continuó con su abuelo Ṯābit b. Ḥazm. Según al-Ḥumaydī, hay quien le atribuye la obra de su padre a causa de ciertos añadidos que realizó y porque la transmitió a otros personajes de la época. Sus biógrafos destacan sus cualidades como *muḥaddiṯ* y experto en escritura. Entre sus discípulos se cuenta al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, que recibió de Ṯābit la *iŷāza*[91]. El único dato personal que poseemos sobre él es que era bastante aficionado a la bebida. Ṯābit b. Qāsim murió el lunes 4 de šawwāl del año 352/26 de octubre del 963, en una aldea que distaba diez millas de Zaragoza[92], cuando había alcanzado la edad de 63 años.

Sa'īd b. Ṯābit[93] vivió en Zaragoza, y estudió con su padre, de quien transmitió el *Kitab al-Dalā'il*. Después de la muerte de su padre, por quien rezó en su entierro, realizó la *riḥla* cumpliendo con el precepto de la peregrinación en el mes de ḏū l-ḥiŷŷa del año 355/18 de noviembre-16 de diciembre del 966. Volvió a al-Andalus en el mes de ŷumādà al-ūlà del año 356/14 de abril-13 de mayo del 967.

and practice in islamic law", *BSOAS*, VIII/2 (1956), 211-226.

89 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 249, donde se nos da la noticia de que fue el soberano entonces gobernante el que presionó por medio de su padre a Qāsim b. Ṯābit para que aceptara el cargo so pena de abandonar el país. Por las fechas en que ocurre esto, pudo tratarse de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir.

90 Ávila, *"La sociedad"*, nº 1006, a lo que hay que añadir Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 213.

91 Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 395.

92 Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193. No creemos que esta aldea, que aparece en el texto como "Ḥ.r.k.š", se refiera al topónimo "Horcajo" (actualmente, Orcajo) que se corresponde, entre otros, con dos lugares de la zona de Zaragoza: uno perteneciente al partido judicial de Ateca y otro al de Daroca. Madoz, *Diccionario*, IX, 225. La distancia entre cualquiera de los dos y Zaragoza se contradiría con el texto, que especifica que esta aldea distaba diez millas de dicha ciudad.

93 Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2620; al-Marrākušī, *Ḏayl*, IV, nº64; Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 90.

Abū Isḥāq Ṯābit b. Sa'īd[94] vivió en Zaragoza y fue otro de los eslabones de esta cadena de transmisión familiar del *Kitāb al-Dalā'il* de Qāsim b. Ṯābit.

Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Ṯābit[95] fue un importante alfaquí y *mušāwar*. Participó en el juicio contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī como consejero del *qāḍī* Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Furtūn[96]. Según las fuentes, su voz era de las más importantes de una asamblea que decidió retirar los cargos que pesaban contra al-Ṭalamankī. Transmitió a su hijo el *Kitāb al-Dalā'il* y murió después del 425/26 de noviembre del 1033-15 de noviembre del 1034[97].

Abū l-Ḥasan[98] Ṯābit b. 'Abd Allāh[99] vivió en Zaragoza y allí desempeñó, al igual que su antepasado Ṯābit b. Ḥazm, el cargo de juez. Ibn Farḥūn le atribuye erróneamente la autoría del *Kitāb al-Dalā'il,* cuando en realidad sólo lo transmitió, siendo el último de la familia del que tenemos noticia que lo hiciera. Durante el sitio de Zaragoza, en el año 512/24 de abril del 1118-13 de abril del 1119, encontramos a Ṯābit b. 'Abd Allāh enviando una misiva pidiendo ayuda en nombre de los sitiados al emir almorávide Tamīm b. Yūsuf b. Tāšfīn[100]. Salió de la ciudad cuando cayó definitivamente en poder de los cristianos el 3 de ramaḍān del 512/18 de diciembre de 1118, y se dirigió a Córdoba[101], donde murió el año 514/2 de abril del 1120-21 de marzo del 1121[102].

94 Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 624; Molina, L., Ávila, Mª L., *op. cit.*, 90.

95 Al-Marrākušī, *Ḏayl*, IV, nº 348; posiblemente también sea suya la biografía nº 350 aunque la *kunya* que aparece en ésta es Abū l-Ḥakam. Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 1954; *Takmila* (B.A.H.) nº 1292; Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 90.

96 Sobre este juicio, cfr. Fierro, M., "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī a través de su vida y su obra", *Sharq al-Andalus*, 9 (1992), 93-237.

97 Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 90.

98 En las biografías de su padre aparece con la *kunya* Abū l-Qāsim; al-Marrākušī, *Ḏayl*, IV, nº348 e Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), nº 1954.

99 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 288; Ibn Farḥūn, *Dībāŷ*, I, 320; Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 90.

100 La carta se conserva en el Legajo árabe nº 488 de El Escorial; cfr. Viguera, Mª J., *Aragón Musulmán*, 180-181; Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 96.

101 Ibn Farḥūn da Granada como lugar de su muerte, *Dībāŷ*, I, 320.

102 Sobre los desplazamientos de los ulemas por estas causas, cfr. Marín, M., "Des migrations forcées: les savants d'al-Andalus face à la conquête chrétienne", 43-

Abū Ŷa'far Aḥmad b. Ṯābit[103] ya no porta la *nisba* al-Saraqusṭī que acompañó a los anteriores miembros de su familia. Aunque Ibn al-Abbār, en la biografía que le dedica, le llama "al-Wazīr" no poseemos ningún otro dato que confirme la información. Fue alfaquí y transmitió de su padre y de otros. Murió en la batalla del Puerto, acaecida en el mes de rabī' al-awwal del año 508/5 de agosto-3 de septiembre del 1114, cuando regresaban los ejércitos de una algazúa de los almorávides contra Barcelona.

En principio no hay ningún dato en la información onomástica de esta familia que nos permita suponer un origen no árabe. La *nisba* "al-'Awfī" acompaña a todos sus miembros y fuentes posteriores a Ibn al-Faraḍī[104] los hace pertenecer a la rama tribal de Gaṭafān[105]. En ninguna de las biografías de los miembros de esta familia encontramos información sobre su ascendencia beréber, salvo en la de Sa'īd b. Ṯābit[106]. También Ibn Jayr e Ibn Ḥāriṯ[107] se refieren a su origen beréber, aunque sin especificar la tribu, y afirman que sostenían lazos de clientela con Zuhra b. Kilāb. Algo debió de ocurrir entre ambas familias pues Ṯābit b. Ḥazm decidió que ya no mantenía vínculos con ellos. Después se arrepintió y volvió a admitir el uso de la *nisba* al-'Awfī y cuando le preguntaron al respecto explicó que su abuelo 'Abd al-Raḥmān era *mawlà* de 'Abd al-Raḥman b. 'Awf[108]. En la mayoría de las biografías ni siquiera se precisa que fueran *mawālī*[109].

59.

[103] Al-Marrākušī, *Ḏayl*, I, n°86; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Ben Cheneb), n°76; Molina, L., y Ávila, Mª L., *op. cit.*, 91.

[104] Encontramos este dato por primera vez en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, n° 345.

[105] Al-Sama'ānī, *Ansāb*, IX, 406; al referirse a la *nisba* "al-'Awfī" incluye a Ṯābit b. Ḥazm como perteneciente a Gaṭafān.

[106] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2620.

[107] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, 63; Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193.

[108] Tenemos noticias de un descendiente de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf que llegó a la Península en época de Mūsà b. Nuṣayr y con el que viajó a Oriente. Cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 288.

[109] Ibn Jayr añade que la mayoría de los beréberes de esta zona eran *mawālī* de Zuhra b. Kilāb y que sólo en casos excepcionales había algunos que pretendían una clientela de un descendiente de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf, con el que se islamizaron a su llegada a esta zona en la época de la invasión.

5.10 'Ayšūn

'Ayšūn b. Isḥāq b. 'Ayšūn[110] y su hijo Faraŷ[111] son los únicos representantes de este linaje del que no tenemos muchos datos[112]. La *nisba* que acompaña a ambos aparece con una grafía diferente en sus biografías: "S.m.ṭī" en el caso de 'Ayšūn b. Isḥāq y "S.ṭī" en el caso de su hijo[113]. En ningún caso se especifica a qué grupo tribal pertenecían, pues la única información al respecto se menciona en la biografía de 'Ayšūn, donde Ibn al-Faraḍī explica que vivía en la campiña[114] de Écija en medio de una tribu de beréberes.

Los escasos datos biográficos de 'Ayšūn b. Isḥāq se reducen a su fecha de muerte, 353/19 de enero del 964-6 de enero del 965, y a cierta actividad como transmisor. De la vida intelectual de su hijo, Abū Ṯābit Faraŷ b. 'Ayšūn, tenemos más noticias. Estudió con Qāsim b. Aṣbag[115] y al-Ḥasan b. Sa'd al-Ḥalabī al-Qurašī. Faraŷ fue *ṣāḥib al-ṣalāt* en Écija, puesto que ocupó hasta su muerte en el mes de ramaḍān del año 389/16 de agosto-14 de septiembre de 999.

La expresión utilizada por Ibn al-Faraḍī, *fī bādiyat Istiŷŷa wasṭ qabīla min qabā'il al-barbar*, sugiere que la campiña de Écija fuera un reconocido asentamiento de tribus beréberes con más o menos entidad[116].

---

[110] Ávila, Mª L., *La sociedad*, n° 405.

[111] *Ibidem*, n° 414.

[112] Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 45.

[113] Aunque no tenemos certeza al respecto es probable que esta *nisba* sea "al-Sumāṭī" que se corresponde con la fracción del mismo nombre de la tribu de Nafza.

[114] Cfr. "Bādiya", *E.I.*², *s.v.*, (N. Elisseeff).

[115] Marín, M., "Nómina", n° 1048.

[116] Sobre la población de Écija, cfr. Valencia, R., "Los territorios de la *cora* de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija*, 315-335.

En cuanto al *ism* "'Ayšūn" presenta una típica forma de hipocorístico hispanoárabe sin relación con el origen de la familia[117], pues es relativamente común en el panorama andalusí[118].

5.11. Ayyūb b. Jiyār

Esta familia[119] de beréberes residentes en Jaén se compone de tres miembros: Qāsim y Yaḥyà, hijos de Ayyūb b. Jiyar b. Jaṭṭāb b. Muqsim, y un hijo de Yaḥyà llamado Muḥammad. Ibn Ḥāriṯ e Ibn al-Faraḍī transmiten la información sobre su origen beréber en las biografías que dedican a Yaḥyà b. Ayyūb[120], aunque ninguno de ellos especifica a qué tribu pertenecían. El contexto en el que se precisa el origen de este personaje lleva a pensar que no se trataba de un dato de especial relevancia para los transmisores, ya que viene dado como una explicación que surge después de designar a Yaḥyà con la *nisba* al-Zuhrī[121] y de aclarar que mantenía con ellos lazos de clientela.

Qāsim b. Ayyūb[122] fue, al parecer, menos importante que su hermano Yaḥyà en los círculos intelectuales. Qāsim fue un alfaquí virtuoso que se dedicó al *ḥifẓ*, *ra'y* y *masā'il*, sin que se le reconozca otra actividad intelectual, ya que se dedicó principalmente al comercio. Desconocemos sus fechas de nacimiento y muerte; el único dato que poseemos es que era el mayor de los dos hermanos.

Yaḥyà b. Ayyūb[123] es el miembro de la familia al que se le atribuye la *nisba* al-Zuhrī. Yaḥyà viajó y estudió, entre otros, con Saḥnūn, lo que le otorgó cierto prestigio en los ámbitos intelectuales de

[117] Sobre este nombre, cfr. Terés, E., "Antroponimia hispanoárabe" (parte final), 16. Sobre el uso de la terminación "-un" en la onomástica andalusí, cfr. García Gómez, E., "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", 131; Marín, M., "Onomástica árabe en al-Andalus", 144.

[118] Cfr. Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III,46 y Marín, M., "Familias de ulemas en Toledo", *EOBA*, V, 257-259.

[119] Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, (III), 30.

[120] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 506; Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj* , nº 1562.

[121] Recordemos que no es el único caso de clientela en que se porte esta *nisba*; cfr. al respecto lo expuesto por Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193.

[122] Marín, M., "Nómina", nº 1049.

[123] *Ibidem*, nº 1529.

la época[124]. Dentro de su actividad como alfaquí se dedicó al *ra'y*, *masā'il* y *šurūṭ* pues escribió una obra sobre este tema cuyo título exacto desconocemos[125]. El *qāḍī* 'Iyāḍ le atribuye una curiosa anécdota sobre su opinión acerca de un testimonio, en un juicio del *qāḍī* de Jaén al-Mu'ammal b. Raŷā'[126]. Sin embargo, el propio 'Iyāḍ le resta validez ya que reconoce que la misma historia había sido atribuida a algunos *qāḍī*-s orientales[127].

Muhammad b. Yaḥyà[128] conserva la *nisba* al-Zuhrī. Se dedicó también al *ḥifẓ*, *ra'y* y *al-maḏhab*, gozando las fetuas que emitía de gran prestigio en su ciudad. Estudió y transmitió de su padre y, al igual que él, debió de habitar en Jaén toda su vida.

Parece muy significativo el que esta familia presente lazos de clientela con los zuhríes, dato que apoya lo expuesto por Ibn Jayr con respecto a los Banū l-'Awfī. El nombre de este linaje, "Jiyār", de origen árabe, debió de ser relativamente común[129] ya que, entre otras cosas, se ve reflejado en la toponimia murciana en Benefiar[130].

5.12. Banū 'Azzūn

Ibn Ḥazm precisa en su obra, en dos ocasiones, que los Banū 'Azzūn pertenecían a la tribu de los Zanāta[131]. La denominación del

[124] Talbi, M., "Kairouan et le malikisme espagnol", 333. Sobre el impacto de las enseñanzas de Saḥnūn y sus discípulos en al-Andalus, Fórneas, J. Mª, "Datos para un estudio de la *Mudawwana* de Saḥnūn en al-Andalus", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino, (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, 1983, 93-118.

[125] Kaḥḥāla, *Mu'ŷam*, XIII, 187.

[126] La anécdota relata como el citado *qāḍī* le pide opinión a Yaḥyà b. Ayyūb sobre si debía o no dar por válido el testimonio de un hombre que desconocía el número de aceitunas que llevaba en su cesta. Yaḥyà respondió al *qāḍī* que él llevaba años impartiendo justicia en esa mezquita y que desconocía el número sus columnas. Este personaje en Marín, M., "Nómina", nº 1450.

[127] 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 456.

[128] Marín, M., "Nómina", nº 1357.

[129] Algunos ejemplos de *nasab* que incluyan este *ism* en Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1427 y nº 1529; Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 30; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 1226.

[130] Llamada Benihyar o Beniffiar en el Repartimiento de Murcia y documentada en árabe como Banū Jiyār. También el Repartimiento de Murcia muestra una forma "Abn Abilhyar". Terés, E. "Antroponimia hispanoárabe", 175.

[131] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

linaje se muestra confusa, pues, si bien en la edición de la *Ŷamhara* se les menciona como Banū ʻAzzūn, en otros manuscritos del mismo texto aparecen variantes bajo la forma de "Banū Gazzūn"[132].

Los Banū ʻAzzūn eran *umarā' al-ṯagr* en la zona de Santaver. La información nos llega a través de Ibn Ḥazm, que la toma de una fuente muy directa, concretamente de uno de los miembros de este linaje, ʻAbd al-Raḥmān b. ʻAzzūn que es, al mismo tiempo, el único del que tenemos noticia. Aunque estaban asentados en la zona de Santaver, su lugar de origen era *Faḥṣ* Saʻīd[133], cerca de Jódar, que llevaría este nombre por Saʻīd, el antepasado más antiguo de los Banū ʻAzzūn. Cronológicamente, desconocemos casi todo de este linaje, ya que ni sabemos cuándo se asentaron en *Faḥṣ* Saʻīd ni cuándo se trasladaron a la zona de Santaver.

De su actividad en la frontera, sabemos que se les hace responsables de la muerte de Ṯābit b. ʻĀmir al-Madyūnī[134], tío materno de los Banū Ḏī l-nūn.

No poseemos ninguna otra noticia que se refiera con certeza a esta familia. Sin embargo tenemos que señalar la existencia de dos pasajes en el *Muqtabis(5)* de Ibn Ḥayyān que podrían aludir a ellos. El primero se sitúa en 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, año en el que al-Nāṣir emprende una campaña contra Zaragoza[135]. El texto señala que el aprovisionamiento de las tropas, una vez en las cercanías de Zaragoza, se realizaba desde los distritos de los Banū Razīn, de los Banū Gazlūn[136] y desde otras zonas leales. Lo que no parece estar claro en este pasaje es la grafía del texto. Así, los traductores del mismo señalan la forma original en la que aparece el nombre de esta familia: "Gazūn". En la misma obra de Ibn Ḥayyān existe otra posible referencia[137]; esta vez la grafía que ofrece el texto es "Gzwān" y aparecen mencionados junto con otras familias de

[132] Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ǧamharat ansāb al-ʻarab*", 106. Estas variantes en los mss. A(Estambul) y B(Bankipur).

[133] Cfr. 6.4. *s.v.* "Ŷayyān".

[134] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499. También mencionado en Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 79, n. 4.

[135] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (242).

[136] Cfr. 5.21, Banū Gazlūn.

[137] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (296).

frontera a las que, en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, al-Nāṣir confirma en sus posesiones. Para C. Barceló[138] estas menciones hacen referencia a los Banū ʻAzzūn y no a los Banū Gazlūn de los que nos ocuparemos posteriormente. También señala la aparición en otro tomo de Ibn Ḥayyān del nombre de Gazwān[139]: Gāz b. Gazwān al-Ṭalabīrī. Cabe destacar, asimismo, que en el caso de la primera cita de Ibn Ḥayyān la grafía contenida en el *Muqtabis(5)* se corresponde exactamente con la variante recogida en los manuscritos de la *Ŷamhara*. En definitiva, la falta de claridad y de unanimidad en las grafías nos impiden una conclusión definitiva al respecto.

E. Terés recoge en su *Nómina fluvial* un río que se forma dentro del partido judicial de Cañete, en Cuenca, denominado "Guadazaón" o "Guazaón". Relacionándolo con lo anterior señala la existencia, en otro lugar de la provincia de Cuenca, de un pago o partida rural cuyo nombre se escribe "Guazadón" nombre del que manifiesta desconocer si tiene o no algún nexo con el Guadazaón anteriormente aludido. Según el mismo autor, si la presencia de la letra -d- en Guadazaón es producto de una ultracorrección moderna cabría la posibilidad de que hiciera referencia a los Banū ʻAzzūn[140].

5.13. Al-Bakrī

Las fuentes biográficas que hacen referencia a los miembros de este linaje no mencionan de un modo explícito su origen. Sin embargo, en el *nasab* familiar se incluye el nombre "Tāŷīt", lo que implica una indudable ascendencia beréber. Este rasgo onomástico es el que nos ha permitido incluirlos en este trabajo, a pesar de la *nisba* árabe "al-Bakrī" que llevan todos sus miembros. Aunque ninguna fuente lo especifica, podemos suponer que esta *nisba* se debe a una relación de clientela.

[138] Barceló, C., "¿Galgos o podencos?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 448-449.

[139] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(3)*, 117.

[140] Terés, E., *Nómina fluvial*, 447-449. Esta presencia de la -d- podría también explicarse como un residuo de -l-.

Desconocemos el ascendente tribal de la familia[141], que procedía de Santarem[142] y que, posteriormente, se trasladó a Córdoba, donde algunos de sus miembros alcanzaron cierta notabilidad[143]. En cuanto a la *nisba* "al-Bakrī", que se repite en todos sus representantes, lo más probable es que se deba a una relación de clientela, aunque las fuentes no se hagan eco de este detalle.

Abū 'Abd al-Ṣamad Huḏayl b. Muḥammad b. Ṭāŷīt[144] al-Bakrī, el más antiguo de los miembros del linaje, vivió en Córdoba, como hemos anticipado, y fue un hombre virtuoso que destacó por su religiosidad. Realizó la *riḥla* a Oriente aproximadamente en el año 380/31 de marzo del 990-19 de marzo del 991 y allí estudió, entre otros, con 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Saqaṭī y Abū l-Ḥasan 'Alī b. Muḥammad b. al-Hayṯam al-Ṣayrāfī. No sabemos que haya ocupado cargo público salvo el de *jaṭīb* en la mezquita aljama de al-Zahrā' en época de Muḥammad al-Mahdī. Tampoco se conoce de un modo exacto la fecha de su muerte[145] que aconteció en Córdoba antes del año 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010.

Hijo suyo fue Abū Muḥammad Mūsà b. Huḏayl[146] conocido también por la *kunya* de su padre: Ibn Abī 'Abd al-Ṣamad[147]. Nació en el año 394/30 de octubre del 1003-17 de octubre del 1004 y vivió en Córdoba, donde transmitió de Abū 'Abd Allāh b. 'Ābid[148] y del *qāḍī* Yūnus b. 'Abd Allāh[149], entre otros. Asimismo, destacó como hombre virtuoso a la par que por su dedicación al saber y al *ḥifẓ*, desempeñando el cargo de *mušāwar al-aḥkām* en Córdoba. Posteriormente, Muḥammad b. Ŷahwar le ofreció el cadiazgo de la ciudad. La reacción de nuestro personaje ante su inminente nombramiento para el cargo de *qāḍī* queda dentro del campo de los lugares comunes que al tema se refieren[150], pues Abū Muḥammad pide al gobernante que le conceda ocho días de margen para pedir a Dios que decida lo mejor; en el transcurso de esos días se queda ciego, lo que le imposibilita para la tarea. Su biógrafo, Ibn Baškuwal, recoge el parecer general al relatar que su ceguera estuvo motivada por la petición a Dios del propio Abū Muḥammad Mūsà para evitar el cargo de *qāḍī*, rasgo con el que se intenta poner de manifiesto la humildad y virtud del personaje. Abū Muḥammad murió la noche del 11 de rabī' al-awwal del año 462/28 de diciembre del 1069[151], y fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn 'Abbās[152].

[141] No creemos que haya que relacionarla con unos Banū Huḏayl mencionados por Ibn Ḥazm, linaje de la tribu Madyūna. Cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[142] Cfr. 6.4.57 Šantarīn.

[143] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, 577.

[144] Ibn Baškuwal, *Ṣila*, nº 1447.

[145] Hay una laguna en la edición del texto.

[146] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 1335; 'Iyāḍ, *Tartīb*, VIII, 138-139.

[147] Aunque en un principio esta *šuhra* aparece como "Ibn 'Abd al-Ṣamad", posteriormente, al final de la biografía y tomando como fuente al *qāḍī* 'Īsà b. Sahl, aparece de esta segunda forma que hemos recogido y que nos parece más acorde a la onomástica del padre.

[148] Cfr. De Felipe, H., y Torres, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Ṣila* de Ibn Baškuwāl", p. 322-323.

[149] Marín, M., "Nómina", nº 1610.

Tuvo dos hijos: 'Abd al-Walī y Abū l-Ḥasan[153]. El primero estudió *fiqh* y murió muy joven, a la edad de treinta años y aún en vida de su padre, en el año 458/3 de diciembre del 1065-21 de noviembre del 1066. De Abū l-Ḥasan, el *qaḍī* 'Iyāḍ nos dice que se hizo cargo del puesto de *mušāwar al-aḥkām*, que había ocupado su padre, a la muerte de éste[154].

Ibn Baškuwāl[155] dedica una biografía a un miembro de esta familia cuya ubicación en el árbol genealógico no está muy clara. Se trata de Abū l-Ḥasan Mūsà b. 'Abd al-Ṣamad b. Mūsà y aunque su *kunya* pueda apuntar a una identificación con el anteriormente mencionado Abu l-Ḥasan b. Mūsà b. Huḏayl, su *nasab*, y las fechas de muerte de ambos, nos llevan a pensar que era nieto y no hijo de Mūsà b. Huḏayl, aunque se diera una repetición en la *kunya* utilizada por

[150] Cfr. 5.9. Banū l-'Awfī, n. 88.

[151] Ibn Baškuwāl, en su biografía, recoge otra variante para su fecha de muerte, transmitida por el *qāḍī* 'Īsà b. Sahl, según el cual el óbito acaeció en el mediodía del viernes 22 de rabī' al-awwal del 462/8 de enero del 1070.

[152] Sobre este cementerio, cfr. n. 8.

[153] Las noticias sobre ambos se encuentran en la biografía que dedica el *qāḍī* 'Iyāḍ a su padre Mūsà b. Huḏayl; cfr. *Tartīb*, VIII, 138-139.

[154] Aunque el *qāḍī* 'Iyāḍ anuncia que incluye la biografía de Abū l-Ḥasan en su obra, ésta no se encuentra en la misma, como lo advierte el editor en *Tartīb*, VIII, 139, n. 1.

[155] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, s.n., 577, (texto al margen en el mss).

padre e hijo. Partiendo de ello, podemos identificar el anterior Abū l-Ḥasan b. Mūsà b. Huḏayl con el padre de este último personaje, es decir, Abū l-Ḥasan 'Abd al-Ṣamad b. Mūsà b. Huḏayl.

Abū l-Ḥasan Mūsà b. 'Abd al-Ṣamad b. Mūsà figura con el *nasab* familiar completo hasta el punto en que lo conocemos[156]. Transmitió de su padre y estudió con Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Faraŷ b. al-Faqīh y con Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Sarrāŷ, entre otros. Vivió en Córdoba, donde desempeñó los cargos de *mušāwar* y de *ṣāḥib aḥkām al-qaḍā'* y una vez destituido de los mismos, marchó a Oriente donde cumplió con el precepto de la peregrinación. A su regreso ejerció como *imām* y almuédano en Ceuta. Abū l-Ḥasan murió pasados los cincuenta años en la madrugada del viernes 25 de muḥarram del año 518/14 de marzo del 1124, siendo enterrado al día siguiente en el mismo cementerio que Mūsà b. Huḏayl. Sobre su descendencia tan sólo conocemos la existencia de un hijo suyo llamado Ŷa'far.

5.14. Banū Ḏakwān

Sobre los orígenes de esta familia[157], hay disparidad de informaciones, pues mientras Ibn al-Faraḍī[158] afirma que procedían de la zona de Jaén, Ibn Ḥayyān dice que eran de los beréberes de Faḥṣ al-Ballūṭ[159]. En cualquier caso, ninguno de los dos autores ofrece datos concretos sobre la tribu a la que pertenecían. Este célebre linaje mantuvo lazos de clientela con la casa omeya[160] y cuando se produjo el declive del califato, sustituyeron estos vínculos por otros similares con los Banū Sulaym de Qays 'Aylan[161]. Sobre esta relación de

[156] En su biografía, el nombre del último ancestro conocido, "Tāŷīt", aparece como "Tāŷīb".

[157] Sobre esta familia, cfr. el amplio estudio realizado por I. 'Abbās, "Banū Ḏakwān wa-Ibn Zaydūn", *Dirāsāt fī l-adab al-Andalusī*, 35-83 y la información que sobre ellos se incluye en el artículo de Mª J. Viguera, "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", *Al-Qanṭara*, V (1984), 123-145.

[158] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 722; 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 167.

[159] 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 167. Sobre este topónimo, cfr. 6.4.17 Faḥṣ al-Ballūṭ.

[160] No creemos posible relación alguna entre la denominación de este linaje y el topónimo Ḏakwān (Coín) situado en la zona de Málaga. Cfr. *Crónica Anónima*, (38); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 121; *Muqtabis*(5), (111).

[161] 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 167.

clientela debemos realizar dos observaciones. Por una parte, Ibn Ḥazm en su *Ŷamhara* no recoge la presencia de miembros de los Banū Sulaym en al-Andalus[162] y por otra, consideramos que la elección de esta fracción para el establecimiento de vínculos se debe a la existencia de una sub-fracción de los Banū Sulaym denominada Banū Ḏakwān b. Rifā'a b. al-Ḥāriṯ b. Buhṯa b. Sulaym. Si la intención de los miembros de esta familia era no manifestar su procedencia beréber no podrían encontrar mejor apoyo que las genealogías árabes en las que figuraba un nombre coincidente con el de su epónimo[163].

No poseemos datos sobre el momento en que se produce su paso a al-Andalus desde el Norte de África. Su más antiguo representante documentado es Abū Bakr 'Abd Allāh b. Harṯama b. Ḏakwān[164] b. 'Abd Allāh b. 'Abdūs b. Ḏakwān[165]. Desde el punto de vista onomástico hay que destacar que en las biografías de Abū Bakr 'Abd Allāh no aparece ninguna *nisba* o comentario expreso del autor por el que se haga referencia a su relación de clientela. No sabemos con exactitud si fue este Abū Bakr el primero de los Banū Ḏakwān que se trasladó a Córdoba desde Faḥṣ al-Ballūṭ, pero lo cierto es que sus biógrafos le cuentan como residente en la ciudad, donde estudió con Qāsim b. Aṣbag, al-Ḥasan b. Sa'd y otros coetáneos. Debió de ser un hombre despierto e inteligente que destacó en diferentes ramas del saber como *al-luga* y *al-naḥw*. Tras la sentencia de crucifixión contra 'Abd al-Malik b. Munḏir b. Sa'īd[166], que ocupaba la *juṭṭat al-radd*[167], 'Abd Allāh pasó a ocupar su puesto, que no abandonó hasta el final de sus días. Murió en el curso de una aceifa, en la localidad de Caracuel, a principios del mes de ramaḍān del año 370/10 de marzo-8 de abril del

[162] Terés, E., "Linajes árabes", 97.

[163] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 263, 468.

[164] A partir de este punto hemos completado su *nasab* a través del que recoge el *qāḍī* 'Iyāḍ para su hijo Aḥmad; cfr. 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 166.

[165] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 722; 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 167.

[166] Sobre este personaje, cfr. 5.47. "Sa'īd". La crucifixión de 'Abd al-Malik se efectuó en la puerta de *al-Sudda* un jueves a mediados de ŷumādà al-ājira del 368/4 de enero-1 de febrero del 979.

[167] Según Lévi-Provençal, *H.E.M.*, V, 82, esta magistratura se denominaba así porque "a ella se «devolvían» (*radd*) ciertas sentencias, y porque las suyas no se dictaban más que en asuntos que los cadíes le remitían por parecerles "dudosos". Como cargo jurídico se menciona también en Tyan, *Histoire de l'organisation*, 235.

981. Su cadáver fue conducido a Córdoba y enterrado en la *Maqbarat* Banī l-'Abbās[168].

De 'Abd Allāh sabemos que tuvo tres hijos: Abū Ḥatim Muḥammad, Abū Ḥafṣ 'Umar y Abū l-'Abbās Aḥmad.

Abū l-'Abbās Aḥmad[169] nació en el mes de ŷumādà al-ajīra del año 342/13 de octubre-10 de noviembre del 953 y su figura es la más importante de la familia[170]. Dada la trayectoria de su padre, tuvo ocasión de estudiar con importantes personalidades de la época, como Ibn Zarb, quien le presenta para ocupar el cargo de *mušāwar al-aḥkām*. Sobre su formación en Oriente, tenemos noticias de su paso por Egipto[171]. Aḥmad fue *qāḍī* en Faḥṣ al-Ballūṭ, zona que consideramos el solar familiar y, tras la muerte de su padre, pasó a ocupar su cargo en la *juṭṭat al-radd*.

Pero la mayor notabilidad le llegaría a Aḥmad con el cargo de *qāḍī l-ŷamā'a*. Su primer nombramiento, al que habían de sucederle otros, se produjo durante el califato de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, el 10 de muḥarram del 392/29 de noviembre del 1001. Poco después, en ŷumādà al-ūlà del 394/25 de febrero-25 de marzo del 1004, Aḥmad suma a su cargo de *qāḍī* el de *ṣāḥib al-ṣalāt*. Su ejercicio de ambos puestos se ve interrumpido el jueves 3 de ḏū l-ḥiŷŷa del 394/21 de septiembre del 1004, fecha en que es sustituido por Abū l-Muṭarrif Ibn Fuṭays[172]. Posteriormente, Aḥmad vuelve a acceder a ambos cargos, de los que sería destituido por segunda vez el 5 de ŷumādà al-ūlà del 401/15 de diciembre del 1010, una vez desaparecidos los 'Āmiríes. Aunque Aḥmad será requerido una vez más para ser juez, no aceptó el cargo que le ofrecía Sulaymān al-Musta'īn.

[168] Sobre este cementerio, cfr. n. 8.

[169] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 293; *Ḏikr*, (165); Makkī, M., *Aportaciones*, 236; Granja, F. de la, "Ibn García, cadí de los califas Ḥammūdíes", *Al-Andalus*, XXX, 64-66; Viguera, Mª J., "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", *Al-Qanṭara*, V (1984), 124, 126; Ávila, Mª. L., *La sociedad*, nº 212.

[170] Al igual que en el caso de Yaḥyà b. Yaḥyà, no pretendemos realizar una biografía exhaustiva de este personaje cuya trayectoria merecería un estudio monográfico.

[171] Sabemos que estaba muy interesado, en su paso por esta zona, en la figura de Abū Nuwās, cuya casa buscó Abū l-'Abbās en al-Fusṭāṭ y de donde recogió unos versos inscritos en los muros. Cfr. Makkī, M., *Aportaciones*, 236.

[172] Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 257-258.

Sus biógrafos elogian su actuación como *qāḍī* pues, al parecer, era muy riguroso y un firme defensor de la doctrina mālikí. Pero lo fundamental de la trayectoria de Aḥmad es su vertiente política.

Muchas fuentes destacan su papel como consejero de al-Manṣūr y, posteriormente, de sus hijos. Sin embargo, más adelante su trayectoria en el puesto de *qāḍī* se vio condicionada por la agitada vida política de Córdoba. Durante el segundo califato de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, los Banū Ḏakwān son castigados al exilio en el Norte de África. El motivo que alegó el *ḥāŷib*, Wāḍiḥ, para convencer a Hišām de la necesidad de su expulsión fue la tendencia pro-beréber de los Banū Ḏakwān[173]. La acusación alcanza todo su significado si atendemos a los acontecimientos que por entonces se daban en al-Andalus, donde los beréberes y los andalusíes mantenían fuertes conflictos[174]. Podemos suponer que, dadas las circunstancias, el origen beréber de los Banū Ḏakwān no les favorecería en absoluto, antes bien constituiría el más importante argumento de sus oponentes. El alegato de Wāḍiḥ lleva a pensar que la ascendencia étnica de la familia era conocida, al menos, en determinados círculos.

El *qāḍī* 'Iyāḍ precisa que Abū l-'Abbās pretendía una solución pacífica de acuerdo con Sulayman al-Musta'īn, sin señalar, en ningún momento, que fueran verídicas las acusaciones de Wāḍiḥ. Los Banū Ḏakwān fueron expulsados de la Península en el año 401/15 de agosto del 1010-3 de agosto del 1011, exilio del que volvieron poco después a requerimiento de la gente de Córdoba y tras la muerte de su enemigo Wāḍiḥ. En este contexto es donde adquiere todo su sentido la insistencia de Sulaymān al-Musta'īn cuando llegó al poder para que Abū l-'Abbās Aḥmad aceptara el puesto de *qāḍī* por tercera vez, ofrecimiento que, como hemos visto, no aceptó.

Aḥmad fue enterrado el 21 de raŷab del 413/20 de octubre del 1022 en el mismocementerio, *Maqbarat* Banī l-'Abbās, en el que reposaba su padre.

[173] En la fuente que relata estos hechos, 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 173-74, se señala que los Banū Ḏakwān a los que se refiere son los tres hijos de 'Abd Allāh, es decir; Abū l-'Abbās, Abū Ḥātim y Abū Ḥafṣ.

[174] Cfr. Scales, P., *The Fall of the Caliphate of Córdoba*, Leiden, 1994 (y las reseñas publicadas en *Al-Qanṭara* XVI (1995), 206-9 y *Der Islam* 73 (1996), 138-150).

Hermano del anterior fue Abū Ḥātim Muḥammad[175], que nació el año 344/27 de abril del 955-14 de abril del 956, y en cuya cadena onomástica no se conserva ninguna *nisba*. Estudió *fiqh* en Córdoba con el *qāḍī* Abū Bakr Ibn Zarb, que le nombró *mušāwar* y, más adelante, *qāḍī* de Firrīš[176]. Parece muy significativo que fuera nombrado *qāḍī* de esta localidad, tan cercana a Faḥṣ al-Ballūṭ, región de la que procedía su familia y donde su hermano Aḥmad ejerció el cadiazgo.

Abū Ḥātim se trasladó a Córdoba, ya en época de al-Muẓaffar b. Abī ʻĀmir, y ocupó el puesto de *ṣāḥib aḥkām al-maẓālim*, cargo en el que fue muy apreciada su labor por sus amplios conocimientos de *fiqh*. En algunos casos llegó a sustituir a su hermano Aḥmad cuando éste se encontraba ausente de Córdoba. Abū Ḥātim murió a mediados del mes de ramaḍān del año 414/17 de noviembre-16 de diciembre del 1023.

Hermano del famoso *qāḍī* fue también Abū Ḥafṣ ʻUmar[177]. Aunque en la biografía de Aḥmad se le menciona como ʻUmar *al-adīb*[178] no hemos encontrado información en sus biografías que nos permitan justificar este *laqab*, pues sólo hacen referencia a su participación en la vida política. Se sabe que fue nombrado *wazīr* por Sulaymān al-Mustaʻīn y que participó en la batalla de *ʻAqabat al-baqar* en contra de las tropas de al-Mahdī. Después de la derrota de al-Mustaʻīn, ʻUmar huyó con los vencidos beréberes de su partido hacia al-Zahrā'. Con posterioridad a este hecho, Muḥammad b. Hišām b. ʻAbd al-Ŷabbār al-Mahdī le destituyó como *wazīr*. Abū Ḥafṣ ʻUmar murió el último día de ḏū l-ḥiŷŷa del 403/12 de julio del 1013 y fue enterrado en la *Maqbarat* Banī l-ʻAbbās.

Hijo de Aḥmad b. ʻAbd Allāh es Abū Bakr Muḥammad[179] que nació en el mes de raŷab del año 395/13 de abril-12 de mayo del 1005. Sus biógrafos señalan su amplia formación en *fiqh* y *ḥadīṯ*, lo que valió el ejercicio de dos importantes cargos, *ṣāḥib al-maẓālim* y *qāḍī* y destacan su labor como hombre justo y honrado en el puesto de *qāḍī*,

[175] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 635.

[176] Cfr. 6.4.18. Firrīš.

[177] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 1025.

[178] ʻIyāḍ, *Tartīb*, VII, 173.

[179] Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*, 165-166; Viguera, Mª J., " Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", 137, 140, 143; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 677.

cualidades que, según alguna fuente, motivaron el que fuera destituido o se retirara[180]. Fue nombrado *wazīr* por Yaḥyà al-Ḥammūdī de forma compartida con su primo Abū Ḥātim Ḏakwān[181]. Murió, cuando aún no había cumplido los 40 años, el 3 de rabīʻ al-awwal del 435/10 de octubre del 1043 y fue enterrado en el cementerio familiar donde yacían su padre y su abuelo. Muy importante es un comentario expreso de Ibn Baškuwāl[182] en el que señala que con la muerte de este Muḥammad desaparece la casa de los Banū Ḏakwān, con lo cual cabría esperar que este fuera el último representante de importancia. Sin embargo a su misma generación pertenecen los tres hijos que conocemos de Abū Ḥātim Muḥammad: Abū ʻAlī Ḥasan, Abū l-ʻAbbās Aḥmad y Abū Ḥātim Ḏakwān.

El primer cargo del que tenemos noticia que ocupara Abū ʻAlī Ḥasan[183] fue el de *ṣāḥib aḥkām al-šurṭa* y *ṣāḥib al-sūq*, cargos de los que sería trasladado por Abū l-Walīd Muḥammad b. Ŷahwar[184] para pasar a ocupar el de *qāḍī* de Córdoba. Sus biógrafos señalan sus escasos conocimientos y poca valía, por lo que debemos suponer que, en este caso, los antecedentes familiares y cierta experiencia pesaron en gran medida a la hora de su designación para estos cargos. Posteriormente, y después de ejercer el cadiazgo durante cuatro años, once meses y dieciocho días, fue destituido por participar en una conjura en la que también se encontraba otro miembro de esta familia, primo suyo, llamado Aḥmad b. Muḥammad[185]. Como consecuencia de ello fue confinado en su casa, de la que le estaba prohibido salir salvo para ir a la mezquita, situación que perduró hasta el momento de

[180] Parece que la causa de su destitución fue el haberse negado a entregar a Ibn Ŷahwar los ingresos de los bienes habices; ʻIyāḍ, *Tartīb*, VIII, 87-88.

[181] Ibn Bassām, *Ḏajīra*, II, 1ª, 15.

[182] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 1150.

[183] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 312; ʻIyāḍ, *Tartīb*, VII, 176; Ibn Saʻīd, *Mugrib*, I, 160; Viguera, Mª J., "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", 132, 137, 140.

[184] Sobre él, cfr. Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*, cap. VII y VIII.

[185] Ibn Saʻīd, *Mugrib*, I, 161. No hemos encontrado otras referencias de este personaje.

su muerte, el 11 de ḏū l-qa'da del 451/19 de diciembre del 1059. Fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn Jāzim[186].

De Abū l-'Abbās Aḥmad[187] sabemos que fue nombrado *wazīr* por Yaḥyà al-Ḥammūdī al mismo tiempo que su primo Abū Bakr, el cual destacó inmediatamente sobre él gracias a sus amplios conocimientos, de los que él carecía.

Abū Ḥātim Ḏakwān[188] debió de ser hombre de saberes limitados, ya que Ibn al-Abbār afirma que no se le conocía *riwāya*. De él se nos informa también que participó en los acuerdos que llevó a cabo Abū l-Walīd Ibn Ŷahwar con el resto de los reyes de Taifas.

El examen de estas tres biografías confirma el comentario de Ibn Baškuwāl. Si los Banū Ḏakwān no habían desaparecido, sí habían perdido toda su importancia en la vida intelectual y política.

5.15. Banū Darrāŷ

El linaje de los Banū Darrāŷ sale del anonimato por la celebridad de uno de sus miembros, el poeta Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī. Ibn Ḥazm considera que descienden de la tribu de Ṣanhāŷa[189] y menciona a tres personajes: Abū 'Umar[190] Aḥmad b. Muḥammad b. Darrāŷ al-Qasṭallī, Muḥammad b. al-'Āṣī b. Aḥmad b. Sulaymān y Ḏurr b. 'Īsà b. Darrāŷ.

Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī, por su destacada actividad poética, ha sido objeto de estudio, entre otros de Blachère y Makkī, quienes le dedicaron trabajos a los que poco se puede añadir[191].

[186] Torres Balbás, L., "Cementerios hispanomusulmanes", 164. La única referencia que posee el autor es la mencionada en esta biografía.

[187] Ibn Bassam, *Ḏajīra*, II, 1ª, 15; Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*, 165.

[188] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 210.

[189] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; *Mafājir*, 205.

[190] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; en el texto se lee "Abū 'Amr"; hemos corregido basándonos en las otras fuentes.

[191] Blachère, R., "La vie et l'oeuvre du poète-épistolier andalou Ibn Darrāğ", *Hespéris*, XVI (1933), 99-121; Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, ed. Makkī, 21-93. También sobre este autor, cfr. Viguera, Mª J., "La corte *tuŷībī* de Zaragoza en el Dīwān de Ibn Darrāŷ", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, 243-251.

Era conocido como Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī, *nisba* que, como explican algunos de sus biógrafos, procede de Qasṭallat Darrāŷ, lugar de donde proviene su linaje. Aunque tendremos ocasión de tratar este topónimo de un modo más amplio, podemos afirmar que hay muchas probabilidades de que se encuentre en la zona de Jaén[192]. Es en este enclave donde, según Ibn Sa'īd[193], se encontraban asentados los miembros de la familia que gozaron de preeminencia en el lugar. Es de suponer que fuera el epónimo de este linaje el que dio nombre al enclave; sin embargo para algún autor el asunto no parece estar tan claro[194].

Abū 'Umar Aḥmad b. Muḥammad Ibn Darrāŷ[195] nació en el mes de muḥarram del 347/25 de marzo-23 de abril del 958. Su cadena onomástica completa es Aḥmad b. Muḥammad[196] b. al-'Āṣī[197] b.

[192] El topónimo, así como la posibilidad de otros que pudieran provenir del epónimo de este linaje, como "Calzada de los Banū Darrāŷ", serán tratados de un modo más amplio en 6.4.48. La "Calzada de los Banū Darrāŷ" es mencionada por al-Rāzī, que la sitúa entre Valencia y Tortosa; cfr. *Crónica del moro Rasis*, 40; Lévi-Provençal, "La description", 72. Este mismo autor y posteriormente P. Guichard han relacionado el nombre de esta calzada con la familia ṣanhāŷī que nos ocupa; cfr. "Le peuplement", 125, 139. Sin embargo no hemos encontrado en las biografías de los miembros de este linaje ningún vínculo con esta zona geográfica o sus alrededores antes del siglo V/XI, que pudiera motivar que en época de al-Rāzī ya se denominara de esta manera.

[193] Ibn Sa'īd, *Mugrib*, II, 60.

[194] Ibn Jallikān, *Wafayāt*, I, nº 56, concretamente, 139, manifiesta sus reservas al afirmar que el nombre de esta población provenía del antepasado del poeta, Darrāŷ. Sin embargo, dado el origen oriental del autor y su distancia en el tiempo, no nos parece que su opinión sea muy válida a este respecto.

[195] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501-2, *Risāla fī fadl*, 178, trad. 93; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār al-Iqtibās*, 186; al-Šaqundī, *Risāla*, 195, trad. 89; Ibn 'Iḏārī, *Bayan*, II, 274; *Bayān*, III, 9, 20-21, 35, 124; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 437; Ibn Jallikān, *Wafayāt*, I, 135; al-Ḥimyarī, *Al-Rawḍ al-mi'ṭār*, 479-480; *Mafājir*, 166, 205; al-'Umarī, *Masālik*, XVII, 37-41; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVII, 365 (229); al-Ṣafadī, *al-Wāfī*, VIII, 3460; al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 341-342; García Gómez, E., *Poemas arabigoandaluces*, 98-99; La Chica Garrido, M., *Almanzor en los poemas de Ibn Darrāŷ*, Zaragoza, 1979; Molina, L. y Ávila, Mª L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 106; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 279; Rubiera, Mª J., *La Taifa de Denia*, 132-134; Aguilar, V. Manzano M., y Romero C., "Biografías andalusíes en las obras de Yāqūt e Ibn Jallikān", nº 91; Aguilar, V., "Fuentes de Ibn Jallikān", nº 20. En esta bibliografía no se han tenido en cuenta las referencias a la fragmentaria obra poética de este autor.

[196] Resulta evidente que el padre de Ibn Darrāŷ es uno de los dos personajes citados por Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. Con respecto al otro antepasado, Ḏurr b. 'Īsà

Aḥmad b. Sulaymān[198] b. 'Īsà b. Darrāŷ. Fue un cultivado hombre de letras, de cuya elocuencia y capacidad para la poesía se hacen eco sus biógrafos, y el más excelso poeta de la corte de Almanzor, al que dedicó la mayor parte de sus panegíricos[199]. Como vate cultivó la técnica con un alto grado de perfección, pues era conocido por las múltiples correcciones que realizaba de sus composiciones[200].

Ibn Darrāŷ fue acusado de atribuirse poemas ajenos, lo que provocó que Almanzor le sometiera a una prueba[201], de la que salió airoso, con éxito y con cien dinares como recompensa. Después de este suceso, Ibn Darrāŷ fue incorporado al *dīwān* de los poetas 'āmiríes. También sabemos que dentro de la corte Ibn Darrāŷ fue nombrado *kātib al-inšā'*[202]. Su trayectoria vital se desarrolla de forma paralela a los acontecimientos de al-Andalus. A la muerte de Almanzor, Ibn Darrāŷ gozó de la protección de su hijo 'Abd al-Malik al-Muẓaffar. Posteriormente sufrió, a raíz de la *fitna*, al igual que otros muchos personajes como él, una desprotección peligrosa y acabó acogiéndose a cualquiera que fuere el que ascendía al poder. Por este motivo, se conservan panegíricos dedicados a otros gobernantes como Sulaymān al-Musta'īn y, posteriormente, los Banū Ḥammūd. Igualmente, es muy significativo, que Ibn Darrāy no tuviera reparos en dedicar versos satíricos al beréber Zīrī b. 'Aṭiyya al-Magrāwī[203].

Ibn Darrāŷ debió su fortuna a la dinastía 'āmirí y su vinculación con esta casa se hace más patente en el momento en que decide

b. Darrāŷ, Ibn Ḥazm es la única fuente que le menciona, ya que no aparece en ninguna de las cadenas genealógicas del poeta.

[197] "B. al-'Āṣ" en al-Ṣafadī, *al-Wāfī*, VIII, 3460.

[198] Según la información de Ibn Ḥazm sería Sulayman b. Ḍurr b. 'Īsà b. Darrāŷ; cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[199] Sobre la producción de Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī dedicada a Ibn Abī 'Āmir, cfr. La Chica, M., *Almanzor en los poemas de Ibn Darrāŷ*, Zaragoza, 1979.

[200] En al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 186, se relata que Ibn Abī 'Āmir encargó sendas composiciones a Ibn Darrāŷ y a Ibn al-Ŷazīrī (Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 131) a propósito de la toma de Santiago y que, a pesar de emplear menos tiempo en ello, Ibn Darrāŷ fue finalmente mucho más brillante que su rival.

[201] Este acontecimiento sucedió el jueves 3 de šawwāl del 382/2 de diciembre del 992.

[202] Sobre la *kitābat al-inšā'*, Meouak, M., *Les structures*, 417-418.

[203] Cfr. Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, 25-26.

acompañar a Jayrān, el Eslavo, cuando deja Córdoba y proclama califa a 'Abd al-Raḥmān al-Murtaḍà. El intento de restablecimiento de la dinastía omeya fracasa, lo que hace que Ibn Darrāŷ se encuentre de nuevo desprotegido y obligado a deambular por los diferentes reinos de Taifas, práctica común a la que se veían sometidos los literatos de la época, cuando contaba ya con una edad respetable. A este momento corresponde su aparición en la corte del reino eslavo de Valencia o en Zaragoza[204], entre otros[205]. Apoyándose en sus dotes de poeta, Ibn Darrāŷ hizo uso de sus panegíricos para ganarse el favor de los poderosos.

Ibn Darrāŷ acabó sus días en Denia el sábado 15 de ŷumādà al-ṯāniya del 421/20 de junio del 1030[206].

Ibn Ḥazm menciona un Yaḥyà b. Ḍarrīs aparentemente relacionado con este linaje[207]; sin embargo, no consideramos que haya que incluirlo aquí pues, aparte de las diferencias onomásticas evidentes, no encontramos datos que avalen esa relación y el texto puede ser interpretado como que este Yaḥyà pertenece a la misma tribu que los Darrāŷ y no estrictamente a la misma familia[208].

Acerca de su descendencia, sólo tenemos la seguridad de la existencia de su hijo Faḍl[209], que transmitió de él y fue igualmente un hombre de letras y poeta. De sus composiciones conservamos algunos fragmentos, reproducidos por sus biógrafos, de tono laudatorio, dedicados a 'Alī b. Muŷāhid de Denia[210]. Según al-Ḥumaydī, este personaje se encontraba después del año 440/16 de junio del 1048-4 de junio del 1049 en Valencia. Desconocemos la fecha de su muerte.

[204] Sobre la estancia de Ibn Darrāŷ en Zaragoza y su actuación allí como poeta, cfr. Viguera, Mª J., "La corte *tuŷībī* de Zaragoza en el Dīwān de Ibn Darrāŷ", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, 243-251.

[205] Ibn Darrāŷ pasó en esta etapa por Almería, Valencia, Játiva y Tortosa.

[206] Según otros biógrafos el año de su muerte fue el 420/20 de enero del 1029-8 de enero del 1030; cfr. al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 186; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 342.

[207] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502.

[208] No hemos encontrado ningún dato que nos confirme la relación de parentesco que Makkī menciona entre Yaḥyà b. Ḍarrīs e Ibn Darrāŷ. Cfr. Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, 24.

[209] Al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº756; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1282; Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 996; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, II, 61-62; Rubiera, Mª J., *La Taifa de Denia*, 134.

[210] Sobre este gobernante, cfr. Rubiera, Mª J., *La Taifa de Denia*, cap. VI.

En relación con el momento en que se produce el paso de la familia desde el norte de África no se dispone de ningún dato concreto, aunque Makkī apunta la posibilidad de que entraran con las fuerzas de Ṭāriq[211].

Tenemos noticias de un personaje conocido como al-Darrāŷ pero cuya relación con esta familia es improbable. Se trata de Ismā'īl b. Aḥmad b. al-Mu'allim[212], de Zaragoza, que fue alfaquí y uno de los que participaron en el jucio contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī[213].

Otro personaje de la región de Denia, adolece de la misma falta de datos para adscribirlo sin problemas a esta familia. Abū l-Ḥasan 'Alī b. al-Darrāŷ[214] se dedicó a la gramática; no es sólo el *ism* al-Darrāŷ, incluido en su *nasab*, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de su parentesco sino también el hecho de que habitara en la zona de Denia, lugar donde seguramente vivió el hijo del famoso poeta y donde él mismo murió. Además de todos ellos, se documenta un Muḥammad b. 'Ubayd Allāh b. Darrāŷ en la zona de Almería[215].

5.16. Banū Abī Dulaym

Es escaso el número de familias beréberes establecidas en al-Andalus de las que conocemos con exactitud cuál de sus antepasados cruzó desde el Norte de Africa hacia al-Andalus. En el caso de los Banū Abī Dulaym sabemos que fue Abū Dulaym Ibn Jaṭṭāb[216] el que se trasladó desde la costa de Tremecén a al-Andalus, y da origen a una familia entre cuyos miembros se contarían importantes alfaquíes de Córdoba[217]. Ibn Jaldūn cita a Ibn Jaṭṭāb como una de las

[211] Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, 22-23.

[212] Ibn al-Abbār, *Takmila* (Ben Cheneb), nº 472.

[213] Sobre el proceso contra este alfaquí, cfr. Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 166 y Fierro, M., "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamnkī a través de su vida y de su obra", 93-128.

[214] Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), nº 1839.

[215] Lévi-Provençal, *Inscriptions*, nº 133.

[216] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

[217] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 498; Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 46-7; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym: aclaraciones en torno a una *šuhra*", *EOBA*, VI, 121-172.

personalidades relevantes de la tribu de los Azdāŷa[218], de los Barānis y, aunque no precisa si pertenecía o no a la rama de los Misṭāsa[219], la información obtenida de otras fuentes nos inclinan a considerarlos de los Azdāŷa.

Abū 'Abd al-Malik[220] Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym[221] vivió en Córdoba, donde transmitió, entre otros, de Muḥammad b. Waḍḍāḥ[222], Muḥammad b. 'Abd al-Salām al-Jušanī, Muṭarrif b. Qays, 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà, Muḥammad b. 'Ubayd al-Ŷazīrī y Qāsim b. 'Abd al-Wāḥid[223]. Era alfaquí y transmisor de tradiciones muy fiable, dedicándose también al *ra'y*. Según sus biógrafos no realizó ningún viaje a Oriente ni cumplió la peregrinación. Muḥammad b. 'Abd Allāh murió en Córdoba el jueves 28 de ramaḍān del año 338/21 de marzo del 950[224]. Ibn al-Faraḍī no menciona ninguna *nisba* o ningún dato onomástico que nos pueda hacer pensar

[218] Con respecto a la vocalización del nombre de esta tribu el propio Ibn Jaldūn manifiesta sus dudas y afirma que son conocidos de ambas maneras: Azdāŷa y Wzdāŷa. Ibn Ḥazm se inclina por la segunda forma. Según Ibn Jaldūn esta tribu habitaba en el Magreb Central en la zona de Orán; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

[219] Ibn Jaldūn explica la confusión existente acerca de la tribu de los Misṭāsa, ya que, según él, hay quien dice que se trata de un *baṭn* de los Azdāŷa y otros que ambos descendían de un modo paralelo de Burnus; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 190-191; Slane, *Berbères*, I, 283.

[220] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, I, nº 1244, da como *kunya* de este personaje: Abū 'Abd al-Malik; el *qāḍī* 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 210; afirma que Ibn al-Faraḍī le da como *kunya* Abū 'Abd Allāh, mientras que él cree que es Abū 'Abd al-Malik la que es correcta.

[221] Marín, M., "Nómina", nº 1237; a lo que hay que añadir *Mafājir*, 205. La cadena onomástica de este personaje presenta ciertas variantes en la obra del *qāḍī* 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 210-211; donde aparece cómo nombre del abuelo "'Abd al-Malik b. Abī Dulaym". Sobre este personaje véase, Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 122-127.

[222] Cfr. n. 74.

[223] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 1225, nº 1397, nº 896, nº 1271 y nº 1059.

[224] Es curioso que Ibn al-Faraḍī haga notar que la fecha de muerte de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym coincide con la de Abū 'Abd al-Malik Ibn 'Abd al-Barr, que falleció en prisión ese mismo día. Cfr. Viguera, Mª J., "La «Historia de alfaquíes y jueces» de Aḥmad b. 'Abd al-Barr", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 49-61. También sobre la conjura que causó su muerte, cfr. Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 327.

que Muḥammad b. ʻAbd Allāh era de origen beréber. Es el *qāḍī* ʻIyāḍ quien, tomándolo de Ibn Ḥāriṯ, le atribuye las *nisba*-s Zanātī y Azdāŷī[225] lo que confirma lo anteriormente expuesto sobre su antepasado.

Abū Muḥammad ʻAbd Allāh b. Muḥammad b. ʻAbd Allāh b. Abī Dulaym[226] fue, al igual que su padre, un gran experto y transmisor de *ḥadīṯ* al que se tenía en gran consideración. Entre los personajes de los que transmitió se encuentran Aslam b. ʻAbd al-ʻAzīz, ʻUmar b. Ḥafṣ Ibn Abī Tammām, Aḥmad b. Jālid, Muhammad b. ʻAbd al-Malik b. Ayman, ʻUṯmān b. ʻAbd al-Raḥmān, Muḥammad b. Qāsim, ʻAbd Allāh b. Yūnus, Qāsim b. Aṣbag[227] y Muḥammad b. Muḥammad al-Jušanī. Entre las ramas del saber que cultivó se encuentran el *iʻrāb*, y *al-aḥkām*; también se le reconoce como el autor de *Kitāb al-ṭabaqāt fī-man rawaʻ ʻan Mālik wa-atbāʻi-him min ahl al-amṣār*[228]. ʻAbd Allāh b. Muḥammad gozó de gran influencia con el califa al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, que le nombró juez de Elvira y de Pechina, ciudades en las que se estableció temporalmente pues sabemos que, con posterioridad, ejerció en Córdoba el cargo de *ṣāḥib aḥkām al-šurṭa*[229], que ocupó hasta su muerte. Un año antes de su fallecimiento sufrió una hemiplejia, de la que, según mencionan las fuentes, pudo recuperarse en parte. Murió repentinamente en ŷumādà al-ūlà del año 351/7 de junio-6 de julio de 962 en el *qaṣr* de Madīnat al-Zahrā', siendo trasladado el cadáver a su casa durante la noche. La noticia de las fuentes con respecto a sus nombramientos por parte de al-

[225] ʻIyāḍ, *Tartīb*, V, 210; nos acogemos a una de las variantes del ms. recogida en la n. 672. No es de extrañar la dicotomía entre ambas *nisba*-s si tenemos en cuenta las noticias que nos transmite Ibn Jaldūn, quien afirma que muchos genealogistas beréberes sostienen que los Azdāŷa son un *baṭn* de los Zanāta. También se establecen diferencias atendiendo a la dualidad de la grafía de esta tribu, Azdāŷa/Wzdāŷa, de la cual se dice que los Azdāŷa pertenecen a los Zanāta y los Wzdāŷa son de Hawwāra; Ibn Jaldūn, *ʻIbar*, VI, 190; Slane, *Berbères*, I, 283. Cfr. *supra*, n. 218.

[226] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 54; Molina, L., "Familias andalusíes", 47; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 127-132.

[227] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 248, nº 948, nº 1265, nº 911, nº 853 y nº 1048.

[228] Sobre esta obra Makki, *Aportaciones*, 95 y n. 3; y Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 129-132.

[229] Sobre las características de este cargo, cfr. Lévi-Provençal, E., *Instituciones*, 87-89.

Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh plantean problemas, ya que éste no accedió al califato hasta el año 350/961, con lo cual ʻAbd Allāh b. Muḥammad, cuya muerte se produjo el año siguiente, tendría que haber ejercido los tres cargos en el espacio de un año. El que los hechos sucedieran así no es imposible, pero parece poco probable si tenemos en cuenta que fue durante ese año, el anterior a su muerte, cuando se vio aquejado de la hemiplejia.

Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. ʻAbd Allāh b. Abī Dulaym[230] nació el lunes 30 de rabīʻ al-awwal del año 288/24 de marzo del 901[231]. Destacó dentro de su familia como poseedor de cualidades ascéticas de las que carecían su padre y hermano: era *zāhid, wariʻ, nāsik* y *ʻābid*. Las fuentes se refieren a él como uno de los personajes más célebres en Córdoba por su equidad y buen hacer, cualidades que llevaron a algunos de sus coetáneos, como Abū Muḥammad al-Bāŷī, a decir: "si alguno quisiere ver a un hombre del paraíso, que mire a Ibn Abī Dulaym". Estudió con los mismos maestros que su hermano ʻAbd Allāh y alcanzó como alfaquí un alto grado en el conocimiento del *ḥadīṯ, maʻānī l-Qur'ān, tafsīr, ra'y,* y *ʻaqd al-waṯā'iq*.

Las fuentes nos hacen llegar otros datos de diferente carácter sobre Muḥammad b. Muḥammad, pues nos dicen que era delgado y de naturaleza fuerte. Sus biógrafos explican que nunca tuvo que medicarse ni sangrarse y además su piel era tan dura que no le molestaban las picaduras de las pulgas, sorprendiéndose de que a alguien le pudieran incomodar. Muḥammad b. Muḥammad murió la noche del viernes 15 de ramaḍān del año 372/3 de marzo del año 983[232].

Habida cuenta de la escasa información onomástica que ofrece la biografía de ʻAbd Allāh b. Abī Dulaym, no es posible asegurar que perteneciera a esta familia. Sin embargo, hemos decidido incluirlo en ella, dado lo peculiar del nombre familiar. Abū Muḥammad ʻAbd Allāh

[230] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 774; Molina, L., "Familias andalusíes", 47; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 132-137.

[231] Aunque la fuente especifica que se trataba de un lunes, lo cierto es que tal día se correspondió con un martes. Cfr. Manzano, M.A., y Zanón, J., *Nuevo conversor de fechas islamocristianas*, Alicante, 1995.

[232] La fuente precisa que se trataba de la noche del viernes aunque, efectuada la conversión, se corresponde con un sábado.

b. Abī Dulaym[233] vivió en Valencia y, en el año 405/2 de julio 1014-20 de junio 1015, sabemos que estuvo en Tortosa estudiando con Abū l-Qāsim Jalaf b. Hāni' al-'Umarī[234] cuando éste contaba 79 años de edad. Discípulo suyo fue Abū Dāwūd al-Muqri'[235] quien transmitió de él en el año 436/29 de julio 1044-18 de julio 1045 los *Aḥādīṯ Jirāš b. 'Abd Allāh* cuando 'Abd Allāh b. Abī Dulaym tenía 80 años.

Esta familia se encuentra incluida en la relación de linajes beréberes que nos hace llegar Ibn Ḥazm, lo que nos lleva a pensar que sus orígenes eran conocidos. Sin embargo, desde el punto de vista onomástico es necesario señalar que, salvo en el caso de Muḥammad b. 'Abd Allāh, a quien el *qāḍī* 'Iyāḍ adjudica una *nisba* beréber, no encontramos en el resto ningún rasgo que haga manifiesto su origen.

5.17. Banū l-Faraŷ

Los orígenes de los Banū l-Faraŷ[236] están íntimamente relacionados con los de los Banū Sālim[237], pues al-Faraŷ, antepasado de los primeros, era hijo de Sālim, epónimo a su vez de estos Banū Sālim. El *nasab* ascendente de ambos continúa así: b. Wr'māl (?)[238] b. Wkḏāt[239] b. 'kllh[240] b. Mqr[241] b. 'kllh b. Msāla b. Nākūr[242] b. Ywṭāfān[243] b. Msqāṭ b. Mṣāḏ[244] b. Maṣmūd[245]. No sólo por

[233] Ibn al-Abbār, *Takmila*(BAH), nº 1285; al-Marrākušī, *Ḏayl*, IV, nº 331.

[234] Ávila, Mª. L., *La sociedad*, nº 561.

[235] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 457; Marín, M., "La actividad intelectual", *Historia de España* (v. VIII/1, *Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI)*, 510-511.

[236] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[237] Cfr. 5.48. Banū Sālim.

[238] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501, n.2: "Wrhmāl".

[239] En Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ğamharat Ansāb al-'Arab*", 106, se recoge la variante "Wkrāt".

[240] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501, n.3: "'klth".

[241] En Spies, O., *op. cit.*, 106: "Mqrā".

[242] *Ibidem*: "Tākūr".

[243] *Ibidem*: "Ywṭābāk" o "Ywṭābān". Y en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501, n. 4: "Būṭābān".

[244] *Ibidem*, 106: "Ṣṣād".

[245] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501, n. 5: "Maṣmūda".

la extensa cadena genealógica que conduce hasta Maṣmūd, sino también por las precisiones de Ibn Ḥazm, sabemos que la tribu a la que estaban adscritos ambos linajes era la de Maṣmūda[246]. Los dos nombres están presentes en la toponimia de la zona, pues Madīnat Sālim[247] debe su nombre al más antiguo de ellos, mientras que el *ism* de su hijo al-Faraŷ es el origen de la denominación de Madīnat al-Faraŷ (Guadalajara)[248].

A Ibn Ḥazm le llegan las noticias sobre el *nasab* de Ibn al-Faraŷ por medio de una fuente muy directa, un descendiente suyo, coetáneo del autor de la *Ŷamhara*, que se refiere a él como *ṣāḥibu-nā* ("nuestro compañero"). Se trata de Abū Ŷa'far Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraŷ, que tuvo dos hijos, 'Abd Allāh y Aḥmad, asentados en el *ṯagr*, concretamente en Tarazona[249].

Ibn Ḥazm nos dice también que esta familia mantenía lazos de clientela con los Banū Majzūm, aunque no nos da precisiones acerca del momento en que se establecen los vínculos. Es curioso que el mismo autor no incluya a estos Banū Majzūm en su repertorio de linajes de al-Andalus[250].

Sobre al-Faraŷ b. Sālim no disponemos de ninguna noticia que pueda atribuírsele sin reservas. Ibn Ḥayyān, al referirse al año 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, cita a un personaje fallecido en esa fecha, llamado Faraŷ b. Masarra (Maysara) b. Sālim[251]; Makkī, en la nota que le dedica, plantea la posibilidad de que se trate del Faraŷ b. Sālim que nos ocupa, y se cuestiona el que este personaje fuera el mismo Faraŷ b. Masarra al que se le atribuye la conquista de un *ḥiṣn* llamado "al-Qal'a" en el norte de África y cuyo padre, Masarra, habría ocupado el puesto de *'āmil* en Jaén[252]. Mientras la primera de las

[246] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 501.

[247] Cfr. 6.4.31. Madīnat Sālim.

[248] Cfr.6.4.74. Wādī l-ḥiŷāra.

[249] Cfr. 6.4.64. Ṭarasūna. En Spies, O., *op. cit.*, 106 se recogen dos variantes para este topónimo, a saber, "Ṭarsūsa" y "Ṭaršūša". Sin embargo es evidente que no caben dudas sobre su identificación con Tarazona, pues el propio Ibn Ḥazm precisa que se hallaba cerca de Tudela.

[250] Terés, E., "Linajes árabes en al-Andalus", nº 6.

[251] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 79 y n. 207.

[252] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 82.

noticias queda dentro del ámbito de lo posible, la segunda referencia nos parece de difícil identificación.

El geógrafo al-Ya'qūbī[253] hace referencia a un personaje que habría formado parte de la descendencia de este al-Faraŷ; se trata de Mantīl[254] b. Faraŷ, de quien nos dice que era beréber y Ṣanhāŷī. Es obvio que el oriental al-Ya'qūbī erró en la adscripción tribal de este beréber, del cual añade que estaba en Guadalajara, donde gobernó su hijo después de él y donde permaneció su descendencia hasta el momento en que escribe su obra, probablemente en la segunda mitad del siglo III/IX.

Parece claro que el momento en que se produce el asentamiento de al-Faraŷ b. Sālim en Guadalajara sería posterior al establecimiento de su padre en Medinaceli. Ya explicaremos al referirnos a los Banū Sālim que la probabilidad de que este Sālim haya penetrado en al-Andalus en época temprana es considerable. Nos gustaría hacer constar en este punto que Ibn Ḥazm es el único que se refiere a los Banū l-Faraŷ como un linaje independiente, ya que, como veremos en su momento, otras fuentes continúan refiriéndose a los gobernantes de Guadalajara como Banū Sālim[255]. Así pues, bajo el epígrafe de esta familia nos hemos referido a las noticias en las que se les denomina Banū l-Faraŷ o se les cita como linaje aparte. Otras fuentes tratan del asentamiento de los Banū Sālim en Guadalajara; evidentemente estas noticias serían atribuibles a estos Banū l-Faraŷ, que no son más que la representación de los Banū Sālim en este lugar, pero no las hemos incluido aquí para respetar la denominación con que las fuentes aluden a ellos.

Son interesantes las similitudes onomásticas que con este linaje mantiene Abū 'Umar Aḥmad b. Faraŷ b. Mantīl, que no residía en Guadalajara y cuya pertenencia a esta familia es cuestionable[256].

---

[253] Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355; Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80, n.1.

[254] La grafía del nombre de este personaje no aparece clara en el manuscrito donde tan sólo la primera y última letra se distinguen con claridad. El editor apunta la posibilidad de que se trate del nombre "Manuel". Nos parece más probable que sea Mantīl, nombre que aparecerá en parte de la descendencia del linaje de los Banū Sālim.

[255] Cfr. 5.48. Banū Sālim.

[256] Marín, M., "Nómina", nº 162. Cfr. Banū Sālim, donde se ve que el *ism* "Mantīl" forma parte del bagaje onomástico de este linaje.

Igualmente, se documentan otros dos personajes que se encuentran en circunstancias similares: 'Umar y Aḥmad, hijos de Faraŷ, ambos hombres de letras[257].

5.18. Faraŷ b. 'Alī

Abū l-Qāsim Muṭarrif b. Faraŷ b. 'Alī[258] también era conocido como Abū Suhūla. Vivió en Badajoz, donde transmitió de Yūsuf b. Sufyān[259] y Mundir b. Ḥazm[260]. En su actividad como alfaquí se dedicó preferentemente al *ḥifẓ*, *ra'y* y *al-masā'il*. Ibn al-Faraḍī no le atribuye ninguna *nisba* que defina de una forma más concreta a qué tribu pertenecía y tan sólo dice que era de los beréberes de Mérida. No tenemos noticia alguna de que ocupara un cargo público. Debió de vivir toda su vida en Badajoz donde murió la noche del jueves 27 de ṣafar del 323/5 de febrero del 935[261].

En la biografía de Ismā'īl b. Muṭarrif[262], hijo del anterior, no aparece ningún dato sobre su ascendencia beréber. También vivió en Badajoz, donde estudió con su padre y con el citado Mundir b. Ḥazm; más tarde, se trasladó a Córdoba donde tuvo entre sus maestros a Muhammad b. 'Umar b. Lubāba, Aḥmad b. Jālid e Ibn Ayman[263], entre otros. Desempeñó el cargo de *qāḍī* en Badajoz hasta la fecha de su muerte, que desconocemos.

Acerca de otros personajes que pudieran pertenecer a esta familia sabemos de la existencia de un Muḥammad b. Abī Suhūla[264] que fue *faqīh* y *muḥaddiṯ*; la información que poseemos sobre él es tan escasa que es imposible confirmar su adscripción a este linaje.

---

[257] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 49-50.

[258] Marín, M., "Nómina", nº 1401. Sobre ambos miembros de la familia, Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 47-48.

[259] Marín, M., "Nómina", nº 1590.

[260] *Ibidem*, nº 1429.

[261] Ibn al-Faraḍī presenta variantes sobre el año de muerte (320 ó 322), y da luego una información más completa de la data. Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1435.

[262] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 218.

[263] Marín, M., "Nómina", nº 1283, nº 116 y nº 1265.

[264] Al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 70.

5.19. Banū Farfarīn

Ibn Ḥazm cita en su *Ŷamhara* a los Banū Farfarīn[265], linaje de la tribu de Hawwāra que fueron *umarā' al-ṯagr* en Mérida y Medellín[266]. A esta familia pertenecieron Jaṭṭār b. Sa'd b. Farfarīn, Abū 'Amr b. Hāšim b. Farfarīn y el tío paterno de ambos Jayr b. Farfarīn, personajes que, a juzgar por lo que dice Ibn Ḥazm, debieron de ser bastante poderosos en la zona. Lo más interesante de este texto es que precisa que se trataba de los *wālī*-s de Medellín, de lo que podemos deducir que fueron miembros de este linaje quienes gobernaron la plaza. Si esto es así, tendríamos el reflejo del sistema de sucesión en el liderazgo que se documenta igualmente, en otros linajes[267], basado en la alternancia de diferentes ramas de un mismo tronco familiar.

5.20. Banū l-Galīẓ

La única noticia acerca del origen beréber de esta familia[268] es su inclusión en la obra de Ibn Ḥazm, donde figuran entre los linajes de Ṣanhāŷa. Ibn Ḥazm no ofrece información sobre el momento en que pasaron a la Península, ni donde se asentaron. A la familia pertenecía Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-A'là, que había sido maestro de Ibn Ḥazm, quien debió obtener la información gracias a su relación con el personaje, ya que no aparece mencionada en otras fuentes.

Son dos los personajes de esta familia documentados, hombres de letras ambos: el ya mencionado Muḥammad y su hermano Hāšim.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-A'là b. Hāšim[269] fue conocido como "Ibn al-Galīẓ", *šuhra* familiar que, como veremos, usará también su hermano. Transmitió, entre otros, del famoso cronista y gramático Abū Bakr Ibn al-Qūṭiyya y fue considerado por sus biógrafos como un cultivado hombre de letras. Se le considera como

[265] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 500; *Mafājir*, 248.

[266] Cfr. 6.4.30. Madallīn y 6.4.34. Mārida.

[267] Cfr. 5.55. Banū Warayūl.

[268] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; *Mafājir*, 245.

[269] Al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 103; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 207; Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 1180.

habitante de Córdoba pero sabemos que, al menos durante un tiempo, hubo de residir en Málaga, donde ejerció como *qāḍī*. Desconocemos la fecha exacta de su muerte.

Abū l-Walīd Hāšim b. 'Abd al-A'là b. Hāšim b. 'Abd al-A'là b. 'Abd al-Malik b. Zayd[270], fue conocido, asimismo, como "Ibn al-Galīẓ", aunque Ibn al-Faraḍī recoge como variante de esta *šuhra* "al-Galīẓ"[271]. En su biografía se nos informa acerca de sus antepasados, concretamente de Zayd, el último cuyo nombre conocemos, de quien se dice que era *mawlà* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Esta información nos ayuda a delimitar el momento en el que produce el paso de la familia a través del Estrecho pues es muy probable, por tanto, que lo hicieran con el primer emir omeya. Hāšim nació en el año 309/12 de mayo del 921-30 de abril del 922, y debió de residir la mayor parte de su vida en Córdoba, donde estudió con Qāsim b. Aṣbag[272], entre otros. Cultivó las letras, al igual que su hermano, destacando como poeta y especialista en *tafsīr al-ru'ya* (onirología). De sus cualidades se destacan su devoción y ascetismo. Hāšim murió en el mes de ḏū l-ḥiŷŷa del año 366/21 de julio-18 de agosto del 977.

En los *Mafājir*[273] se dice que a esta familia pertenecieron *fuqahā'*, *kuttāb* y *udabā'*, por lo que, aunque no hayamos localizado otros miembros, parece muy probable que sus representantes no se limitaran a los dos personajes citados.

Es evidente que, de no existir la información que nos proporciona Ibn Ḥazm, no hubiéramos incluido a estos personajes entre los de ascendencia beréber, ya que en ninguna de las fuentes que se refieren a ellos existen tan siquiera indicios de su origen[274].

[270] Ávila, Mª. L., *La sociedad*, nº 450.

[271] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, II, nº 1537.

[272] Marín, M., "Nómina", nº 1048.

[273] *Mafājir*, 245.

[274] Creemos improbable que tenga relación con esta familia Abū Ḥafṣ 'Umar b. Šu'ayb, conocido como al-Galīẓ, y que procedía de la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ. cfr. al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 688.

5.21. Banū Gazlūn

Según Ibn Ḥazm, los Banū Gazlūn pertenecían a la fracción tribal de Wlhāṣa de los Nafza[275] y eran *umarā' al-ṯagr* en Teruel y Villel. Es sorprendente la información contenida en *Mafājir al-barbar*, que se refieren a los Banū Gazlūn como *umarā' al-ṯagr* en Játiva[276], tanto más si tenemos en cuenta que este texto se encuentra en el fragmento de la obra que el autor dice haber tomado de la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm, con la que no coinciden los datos referidos a su asentamiento. Con respecto a esta cuestión debemos destacar dos puntos: por una parte, suponemos que la obra norteafricana utilizó una recensión de la *Ŷamhara* de la que hoy no se dispone, ya que, a la vista de las dudas que nos presenta este último texto, el primero nos resulta clarificador en muchas ocasiones. Sin embargo, hemos apreciado en los *Mafājir* detalles que sugieren una elaboración posterior y añadidos al texto de Ibn Ḥazm[277]. Lo que es evidente es que, al menos durante el periodo que nos ocupa, este linaje se documenta en la zona, anteriormente referida, de Villel y Teruel, sin que descartemos un posible traslado de la familia en una época posterior[278]. En cualquier caso, parece improbable que se tratara de otra familia distinta, portadora del mismo nombre.

En principio, la mención más antigua que nos ha llegado de este linaje se sitúa en época de al-Nāṣir, en el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, con ocasión de la campaña de Zaragoza[279]. Una vez que las tropas de al-Nāṣir llegaron a la zona de Zaragoza, se precisa en el texto que el ejército realizaba el aprovisionamiento desde los distritos de los Banū Razīn, de los Banū Gazlūn y desde otras zonas leales.

[275] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 500.

[276] *Mafājir*, 248.

[277] Véase, a modo de ejemplo, la mención de un Ṯābit b. Wrzīdān, emir de la tribu Ṣanhāŷa, que no menciona Ibn Ḥazm y que, probablemente, se trate de un añadido posterior. Cfr. *Mafājir*, 246.

[278] Sobre la emigración de población desde la zona de Albarracín y Teruel a la costa valenciana, cfr. Ribera y Tarragó, J., *Opúsculos Dispersos*, Tetuán, 1952, 31-33, y Marín, M., "Des migrations forcées".

[279] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (242).

En el índice del *Muqtabis* V de Ibn Ḥayyān, los traductores muestran la grafía que ofrece el texto: "Gazūn". La identificación con el linaje que nos ocupa no dejaría lugar a dudas, de no ser por la existencia de otra familia beréber en la zona denominada Banū ʻAzzūn[280], que, como hemos visto, eran de la tribu de Zanāta y se hallaban establecidos en la zona de Santaver[281]. C. Barceló ya ha hecho notar esta similitud de grafías[282] entre el texto de Ibn Ḥayyān y el linaje de los Banū ʻAzzūn. Debido a la confusión existente con las grafías, es importante destacar que en el itinerario seguido por al-Nāṣir consta su paso por las poblaciones de Villel y Teruel, solar de los Banū Gazlūn[283].

En la misma obra de Ibn Ḥayyān aparece otra mención similar a la anterior, incluso en lo que se refiere a la ambigüedad de la grafía[284]. Se documenta en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, después de los sucesos de Alhándega, al-Nāṣir confirma a los señores de las fronteras en los lugares que habían heredado de sus antepasados. Los linajes que se citan son: los Tuŷībíes, Banū Ḏī l-nūn, Banū Zarwāl, Banū Gazlūn, Banū l-Ṭawīl y Banū Razīn. La grafía que ofrece el texto, una vez más puesta de manifiesto por los traductores, es "Gzwān"; C. Barceló[285] supone que esta mención se corresponde a los Banū ʻAzzūn anteriormente citados e igualmente hace notar que el nombre de Gazwān es citado en otra ocasión por Ibn Ḥayyān[286]: Gāz b. Gazwān al-Ṭalabīrī, que muere junto con dos hijos de ʻUmar b. Ḏī l-nūn junto a la ciudad de Murcia en el año 283/19 de febrero del 896-7 de febrero del 897[287].

[280] Cfr. 5.12. Banū ʻAzzūn.

[281] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[282] Barceló, C., "¿Galgos o podencos?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 449.

[283] Sobre el itinerario seguido en esta campaña, cfr. Zanón, J., "Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 31-52. Sobre la ruta seguida de regreso de esta campaña, cfr. Vallvé, J., *La división*, 309.

[284] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (296).

[285] *Loc. cit.*

[286] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 117.

[287] Otro personaje que porta este *ism* es Marwān b. Gazwān, "estrellero" de ʻAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam; cfr. Marín, M., "*'Ilm al-nuŷūm* e *'ilm al-ḥidṯān* en al-Andalus", 510.

Sobre la denominación de esta familia queremos destacar que se documenta una leve variante ofrecida por Ibn Ḥazm y por Ibn Ḥayyān que, en alguna mención, se refieren a ellos como los Banū Ṭarīna/Ṭūrnya[288] b. Gazlūn[289].

Esta forma hay que relacionarla con una noticia de época de al-Nāṣir que probablemente se refiera a esta familia[290]. Entre los acontecimientos acaecidos en el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, figura la captura de los Banū Ṭūrīna, que habían matado a unos correos en el camino de la marca, por lo que fueron condenados al degüello y a la hoguera. Aunque la fuente no especifique la zona del *ṯagr* donde se hallaban estos Banū Ṭūrīna, creemos que la similitud de grafías puede ser concluyente. Por otra parte, lo poco común de la denominación facilita el identificarlos con los Banū Ṭarīna b. Gazlūn.

Poseemos información de este linaje, esta vez con certeza, sin problemas con la grafía, cómo uno de aquéllos a quienes se confirmaron sus dominios en rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974[291]. Entre los personajes de la Marca Media a los que se concedieron estos títulos de territorios figuran Guṣn, Aḥmad y Surūr, hijos todos de Gazlūn.

J. Bosch Vilà, en su estudio sobre Albarracín, puso de manifiesto la existencia en Castellón de un barrio denominado "Benigasló"[292], donde se habrían establecido miembros de esta familia, apoyándose en lo expuesto por M. Asín acerca del origen del topónimo[293]. También recoge la mención que hace J. Ribera de unos "Benigazlón"[294], familia que se encontraba establecida en Uxó, cuyo nombre, se hallaría presente en la toponimia del mismo valle[295]. Así pues, según J. Bosch, los

[288] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500, n.2, aparece la siguiente variante: "Ṭūrnya". En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (219), aparecen como "Ṭūrīna".

[289] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[290] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (219).

[291] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

[292] Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 78, n. 2.

[293] Asín Palacios, M., *Contribución*, 90.

[294] Ribera, J., *Disertaciones y opúsculos*, II, 214. Del mismo autor, sobre esta familia, cfr. "Los Beni Gazlón de Uxó", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1930, 66-67.

[295] Este topónimo se encuentra en un documento de 1445 formando parte del Vall d'Uixó; cfr. Barceló, C., *Minorías islámicas*, 56. A él, actualmente inexistente, hace referencia P. Guichard, "Le peuplement", 129 y n.2. Para Mª J. Rubiera y M. de Epalza es discutible que el topónimo Benigazló provenga de un antropónimo beréber; cfr. *Xátiva musulmana*, 41-42.

Banū Gazlūn "estarían repartidos por Játiva, Teruel y Castellón, por las sierras de Javalambre, Espina y Espadán"[296].

Posteriormente P. Guichard se ha ocupado de este linaje[297], señalando que, probablemente, Benicarló puede deberse también a un establecimiento de esta familia, ya que se trataría de una deformación de Banī Gazlūn que sería posteriormente Beni Casló o Beni Castló[298]. Guichard manifiesta sus reservas al relacionar con este linaje el topónimo de Benasal, en el partido judicial de Albocacer al oeste del Maestrazgo, basándose en el *nasab* de dos personajes toledanos, a saber, Faraŷ b. Gazlūn b. al-'Assāl(o al-Gassāl) al-Yaḥṣubī[299] y su hijo 'Abd Allāh[300]. Asimismo, hace referencia a otros personajes que incluyen el antropónimo Gazlūn en su *nasab*, como 'Alī b. Gazlūn, originario de Vall d'Uxó[301] y el que, presumiblemente, podría ser su hijo, Aḥmad b. 'Alī b. Gazlūn[302]. Estos personajes, así como otros que se encuentran en el mismo caso, no serán tratados aquí por lo incierto de su relación con este linaje.

En definitiva, lo que podemos suponer, a la vista de los datos sobre el linaje que nos ocupa, es que, al menos en época anterior a la *fitna*, la información de que se dispone sobre ellos tan sólo nos asegura su establecimiento en las zonas de Teruel y Villel. Únicamente la información contenida en *Mafāŷir*, alude a otra posibilidad. Asimismo, no es descartable, en época posterior, un posible traslado de esta familia a la zona de Levante, aunque no parecen concluyentes, en modo alguno, los datos obtenidos a través de la toponimia y personajes de los diccionarios biográficos.

[296] Cfr. Bosch Vilá, J., *loc. cit.*

[297] Guichard, P., "Le peuplement", 128-129.

[298] Sobre las antiguas formas de este topónimo, cfr. Guichard, P., "Le peuplement", 129, n. 3.

[299] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 987; Marín, M., "Familias de ulemas de Toledo", 255-256.

[300] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 628.

[301] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2280.

[302] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 169.

5.22. Abū l-Ḥubāb

Abū ʻUmar[303] Aḥmad b. ʻAbd al-ʻAzīz[304] b. Faraŷ[305] b. Yṣlab Abī l-Ḥubāb[306] es el más antiguo representante documentado de esta familia[307] de origen Maṣmūda. Alcanzó un gran renombre en Córdoba por a sus conocimientos de *adab*, *ajbār*, *riwāya* y, sobre todo de las ciencias relacionadas con el estudio de la lengua árabe: *luga*, *ʻarabiyya*, *ḍurūb ʻilm al-lisān* y *naḥw*. Su gran dedicación a ellas fue lo que le valió que sus biógrafos le atribuyeran la *nisba* "al-Naḥwī". De mente despierta y de gran fiabilidad y rigor en sus transmisiones, las fuentes destacan también su gran memoria en las ramas del saber que cultivó. Sabemos que mantuvo una estrecha relación con Abū ʻAlī al-Bagdādī[308] de quien transmitió, al igual que de ʻAbd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim al-Ṭagrī[309] y Yaḥyà b. Mālik b. ʻĀʼiḏ[310]; sobre otras transmisiones se dispone de abundantes referencias recogidas

[303] Suponemos que es esta *kunya* la que provoca cierta confusión en Ibn ʻIḏārī, *Bayān*, II, 277, donde se menciona a un personaje llamado ʻAmr b. Abī l-Ḥubāb.

[304] "Aḥmad b. al-Ḥubāb" en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 202; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 392.

[305] Al-Qifṭī, *Inbāh*, I, nº 37. En nota, el editor aclara que en el original el nombre venía dado como "Farḥa", que corrigió posteriormente basándose en el *Kitāb al-ṣila* de Ibn Baškuwāl.

[306] Al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 202; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, I, nº 35; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 392; Ibn ʻIḏārī, *Bayān*, II, 277; al-Qifṭī, *Inbāh*, I, 37; al-Suyūṭī, *Bugya*, I, 325; *Mafājir*, 205; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 581-582; Kaḥḥāla, I, 276; *GAS*, II, 696; Rašid, B. Y., "Abū ʻAlī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias. (III)", *M.E.A.H.*, XXXIV-XXXV (1985-1986), 276. Es probable que se refiera al mismo personaje la biografía de al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1545, en la que se cita a un tal Abū l-Muṭarrif Ibn Abī l-Ḥubāb al que se le atribuyen los mismos versos, con alguna variación, que los que se citan en *Bayān*, II, 277.

[307] Un análisis más sucinto de esta familia puede verse en Felipe, H. de "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas*, 169-171.

[308] Al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 509; Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 540; aquí "Abū l-ʻAlāʼ". Extensa información sobre este personaje en Ibn Bassām, *Ḏajīra*, IV, 8-55, con abundantes referencias en n. 1, 8.

[309] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 74.

[310] *Ibidem*, nº 1087. En la biografía de este personaje en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 905, encontramos referencias a Abū ʻUmar Ibn Abī l-Ḥubāb, en las que se muestra el cercano grado de relación que mantuvo con este maestro suyo.

por Ibn Jayr[311]. Según al-Qifṭī[312], fue discípulo de Abū ʻAlī al-Qālī[313]. Entre sus discípulos sabemos que se encontraba el *qāḍī* Abū ʻUmar Ibn al-Ḥaḏḏāʼ[314]. Conocemos la existencia de una obra suya sobre *taʼrīj* y *tarāŷim* cuyo título es *Ḥadāʼiq al-uns*[315].

Una interesante información, que nos hacen llegar las fuentes sobre Abū ʻUmar, se refiere a su estado de *gafla*. Este término, aunque en principio significa negligencia, locura, tiene aquí un carácter místico que podría entenderse también como una "falta de cordura" de origen divino. Esta *gafla*, en la que se podían ver señales divinas, motivó su celebridad entre la gente.

Abū ʻUmar tuvo que pasar algún tiempo en Tortosa o, quizás era originario de la ciudad, ya que hacia el 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971 estudió allí con él Abū Bakr Muḥammad, hijo de Hišām b. Muḥammad b. ʻUṯmān, de la familia de al-Muṣḥafī[316].

[311] Ibn Jayr, *Fahrasa*. Las transmisiones de Aḥmad b. ʻAbd al-ʻAzīz b. Faraŷ b. Abī l-Ḥubāb son las siguientes: *Ašʻār Huḏayl (Riwāyat al-Aṣmaʻī)*, 389; *Kitāb Sībawayhī*, 305; *Kitāb adab al-kuttāb* de Ibn Qutayba, 334, 335; *Kitāb al-alfāẓ* de Ibn al-Sikkīt, 329-330; *Kitāb al-amṯāl* de Abū ʻUbayd, 340; *Kitāb al-ašʻār al-sitta al-ŷāhiliyya* de al-Aṣmaʻī, 389; *Kitāb ḏayl al-nawādir* de Abū ʻAlī al-Bagdādī, 325; *Kitāb faʻaltu wa-afʻaltu* de al-Zaŷŷāŷ, 352; *Kitāb fāʼit al-faṣīḥ* de Abū ʻUmar al-Muṭarriz, 339; *Kitāb garīb al-muṣannaf* de Abū ʻUbayd, 328; *Kitāb ijtiṣār Faṣīḥ al-kalām* de Ṯaʻlab, 336, 339; *Kitāb iṣlāḥ al-mantiq* de Ibn al-Sikkīt, 330, 332; *Kitāb jalq al-insān* de Ṯābit b. Abī Ṯābit, 363, 364; *Kitāb al-malāḥin* de Ibn Durayd, 366; *Kitāb al-maqṣūr wa-l-mamdūd* de Abū ʻAlī al-Bagdādī, 353-54; *Kitāb al-muṯallaṯ* de Quṭrub, p. 362; *Kitāb al-nawādir* de Abū ʻAlī al-Bagdādī, 324, 325; *al-Nawādir* de Ibn al-Aʻrābī (Abū ʻAbd Allāh), 372; *Šiʻr* de al-Ḥuṭayʻa, 392; *Šiʻr* de Ṭufayl al-Ganawī, 393.

[312] Al-Qifṭī, *Inbāh*, I, nº 19; al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 618 reproduce la misma información en este sentido.

[313] Sobre este personaje, al-Wadgīrī, ʻA.ʻA., *Abū ʻAlī al-Qālī wa-aṯaru-hu fī l-dirāsāt al-lugawīyya wa-l-adabiyya bi-l-Andalus*. Muḥammadiyya, 1984; también, Rašid, B.Y., "Abū ʻAlī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias", (I, II, y III), *M.E.A.H.*, I, XXXI (1982), 17-45, II, XXXII (1983), (III) XXXIV-XXXV (1985-1986), 271-286. En este estudio (III, 276) Abū ʻUmar Ibn Abī l-Ḥubāb aparece como el transmisor de *al-Nawādir*, de *al-Maqṣūr wa l-mamdūd* y de otras diecisiete obras orientales que introdujo al-Qālī en al-Andalus.

[314] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 133. Breves notas biográficas en De Felipe, H. y Torres, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-ṣila* de Ibn Baškuwāl", *EOBA*, III, 325.

[315] Kaḥḥāla, *Muʻŷam*, I, 276.

[316] Cfr. 5.36. al-Muṣḥafī.

Sobre su actividad profesional, las fuentes precisan que fue el preceptor-educador de al-Muẓaffar ʻAbd al-Malik b. Abī ʻĀmir; se han conservado unos versos dedicados a la casa ʻĀmirī[317], dinastía con la que seguramente mantuvo buenas relaciones. Abū ʻUmar murió la noche de un viernes, a finales del mes de muḥarram del año 400/25 de agosto-23 de septiembre del 1009[318], siendo enterrado el mismo día de su defunción en el cementerio de al-Ruṣāfa[319]. Contaba con casi noventa años en el momento de su muerte[320]. Las fuentes destacan que Aḥmad b. Ḏakwān[321] presidió la oración fúnebre en su enterramiento.

De Abū ʻAbd al-Malik Marwān b. Aḥmad[322] sabemos que transmitió de su padre. Vivió en Córdoba, donde se dedicó a enseñar *al-ʻarabiyya*, como su padre. Abū ʻAbd al-Malik murió a finales de ḏū l-qaʻda del año 401/6 de junio-5 de julio del 1011.

El otro hijo de Abū ʻUmar del que tenemos noticias es Abū l-Aṣbag ʻAbd al-ʻAzīz[323] al-Ajfaš[324]. Al igual que su hermano, transmitió de su padre pero no era gran experto en la labor, aunque sabemos que hubo quienes transmitieron a su vez de él, como Abū ʻUmar Ibn Sumayq[325] e Ibn ʻAbd al-Barr[326]. Abū l-Aṣbag murió en la madrugada del miércoles 10 de rabīʻ al-ājir del 411/3 de agosto de 1020 y fue enterrado el mismo día.

---

317 Los versos, con ligeras variaciones entre sí, se encuentran en: al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1545; Ibn ʻIḏārī, *al-Bayān*, II, 277; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 582.

318 En *Mafājir*, 206, aparece como fecha de muerte el año 404/13 de julio de 1013-1 de julio de 1014.

319 La *Maqbarat* al-Ruṣāfa o *Maqbarat* Furānik estaría en el arrabal de la Ruṣāfa, al norte de la ciudad de Córdoba. Cfr. Torres Balbás, "Cementerios", 165. Sobre la segunda denominación de este cementerio, cfr. 5.55. Banū Warayūl.

320 En al-Qifṭī, *Inbāh*, I, nº 19, se dice que estaba cerca de los 70 años; probablemente la diferencia se deba a un error del copista.

321 Cfr. 5.14. Banū Ḏakwān.

322 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 601; a lo que hay que añadir al-Qifṭī, *Inbāh*, III, nº 744.

323 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 111; a lo que hay que añadir al-Qifṭī, *Inbāh*, II, nº 395 y al-Suyūṭī, *Bugya*, II, nº 1536.

324 Al-Suyūṭī, *Bugya*, II, nº 1536. Esta *šuhra* la aplicó al-Suyūṭī a una docena de gramáticos de renombre; con respecto a ʻAbd al-ʻAzīz precisa que es el séptimo de los así mencionados; Brockelmann, C. y Pellat, Ch., "Al-Akhfash", *E.I.*², I, 331.

325 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 119.

326 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 55.

La cadena onomástica de Aḥmad b. ʻAbd al-ʻAzīz no proporciona dato alguno sobre su ascendencia beréber, que aparece en una aclaración al final de su biografía en el *Kitāb al-ṣila*, donde se especifica que su linaje era de los beréberes Maṣmūda. Otro dato que nos facilita el editor de la obra de Ibn Baškuwāl es el *ism* de Abū l-Ḥubāb[327], Yṣlab, último nombre beréber conservado en la cadena onomástica. En la mayoría de las biografías que se dedican a Abū ʻUmar Aḥmad b. ʻAbd al-ʻAzīz se incluye al final la ya mencionada aclaración de que pertenecía a la tribu beréber de los Maṣmūda; sin embargo, aunque las fuentes identifican a Abū ʻAbd al-Malik Marwān y a Abū l-Aṣbag ʻAbd al-ʻAzīz como hijos de Abū ʻUmar, en sus biografías no se menciona su origen, ni se refleja con una *nisba* tribal.

5.23. Ḥubāyb b. Wāqif

Suktān b. Marwān e ʻĪsà b. ʻAbd al-Raḥmān eran primos y comparten la cadena onomástica a partir de su abuelo, Ḥubayb[328] b. Wāqif b. Yaʻīš b. ʻAbd al-Raḥmān b. Marwān b. Suktān[329]. Esta familia[330] tenía origen Maṣmūda y estaba asentada en Osuna.

Abū Marwān Suktān b. Marwān[331] nació en el año 278/15 de abril del 891-2 de abril del 892, y en su biografía, se precisa que era "Maṣmūdī". Estudió con Muḥammad b. ʻUmar b. Lubāba[332] y ʻUbayd Allāh b. Yaḥyà[333], entre otros, y alcanzó conocimientos de *luga* y *farāʼiḍ*, ramas del saber en las que destacó como *ḥāfiẓ*. Suktān murió en el 346/4 de abril del 957-24 de marzo del 958.

Abū l-Aṣbag ʻĪsà b. ʻAbd al-Raḥmān[334] era, según Ibn al-Faraḍī, "barbarī min Maṣmūda"[335]. En la misma biografía se

---

327 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, 25 en nota.

328 "Jubayb" en al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1251.

329 "Suktān" en Ibn al-Faraḍī, *Taʼrīj*, I, nº 986.

330 Recogida en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 35.

331 Al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 15; Marín, M., "Nómina", nº 578.

332 Marín, M., "Nómina", nº 1283.

333 *Ibidem*, nº 896.

334 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 515.

335 Ibn al-Faraḍī, *Taʼrīj*, nº 986.

precisa que era de Sidonia, pero se trata indudablemente de un error del copista[336] pues, por una parte, su trayectoria profesional, al igual que la de su primo, estuvo relacionada con Osuna y, por otra, sus biógrafos posteriores a Ibn al-Faraḏī le atribuyen la *nisba* "al-Ušūnī"[337]. Estudió en Córdoba con Muḥammad b. ʻAbd al-Malik b. Ayman, Qāsim b. Aṣbag y Muḥammad b. Yaḥyà b. ʻUmar[338]. En el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937 viajó a Oriente, estuvo en La Meca donde estudió con Ibn al-Aʻrābī[339] y recibió la transmisión del *Ḥadīṯ* de Sufyān b. ʻUyayna[340] de boca de ʻAbd al-Raḥmān b. ʻAbd Allāh b. Muḥammad b. ʻAbd Allāh b. Yazīd Ibn al-Muqri'. Siguiendo la habitual trayectoria de los viajes a Oriente, pasó por Egipto donde estudió, entre otros, con ʻAlī b. Ŷaʻfar b. Musāfir y Bakr b. al-ʻAlā' al-Qušayrī. A su regreso a al-Andalus, fue nombrado por al-Mustanṣir bi-llāh *qāḍī* de Osuna y su distrito. De su biografía sabemos que ʻĪsà b. ʻAbd al-Raḥmān transmitió en Córdoba, donde tuvo entre sus discípulos a muchos de los maestros de Ibn al-Faraḏī. ʻĪsà murió en Osuna en la madrugada del lunes 18 de ŷumādà al-ajīra del 366/12 de febrero del 977. En su biografía se encuentra la única referencia a su hijo ʻAtīq, que presidió la oración durante su entierro.

Asimismo, hemos documentado otro personaje que presenta una cadena onomástica que apunta hacia un posible parentesco con este linaje. Se trata de Abū l-Qāsim ʻAbd Allāh b. Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān b. Ḥubayb[341], que como sus presuntos parientes, habitó en Osuna. Nació en šawwāl del 313/20 de diciembre del 925-17 de enero del 926, fue experto en *šurūṭ* y en *adab*, y murió en muḥarram del 377/3 de mayo-1 de junio del 987, a la edad de 64 años. En ningún caso se hace referencia en su biografía a un posible origen beréber.

---

[336] L. Molina lo recoge también como un error en "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 35.

[337] Al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1150.

[338] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 1265, nº 1048 y nº 1360.

[339] Marín, M., "Abū Saʻīd Ibn al-Aʻrābī", *R.M.M.M.*, 63-64 (1992), 28-38.

[340] Marín, M., "Los ulemas", nº 349.

[341] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 59.

5.24. Banū Huḏayl

Sobre los Banū Huḏayl nos ha llegado muy poca información, pues Ibn Ḥazm[342] es el único que se refiere a ellos. Este linaje constituye uno de los *umarā' al-ṯagr* a los que menciona este autor y estaban adscritos a la tribu de Madyūna. Llama la atención el interés que manifiesta Ibn Ḥazm en evitar una posible confusión entre estos Banū Huḏayl y los Banū Razīn de la tribu de Hawwāra, al precisarlo en el texto que acompaña a la referencia del linaje.

5.25. Banū Ilyās

Diversas fuentes documentan el origen beréber de los Banū Ilyās[343], y por ellas sabemos que pertenecían a la tribu de Magīla, de la rama de los Butr[344]. Su presencia en al-Andalus se remonta a la época de Ṭāriq b. Ziyād, con el que cruzaron el Estrecho en la primera expedición[345]. Desconocemos de qué parte del Norte de África procedían[346], pero su primer asentamiento en al-Andalus fue la zona de Sidonia[347] donde, a causa de su establecimiento, el solar familiar se denominó Magīla[348].

El epónimo de este linaje, Ilyās al-Magīlī, fue uno de los notables beréberes que cruzaron el Estrecho acompañando a Ṭāriq b. Ziyād[349] y, por la forma en que se le menciona en *Mafājir al-barbar*, lejos de ser un anónimo representante de esta tribu, poseía cierta importancia en ese momento.

---

[342] Cfr. *Ŷamhara*, 500.

[343] Sobre esta familia cfr. Meouak, M., *Les structures*, 278-286.

[344] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499; *Mafājir*, 203, 247.

[345] *Mafājir*, 203, 247.

[346] Acerca del topónimo Magīla cfr. 6.4.53. Šaḏūna. Sabemos de la existencia en el norte de África de dos lugares denominados Magīla/Mugīla, una ciudad entre Mequínez y Fez y un lugar en Argelia cerca de la desembocadura del wādī Šalīf. Cfr. 5.54. Banū Wānsūs, n. 942.

[347] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, se les incluye entre los *umarā' al-ṯagr* precisando que se hallan en la zona de Sidonia. Desconocemos los motivos que llevaron a Ibn Ḥazm a definir esta región como *ṯagr*.

[348] Cfr. 6.4.53. Šaḏūna.

[349] *Mafājir*, 203, 247.

La siguiente mención corresponde a la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, cuando éste hace su entrada en al-Andalus[350]. Después de recibir la adhesión del pueblo de Archidona, el emir se dirige hacia Sidonia donde se le une el *ŷadd*[351] de los Banū Ilyās con numerosas tropas en su apoyo. Los Banū Ilyās, asentados desde tiempo atrás en esta zona, disfrutaban de una posición de prestigio y primacía que les daba un peso político considerable en la región.

'Abd al-Karīm b. Ilyās, así mencionado por al-'Uḏrī, aparece documentado en la época de al-Munḏir[352], emir con el que participó en la expedición contra Bobastro en la que murió el príncipe omeya. Este 'Abd al-Karīm continuaba habitando en Magīla, en la cora de Sidonia. El texto árabe relata que, a la muerte del emir al-Munḏir, 'Abd al-Karīm marchó con su *qawm* hacia Magīla, donde encontró que los árabes habían evacuado *Qal'at* Ward[353]; entonces, 'Abd al-Karīm entró en la fortaleza y la restituyó a la obediencia. Es de suponer, a la vista de los datos que ofrece la fuente, que los árabes a los que alude el texto se encontraban en *Qal'at* Ward fuera de la jurisdicción del emir y es 'Abd al-Karīm quien inicia el control de esta familia sobre la fortaleza hasta su muerte en época del emir 'Abd Allāh.

Fue éste quien confirmó al hijo de 'Abd al-Karīm, Muḥammad, sobre *Qal'at* Ward, al tiempo que le obligaba a participar en las aceifas. Posteriormente, Muḥammad se hizo fuerte en el lugar[354], levantándose contra 'Abd Allāh. El advenimiento de al-Nāṣir provoca la derrota de Muḥammad b. 'Abd al-Karīm y su traslado a Córdoba, donde acaba sus días[355].

---

350 Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.; Fierro, Mª I., "Familias en el *Ta'rīj*", 45.

351 Hay muchas probabilidades de que la fuente se refiera al propio Ilyās al-Magīlī, antepasado y epónimo de este linaje; sin embargo, no podemos dar conseguridad esta identificación, pues puede aludir a otro antepasado de los Banū Ilyās.

352 Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 113.

353 Cfr. 6.4.53. Šaḏūna.

354 En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24, aparece como *Qaryat* Ward.

355 El relato de estos acontecimientos se encuentra en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 136; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 113. En esta última fuente el texto aparece fragmentado.

La siguiente generación de la familia participa de un modo muy activo en la administración de al-Nāṣir, mediante la presencia en ella de cuatro de sus miembros: Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās, el más importante de todos ellos, Ilyās b. Sulaymān, y Yaḥyà y Mūsà b. Muḥammad b. Ilyās. Aunque la onomástica nos habría llevado a considerar a Aḥmad, Yaḥyà y Mūsà hijos del mismo personaje, sabemos gracias a Ibn Ḥayyān que el primero y los dos últimos no eran hermanos sino primos[356]. Así pues, al ser idénticos los nombres de los padres de Aḥmad y Yaḥyà y Mūsà no es posible saber con certidumbre a cuál de los dos se refieren los acontecimientos referidos en el párrafo anterior.

Las carreras administrativas de Mūsà y Yaḥyà[357] corren, en un principio, de un modo paralelo. Así, en el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, ocupan el puesto de *'āmil* de la cora de Valencia, del cual se destituía a Sa'īd b. Wāriṯ[358], y que desempeñan durante un año pues son despuestos en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934[359]. Al año siguiente, Yaḥyà b. Muḥammad vuelve a ocupar el puesto de *'āmil* de Valencia y Játiva[360], mientras que Mūsà lo hace en Tortosa. En el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936[361], Mūsà es destituido como *'āmil* de Tortosa, puesto que pasa a ocupar su hermano Yaḥyà y en el que permanece hasta el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938[362]. Acerca de la carrera de Yaḥyà b. Muḥammad no tenemos más noticias; no es el caso de su hermano Mūsà, quien se beneficia de la posición de su importante primo, Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās quien, después de vencer a al-Fatḥ b. Yaḥyà b. Ḏī l-nūn en la fortaleza de Uclés, instala en ella a su pariente Mūsà b. Muḥammad b. Ilyās[363].

---

356 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

357 Con respecto al grado de parentesco de estos dos personajes, no hay duda de que eran hermanos; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (223).

358 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (223).

359 *Ibidem*, (241).

360 Así precisado en la fuente, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (256).

361 *Ibidem*, (265).

362 *Ibidem*, (291).

363 *Ibidem*, (310).

Ilyās b. Sulaymān se puede considerar entre los miembros de este linaje que, al igual que Mūsà b. Muḥammad, se vieron favorecidos por la posición alcanzada por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. La primera mención de la que disponemos sobre el personaje se sitúa a raíz de la entrada de Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās en Barbastro, después de reprimir a los rebeldes de la zona. Al-'Uḏrī hace referencia a Ilyās como *'āmil* de Aḥmad b. Muḥammad y primo suyo[364], a quien acompaña en la entrada a la citada fortaleza, el 17 de ŷumādà al-ājira del 323/24 de mayo del 935. Sabemos de su nombramiento oficial, que consta que se produjo en el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936, como *'āmil* para las ciudades de Barbastro, Boltaña, Alquézar y sus dependencias[365]. No tenemos noticias de su destitución, pero sabemos que en el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938, accede al puesto de *'āmil* para Badajoz, en sustitución de Qāsim b. Qamqām y Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān[366]. Posteriormente, en el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, será nombrado para el mismo puesto, esta vez para las ciudades de Toledo y Calatrava[367]. Carecemos de información sobre la fecha de su muerte.

Aḥmad b. Muḥammad[368] es el miembro de la familia que más alto llegó en su carrera administrativa en época de al-Nāṣir. Su parentesco con el resto de los miembros de este linaje sólo se explicita en relación con sus primos Mūsà b. Muḥammad e Ilyās b. Sulaymān, menciones a la cuales nos hemos referido anteriormente. Las fuentes siempre lo citan como Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās; aunque suponemos que esto no es un reflejo fidedigno de su *nasab*, parece relevante en lo que se refiere a la conservación del epónimo del linaje.

---

[364] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 70-71; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 84. No sabemos si este Ilyās b. Sulaymān es el mismo lugarteniente de Aḥmad b. Muḥammad, que fue expulsado con anterioridad a esta fecha, el 18 de rabī' al-awwal del 323/25 de febrero del 935, de la ciudad de Huesca. En al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 70, se sitúa este acontecimiento en el año 325, mientras que Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 83, lo establece en 323, data más coherente con el devenir de los sucesos.

[365] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (265).

[366] *Ibidem*, (291).

[367] *Ibidem*, (329).

[368] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499; *Mafājir*, 247.

La única fuente que hace referencia a su *nisba* tribal es *Mafājir al-barbar*, que incluye la *nisba* al-Magīlī, después de su corto *nasab*.

Desconocemos las circunstancias en las que el personaje alcanza la importante posición como *qā'id*, ya que la primera noticia acerca de su actuación es su participación como tal en la campaña de Bobastro del año 315/8 de marzo del 927-24 de febrero del 928[369]. Mucho más notoria fue su campaña en la parte occidental, donde consiguió restablecer el orden, hostigando toda la zona y haciendo que cayeran los cabecillas que se habían resistido a la autoridad central[370]. En el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, Aḥmad b. Muḥammad es nombrado *'āmil* para la cora de Tudmīr[371], para pasar, en ša'bān del 318/29 de agosto-26 de septiembre del 930, a ocupar el mismo cargo en las islas Baleares[372], puesto que conservaría hasta el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933[373]. Durante el tiempo que ejerce como *'āmil* en las Baleares, encontramos a Aḥmad b. Muḥammad participando como *qā'id* en la escuadra que envía al-Nāṣir a la costa norteafricana, y que partió el 2 de ŷumādà al-ūlà del 319/23 de mayo del 931, con el fin de combatir a Ibn Abī l-'Ayš[374].

Aunque Ibn Ḥayyān nada menciona al respecto, sabemos gracias a al-'Uḏrī[375] que Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās se ocupó durante el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, del control de la ciudad de Huesca. Esta fuente no cita que hubiera sido destituido como *'āmil* de Baleares sino que, encontrándose en la zona de Valencia, recibe orden de partir hacia Huesca, donde las luchas familiares socavaban la precaria estabilidad de la región. Una vez allí y restablecido el orden,

---

[369] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (136); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 194.

[370] *Ibidem*, (157-159); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 198.

[371] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica Anónima*, (65); Vallvé, J., "El reino de Murcia en la época musulmana", 52. En al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 15 (Molina, E., "La cora de Tudmir", 85) se hace referencia a un personaje llamado Aḥmad b. Isḥāq b. Ilyās. Dadas las fechas en que Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās ocupa este cargo y teniendo en cuenta que ésta es la única mención del presunto Aḥmad b. Isḥāq b. Ilyās, creemos que se trata del mismo personaje.

[372] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (190).

[373] *Ibidem*, (224).

[374] *Ibidem*, (212-213); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 205.

[375] Acerca de la actividad de Aḥmad b. Muḥammad en la Marca Superior durante este año, cfr. al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 68-69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 80, 82.

Aḥmad permanece en la zona hasta que al-Nāṣir le releva de su cargo en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, para hacerlo salir en campaña con él. Durante el 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, Aḥmad sostiene cruentos combates con varios miembros de la familia de los Banū Hāšim, combates que concluirían con la restitución de Aḥmad b. Muḥammad a su cargo de Huesca[376], que añadiría a los que desempeñaba en ese momento de *'āmil* de Valencia y Tortosa[377].

Al año siguiente, 324/30 de noviembre del 935- 18 de noviembre del 936, lo volvemos a encontrar participando como *qā'id* en la conquista de la fortaleza de Murillo, cercana a Tarazona, y aprisionando al que la ocupaba, Aḥmad b. Muḥammad al-Tuŷībi. Los movimientos del *qā'id* formaban parte de la campaña que realizó en aquellas fechas al-Nāṣir contra Zaragoza y sus inmediaciones[378]. Fue en el mismo año, en el mes de ša'bān/6 de julio-3 de agosto del 935, cuando se efectúa el nombramiento de *'āmil* de la ciudad de Huesca, cargo para el que se elige, de modo conjunto, a 'Uṯmān b. 'Abd Allāh al-Qurašī y Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās[379].

Una de las victorias más contundentes de nuestro personaje en el *ṯagr al-a'là* tuvo lugar el martes 2 de šawwāl del año 324/23 de agosto del 936, frente a los francos ayudados por el señor de Barcelona, contra los que tiene lugar una importante batalla cuyo resultado es el envío a Córdoba de 1.300 cabezas cortadas al enemigo[380]. En el mismo año, Aḥmad b. Muḥammad es destituido de su puesto en la ciudad de Huesca[381], para pasar a ocupar de visir, al que accedió a finales de ḏū l-qa'da/20 de septiembre-19 de octubre del 936[382]. No tenemos noticia del cese de Aḥmad b. Muḥammad en este cargo ya que se mantiene en él, al menos durante los años sobre los que disponemos de información[383]. En el desempeño de su actividad como visir lo vemos actuando, junto al resto de los visires y otros personajes de la corte, como testigo del *amān* de Zaragoza en muḥarram del 326/8 de noviembre-7 de diciembre del 937[384]. Su posición debió de ser diferente a la adoptada por los otros ministros, ya que sólo Aḥmad b. 'Abd al-Mālik b. Šuhayd y él se salvaron de la destitución de todos ellos, ordenada por al-Nāṣir, a mediados de rabī' al-ṯānī del 329/3-31 de enero del 941[385] y de cuyas razones no se dispone de información.

Como *qā'id*, la trayectoria de Aḥmad b. Muḥammad es sumamente brillante y sazonada con múltiples victorias, de las que se hacen eco las fuentes. Dentro de su papel en la represión de los rebeldes del *ṯagr* figura su actividad durante el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, año en el que al-Nāṣir recibe un escrito de este personaje, comunicándole su triunfo sobre los rebeldes de Huesca, y su victoria sobre los Banū Ḏī l-nūn[386]. Durante el mismo año fue enviado a la zona del Llano de Pamplona y el río Aragón, donde venció y arrasó a sus enemigos[387].

Al año siguiente, lo encontramos, primero, en la zona occidental, luchando contra Umayya b. Isḥāq al-Qurašī[388] sublevado en Santarem

---

[376] Cuando Aḥmad b. Muḥammad entra después del combate en el castillo de Barbastro lo hace en compañía del ya mencionado Ilyās b. Sulaymān.

[377] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 70-71; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82-84. En la obra de Ibn Ḥayyān los nombramientos se suceden de un modo sensiblemente distinto. Así, tenemos noticias de su destitución como *'āmil* de Huesca en raŷab del 322/17 de junio-16 de julio del 934 y su nombramiento para el equivalente en Tortosa; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241); Viguera, Mª J., *Aragón Musulmán*, 105.

[378] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (243-244), (246).

[379] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (256).

[380] *Ibidem*, (257).

[381] *Ibidem*, (265).

[382] *Ibidem*, (264).

[383] *Ibidem*, (283), (291), (304), (313), (318), (328). Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās figura entre los visires desde el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, hasta el 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, en el que se interrumpe el texto conservado por Ibn Ḥayyān. Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 210, 211, señala dos menciones posteriores a esta data, en el año 331/15 de septiembre del 942-3 de septiembre del 943, y 332/4 de septiembre del 943-23 de agosto del 944; en la primera de ellas, se le cita como *wazīr* mientras que en la segunda lo omite sin que la omisión pruebe que hubiera sido destituido de su cargo.

[384] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (277). Cfr. Chalmeta, P., "La sumisión de Zaragoza del 325/937", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, 503-525.

[385] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (317).

[386] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (266).

[387] *Ibidem*, (271).

[388] La noticia de la conquista de Santarén en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (292); en ella se menciona al visir y *qā'id* Aḥmad b. Yaḥyà b. Ilyās que, como ya han señalado los traductores, es muy probable que se trate de nuestro personaje y no de otro.

y, posteriormente, contra los cristianos de la zona noroccidental[389]. Tras su participación en el 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, en la batalla de Alhándega[390], es trasladado en el curso del año siguiente a Toledo, desde donde realizó múltiples algaras y arrasó la zona de Coca[391].

Durante la aceifa a la que partió en ša'bān del año 328/12 de mayo-9 de junio del 940, y de cuyos brillantes resultados recibe notificación al-Nāṣir[392], Aḥmad se dedicó también a la fortificación de Calatalifa, en la zona de Toledo, así como a la construcción de la ciudad de Suktān[393], tarea que no concluiría hasta el año 329[394].

Un año después, Aḥmad b. Muḥammad vuelve a salir hacia el *ṯagr* en una algazúa de la que regresa a Córdoba el jueves 5 de ṣafar del 331/19 de octubre del 942[395].

La última noticia acerca de la actividad de este personaje es la de una algazúa que dirigió en el año 332/4 de septiembre del 943-23 de agosto del 944, en la parte de Galicia, donde incendió muchos de los *ḥuṣūn* de la zona[396]. No tenemos constancia sobre el momento en el que se produce el cese de esta continuada actividad de Aḥmad b. Muḥammad; las fuentes tampoco nos dicen nada acerca de la fecha de su muerte.

Seguramente, pertenece a la misma familia 'Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. Este personaje parece ser, atendiendo a la onomástica, hijo del famoso *qā'id* y visir de al-Nāṣir; y no sería extraño observar una continuidad del linaje en el seno de la administración omeya. 'Abd al-Raḥmān b. Aḥmad fue *jāzin*(tesorero) de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, y las primeras menciones que poseemos acerca de su actividad en el cargo se reflejan en sendas salidas de Córdoba, portando dinero con destino al ejército del califa

[389] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (288).

[390] *Ibidem*, (293); sobre esta batalla, cfr. Chalmeta, P., "Simancas y Alhándega", *Hispania*, XXXVI (1976), 359-444.

[391] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (306).

[392] *Ibidem*, (311).

[393] *Ibidem*, (309-310).

[394] *Ibidem*, (314); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 210.

[395] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 210.

[396] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 211; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 295.

omeya al otro lado del Estrecho[397]. Posteriormente, lo encontramos en el año 364/21 de septiembre del 974-9 de septiembre del 975, participando como tesorero en el transporte de dinero que se enviaba a Gālib b. 'Abd al-Raḥmān, que se encontraba en Gormaz[398].

Sabemos de la existencia de un personaje cuyo parentesco con este linaje es planteable tan sólo desde ciertas coincidencias onomásticas, si bien es cierto que el nombre de Ilyās es lo suficientemente escaso en la antroponimia andalusí como para pensar que esté relacionada con esta familia. De este personaje, llamado Aḥmad b. 'Uṯmān b. Ilyās[399], tan sólo sabemos que residió en la zona de Rayya y que fue un experto memorizador de *masā'il*. La zona geográfica donde habitó no obstaculiza su posible parentesco.

La trayectoria de esta familia es bastante completa. Éste es uno de los casos, muy poco corrientes, en los que el linaje se puede documentar desde los primeros tiempos de su asentamiento en la Península hasta la época del califa al-Ḥakam. Dispusieron de un solar familiar en el que estuvieron lo suficientemente arraigados como para dejar huellas en la toponimia de la zona relacionado con su fracción tribal[400]. No es fácil determinar el grado de arabización de personajes de origen beréber; sin embargo cabe suponer, dada la trayectoria de Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās como *qā'id*, que estaba muy lejos de sentir una relación de solidaridad étnica con poblaciones en las que protagonizó la restitución del poder central. Baste recordar su actuación en zonas como Mérida o sus enfrentamientos con los Banū Ḏī l-nūn.

[397] La primera de ellas se produce el sábado 19 de rabī' al-ājir del 363/17 de enero del 974; la segunda, es el día primero de ŷumādà al-ūlà del mismo año/28 de enero del 974. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 149; *Anales*, 189.

[398] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 228; *Anales*, 270-271. Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'epoque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qanṭara, XI (1990)*, 95-112.

[399] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, 138; Marín, "Nómina", nº 152.

[400] Cfr. 6.4.53. Šaḏūna.

5.26. Banū Abī 'Īsà[401]

Disponemos de bastantes noticias acerca de los miembros de este linaje[402], ya que la mayoría de ellos aparecen no sólo en esporádicas ocasiones en las crónicas históricas sino en diccionarios biográficos, debido a su destacada actividad intelectual. Esta circunstancia favorece que tengamos de sus representantes más información que en otros casos.

Su origen Maṣmūda es recogido por numerosas fuentes[403], aunque no siempre es explícito en sus biografías. Al-Rāzī da más precisiones respecto de su filiación tribal especificando que eran de Maḏāra, una rama de los Maṣmūda[404]. En las fuentes aparecen, ocasionalmente, otras *nisba*-s vinculadas a esta familia: "al-Ṣādī", "al-Rukūnī" y "al-Layṯī". La primera de ellas, al-Ṣādī[405]/al-Aṣādī[406], alude a Aṣāda que, según al-Bakrī, se corresponde con el nombre de una ciudad en el camino de Ceuta a Fez[407] y con el de una tribu asentada aproximadamente en la misma zona[408]. Sobre la *nisba* al-Rukūnī no hemos encontrado ninguna referencia y sobre al-Layṯī,

[401] Aunque Ibn Ḥazm los menciona como los Banū Yaḥyà b. Kaṯīr hemos preferido esta denominación por la que habían de ser conocidos los miembros de esta familia; cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500. Sobre cómo esta denominación acaba imponiéndose para identificarlos, cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 293-94.

[402] Cfr. el trabajo de M. Marín, "Una familia de ulemas cordobeses: Los Banū Abī 'Īsà", *Al-Qantara*, VI (1985), 291-320. Asimismo los datos de Ibn al-Faraḍī sobre algunos de sus componentes se encuentran recogidos por L. Molina en "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 77-78.

[403] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[404] 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 379. No hemos encontrado más información sobre esta rama tribal, salvo que aluda a ella una referencia de al-Bakrī, que señala que unos Banū Masāra de Maṣmūda habitaban en la zona de la actual Anŷra, en las cercanías de Ceuta, en cuya proximidad se encontraba la ciudad de Aṣāda. El habitual desconocimiento del beréber reflejado en la ambigüedad de las grafías nos animan a considerar probable esta posibilidad.

[405] Al-Marrākušī, *al-Ḏayl*, I, n° 245.

[406] *Mafājir*, 202.

[407] Al-Bakrī, *Description*, 114; 224 trad. Cfr. también al-Marrākušī, *al-Ḏayl*, I, 189, n.1.

[408] *Ibidem*, 110; 216 trad.

veremos a continuación de qué manera está relacionada con los vínculos establecidos por un miembro de la familia.

Al-Marrākušī ofrece más precisiones acerca de su origen geográfico norteafricano, cuando se refiere al más antiguo de sus representantes, Manqāyā[409]/Mangāyā[410]. Según al-Marrākušī, Manqāyā procedía de Aqqāqan, localidad magrebí cercana a *Qaṣr* 'Abd al-Karīm (Alcázarquivir) en la zona de Ceuta[411] y según al-Aṣīlī, en la obra del *qāḍī* 'Iyāḍ, la familia provenía de los Maṣmūda de Tánger[412]. Estos datos hay que relacionarlos con los expuestos más arriba sobre la *nisba* Aṣādī. Gracias ellos, es posible situar el origen de este linaje en algún lugar de la región comprendida entre Ceuta y Tánger, cerca de la actual Anŷra.

Su incorporación al Islam se produce en el norte de África, si bien las fuentes difieren en cuanto al personaje que se convierte. Para unos autores es Manqāyā, al que ya nos hemos referido, el que se islamiza de la mano de Yazīd b. 'Āmir al-Layṯī[413], mientras que otras fuentes apuntan hacia Šamlāl, su hijo[414] o a Waslās[415], su nieto. En cualquier caso, después de haberse convertido, quienquiera que fuese, establece con los Banū Layṯ de Kināna, algún tipo de vínculo (*ḥilf*[416]), que la mayoría de las fuentes precisan que se trataba de *walā'*.

Todas las fuentes parecen coincidir en que esta familia está presente en el panorama andalusí desde la época de Ṭāriq b. Ziyād, al que un miembro del linaje acompañó en su incursión en la Península. Al igual que en lo referente a la cuestión de la conversión al Islam, no parece estar tan claro quien de los ancestros de los Banū Abī 'Īsà fue

[409] Al-Marrākušī, *al-Ḏayl*, I, n°245.

[410] 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 379.

[411] Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 360.

[412] *Tartīb*, III, 379.

[413] Al-Marrākušī, *al-Ḏayl*, I, n°245.

[414] *Mafājir*, 202.

[415] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 2032.

[416] Este tipo de vínculo aparece así mencionado en *Mafājir*, 202. Sin embargo, como veremos a continuación, otros autores precisan, dentro de la amplitud del término, que estaban unidos por *walā'*. Sobre los tipos de alianzas que incluye el término *ḥilf*, cfr, Tyan, E., "*Ḥilf*", *E.I.*², II, 401.

el que cruzó desde el Norte de África hasta la Península. Aunque en alguna fuentes aparece Šamlāl como el que cruza el Estrecho[417], la opinión más generalizada es la de atribuir este paso a Kaṯīr b. Waslās[418], quien, por otra parte, es el que con su *kunya* (Abū 'Īsà) da origen a la denominación por la que sería conocida la familia[419]. También se recoge otra versión según la cual los primeros que llegaron a la Península con Ṭāriq b. Ziyād fueron Yaḥyà b. Waslās, junto con el hijo de su hermano Naṣr b. 'Īsà y que, después de ellos, fue cuando Kaṯīr b. Waslās cruzó el Estrecho[420]. Sabemos que este Kaṯīr tuvo un hermano llamado Yazīd y un hijo llamado Yaḥyà; ambos personajes son motivo de confusión en las fuentes. Según Ibn al-Abbār[421], Abū 'Īsà Yaḥyà b. Kaṯīr[422] nació en al-Andalus y salió en peregrinación, encontrándose en su camino con 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, quien le entregó una misiva con el fin de que la hiciera llegar a las mujeres de su familia que se encontraban en Oriente; parece que nuestro personaje cumplió satisfactoriamente el encargo que le había encomendado el omeya, de tal manera que a su regreso a al-Andalus, 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya le envía de nuevo a Oriente con otra misión de confianza. Finalmente, como prueba de agradecimiento, el emir le nombra *wālī* de Algeciras y, posteriormente, de Sidonia. Habiendo regresado a Algeciras, Yaḥyà murió y fue enterrado allí. La misma misión encargada por 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya la atribuye al-Marrākušī a Yazīd b. Waslās, hermano de Kaṯīr, aunque el autor del *Ḏayl* confiesa su propia inseguridad al mencionar igualmente la opinión de quien hacía a Kaṯīr protagonista de estos acontecimientos[423].

---

[417] *Mafāĵir*, 202.

[418] Ibn al-Faraḏī, *Ta'rīj*, nº 1554; 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 380 transmitiendo de Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr.

[419] En otras fuentes la *kunya* "Abū 'Īsà" motivo de la denominación de la familia es atribuida a Yaḥyà b. Kaṯīr; cfr. Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº493; 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 379.

[420] 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 379.

[421] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 2032.

[422] Marín, M., "Nómina", nº 1566.

[423] M. Marín precisa de qué manera hay que encuadrar estos relatos en una tradición de la que participan también personajes como Mu'āwiya b. Ṣāliḥ y que nos hacen acercarnos a ellos con cierto escepticismo. Cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 293.

Abū Muḥammad Yaḥyà b. Yaḥyà es, sin duda, el miembro más importante de su familia. Se trata de un personaje estudiado en múltiples ocasiones por lo que no pretendemos realizar una biografía exhaustiva de su relevante figura[424]. En las biografías de Yaḥyà, al contrario de lo que ocurrirá en varias de las de sus descendientes, se especifica que su origen era beréber Maṣmūda y que estaba unido por lazos de clientela a los Banū Layṯ. En época de Yaḥyà b. Yaḥyà, los Banū Abī 'Īsà ya estaban asentados en Córdoba, y suponemos que es allí donde comenzó su formación estudiando *al-Muwaṭṭa'* con Ziyād b. 'Abd al-Raḥmān[425] y con Yaḥyà b. Muḍar[426] durante su juventud. Cuando contaba con 28 años de edad, viajó a Oriente donde estudió con el propio Mālik b. Anas *al-Muwaṭṭa'* y fijó la transmisión que ya poseía de Ziyād b. 'Abd al-Raḥmān. En el mismo viaje, Yaḥyà b. Yaḥyà estudió con insignes autores orientales como Nāfi' b. Abī Nu'aym al-Qārī, al-Qāsim b. 'Abd Allāh al-'Umarī y Sufyān b. 'Uyayna y, posteriormente en Egipto, con al-Layṯ b. Sa'd, y 'Abd Allāh b. Wahb[427], entre otros. A su vuelta a al-Andalus, ejerció como muftí[428], y después realizó un segundo viaje a Oriente, donde permaneció estudiando con Mālik hasta la muerte del sabio oriental en el 179/27 de marzo del 795-15 de marzo del 976. Suponemos que es en el intervalo entre uno y otro viaje, en el año 177/18 de abril del 793-6 de abril del 794, cuando Yaḥyà b. Yaḥyà participó junto con otros alfaquíes y hombres piadosos en una célebre algazúa dirigida por el emir Hišām contra Narbona[429].

---

[424] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 31, 35, 38-39; *Ḏikr*, (101), (105), (113); *Mafāĵir*, 202, 248; Marín, M., "Nómina", nº 1576; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 35, 43, 49; Zanón, J., "Biografías de andalusíes en los *Masālik al-abṣār* de Ibn Faḍl Allāh al-'Umarī", nº 302. Una completa biografía de este personaje en Fierro, M., "El alfaquí beréber Yaḥyà b. Yaḥyà al-Layṯī (m. 234/848), "El inteligente de al-Andalus", *EOBA*, VIII, 269-344.

[425] Marín, M., "Nómina", nº 504.

[426] *Ibidem*, nº 1572.

[427] Respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", nº 349, nº 215 y nº 27.

[428] Es en este espacio de tiempo cuando muere su padre en Algeciras; cfr. 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 380.

[429] *Ḏikr*, (101).

La importancia de la figura de Yaḥyà b. Yaḥyà en el desarrollo del mālikismo en al-Andalus está fuera de toda duda[430]. Algunos autores afirman que, gracias a sus intrigas cortesanas, adquirió la escuela mālikí su preponderancia en al-Andalus[431].

Buena muestra del prestigio del que gozó nuestro personaje a la vuelta de su segunda *riḥla,* fue el papel de mediador que jugó entre el emir al-Ḥakam y su tío 'Abd Allāh al-Balansī, quienes finalmente llegaron a un acuerdo[432]. Su cercanía con los círculos del poder omeya no le impidió participar en la revuelta del Arrabal durante el gobierno de al-Ḥakam b. Hišām[433]. El *qāḍī* 'Iyāḍ[434] refiere cómo Yaḥyà y un hermano suyo llamado Fatḥ (del cual no hemos hallado más información), pretenden huir disfrazados de Córdoba por la Bāb al-Yahūd. Fatḥ b. Yaḥyà intentó que uno de los guardias con el que le unía cierta amistad les ayudase, pero al descubrir su propósito, éste ordenó apresarlo y degollarlo. Yaḥyà, a la vista de lo ocurrido, no desveló su personalidad y consiguió ocultarse. Para nuestro propósito, lo más interesante de la huida de Yaḥyà, que concluirá con su llegada a Toledo, es la noticia de que en el camino se establece una temporada con su *qawm* de Maṣmūda[435]. Una vez en Toledo, Yaḥyà pide el *amān* al emir al-Ḥakam, que se lo concede permitiéndole regresar a Córdoba.

Cuando 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam subió al poder, Yaḥyà b. Yaḥyà gozó de una considerable influencia sobre el soberano. Las fuentes reflejan este ascendiente precisando que no se nombraba juez alguno sin que Yaḥyà b. Yaḥyà diera su beneplácito[436]. Yaḥyà b.

[430] Sobre el desarrollo de las facetas intelectuales de este autor, cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 282-288; 306-319.

[431] Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 35, donde recoge las razones expuestas por J. Aguadé para explicar la difusión de la escuela mālikí en al-Andalus.

[432] Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 35, 27 trad.

[433] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1554; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 51, 41 trad.; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 38-39, 34 trad.

[434] *Tartīb*, III, 392.

[435] 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 392. En otras fuentes se cita como lugar de refugio de Yaḥyà b. Yaḥyà un "barrio de los beréberes" que debió de existir en Córdoba; cfr. al-Nuwayrī, *Nihāya*, 38-39, 34 trad.

[436] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 58, 46 trad.

Yaḥyà murió en Córdoba el 22 de raŷab del 234/19 de febrero del 849[437] y fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn 'Abbās. La ubicación de su tumba, al igual que la de Baqī b. Majlad, fue tan conocida, que los autores de diccionarios biográficos la tomaron como punto de referencia para precisar el lugar de enterramiento de otros ulemas[438].

Con respecto a la descendencia del ilustre alfaquí sabemos que tuvo cinco hijos: Ismā'īl, Muḥammad, Yaḥyà[439], Isḥāq y Ubayd Allāh, el más importante de todos ellos.

Abū l-Qāsim Ismā'īl[440] transmitió de su padre y vivió en Córdoba como el resto de la familia. Fue hombre de letras y poeta; murió en vida de su padre.

Muḥammad b. Yaḥyà b. Yaḥyà[441] hizo la peregrinación y estudió en Ifrīqiya con Saḥnūn, y en Egipto con los discípulos de Mālik. Célebre por sus conocimientos sobre *fiqh* y *zuhd*, se estableció en La Meca, donde murió a edad temprana, al igual que su hermano Ismā'īl, aún en vida de su padre. No tenemos noticias sobre la posible descendencia de estos personajes.

Abū Ismā'īl[442] Isḥāq b. Yaḥyà b. Yaḥyà[443] era mayor que 'Ubayd Allāh, el que alcanzó más prestigio de ellos[444]. Residió en Córdoba, ciudad que, al menos según las fuentes que a él se refieren, no abandonó nunca. Estudió y transmitió de su padre, y algún biógrafo

[437] Según al-Rāzī murió el 22 de ḏū l-ḥiŷŷa del 234/ 17 de julio del 849; cfr. 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 393. Existen otras variantes recogidas por el *qāḍī* 'Iyāḍ.

[438] Zanón, J., *Topografía de Córdoba*, 87.

[439] Acerca de la existencia de este hijo de Yaḥyà b. Yaḥyà, que se habría llamado igual que su padre, véanse las precisiones realizadas por M. Marín, en "Una familia de ulemas cordobeses", 303-304.

[440] Marín, M., "Nómina", nº 261.

[441] *Ibidem*, nº 1361.

[442] En al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 3111, aparece como *kunya* "Abū Ya'qūb"; el *qāḍī* 'Iyāḍ recoge ambas opciones en *Tartīb*, IV, 424.

[443] Marín, M., "Nómina", nº 243.

[444] De la relación entre ambos hermanos, existe constancia del respeto que 'Ubayd Allāh sentía por su hermano Isḥāq, al cual ayudaba a montar siempre que éste se disponía a ello, en una prueba de sumisión que, a decir de algún autor, no habría concedido ni a su padre Yaḥyà b. Yaḥyà. Cfr. al-Jušanī, *Quḍāt*, 101, 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 424. Esta precisión de las fuentes es tanto más curiosa si tenemos en cuenta que en el altercado entre Isḥāq y Muḥammad b. Ziyād, 'Ubayd Allāh se pone de parte de éste último. Cfr. *infra*.

le menciona como *muhaddit* y *mušawār al-ahkām*[445]. Algunos textos relatan el enfrentamiento verbal que mantuvo con Muhammad b. Ziyād con motivo de la oración funebre en las exequias de su padre Yahyà b. Yahyà[446]. Ishāq murió en el mes de rabī' al-ajar del año 261/13 de enero-10 de febrero del 875.

Sabemos que Ishāq tuvo un hijo llamado Abū Ismā'īl Yahyà b. Ishāq b. Yahyà[447], a quien se conoció como "al-Ruqay'a", que estudió con su padre y con su abuelo Yahyà e hizo la *rihla*. Entre sus maestros fuera de al-Andalus destacan las fuentes a Yahyà b. 'Umar e Ibn Tālib en Ifrīqiya; Muhammad b. Asbag b. Faraŷ en Egipto e Ismā'īl b. Ishāq[448] y Ahmad b. Zuhayr[449] en Iraq. Cultivó diversas materias entre las que figuran *al-'arabiyya*, *al-luga*, y *al-tafsīr*. También compuso una obra llamada *al-Kitāb al-Mabsūta fī ijtilāf ashāb Mālik wa-aqwāli-hi*. Una vez en Córdoba, desempeñó el cargo de *mušāwar al-ahkām*. Murió durante la epidemia del año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916[450]. Un hijo suyo, llamado Muhammad[451], vivió en Córdoba y transmitió de sus antecesores. Fue *mušāwar*, como su padre y su abuelo. Desconocemos su fecha de muerte. Este personaje es el último de la línea descendiente de Ishāq b. Yahyà b. Yahyà del que tenemos noticia.

La figura más brillante, auténtico continuador de la transmisión paterna, fue Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Yahyà b. Yahyà[452]. Nació, según precisa su padre, el sábado 3 de ŷumādà al-ajīra del 217/6 de julio del 832. Yahyà b. Yahyà fue el único maestro con el que estudió 'Ubayd Allāh en al-Andalus y, cuando tan sólo contaba con

[445] 'Iyād, *Tartīb*, IV, 424.

[446] Ibn Hayyān, *Muqtabis*, 72; al-Jušanī, *Qudāt*, 101, 122-123 trad.; 'Iyād, *Tartīb*, III, 393.

[447] Ibn Hayyān, *Muqtabis*, 8; Marín, M., "Nómina", nº 1527.

[448] Marín, M., "Los ulemas", nº 207.

[449] *Ibidem*, nº 117.

[450] Acerca de la identificación de esta epidemia con una peste; cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 296, n.22. Según al-Rāzī, falleció en el 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906; cfr. Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, nº 1595.

[451] Marín, M., "Nómina", nº 1356.

[452] Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 148; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 82, 103; Marín, M., "Nómina", nº 896.

18 años, tomó partido en el altercado entre su hermano Ishāq y Muhammad b. Ziyād, dando la razón a este último. Al-Jušanī señala que ésta fue la causa de que 'Ubayd Allāh alcanzara una prestigiosa posición al contar desde ese momento con el apoyo de Muhammad b. Ziyād[453]. Realizó una *rihla* a Oriente en la que desarrolló cierta actividad comercial y tuvo ocasión de estudiar con personalidades de Egipto y Bagdad. Aparte de sus renombrados conocimientos sobre *fiqh* y de su actividad como *mušāwar al-ahkām*, sabemos que 'Ubayd Allāh desempeñó para el gobierno otras funciones. En el año 268/1 de agosto del 881-20 de julio del 882 lo encontramos refrendando el acta de paz de Zaragoza[454]. Sobre la supuesta misión que le enconmendó al-Nāsir en la Marca, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, ya se ha explicado en diferentes ocasiones la imposibilidad del hecho, atendiendo a la fecha de muerte de 'Ubayd Allāh dos años antes[455].

Como alfaquí alcanzó una posición de gran prestigio e influencia pues le encontramos participando en el proceso contra Baqī b. Majlad y en la acusación de *zandaqa* (herejía) contra Mutarrif, hijo del emir 'Abd Allāh. De su proyección como transmisor es buena muestra la larga lista de sus discípulos[456]. Abū Marwān murió el domingo 10 de ramadān del 298/12 de mayo del 911 y fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn 'Abbās[457].

Su hijo Abū 'Abd Allāh Yahyà b. 'Ubayd Allāh[458], que ejerció como *mušāwar* con su padre en Córdoba, donde también fue muftí, inicia la línea de descendientes. Viajó a Oriente para cumplir con el precepto de la peregrinación. Yahyà murió en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916. Del nieto de 'Ubayd Allāh, Muhammad, no tenemos noticias, pero sí de su bisnieto Abū l-Qāsim Ahmad[459]. Abū l-Qāsim hizo la peregrinación y llegó a La Meca en el año 338/1 de

[453] Al-Jušanī, *Qudāt*, 101, 122-123 trad.

[454] Al-'Udrī, *Tarsī'*, 33: Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 31.

[455] *Crónica Anónima*, (2), en n.13 se explica lo erróneo del dato.

[456] Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 317-320, donde se recoge la nómina de los discípulos de 'Ubayd Allāh.

[457] Cfr. n. 8.

[458] Marín, M., "Nómina", nº 1560.

[459] *Ibidem*, nº 191.

julio del 949-19 de junio del 950, tras haber estudiado con diversas figuras orientales.

Del quinto hijo de Yaḥyà b. Yaḥyà, sólo conocemos su descendencia, y no su propia biografía. Las fuentes nos informan de dos de los hijos de Yaḥyà, Aḥmad y 'Abd Allāh.

Aḥmad b. Yaḥyà b. Yaḥyà b. Yaḥyà[460] nació en el 247/17 de marzo del 861-6 de marzo del 862, y fue conocido como *al-ṭā'ir*[461]. Estudió con Ibn Waḍḍāḥ[462] y con su tío 'Ubayd Allāh, entre otros. Fue un experto alfaquí y un cultivado hombre de letras que destacó por su dedicación a la poesía[463] y que fue *mušāwar* en Córdoba durante el emirato de 'Abd Allāh b. Muḥammad. Enfermó y murió muy joven, según expresión literal de sus biógrafos, a la edad de 47 años. Asimismo, las fuentes precisan que Aḥmad murió un año antes que su tío 'Ubayd Allāh, en el 297/20 de septiembre del 909-8 de septiembre del 910.

Del hermano del anterior, Abū Muḥammad 'Abd Allāh[464] la información que nos proporcionan las fuentes está prácticamente reducida a los nombres de sus maestros, que fueron Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl y Muḥammad b. Waḍḍāḥ, entre otros. No es comparable en ningún caso la relevancia de este personaje con la que adquirieron sus hijos: Muḥammad, Yaḥyà y Aḥmad.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh[465] nació el 13 de ḏū l-ḥiŷŷa del 284/11 de enero del 898. Entre sus maestros figura, al

[460] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 8-9; Marín, M., "Nómina", nº 210. Ibn al-Faraḍī, el primero de sus biógrafos, le menciona como Aḥmad b. Yaḥyà b. Yaḥyà; quizás se deba a ello la corrección y precisión que realiza al-Ḥumaydī pues cita su *nasab* añadiendo un "Yaḥyà", y explicando a continuación que debe ser así porque no se conoce que Yaḥyà b. Yaḥyà tuviera un hijo que se llamara Aḥmad. Cfr. Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº61; al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº256. Su *nasab* más completo, pues asciende hasta "Wāslās", se encuentra en Ibn al-Abbār, *Takmila*(Ben Cheneb), nº6.

[461] Según el *qāḍī* 'Iyāḍ su *šuhra*, *"al-ṭā'ir"*, esta relacionada con el hecho de haberse contado entre los *mušāwar* en época del emir 'Abd Allāh b. Muḥammad junto con la generación de sus maestros; cfr. 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 160.

[462] Cfr., n. 74.

[463] Algunos fragmentos de sus composiciones poéticas están recogidos por Ibn al-Abbār, *Takmila* (Ben Cheneb), nº6.

[464] Marín, M., "Nómina", nº 847.

[465] *Ajbār*, 156, 136 trad.; *Mafājir*, 202; Marín, M., "Nómina", nº 1262; Fierro-Lucini, "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffà*", nº87.

igual que en el caso de sus hermanos, su tío paterno 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà, además de otras figuras como Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba[466] y Aḥmad b. Jālid[467]. Realizó un viaje a Oriente en el 312/9 de abril del 924-28 de marzo del 925, durante el cual estudió en La Meca con Ibn al-Munḏir y Abū Ŷa'far al-'Uqaylī entre otros; en Egipto con Ibn Zabbān y al-Bāhilī y en Ifrīqiya con Muḥammad b. Muḥammad b. al-Labbād y Aḥmad b. Aḥmad b. Ziyād. Destacó por su saber en diversas materias entre las que figuran *al-i'rāb*, y *ma'ānī al-ši'r* y él mismo fue un célebre poeta. Desempeñó el cargo de *mušāwar* para el *qāḍī* Aḥmad b. Baqī antes de que al-Nāṣir le nombrará *qāḍī* de Elvira, Pechina y Toledo, cargos de los que fue destituido al ser requerido por el propio soberano para desempeñar el de *qāḍī l-ŷamā'a* en Córdoba. Su acceso a este puesto acontece a la muerte de su predecesor Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib[468] en el mes de ḏū l-ḥiŷŷa del año 326/29 de septiembre-28 de octubre del 938. A la muerte de Ibn Ayman, que ejercía como *ṣāḥib al-ṣalāt*, Muḥammad asume esta función, desempeñándola conjuntamente con la de *qāḍī*[469]. Sobre su actuación como juez, las fuentes se muestran generosas al enumerar sus cualidades morales, su rigor y su escrúpulo en el cumplimiento de su labor. El califa debió de depositar en esta figura una gran confianza, como lo demuestra el hecho de que lo enviara en diversas misiones como su embajador, tanto en al-Andalus como en el Norte de África[470].

Abū 'Abd Allāh murió un sábado a finales del mes de ṣafar del año 339/20 de julio-17 de agosto del 950, en uno de sus viajes al

[466] Marín, M., "Nómina", nº 1283.

[467] *Ibidem*, nº 116.

[468] *Ibidem*, nº 145.

[469] La primera vez que Muḥammad dirigió la oración en la mezquita aljama fue el viernes 15 de rabī' al-ajar del 330/8 de enero del 942, con motivo de la enfermedad de Ibn Ayman; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (321).

[470] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (170), (199), (200), (208); al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 82; Sánchez, M., "La cora de Ilbīra", 33; Lévi-Provençal, E., "La política norteafricana", 305.

ṯagr[471] en los alrededores de Toledo, en el pueblo de Naḥāris[472], siendo trasladado posteriormente a esta ciudad donde fue enterrado.

Sus hermanos no alcanzaron su celebridad, pero sí llegaron a ser figuras de importancia en su época. Aḥmad b. 'Abd Allāh[473] estudió con el tío de su padre, 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà y se especializó en lexicografía y poesía. Aunque sus biógrafos le cuentan entre la gente de Córdoba, debió de vivir en Madrid durante un espacio de tiempo considerable, pues al-Nāṣir le nombró *wālī* del *ḥiṣn* en dos ocasiones. Desde este lugar, Aḥmad realizó una algazúa en la que resultó muerto y su cadáver trasladado a Toledo donde fue enterrado[474] el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936.

Abū 'Īsà Yaḥyà b. 'Abd Allāh[475] nació en el 287/7 de enero-25 de diciembre del 900 y continuó la trayectoria familiar, adquiriendo una amplia formación intelectual. Asentado en Córdoba, tuvo ocasión de estudiar allí con su padre, 'Abd Allāh b. Yaḥyà y con el tío paterno de éste, 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà así como con otras figuras del momento como Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba[476], Aslam b. 'Abd al-'Azīz y Aḥmad b. Jālid. También estudió en Pechina con 'Alī b. al-Ḥasan al-Marī y con Sa'īd b. Faḥlūn[477], entre otros. Fue *faqīh* y *muḥaddiṯ* y, como transmisor de *al-Muwaṭṭā*, conservó el prestigio heredado de la familia, atrayendo a numerosas personas que se trasladaban a Córdoba para estudiar con él. Entre sus más insignes discípulos se encontraba el futuro califa Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, quien recibió sus enseñanzas en el año 364/21 de septiembre del 974-9 de septiembre del 975[478]. Abū 'Īsà Yaḥyà desempeñó el cadiazgo en Pechina e Ilbīra.

[471] Al-Nāṣir hizo salir a Muḥammad en expedición hacia al *ṯagr* en numerosas ocasiones; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (307-308), (316).

[472] Así aparece este topónimo en Ibn Ḥāriṯ, *Quḍāt Qurṭuba*, aunque es muy posible que haya que identificarlo con el Maḥāris que aparece en *Muqtabis*(5), (301).

[473] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (284); Marín, M., "Nómina", nº 150.

[474] En Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 11 viene dado como lugar de enterramiento la población de Talamanca.

[475] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 1072.

[476] Cfr. n. 263.

[477] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 248, nº 116, nº 935 y nº 562.

[478] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 216; *Anales*, 256-58.

Suponemos que fue en esa época cuando al-Nāṣir le requirió para que ocupara el puesto de *amīn*(administrador) de las coras, cargo que Yaḥyà se negó a aceptar, a pesar de la insistencia del califa, conservando el cargo de *qāḍī* y el de supervisor de los bienes habices[479]. Sus biógrafos elogian su actuación en ambos puestos, y le retratan como modelo de rectitud, rigor e incorruptibilidad. Posteriormente fue *ṣāḥib aḥkām al-radd*[480], en la misma época en que su hermano Muḥammad fue *qāḍī* en Córdoba. Murió la noche del lunes al martes, 8 de raŷab del 67/19 de febrero del 978 y fue enterrado el mismo martes en el cementerio de los Banū al-'Abbās[481].

La amplitud de este linaje permite evaluar el grado de conservación de sus datos onomásticos. En este sentido, hay que señalar que, si bien desde el primero de sus representantes las fuentes hacen referencia al origen beréber de la familia, por medio de la inclusión de la *nisba* "al-Maṣmūdī" en sus biografías, en personajes posteriores a Yaḥyà b. Yaḥyà este rasgo onomástico no aparece, figurando tan sólo la procedente de los lazos de clientela, "al-Layṯī". La condición de alfaquíes de esta familia y el hecho de que residieran en Córdoba desde tiempo atrás, no son circunstancias que favorecieran la conservación de sus rasgos onomásticos beréberes.

5.27. Banū l-Jalī'

El texto en el que Ibn Ḥazm se refiere a esta familia parece poco claro en lo que se refiere a su adscripción tribal[482]. Posteriormente, haremos referencia a este pasaje del que parece desprenderse que esta familia pertenecía a la tribu de Madyūna. Sin embargo, más adelante, el propio Ibn Ḥazm añade que podrían descender de Wlhāṣa b. Yṭuwaft b. Nafza[483]. En general, el texto es confuso y, por lo que sabemos de ellos, parece más probable que se encontraran adscritos al grupo tribal

[479] 'Iyāḍ, *Tartīb*, VI, 109.

[480] Cfr. 5. 14 Banū Ḏakwān, n. 167.

[481] Cfr. n. 8. Hay que destacar que la mayoría de los individuos de esta familia se encontraban enterrados en esta *Maqbara*.

[482] El texto afecta igualmente a otros linajes, cfr. 5.47. Sa'īd, 5.55. Banū Waraŷūl y 5.59. Banū Zaŷŷālī.

[483] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

de Nafza. En su apoyo contamos con la mención contenida en el texto de *Mafājir,* que toma como fuente al propio Ibn Ḥazm, quien adscribe a los Banū l-Jalī' a Wlhāṣa, fracción de la tribu de Nafza[484]. Este linaje mantenía lazos de clientela con la casa omeya, pues se dice de ellos que eran *mawālī* de Yazīd b. 'Abd al-Malik[485].

Su llegada a al-Andalus tiene lugar en época anterior a la llegada de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, pues en el momento en que el emir omeya hace su aparición en la Península, ya los encontramos asentados en la zona de Tākurunnā[486], como confirma Ibn Ḥazm[487]. Según Ibn al-Qūṭiyya[488], cuando los Banū l-Jalī' tuvieron noticia de la llegada del omeya le mostraron su adhesión y se presentaron a él con cuatrocientos jinetes[489]; suponemos que esta reacción estaría motivada, en parte, por la existencia de los mencionados lazos de clientela con la casa Omeya. En otras fuentes, el relato en que se narra el apoyo de los habitantes de Tākurunnā a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, aparece de un modo sensiblemente distinto. 'Abd al-A'là b. 'Awsaŷa[490], señor de la cora de Tākurunna, se presenta ante 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya para ofrecerle su adhesión y la de los *ŷund*íes que le acompañaban[491], cuyo número no se especifica.

A este mismo 'Abd al-A'là b. 'Awsaŷa lo encontramos luchando del lado de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya contra Yūsuf al-Fihrī e interceptando, en último término, el paso hacia Córdoba que pretendía este último[492].

[484] *Mafājir*, 247.

[485] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

[486] Cfr. 6.4.63. Tākurunnā.

[487] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[488] Sobre esta familia en la obra de Ibn al-Qūṭiyya, cfr. Fierro, Mª I., "Familias en el *Ta'rīj*", 51.

[489] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

[490] En *Fatḥ al-Andalus*, 85-6, 60 trad.; son los leales de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya los que envían un emisario a la cora de Tākurunna, al mando de la cual estaba 'Abd al-Raḥmān b. 'Awsaŷa. Creemos que es factible de todo punto realizar la identificación de este 'Abd al-Raḥmān con el 'Abd al-A'là b. 'Awsaŷa de las otras fuentes.

[491] *Ḏikr*, (92).

[492] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 47.

En las fuentes que se refieren a 'Abd al-A'là b. 'Awsaŷa no se menciona de forma explícita que éste fuera la cabeza visible de la familia de los Banū l-Jalī', establecidos en Tākurunnā. Sin embargo, dado el desarrollo de los hechos y las coincidencias onomásticas que veremos posteriormente, creemos que podemos darlo por seguro.

Ibn al-Qūṭiyya nos narra cómo el emir recién llegado pide a sus *mawālī* beréberes (Banū l-Jalī' y Banū Wānsūs) que, aprovechando la circunstancia de que hablaban la misma lengua, convencieran a los beréberes que formaban parte del ejército de Yūsuf al-Fihrī para que lo abandonaran y pasaran a defender la causa omeya[493].

En época de 'Abd Allāh, en el año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890, salió el emir en aceifa a combatir al rebelde 'Umar b. Ḥafṣūn, y tras realizar una campaña en la región, volvió a Córdoba[494]. Acto seguido, Ibn Ḥafṣūn retomó sus fuerzas e intentó procurarse la amistad de la gente de la zona buscando apoyo para su levantamiento. Es en este momento cuando aparece 'Awsaŷa, de la familia de al-Jalī' al-Tākurunnī[495], con el cual pacta Ibn Ḥafṣūn. 'Awsaŷa y la gente de Tākurunnā ayudaron a Ibn Ḥafṣūn en la toma de diversos castillos de la zona, como Estepa y Osuna, en su marcha hacia Écija. Finalmente, el rebelde firmó un pacto con el emir, que lo confirmó en el gobierno de la cora de Rayya.

Diez años más tarde, en el 286/17 de enero del 899-6 de enero del 900, 'Awsaŷa b. al-Jalī', que había sido partidario de 'Umar b. Ḥafṣun, se separa de él y le hace frente desde el castillo de

[493] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad; cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

[494] Sobre este controvertido personaje, cfr. Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus* XXX (1965), 139-174; Chalmeta, P., "Precisiones acerca de 'Umar b. Ḥafṣūn", *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica(1980)*, Madrid, 1985, 163-175; Acién Almanzçsa, M., *Entre el Feudalismo y el Islam. 'Umar Ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1994; y Fierro, M., "Cuatro preguntas en torno a Ibn Ḥafṣūn", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 221-257.

[495] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 54. Aunque en este texto se le denomina literalmente "'Awsaŷa de la familia de al-Jalī' al-Tākurunnī", posteriormente, Ibn Ḥayyān e Ibn 'Iḏārī, refiriéndose al mismo personaje, lo llaman 'Awsaŷa b. al-Jalī'; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 128; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 139.

Qannīṭ[496], al tiempo que abraza la obediencia del gobierno de Córdoba[497].

Este 'Awsaŷa, u otro miembro del linaje, permaneció en el castillo de Qannīṭ hasta el año 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906, en que el *qā'id* Aḥmad b. Muḥammad b. Abī 'Abda[498] nombró un *'āmil* dependiente del gobierno central y destituyó a los Banū l-Jalī', que aún se encontraban al frente del castillo[499].

A partir de ese momento, no se encuentra referencia alguna al asentamiento de los Banū l-Jalī' en la región.

Se puede dar como segura la existencia de vínculos de parentesco de los anteriores personajes con un Hārūn Ibn al-Jalī' que menciona Ibn al-Abbār[500]. Era originario de la zona de Tākurunnā y se caracterizó por su devoción. Su región natal y su *šuhra* contribuyen a una posible vinculación con a este linaje. Ibn al-Abbār no recoge su fecha de muerte, pero es de suponer que falleció en una fecha anterior al 352/30 de enero del 963-18 de enero del 964, año en que muere Jālid b. Sa'd, fuente de Ibn al-Abbār.

Asimismo, podría pertenecer a esta familia otro personaje de *nasab* 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Aḥmad b. Abī 'Awsaŷa[501]. Para justificar su parentesco no nos basamos exclusivamente en las similitudes onomásticas ya que, aparte de ellas, sabemos que a Abū Muḥammad, pues ésta es su *kunya*, se le contaba entre la gente de Sidonia, lugar que se halla lo suficientemente cercano a Tākurunnā como para plantear, al menos, su pertenencia a la familia. También vivió en Jerez, y estudió con Qāsim b. Aṣbag[502] y con Ibn Abī

---

[496] Cfr. 6.4.63. Tākurunnā.

[497] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 128; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 139. Ha sido muy discutido el hecho de que 'Umar b. Ḥafṣūn se hubiera convertido al cristianismo y que, a causa de esto, se viera abandonado por sus aliados musulmanes. Cfr. *supra*. n. 494.

[498] Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 178-182.

[499] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 142; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 142.

[500] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2691.

[501] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 60.

[502] Cfr. n. 115.

Dulaym[503]; padeció de lepra y murió en el 376/13 de mayo del 986-2 de mayo del 987.

Más reservas nos plantea la relación familiar, en el caso de Abū 'Umar Aḥmad b. Walīd b. 'Abd al-Ḥamīd b. 'Awsaŷa, conocido como Ibn Ujt 'Abdūn[504]. De *nisba* "al-Anṣārī", era de la zona de Pechina y tenía tendencias masarríes. En la misma situación se encuentra un Ibn al-Jalī', localizado en la zona de Córdoba, y en cuyo caso creemos que se trata más bien de una *šuhra* que de una referencia a su pertenencia a esta familia[505].

5.28. Banū l-Jarrūbī

La información de la que disponemos sobre los tres miembros documentados de esta familia se refiere, exclusivamente, a sus nombramientos como funcionarios de al-Nāṣir, y en ninguna de las menciones, que se suceden a raíz de su ejercicio en determinados cargos, se pone de manifiesto su condición de beréberes. Ibn Ḥazm es el que hace referencia a su origen, precisando que pertenecían a la tribu Zanāta[506] y especificando que procedían de Laqant[507]. Sobre su *nisba*, "al-Jarrūbī", hay que decir que no hemos localizado otros personajes andalusíes que la incluyan en sus cadenas onomásticas; tan sólo se recoge un caso de un personaje conocido como "al-Jarrūbī" y cuya vinculación con esta familia es difícil de demostrar[508]. La *nisba* pudiera estar relacionada con una zona geográfica concreta[509].

---

[503] Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

[504] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 350.

[505] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 1693.

[506] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499; *Mafājir*, 246.

[507] Cfr. 6.4.28. Laqant.

[508] Se trata de Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Sa'īd b. 'Abd Allāh al-Anṣārī, de la zona de Guadix, que falleció en el año 562/28 de octubre del 1166-16 de octubre del 1167. Cfr. Ibn al-Abbār, *Mu'ŷam*, nº31, *Takmila*(Cairo), I, nº 186 (como "Ibn al-Jarrūbī"; Meouak, M., *Les structures*, 292 y n. 797.

[509] Es muy cuestionable la posible relación entre esta *nisba* y un topónimo "Jarrūb", mencionado por Yāqūt en *Mu'ŷam*, II, 362. Existen otras referencias acerca de topónimos que incluyen este término, como "*Qal'at* Ibn Jarrūb", Bakrī, *Description*, 109; 215 trad., y "*Ŷabal* al-Jarrūb" en *Encyclopédie maghrebine*, II, 187.

Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Jarrūbī[510] aparece en las fuentes el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando se le encarga la *jizānat al-silāḥ*[511]. Al año siguiente, 301/7 de agosto-26 de julio de 914, lo encontramos entre los responsables de la *juṭṭat al-'arḍ*[512], cargo en el que veremos que es apreciable una cierta continuidad familiar. Ese mismo año, en el mes de rabī' al-ājar/4 de noviembre-2 de diciembre del 913, 'Umar b. Aḥmad b. Faraŷ es depuesto del cargo de zabazoque, para el que se nombra a Muḥammad[513].

En el año 302, el sábado 17 de šawwāl/5 de mayo del 915, Muḥammad es trasladado del cargo de zabazoque al de *ṣāḥib al-madīna* (zalmedina), su puesto definitivo, ocupando el lugar de Mūsà b. Ḥudayr[514] de quien era *ṣanī'* (hechura).

No volvemos a tener noticias de él hasta el 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923, año en el que sustituye temporalmente, durante unos días, a Aflaḥ b. 'Abd al-Raḥmān[515] como encargado de la caballería[516]. En el mismo año y en el 313/24 de marzo del 925-18 de marzo del 926, tenemos constancia de la continuidad de Muḥammad b. 'Abd Allāh como *ṣāḥib al-madīna*[517] cargo que ocuparía hasta su muerte, a principios del mes de ṣafar del año 314/18 de abril-16 de mayo del 926[518].

Aunque las fuentes no expresan de una forma explícita ningún parentesco, creemos que 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh[519]

---

[510] Cfr. Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243 y n.3; Meouak, M., *Les structures*, 292.

[511] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159. En la fuente se precisa acerca de su nombramiento como encargado del arsenal: *jizānat al-silāḥ ma'a l-'aql*. Sobre esta última parte de la expresión, que se corresponde con un tipo de dedicación específica relacionada con la tutela de dinero del estado, cfr. Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243, n.3.

[512] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 164.

[513] *Ibidem*.

[514] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (67); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 166.

[515] Sobre la carrera administrativa de este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 316-17 y "Los Banū Aflaḥ: una hipotética familia de funcionarios y de letrados andaluces", *EOBA*, II, 101-117.

[516] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 183.

[517] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (128); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 189.

[518] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 193.

[519] Ibn al-Abbār, *Ḥullā*, I, 243, n.3.; Meouak, M., *Les structures*, 293.

puede ser hijo del anterior. Tenemos noticias de que ocupó dos cargos; el primero de ellos es la *juṭṭat al-'arḍ*, en el año 315/8 de marzo del 927- 24 de febrero del 928[520]. Al año siguiente, al-Nāṣir lo nombra como encargado de la ceca, antes de que el califa decidiera trasladarla a Madīnat al-Zahrā'[521].

Al igual que en el caso anterior, carecemos de precisiones que nos permitan afirmar sin dudas el grado de parentesco de Aḥmad b. 'Abd Allāh[522], al que suponemos hermano de Muḥammad. De él sólo sabemos que en el año 310/1 de mayo de 922-20 de abril del 923, estaba encargado de la *juṭṭat al-'arḍ*[523].

5.29. Banū l-Layṯ

Ibn Ḥazm afirma que los Banū l-Layṯ pertenecen al tronco Zanāta[524] y nos transmite una extensa cadena onomástica que, desde un ancestro llamado Zānā, llega hasta Yaḥyà y Muḥammad, los únicos representantes del linaje que hemos documentado. Asimismo, Ibn Ḥazm los sitúa geográficamente en Setefilla[525], en la zona de Sevilla, y los identifica como clientes de al-Walīd b. 'Abd al-Malik. No sabemos el momento en el que se produce su paso desde el Norte de Africa a la Península pero, en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, en el momento en que acontece la incursión de los normandos en la región sevillana, en el año 230/18 de septiembre del 844-6 de septiembre del 845, los encontramos ya asentados en Setefilla. El texto que hace referencia a este ataque de los nórdicos, y que se encuentra en la obra de Ibn al-Qūṭiyya, alude a la dirección que tomaron una parte de las fuerzas atacantes: «hacia la parte de Córdoba, hacia la parte de los Banū l-Layṯ»[526]. Setefilla se encuentra entre Lora del Río y Peñaflor, justo

---

[520] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 195.

[521] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (160).

[522] Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243, n.3; Meouak, M., *Les structures*, 293.

[523] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 183.

[524] Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499; *Mafājir*, 246.

[525] Cfr. 6.4.58. Šant Fīla.

[526] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 63-65; 50-51 trad.

en esta ruta, lo que nos lleva a pensar que los Banū l-Layṯ mencionados en el texto de Ibn al-Qūṭiyya no son otros que este linaje de Setefilla, que se hallaba ya ubicado en el *ḥiṣn*.

A juzgar por lo que dicen las fuentes, debieron de llegar a ser una familia poderosa, pues existen noticias de su enriquecimiento y de sus posesiones en el arrabal occidental de Córdoba[527]. Atendiendo a esta información, podríamos pensar que la referencia de Ibn al-Qūṭiyya alude a la parte de los Banū l-Layṯ que poseían en Córdoba; sin embargo, dadas las características del texto, creemos que la primera acepción es la correcta, esto es, que hace referencia a Setefilla como el solar familiar y no a una parte de la urbe cordobesa.

La cadena onomástica de Yaḥyà y Muḥammad es[528]: Ibn 'Abd Allāh b. 'Abd al-Malik b. Hāšim b. al-Layṯ b. al-Šibl b. Ylāf b. Balāg b. Maysara b. Zānā[529]/Rabāb.

Durante la revuelta de Sevilla, durante el reinado de 'Abd Allāh, en el año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890[530], un representante de la familia, Ibn al-Layṯ, y al que ya encontramos ubicado en el *ḥiṣn* de Setefilla, es citado como uno de los rebeldes.

Posteriormente, se menciona a los dos hermanos, Yaḥyà y Muḥammad b. 'Abd Allāh, como los que fortificaron el *ḥiṣn* de Setefilla, y a quienes el emir 'Abd Allāh confirma al mando del lugar donde se asentaron con su *qawm*. Aunque no hemos localizado otros parientes que ocuparan el mismo puesto, sabemos que la familia permaneció gobernando la zona hasta la *fitna*. Al-'Uḏrī informa de que fue al-Nāṣir quien los nombró *'āmil* y *qā'id*, si bien no especifica qué puesto encomendó a cada uno de los hermanos.

Hay noticias sobre la actuación de Yaḥyà b. al-Layṯ durante el califato de al-Nāṣir. En el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, por deseo del califa, se hace cargo del gobierno de casi un centenar de fortalezas en la zona de Somontín[531], que habían sido

[527] En al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 106; Valencia, R., "La cora de Sevilla en el *Tarṣī'*", 136.

[528] *Ibidem.*

[529] "Zānā" en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[530] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84.

[531] Sobre este topónimo, cfr. Terés E., "'Ubaydīs ibn Maḥmūd y Lubb ibn al-Šāliya, poetas de Šumuntān (Jaén)", 94-108.

arrebatadas al rebelde Ibn al-Šāliya[532]. Creemos que se trata también del mismo personaje el que, en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, es nombrado *'āmil* para la ciudad de Ceuta[533]. Estando al servicio de al-Nāṣir se le ordena, en el mes de ṣafar del año 338/31 de julio-28 de agosto del 949, salir al encuentro de un emisario de los *rūm* en Pechina[534].

A la muerte de Yaḥyà y Muḥammad, que debió de ocurrir en época de al-Nāṣir, sus descendientes conservaron el puesto de Setefilla durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y Hišām b. al-Ḥakam; al-'Uḏrī se refiere a la *fitna* como el momento en el que se produce el final de su mandato en la zona.

5.30. Banū Maḍà

Las noticias de que disponemos sobre esta familia nos permiten documentarla en el *ṯagr*, desde el emirato de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān hasta el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh[535].

Varias fuentes, a las que nos referiremos posteriormente, mencionan su origen beréber, de un modo general, pero es Ibn Ḥazm el único que precisa que pertenecían a la tribu Maṣmūda[536] y que estaban asentados en *Qaṣr* Maḍà[537], donde eran *umarā'*.

La denominación del epónimo de la familia presenta variantes según las fuentes. Por una parte, Ibn Ḥazm se refiere a él en dos ocasiones como Maḍà y añade, en una tercera, b. Timlit[538]. La vocalización de este mismo nombre que realiza Makkī en su edición de

[532] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (37); *Crónica Anónima*, (4). Sobre este rebelde, cfr. también Terés, E., *op. cit.*, 87-119.

[533] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (304).

[534] Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 366; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 351.

[535] Sobre esta familia, cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 129-130.

[536] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 501.

[537] Cfr. 6.4.47. Qaṣr Maḍà.

[538] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. El editor de esta edición trascribe Tīhalt; hemos corregido basándonos en las variantes de los manuscritos B y C de esta obra (procedentes de Bankipore y Rampore), incluidas en Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ǧamharat Ansāb al-'Arab*", 106.

la obra de Ibn Ḥayyān[539] es Maḍiyy b. Tīmalt; suponemos que esta variante se encuentra así citada en el manuscrito[540].

En raras ocasiones tenemos ocasión de acceder a las noticias sobre las causas del asentamiento de una familia en un lugar determinado. Ésta es una de ellas, ya que Ibn Ḥayyān narra la salida del anonimato de su epónimo Maḍà b. Tīmalt[541].

Con motivo de la rebelión de Zaragoza del año 260/27 de octubre del 873-15 de octubre del 874[542], protagonizada por Muḥammad b. Lubb al-Qaswī, Hāšim b. 'Abd al-'Azīz se desplazó desde Córdoba hacia *al-ṯagr al- a'là* (la Marca Superior), con Munḏir, el hijo del emir Muḥammad. Como resultado de esta incursión el rebelde fue apresado y Hāšim ordenó cortarle la cabeza.

Maḍà b. Tīmalt, uno de los jinetes beréberes que se hallaban establecidos en la zona, había destacado por su preparación para el combate y era conocido por su coraje y valentía. Hāšim encargó a Maḍà ejecutar el castigo que pesaba sobre el rebelde; sin embargo, en el momento en que se disponía a llevar a efecto la orden, erró el golpe que iba a cercenar la cabeza de Muḥammad b. Lubb. Al parecer, la costumbre, si se llegaba a dar este caso, era que el prisionero se consideraba liberado de toda culpa. Los notables del ejército montaron en cólera enfrentándose a Maḍà b. Tīmalt y le acusaron de lo que consideraban un delito. Hāšim calmó el malestar de la tropa, encarcelando al caballero beréber. Cuando hubo acabado la guerra se presentaron a Hāšim un grupo de notables y de *quwwād* del *ṯagr* exponiéndole las circunstancias que rodearon el suceso acaecido con Maḍà b. Tīmalt. Le refirieron de qué manera se precisaba de hombres valerosos que ayudaran a defender tan importantes fronteras, de qué manera había que respetar la vida del contrario para que éste a su vez

[539] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 161.

[540] En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), ed. Ḥaŷŷī, 73, 76, y 188, la grafía del nombre es Tīmalt. Sin embargo, en las páginas introductorias a la traducción que hace E. García Gómez precisa que este nombre aparece en las tres ocasiones como 'Amrīl b. Tīmlīt; cfr. Ibn Ḥayyān, *Anales*, 35. El mismo traductor en su introducción hace constar la dificultad para vocalizar este tipo de nombres.

[541] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 161-162. A causa de la falta de claridad en el manuscrito en la parte correspondiente al principio de nuestra noticia, el editor, M. Makkī, reproduce lo que su juicio podría haber sido el texto.

[542] Viguera, Mª J., *Aragón musulmán*, 77.

respetara la tuya devolviendo el favor, y cómo, en definitiva, esta era la costumbre en el *ṯagr*, costumbre que ellos conservaban y defendían. Los notables conocían que Maḍà b. Tīmalt debía un favor de este tipo a Muḥammad b. Lubb, por lo que debía considerarse como una devolución de favores. Hāšim atendió a sus razonamientos, liberó a Maḍà b. Tīmalt y le colmó de honores. Suponemos, pues no tenemos ningún dato que lo demuestre, que fue a partir de ese momento cuando el jinete beréber se estableció en la frontera en posesión de ciertos dominios, concretamente en *Qaṣr* Maḍà, topónimo que indudablemente proviene del personaje.

Desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān las fuentes guardan silencio absoluto sobre los representantes de la familia, la siguiente mención se sitúa durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh en el que se documenta su permanencia en *Qaṣr* y sus aledaños. En efecto, en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, y tras la muerte de 'Amrīl b. Tīmalt[543], al-Ḥakam confirma la jurisdicción de las tierras que poseía a sus hijos: 'Abd al-Raḥmān, Ḥakam, Maḍà, Gālib y Zarwāl[544].

Aunque no se especifica en ningún momento que este 'Amrīl b. Tīmalt fuera pariente de Maḍà b. Tīmalt, parece evidente dadas las coincidencias de ubicación geográfica y onomásticas. Este 'Amrīl es mencionado como "al-Magribī"[545], haciendo patente de esta forma su origen norteafricano.

La confirmación sobre las tierras se debió a un escrito que envió Gālib b. 'Abd al-Raḥmān al califa, en el que le informaba de la capacidad de los descendientes de 'Amrīl b. Tīmalt para ocuparse de las tierras de su antecesor, y de sus cualidades de valentía y firmeza,

[543] El nombre de 'Amrīl no es muy frecuente en el panorama onomástico andalusí; hasta el punto de que sólo hemos localizado otro personaje, aunque lo usa como *šuhra* en Marín, M., "Nómina", nº 158. Cfr. Terés, E., "Antroponimia Hispanoárabe. (Parte final)", 12.

[544] Estos acontecimientos se citan en dos ocasiones; en la última de ellas se señala con más precisión qué lugar en concreto correspondió a cada hijo. La confirmación por parte del califa se sitúa a finales de raŷab del 361/18 de abril-17 de mayo del 972; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73, 75-76; *Anales*, 95, 98.

[545] Esta nisba aparece en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73, mientras que en la traducción (*Anales*, 95) se menciona "al-Ṯagrī".

que les hacían merecedores de la confianza del califa[546]. Se procedió, pues, al reparto de las tierras, reparto en el que todos los hermanos estuvieron de acuerdo[547]. A 'Abd al-Raḥmān le correspondió el *ḥiṣn* de Budiel, a Gālib el *ḥiṣn* de Ateca; a Maḍà, Peña Roya y, por último, a Zarwāl, al-Ṣujayra[548]. El califa les otorgó los títulos sobre la zona y los colmó con múltiples dádivas. Nos parece muy relevante en este punto el texto de Ibn Ḥayyān, ya que en él[549] se precisa que los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt fueron colmados de regalos, al igual que había hecho el califa con los Banū Razīn.

Más noticias sobre el solar del linaje aparecen con motivo de la intervención de García, hijo de Fernando, señor de Castilla y Álava, en la mañana del jueves 11 de ḏū l-ḥiyya del 363/2 de septiembre del 974[550]. En esta incursión, el cristiano ataca el castillo de Deza y sus alrededores, zonas que pertenecían a la jurisdicción de los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt[551], a Zarwāl y Maḍà. Estos *wālī*-s y los habitantes del castillo, después de ofrecer resistencia al enemigo que se cebó, como era habitual en estos casos, en sus medios de sustento, ganado y cosecha, lograron escapar con algunos de sus compañeros. En la huida consiguieron arrebatar parte de lo saqueado a los cristianos, pero éstos les habían preparado una emboscada que provocó un encarnizado combate en el que murió Zarwāl. El combate tuvo lugar en el llano de al-Barka[552], cerca del castillo de Maḍà.

El solar de la familia lo podemos situar en la zona occidental de Calatayud, allí donde se encuentran Deza y Ateca, y podemos suponer que sus dominios lindarían en parte con los de Medinaceli.

---

[546] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 75-76; *Anales*, 98.

[547] En este reparto no se menciona a Ḥakam, uno de los cinco hermanos.

[548] Cfr. respectivamente, 6.4.12. Budīl; 6.4.5. 'Atīqa; 6.4.8. Banna Rūya y 6.4.61 al-Ṣujayra.

[549] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73; *Anales*, 95.

[550] La noticia de la incursión en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188-189; *Anales*, 226-227.

[551] En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188; aparece como 'Umar b. Tīmalt.

[552] En *Anales*, 227, E. García Gómez traduce "*Fahṣ* al-Barka" por Alboreca. Apuntamos la posibilidad de que se trate de Bubierca, perteneciente al partido judicial de Ateca, cuya ubicación se correspondería en gran medida con la información que proporciona el texto. Cfr. Madoz, *Diccionario*, IV, 469-470.

5.31. Mas'ada

Desconocemos a qué tribu pertenecía esta familia de origen beréber y asentada en Guadalajara[553]. La biografía más antigua es la de Mas'ada b. Ismā'īl[554], padre de al-Qāsim y Sa'īd, y al que ya encontramos establecido en Guadalajara. Mas'ada no realizó la *riḥla*, sino que permaneció en al-Andalus, donde estudió en Córdoba con Ibn Waḍḍāḥ[555] y otros maestros. Con respecto a las ramas del saber que cultivó su especialidad fue el *'ilm al-farā'iḍ*. Su muerte acaeció antes de que cumpliera los cincuenta años de edad, aproximadamente en el año 280/23 de marzo del 893-12 de marzo del 894.

En ninguna de las biografías de Abū Muḥammad Qāsim b. Mas'ada[556], hijo del anterior, se menciona que tuviera origen beréber, pero algunas fuentes[557] su cadena onomástica incluye la *nisba* "al-Bakrī" sin que se dé ninguna explicación al respecto. Era de Guadalajara y realizó un viaje a Oriente durante el que estudió con Šu'ayb al-Nasā'ī, Abū Ya'qūb al-Manŷanīqī y Malik b. 'Alī al-Qafṣī[558] entre otros. Qāsim debió de ser gran experto en *ḥadīṯ*, *riŷāl*, y en el *fiqh* mālikí ya que sus biógrafos destacan sobremanera esta faceta suya y explican que ulemas posteriores lo tuvieron en gran consideración. Parece, además, que compuso alguna obra sobre *ḥadīṯ*. Qāsim b. Mas'ada murió mártir (*ustušhida*) en el año 317/14 de febrero de 929-2 de febrero del 930[559].

---

[553] Datos sobre esta familia en el marco intelectual de la Marca Media en Marín, M., "Ulemas en la Marca Media", *EOBA*, VII, 203-229. Sobre el enclave, cfr. 6.4.74. Wādī l-Ḥiŷāra.

[554] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 256.

[555] Marín, M., "Nómina", nº 1351.

[556] *Ibidem*, nº 1068.

[557] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1061; 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 247.

[558] Marín, M., "Los ulemas", nº76; nº 202 y nº 219.

[559] Desconocemos las circunstancias en que se produce la muerte de este personaje. Se sabe que en ese año al Nāṣir llevó a cabo expediciones en las coras occidentales y que, tras repetidos combates, en la cora de Valencia, se rindió 'Āmir b. Abī Ŷawšan. Puede que Qāsim muriera en alguna pequeña escaramuza con los cristianos que no ha dejado huella en las crónicas. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (161-164).

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. al-Qāsim conserva en su cadena onomástica la misma *nisba* que su padre, "al-Bakrī". Su biografía[560] es muy extensa en lo relativo a su formación intelectual. Estudió en Córdoba, entre otros, con Maslama b. Qāsim[561], Ismā'īl b. Abī l-Fawāris[562], y al-Ḥasan b. Sa'd[563], de quien transmitió *al-Nāsij wa-l-mansūj* de Abū 'Ubayda. Realizó un viaje a Oriente; estuvo en La Meca, donde estudió con Ibn al-A'rābī[564], y en Egipto con Muḥammad b. Ayyūb al-Ṣamūt; también los textos se refieren a él como uno de los compañeros de al-Nasā'ī[565]. Abū 'Abd Allāh Muḥammad estudió con su padre, pero la muerte prematura de éste le impidió continuar su aprendizaje con él.

Tenemos noticia de la existencia de otro hijo de al-Qāsim b. Mas'ada; se trata de Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Qāsim, del cual no poseemos ninguna biografía. Sólo aparece mencionado como uno de los personajes de los que transmitió Munḏir b. Munḏir[566], personaje que vivió en Guadalajara y que murió en el año 423/14 de diciembre del 1031-6 de diciembre del 1032.

Sa'īd b. Mas'ada[567] vivió en Guadalajara y estudió con Muḥammad b. Waḍḍāḥ[568]. Fue experto en *ḥadīṯ* y *riwāya* y se le menciona como *ṣāḥib al-masā'il*. Sobre su fecha de muerte, la mayoría de biógrafos coincide en que falleció en el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901, aunque hay quien afirma que fue el año 273/8 de junio del 886-27 de mayo del 887[569]. En su biografía, incluida en la obra de Ibn Ḥāriṯ, se halla la única referencia a la

[560] Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), nº 355.
[561] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 607.
[562] *Ibidem*, nº 544.
[563] Cfr. 5.45 Sa'd b. Idrīs.
[564] Marín, M., "Los ulemas", nº 102.
[565] Cfr. n. 558.
[566] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 1373.
[567] Marín, M., "Nómina", nº 570.
[568] Cfr. n. 74.
[569] En Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 443, aparece acompañando al año de su muerte, la expresión *qutila*, al igual que en la biografía de su hermano; sin embargo, el resto de las fuentes no aclaran nada al respecto.

ascendencia beréber de la familia, aunque no se especifica a qué tribu pertenecían.

Aḥmad b. Sa'īd[570] estudió con su tío Qāsim b. Mas'ada y otros maestros en Guadalajara y en Córdoba con Aḥmad b. Jālid y Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman[571] entre otros. Aunque poseía conocimientos en diversas materias, fue en el *ḥadīṯ* donde destacó realmente. Aḥmad murió en el mes de ḏū l-ḥiŷŷa del año 327/19 de septiembre-17 de octubre del 939.

Ibn Ḥāriṯ es la única fuente que nos da referencias de Walīd b. Isḥāq[572], primo de Qāsim y de Sa'īd b. Mas'ada, aunque sólo señala los lazos de parentesco con el primero de ellos. Vivió, como el resto de la familia, en Guadalajara y se especializó en *al-masā'il*. Debió destacar por su ascetismo, pues Ibn Ḥāriṯ se refiere a él como *zāhid* y *wari'*. Murió después del año 280/23 de marzo del 893-12 de marzo del 894.

Creemos probable que pertenezca también a esta familia un personaje llamado Aḥmad b. Walīd[573], cuya *šuhra* era "Ibn Abī l-'Abbās". Establecido igualmente en Guadalajara, los biógrafos no le reconocen grandes méritos en el campo intelectual, puesto que destacan que no era muy experto en la transmisión ni en el *ḥifẓ*. Entre sus maestros, las fuentes sólo mencionan a Ṯābit al-Saraqusṭī[574]. Sobre la fecha y circunstancias de su muerte, Ibn Ḥāriṯ especifica que fue asesinado (*qutila*) con al-Qāsim b. Mas'ada en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930.

Es dudosa la pertenencia a la familia de Aḥmad b. Mas'ada b. Mas'ada[575], personaje de la zona de Tortosa fallecido en el 523/25 de diciembre del 1128-14 de diciembre del 1129. En este caso, las similitudes onomásticas no parecen tan relevantes como para incluirlo en el árbol genealógico del linaje.

[570] Marín, M., "Nómina", nº 125.
[571] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 116 y nº 1265.
[572] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 486.
[573] Marín, M., "Nómina", nº 203.
[574] *Ibidem*, nº 335. Cfr. 5.9. al-'Awfī.
[575] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 91.

5.32. Banū Masrūq b. Aṣbag

Linaje, de origen Hawwārí, que gozó de cierta notabilidad en Zaragoza. La fuente que les menciona son los *Mafājir*[576] y lo hacen curiosamente en un fragmento que dice haber tomado de la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm, mientras que en la obra que se conserva de este último no se mencionan. Entre los datos que ofrecen los *Mafājir* sobre la familia se precisa que eran emires en Zaragoza. Ya en otra ocasión, hemos planteado la hipótesis de que en el texto que presuntamente se ha copiado de Ibn Ḥazm se hubieran realizado añadidos *a posteriori*[577]; éste podría tratarse de uno de ellos.

5.33. Banū Maymūn

El nombre de esta familia aparece en el panorama andalusí de un modo esporádico y, a este respecto, P. Guichard ha tratado, las resonancias de este *ism* y su documentación en la Península[578]. Aunque no se dispone de ningún dato que determine los lazos de parentesco entre los personajes que vamos a tratar, hay una serie de coincidencias y similitudes que llevan a pensar que pertenecen a una misma familia.

Ibn al-Abbār recoge la biografía de un personaje llamado Dā'ūd b. Maymūn b. Sa'd[579]. Lo único que precisa acerca de su origen es que era beréber, sin especificar de qué tribu, y que Sa'd, el último ancestro documentado, había sido *mawlà* de al-Walīd b. 'Abd al-Malik. Sobre su padre, Maymūn, Ibn al-Abbār dice que entró en al-Andalus en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y que fue el que mató a Yūsuf al-Fihrī[580]. Maymūn fue nombrado por el emir omeya *wālī* de Toledo. Las cualidades que menciona Ibn al-Abbār para su hijo están

[576] *Mafājir*, 248. También en Terés, E., "Al-'Aqaba", 375.

[577] Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

[578] Guichard, P., "Recherche onomastique à propos des Banū Maymūn de Denia", *C.O.A.*, (1985-1987), 9-22.

[579] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 851; Guichard, P.,*op. cit.*, 12.

[580] Según *Ajbār maŷmū'a*, 100, 94 trad., el ejecutor de Yūsuf al-Fihrī fue 'Abd Allāh b. 'Umar al-Anṣārī.

lejos de asemejarse a las del padre, ya que destacó por su condición de *nāsik*, *wari'* y *zāhid*.

Estos personajes deben ser los Banū Maymūn mencionados en *Ajbār maŷmū'a* y a quienes, en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, se les pidió que se pusieran en contacto con los beréberes que formaban parte del ejército contrario para convencerlos de que se retiraran de las filas del enemigo[581]. En ningún momento se menciona que estos Banū Maymūn fueran beréberes, pero a juzgar por el encargo que les confirió 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, es evidente que lo eran y que fue su condición de tales la que motivó el ser requeridos para la tarea. La noticia tiene su paralelo en Ibn al-Qūṭiyya que en su *Ta'rīj* menciona dos familias de *mawālī* del omeya, a las que se atribuyó el mismo suceso: los Banū l-Jalī' y los Banū Wānsūs[582].

También en *Ajbār Maŷmū'a* se recogen noticias acerca de dos personajes de los cuales no se especifica que pertenecieran a los Banū Maymūn. Consideramos, sin embargo, que hay muchas probabilidades de que fuera así[583]. Se trata de Ḥafṣ b. Maymūn[584] y de Wahb Allāh b. Maymūn[585]. De Ḥafṣ se nos dice que, estando las tropas con el emir en la zona de Zaragoza, sostuvo una disputa con Gālib b. Tammām, pues defendía la superioridad de los Maṣmūda sobre los árabes. El conflicto concluyó con la muerte de Ḥafṣ a manos de Gālib, precisándose en *Ajbār*, que el hecho no causó gran desagrado al emir. Como consecuencia de ello, su hermano[586] Wahb Allāh amenazó con un levantamiento si los Qurayšíes no actuaban en su favor en esta cuestión. El emir lo hizo apresar y, una vez en Córdoba, ordenó su muerte.

En este linaje se observa un rápido proceso de islamización, reflejado en el hecho de que Maymūn b. Sa'd, si damos por buena su identificación, aún hablara la lengua beréber, mientras que su hijo tuviera tendencias ascéticas en el plano religioso musulmán.

[581] *Ajbār*, 108, 100 trad.

[582] Cfr. 5.27. Banū l-Jalī' y 5.54. Banū Wānsūs.

[583] Esta posibilidad también ha sido señalada por P. Guichard en *op. cit.*, 17-18.

[584] *Ajbār*, 113, 104 trad.

[585] *Ibidem*, 115, 105 trad.

[586] Este parentesco sí se precisa en la fuente.

5.34. Banū Milḥān

Las fuentes en las que se documenta su origen beréber son el *Mu'ŷam al-buldān* de Yāqūt[587] y la *Takmila* de Ibn al-Abbār[588]. El primero, bajo el epígrafe de "Nafza", indica que éste era el nombre de una tribu y que a ella pertenecían dos familias asentadas en Játiva: los Banū 'Amīra[589] y los Banū Milḥān. P. Guichard ha señalado la relevancia de este pasaje en el que aparece Játiva como único topónimo relacionado con el asentamiento de linajes procedentes de esta tribu[590]. Ibn al-Abbār, por su parte, al referirse al primero de los miembros de la familia que hemos localizado, Milḥān b. 'Abd Allāh, dice que su origen era beréber, sin especificar la tribu.

No sabemos en qué momento se produce su llegada a la Península pero, a juzgar por los datos contenidos en la biografía de Milḥān, debió de ser en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya o en un período inmediatamente posterior. En su biografía se dice que Sālim, antepasado de Milḥān, era *mawlà* de Maslama b. 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[591].

Sabemos que no siempre estuvieron asentados en la zona de Játiva; en la biografía de otro de sus miembros, 'Ubayd Allāh b. 'Abd al-Barr[592], Ibn al-Abbār precisa que el origen de la familia era Burŷāna[593], un lugar en el occidente de al-Andalus, en la zona de la actual Huelva.

Milḥān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Milḥān b. Sālim era en origen un cautivo beréber. Alcanzó amplios conocimientos de gramática y prosodia y fue especialista en la transmisión de poesías. Residió en Córdoba, donde comenzó su carrera, dedicándose a la educación entre las clases altas. Pasó, después, a ocupar un puesto en la secretaría

[587] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 296.

[588] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 1166; *Takmila* (Cairo), nº 1852.

[589] Cfr. 5.8. Banū 'Amīra.

[590] Guichard, P. "Le peuplement", 125.

[591] Uzquiza, A., "La familia omeya en al-Andalus", *EOBA*, V, nº 202.

[592] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 1505.

[593] Cfr. 6.4.15. Burŷāna.

(*kitāba*) de 'Īsà b. Fuṭays[594]; por último, regresó al campo de la educación encargándose de la de los hijos del soberano omeya que, atendiendo a las fechas[595], debió de ser al-Nāṣir.

Creemos que son nietos del anterior los otros dos miembros de este linaje, aunque en sus biografías no se especifica el parentesco. Suponemos que es a esta generación de la familia a la que hacía referencia Yāqūt, pues los dos miembros que veremos a continuación se encuentran establecidos en el Levante peninsular, probablemente desplazados a raíz de la *fitna*.

Es poco lo que sabemos de 'Ubayd Allāh b. Yūsuf b. Milḥān[596], que vivió en la zona de Játiva. Fue alfaquí y persona destacada en su ciudad, lugar donde ejerció como *qāḍī*. Murió en Játiva en el año 430/3 de octubre del 1038-22 de septiembre del 1039, aproximadamente.

'Ubayd Allāh b. 'Abd al-Barr b. Milḥān[597] habitó en la zona de Levante, donde destacó por sus conocimientos de *fiqh*, materia sobre la cual escribió un compendio (*maŷmū'*). Según su biógrafo, esta obra se compuso en Valencia y estaba destinada a alguno de los descendientes de 'Abd al-'Azīz b. 'Abd al-Raḥmān Ibn Abī 'Āmir que gobernaron la ciudad[598]. Desconocemos la fecha de su muerte.

[594] Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 254-256.

[595] La ubicación cronológica del personaje la deducimos partiendo de su puesto en la *kitāba* (secretaría) de 'Īsà b. Fuṭays; este funcionario accedió al cargo de *kātib* por primera vez en šawwāl del 320/5 de octubre-2 de noviembre del 932, y, posteriormente, en el mismo mes del 322/14 de septiembre-12 de octubre del 934, fue propuesto para *al-kitāba al-'ulyà*; cfr. Meouak, M., *Les structures*, 254-255.

[596] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 1024.

[597] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 1505; *Takmila*(Cairo), nº 2169.

[598] 'Abd al-'Azīz y su hijo Niẓām al-Dawla gobernaron en Valencia desde el 411/27 de abril del 1020-16 de abril del 1021 ó 412/17 de abril del 1021-5 de abril del 1022, hasta el 457/13 de diciembre del 1064-2 de diciembre del 1065, año en que es tomado por al-Ma'mūn de Toledo; cfr. Wasserstein, D., *The Rise and Fall of the Party Kings*, 97; Viguera, Mª J., *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes*, 79-81.

5.35. Banū Muhallab

Ibn Ḥazm es el único que nos informa acerca del origen beréber, concretamente Kutāma, de los Banū Muhallab[599].

Las primeras noticias sobre esta familia se sitúan cronológicamente en la época del emir 'Abd Allāh b. Muḥammad. Al igual que otras, contribuyó al ambiente de inestabilidad que reinó en el país en esa época. Debían de encontrarse asentados desde tiempo atrás en la zona de Elvira, ya que Ibn Ḥayyān, cuando hace referencia a ellos, los menciona como "Los (dos) hijos de Muhallab de las casas beréberes de la cora de Elvira"[600], lo que permite suponer un asentamiento previo al levantamiento de época de 'Abd Allāh.

Jalīl y Sa'īd b. Muhallab se adueñaron de dos *ḥiṣn* de esta zona. El primero se levantó en el *ḥiṣn* de Qardīra y su hermano Sa'īd en el de Išbarragīra[601]. Sin embargo, después de demostrar su fuerza frente a Córdoba, manifestaron su deseo de adherirse a la obediencia del emir 'Abd Allāh, quien les confirmó en la posesión de los territorios que ya ocupaban. Una vez que decidieron apoyar al emir, se enfrentaron a 'Umar b. Ḥafṣūn y Sa'īd b. Mastana. A la muerte de Jalīl b. Muhallab, que aconteció durante el emirato de 'Abd Allāh, su hermano Sa'īd tomó para sí la jurisdicción de ambos *ḥiṣn,* hasta su muerte, cuya fecha desconocemos, pero que debió de suceder a principios del califato de al-Nāṣir[602].

Posteriormente, tenemos noticias de que sus descendientes se rebelaron también contra al-Nāṣir[603]. Por una parte, Ibn Ḥayyān, al hacer referencia a Jalīl y Sa'īd, dice que sus *awlād*(hijos) repitieron la

[599] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. Sobre esta familia, cfr. Vallvé, J., *La división*, 268, y n. 259.

[600] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 137; en esta última fuente la mención es aún más significativa ya que dice que pertenecían a una de las más notables tribus de los beréberes de la cora de Elvira.

[601] Cfr. 6.4.44. Qardīra y 6.4.23. Išbarragīra.

[602] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 137; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 219.

[603] Nos parece significativo que Ibn Ḥazm se refiera a esta familia como los *aṣḥāb* de Cardera y Esparraguera, lo que implica una representativa continuidad del linaje en esta zona; cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. Sobre el término *aṣḥāb*, cfr. Acién, M., *Entre el Feudalismo y el Islam*, 88-91.

situación frente al califa al-Nāṣir[604]; y por otra, el mismo autor refiere la victoria alcanzada por al-Nāṣir, en el año 309/12 de mayo del 921-30 de abril del 922, contra los Banū Mastana, que hubieron de entregarle sus fortalezas de la cora de Priego; los Banū Muhallab que hicieron lo propio con las suyas de Qardīra e Išbarragīra, y Mūsà b. Yazīd, hermano de Ḥimṣī, que rindió la peña conocida como Ḥimṣ[605]. A partir de ese momento, la zona quedó pacificada y al-Nāṣir nombró gobernadores para los territorios; de hecho, se hace referencia a los lugares de los Banū Muhallab en la jurisdicción de los gobernadores de los años 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930 y 318/3 de febrero del 930-23 de enero del 931[606].

Sabemos de la existencia de otro personaje perteneciente a este linaje. Se trata de Muḥammad b. Muhallab que, a decir de Ibn Ḥazm[607], pertenecía a la familia y desempeñó el oficio de *kātib* del visir Mufarriŷ[608]. No hemos localizado a nadie del que podamos afirmar con certeza que se corresponde con la figura de Muḥammad b. Muhallab[609].

5.36. al-Muṣḥafī

El origen beréber de esta familia[610] se menciona en alguna de las biografías dedicadas a Ŷa'far b. 'Uṯmān, su más célebre representante, sin que se precise la tribu a la que se encontraban adscritos, pues se señala únicamente que eran "de los beréberes de Valencia"[611]. También en el *nasab* de este linaje hay algún *ism* que es

[604] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 32; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 137.

[605] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (112); *Crónica Anónima*, (39); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 181; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 274.

[606] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167), (189).

[607] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[608] No hemos localizado ninguna referencia suya en las fuentes históricas que se ocupan de la época.

[609] En Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 442, aparece un personaje cuya cadena onomástica es la siguiente: Muḥammad b. Muhallab al-Zuhrī, al-Muqri', Abū 'Abd Allāh. Asentado en la zona de Sevilla, no creemos que la coincidencia onomástica permita asegurar unos lazos de parentesco.

[610] Sobre esta familia, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 302-314.

[611] Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, nº 100.

de clara resonancia beréber ("Kusayla"), lo cual no viene sino a confirmar lo anotado por los biógrafos.

La única *nisba*, común a toda la familia, es "al-Qaysī", *nisba* que alude a ciertos vínculos existentes con la tribu árabe desde el primero de sus representantes. Aunque puede hacer referencia a la existencia de unos lazos de clientela, no es posible asegurarlo pues el término usado en árabe es más general (*muḥālafa*)[612].

En ningún texto se precisa el momento en que llegaron a la Península, ni los motivos por los que se trasladaron desde la costa levantina hasta Córdoba, donde localizamos al primero de ellos.

'Uṯmān b. Naṣr[613] b. 'Abd Allāh b. Ḥamīd b. Salama b. 'Abbād b. Yūnus[614] es el epónimo del linaje. Su *nasab* se completa con dos *nisba*-s: al-Muṣḥafī[615], que alude probablemente a su oficio y que habría de funcionar como *šuhra* familiar, y "al-Qaysī", que hace referencia a los vínculos existentes con esta tribu, a los que ya hemos aludido. Residió en Córdoba, donde ejerció de preceptor de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, lo que influyó considerablemente en la carrera política de su hijo Ŷa'far. 'Uṯmān murió a la edad de 62 años, el lunes 19 de ḏū l-ḥiŷŷa del 325/28 de octubre del 937.

'Uṯmān b. Naṣr tuvo tres hijos: Sa'īd, Muḥammad y Ŷa'far. Aunque tendremos ocasión de referirnos a los dos primeros brevemente, nos centraremos en la figura de Ŷa'far, que fue la más relevante, no sólo de su linaje sino también, eventualmente, del panorama político andalusí.

---

[612] Ibn al-Abbār, *loc.cit.*

[613] Es muy incierta una posible relación del linaje con un biografiado en Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n°1850, que tiene el nombre de Naṣr al-Muṣḥafī *al-Naqqāṭ*, y que procede de la zona de Toledo. Su origen geográfico nos hace dudar considerablemente de su pertenencia a este linaje.

[614] Marín, M., "Nómina", n° 916. La cadena onomástica presenta variaciones en Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 254: 'Uṯmān b. Naṣr b. Fawz b. 'Abd Allāh b. Kusayla; y en Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, n°100: 'Uṯmān b. Naṣr b. Qawī b. 'Abd Allāh b. Kusayla.

[615] Aunque en Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 896, la grafía de esta *nisba* sea incorrecta nos es suficientemente conocida a través de los restantes miembros de la familia; precisamente en la biografía de uno de sus descendientes se especifica que este 'Uṯmān fue el que se conocía como "al-Muṣḥafī". Cfr. Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 1054.

Abū l-Ḥasan Ŷa'far b. 'Uṯmān[616] gozó desde joven de la cercanía de los círculos de poder. Las fuentes no se muestran parcas en señalar de qué manera la posición de su padre, y el hecho de crecer cerca del futuro califa, influyeron directamente en el rápido ascenso de Ŷa'far b. 'Uṯmān. Antes de centrarnos en su faceta de hombre político, debemos señalar otras de sus cualidades de las que se hacen eco las fuentes. Destacó por su elocuencia, manifiesta, según Ibn Ḥayyān en las dos ramas posibles: la prosa y la poesía[617] y, como hombre de letras, son numerosos los fragmentos que se han conservado de su obra a través de diferentes autores[618]. Ibn Ḥayyān recoge, a este respecto, la noticia de un encuentro entre el célebre gramático al-Zubaydī y el erudito visir, durante el cual discutieron acerca de lexicografía, poesía y cuestiones gramáticales[619].

Los primeros datos acerca de su actividad en la corte se refieren al ejercicio como *kātib* personal de al-Ḥakam, cuando éste era aún príncipe heredero[620], y seguramente sería el propio al-Ḥakam el que propiciaría que Ŷa'far fuera nombrado para una serie de cargos de responsabilidad. Entre ellos, se cuenta el de *'āmil* de la cora de Elvira[621], que desempeñó entre los años 320/13 de enero-31 de

---

[616] Aunque son muy numerosas las referencias que aluden al personaje, citamos aquí las que ofrecen más información; cfr. al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, n° 353; al-Ḍabbī, *Bugya*, n° 614; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 254-256; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, n° 100; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 182, 195-197; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 40-42, 44; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 402-403, 592-595, 600-603; Zanón, J., "Andalusíes en los *Masālik al-abṣār*", *EOBA*, III, n° 294; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 400-407.

[617] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30).

[618] No hemos sido exhaustivos en la recopilación de su obra. Cfr. al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, n° 353; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30-31); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 233, 237; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, 259-267; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 403, 593, 594; *Ḏikr*, (146), (162); García Gómez, E., *Poemas arábigoandaluces*, 96. Sobre su faceta de hombre de letras, cfr. también Makkī, *Aportaciones*, 256.

[619] Este encuentro se produjo el domingo 15 de ḏū l-qa'ada del 362/17 de agosto del 973; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 134; *Anales*, 168.

[620] Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 257. Ibn Ḥayyān reseña un actuación de Ŷa'far haciendo gala de sus dotes de poeta en la época en la que ejerció de *kātib* de al-Ḥakam; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30).

[621] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 81; Sánchez Martínez, M., "La cora de Ilbīra (Granada y Almería)", *C.H.I.*, 30.

diciembre del 932, y 329/6 de octubre del 940-25 de septiembre del 941[622], año en el que al-Nāṣir le nombró para el mismo cargo en Mallorca[623], del que desconocemos cuándo fue destituido[624].

Ŷa'far mejora aún más su posición administrativa ya que, a la muerte de al-Nāṣir, continuó gozando del favor del nuevo califa, al-Mustanṣir bi-llāh, quien le nombró ministro[625] puesto que desempeñó, durante esa época, además de los de *ṣāḥib al-madīna*, *kitābat al-jāṣṣa*, y *ṣāḥib al-šurṭa*.

Sus energías se centraron no sólo en las tareas que le habían sido encomendadas, sino en conseguir el favor del califa para los restantes miembros de su familia, sus hermanos, su sobrino Hišām y sus hijos. Prueba de ello es la carta que envía, estando enfermo, al califa al-Ḥakam, el lunes 1 de ŷumādà al-ūlà del año 361/19 de febrero del 972. Ŷa'far, viendo cercana la muerte, pide al califa que no retire su favor de sus hijos y familia, petición a la cual al-Ḥakam contesta afirmando que así lo hará y elogiando sus sacrificios por la casa gobernante y el buen hacer de los miembros de su linaje[626]. Ŷa'far se repuso de su enfermedad, puesto que se le menciona entre los asistentes a la fiesta de ruptura del ayuno del mismo año[627].

El ascendiente que logró Ŷa'far con el califa al-Ḥakam se refleja en la mayoría de las fuentes que se refieren, en ocasiones, al trato especial que se le concedía[628], llegando incluso a ser autorizado para sustituir al califa durante su última enfermedad. Cuando se produjo la

[622] Sobre la fecha en que se llevó a cabo este gobierno en Elvira, cfr. Sánchez Martínez, M., *op. cit.*, 30, n.6.

[623] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (319); Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 257.

[624] Sin embargo, se sabe que, en el año 336/23 de julio del 947-10 de julio del 948, sale desde Córdoba a poner orden en Mallorca donde la situación se había tornado inestable; cfr. Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 215. En este momento Ŷa'far continuaba como *kātib* personal de al-Ḥakam.

[625] Su actuación en este puesto está documentada en numerosas ocasiones por Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 45, 52, 65, 87, 116, 117, 140, 152, 171, 197, 251-52, 259, 272 ; *Anales*, 21, 30, 47, 66, 91, 94, 109, 119, 136, 155, 211, 219, 230.

[626] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 69-70; *Anales*, 92.

[627] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 81; *Anales*, 105.

[628] Un ejemplo claro de esta privanza, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 244; *Anales*, 203.

muerte del soberano, Ŷa'far ocupó la regencia hasta que las circunstancias y los círculos de la corte decidieron la sucesión[629].

Después de una serie de intrigas cortesanas, en cuyos detalles no nos vamos a detener, se celebra la *bay'a* de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh[630] el tres de ṣafar del 366/1 de octubre del 976. Ŷa'far consigue entonces el mayor ascenso en su carrera al ser nombrado *ḥāŷib*, puesto muy codiciado desde el cual, y ocupando la regencia del gobierno durante la infancia de Hišām, gobierna prácticamente sin límites. Fuera de su influencia se encuentran, sin embargo, dos figuras que en el futuro apresurarán su declive político: Gālib[631] e Ibn Abī 'Āmir[632].

Aun cuando Hišām llegó a ser califa de hecho, el ascendiente de al-Muṣḥafī sobre él fue extraordinario[633], ya que la mayoría de las decisiones pasaban por su mano y por la de Ibn Abī 'Āmir, con el que le unían, entonces, lazos de amistad y esfuerzos comunes en sus objetivos políticos[634]. Ŷa'far e Ibn Abī 'Āmir formaron parte de la trama que habría de dejar sin fuerza[635] a los *ṣaqāliba* (eslavos) de la corte, que habían cobrado demasiada importancia y que llegaron a poner en peligro el acceso de Hišām al trono.

A partir de ese momento, el debilitamiento político de la figura de Ŷa'far será paralelo al ascenso de Ibn Abī 'Āmir. No vamos a detallar las intrigas que propiciaron su caída; tan sólo hay que destacar que Ibn Abī 'Āmir, hábilmente, se procuró la amistad y cercanía del entonces mandatario de la Marca Media, Gālib. Juntos conseguirán definitivamente la caída en desgracia del *ḥāŷib*[636] que fue destituido

[629] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 253, 259.

[630] Sobre este acontecimiento, cfr. Ávila, Mª L., "La proclamación (*bay'a*) de Hišām II. Año 976 d.C.", *Al-Qanṭara*, I (1980), 79-114.

[631] Cfr. n. 50.

[632] Sobre la relación entre ambos personajes, cfr. Ávila, Mª L., " Sobre Gālib y Almanzor", *Al-Qanṭara*, II (1981), 449-452.

[633] *Ḏikr*, (151).

[634] No hay que olvidar que Ŷa'far colaboró de un modo muy directo en el ascenso de Ibn Abī 'Āmir; cfr. Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 251.

[635] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 259-260; *Ḏikr*, (150).

[636] Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 399. Acerca del episodio del matrimonio frustrado por Ibn Abī 'Āmir, entre un hijo de Ŷa'far y Asmā', la hija de Gālib, cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 399-400; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 406-407. Sobre esta alianza y la

del cargo el lunes 13 de ša'bān del 367/26 de marzo del 978[637]. En este mismo año Ŷa'far fue encarcelado por su anterior colaborador[638]; debilitado y demasiado anciano para otras acciones, Ŷa'far compone desde el calabozo poemas de elogio a Ibn Abī 'Āmir[639], a quien llegó a ofrecerse como posible preceptor de sus hijos[640]. Cinco años después, en el 372/26 de junio del 982-14 de junio del 983, muere estrangulado sin haber sido puesto en libertad.

Su desgracia se hace sentir en la familia ya que, de una u otra manera, se había visto favorecida por la enorme influencia de su pariente, quien les había conferido cargos y puestos de responsabilidad que, a algunos de ellos, les sobrepasaban.

Sobre su descendencia directa tenemos noticias de cuatro hijos: Aḥmad, 'Abd al-Raḥmān, 'Uṯmān y Muḥammad. Del primero de ellos sólo sabemos que fue el padre de un Muḥammad Abū Bakr, que dedica una poesía a la ocupación de *al-munya* al-Muṣḥafiyya, propiedad de su abuelo Ŷa'far, por Ibn Abī 'Āmir[641].

De los dos siguientes, 'Abd al-Raḥmān y 'Uṯmān, tampoco disponemos de demasiada información; tan sólo la que dedica, a ellos y a otros miembros de la familia, Ibn al-Abbār, que dice que ejercieron como *ṣāḥib al-šurṭa*, *al-'ulyà* y *al-wusṭà*, en época de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, sin mayores precisiones sobre ellos[642]. 'Uṯmān aparece también en algún diccionario biográfico, en el que se destaca su dedicación a las letras y a la poesía[643]. Una mención de los hijos de Ŷa'far en conjunto la encontramos en su participación en la fiesta de los sacrificios del año 363, (10 de ḏū l-ḥiŷŷa/1 de septiembre del 974)[644].

figura de Asmā', cfr. Marín, M., "Las mujeres de las clases sociales superiores. Al-Andalus, desde la conquista hasta finales del califato de Córdoba", 110.

637 Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 65, 59 trad.; *Ḏikr*, (147).

638 *Ḏikr*, (153).

639 Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 594.

640 Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 268; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 602.

641 Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 471.

642 Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 258.

643 Al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 698; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1181.

644 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 183; *Anales*, 224.

El cuarto de ellos, Muḥammad, ejerció como lugarteniente de su padre, que era por entonces *ṣāḥib al-madīna*[645], durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh. En tiempos de Hišām, Muḥammad pasó a ocupar este puesto pero su gestión, según las fuentes, no fue muy afortunada y fue depuesto por Ibn Abī 'Āmir[646]. Muḥammad sufrió la misma suerte que su padre al caer en desgracia con todos los miembros de su familia.

Tenemos datos sobre dos de los hermanos de Ŷa'far, Sa'īd y Muḥammad. Es probable que Sa'īd b. 'Uṯmān desempeñara algún cargo relacionado con *al-šurṭa*, como *ṣāḥib al-šurṭa*, *al-'ulyà* o *al-wusṭà*. En esta misma situación se encuentra un personaje que hemos supuesto hijo suyo, llamado Muḥammad y que ocupó, asimismo, alguno de estos puestos[647].

El segundo de ellos, Muḥammad b. 'Uṯmān, se vio beneficiado por la posición de su padre, pues ya en época de al-Nāṣir ejerció *kātib* de uno de los generales del ejército cordobés, Naŷda b. Ḥusayn[648]. Su hijo Hišām, hizo una larga carrera política favorecida por su tío Ŷa'far[649]. Comienza durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y a finales de ṣafar del 351/11 de marzo-8 de abril del 962, lo encontramos colaborando en una aceifa[650] y en el 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971, ejerciendo los cargos de *ṣāḥib al-šurṭa al-'ulyà* y de *qā'id* de Tortosa y de la cora de Valencia[651]. En el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, participa en otra aceifa en tierras del Algarve[652].

645 La mayoría de las referencias que poseemos sobre él se corresponden a la etapa en la que era lugarteniente de su padre; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 78, 143, 196, 225; *Anales*, 101, 180, 236, 266; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, II, 258-259.

646 Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 266.

647 Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, II, 258.

648 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (285). Estos acontecimientos ocurren en el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938.

649 El parentesco aparece precisado en Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 258.

650 Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 389.

651 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 21-22; *Anales*, 44-46.

652 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 78; *Anales*, 101.

Siempre muy cercano a su tío, el advenimiento al trono de Hišām al-Mu'ayyad supuso cambios en la posición de Hišām b. Muḥammad[653]. De esa época sabemos que se ocupó de la *juṭṭat al-jayl* y que, finalmente, fue nombrado visir[654]. Cuando Ŷa'far cae en desgracia, Hišām es encarcelado y asesinado por Ibn Abī 'Āmir en el año 367/19 de agosto del 977-8 de agosto del 978, ya que constituía el más peligroso de los enemigos procedentes de la familia de al-Muṣḥafī[655].

Esta línea de la familia es de la única de la que disponemos de información sobre sus descendientes, aunque no siguieron las carreras políticas de sus antecesores, lo que resultaba lógico tras las maniobras de desprestigio de Ibn Abī 'Āmir y de la muerte violenta de sus más insignes representantes.

De los hijos de Hišām sólo conocemos uno, llamado Abū Bakr Muḥammad[656], y aunque probablemente pasó en Córdoba la mayor parte de su vida, sabemos que residió durante un tiempo en Tortosa, donde estudió con Abū 'Umar Ibn Abī l-Ḥubāb entre otros[657], cuando su padre ejerció de *qā'id* en esta zona. La referencias que sobre él recoge Ibn al-Abbār son transmitidas por su nieto Muḥammad, que explica cómo su abuelo le enseñaba, entre otras materias, poesías de la *ŷāhiliyya*.

Abū l-Walīd Hišām b. Muḥammad b. Hišām[658] era conocido como Ibn al-Muṣḥafī y aunque no conserva la *nisba* "al-Muṣḥafī" como tal, sí permanece su *nisba* "al-Qaysī", que refleja aún el vínculo contraído por sus antepasados con la tribu árabe. Ibn Baškuwāl[659] lo sitúa entre los habitantes de Córdoba, pero sabemos que su lugar de origen no era éste, sino una alquería cercana llamada Baštanna[660].

---

653 No hay que olvidar que Hišām estaría junto a su tío en la conspiración preparada contra al-Mugīra. Cfr. Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 260.

654 Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 258.

655 Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 268.

656 Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 1054.

657 Cfr. 5.22. Abū l-Ḥubāb.

658 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 468.

659 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 1423.

660 Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 426. En esta fuente se precisa la pertenencia de Hišām al *āl* de Ŷa'far. No hemos identificado esta alquería. A pesar de las diferentes grafías

Nació en ša'bān del 360/30 de mayo-27 de junio del 971, y fue un experto hombre de letras que destacó por su inteligencia y al que no se le conoció ninguna actividad política. Entre sus discípulos estaba su hijo, al que nos referiremos a continuación. Murió en el mes de šawwāl del año 440/9 de marzo-6 de abril del 1049.

Hijo del anterior fue Abū Bakr Muḥammad b. Hišām[661], en cuya biografía se recoge el *nasab* completo del linaje que incluye la misma *šuhra* de su padre, Ibn al-Muṣḥafī[662]. Nació el 4 de ŷumādà al-ajīra del año 393/10 de abril del 1003 y vivió en Córdoba, donde estudió con numerosas figuras de la época. Fue un célebre hombre de letras, muy considerado entre sus coetáneos por el rigor de su trabajo. Desconocemos los motivos por los cuales Ibn Baškuwāl le llama *al-wazīr*, ya que en su biografía no se especifica ninguna otra información a este respecto. Abū Bakr murió el martes 3 de ŷumādà al-ūlà del 481/25 de julio del 1088.

La importancia adquirida por el linaje fue tal que su nombre pervivió en la topografía de Córdoba, donde había lugares cuya denominación hacia referencia a ellos. Una muestra de ello lo constituye la mezquita llamada *Masŷid* al-Muṣḥafī situada dentro de la ciudad; aunque no existe ningún dato que pruebe con certeza que esta denominación procede de un miembro de la familia, consideramos que queda dentro del ámbito de lo posible[663]. Ya hemos mencionado la referencia a *al-munya* al-Muṣḥafiyya.

Asimismo, J. Oliver Asín[664], apunta que el topónimo valenciano "Almusafes", puede estar relacionado con ellos, lo que no resultaría extraño ya que, como sabemos, procedían de la región.

Dos circunstancias nos llevan a pensar que su origen beréber estaba lejos de ser conocido por todos; por una parte, la escasa información que ofrecen las fuentes acerca de este punto y, por otra, el que Ibn Ḥazm no los mencione en su *Ŷamhara*. Asimismo, hay que destacar que la *nisba* "al-Qaysī" se conservó hasta el último de sus

---

consideramos que puede ser la misma "Basṭāna" mencionada en *Ḏikr*, (23).

661 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 1221.

662 Aunque la grafía no está clara corregimos ante la obviedad del término.

663 Zanón, J., *Topografía*, 99.

664 Cfr. *Conferencias y Apuntes*, 170-171.

miembros, aunque sin especificación sobre los lazos de clientela que la originaron, lo que, en caso de no conocer su origen, nos habría llevado a pensar que estábamos ante un linaje árabe. Igualmente, debemos señalar que el nombre "Kusayla", incluido en el *nasab* familiar, se menciona exclusivamente en el más antiguo de sus representantes, perdiéndose a continuación. Esta ausencia de información sobre su origen beréber es tanto más significativa si tenemos en cuenta que, en alguna ocasión, son los propios familiares de los biografiados los que informan al autor del diccionario biográfico que le incluye[665].

5.37. Banū Mušrif

Ibn Ḥazm cita a los Banū Mušrif, familia que provenía de la tribu de Kutāma que, según este autor, era una fracción de la tribu de Zuwāwa[666]. Sin embargo, atendiendo a la información proporcionada por Ibn Jaldūn, los Kutāma pertenecían a la rama de Barānis[667]. La única noticia que Ibn Ḥazm nos ofrece en su obra acerca de este linaje es su *nisba* "al-Šaqundiyyūn", es decir, que procedían o estaban asentados en Šaqunda[668], arrabal de Córdoba. Hay dos personajes que, portando el nombre de Mušrif en alguna parte de su *nasab*, se documentan en la ciudad de Córdoba. En ninguna de las fuentes que se ocupan de ellos se menciona relación alguna con la *nisba* "al-Šaqundī"[669], ni se hace referencia a su ubicación en el citado arrabal. Sin embargo, las similitudes onomásticas llevan a plantear su pertenencia a este linaje; se trata de Sa'īd b. 'Imrān b. Mušrif[670] y 'Abd al-Wahhāb b. Sa'īd b. Mušrif[671].

[665] Cfr. Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 1423.

[666] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[667] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 117; Slane, *Berbères*, I, 169.

[668] Cfr. 6.4.51. Qurṭuba.

[669] Sobre el más insigne portador de esta *kunya*, Abū l-Walīd al-Šaqundī, y su célebre *Risāla*, cfr. García Gómez, E., *Andalucía contra Berbería*, 45-61.

[670] Marín, M., "Nómina", nº 558.

[671] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 1784.

5.38. Nāṣiḥ b. Yltīt

Nāṣiḥ b. Yltīt[672] b. Qaṭarī es el representante más antiguo de este linaje[673]; había sido esclavo de una tal Muzāḥima hija de Muzāḥima, al-Ṯaqafī al-Ŷazīrī[674]. De esta relación proviene la *nisba* "al-Ṯaqafī" que acompañará después a sus descendientes. La ascendencia beréber de la familia queda de manifiesto con la presencia de la *nisba* "al-Maṣmūdī"[675]. Ibn Ḥāriṯ menciona la *nisba* "al-Awdī", junto con la de al-Maṣmūdī, sin que ofrezca ninguna explicación de lo que motivó el cambio de las mismas.

Abū l-'Alā'[676] Abbās b. Nāṣiḥ[677] fue un personaje polifacético e influyente del que no vamos a ocuparnos en profundidad

[672] "Nāṣiḥ b. Taltīt" en Terés, E., "'Abbās b. Nāṣiḥ poeta y qadi de Algeciras", 340.

[673] Los datos de Ibn al-Faraḍī sobre esta familia se encuentra recogidos en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 89-90.

[674] E. Terés, en su estudio, parece interpretar que Nāṣiḥ fue esclavo de la familia y no de esta hija de Muzāḥim, v. "Abbās ibn Nāṣiḥ poeta y qadi de Algeciras", 340. La información se encuentra en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, nº 232, que cita como fuente el libro de al-Mufaḍḍal al-Maḏḥiŷī, genealogista de la gente de Algeciras.

[675] El único que ofrece una información más amplia sobre la ascendencia tribal de la familia es el *qāḍī* 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 268, que explica en la biografía de 'Abd al-Wahhāb b. 'Abbās: "su origen es beréber de "Tafza". Podría pensarse que este último término se debe a un error del copista y que debe leerse "Nafza"; sin embargo esta denominación tribal pertenece a la otra rama, es decir, a los "Butr" y se encuentra, por tanto, a una cierta distancia en el árbol genealógico de los beréberes con respecto a los "Maṣmūda". El término "Tafza" se corresponde con el de una tribu (*qabīla*) de los Gumāra, asentada en la región de Būzara, en la zona de Tetuán; *Encyclopédie maghrebine*, II, 107 y 147. La relación entre las tribus de Maṣmūda y Gumāra sí nos parece más plausible ya que, según Ibn Jaldūn, los Gumāra pertenecen a los Maṣmūda, que son los descendientes de Gumār b. Miṣṭāf b. Malīl b. Maṣmūd, *'Ibar*, VI, 117-118. En la traducción de Slane, *Berbères*, I, 170, se hace descender de modo paralelo a los Misṭāsa, los Maṣmūda y los Gumāra de los Azdāŷa. En cualquier caso, ambos pertenecerían a la rama común de los Barānis.

[676] "Abū l-Mu'allà", según al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1348.

[677] 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 268-69; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 48; *Mafājir*, 205; *Ḏikr*, (108-109) y (117); al-Ṣafadī, *Wāfī*, XVI, 686; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 341, 343; Ibn 'Abd Rabbi-hi, *al-'Iqd al-farīd*, V, 234; al-Bakrī, *Kitāb al-Masālik*, 137 y 264 de la trad; Lévi-Provençal, E., *H.E.*, V, 45, 290; y "'Abbās b. Nasiḥ", E.I². I, 12; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 40, 45-48; Marín, M., "Nómina", nº 671.

pues el exhaustivo estudio de E. Terés nos exime de ello[678]. Aunque su familia era oriunda de Algeciras, lejos de recibir su formación en suelo peninsular, 'Abbās b. Nāṣiḥ realizó, siendo aún niño, su primer viaje a Oriente acompañando a su padre. Estuvo en Egipto y en el Ḥiŷāz, donde aprendió la *lugat al-'arab*, y donde se formó en el ámbito cultural de los beduinos; finalmente viajaron a Iraq donde conoció a al-Aṣma'ī[679] y a otros ulemas de Cufa y Basora. A la vuelta de su segundo viaje, frecuenta al emir al-Ḥakam b. Hišām, para quien compone varios panegíricos. Fue un experto en temas de *luga* y *'arabiyya*, y también tenía conocimientos de *fiqh* y *ḥadīṯ*. Fue *qāḍī* de su población natal, Algeciras, y de Sidonia[680], cargo que conservó hasta su muerte. Tanto su puesto como *qāḍī*, como su condición de poeta, fueron heredados por su hijo 'Abd al-Wahhāb y su nieto Muḥammad, creando un linaje que los biógrafos se encargaron de ensalzar.

La relación de 'Abbās con el emir al-Ḥakam b. Ḥišām se trata ampliamente en el estudio de E. Terés al que ya nos hemos referido[681]. En este trabajo se refleja, a través de ciertos episodios, la

[678] Terés, E., "'Abbās b. Nāṣiḥ poeta y qadi de Algeciras", 339-358.

[679] Marín, M., "Los ulemas", nº 39.

[680] De su actuación como *qāḍī* nos ha llegado una curiosa anécdota recogida en *Mafājir*, 205, en la que aparece como protagonista de un caso curiosos: un hombre acusa a otro de haberle robado un buey y lleva ante el juez a dos testigos del hecho; 'Abbās b. Nāṣiḥ levantó el horóscopo consiguiente e informó al acusador de que su criado había visto un buey como el descrito que se encontraba en tal lugar, cerca de una casa determinada. 'Abbās b. Nāṣiḥ retuvo a los testigos, y el dueño del buey fue a donde le había explicado, encontrándolo en el lugar previsto. A su regreso, el acusador trajo consigo el animal, presuntamente robado y 'Abbās b. Nāṣiḥ mandó azotar a los testigos. Lo más relevante de la anécdota es la aclaración previa a ella de quien la transmite, Abū Bakr 'Atīq b. Jalaf, en su *Kitāb al-iftijār li-manāqib fuqahā' al-Qayrawān*, quien afirma que este juez, 'Abbās b. Nāṣiḥ, no sentenciaba sin antes levantar el horóscopo correspondiente. E. Terés también destaca la importancia de este pasaje que sirve para completar los datos de los que disponemos referentes "a la introducción por Ibn Nāṣiḥ en España, de libros de astrología y astronomía, traídos de Oriente y a cuyo estudio, práctica y difusión se dedicó él mismo". "'Abbās b. Nāṣiḥ poeta y qadi de Algeciras", 345. Sobre los primeros tiempos de la astronomía en al-Andalus, cfr. Samsó, J., "Astrology, pre-islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *RIEEI*, XXIII (1985-86), 79-94.

[681] "'Abbās b. Nāṣiḥ", 341-344.

influencia de 'Abbās en el ánimo del emir. Las anécdotas hacen referencia a 'Abbās como intercesor entre la población de la frontera y al-Ḥakam[682], cuando los aquélla se quejó del daño que les infligía el enemigo. También es él quien anima al emir, mediante una larga poesía que escribió con este fin, a reprimir una secta herética que surgió en Algeciras. Su fidelidad al omeya se plasma igualmente en un relato en el que 'Abbās disculpa, en cierta medida, los horrores que cometió el emir con ocasión de la revuelta del Arrabal[683].

Según Ibn al-Faraḍī, aunque 'Abbās poseyó otros conocimientos, su obra poética, compuesta según los "antiguos caminos de los árabes", fue la que le hizo célebre. Siempre estuvo interesado por las novedades poéticas orientales y este interés le hizo emprender su segundo viaje a Oriente, donde tomó contacto con Abū Nuwās, quien reconoció la calidad de sus versos[684]. Según Ibn Ḥāriṯ[685], durante este segundo viaje, 'Abbās conoce a al-Ḥasan b. Hāni', con el que tuvo una estrecha relación, hospedándose en su casa durante un año. De 'Abbas se ha dicho que es "el mejor representante de la transición entre clasicismo y modernismo"[686]. Su producción poética fue recogida en un *dīwān*, que conocieron y transmitieron las generaciones posteriores, pero que no se ha conservado, por lo que sólo disponemos de pequeños fragmentos de su obra. Con respecto a su relación con otros poetas del momento en al-Andalus, concretamente Yaḥyà al-Gazāl[687] y Bakr b. 'Īsà[688], destacamos las críticas o burlas de que es objeto por parte de ellos en algunas ocasiones, sin que podemos confirmar que 'Abbās b. Nāṣiḥ tuviera enemistad patente con ambos y sin que se haya conservado en su producción nada ofensivo contra sus colegas.

[682] Encontramos un análisis de este relato como un *jabar* de elaboración tardía en Manzano, E., "Oriental *topoi* in Andalusian Historical Sources", *Arabica*, XXXIX (1992), 43-49. En cualquier caso, es significativo, en lo que se refiere a la cercanía de 'Abbās al emir, que haya sido él, y no otro, el personaje elegido para recrear esta anécdota.

[683] Terés, E. "'Abbās b. Nāṣiḥ", 343-344.

[684] *Ibidem*, 345 -347, trata exhaustivamente su segundo viaje a Oriente y su encuentro con Abū Nuwās.

[685] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 382.

[686] Makki, M.A., *Aportaciones*, 233.

[687] Marín, M., "Nómina", nº 1534.

[688] *Ibidem*, nº 325.

La causa del tercer viaje[689] de ʻAbbās a Oriente no parece estar muy clara. Por una parte, las fuentes señalan que el emir ʻAbd al-Raḥmān le envió a buscar libros de sabiduría antigua; por otra, E. Terés, basándose en un pasaje de al-Bakrī reproducido por Ibn ʻIḏārī, afirma que "no parece aventurado sospechar una intención política"[690] en el viaje, teniendo en cuenta la personalidad de los que, supuestamente, le acompañaron en el periplo: Yūnus al-Bargawāṭī, Zayd b. Sinān al-Zanātī, Burgūṯ b. Saʻīd al-Tirārī y Manād, señor de la Qalʻa Manādiyya, y otro cuyo nombre la fuente dice no recordar. El envío de ʻAbbās b. Nāṣiḥ al norte de África es un reflejo del recelo con el que se veía en al-Andalus la importancia que cobraba la dinastía de los idrīsíes en la otra orilla del Estrecho.

Según al-Suyūṭī[691], ʻAbbās b. Nāṣiḥ murió el año 230/18 de septiembre del 844-6 de septiembre del 845[692].

Sabemos que ʻAbbās b. Nāṣiḥ tuvo, al menos, dos hijos: ʻAbd al-Raḥmān y ʻAbd al-Wahhāb. Del primero lo desconocemos prácticamente todo, pues tan sólo se conserva una breve referencia, incluida en una de las biografías de su padre. El hijo de ʻAbd al-Raḥmān, Abū l-ʻAlā' ʻAbbās[693] se estableció, como su abuelo y como el resto de su familia, en Algeciras. Llegó a conocer a ʻAbbās b. Nāṣiḥ, con quien estudió, llegando a ser un alfaquí y *ḥāfiẓ* de gran importancia. También tenía conocimientos de *luga*. Desconocemos su fecha de muerte, así como la de su padre.

De la otra rama de la familia, la deʻAbd al-Wahhāb b. Nāṣiḥ y su descendencia, disponemos de más información. ʻAbd al-Wahhāb b. ʻAbbās habitó en Algeciras y realizó un viaje a Oriente, en tiempos de ʻAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, en compañía de Yaḥyà b. Ibrāhīm b.

[689] Sobre este viaje, Terés, E., "ʻAbbās b. Nāṣiḥ", 348-355; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 45-48.

[690] Terés, E., "ʻAbbās b. Nāṣiḥ", 355.

[691] Al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1348.

[692] E. Lévi-Provençal cita una fecha de muerte distinta, en "ʻAbbās b. Nāṣiḥ", *E.I*²., I, 12, donde afirma que nuestro personaje murió a finales del reinado de ʻAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, hacia el año 238/23 de junio del 852-11 de junio 853. Hay que valorar este dato, teniendo en cuenta que Lévi-Provençal mencionó, entre las fuentes en las que se basó para el estudio del personaje, el tomo primero del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, obra de la que no disponemos actualmente.

[693] Marín, M., "Nómina", nº 667.

Muzayn y Muḥammad b. Yūsuf b. Maṭrūḥ[694]. Estudió en Egipto con Aṣbag b. Faraŷ[695] y también se le cuenta entre los discípulos de Saḥnūn b. Saʻīd[696]. Siguió los pasos de su padre, en cuanto a su actividad poética se refiere, pues su biógrafo le menciona como *šāʻir* (poeta). A su regreso a al-Andalus desempeñó el cadiazgo en Algeciras y Sidonia.

Muḥammad b. ʻAbd al-Wahhāb[697] continuó con la tradición familiar, siendo así que uno de sus biógrafos lo relaciona con su padre y su abuelo diciendo: fueron tres *qāḍī*-s, poetas, literatos y ulemas[698]. Viajó a Oriente en el año 250/13 de febrero del 864-1 de febrero del 865, en compañía de Ibn Badrūn[699], y estudiando con los mismos maestros que éste[700]. Muḥammad poseía conocimientos de *luga* e *iʻrāb* y destacó como alfaquí y *ḥāfiẓ* en las ramas de *al-masā'il* y *al-ra'y*; también fue una gran experto en fetuas del rito mālikí. Su quehacer intelectual se completaba con las dotes poéticas de herencia familiar. Debió de vivir toda su vida en Algeciras donde, al igual que sus predecesores, ocupó el cargo de *qāḍī*. Desconocemos la fecha de su muerte[701].

ʻAbd al-Wahhāb b. Muḥammad[702] cultivó las mismas ramas del saber que su padre Muḥammad, *al-luga* y *al-iʻrāb*, y fue alfaquí y *ḥāfiẓ* en *al-masā'il* y *al-ra'y*. Debió de vivir, al igual que el resto de su

[694] Respectivamente, Marín, M., "Nómina", nº 884, nº 1523 y nº 1368.

[695] Marín, M., "Los ulemas", nº 130.

[696] Talbi, M., "Kairouan et le Mālikisme espagnol", 334, nº 50.

[697] Marín, M., "Nómina", nº 1269.

[698] ʻIyāḍ, *Tartīb*, IV, 269.

[699] Marín, M., "Nómina", nº 819.

[700] Sabemos que Ibn Badrūn estudió en Córdoba, en el año 244 ó 245/19 de abril del 858-7 de abril del 859 o 8 de abril del 859-27 de marzo 860, con al-ʻUtbī y ʻAbd Allāh b. Muḥammad b. Jālid. Viajó a Oriente y estudió con Muḥammad b. ʻAbd Allāh b. ʻAbd al-Ḥakam, Aḥmad b. ʻAbd al-Raḥīm al-Barqī y ʻAbd al-Raḥmān b. Ajī Ibn Wahb; posteriomente en al-Qayrawān estudiaría con Muḥammad b. Saḥnūn. Cfr. respectivamente, todos los maestros en Marín M., "Nómina", nº 1125 y nº 810; Marín, M., "Los ulemas", nº 230, nº 68, nº 72 y nº 295.

[701] Aunque en al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 282, se menciona como fecha de su muerte el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940, su primer biógrafo, Ibn al-Faraḍī, no coincide con esta data que, según él, corresponde a la del fallecimiento de su hijo ʻAbd al-Wahhāb.

[702] Marín, M., "Nómina", nº 883.

familia en Algeciras, siendo el primero que no ocupó el cargo de *qāḍī* en esta población. En cuanto a sus dotes poéticas, sus biógrafos le califican como poeta *maṭbū'*(poeta nato). 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad murió en el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940[703].

El *qāḍī* 'Iyāḍ se refiere a otro personaje que pertenecía a la familia. Se trata de Abū 'Abd Allāh Ibn Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb[704], que fue alfaquí y *mušāwar* en Algeciras. Poco más sabemos de este ulema, que debió de morir en su ciudad en fecha anterior a la muerte del *qāḍī* 'Iyāḍ, 544/11 de mayo del 1149-29 de abril del 1150, de quien fue coetáneo y que nos transmite su biografía. El desconocimiento del *ism* del personaje nos impide ubicarlo en ninguna de las dos ramas de la familia.

Aunque en la mayoría de las biografías dedicadas a 'Abbās b. Nāṣiḥ, los autores se refieren a su origen beréber, esta información no se da en las generaciones posteriores. Así, salvo en la obra del *qāḍī* 'Iyāḍ, no encontramos datos en la descendencia de 'Abbās que nos permitan suponer un origen beréber. Las fuentes orientales manifiestan una clara tendencia a referirse a los miembros de este linaje utilizando la *nisba* geográfica "al-Ŷazīrī", eludiendo las restantes, en la mayor parte de los casos.

5.39. Banū Nu'mān

La obra de Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, constituye la única fuente para atestiguar su origen beréber. Ibn Ḥazm menciona a los Banū Nu'mān entre los adscritos a la tribu de Nafza[705] y afirma que se establecieron en Santaver como *umarā' al-ṯagr*. Sólo tenemos constancia de un personaje que perteneció a la familia, 'Āmir b. Faraŷ b. Nu'mān, de quien no poseemos más información.

El antropónimo Nu'mān es relativamente frecuente en el panorama andalusí, independientemente del origen de los individuos.

[703] En Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 339, se da como año de muerte 318/3 de febrero del 930-23 de enero del 931 y en 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 269, es el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935.

[704] 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 269.

[705] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; *Mafājir*, 248.

Pero tan sólo uno de los personajes que hemos localizado, en cuyo *nasab* aparece el nombre de Nu'mān, merece ser citado por sus características onomásticas. Se trata de Abū Mahdī Nu'mān b. 'Abd Allāh[706] asentado en Sevilla y portador de la *nisba* "al-Nafzī". Fue conocido como Ibn Radiyyan[707] y se dedicó preferentemente a la transmisión (*riwāya*).

Finalmente, no creemos que el topónimo Macharabenohemen[708] de la zona de Sevilla, pueda estar relacionado con esta familia, pues aunque el citado personaje era de esta zona, según Ibn Ḥazm, el solar familiar se encontraba en Santaver. No creemos que pueda tener relación alguna con nuestra familia[709] al-Nu'mān b. 'Abd Allāh b. al-Nu'mān, personaje con la *nisba* al-Ḥaḍramī y que vivió en la Marca Superior.

5.40. Banū l-Qamarāṭī

Ibn Ḥazm afirma que los Banū l-Qamarāṭī pertenecían a la tribu de Hawwāra[710]. Con respecto a su lugar de establecimiento, el mismo autor se refiere a ellos como: "nuestros vecinos en el lado occidental", sin que sepamos con exactitud a qué lugar se refería, pues la escasa información que poseemos acerca de esta familia nos impide deducirlo[711].

Aunque Ibn Ḥazm señala que en su época ya se había extinguido el linaje, destaca que pertenecía a él un *fatà*[712] llamado Abū

[706] Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), nº 1202; (Cairo), 1864; Oliver Asín, J., "Maŷšar=cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", 115.

[707] La *šuhra* no aparece clara en ninguna de las dos ediciones.

[708] Otras variantes de este topónimo son Machar Abelnohemen y Machar Abennoomen. Todos ellos están recogidos en Oliver Asín, J., *op. cit.*, 115.

[709] Al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 846.

[710] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[711] Yāqūt menciona un lugar llamado "Qimrāṭ" en la zona del Magrib pero, aunque pudiera estar relacionado con ellos, no creemos que Ibn Ḥazm se refiriera a él como su lugar de asentamiento; cfr. Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 396.

[712] Sobre los *fatà*-s, cfr. Ayalon, D., "On the Eunuchs in Islam", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, I (1979), 67-124.

Ma'din[713] Ṭālūt b. Bisṭām b. al-'Āṣī. Si bien no hemos localizado a este *fatà* sí disponemos de información sobre su tío paterno; se trata de Abū 'Abd al-A'là Baqī b. al-'Āṣī[714] de quien Ibn al-Faraḍī nos dice que era *min ahl* Qmrāṭ(?). Al hilo del dato anterior, parece evidente que la denominación utilizada para esta familia no responde a una denominación onomástica familiar sino más bien toponímica. De ahí, quizás, provenga la justificación de la referencia de Ibn Ḥazm, de que "Qamarāṭ"[715] se trate de un lugar en la zona occidental de al-Andalus y que este linaje se denominara así a causa de su asentamiento. Abū 'Abd al-A'là estudió con Muḥammad b. Waḍḍāḥ[716], fue un experto en *al-ra'y* y destacó por su tendencia al ascetismo. Murió en el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936. Su biógrafo, Ibn al-Faraḍī, menciona que fue alguien de la familia quien le informó acerca de él.

5.41. Banū Qinna

La denominación de esta familia en la obra de Ibn Ḥazm plantea ciertas dificultades, pues en la edición de la *Ŷamhara* los Banū Qinna aparecen así mencionados como *umarā' al-ṯagr* y pertenecientes a la tribu de Hūtūta[717]. Sin embargo sabemos, por las otras variantes del manuscrito de la *Ŷamhara,* que esta supuesta tribu de Hūtūta se corresponde en realidad con la de Hanzūta, grupo tribal documentado para otra familia del *ṯagr*[718]. En la misma obra de Ibn Ḥazm se hace referencia a un linaje denominado Banū Nabīh(?)[719] o Tīh(?)[720] que ante la coincidencia de los datos que sobre ellos se ofrecen podemos

[713] En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500, n.3. se muestra otra variante de la *kunya*: "Abū Ma'dà"

[714] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 282.

[715] Ante la falta de certeza de este caso nos hemos abstenido de incluir este "posible topónimo" en el apartado correspondiente.

[716] Cfr. n. 73 .

[717] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[718] Spies, O., "Indische Handschriften ", 106. En cuanto a la otra familia del *ṯagr* perteneciente a la tribu de Hanzūta, se trata de los Banū Abī l-Ajṭal. Cfr. 5.6.

[719] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[720] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; y en la misma obra, 499, n.2.

identificarlos con estos Banū Qinna que nos ocupan, ya que los presuntos Banū Nabīh/Tīh habrían sido *umarā' al-ṯagr* en Santaver y pertenecerían igualmente a la tribu de Hanzūta. Las variantes de lectura en otros manuscritos muestran, para la mención como Banū Nabīh, una grafía >NINNA<[721], así vocalizada en los tres manuscritos usados por O. Spies para su trabajo. También, como contrapartida, hemos de señalar que se recoge otra forma para la mención de los Banū Qinna con la grafía >NYH<.

Un texto, que ya hemos comentado al hablar de otros linajes[722], hace referencia a ellos, con mucha probabilidad. Se trata del texto de Ibn Ḥayyān, de la época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, en el que se conceden diplomas delimitando las jurisdicciones a familias de la Marca Media[723]. Estos acontecimientos se producen en rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974 y en ellos se citan unos personajes llamados Muḥammad e 'Īsà, hijos de Surūr b. Fnna[724]. El nombre Fnna es el que hemos supuesto que se corresponde con el epónimo familiar, Qinna, pues la diferencia en la grafía es lo suficientemente leve como para tratarse de un error o confusión del copista. Esto, unido a las indicaciones de Ibn Ḥazm sobre su posible asentamiento en Santaver o Guadalajara, no lleva a pensar que realmente se tratara de los representantes de estos Banū Qinna. En este sentido coincidimos con P. Guichard que ya los menciona así al referirse a este texto[725].

Hemos localizado a un personaje cuyas similitudes onomásticas y su compatibilidad geográfica nos hace pensar en una remota filiación con el linaje sin que, en ningún caso, podamos establecer el parentesco con toda seguridad. Se trata de Abū l-Qāsim Jalaf b. Abī Surūr[726], que se dedicó principalmente a la *riwāya* y habitó en la zona de Uclés, dato que coincidiría con lo expuesto sobre la localización geográfica de esta familia.

[721] Cfr. Spies, O., *supra*.

[722] Cfr. 5.6. Banū Abī l-Ajṭal, 5.5. Banū Abī l-Adham y 5.21. Banū Gazlūn.

[723] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

[724] Cfr. *Anales*, 243; aparecen como Muḥammad e 'Īsà hijos de Surūr b. Bono.

[725] Cfr. *Al-Andalus*, 327.

[726] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 381.

E. Terés planteó una lectura del nombre "Qinna" como "Qunna", y una posible relación de la familia con un *wád qunna* en la marca de Tortosa, que derivaría en Valdicona y, posteriormente, en Ulldecona[727].

5.42. Banū Raḥīq

Tres son los miembros documentados: Muḥammad[728] y Aḥmad b. Raḥīq, y Nāfi', hijo del primero. Muḥammad fue *ḥāfiẓ al-masā'il* y experto en *waṯā'iq* en Córdoba y en ninguna de sus biografías se hace referencia a su origen beréber. La única *nisba* incluida en su cadena genealógica es una de tipo geográfico ("Qarmūnī"[729]). Sus biógrafos no hacen constar la fecha de su muerte.

Más noticias tenemos de los otros: su hermano y su hijo. En sus biografías sí se menciona el origen beréber, ya que las fuentes los citan ambos con la *nisba* al-Sumātī y precisan que son *min al-barbar*. Tío y sobrino desempeñaron cargos en la época de al-Nāṣir. Aunque la trayectoria de ambos personajes tiene lugar en las islas Baleares[730], sabemos que formaban parte de una familia de cierta notabilidad asentada en Córdoba. De hecho, al-Rāzī afirma que había dos familias de origen Sumāta en Córdoba: "Bayt Banī Raḥīq y Bayt al-Ḥasan b. Sa'd"[731].

Desconocemos los datos sobre la formación de Aḥmad b. Raḥīq b. Ibrāhīm b. Ḥāriṯ b. Jalaf b. Rāšid[732]. Fue nombrado para el cargo de *qāḍī* en las islas Baleares, en sustitución de su sobrino, al que nos referiremos posteriormente. El jueves 26 de ŷumādà al-ajīra del 333/13 de febrero del 945 salió el *qā'id* Ŷa'far b. 'Uṯmān al-Muṣḥafī[733] hacia las islas Baleares, donde nombró para el puesto de *qāḍī* a Aḥmad b. Raḥīq, quien ocupó el cargo hasta su muerte. Ibn Ḥāriṯ nos

[727] Cfr. "Antroponimia Hispanoárabe (Parte final)", 23.
[728] Marín, M., "Nómina", nº 1180.
[729] 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 241.
[730] Cfr. 6.4.51. Qurṭuba.
[731] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 16.
[732] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 16; Marín, M., "Nómina", nº 119.
[733] Cfr. 5.36. al-Muṣḥafī.

informa de que Aḥmad murió el 10 de ramaḍān del año 343/7 de enero del 955, ahogado en el mar junto con Rašīq, *mawlà* de al-Nāṣir y *'āmil* de las islas en ese momento.

Como ya hemos referido, su sobrino Nāfi' b. Muḥammad[734] desempeñó el cargo de *qāḍī* en las islas Baleares con anterioridad a Aḥmad. Nāfi' fue nombrado el 23 de ramaḍān del año 325/4 de agosto del 937 y ocupó el puesto hasta que su tío Aḥmad le reemplazó en la fecha mencionada. Desconocemos la fecha de su muerte.

No poseemos ningún dato que nos confirme la pertenencia a este linaje de Qāsim b. Raḥīq, que desempeñó la función de gobernador en diversas poblaciones en época de al-Nāṣir[735] pero, teniendo en cuenta la afirmación de al-Rāzī, no es difícil aceptar la pertenencia a esta familia de otra figura que desempeñara un cargo público, justificando de este modo la referencia a una *Bayt Banī Raḥīq* que, de otra forma, quizás sería excesiva para referirse a tres personajes.

5.43. Banū Sābiq al-Radīf

Ibn al-Qūṭiyya recoge en su *Ta'rīj* una anécdota referida a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[736]. En ella, el futuro gobernante se dirige a un *gulām* (esclavo joven) al que pregunta su nombre. Cuando le responde que se llamaba Sābiq b. Mālik b. Yazīd, y el omeya realizó una interpretación sobre los acontecimientos que auguraban el significado de los nombres de su *nasab*, y le invitó a montar en su grupa. Fue el epónimo de un linaje que, según Ibn al-Qūṭiyya, se denominó Banū Sābiq al-Radīf y residía en Morón. El autor no precisa a qué tribu pertenecían, y afirma tan sólo que eran de los Barānis. Entre sus descendientes menciona a un tal Abū Marwān al-Ẓarīf.

[734] Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), nº 1867.
[735] Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241), (265), (291), (313), (318).
[736] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 27, 21 trad.; Fierro, Mª I., "Familias en el Ta'rīj", 45.

5.44. Ṣabrūn b. Šabīb

No sabemos en qué momento llegan a al-Andalus unos representantes de la tribu de Awraba que se asentaron en Alija[737], en la actual provincia de Cáceres. Estos son los únicos individuos de esta tribu a los que hace referencia el autor de la *Ŷamhara*[738]. Ṣabrūn b. Šabīb fue *wālī* del lugar y le sucedió su hijo Wakīl b. Ṣabrūn a quien al-Nāṣir destituyó del puesto. J. Oliver Asín supuso que la familia, después de que al-Nāṣir destituyera a Wakīl, habría emigrado hacia el norte[739].

5.45. Sa'd b. Idris

Sobre el origen beréber de al-Ḥasan y Ḥusayn b. Sa'd[740] no hay ninguna duda; sin embargo hay diferencias en las fuentes en cuanto a su ascendencia tribal. Por una parte, en las biografías de al-Ḥasan b. Sa'd, se le menciona con la *nisba* "al-Kutāmī", y por otra, al-Rāzī señala el *Bayt* al-Ḥasan b. Sa'd junto con los Banū Rahīq[741], como familias descendientes de Sumāta y establecidas en Córdoba[742]. Dado que los datos existentes sobre los Banū Rahīq confirman esta información de al-Rāzī, consideramos que es más probable que pertenecieran a la tribu de Sumāta.

Abū 'Alī al-Ḥasan b. Sa'd b. Idrīs[743] b. Jalaf b. Razīn b. Kusayla[744] b. Malīka[745] nació el miércoles 29 de ša'bān del año

[737] Cfr. 6.4.1. Alīša.

[738] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; *Mafājir*, 249; Terés, E., *Nómina*, 370-71.

[739] Estas suposiciones se basan en la existencia de un "Alija de la Ribera", población que se encuentra 15 km. al sur de León. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 339. sobre ellos no hemos encontrado ningún dato que permita confirmar tal hipótesis.

[740] Los datos de Ibn al-Faraḍī sobre esta familia se encuentran recogidos en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 31.

[741] Cfr. 5.42. Banū Rahīq.

[742] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 16.

[743] "Idrīs" en Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 339.

[744] Vocalizado "Kasīla" en Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 339.

[745] Marín, M., "Nómina", nº 397. También en al-Ṣafadī, *Wāfī*, XII, 21.

248/30 de septiembre del 862-28 de octubre del 862. Vivió en Córdoba, donde estudió con varios maestros entre los que se cuentan Baqī b. Majlad[746], Muḥammad b. Waḍḍāḥ[747] e Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl[748]. Realizó un viaje a Oriente durante el cual estudió con 'Alī b. 'Abd al-'Azīz en La Meca, con al-Qarāṭīsī en Egipto y con 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Kišwarī, Isḥāq b. Ibrāhīm al-Dabarī y Abū Muslim al-Kaŷŷī[749] en Ṣan'ā', entre otros. Fue *mušāwar al-aḥkām* en época del emir 'Abd Allāh, hasta principios del califato de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir. También fue el encargado del reparto de las limosnas (*qasm al-ṣadaqāt*). Al-Ḥasan b. Sa'd se sitúa en al-Andalus entre los disidentes de la escuela mālikí, rechazó el *taqlīd* y adoptó una postura tendente hacia la especulación y las doctrinas šāfi'íes[750]. Según Ibn al-Faraḍī, al-Ḥasan renunció a su puesto de *mušāwar* cuando observó que se regía según el rito mālikí. Hizo un segundo viaje a Oriente y cumplió el precepto de la peregrinación siendo ya bastante mayor. Después de este viaje parece que nuestro biografiado alcanzó un estado místico (*ḥāl*) de profundo recogimiento. Volvió a al-Andalus, donde murió la noche del viernes del *yawm al-'arafa* (9 de ḏū l-ḥiŷŷa) del año 332/2 de agosto del 944 y fue enterrado el mismo día.

Ḥusayn b. Sa'd[751] no alcanzó la notoriedad de su hermano al-Ḥasan. Su biógrafo no se extiende a la hora de darnos detalles sobre su actividad. Estudió, al igual que su hermano, con Baqī b. Majlad, y el hecho de ser hermano de al-Ḥasan hizo que se le incluyera entre los jurisconsultos de tendencias šāfi'íes[752]. Murió a edad avanzada, en fecha desconocida. En la biografía de Ḥusayn no se hace referencia alguna a su origen beréber; sin embargo, en este caso, y dado lo conocido de la figura de su hermano, podemos suponer que las fuentes omitirían este dato por innecesario. La descendencia de al-Ḥasan b.

[746] Cfr. Marín, M., "Nómina", nº 315.

[747] Cfr. n. 74.

[748] Cfr. Marín, M., "Nómina", nº 40.

[749] Cfr. respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", nº 119, nº 390, nº 358, nº 199 y nº 175.

[750] Sobre la escuela šāfi'í en al-Andalus, cfr. Makkī, M.A., *Aportaciones*, 140-149.

[751] Marín, M., "Nómina", nº 406.

[752] López Ortiz, J., *La recepción*, 117.

Sa'd debió de ser numerosa pues, de lo contrario, no cabría justificación para el comentario de al-Rāzī al que nos hemos referido.

5.46. Sahl b. Nūḥ

Los biógrafos que se ocupan de los dos únicos personajes localizados sólo precisan que su linaje procedía de los beréberes y que eran *mawlà*-s de los Banū Umayya.

Abū Isḥāq[753] Ibrāhīm b. Sahl b. Nūḥ b. 'Abd Allāh b. Ḥiŷāz[754], era conocido como Ibn al-'Aṭṭār, *šuhra* que heredaría su hijo Sahl. Vivió en Écija y su biógrafo no menciona la fecha de su muerte. Más noticias tenemos sobre su hijo, Abū l-Qāsim Sahl b. Ibrāhīm[755], que nació en el año 299/29 de agosto del 911-17 de agosto del 912. Fue un hombre de grandes cualidades, virtuoso, inteligente y despierto, que cultivó diversas ramas del saber, entre las que destacan *ma'ānī l-Qur'ān*, *ḥadīṯ*, y *ḥisāb*. Residió, al igual que su padre, en Écija hasta que, en el año 319/24 de enero del 931-12 de enero del 932, viajó a Elvira donde estudió con Muḥammad b. Fuṭays al-Ilbīrī[756] y 'Uṯmān b. Ŷarīr[757]. En cuanto a su carácter, destacó por su tendencia al recogimiento y la devoción. Abū l-Qāsim murió en el mes de raŷab del año 387/10 de julio-8 de agosto del 997.

5.47. Sa'īd

Las referencias al origen de esta familia[758] sólo aparecen en las biografías de sus representantes más antiguos, Munḏir b. Sa'īd y Faḍl

[753] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 337.

[754] "Jammār" en la biografía de su hijo; cfr. Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 576.

[755] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 920.

[756] Marín, M., "Nómina", nº 1303.

[757] Marín, M., "Nómina", nº 902. Tanto este personaje como el anterior mueren el mismo año en que Abū l-Qāsim viaja para estudiar con ellos.

[758] Bajo la denominación de "Naŷīh", fue tratada en el trabajo de L. Molina, "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 92-93. Un estudio más reducido en Felipe, H. de, "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas* (Granada, Noviembre de 1989), 173-176.

Allāh b. Sa'īd[759]. Los biógrafos de Faḍl Allāh le atribuyen las *nisba*-s "al-Kuznī"[760] y "al-Nafzī"[761]. La información tribal que poseemos de Munḏir es mucho más compleja, ya que del texto de Ibn Ḥazm se deduce que lo incluye entre las familias beréberes de la tribu de Madyūna, dato que no se corresponde en absoluto con lo que se desprende de su cadena onomástica y del resto de las noticias, que apuntan a la tribu de Nafza como la ascendiente de este linaje[762]. Ibn Hazm, en su obra, atribuye a Munḏir b. Sa'īd la *nisba* "al-Sūmātī"; lo que coincide en mayor medida con el resto de la información, ya que disponemos de fuentes en las cuales se dice que Munḏir b. Sa'īd pertenecía a la tribu de Wlhāṣa[763]. Estas informaciones pueden parecer incompatibles si no tenemos en cuenta que Sūmāta se consideraba una "fracción" dentro de la tribu Wlhāṣa[764]. Como en el caso de su hermano Faḍl Allāh, Munḏir aparece en algún momento acompañado de la *nisba* "al-Nafzī"[765], sin que exista contradicción con lo anterior, ya que Wlhāṣa era un *baṭn* de Nafza[766], de la rama de los Butr. Desconocemos el momento en que cruzan el estrecho sus

[759] En las biografías de todos ellos, sin embargo, queda claramente especificado su grado de parentesco con Munḏir b. Sa'īd y, dada la importancia de su figura, quizás no hubiera necesidad de realizar más precisiones al respecto.

[760] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1045.

[761] Al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 1284.

[762] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500. Hay que tener en cuenta que el texto dice literalmente: "Hay un grupo /*nafr*/ de éstos en Córdoba: los visires Banū l-Zaŷŷālī y el qāḍī Munḏir b. Sa'īd Sūmātī". Quizá podría plantearse una lectura errónea donde debería leerse "Nafz". No hay que olvidar que a los Banū l-Zaŷŷālī, así como a la familia que nos ocupa, se les adscribe a la tribu beréber de Nafza. En el mismo caso se encuentran otros dos linajes pertenecientes a la misma tribu. Cfr. 5.27. Banū l-Jalī' y 5.55. Banū Waraŷūl.

[763] *Mafājir*, 203, 247; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204.

[764] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204.

[765] En la biografía que Ibn al-Faraḍī dedica a Munḏir b. Sa'īd (*Ta'rīj*, nº 1452) no se menciona esta *nisba* ni su pertenencia a la tribu de Nafza; es posteriormente, en al-Nubāhī, *Marqaba*, 66, donde aparece esta *nisba*.

[766] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227. Aunque anteriormente nos hemos referido al hecho de que Sūmāta es una rama de los Wlhāṣa, aquí aparecen ambas fracciones como *baṭn* de Nafza al mismo nivel. Sūmāta aparece también como una fracción de los Nafza en Montagne, *Les Berbères et le Makhzen*, 210.

antepasados, que procedían, según Ibn Jaldūn, de la zona de al-Qayrawān[767].

Aunque Ibn al-Faraḍī, como ya hemos mencionado, no cita la relación de Munḏir con la tribu de Nafza, señala su ascendente beréber de un *fajḏ*[768] denominado Kuzna[769], de donde provendría la *nisba* "al-Kuznī" que aparece en su cadena onomástica y en la de su hermano. Ibn al-Faraḍī atribuye este nombre a una fracción tribal que, por otra parte, corresponde también a un topónimo de la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ[770]. Con respecto a la última de las *nisba*-s que se incluyen en la cadena onomástica de Munḏir[771]," al-Ballūṭī", hay que destacar que es por la que fue más conocido. La *nisba* procede del topónimo Faḥṣ al-Ballūṭ[772], región localizada relativamente cerca de Córdoba, en dirección al norte. Aunque otros personajes portan esta *nisba* en sus cadenas onomásticas, Munḏir b. Sa'īd fue, sin duda, el más célebre de los oriundos del lugar[773].

Abū l-Ḥakam Munḏir b. Sa'īd[774] nació en el año 273/8 de junio

---

[767] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 152; Slane, *Berbères*, I, 230-1.

[768] En al-Ḏahabī, *Siyar*, 173, aparece Kuzna mencionado como *qabīla*.

[769] Es muy cuestionable una posible relación entre este término "Kuzna", *fajḏ* y topónimo, y uno de los *baṭn* de Miklāta, fracción a su vez de Nafza, denominado Kuznāya (Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227). Sobre la relación de este topónimo con la fracción Kuznāya, Guichard, P., *Al-Andalus*, 387, n. 396.

[770] Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 459. Cfr. 6.4.17. Faḥṣ al-Ballūṭ.

[771] En Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār Iqtibās*, 117, se menciona una *nisba* que no aparece en ninguna otra fuente "al-Baladī".

[772] Cfr. 6.4.17. Faḥṣ al-Ballūṭ.

[773] La prueba evidente la encontramos en ciertos diccionarios geográficos en los que *s.v.* "al-Ballūṭ", aparece mencionado únicamente Munḏir b. Sa'īd. Al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 37-44; Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 492; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 95-96.

[774] Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 319-320; Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; *Ṭawq*, 157, (*El collar de la paloma*) 135; *Risāla fī faḍl al-Andalus*, 169 y 177, 77 y 92 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 137; *Muqtabis*(5), (312), (324), (329); al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 37-44; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 174, 178; al-Sama'ānī, *al-Ansāb*, II, 322; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār Iqtibās*, 117; Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 492, *s.v.* "Ballūṭ", y IV, 459, *s.v.* "Kuzna"; *Iršād*, XIX, 174; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 792; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VIII, 674-675, *Annales*, 380-382; al-Qifṭī, *Inbāh*, III, n° 773; Ibn 'Iḏārī, *Bayān* II, 156, 233, 236, 250; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 95-96; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 62-63, 55-57 trad.; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 38-39; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 138, Slane, *Berbères*, I, 204; al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 2023; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372-376, 388-389; *Ajbār*, 156, 136 trad.; *Ḏikr*, (125), (132), (137), (141); *Mafājir*, 203, 247; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, n°

del 886-27 de mayo del 887[775], durante el emirato de al-Munḏir b. Muḥammad[776]. Su *nasab* completo es: b. Sa'īd b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān b. Qāsim b. 'Abd Allāh[777] b. Naŷīḥ. Acerca de su formación sabemos que estudió en Córdoba con 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà b. Yaḥyà[778] y sus contemporáneos, de quienes las fuentes no dan más precisiones. La parte más importante de su aprendizaje intelectual se realizó durante su viaje a Oriente, en el que conoció a los más importantes ulemas dedicados al *fiqh* y la *luga*. En el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921 Munḏir b. Sa'īd comenzó su *riḥla* en la que emplearía 40 meses. En La Meca estableció contacto con Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Munḏir[779], con quien estudió y transmitió su obra *Kitāb al-išrāf fī ijtilāf al-'ulamā'*. Viajó, después, a Egipto, donde una discusión frustró su intento de estudiar la obra de Jalīl, *Kitāb al-'ayn*, con el célebre gramático Ibn al-Naḥḥās[780]. La causa de estas diferencias[781] fue que en un *maŷlis* de Ibn al-Naḥḥās, Munḏir se permitió hacer correcciones al maestro a propósito de unos versos de Qays al-Maŷnūn; a Ibn al-Naḥḥās le enfadó la precisión[782]

127, 173-8; Asín, *Abenmasarra*, 94; *GAL*, SI, 484; Castejón, *Los juristas*, 153; Makki, M.A., *Aportaciones*, 144, 205, 264-65; Guichard, P., *Al-Andalus*, 386-87; Wasserstein, D., *The rise and fall of the Party-Kings*, 178 n.; Ávila, Mª L., *La sociedad*, n° 866; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 140-142; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 53 y 82; Viguera, Mª J., "Los predicadores de la Corte", *Saber religioso y poder político*, 323-325. Nos parece curiosa la inclusión por parte de Majluf de Munḏir b. Sa'īd en sus *Ṭabaqāt*, ya que nuestro personaje no pertenecía a la escuela mālikí, lo que hace que no figure en obras como *Tartīb* del *qāḍī* 'Iyāḍ o *al-Dībāŷ* de Ibn Farḥūn.

[775] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n°1452; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 250; *Ḏikr*, 125.

[776] En fuentes posteriores, la fecha de nacimiento de Munḏir aparece confusa. En Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204, es el año 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923 y en al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 178 y Majlūf, *Šaŷarat*, es el 265/3 de septiembre del 878-22 de agosto del 879.

[777] "'Abd al-Malik b. 'Abd Allāh" en al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 37; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66.

[778] Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isà.

[779] Marín, M., "Los ulemas", n° 263.

[780] *Ibidem*, n° 97.

[781] Referencias a esta discusión en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, n°811; Yāqūt, *Iršād*, IV, 226-230; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 19-20 y Makki, M.A., *Aportaciones*, 264.

[782] Es muy reveladora la forma en que Ibn al-Naḥḥās interpela a Munḏir b. Sa'īd cuando éste le corrige: "¿Cómo lo dirías tú, andalusī?". Probablemente el hecho de

y no le permitió aprender el *Kitāb al-'ayn* de Jalīl. Sin embargo, Mundir tuvo la suerte de conocer a Ibn Wallād[783] con el que pudo estudiar, con grandes facilidades, la obra. Tan pronto como llegó a oídos de Ibn al-Naḥḥās que Ibn Wallād le había concedido su autorización para ello, se arrepintió de su actitud y volvió a tener buenas relaciones con él[784]. La transmisión de la obra de Jalīl, que Mundir llevó consigo a al-Andalus, le daría gran relevancia en los foros intelectuales del momento, puesto que sería la utilizada[785], en época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, por una comisión, a la que el califa encargó realizar la recensión de la obra[786].

A lo largo de su vida, Mundir cultivó diversas ramas del saber. Sus conocimientos sobre *fiqh, tafsīr al-Qur'ān* y *aḥkām al-Qur'ān* fueron muy relevantes pero, sobre todo, su capacidad oratoria debió de ser extraordinaria y de una elocuencia que asombraba a sus contemporáneos. Destacó como recitador, *jaṭīb* en el almimbar y tenía fama la rapidez y sagacidad con que replicaba en las tertulias; era pues de "lengua ágil", a la par que de voz sonora, lo que acompañaba con fuerza sus sólidos argumentos, temidos por todos. Tuvo una amplia formación literaria que le permitió, como hemos visto, corregir a personajes de la talla de Ibn al-Naḥḥās. Mundir destacó también como

que fuera un occidental irritaría aún más el ánimo de Ibn al-Naḥḥās. Cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 19. En al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº811, encontramos la narración, en términos casi idénticos salvo algunos detalles como la matización de Ibn al-Naḥḥās al llamarlo "Andalusī".

783 Marín, M., "Los ulemas", nº170.

784 En al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 20, encontramos referencias poco agradables al carácter de Ibn al-Naḥḥās, en las que se destacaba su espíritu innoble, su tacañería y su avaricia.

785 Ibn Jayr, *Fahrasa*, 349.

786 La comisión, en la que se encontraban Abū 'Alī al-Qālī y Aḥmad y Muḥammad, hijos de Aban b. Sayyid, afirmó que la versión de Mundir b. Sa'īd era la que más errores y confusiones tenía. Cuando llegó a Mundir esta opinión, escribió unos versos que leyó a al-Ḥakam satirizando a sus críticos. El califa propuso que se reunieran frente a frente Abū 'Alī al-Qālī y Mundir b. Sa'īd a lo que éste no respondió. Según Makki, la versión de Mundir b. Sa'īd fue la más célebre de todas las que hubo en al-Andalus de esta obra, aunque cabe suponer que hubiera sido corregida por la comisión (al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 39; Makki, M.A., *Aportaciones*, 265).

poeta de composiciones dedicadas a tal variedad de temas que incluyen desde el ascetismo[787] hasta la sátira de sus coetáneos[788].

Como autor sabemos que escribió numerosas obras sobre *Corán*, *fiqh* y *radd*[789], la *sunna* (tradición del Profeta), y ascetismo. Las fuentes le atribuyen los siguientes títulos: *Kitāb al-Inbāh 'alà istinbāṭ al-aḥkām min kitāb Allāh*[790], *Kitāb al-Ibāna 'an ḥaqā'iq uṣūl al-diyāna, Kitāb al-Nāsij wa-l-mansūj; al-Radd 'alà ahl al-madāhib; al-Tabyīn 'alà miṯāl al-yaqīn*[791] y un conjunto de *rasā'il* y *juṭab*. Probablemente, las obras de carácter religioso estarían dedicadas a la defensa de la escuela dāwūdī[792]. Suponemos que estas obras, cuyos fundamentos eran contrarios a la escuela mālikí, no encontrarían muy buena acogida en determinados ambientes andalusíes[793]. Su fragmentaria obra poética se conserva en diversas fuentes.

El primer cargo que ocupó Mundir fue el de *qāḍī* en Mérida y el *Ŷawf* (norte)[794]. No podemos saber si fue durante el ejercicio como juez, cuando Mundir fue requerido por 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir para desempeñar una delicada misión diplomática en el Norte de África.

Durante el año 328/18 de octubre de 939-5 de octubre de 940, tuvieron lugar diversas disputas y conflictos territoriales entre los aliados de los omeyas en el norte de Africa, concretamente entre al-Jayr b. Muḥammad b. Jazar al-Zanātī y Madyan b. Mūsà b. Abī l-'Āfiya

787 Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 239, 249.

788 Al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 39.

789 En Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 238, se menciona que compuso libros sobre varios temas, entre ellos sobre el *radd*(refutación) contra la gente de las sectas y del *bida'*(innovaciones).

790 Creemos que este libro es el que aparece en muchas fuentes, como *Kitāb Aḥkām al-Qur'ān*. Ibn Jayr, *Fahrasa*, 54.

791 Esta es la única obra de la que sabemos que se ha conservado. Cfr. *GAS*, II, 683. El ms. en El Cairo, Ṭal'at, maŷ. 776.

792 Ibn Ḥazm, *Risāla*, 169, 77 trad.

793 Makkī, M.A., *Aportaciones*, 224: "Las obras que compuso Mundir fueron objeto de refutación por parte de los teólogos ortodoxos; Ziyād b. 'Abd al-'Azīz escribió una *urŷūza* (composición poética en metro *raŷaz*) en contestación a las doctrinas heréticas de Mundir" (Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, 427).

794 También hay referencia de que Mundir ejerció el cadiazgo en Granada pero, atendiendo a la fuente que suministra el dato y la omisión del mismo en las restantes, no lo tendremos en cuenta. (Al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 2023).

al-Miknāsī. Ambas partes escribieron a al-Nāṣir, que envió, con el fin de mediar entre ellos, al *qāḍī* Mundir b. Sa'īd[795]. Mundir partió para esta misión en ramaḍān del 328/10 de junio-9 de julio del 940, cumpliendo a la perfección lo que le había enconmendado el califa consiguiendo que las dos partes en litigio alcanzaran un acuerdo[796]. La elección de Mundir para ser enviado a esta misión es muy significativa, ya que hay que tener en cuenta, que no es éste el momento culminante en las relaciones de al-Nāṣir con el *qāḍī*. Las razones de su envío quizás habría que buscarlas, aparte de su indudable capacidad para ello, en su origen beréber[797], que le facilitaría la labor en el ámbito norteafricano.

Sabemos que se le nombró *qāḍī* para las Marcas orientales[798], pero no es posible precisar si este cargo se corresponde exactamente con el que describe Ibn Ḥayyān, en el que se le denomina *qāḍī* de "todas las marcas"[799], y cuyo nombramiento se realiza en ŷumādà al-ājira del 330/21 de febrero-21 de marzo del 942. Mundir b. Sa'īd llegó a ser *qāḍī l-quḍāt*, "supervisor de todos sus cadíes y gobernadores e inspector de los que a ellas venían del país franco"[800]. Es durante este año, el 19 de šawwāl del 330/7 de julio del 942, cuando Mundir b. Sa'īd, como *qāḍī l-quḍāt* en la Marca Superior, escribe una misiva a al-Nāṣir, en la que le informa de la invasión de los turcos contra los musulmanes andalusíes de la zona[801].

---

795 Cabe suponer que hasta ese momento sólo ejerció el cadiazgo en Mérida, ya que Ibn Ḥayyān menciona que Mundir era *qāḍī* y que su nombramiento como tal en las Marcas orientales no se lleva a cabo hasta dos años más tarde.

796 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (312); Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 179; Slane, *Berbères*, I, 270.

797 No es este el único caso de un personaje andalusí de origen beréber al que se envía a una misión en el norte de África. Cfr. 5.25. Banū Ilyās, 5.26. Banū Abī 'Īsà y 5.38. Nāṣiḥ b. Ylīt.

798 Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1452; Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), nº 792; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 175. De su paso por Tortosa en su ejercicio como *qāḍī* de las fronteras orientales, al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 511.

799 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* (V), (329); al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 512.

800 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (329).

801 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (324). El texto dice así: "...y otra del cadí de cadíes de la Marca, Mundir b. Sa'īd , informándole de la invasión de una gran nación de los turcos de más allá de Contantinopla contra los musulmanes andalusíes de la Marca Superior, descendiendo repetinamente en gran número del país franco y acampando junto a la ciudad de Lérida, extremo de la Marca Superior, lanzando algaras contra las fortalezas árabes y haciendo cautivo al señor de Barbastro, Yaḥyà b. Muḥammad b. aṭ-Ṭawīl." Sobre esta invasión, cfr. Elter, I., "Notas a propósito del relato de Ibn Ḥayyān sobre la incursión húngara por la marca septentrional en 942", *Awrāq*, V-VI, (1982-83), 141-148.

El posterior nombramiento de Mundir b. Sa'īd para dos cargos en Córdoba parece estar muy relacionado con una anécdota que nos han conservado diversas fuentes[802]. En este relato se explica cómo al-Nāṣir conoció personalmente a Mundir b. Sa'īd. Al-Nāṣir, ante la llegada de un enviado del rey de los *rūm* a Córdoba, encargó a su hijo al-Ḥakam que escogiera a alguien brillante que pronunciase unas palabras de bienvenida a tono con la ocasión. Al-Ḥakam escogió a Abū 'Alī al-Qālī[803] pero éste, en el momento de levantarse para hablar, sintió tal miedo y temblor de piernas, que le fue imposible llevar a cabo la tarea que le habían encomendado. Mundir b. Sa'īd, al darse cuenta, saltó de su asiento e improvisó una *juṭba* que dejó maravillados a todos los presentes, incluido al cristiano enviado por los *rūm*. Al-Nāṣir quedó agradablemente impresionado por la actuación de Mundir, de tal manera que cuando concluyó la mezquita aljama de al-Zahrā' le nombró *ṣāḥib al-ṣalāt* y *jaṭīb*, cargos que ocupó hasta su muerte.

Mundir b. Sa'īd fue también *qāḍī l-ŷamā'a* de Córdoba a la muerte de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Īsà[804], desde el viernes 5 de rabī' al-ajar del 339/21 de septiembre de 950[805]. Desempeñó los

---

802 Al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, nº 811; al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 38-41; Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 239-245; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66-69; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372-373, 364-365, 368-69; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 174. En algunas versiones no se incluye el que al-Nāṣir conociera entonces a Mundir y quedara impresionado por su actuación.

803 Alguna fuente señala que el personaje escogido por al-Ḥakam en primer lugar fue Muḥammad b. 'Abd al-Barr al-Kaškinyānī, quien, después de preparar un elocuente discurso, se desmayó en el momento de iniciarlo. Fue entonces cuando se le dice a Abū 'Alī al-Qālī que intente arreglar la situación, pero enmudece de temor, y Mundir se levanta y, retomando desde el principio lo que había dicho Abū 'Alī, continúa brillantemente. Quizás el hecho de que sea Abū 'Alī al-Qālī el que figure en esta anécdota y, dado que no era andalusí, haya que tomarlo como un intento de enaltecer la sabiduría andalusí frente a la oriental. Cfr. al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 38; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66.

804 Marín, M., "Nómina", nº 1262. Cfr. 5.26. Banū Abī 'Īsà.

805 En al-Jušanī, *Quḍāt*, 206, en esta fecha se produce el nombramiento para ambos cargos. En al-Qifṭī, *Inbāh*, 773, es el 338/1 de julio del 949-19 de junio del 950.

dos cargos durante el resto del califato de al-Nāṣir y, cuando accedió al trono al-Ḥakam, su sucesor, le confirmó en ambos. Como juez fue un hombre severo, riguroso y justo, sin que se le sorprendiera en un caso de error o injusticia, hecho notable en la situación de Mundir b. Sa'īd, ya que no comulgaba con la escuela mālikí, que con tanta fuerza imperaba en al-Andalus en ese momento. Mundir b. Sa'īd era seguidor de la escuela ẓāhirí[806], pero esto nunca representó un problema, ya que para dictar sus sentencias se atenía estrictamente a lo señalado por la escuela mālikí, aunque las autoridades no le obligaran a ello[807].

A Mundir se le reconocieron, además, tendencias mu'tazilíes[808]; pero no participó de las ideas masarríes a las que fueron tan afines sus hijos[809]. Se conserva poco de su doctrina[810], pero parece que su interés por el *ŷadal* y el *kalām* le llevaron a formular una profesión de fe que no se consideró ortodoxa y que le valió una amonestación[811].

Mundir debió de ser un personaje muy popular, conocido por su carácter riguroso y su imparcialidad; pero también por su religiosidad, su ascetismo[812] y su devoción, cualidades que hicieron que algunas fuentes le atribuyeran propiedades milagrosas[813]. En este marco es donde adquiere toda su dimensión un relato, no exento de tópicos, en

---

806 Sobre el impacto de la escuela ẓāhirí en al-Andalus, Goldziher, I., *Die Ẓāhiriten*; Makki, M.A., *Aportaciones*, 204-206.

807 Makki, M.A., *Aportaciones*,144.

808 Sobre las tendencias mu'tazilíes de Mundir, cfr. Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 140-142.

809 Asín, M., *Abenmasarra*, 94. Aunque Asín considera verosímil que estuviera de acuerdo con las ideas masarríes, no hemos encontrado ningún dato al respecto.

810 Sobre la doctrina de Mundir en Asín, M., *Abenházam*, IV, 252 (y cf. II, 244) y Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 141. En Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 792, se muestra cómo Mundir se enfurece porque en una *urŷūza* de Ibn 'Abd Rabbi-hi se menciona como cuarto califa a Mu'āwiya, sin citar a 'Alī. Aunque la fiabilidad del relato dista mucho de ser total, el hecho de que sea Mundir a quien se atribuya esta actitud parece revelador.

811 Opiniones poco ortodoxas de Mundir b. Sa'īd sobre el paraíso podemos encontrarlas en Asín, M., *Abenhazam*, IV, 252.

812 En al-Maqqarī, *Nafḥ*, IV, 357: Mundir b. Sa'īd *al-zāhid*.

813 *Dikr*, (141). Quizás otra muestra de sus supuestos dones milagrosos podría verse en el relato transmitido por su hijo Ḥakam, en el que le cuenta cómo él y los que le acompañaban estuvieron a punto de morir de sed en el Ḥiŷāz; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 175.

el que al-Nāṣir ordenó a Mundir, a través de un mensajero, que hiciera una rogativa por la lluvia, pues Córdoba atravesaba un grave periodo de sequía. Según una de las versiones de la historia[814], Mundir preguntó por el califa al mensajero, y éste le contestó que nunca antes le había visto en situación semejante, vestido con burdos ropajes, prosternado en el suelo y confesándose culpable ante Dios de los sufrimientos de su pueblo. Mundir despidió al joven, diciéndole que la lluvia iría con él. Salió y pronunció la siguiente oración ante todos los presentes: "«La paz sea sobre vosotros. Vuestro Señor se ha prescrito la misericordia. Quien de vosotros haga un mal por ignorancia, luego vuelva de su error y se reforme, será perdonado, pues Él es indulgente, misericordioso."[815]

Según el texto, la gente lloró, arrepintiéndose, y antes de terminar el día llovió sobre la ciudad de Córdoba.

Existen noticias de actuaciones suyas como *qāḍī*, entre ellas, su participación en el proceso de Abī l-Jayr[816]. Consta, también que colaboró el plan de ampliación de la mezquita aljama cuyas escasas dimensiones habían provocado la muerte de varios fieles[817]. Pero la mayor parte de las noticias que se conservan sobre el ejercicio del cadiazgo son en las que aparece como recriminador de al-Nāṣir, a quien censura en varias ocasiones por su escaso rigor en el cumplimiento de los preceptos islámicos. El asunto sobre el que existe más información es la construcción de Madīnat al-Zahrā', que le apesadumbraba por el dispendio y el gasto que provocaba, lo que a él le parecía algo innecesario y, sobre todo, mundano[818]. Muy ejemplificadora de esta actitud es la siguiente anécdota, que se cita en varias fuentes[819]: "Se cuenta que, mientras se construía un salón en

---

814 Hemos utilizado la versión de Ibn al-Aṯīr, *Kāmil*, VIII, 674-75; *Annales*, 380-382. El resto de las versiones son similares aunque contienen algunas diferencias. Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 249-251; al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 43; al-Nubāhī, *Marqaba*, 70-71; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 176-177, al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 572-73.

815 *Corán*, VI, 54. Trad. J. Vernet.

816 Sobre este proceso, Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 149-155.

817 Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 236.

818 *H.E.M.*, V, 424.

819 Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 245-247; al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 41-42; al-Nubāhī, *Marqaba*, 69-70. Con ligeras variantes en al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 570-71

el alcázar de al-Zahrā', al-Nāṣir se entregó a su vigilancia en cuerpo y alma y solía sentarse a supervisar personalmente a los obreros, sin delegar ese cometido en nadie, hasta el punto de que dejó de asistir a la oración del viernes en la aljama, tres veces consecutivas; al cuarto viernes, una vez terminado el salón, asistió por fin a la oración. Era entonces predicador de la aljama el alfaquí y cadí Munḏir b. Sa'īd al-Ballūṭī, hombre íntegro e intachable quien, al ver a al-Nāṣir dirigirse a rezar ese día, decidió ser riguroso con él y censurarle por haber dejado de cumplir el precepto del viernes para ocuparse de sus construcciones; al llegar al final de su sermón recitó la siguiente aleya coránica: "¿Construiréis en cada colina una villa para distraeros? ¿Construiréis castillos? Tal vez vosotros seáis inmortales. Cuando sois violentos, sois violentos como gigantes. ¡Temed a Dios y obedecedme! ¡Temed a Quien os ha favorecido con lo que sabéis! Os ha favorecido con rebaños, hijos, jardines y fuentes. Yo temo que caiga sobre vosotros el tormento de un día terrible.[820]"

A raíz de esta censura de Munḏir, al-Nāṣir se siente ofendido; su hijo al-Ḥakam le propone que invite a Munḏir a comprobar el maravilloso resultado de las obras que ha llevado a cabo en Madīnat al-Zahrā', a fin de que el *qāḍī*, ante espectáculo de tanta belleza, recapacite y justifique la dedicación del califa a esta labor[821]. Cuando al-Nāṣir reúne a los notables de su corte para que admiren la obra, todos alaban la magnificencia de la construcción, sin parangón en aquel entonces. La visita de Munḏir y su reacción han sido recogidas de diversas formas. En algunas fuentes aparece, tal y como la hemos referido aquí, propuesta por al-Nāṣir a raíz del comentario recriminador del *qāḍī* en la oración del viernes, y en otras, se registra como un hecho aislado motivado por la construcción en al-Zahrā' de una cúpula cubierta por metales preciosos[822]. La respuesta de Munḏir,

[820] *Corán*, XXVI, 128-135. *Ḏikr*, (137).

[821] En al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 42; Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*,247-248; al-Nubāhī, *Marqaba*, 71; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 571. Ante la queja de al-Nāṣir a causa de la *juṭba* de Munḏir, al-Ḥakam reacciona ante su padre diciéndole que no había nada que le impidiera destituirlo. Al-Nāṣir reprende a su hijo, exhortándolo para que tome ejemplo del *qāḍī*, modelo de virtud que no había sabido apreciar.

[822] Al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 42-43; al-Nubāhī, *Marqaba*, 71-72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 62-55; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95; al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 177; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 38-39; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 574-5.

así como la cita coránica con la que argumenta en contra del excesivo ornato del palacio, son muy similares en las fuentes, aunque con ligeras variantes.

"Una vez dispuesto todo invitó a los alfaquíes, sabios, hombres virtuosos, visires, generales y cadíes, quienes acudieron y se sentaron mientras que al-Nāṣir se instalaba en su sitial, en la presidencia del salón. El último en llegar fue Munḏir b. Sa'īd al-Ballūṭī, que se encontró con que el salón estaba ya lleno; al-Nāṣir le indicó con un gesto que se sentara a su lado, pero él replicó: «Príncipe de los creyentes, el hombre se debe sentar en el lugar que está libre cuando llega y no puede pasar por encima de los demás» y se sentó el último con sus ropas raídas. Los presentes comenzaron a admirar el salón y el alcázar, su perfección y solidez, alabando prolijamente la obra y a su autor; mientras tanto Munḏir permanecía con la cabeza baja y en silencio, por lo que le dijo al-Nāṣir: «Y tú, cadí, ¿Qué opinas de este salón?». Le respondió: «Príncipe de los creyentes, ¿qué te puedo decir si el diablo se ha apoderado de ti y te ha hecho parecer buena tu acción, no quedando tranquilo hasta haberte convertido en un infiel?». El rostro de al-Nāṣir se ensombreció y le preguntó irritado: «¿Por qué?». Replicó Munḏir: "Si no hubiese sido por el temor de que los hombres constituyesen una comunidad única, hubiésemos dado a quienes no creen en el Clemente casas con techo y escaleras de plata, para que subiesen por ellas; hubiésemos puesto en sus casas puertas y lechos -en ellos se apoyarían- y ornamentos. Pero todo eso no es más que goce de la vida mundanal; la última vida, junto a tu Señor, pertenece a los piadosos."[823]

Al-Nāṣir reacciona ante la crítica del *qāḍī*; ordena rehacer la cúpula de un modo sencillo y le desea que Dios le recompense y que multiplique el número de los musulmanes semejantes a él. Esto no constituye un hecho aislado, pues en muchas ocasiones las fuentes nos muestran a los *qāḍī*-s actuando como "conciencia" de los gobernantes, como personajes incorruptibles, a los que la presión de los poderosos no consigue arrancarles una sentencia injusta a su favor. En este sentido debemos destacar un relato[824] en el que al-Nāṣir pretendía comprar

[823] *Corán*, XLIII, 33-35; trad. de L. Molina en *Ḏikr*, (138).

[824] Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ*, 252-254; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 16-17.

una casa, que pertenecía a unos huérfanos, para ofrecérsela a su esposa favorita. Mundir no permite al tutor de los huérfanos que efectúe la venta y, cuando se le interroga acerca de las causas, expone tres motivos por los que sería obligada la venta pero que, dado que no se cumplía ninguno de ellos, no era permisible desposeerlos. Esta decisión no fue del agrado de al-Nāṣir, como es de suponer, y Mundir, previendo su ira, ordena la demolición de la casa y su venta posterior. Cuando la noticia llega a oídos de al-Nāṣir, manda arrestar al tutor de los huérfanos y éste le remite al *qāḍī* como responsable de la destrucción. Finalmente, ante los enviados de al-Nāṣir que le inquieren sobre el asunto, Mundir recita: "El buque pertenecía a unos pobres que lo utilizaban en el mar, y quise estropearlo pues hay un rey detrás de ellos que coge por la fuerza todos los barcos en buen estado."[825]. El califa, apesadumbrado, no volvió a mencionar el hecho.

Las fuentes también se refieren a otra faceta del carácter de Mundir que contrasta sobremanera con su rigurosidad como alfaquí y *qāḍī*. Mundir tenía fama de poseer un talante desenfadado y agradable, y, sobre todo, de ser muy bromista[826]. Ibn Ḥazm afirma que era: "...el mejor predicador de su época, el más sabio en toda rama del saber, el de mayor piedad y, además, el hombre más chistoso y chocarrero."[827]

Aunque los relatos que conservamos sobre su actividad como *qāḍī* bajo al-Nāṣir distan mucho de tener un carácter jocoso, Mundir mostraba, cualquiera que fuera su interlocutor, un talante bromista que se manifestaba, en ocasiones, en su trato con el califa. Véase, si no, la ironía que se desprende de la siguiente anécdota, que se desarrolla bajo el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y en la que Mundir hace gala de su ingenio:

"Un día le dijo al-Ḥakam: «Me he enterado de que has puesto como tutores de los huérfanos a personas que dilapidan sus herencias». Contestó: «Sí, y además abusan de sus madres». Le preguntó entonces al-Ḥakam: «¿Cómo has puesto a unas personas como ésas al cuidado de los huérfanos?», a lo que replicó: «No he encontrado a otros, pues el

[825] *Corán*, XVIII, 79.

[826] Otras anécdotas diferentes de tono jocoso en Ibn Jāqān, *Matmah*, 254, al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 44; al-Nubāhī, *Marqaba*, 72-73; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 17-19.

[827] Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135.

que es lo suficientemente íntegro para encargarse de ello no acude a mí para que lo nombre tutor, mientras que el que no lo es me lo pide y solicita con insistencia». Ante esa respuesta al-Ḥakam se echó a reir y no lo importunó más con el tema."[828]

Resulta curioso que sea el mismo personaje que actuaba como "conciencia" religiosa de al-Nāṣir, observando estrictamente las normas y las formas, y éste que, ante una interpelación sobre su manera de actuar en un tema grave que le atañía como *qāḍī*[829], responde con una agudeza no desprovista de cierto cinismo, excesivo quizás para el asunto al que se refería. Mundir también poseía una buena disposición para reaccionar cuando él mismo era el blanco de las bromas o burlas de otros. En estos casos, contestaba con rapidez acomodándose a la situación. A este respecto, conservamos un relato en el que un grupo de "licenciosos" dedica a Mundir unos versos en los que le plantean una consulta como *qāḍī*, pero con un tono de burla inconfundible:

"Dile al *qāḍī l-ŷamā'a* al-Ballūṭī// ¿Qué opinas de una doncella como una rama, con la cual han yacido como recompensa un grupo de ingeniosos?//¿Ves en ello, mi señor, alguna falta?[830]"

Entonces él les contestó: «No, absolutamente». Y alguien que estaba presente le dijo: «¿Cómo es esto?», a lo que él respondió: «He querido ignorarlo». Entonces le dijeron: «No se entiende tratándose de ti». Dijo: «Cada uno responde según lo que cree».[831]

Parece que ante la consulta de apariencia formal que le formulan a Mundir, éste adopta la postura de quien atiende a una cuestión seria, contestando de modo correcto en el plano formal pero con un contenido jocoso.

Las fuentes no mencionan las causas de la muerte de Mundir b. Sa'īd y, aunque, resultan confusas respecto a la fecha en que se produjo, parece que nuestro personaje contaba en ese momento con una edad bastante elevada. Según al-Jušanī e Ibn al-Faraḍī[832], Mundir

[828] *Dikr*, (141); al-Nubāhī, *Marqaba*, 73; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 19.

[829] Otra anécdota en la que Mundir hace uso de su ingenio durante el ejercicio de su cargo en al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95.

[830] *Jafīf*.

[831] Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 250.

[832] También en al-Qifṭī, *Inbāh*, 773; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 250. Aunque se especifica que tuvo lugar en ese día, en las noticias del año 366 se hace referencia a

falleció la noche del jueves 15 de ḏū l-qa'da[833] del 355/15 de noviembre del 966[834]. Fue enterrado en *Maqbarat* Qurayš[835] y su hijo 'Abd al-Malik pronunció la oración fúnebre. Cuando murió, Munḏir contaba con 82 años y siete meses de edad[836].

Abū Sa'īd Faḍl Allāh[837] b. Sa'īd era hermano de Munḏir b. Saīd. Al igual que ocurre con los otros miembros de la familia, uno de los primeros datos que ofrecen las fuentes es su parentesco con Munḏir, a causa de su importancia. Faḍl Allāh viajó a Oriente en compañía de su hermano y estudió, como él, en La Meca, con Ibn al-Munḏir[838], y en Egipto con Ibn Wallād e Ibn al-Naḥḥās[839]. Las fuentes no hacen referencia a las ramas del saber en las que era versado, ni a la escuela teológica o jurídica que seguía[840]. Sin embargo, sí tenemos noticias de su ejercicio de cargos públicos, pues ocupó el de *qāḍī* en el Faḥṣ al-Ballūṭ, desde finales del mes de ŷumādà al-ūlà del 330/ 22 de enero-20 de febrero del 942. Suponemos que su lugar de residencia, hasta el momento de su elección como *qāḍī*, era Córdoba, pues sus biógrafos se refieren a él como habitante de la ciudad. Abū Sa'īd murió el 14 de rabī' al-awwal del 335/13 de octubre del 946. Su hermano Munḏir le dedicó una elegía.

---

la muerte de Munḏir b. Sa'īd en el *Bayān*. Suponemos que es este punto el que conduce a error a Ibn al-Aṯīr, *Kāmil*, VIII, 674; *Annales*, 380, donde se dice que murió en ḏū l-qa'da del año 366/21 de junio-20 de julio del 977.

833 En al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 178, acontece a finales del mes de ḏū l-ḥiŷŷa de ese año/18 de noviembre-16 de diciembre del 966.

834 Otras variaciones sobre las fechas de muerte son las siguientes: 26 de rabī' al-awwal del 349/26 de mayo del 960 en al-Suyūṭī, *Bugya*, nº2023; en Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204 es el año 383/26 de febrero del 993-14 de febrero del 994.

835 Según al-Maqqarī se encontraba en el arrabal occidental; Torres Balbás, L., "Cementerios", 166.

836 Según al-Jušanī, *Quḍāt*, 257, tenía 84 años de edad. Más inverosímil es la edad de 47 años que nos da al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 2023; en al-Ḏahabī, *Siyar*, XVI, 178 y Majlūf, *Šaŷarat*, nº 200, la edad que figura es 90 años.

837 Marín, M., "Nómina", nº 1042.

838 Marín, M., "Los ulemas", nº 263.

839 Cfr. *supra* n. 783 y n. 782.

840 Según Makki, M.A., *Aportaciones*, 224, parece que Faḍl Allāh debió de seguir las tendencias teológicas imperantes en la familia. No hemos encontrado ningún dato que nos permita atribuirle ideas mu'tazilíes.

En raras ocasiones disponemos de información sobre las mujeres de una familia como es el caso de la hermana de Munḏir y Faḍl Allāh. Aunque desconocemos sus datos onomásticos, sí tenemos alguna información sobre su vida, aunque el autor de la obra que la menciona no le dedicó una biografía independiente[841]. Lo primero que se precisa sobre ella es su lazo de parentesco con Munḏir, y que residía en la población familiar, Faḥṣ al-Ballūṭ. Era una mujer muy pía y devota. Es en esta línea, donde la fuente se extiende en mayor grado, ya que la denomina *muta'abbida*, es decir, que se encontraba consagrada al servicio de Dios, ocupación a la que se dedicaba en una mezquita vecina a su casa, que debió de ser un reconocido lugar de reunión, a donde acudían las mujeres virtuosas y las ancianas del lugar para estudiar con ella el *fiqh* y las vidas de los *'ābidūn* (devotos). La fuente sólo resalta el aspecto piadoso de su actividad, omitiendo otro tipo de datos, como la fecha de muerte.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Faḍl Allāh[842] es el único sobrino de Munḏir b. Sa'īd del que tenemos noticias. Ibn al-Abbār es quien transmite los escasos datos biográficos de los que disponemos. De hecho, la mayor parte de la información, incluida en esta biografía, se destina a precisar el parentesco que unía a Abū 'Abd Allāh Muḥammad con Munḏir b. Sa'īd. Parece que autores o transmisores anteriores habían incurrido en el error de formular la cadena onomástica de Abū 'Abd Allāh de la siguiente manera: "Muḥammad b. Faḍl Allāh b. Munḏir", atribuyendo a Muḥammad el parentesco de nieto de Munḏir b. Sa'īd, en vez del de sobrino, que es lo que era en realidad. Abū 'Abd Allāh debió de vivir toda su vida en Córdoba, donde estudió con al-Rabāḥī y donde tuvo ocasión de conocer la obra de Ibn Masarra, de quien sería seguidor, al igual que sus primos, los hijos de Munḏir[843].

---

841 La información de la cual disponemos se encuentra incluida en la biografía de otra mujer beréber de cierta importancia, Umm al-Ḥasan bt Abī Luwā', en Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2863; cfr. 5.54. Banū Wānsūs. La primera también en Ávila, Mª L., "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías*, 163, nº 51.

842 Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), I, nº 389; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 155.

843 Ibn al-Abbār, *Takmila*, nº 389, sólo cita en este caso, como hijos de Munḏir que fueron seguidores de Ibn Masarra, a Ḥakam y Sa'īd.

En cuanto a su actividad intelectual, Ibn al-Abbār sólo menciona que fue especialista en *al-'arabiyya*. Desconocemos su fecha de muerte.

Abū 'Āṣim 'Abd al-Wahhāb b. Mundir[844] se caracterizó, frente a sus tres hermanos, por sus cualidades ascéticas y místicas, que le hicieron llevar una vida retirada. Se encontraba muy alejado de los alfaquíes mālikíes, que le acusaban de tendencias mu'tazilíes y de ser seguidor de la escuela de Ibn Masarra, como el resto de su familia. Ibn Baškuwāl no se refiere a las disciplinas que cultivó Abū 'Āṣim, aunque sí sabemos que desempeñó el oficio de *imām* en la mezquita de Badr, situada dentro de la medina de Córdoba[845]. Abū 'Āṣim murió a finales del rabī' al-awwal del 436/26 de septiembre-25 de octubre del 1044.

Después de la cadena onomástica de Abū l-'Āṣī Ḥakam b. Mundir[846], lo primero que menciona Ibn Baškuwāl, es su parentesco con Mundir b. Sa'īd. Entre sus maestros en al-Andalus figuran su propio padre y Abū 'Alī al-Bagdādī. Abū l-'Āṣī fue el único de los hijos de Mundir que realizó un viaje a Oriente, en el que estudió en La Meca con Abū Ya'qūb Ibn al-Dajīl y otros maestros. Sobre su vida intelectual, sabemos que debió de ser de mente despierta y ágil, y de amplios conocimientos[847] con quien nadie podía competir en el campo del *adab*[848]. Abū l-'Āṣī también se apartó de la escuela mālikí y alcanzó más relevancia que sus hermanos, ya que llegó a ser la cabeza de los mu'tazilíes de al-Andalus[849], al tiempo que comulgaba con las ideas masarríes[850].

[844] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 199; Asín, M., *Abenmasarra*, 94-95; Fierro, Mª L., *La heterodoxia*, 155.

[845] Zanón, J., *Topografía*, 96.

[846] Ibn al-Abbār, Takmila, I, nº389; Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº430; Asín, M., *Abenmasarra*, 94; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 155.

[847] Según Asín, M., *Abenmasarra*, 94, nuestro personaje también tendría conocimientos de medicina.

[848] En Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 335, se recogen unos versos del propio Ḥakam b. Mundir.

[849] Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135.

[850] Su relación con la tendencia masarrí está probada también por el hecho de ser quien informa a Ibn Ḥazm acerca de las doctrinas del masarrí Ismā'īl al-Ru'aynī. Fierro, MªI., *La heterodoxia*, 155-156.

Sobre la relación que mantuvo con sus hermanos, se ha conservado una anécdota, transmitida por Ibn Ḥazm[851]. En ella, su hermano Sa'īd aparece tan enamorado de una esclava suya, que la emancipa con el fin de tomarla por esposa; la mujer le impuso como condición que se afeitara su larga barba. Sa'īd accedió pero ella, finalmente, se negó a casarse después de haberla emancipado. Entonces Ḥakam dijo a uno de los presentes: "Propónle que se case conmigo". Ella aceptó a Ḥakam en matrimonio, dejando a Sa'īd avergonzado por la afrenta.

Aunque su biógrafo le considera entre los habitantes de Córdoba, se sabe que Abū l-'Āṣī vivió una temporada en Toledo, y que la última parte de su vida la debió de pasar en Medinaceli, ciudad en la que murió hacia el año 420/20 de enero del 1029-8 de enero del 1030, a una edad avanzada y tras haber sufrido ceguera durante los últimos años de su vida.

Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Mundir[852] nació en el 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940. Aunque son escasos los datos sobre su actividad intelectual, sabemos que estudió con su padre y otros maestros[853]. Más datos tenemos sobre su vida pública pues conocemos, al menos, dos cargos ocupados por él. Uno de ellos es la *juṭṭat al-radd*[854] en Córdoba, cargo jurídico que le vemos ejerciendo[855] en ŷumādà al-ajīra del 362/9 de marzo-6 de abril del 973. En esa fecha fue enviado a las coras occidentales[856], en una visita de inspección que estaba destinada a comprobar el estado de la situación y el comportamiento de los gobernadores. El otro cargo al que alude nuestra fuente, es el de *qāḍī* en Faḥṣ al-Ballūṭ, cargo de tradición familiar pues ya se ha visto que lo ocupó su tío Faḍl Allāh. Parece que nuestro

[851] *Ṭawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135.

[852] 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 131-132; Asín, M., *Abenmasarra*, 95; Castejón, R., *Los juristas*, 156; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 407; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 138; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 155, 166.

[853] Ibn al-Faraḍī no nos proporciona el nombre de ningún otro maestro de 'Abd al-Malik, y tampoco precisa las ramas del saber que cultivó, *Ta'rīj*, nº 821.

[854] Sobre este cargo cfr. n. 167.

[855] Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis(7)*, 100; *Anales*, 128.

[856] Las citadas como coras occidentales en la obra de Ibn Ḥayyān son las siguientes: Firrīš, Laqant, Sevilla, Niebla, Carmona, Morón, Écija y Sidonia.

personaje ejerció los dos cargos a un tiempo, pues la fuente le da simultáneamente los dos títulos, *ṣāḥib al-radd* y *qāḍī* de Faḥṣ al-Ballūṭ. Abū Marwān participó con Aḥmad b. Muḥammad al-Kalbī, el tesorero, en una misión en Guadalajara[857], a donde acudieron para atender una denuncia de los habitantes contra su *qā'id* y *ṣāḥib al-rikāb* Rašīq b. 'Abd al-Raḥmān[858].

En el año 368/9 de agosto del 978-20 de julio del 979 se preparó una conjura[859] contra el joven califa Hišām b. al-Ḥakam, que había sido entronizado el 3 ṣafar de 366/1 de octubre del 976. En la conjura participaron, entre otros, Ziyād b. Aflaḥ[860], el poeta Yūsuf b. Hārūn al-Ramadī[861] y 'Abd al-Malik b. Munḏir, al que Ibn al-Jaṭīb, en su alusión a los hechos, le confiere un papel de especial responsabilidad[862]. 'Abd al-Malik y sus compañeros pretendían derrocar al califa y poner en su lugar a otro nieto de al-Nāṣir, 'Abd al-Raḥmān b. 'Ubayd Allāh. Al ser descubierta la operación, Ziyād b. Aflaḥ, que se encontraba entre los implicados, intentó salvar su cabeza haciendo encarcelar al resto de los conjurados[863]. 'Abd al-Malik fue procesado por su participación en la trama[864], en un juicio[865] en el que figuraban, entre otros, Ibn Yabqà[866], a cuyo cargo estaba el proceso, e Ibn al-Makwī[867]. 'Abd al-Malik se confesó culpable y, a

[857] Creemos que esta misión tuvo lugar aproximadamente a finales de raŷab del año 362/7 de abril-6 de mayo del 973.

[858] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 104-105; *Anales*, 133.

[859] Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 57-58; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 407; Ávila, Mª L., "La proclamación (*Bay'a*) de Hišām II", 92; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 166-167.

[860] Meouak, M., "Los Banū Aflaḥ", *EOBA*, II, 107-108.

[861] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 1117.

[862] Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 57-58.

[863] Sobre la participación del *ṣāḥib al-madīna* Ziyād b. Aflaḥ, Vallvé, J., "El zalmedina", 314-315.

[864] La causa de su proceso y muerte fue su participación en la conjura, y no sus ideas mu'tazilíes. Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 167.

[865] Sobre este proceso, 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 6; 115-6; 131-132; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 166-167.

[866] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº834.

[867] *Ibidem*, nº 221.

pesar de los alfaquíes que se oponían a imponerle la pena de muerte[868], el resultado del proceso fue su condena a la crucifixión[869], que se ejecutó en la puerta de *al-Sudda* un jueves a mediados de ŷumādà al-ajīra del 368/4 de enero-1 de febrero del 979.

A Abū 'Uṯmān Sa'īd b. Munḏir[870] no se le atribuye ninguna *nisba* en su cadena onomástica. Vivió en Córdoba, donde transmitió de su padre y de otros maestros. Las fuentes no se refieren a su formación intelectual, pero sí mencionan que era muy despierto e inteligente, y que desempeñó el oficio de *jaṭīb*. Según Ibn Ḥazm, también fue *imām* en la mezquita aljama de Córdoba, en época de al-Ḥakam b. 'Abd al-Raḥmān[871]; el mismo autor atribuye a Abū 'Uṯmān cualidades espirituales como la piedad, devoción y celo religioso[872]. Sobre la relación con su hermano Ḥakam ya nos hemos referido en la biografía de este último, a propósito de la esclava con la que Sa'īd pretendía contraer matrimonio. Sa'īd murió a manos de los beréberes el día que éstos tomaron Córdoba, el lunes 6 de šawwāl del 403/20 de abril del 1013.

En contadas ocasiones nos conservan las fuentes relaciones de parentesco como la de Faḍl Allāh[873] con Munḏir b. Sa'īd, que era yerno y primo por línea paterna. El autor que le dedica una biografía,

[868] Entre los más fervientes opositores de condenarle a la pena de muerte se encontraba Ibn al-Makwī; 'Iyāḍ, *Tartīb*, 131-132; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 166. Sobre Ibn al-Makwī, cfr. Peña, S., "Ibn al-Makwī", *EOBA*, VI, 353-384.

[869] Según Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135, "lo crucificó al-Manṣūr b. Abī 'Āmir, por barruntos de que él y un cierto número de alfaquíes y cadíes de Córdoba habían jurado en secreto a 'Abd al-Raḥmān, hijo de 'Ubayd Allāh y nieto del Príncipe de los Creyentes al-Nāṣir". Esto hay que relacionarlo con lo que dice Lévi-Provençal: "En esta implacable sentencia de Ibn Abi 'Āmir no influyó sólo la razón de Estado. Al ensañarse con un mu'tazil, el nuevo hachib trataba también de congraciarse con los alfaquíes de Córdoba...", Lévi-Provençal, E., *HEM*, IV, 407.;

[870] Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135; Ibn al-Abbār, *Takmila*, nº 389; Asín, M., *Abenmasarra*, 94; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº955; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 155.

[871] Ibn Ḥazm, *Ṭawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134.

[872] Hemos pensado en una posible confusión de este Sa'īd con su hermano 'Abd al-Wahhāb, ya que Ibn Baškuwāl no hace referencia en ningún momento a estas cualidades, ni a su oficio de *imām* en la mezquita aljama de Córdoba. Sin embargo, como Ibn Ḥazm manifiesta haber conocido personalmente a Sa'īd, la presunta confusión parece carecer de fundamento.

[873] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 998.

Ibn Baškuwāl, especifica que era marido de la hija de Munḏir b. Sa'īd. Faḍl Allāh transmitió del célebre *qāḍī* el *Kitāb al-'ayn* de Jalīl y, entre sus discípulos, figura Muḥammad b. Maḍā al-Adīb. Desconocemos su fecha de muerte y su origen, pues su cadena onomástica sólo consta de *ism 'alam*.

Tenemos noticias de otro personaje cuyo parentesco con esta familia no podemos demostrar; se trata de 'Ubayd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim al-Kuznī[874]. La información que existe sobre él es tan escasa, que es imposible confirmarlo, basándonos exclusivamente en la *nisba* y en el nombre "Qāsim" incluido en su *nasab* (Qāsim), establecer con seguridad su relación familiar.

Si exceptuamos a Munḏir y a su hermano Faḍl Allāh, la cadena onomástica de los miembros de esta familia dista mucho de ser generosa en cuanto a información tribal se refiere. Salvo algún caso en el que se conserva la *nisba* "al-Ballūṭī", no encontramos ninguna referencia a su origen. Sin embargo, ya hemos hecho notar, que sí estaba presente en todas las biografías el grado de parentesco con Munḏir b. Sa'īd, dato que podría hacer prescindible el resto de la información. Es indudable la importancia del Faḥṣ al-Ballūṭ como zona de poblamiento beréber. Fue en esta zona donde comenzó su predicación Ibn al-Qiṭṭ y precisamente fue con los antepasados de Munḏir b. Sa'īd[875], como este último relata[876], con quienes se estableció por un tiempo, después de su salida de Córdoba. Este hecho es de crucial importancia; Munḏir actuando como informador de lo que le han transmitido sus parientes acerca de su participación en esta revuelta y, lo que es más, el reconocimiento por parte del *qāḍī* de que su familia figurara en un hecho tan poco favorable como fue aquel.

5.48. Banū Sālim

Al tratar los Banū l-Faraŷ ha sido inevitable que la información sobre este linaje y los Banū Sālim se interfiriera ya que, como hemos

---

[874] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº664; Guichard, P., *Al-Andalus*, 387.

[875] Sobre el relato de Munḏir b. Sa'īd de la rebelión de Ibn al-Qiṭṭ, son muy interesantes las reflexiones de P. Guichard sobre la realidad tribal en la zona, *op. cit.*; p. 391.

[876] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 137-138.

señalado, el origen de los Banū l-Faraŷ hay que buscarlo entre estos últimos[877]. También en el apartado dedicado a los Banū l-Faraŷ hemos detallado su ascendencia beréber y su pertenencia a la tribu de Maṣmūda, expuesta por Ibn Ḥazm[878] que, en el caso de los Banū Sālim, se reitera en los *Mafājir*[879]. Ambas fuentes mencionan este linaje como *umarā' al-ṯagr* en Medinaceli[880], quedando reflejada su presencia en el nombre mismo del topónimo: *Madīnat* Sālim.

También nos hemos referido, bajo el epígrafe de los Banū l-Faraŷ, a la relación de clientela que, según Ibn Ḥazm, existía entre ellos y los Banū Majzūm, relación que no consta en ninguna otra fuente.

No conocemos ningún dato que nos permita precisar el momento en que esta familia llega a la Península. M. Makki apunta la posibilidad de que se produjera en los primeros momentos de la llegada de los musulmanes[881].

Continuando con la trayectoria familiar, aparecen datos sobre ellos en Guadalajara, en tiempos del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān (238-273/852-886). En esta época, Mūsà b. Mūsà al-Qaswī, que había alcanzado una fuerza considerable en la Marca Superior[882], emparentó con el que era, por entonces, señor de Guadalajara, Azrāq b. Mantīl b. Sālim. Esta alianza se realizó por vínculos matrimoniales, pues Mūsà desposó a su hija con Azrāq. El relato del enlace nos ha llegado a través de varias fuentes, en muchas de las cuales se aprecia un tinte novelesco[883]. Ibn al-Qūṭiyya narra cómo llega Mūsà a Guadalajara, donde explica a Azrāq que no tiene intención de

---

[877] El *nasab* de este personaje, Sālim, se puede encontrar completo y con las numerosas variantes que existen en 5.17. Banū l-Faraŷ.

[878] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[879] *Mafājir*, 248.

[880] Cfr. 6.4.31. Madīnat Sālim.

[881] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 514, n. 286.

[882] Sobre este personaje, cfr. Granja, F. de la, *La Marca Superior en la obra de al-'Uḏrī*, 24-27; y la nota que le dedica Makkī en su edición de Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 403, n.1; Viguera, Mª J., *Aragón Musulmán*, 63-66, 68-71.

[883] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 98-100, trad. 83-85; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 315-318.

combatirle, sino de ofrecerle a su hija en matrimonio[884]. El emir Muḥammad receló de esta alianza y envió mensajeros al señor de Guadalajara, a los que éste dio una respuesta tan ambigua como evasiva. Parece interesante el que las fuentes insistan en el hecho de que Azrāq era leal a los omeyas, con quien él y sus antepasados mantenían antiguos lazos de fidelidad. Esta lealtad a la causa omeya se aprecia en el hecho de que, inmediatamente después de su enlace, Azrāq parte con algunos compañeros a Córdoba. El camino se realiza por rutas poco usuales y sin darse a conocer a su paso. Así, de modo sorpresivo, apareció en una de las puertas de Alcázar de Córdoba[885], lo que produjo una gran alegría en el emir Muḥammad, que no cesó de reprocharle su alianza con su enemigo Mūsà. Azrāq arguyó que intentaría atraerlo a la obediencia y que, en caso de no conseguir su objetivo, le combatiría junto al omeya.

La noticia de esta embajada de Azrāq a Córdoba llegó a oídos de Mūsà, que se apresuró a ir hacia Guadalajara. El ataque de Mūsà a la ciudad de su yerno en el 248/7 de marzo del 862-23 de febrero del 863, se recoge en varias fuentes[886]; sin embargo, muchas no mencionan los motivos que llevaron a Mūsà a enemistarse con él, aunque es posible que la causa de su enfrentamiento fuera la visita a Córdoba del señor de Guadalajara, en la que garantizó su lealtad al emir Muḥammad. La incursión de Mūsà en Guadalajara se narra con tintes de leyendas; según Ibn al-Qūṭiyya, hallándose Azrāq dormido en el regazo de su mujer, Mūsà pone sitio a la ciudad. Ella, satisfecha con la noticia, despierta a su marido para que tuviera ocasión de comprobar cuán valeroso era su padre. Azrāq, sintiéndose dolido en su orgullo, sale en busca del rebelde, a quien expulsa de Guadalajara el día 1 de raŷab del mismo año/31 de agosto del 862, y le hiere, provocándole la muerte el sábado 27 de raŷab del 248/26 de septiembre del 862. Para Ibn al-Qūṭiyya, la

[884] Ibn al-Qūṭiyya se extiende de modo amplio en la descripción de las cualidades físicas de ambos desposados; *Ta'rīj*, 99, trad. 83-84; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 315-16.

[885] Concretamente en la meridional Puerta de los Jardines, cfr. García Gómez, E., "Topografía cordobesa", 325.

[886] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 99-100, trad. 84-85; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 317-318, Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 97; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 30; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 27.

muerte de Mūsà se produce camino de Tudela, mientras que al-'Uḏrī afirma que tiene lugar una vez que el rebelde había llegado a la ciudad[887].

Suponemos que también pertenece a esta familia 'Ubayd Allāh b. Sālim, personaje de la misma época que Azrāq, y que, seguramente, fue *'āmil* del emir Muḥammad en Madrid[888], lugar donde dio muerte a uno de los rebeldes de Toledo que habían huido de esa ciudad. Makkī apunta la posibilidad de que la descendencia del personaje se perpetuara en la figura de su nieto 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Ubayd Allāh, que fue nombrado *'āmil* de Madrid en época de al-Nāṣir, en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930[889].

La presencia de los Banū Sālim en Guadalajara se vio interrumpida en el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, en época de al-Nāṣir, cuando, al comienzo de la campaña de Muez, realizó una parada en Guadalajara donde, después de examinar la situación, destituyó a los Banū Sālim[890], sobre quienes pesaban quejas de sus súbditos, en favor de Sa'īd b. Munḏir al-Qurašī[891]. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, no creemos que pertenezca a la familia un personaje de indudable origen beréber como es Irzāq b. Maysara, que fue nombrado *'āmil* de Guadalajara en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930[892]. Las razones en las que nos basamos para suponer su origen beréber son exclusivamente de tipo onomástico.

Descendiente de este linaje es Abū Ŷa'far Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraŷ b. Sālim[893], quien informa a Ibn Ḥazm acerca de la genealogía de Sālim, y sus dos hijos, establecidos en Tarazona: 'Abd Allāh y Aḥmad. A ellos ya nos hemos referido en el epígrafe dedicado a los Banū l-Faraŷ.

[887] Cfr. Ávila, Mª L. y Molina, L., "La Marca Superior", 703-704.

[888] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 327 y n. 537.

[889] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica anónima*, (65).

[890] "Banū Sālima" en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105); la misma noticia en Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 176.

[891] Este nombramiento se produjo el 24 de muḥarram del 308/15 de junio del 920; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (103).

[892] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica Anónima*, (65).

[893] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; cfr. 5.17. Banū l-Faraŷ.

No hay que descartar un parentesco entre Azrāq b. Mantīl b. Sālim y Muḥammad b. Azrāq, que se encontraba al mando de la caballería en época de al-Nāṣir, en el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942. Muḥammad fue enviado por el *qā'id* Aḥmad b. Ya'là a Suktān, a combatir contra los enemigos del norte, a los que derrotó de forma contundente[894]. La coincidencia onomástica no nos parece suficiente para afirmar que Abū 'Uṯmān Sa'īd b. Sālim al-Ṯagrī, que vivió en Madrid y estudió en Toledo y Guadalajara, perteneciera a esta familia[895].

En este linaje se puede atestiguar una importante línea de continuidad en la frontera. Incluso, podemos suponer que se dio una ampliación considerable entre lo que sería su asentamiento, Medinaceli, y las zonas que administraron posteriormente, Guadalajara y Madrid[896]. Las fuentes señalan en varias ocasiones la extraordinaria fidelidad que a la casa gobernante profesaban los miembros del linaje y no resultaría aventurado suponer que hubieran mantenido lazos de clientela con los omeyas.

Desde el punto de vista onomástico, el nombre de "Sālim" parece corresponder al momento de su islamización, ya que los nombres anteriores presentan una clara forma no árabe; esto concuerda con lo que sabemos acerca del asentamiento de la familia, pues Sālim debió de ser el primero al que se le concedió jurisdicción sobre algún territorio.

Al igual que en otras ocasiones, el cuadro genealógico, que exponemos en el apartado correspondiente, ha sido reconstruido de un modo supuesto ya que, tan sólo en algunos casos, señalados anteriormente, se tiene certeza en los datos sobre el parentesco de los personajes. También advertimos que, aunque disponemos de un supuesto *nasab* de Sālim que llega hasta Maṣmūd, epónimo tribal, vamos a omitirlo en el árbol genealógico, pues esta compleja cadena onomástica con sus múltiples variantes ya ha sido expuesta en el epígrafe de los Banū l-Faraŷ.

[894] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (326)-(327).

[895] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 962; a lo que se puede añadir, Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 61, *s.v.* "Maŷrīṭ".

[896] Suponemos que el área comprendida entre estas localidades es lo que se denominó "*ṯagr* de los Banū Sālim" o, al menos así se documenta en al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82.

5.49. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb

Familia compuesta por dos individuos, padre e hijo, cuya pertenencia a la tribu Awraba no está del todo confirmada[897]. Se trata de Šu'ayb b. Abī Šu'ayb Abyaḍ[898] y de su hijo 'Abd Allāh b. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb[899]. La presunta adscripción a esta tribu vendría dada por la *nisba* del más antiguo de ellos, que en la biografía que le dedica Ibn al-Faraḍī, es al-Awranī[900]; sin embargo, el oriental al-Suyūṭī menciona esta *nisba*, en la misma biografía, como al-Awrabī[901]. No disponemos de más datos para suponer la pertenencia de estos dos personajes a la etnia beréber; únicamente se debe matizar que no hemos encontrado referencia alguna a una posible *nisba* "al-Awranī", y que procedían de Osuna, zona de una contrastada presencia beréber[902].

5.50. Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi

Ibn Ḥayyān, al mencionar a Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, el más célebre representante de esta familia, señala que su origen era de los beréberes de Baena[903], sin precisar a qué tribu se le adscribía[904]. Es Ibn Ḥazm quien ofrece más datos acerca de su ascendencia tribal al afirmar que los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi pertenecían al tronco Maṣmūda[905]. El linaje adquirió importancia a partir de Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, pues Ibn al-Qūṭiyya destaca que no había tenido ningún precedente notable en su familia[906].

Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi era hombre de una gran capacidad y

[897] Cfr. Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 37.

[898] Marín, M., "Nómina", nº 621.

[899] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 100.

[900] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 589.

[901] Al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1293.

[902] Cfr. 6.4.73. Ušūna.

[903] Cfr. 6.4.10. Bayyāna.

[904] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 28. La procedencia geográfica aparece únicamente en la obra de Ibn Ḥayyān.

[905] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; *Mafājir*, 248.

[906] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 62, 49 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 28.

templanza[907]. Su carrera administrativa comenzó en época del emir al-Ḥakam, que le nombró para *al-jizāna al-kubrà* (tesorería mayor). Este cargo se ocupaba por primera vez en al-Andalus y Sufyān lo ejerció compartiéndolo con otro funcionario[908]. Continuó en el puesto hasta que le nombraron *ḥāŷib*. Las circunstancias de su nombramiento, transmitidas por Ibn al-Qūṭiyya, son bastante precisas[909]. A la muerte del *ḥāŷib* 'Abd al-Karīm b. 'Abd al-Wāḥid b. Mugīṯ, y ante la perspectiva de que el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam nombrara un sucesor, todos los visires se disputaron el puesto. El emir se enojó ante la situación y juró que no obtendría el cargo ninguno de ellos, optando por echarlo a suertes entre los encargados de la *jizāna*. El emir 'Abd al-Raḥmān nombró *ḥāŷib* a Sufyān, con el cual había tenido relación en su infancia antes de que acceder al trono.

Sufyān ejerció el cargo hasta su muerte, en el año 211/13 de abril del 826-1 de abril del 827[910].

Tenemos noticias de un hijo suyo, de quien sólo conocemos la *kunya*, "Abū l-Aswad". Era un hombre de letras dado a las tertulias y de amena conversación. Murió en época de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir[911].

Sobre otros posibles descendientes, el propio Ibn Ḥazm reconoce que desconoce si existían o no, opinando que se habían extinguido[912]. Puede ser que la familia estuviera relacionada con el linaje de los Banū

[907] Sobre el personaje, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 446, n.83; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 50; también en Fierro, Mª I., "Familias en el *Ta'rīj*", *EOBA*, IV, 59.

[908] Llamado Martīl pero conocido como Ibn 'Affān, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 25.

[909] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 62, 49 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 27-28. Aunque en la primera de las fuentes aparece como Mahrān b. 'Abd Rabbi-hi, no hay duda de que se trata de él ya que, posteriormente, la misma fuente le llama Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, cfr. Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 68, 54 trad.

[910] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 78.

[911] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 25-26.

[912] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500. En Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83, 68 trad., se menciona un Muḥammad b. Sufyān que dadas las circuntancias en que se cita (como posible *kātib* del emir Muḥammad), es posible que se trate de un familiar de éste aunque el parentesco sea indemostrable. Esta posibilidad también la señala Fierro, Mª I., "Familias en el *Ta'rīj*", 59.

Abī Sufyān[913], de los que se documentan cuatro personajes, cuyas similitudes onomásticas con estos maṣmūdíes son evidentes[914]. Sin embargo, la imposibilidad de reconstruir un árbol genealógico común, nos obliga a tomar su parentesco como una mera suposición. Se trata de Abū Sufyān 'Abd Rabbi-hi[915], su hijo Abū l-Aṣbag 'Abd al-'Azīz b. 'Abd Rabbi-hi Abī Sufyān al-Gāfiqī[916] y sus nietos 'Abd Allāh[917] y Aḥmad b. Ibrāhīm[918].

5.51. Banū Ṭāhir b. Manā'

Los escasos datos de que se dispone acerca del origen de esta familia los transmite Ibn Ḥazm en la *Ŷamhara*[919], donde afirma que pertenecían a la tribu de Ṣanhāŷa y estaban establecidos en Osuna.

Ibn Baškuwāl e Ibn al-Abbār mencionan, en sus diccionarios biográficos, un representante femenino de esta familia[920]. Se trata de Umm Ḥabība Ṭūna bt. 'Abd al-'Azīz b. Mūsà b. Ṭāhir b. Manā'[921], que nació en el año 437/19 de julio del 1045-7 de julio del 1046, y de la que no se precisa que tuviera ascendencia beréber. Fue la esposa de Abū l-Qāsim Ibn Mudīr[922] y tuvo ocasión de estudiar, además de con su marido, con personajes como Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr[923] y con Abū l-'Abbās Aḥmad b. 'Umar al-'Uḏrī al-Dilā'ī, autor del *Tarṣī'*.

[913] Sobre ellos, cfr. Felipe, H. de, "Gāfiqíes en al-Andalus", *EOBA*, VII, 539.

[914] Ninguna de las dos familias puede relacionarse con los 'Abd Rabbi-hi mencionados por L. Molina en "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 63-64.

[915] Marín, M., "Nómina", nº 687.

[916] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 109.

[917] *Ibidem*, nº 12.

[918] *Ibidem*, nº 246.

[919] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502.

[920] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, II, nº 1541; Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.); II, nº 2119; Ávila, Mª L., "Las mujeres sabias", nº 89.

[921] En Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), II, nº 2119, el *nasab* aparece como sigue: Ḥabība bint 'Abd al-'Azīz b. Mūsà b. Sabā'.

[922] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, I, nº 394; Felipe, H. de, y Torres N., "Fuentes y método en el *Kitāb al-Ṣila*", 329.

[923] Sobre este personaje, cfr. Marín, M., "La obra genealógica de Ibn 'Abd al-Barr", 205-229.

Sus biógrafos no la relacionan con Osuna, ni con ninguna otra ciudad, pero podemos suponer que residiría en los mismos lugares que Ibn Mudīr, que habitó una temporada en Almería y después se trasladó a Córdoba.

Tenía conocimientos sobre *qirā'at* y destacó, tanto por su exquisita caligrafía como por su religiosidad y virtud. Murió en el año 506/28 de junio del 1112-17 de junio del 1113. Sobre su descendencia, tenemos noticias de un hijo suyo cuya *kunya* era Abū Bakr.

5.52. Banū Ṭarīf

Según Ibn Ḥazm[924], los Banū Ṭarīf[925] eran originarios de al-Andalus, aunque los hechos más conocidos de su historia de se produjeron en el Norte de África[926]. En este linaje, de ascendencia maṣmūdí y asentado en Osuna, se supone que nació Ṣāliḥ b. Ṭarīf, personaje que inició la secta Bargawāṭa[927]. Según *Mafājir*, el nacimiento de esta secta habría tenido lugar en época de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān[928].

5.53. Taŷīt

El origen beréber de esta familia es evidente, no sólo porque las fuentes así lo precisan, sino también porque el nombre de Tāŷīt, que figura en dos ocasiones en su *nasab*, alude claramente a ello[929]. Ibn

[924] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; *Mafājir*, 248.

[925] Referencias a linajes con el mismo nombre en Vallvé, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica*, 42 y 51.

[926] Cfr. Vallvé, J., "Suqūt al-Bargawāṭī, rey de Ceuta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 171-209.

[927] Las noticias sobre el origen de esta secta son muy numerosas: cfr. Ibn Ḥawqal, *Ṣūra*, 82; *Kitāb al-Istibṣār*, 197-200; *Mafājir*, 186; *Ḏikr*, (139); Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 30, 157.

[928] *Mafājir*, 186.

[929] M. 'A. Makkī, en su edición a la obra de Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 644-45, n. 596, plantea la posibilidad de una relación entre este linaje y los del que hemos denominado "al-Bakrī". Aunque la procedencia geográfica de ambas familias es relativamente cercana y porten en sus *nasab* el nombre de "Tāŷīt" no creemos que sean argumentos concluyentes a la hora de establecer una filiación entre ellos.

Ḥazm los menciona en la *Ŷamhara*, pero no utiliza para referirse a ellos términos del tipo Banū o *Āl*[930], sino que proporciona un largo *nasab*, en el que van incluidos los tres representantes a los que hace alusión, Mas'ūd b. Tāŷīt b. Muḥammad b. Tāŷīt b. Manā' b. al-Faraŷ b. Rāšid. De este linaje perteneciente a la tribu de Maṣmūda, nos dice el autor de la *Ŷamhara* que fueron señores de Mérida, de Coria y de Laŷdāniya[931], y aluden en concreto, a Mas'ūd, su padre Tāŷīt, y su abuelo Muḥammad b. Tāŷīt.

Muḥammad b. Tāŷīt[932], más antiguo de esta familia, se documenta en la época del emir Muḥammad, en el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876[933]. Hāšim b. 'Abd al-'Azīz y al-Munḏir b. Muḥammad dirigieron una aceifa contra 'Abd al-Raḥmān b. Marwān al-Ŷillīqī, en el curso de la que se presentaron ante Hāšim un grupo de Barānis, procedentes de Laŷdāniya y Coria, cuyo emir era Muḥammad b. Tāŷīt. Su intención era pactar su obediencia con el enviado de Córdoba. Hāšim, satisfecho con la propuesta, les estableció en Mérida donde ocuparon todas las alquerías y dominios que habían pertenecido a los muladíes.

Así pues, aunque no tenemos ninguna noticia acerca de la fecha de instalación de esta familia en la zona, sabemos, gracias a esta noticia, que aconteció en fecha anterior al gobierno del emir Muḥammad, y que, después de una primera etapa, en la que ocuparon Laŷdāniya y Coria, pasarían a incoporar Mérida a sus dominios[934]. Muḥammad b. Tāŷīt continuó siendo la cabeza visible del grupo en Mérida, al menos hasta el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916, en que consigue que la ciudad no sea atacada por los cristianos que realizaban una incursión en la zona, al mando de Ordoño[935].

[930] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[931] Cfr. 6.4.34. Mārida, 6.4.50. Qūriya y 6.4.29. Laŷdāniya.

[932] "Ibn Takit" en Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 219, 244.

[933] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

[934] M. 'A. Makkī, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 643, n.596, menciona una cita de Ibn Jaldūn en la que, supuestamente, se hace referencia a este Muḥammad b. Tāŷīt y cómo se habría apropiado de Mérida, tras haber expulsado de ella a los árabes y a los beréberes Kutāma. No hemos localizado esta información en la obra del autor norteafricano.

[935] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (82).

Unos años más tarde, en el 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, Mas'ūd b. Tāŷīt, nieto del anterior, se hizo fuerte en el castillo de Alanje, y fue hostigado por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās[936] durante su campaña en la región de Mérida. Mas'ūd fue derrotado y trasladado a Córdoba, donde se reunió con sus primos (*banū 'ammi-hi*) y su familia, y donde residió a partir de ese momento[937].

Sobre la pervivencia del linaje en su zona de asentamiento, Ibn Ḥazm nos dice que lo ocuparon estos lugares hasta que los tomaron los cristianos[938], por lo que podemos suponer que otras ramas de la familia conservaron su preponderacia en el grupo, después de que Mas'ūd fuera enviado a Córdoba.

No tenemos datos para afirmar la pertenencia a este linaje de 'Umar b. Tāŷīt[939], personaje que ocupó el puesto de secretario del *ḥāŷib* Badr b. Aḥmad, en época de al-Nāṣir. Sin embargo, dado que una parte de la familia había sido trasladada a Córdoba no sería improbable que uno de los descendientes ocupara un puesto de funcionario.

5.54. Banū Wānsūs

En contadas ocasiones disponemos de información sobre la trayectoria de estas familias con anterioridad a su paso a la Península. Por eso los Banū Wānsūs constituyen un caso excepcional. Las primeras noticias se documentan en el norte de África, en el momento en que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en su huida desde Oriente, se refugia con ellos, probablemente debido a su origen beréber por parte materna[940].

---

[936] Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

[937] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (157)-(159).

[938] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[939] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (67).

[940] Cfr. n. 42 sobre Rāḥ la madre de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya.

Según Ibn Ḥazm[941], estaban adscritos a la tribu de Miknāsa, de la rama de los Butr[942]. Dicha filiación se apoya, en principio, en la onomástica familiar donde aparece, en ocasiones, la *nisba* "al-Miknāsī".

La aparición del epónimo del linaje en las fuentes se produce a raíz de que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se ocultara en Magīla. Abū Qurra Wānsūs b. Yarbū'[943] era un *šaij* y *ra'īs* de los beréberes de la zona y su mujer, Tkfāt al-Barbariyya escondió al futuro emir de al-Andalus, bajo sus ropas, cuando el lugar donde vivían fue inspeccionado por los enemigos del omeya[944]. Según Ibn al-Qūṭiyya, estos Banū Wānsūs eran *mawālī* de 'Abd al-'Azīz b. Marwān[945]. Los lazos de clientela se reafirmarán con la casa omeya, pues en la misma fuente aparecen como *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[946].

Conocemos el momento en el que se produce el paso del Estrecho, ya que Wānsūs y su mujer Tkfāt son acogidos, según al-Maqqarī, bajo la égida del nuevo emir de al-Andalus, 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[947]. No debieron de cruzar el Estrecho al mismo tiempo

---

[941] Cfr. Fierro, Mª I., "Las familias en el *Ta'rīj*", 51.

[942] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, *Mafājir*, 247. A través del texto de al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 333, podría pensarse en la filiación de esta familia a la tribu de Magīla, aunque tampoco se puede descartar que el término, vocalizado Mugīla, funcione exclusivamente como un topónimo. Yāqūt sólo recoge bajo la voz Mugīla un lugar situado en al-Andalus, cfr. *Mu'ŷam*, V, 163; sin embargo sabemos de la existencia de, al menos, dos sitios que reciben ese nombre en el norte de África: una ciudad entre Miknāsa y Fās y un lugar en Argelia cerca de la desembocadura de *wādī* Šalif.

[943] No se especifica la tribu a la que pertenecía; de hecho la única *nisba* que se le atribuye es "al-Barbarī", cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 333.

[944] En Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 21, 16 trad., se dice que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se escondió entre los Banū Wānsūs sin dar más detalles al respecto. Una información mucho más detallada es la que nos ofrece al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 333-34, que se refiere a la forma en que se ocultó el emir. Al-Maqqarī reproduce una conversación sostenida entre Tkfāt, la mujer de Abū Qurra Wānsūs, y 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en la que el omeya le recrimina el desagradable hedor que tuvo que soportar al esconderse entre sus ropas. Ella le contestó que el mal olor provenía de él, pero que su miedo era tal que no reparó en ello, respuesta que al emir le pareció ingeniosa.

[945] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 21, 16 trad. En Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2863, se dice que mantenían lazos de clientela con Sulaymān b. 'Abd al-Malik.

[946] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad.

[947] Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 333-334.

que 'Abd al-Raḥmān, pues la fuente precisa que la pareja se trasladó a al-Andalus, cuando se estabilizó la situación allí. A su llegada, el emir los acogió con largueza, probablemente, a causa de la deuda contraída con ellos. Sin embargo, sí sabemos de miembros del linaje de los Banū Wānsūs que formaron parte del ejército de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, que les utilizó, al igual que a otros, para socavar las fuerzas beréberes, de Yūsuf al-Fihrī[948].

Las noticias de que se dispone sobre 'Abd Allāh b. Wānsūs, se encuentran en la biografía de una de sus descendientes, Umm al-Ḥasan, a la que nos referiremos posteriormente[949]. Fue un hombre virtuoso, que hizo la peregrinación y que tuvo un destacado papel el día de la revuelta del Arrabal. En esa ocasión, un grupo numeroso fue a su mezquita, que él cerró para protegerlos. A continuación escribió al emir al-Ḥakam, pidiendo el perdón para aquella gente, que se había puesto bajo la protección de Dios. El emir accedió finalmente a su petición.

Aṣbag b. 'Abd Allāh b. Wānsūs es mencionado como rebelde en Mérida durante el emirato de al-Ḥakam b. Hišām, en el año 190/27 de septiembre del 805-16 de noviembre del 806[950]. Ese año, y tras la expulsión del gobernador de Mérida por parte de Aṣbag y del resto de los habitantes, al-Ḥakam se apresuró a marchar hacia la región a poner orden. Sin embargo, el asedio fue interrumpido por los acontecimientos de Córdoba, que obligaron al emir a abandonar la campaña y regresar a la capital. Su enfrentamiento con el poder central perduró algún tiempo, siete años según Ibn 'Iḏārī[951], tras los que fue reducido y enviado a Córdoba, donde residió hasta su muerte.

948 Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad. 'Abd al-Raḥmān envía a sus clientes Banū l-Jalī' y Banū Wānsūs a convencer a los beréberes del bando contrario de que abandonaran a Yūsuf al-Fihrī, aprovechando la circunstancia de que hablaban la misma lengua. Sobre este suceso; cfr. 5.27. Banū l-Jalī'.

949 Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2863; Ávila, Mª L., "Las mujeres sabias", nº 92.

950 Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 189; Ibn al-Aṯīr, *Kāmil*, VI, 201-202; *Annales*, 171; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 30-31 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277. Según Ibn al-Aṯīr la revuelta tuvo lugar en el año 191/17 de noviembre del 806-5 de noviembre del 807.

951 Según Ibn al-Aṯīr, hasta el año 192/6 de noviembre del 807-24 de octubre del 808.

Es notable la información que se conserva sobre las mujeres de la familia, como ya hemos hecho notar en el estudio onomástico. Según Ibn al-Abbār, hubo entre los Banū Wānsūs mujeres muy virtuosas, que sobresalieron por su ascetismo y piedad, que incluso hicieron la peregrinación a La Meca. Ibn al-Abbār[952] menciona, entre ellas, a Kalbiyya, esposa de Aṣbag b. 'Abd Allāh, y a dos de sus hijas, Amat al-Raḥmān y Amat al-Raḥīm, que también destacaron por los mismos motivos. De un hijo de Aṣbag, Muḥammad, que será padre del famoso *wazīr*, no tenemos ninguna noticia. Sobre su estirpe tan sólo nos resta añadir que una de sus hijas, Ruqayya, sobresalió al igual que las anteriormente citadas.

Abū Ayyūb[953] Sulaymān b. Muḥammad b. Aṣbag b. 'Abd Allāh b. Wānsūs[954] es sin duda el miembro más notable de la familia[955].

Sulaymān debió de pasar la primera parte de su vida lejos de Córdoba, probablemente, en la zona de Mérida, donde había sido fuerte su familia. Su padre murió cuando él era aún demasiado joven para hacer valer sus derechos territoriales, frente a las otras ramas de la familia. Sulaymān sufrió humillaciones y fue pastor en sus propias tierras. Debieron de ser tiempos difíciles para el futuro *wazīr*[956]. La solución de su problemas fue su decisión de dirigirse a Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, cuya familia había mantenido una estrecha relación con la suya en el pasado[957]. Hāšim b. 'Abd al-'Azīz estaba ya encumbrado en su cargo de *wazīr* del emir Muḥammad, y Sulaymān hubo de seguirlo, durante un año[958], hasta que consiguió que le reconociera y

952 Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2863.

953 "Abū l-Rabī'" en Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, 362.

954 Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 152; *Mafājir*, 247; Marín, "Nómina", nº 599.

955 De hecho en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, la mención de esta familia aparece a través de este personaje, es decir, los Banū Wānsūs que son *rahṭ* del *wazīr* Sulaymān b. Wānsūs.

956 El relato de estos acontecimientos de la primera parte de su vida es transmitido por Yaḥyà b. Isḥāq, también *wazīr* al tiempo que desempeñaba la profesión de médico (Marín, "Nómina", nº 1526); cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190.

957 No hemos encontrado precisiones sobre la relación entre ambas familias, anque, como se verá, Sulaymān es denominado *ṣanī'* de Hašim b. 'Abd al-'Azīz.

958 Las complicadas circunstancias en las que Sulaymān consigue trabar contacto

le apoyara para el servicio (*jidma*) del emir Muḥammad. Gracias a la intervención de Hāšim, Sulaymān, su *ṣanī'*, consiguió el cargo de zabazoque. No sabemos con exactitud cuánto tiempo lo ocupó, si aparecen claras, por contra, las causas de su destitución que fueron poco agradables[959].

En época de 'Abd Allāh, Sulaymān ascendió a la posición de *wazīr*[960], categoría desde la que tuvo gran influencia sobre el emir. La información sobre el desempeño de sus tareas como ministro resalta lo recto de su proceder. Así ocurrió en el caso de Ŷahwar b. 'Abd al-Malik al-Bujtī, a quien el emir 'Abd Allāh cesó de su cargo de *'āmil* de la cora de Elvira, por los abusos cometidos que habían provocado las quejas de sus súbditos. El alto funcionario, gracias al dinero que había robado de los ciudadanos, compró el favor de los ministros, salvo el de Sulaymān. A la hora de juzgarlo, todos se mostraron de acuerdo en no imponerle castigo alguno, a excepción de Sulaymān quien, mediante unos irónicos versos, hizo ver al emir la verdad de las tropelías cometidas por el acusado, de modo que, finalmente, se le impuso una multa de tres mil dinares[961].

Con respecto a otras posibles dedicaciones de nuestro personaje, no hemos encontrado ninguna referencia que confirme lo citado en *Mafājir*, acerca de que Sulaymān hubiera ejercido de *amīr al-ṯagr* en Guadalajara[962].

No disponemos de muchos datos acerca de su formación, pero parece que fue un experto hombre de letras y un excelente poeta, aparte de sus innegables cualidades para la gestión, demostradas en los cargos que ocupó. Fue sagaz e ingenioso, cualidades que se pueden apreciar en algunas de sus composiciones poéticas[963].

con Hāšim b. 'Abd al-'Azīz se detallan en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190-191.

959 La destitución parece que se debió a una mala interpretación de un comentario de Sulaymān b. Wānsūs sobre el emir Muḥammad. Fue fundamental para ello la mala fe de los oyentes. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190, 191.

960 Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 104, 88 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190; *Muqtabis*(3), 6.

961 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 192-193; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 160-161.

962 *Mafājir*, 247.

963 Aparte de las ya mencionadas, hay fragmentos de composiciones poéticas suyas en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 362.

El que Sulaymān alcanzara una posición importante ante los ojos del emir 'Abd Allāh, no impidió que el *wazīr* fuera agraviado por éste en alguna ocasión. Se cuenta[964] que cierto día en que Sulaymān se presentó ante el emir, éste le dedicó unos versos pocos agradables a su barba, tras lo que le ordenó tomar acomodo: "Siéntate, beréber"[965]. Sulaymān se sintió profundamente ofendido y, aunque el desconocimiento de la intención del emir al pronunciar la frase impide asegurar si lo que hirió al ministro fue el tono uutlizado o la palabra elegida- probablemente la conjunción de ambos-, el hecho fue que Sulaymān se retiró, sin respeto al protocolo, provocando la irritación del soberano, que ordenó retirar el asiento reservado para las audiencias del ministro. Algún tiempo después, y como quiera que el emir acusara la falta de Sulaymān por sus excelentes cualidades, decidió hacerle volver. Sin embargo, su posición le impedía ser él quien diera el primer paso y pidiera a Sulaymān el regreso, por lo que encomendó a Ibn Gānim, otro visir, que se dirigiera a casa de Sulaymān, con el fin de convencerle para que se presentara al emir. Cuando Ibn Gānim llegó a casa de Sulaymān, éste no sólo retrasó el momento de recibirle, sino que, cuando lo hizo, lo hizo sentado e inmóvil, sin respetar los usos protocolarios habituales. Ibn Gānim le exigió explicaciones por su comportamiento, tan diferente del que acostumbrar cuando se encontraban en palacio. Sulaymān le contestó: «... Porque entonces era un esclavo, como tú, y ahora soy libre»

Ibn Gānim relató lo ocurrido al emir, que mandó a buscar a Sulaymān y lo tuvo, desde entonces, en mayor consideración que antes.

En este caso, al igual que en otros, la magnanimidad del emir a la hora de aceptar las actitudes insolentes de algún funcionario, más que ceñirse al ámbito de la realidad, parece que consiste en un lugar común dedicado a realzar la tolerancia de los gobernantes al reconocer la nobleza y orgullo de sus súbditos[966].

964 La anécdota en al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 459; al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 775; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 123-124.

965 En al-Ḥumaydī, *Ŷaḏwa*, nº 459, no aparece la palabra *barbarī* sino que se usa su diminutivo.

966 Cfr. M. Marín, *Individuo y sociedad*, 31-33.

Sulaymān murió en el año 292/13 de noviembre del 904-1 de noviembre del 905[967].

De la descendencia del *wazīr* de 'Abd Allāh, sólo conocemos a un hijo suyo, Muḥammad b. Sulaymān b. Wānsūs[968]. La primera aparición de este personaje ocurre nada más comenzar el califato de al-Nāṣir, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando se le encarga de la *juṭṭat al-'arḍ*[969]. Al año siguiente, 301/7 de agosto del 913-26 de julio del 914, Muḥammad b. Sulaymān es ascendido a la misma categoría que ocupó su padre, *wazīr*[970], posición de la cual no sabemos que fuera destituido. Muḥammad b. Sulaymān murió el viernes[971] 10 de ramaḍān del 307/3 de febrero del 920. No tenemos ninguna noticia acerca de su descendencia.

Probablemente, la mujer más sobresaliente de este linaje haya sido Umm al-Ḥasan bt. Abī Liwā' Sulaymān b. Aṣbag b. 'Abd Allāh[972]. Fue una mujer de gran talento, que destacó tanto por sus conocimientos e inteligencia, como por su devoción y ascetismo. Cumplió con el precepto de la peregrinación, durante la que estudió *fiqh* y *ḥadīṯ*. Sobre su formación en al-Andalus, sabemos que se concentró prácticamente en su relación con Baqī b. Majlad[973], con el que mantuvo una relación de aprendizaje tan cercana, que le había asignado un día a la semana para que ella recibiera sus enseñanzas con él sibn la presencia del resto de sus discípulos. Al-Rāzī pretendió que Baqī b. Majlad había estudiado de ella, pero Ibn al-Abbār precisó que, según su opinión, esto era un error y que la realidad era lo contrario.

Umm al-Ḥasan realizó una segunda peregrinación durante la que falleció y fue enterrada en La Meca. La última mujer de la familia a la que hace referencia Ibn al-Abbār[974] es 'Ā'iša, hija de 'Umar b. Muḥammad b. Aṣbag y sobrina del famoso *wazīr*. Hay que precisar

[967] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 142.

[968] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159, 164, 307.

[969] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159.

[970] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 164.

[971] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 175.

[972] Marín, M., "Nómina", nº 286; Ávila, Mª L., "Las mujeres sabias", nº 92.

[973] Cfr. n. 746.

[974] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), nº 2863.

que, tanto en este caso como en el de Umm al-Ḥasan, la fuente no especifica el grado de parentesco, y que hemos deducido con los datos disponibles.

Desde el punto de vista onomástico, hay que destacar que, a pesar de que la *nisba* "al-Miknāsī" acompaña a varios miembros de esta familia, el número de ocasiones en que sucede es escaso, en comparación con las menciones de la *nisba* "al-Barbarī", que encontramos en numerosas biografías de un personaje tan documentado como Sulaymān b. Muḥammad.

La filiación tribal de esta familia plantea dificultades. Examinando los argumentos por los que adscribimos esta familia a la tribu de Miknāsa, resulta que la información fundamental viene dada por Ibn Ḥazm y por el fragmento de *Mafājir* que lo utiliza como fuente. Al mismo tiempo, el apoyo onomástico de su pertenencia a la tribu, reflejado en la *nisba* al-Miknāsī, presenta una curiosa trayectoria, ya que aparece, exclusivamente, en la biografía de Umm al-Ḥasan y en algunas biografías de Sulaymān b. Muḥammad. Si, por otra parte, atendemos a las fuentes en las que aparece biografiado, comprobaremos que, salvo Ibn Ḥazm e Ibn al-Abbār, el resto sólo alude a su origen beréber de forma general o atribuyéndole la *nisba* "al-Barbarī"; ni Ibn Ḥayyān ni al-Ḥumaydī, que se refieren a él extensamente, citan en ningún momento su relación con la tribu de Miknāsa[975].

Cuando se ha aludido al epónimo del linaje, Wānsūs Abū Qurra, se ha omitido voluntariamente otras referencias que ahora vienen al caso, como es la existencia de un personaje llamado Abū Qurra al-Magīlī[976], a quien se menciona como el que cobijó a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya cuando pasó por Magīla[977], esperando las noticias de su *mawlà* Badr[978]. Asimismo, Ibn Jaldūn, al referirse a

[975] Entre las fuentes que no citan su relación con esta tribu podemos añadir: al-Ḍabbī, *Bugya*, nº 775; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 362.

[976] Abū Qurra al-Magīlī es, probablemente, el mismo personaje que encontramos dirigiendo la vanguardia de las tropas que se oponían en Ifrīqiya al gobernador Ḥanẓala b. Ṣafwān. Cfr. Ibn 'Abd al-Ḥakam, *Futūḥ*, 136, 137 trad. Más información sobre la actuación del personaje en la toma de al-Qayrawān, en Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 164, 165; Slane, *Berbères*, I, 249.

[977] La noticia de que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se asentó en Magīla, también en *Fatḥ al-Andalus*, 71, 51 trad.

[978] *Ajbār*, 74, 75 trad.

Abū Qurra al-Magīlī[979], precisa que se trataba de un seguidor de la secta *ṣufrī*, que gobernó durante cuarenta años y que fue uno de los que cruzó el estrecho hasta Almuñécar con ʻAbd al-Raḥmān b. Muʻāwiya. Ibn Jaldūn precisa, además, que pasaron a al-Andalus desde la costa ocupada por esta tribu, en la desembocadura del *wādī* Šalif[980].

Creemos posible, a la vista de la coincidencia de los datos y de la información que nos traslada al-Maqqārī[981], la identificación de este Abū Qurra al-Magīlī con el Wānsūs mencionado anteriormente. Ya Makkī apuntó la posibilidad de la pertenencia del linaje a la tribu de Magīla[982], cuya adscripción se ve justificada por lo anteriormente expuesto.

Sólo resta aclarar los motivos de la confusión. Hay que hacer notar que no se cita ninguna relación de esta familia con la tribu Miknāsa con anterioridad, por lo menos, a Aṣbag b. ʻAbd Allāh al que vemos establecido en Mérida. Es posible, por tanto, que este linaje pudiera tomar la *nisba* "al-Miknāsī" por el topónimo Miknāsa[983], en las cercanías de Mérida y no por la tribu del mismo nombre. Esta vinculación es posible aunque no tenemos ningún dato que confirme un hipotético establecimiento en el lugar.

5.55. Banū Waraŷūl

El texto en el que Ibn Ḥazm se refiere a la adscripción tribal de este linaje no resulta claro. Aunque en un principio y siguiendo el orden

[979] Ibn Jaldūn ofrece otras posibilidades acerca del origen tribal de Abū Qurra, al cual relaciona y trata posteriormente con los Banū Yfran de Zanāta; cfr. Ibn Jaldūn, *ʻIbar*, VI, 164; Slane, *Berbères*, I, 249.

[980] Cfr. n. 942. Aunque hemos mencionado la posibilidad de que el topónimo Magīla no significara una precisión acerca de la tribu a la que pertenecían los habitantes de este lugar, es conveniente recordar que lo más normal sería lo contrario; es decir, que a la vista de este topónimo los habitantes de esta zona se encontraran adscritos a esta tribu.

[981] Cfr. n. 942.

[982] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, n. 363.

[983] Cfr. 6.4.37. Miknāsa.

lógico del pasaje podríamos pensar que la familia es de la tribu de Madyūna, sabemos que se encontraban incluidos en la de Nafza, pues así lo añade posteriormente el autor: "*min* Wlhāṣa b. Yṭuwaft b. Nafza"[984]. Por otra parte, en el mismo texto, Ibn Ḥazm hace referencia a otros tres linajes, cuya pertenencia a la tribu de Nafza se ha podido confirmar[985]. La inclusión en la tribu de Nafza de esta familia se encuentra avalada, no sólo por la *nisba* que acompaña al más importante de sus miembros ("al-Nafzāwī"), sino por la mención que hace Ibn Jaldūn de una fracción tribal de Nafza denominada "Waraŷūl", nombre que sirve de epígrafe para esta familia, por motivos que explicaremos posteriormente[986].

Aunque desconocemos el momento en que se produce su paso a través del Estrecho, es seguro que se asentaron en la Península en época anterior a la del emir ʻAbd Allāh. El miembro clave de esta familia es Furānik b. Lubb b. Jālid al-Nafzāwī, personaje que residía en Córdoba en una parte del arrabal de *al-Ruṣāfa*, que conservó en su topografía resonancias de su presencia. Este es el caso de la *Maqbarat* Furānik[987], denominación que proviene de este personaje, ya que este cementerio, que también se conocía como *Maqbarat* al-Ruṣāfa[988], se

[984] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

[985] Cfr. 5.27. Banū l-Jalīʻ, 5.47. Saʻīd y 5.59. Banū l-Zaŷŷālī.

[986] Ibn Jaldūn, *ʻIbar*, VI, 119; Slane, *Berbères*, I, 171. La grafía en esta obra aparece con alguna ligera variante: "Warakūl". Hay que destacar que la grafía "Waraŷūl" se corresponde actualmente con la tribu sobre la que ha trabajado D.M. Hart, *The Aith Wariaghar of the Moroccan Rif*, Arizona, 1976. Sin embargo, en la misma obra de Ibn Jaldūn encontramos la mención de otra fracción tribal que parece equivaler a ésta a la que nos referimos, escrita de la siguiente forma: "Wryāgal". Cfr. Ibn Jaldūn, *ʻIbar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227.

[987] La *Maqbarat* Furānik está documentada como el lugar de enterramiento de Abū Bakr Ḥusayn b. Muḥammad b. Nābil, personaje fallecido en el año 372/26 de junio del 982-14 de junio del 983 (Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 353) y de Abū ʻUmar Ibn Abī l-Ḥubāb; cfr. 5.22. Abū l-Ḥubāb.

[988] Torres Balbás, "Cementerios hispanomusulmanes", 165. En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(3)*, 23, se menciona que este Furānik habitaba en el arrabal de al-Ruṣāfa, en un lugar cuyo nombre deriva del suyo, sin más precisiones.

encontraba en el arrabal del mismo nombre, donde sabemos que habitó Furānik. Asímismo, sabemos que el *ism* de este mismo personaje se conservó en el nombre de una mezquita, *Masŷid* Furānik; aunque la fuente que la menciona no especifica en qué lugar de Córdoba se encontraba, probablemente podemos ubicarla en el mismo arrabal de al-Ruṣāfa[989]. Podemos suponer, a la vista de los datos, que este personaje, lejos de permanecer el anonimato, disfrutaría de cierta notabilidad en su lugar de residencia, dejando huellas de su onomástica en la urbe cordobesa. Furānik b. Lubb dejó Córdoba, a petición de su *qawm*, que le ofreció la jefatura del clan cuando se produjo el levantamiento contra el poder central. Se instaló entonces en Mojáfar[990], *ḥiṣn* que se convertió en el lugar de asentamiento de su linaje hasta el último descendiente del que existen noticias. Murió en el mismo *ḥiṣn*, nueve años más tarde[991].

A este Furānik b. Lubb le sucedió en el gobierno del *ḥiṣn* su "primo"(*ibn 'ammi-hi*) 'Īsà b. Qūṭī, que se lo dirigió durante doce años, hasta el momento de su muerte, sucediéndole su primo, Zu'āl b. Ya'īš. Hay que señalar que los lazos de parentesco entre ellos (primos, *ibn 'ammi-hi*) deben ser entendidos de un modo amplio, ya que esta relación familiar es imposible pues el *nasab* de Zu'āl es: b. Ya'īš b. Furānik b. Lubb b. Jālid. No es posible, por tanto, que Furānik b. Lubb y su nieto, Zu'āl b. Ya'iš, fueran primos, en sentido estricto, del mismo personaje. Quizás los textos aludan a dos ramas diferentes de la familia, y así lo hemos reproducido en el árbol genealógico correspondiente.

989 Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

990 Cfr. 6.4.70. Umm Ŷa'far.

991 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22-23. Según E. Terés, su nombre podría estar reflejado en el topónimo Biniforani. Cfr. "Antroponimia Hispanoárabe (Parte final)", 20.

Zu'āl[992] b. Ya'īš heredó el *ḥiṣn* de Mojáfar de sus antecesores y se declaró allí independiente[993] en época del emir 'Abd Allāh, con el que se negó a establecer pacto alguno.

Las noticias más importantes referidas al personaje nos informan acerca de su participación en la revuelta de Ibn al-Qiṭṭ. En un principio, Zu'āl se unió, al igual que otros cabecillas de la zona, a Ibn al-Qiṭṭ; sin embargo, sabemos que posteriormente se retiró, provocando cierta confusión y desorden que favorecerían la derrota del "predicador"[994].

Zu'āl murió en Mojáfar, y le sucedió su "primo" 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Qūṭī. En el texto se vuelve a utilizar para estos dos personajes el mismo grado parentesco, al que ya aludimos anteriormente: "*ibn 'ammi-hi*". Insistimos aquí en el hecho de la imposibilidad de tal relación; más bien nos parece que, esta denominación hace referencia a dos ramas de la familia que, como observamos, se suceden alternativamente en el mandato del *ḥiṣn*. No creemos que la sucesión de estos mandatos, tal y como nos ha llegado, responda a la casualidad o a la improvisación sino a un orden establecido *a priori*, posiblemente, el mismo que incitó a un clan a reclamar a Córdoba una cabeza visible para el grupo.

Retomando la trayectoria familiar, 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Qūṭī, que gobernó sobre el *qawm* durante cinco años, fue destituido, al igual que el resto de los que se oponían al gobierno de Córdoba, en época de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir. Parece que este personaje es el mismo Ibn 'Īsà de los Banū Waraŷūl, mencionado por Ibn Ḥayyān, que fue vencido por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās[995] en su campaña de

992 La grafía de este nombre presenta algunas variantes. En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500, aparece como "Zaglal", vocalizado de esta manera. En otros manuscritos de la misma obra se recogen las siguientes grafías: /R'L/ en A y C, y /R'LL/ en B; correspondiendo los primeros a los manuscritos de Estambul y Rampore y a Bankipore el último. Cfr. Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms Ǧamharat Ansāb al-'Arab", 106. En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22-23, aparece como /Z'ĀL/.

993 Parece significativo que Ibn Ḥazm se refiera a él sin precisar que su cargo en el *ḥiṣn* tuviera dependencia de Córdoba, sino llamándole "*ṣāḥib* Umm Ŷa'far". Cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

994 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135-136. Cfr también Guichard, P., *Al-Andalus*, 390; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 106-111.

995 Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

Mérida en el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929[996]. En principio, resulta curioso que sea únicamente en esta obra donde Ibn Ḥayyān se refiere a este linaje como los Banū Waraŷūl y que, habiéndoles dedicado su atención en otra parte del *Muqtabis*[997], no haya hecho indicación alguna de esta denominación. Es posible que esta anomalía se deba al uso, por parte de Ibn Ḥayyān, de fuentes distintas. A pesar de ello, la identificación del personaje, que ya ha sido señalada con anterioridad[998], parece verosímil, ya que Ibn 'Īsà aparece acompañado de unas circunstancias que coinciden con los datos que se ofrecen de 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Qūṭī: así, su aparición en Mojáfar en época de al-Nāṣir y la precisión del texto sobre su rango de *muqaddam* sobre los Nafza. A Ibn 'Īsà se le dió el amán, se le inscribió en el *dīwān* y se le trasladó a Córdoba. Es destacable el uso que se le da aquí al término *muqaddam* ya que, aunque se trate de un vocablo árabe, sabemos que se utiliza especialmente en agrupamientos beréberes para designar al jefe visible de un grupo[999].

Desde el punto de vista onomástico, parece evidente que el linaje incorporó elementos muladíes. Esta evidencia se basa en los *nasab* de distintos miembros de la familia, en los que la presencia de nombres como Lubb o Qūṭi no parece ofrecer dudas al respecto[1000].

5.56. Banū Ŷahwar

Ibn Ḥazm menciona a los Banū Ŷahwar[1001], en la *Ŷamhara*[1002], entre las familias de origen Hawwāra. Los cita, literalmente, como Banū Ŷahwar, los de Marchena, que son

[996] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (157).

[997] Cfr. n. 988.

[998] Guichard, P., *Al-Andalus*, 390; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 255-256.

[999] Montagne, R., *Les berbères*, 47.

[1000] Por ello podría plantearse una hipotética lectura del nombre "Furānik" como "Frānk", aunque no lo hemos encontrado así vocalizado en ningún caso.

[1001] Esta familia no está relacionada en modo alguno con los Banū Ŷahwar que gobernaron en Córdoba después de la caída del califato; sobre estos últimos, cfr. Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*.

[1002] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

'Abd al-Raḥmān b. Mūsà. La noticia resulta desconcertante, ya que no se le reconoce a Abū Mūsà ninguna relación con esa población sevillana.

Tras Abū Mūsà al-Hawwārī, documentado como el primero de los Banū Ŷahwar, se localizan, en época posterior, otros tres componentes de la familia: 'Abd al-Raḥmān, Muḥammad y Aḥmad, hijo de este último. El dato que nos permite afirmar que pertenecen a este linaje nos lo proporciona el *qāḍī* 'Iyāḍ a través de Ibn 'Afīf[1003]. En la biografía que dedica 'Iyāḍ a 'Abd al-Raḥmān precisa que él, su hermano y su sobrino son descendientes de Abū Mūsà al-Hawwārī. De no ser por esta noticia no hubiéramos podido reconstruir el linaje, ya que ni Ibn al-Faraḍī, que es biógrafo de 'Abd al-Raḥmān y Muḥammad[1004], ni Ibn Baškuwāl, que lo es de Aḥmad, aluden en ningún momento a este parentesco, ni a su origen beréber.

A Abū Mūsà 'Abd al-Raḥmān b. Mūsà al-Hawwārī[1005] se le llamó "al-Ša'bī" en su tiempo[1006], por comparación con el célebre tradicionista de Kūfa. Aparece en sus biografías como habitante de Écija[1007], pero sabemos que vivió en una aldea de la zona de Morón, durante la mayor parte de su vida[1008]. Suponemos que sería bastante joven cuando realizó un viaje a Oriente, durante los primeros años de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Este viaje tuvo gran importancia para Abū Mūsà pues se supone que durante el mismo, conoció a Mālik b. Anas[1009], hecho que será muy destacado en las biografías que le dedican autores posteriores y que le otorgó una

[1003] Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 270; Castilla, J., " Aḥmad ibn 'Afīf", *EOBA*, IV, 113-146.

[1004] Los datos de ambos personajes contenidos en Ibn al-Faraḍī en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 21.

[1005] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; Marín, M., "Nómina", nº 719; Fierro, M., y Lucini, M., "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffà*", nº 7.

[1006] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500 y al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 275.

[1007] De hecho en muchas de las fuentes aparece en su cadena onomástica la *nisba* "al-Istiŷŷī".

[1008] De su biografía parece desprenderse que fue en este lugar, en una de las aldeas del *faḥṣ* de Morón, donde residía normalmente, y que en Écija fue donde ejerció los cargos publicos.

[1009] Makkī, M., *Aportaciones*, 262, se refiere a él como "supuesto discípulo del jurista medinense".

especial relevancia[1010]. Aparte de Mālik b. Anas, Abū Mūsà tuvo ocasión de conocer a reputados maestros de la época como Sufyān b. 'Uyayna, al-Aṣma'ī y Abū Zayd al-Anṣārī[1011]. Durante este periplo, Abū Mūsà tomó contacto con la lengua y la cultura árabe clásicas, pues las fuentes precisan que frecuentó los campamentos de los árabes y se familiarizó con ellos, siguiendo una pauta, también tradicional en Oriente, destinada a adiestrarse en la más pura lengua árabe, que se suponía conservada por los árabes del desierto. A su regreso a al-Andalus, el barco que le llevaba naufragó en las costas de Murcia y en el accidente perdió los numerosos libros que traía consigo desde Oriente[1012]. La reacción de nuestro personaje ante lo acaecido ha sido recogida por diversas fuentes; a su llegada a Écija[1013] la gente salió a recibirle, felicitándole por su regreso y condoliéndose por la pérdida de las preciosas obras. Abū Mūsà les dijo que se había perdido la alforja, pero restaba lo andado, refiriéndose a que lo más importante era su propio bagaje interior, fruto del aprendizaje en Oriente.

Su fama como alfaquí fue enorme en el contexto andalusí, destacando en el *i'rāb*, *luga*[1014] y en *tafsīr al-qira'āt*. Se le reconoce la autoría de dos obras, una sobre *tafsīr al-Qur'ān*[1015] y otra sobre *qirā'āt*[1016]. Quizás sea una anécdota, que nos ha llegado a través de varias fuentes, la que mejor refleje la importancia de Abū Mūsà al-Hawwārī como jurisconsulto. Se dice que cuando Abū Mūsà llegaba a Córdoba, no emitían fatuas ni Yaḥyà b. Yaḥyà[1017], ni 'Isà b. Dīnār[1018] ni Sa'īd b. Ḥassān[1019] hasta el momento en que abandonaba la ciudad. Esta actitud sería fruto de una mezcla de temor y respeto, que los amplios conocimientos de *fiqh* de Abū Mūsà producían en los círculos intelectuales. Sus biógrafos también hacen hincapié en que nuestro personaje fue el primero en incorporar el *fiqh* al campo del *dīn* y del *'ilm al-'arab*[1020].

Sobre el ejercicio de los cargos públicos que desempeñó, las fuentes coinciden en que fue *qāḍī* en Écija en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam[1021]. Sin embargo, si nos atenemos a la cronología, es imposible armonizar esta información con el resto de su

---

[1010] Sobre el papel de Abū Mūsà al-Hawwārī como discípulo de Mālik dice Makkī en *Aportaciones*, 101: "A pesar de la veneración que le demostraban los muftíes de Córdoba, me parece que su labor no ha sido para tanto".

[1011] Respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", nº 349; nº 39 y nº 340.

[1012] La anécdota de la pérdida de los libros en un naufragio se repite en otras biografías, cfr. Marín, M., "*Riḥla* y biografía de Ibn al-Qallās". Según Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 314, las circunstancias en que se pierden estos libros son diferentes. Cuando Abū Mūsà decidió salir de Miṣr con dirección a al-Andalus, depositó sus libros en una alforja que colocó en su cabalgadura, de la que se alejó en busca de algo que necesitaba. Cuando salió, la alforja había desaparecido.

[1013] En 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 343; es en Tudmīr donde tiene lugar la conversación de Abū Mūsà con sus gentes.

[1014] Uno de los rasgos que admiraron a sus discípulos fue el hecho de que, a pesar de ser un profundo conocedor de la lengua árabe clásica, era consciente de que no todos dominaban su difícil uso, por lo que no tenía inconveniente en utilizar formas dialectales, con quienes se dirigían a él en ese registro del árabe (Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 314).

[1015] Abū Mūsà al-Hawwārī fue el primer autor andalusí de una obra de exégesis del *Qur'ān*; Makkī, *Aportaciones*, 262.

[1016] Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276, es la única fuente que menciona esta obra sobre *al-qira'āt*.

[1017] Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isà.

[1018] Marín, M., "Nómina", nº 993.

[1019] *Ibidem*, nº 537.

[1020] Esta expresión aparece con variantes en diversas fuentes: al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276; al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1513; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 34. Si tenemos en cuenta el viaje a Oriente de Abū Mūsà y su estancia entre campamentos árabes, podemos pensar que se refieren a unos conocimientos sobre lengua y literatura árabes clásicas. Sin embargo, dado lo inusual de la expresión *'ilm al-'arab* (la ciencia de los árabes), preferimos aceptar la lectura de al-Suyūṭī, que se refiere a *'ilm al-'arabiyya* (ciencia de la lengua árabe).

[1021] Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 314; Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 776; 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 343. El *qāḍī* 'Iyāḍ también recoge la noticia de que Abū Mūsà fue *qāḍī* en época de al-Ḥakam b. Hišām, después de la muerte de Ṣa'ṣa'a b. Sallām; Marín, "Nómina", nº 635. No hemos encontrado en las biografías de este personaje referencia alguna al desempeño del cadiazgo; sin embargo, sí sabemos que fue *ṣāḥib al-ṣalāt* en Córdoba a finales del gobierno de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y principios de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān; Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 608. El *qāḍī* 'Iyāḍ es el único que hace referencia a esta noticia, en la que aparecen ciertas similitudes con Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 777, biografía que se encuentra a continuación de la de Abū Mūsà al-Hawwārī y en la que aparecen datos muy parecidos a los atribuídos por 'Iyāḍ a nuestro personaje. Por otra parte, carecemos de datos que puedan confirmar si la biografía nº 777, correspondiente a un 'Abd al-Raḥmān b. Mūsà de Córdoba, se puede asimilar con la de Abū Mūsà al-Hawwārī. Es a este personaje cordobés al que se hace referencia en López Ortiz, *Recepción*, 54.

trayectoria vital. En cualquier caso, no disponemos de suficientes datos para solventar este problema cronológico de su biografía.

Abū Mūsà desempeñó, hasta el momento de su muerte, el cargo de *imām* en la mezquita aljama de Écija. Las razones que llevaron al poder cordobés a colocar a Abū Mūsà en este puesto nos las transmite al-Zubaydī[1022]. Se produjeron en la ciudad de Écija unos disturbios entre árabes y muladíes, que se reflejaron en el rechazo de los muladíes hacia cualquier *imām* de origen árabe[1023]. Es de suponer que a la población árabe de la ciudad no le complacía la idea de dar el puesto a un *muwallad*. La disputa llegó hasta Córdoba, donde se les ofreció como solución que fuera Abū Mūsà al-Hawwārī el designado para el puesto. Creemos que la condición de beréber de Abū Mūsà pudo ser una de las razones que llevó al gobierno central a designarle, para establecer un criterio neutral entre las dos partes en litigio[1024]. Otra razón pudiera residir en las condiciones personales de Abū Mūsà, al que las fuentes califican de *muŷāb al-da'wa*[1025] y otras cualidades que le debían otorgar en su tiempo un especial carisma de persona piadosa[1026]. Pudo ser la conjunción de su origen beréber y la religiosidad de su carácter lo que motivara su elección.

El carácter devoto de Abū Mūsà queda acreditado por el hecho de que aceptara el cargo sin recibir retribución alguna por ello, aunque se veía obligado a trasladarse cada viernes a la ciudad de Écija desde la *bādiya*[1027] donde vivía, en la zona de Morón. Al final de su vida, le resultaba fatigoso el recorrido, de ahí que optara por comprar una casa cercana a la mezquita aljama de Écija, donde murió a una edad muy avanzada.

1022 *Ṭabaqāt*, 276.

1023 En este punto la fuente aclara que los "califas" elegían siempre para el cargo de *imām* a individuos de origen árabe.

1024 Otro dato sobre nombramientos de cargos públicos según su origen étnico en Viguera, Mª J., "Los jueces de Córdoba", 125-126.

1025 Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, nº 314. Esta idea se encuentra recogida en Marín, M., "The early development of *zuhd* in al-Andalus", 83-94.

1026 Encontramos en algunas de sus biografías la mención de que *al-'ibāda* (devoción) era mayor en él que sus otras ocupaciones. Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276; al-Suyūṭī, *Bugya*, nº 1513.

1027 Cfr. n. 114.

Según Ibn al-Faraḍī, Abū Mūsà 'Abd al-Raḥmān b. Hišām Abī l-Ḥazm b. Ŷahwar[1028] b. Idrīs b. Abī 'Amr[1029] era de Marchena, mientras que para el *qāḍī* 'Iyāḍ, se cuenta entre los habitantes de Écija[1030]. Abū Mūsà realizó un viaje a Oriente en el que cumplió el precepto de la peregrinación. Tuvo ocasión de estudiar en La Meca, juntamente con su hermano Abū l-Wakīl, con Muḥammad b. al-Ḥasan al-Āŷurrī[1031] y Aḥmad b. Ibrāhīm al-Kindī, entre otros maestros. Fue un reconocido alfaquí en Marchena y sus alrededores, y en Córdoba; los rasgos de su carácter, que destacan con más énfasis los biógrafos, son su religiosidad, su piedad y su castidad. Abū Mūsà murió en Marchena, a finales del mes de rabī' al-awwal del 384/15 de abril-14 de mayo del 994. Ibn al-Faraḍī no menciona nada acerca de las circunstancias de su muerte, sin embargo el *qāḍī* 'Iyāḍ da unas precisiones que se contradicen con la información del primero. Según 'Iyāḍ, Abū Mūsà fue muerto a manos de los beréberes en el año 427/5 de noviembre del 1035-24 de octubre del 1036[1032].

Abū l-Wakīl[1033] Muḥammad b. Hišām[1034] era oriundo de Marchena como su hermano. Se trasladó a Córdoba donde estudió con Aḥmad b. Sa'īd[1035]. Según su biógrafo, emprendió el viaje a Oriente cuando ya tenía cincuenta años[1036], y tuvo oportunidad de estudiar en

---

1028 "Ŷawhar" en 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 187.

1029 Al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 63; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār Iqtibās*, 165; 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 169; Meouak, M., *Les structures*, 200.

1030 No hay que olvidar que es el *qāḍī* 'Iyāḍ quien pone de relieve el parentesco que existe entre Abū Mūsà al-Hawwārī y Abū Mūsà b. Abī Ḥazm; y aunque reconozca para este último la *nisba* "al-Maršānī", el hecho de que Abū Mūsà al-Hawwārī se estableciera en Écija puede haber llevado al *qāḍī* 'Iyāḍ a afirmar que Abū Mūsà b. Abī Ḥazm, como parte de su descendencia, habitaba en la misma población que su ascendiente. Ibn al-Faraḍī, más cercano en el tiempo y más familiarizado con los Banū Ŷahwar de Marchena, no duda de la adscripción de los Banū Ŷahwar a esta población.

1031 Marín, M., "Los ulemas", nº 258.

1032 El *qāḍī* 'Iyāḍ precisa que lo mataron en su *balad* que, según la información transmitida por él, sería Écija.

1033 "Abū l-Walīd" en al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 63.

1034 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 730.

1035 Marín, M., "Nómina", nº 124.

1036 No se tiene noticia de que los dos hermanos realizaran más de un viaje a Oriente. Por la biografía de Abū Mūsà, se confirma que hicieron el viaje de forma

La Meca, en compañía de su hermano Abū Mūsà, con Muḥammad b. al-Ḥusayn al-Āŷurrī y Abū l-'Abbās Aḥmad b. Ibrāhīm al-Kindī. No tenemos la certeza de que durante este viaje realizase la peregrinación. Fue alfaquí y un reconocido hombre de letras, con el que estudiaron las obras de al-Āŷurrī muchos de los coetáneos de Ibn al-Faraḍī, quien recibió del biografiado la *iŷāza* de cuanto había estudiado con él. Abū l-Wakīl murió en Córdoba el sábado 22 de rabī' al-awwal del 371/25 de septiembre del 981.

Abū 'Amr Aḥmad b. Muḥammad[1037], aunque vivió en Córdoba, todavía se decía originario de la población de Marchena. Entre los personajes de quien transmitió figuran en primer lugar su tío, Abū Mūsà, y su padre, Abū l-Wakīl, aparte de Abū Muḥammad al-Bāŷī[1038] y otros. En el año 395/18 de octubre del 1004-7 de octubre del 1005, realizó un viaje a Oriente durante el que hizo la peregrinación. Como consecuencia de este viaje, se asentó durante unos años en La Meca, donde estudió con Abū l-Qāsim 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Saqaṭī, Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Abd Allāh b. Ŷahḍam y con Abū Sa'd *al-Wā'iẓ*; entre las obras de este último estudió el *Kitāb šaraf al-Muṣṭafà*. Como dato curioso hay que mencionar que Abū Bakr al-Āŷurrī le envió su *iŷāza* desde La Meca en el año 358/25 de noviembre del 968-13 de noviembre del 969, es decir, antes de que emprendiera su viaje a Oriente y atendiendo a su fecha de muerte y a la edad que tenía entonces, es de suponer que recibiría la *iŷāza* a la edad de tres años (este sorprendente caso era más común en esta época de lo que pueda parecer). Tenía fama de persona honesta y virtuosa y era especialista en *al-'uqūd wa-'ilalu-hā*. Entre sus discípulos hay que destacar al *qāḍī* Yūnus b. 'Abd Allāh y a Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr, entre otros. Abū 'Amr murió en Córdoba en el mes de ŷumādà al-ājira del 430/28 de febrero-28 de marzo del 1039, a la edad de 75 años.

En la mayoría de las biografías que se refieren a Abū Mūsà al-Hawwārī aparece citada en su cadena onomástica esta *nisba*, sin que en ningún caso se especifique que pertenece a una tribu beréber. Las fuentes no recogen, tampoco, para los miembros restantes ningún dato,

conjunta, hecho que no se menciona en la biografía de Abū l-Wakīl.

1037 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 289.

1038 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 62.

salvo el citado, de su procedencia beréber o de su parentesco con el insigne Abū Mūsà. En sus biografías recogen tan sólo la *nisba* "al-Maršānī".

5.57. Banū Abī Zamanīn

Sobre el origen del nombre de este linaje, no disponemos de información. Ibn al-Faraḍī, en la biografía del más famoso de sus miembros[1039], reproduce una conversación en la que se plantea la cuestión a Abū 'Abd Allāh Ibn Abī Zamanīn[1040], a quien se le pregunta el motivo por el que su familia es llamada Banū Abī Zamanīn, a lo que él contesta que, a causa del temor que le inspiraba su padre, jamás se lo había preguntado.

El primer personaje documentado es Abū Muḥammad[1041] 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Muḥammad b. Abī Zamanīn[1042], quien se traslada desde el norte de África a la Península, asentándose en la zona de Elvira. Sus biógrafos precisan que era oriundo de Tanas, localidad vecina de Orán[1043]. Pertenecía a la tribu de Nafza, dato que proporciona el el *qāḍī* 'Iyāḍ[1044], y que no se menciona en otras fuentes[1045], precisando además que su origen era de los beréberes de la otra orilla del Estrecho. Suponemos que mantenía algún tipo de vínculo de clientela con la tribu árabe de Murra, ya que él y sus descendientes usan la *nisba* "al-Murrī", lo que no sería raro dada la relación entre esta tribu árabe y Elvira, lugar donde se asentaron los Banū Abī Zamanīn[1046]. Abū Muḥammad fue alfaquí, aunque

1039 Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 1666; biografía de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh Ibn Abī Zamanīn.

1040 Sobre los miembros de esta familia, Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 90-91.

1041 Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 46.

1042 En Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 704, aparece como "Abī Ramayn" debido, probablemente, a un error del copista.

1043 Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 48-49. La actual Tenes.

1044 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 18.

1045 Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 704.

1046 Teniendo en cuenta que se estableció en Elvira, parece posible relacionar su *nisba* al-Murrī con personajes procedentes de esta tribu árabe que residían en la región. De ellos nos dice Ibn Ḥazm, (Terés, E., "Linajes árabes", 99): "descendientes

establecido en Elvira, estudió en Pechina y Córdoba con diversas figuras del momento como Ibn Abī Dulaym[1047]. Entre sus discípulos figura su hijo Muḥammad, del que nos ocuparemos a continuación. Abū Muḥammad 'Abd Allāh murió a la edad de 59 años en Córdoba, en el mes de ṣafar del 359/14 de diciembre del 969-11 de enero del 970; fue enterrado en la *Maqbarat* al-Rabaḍ[1048].

Abū 'Abd Allāh Muḥammad[1049], hijo del anterior, ha sido objeto de estudio en diversas ocasiones, por lo que no vamos a extendernos en su biografía. Nació en Elvira, en el mes de ḏū l-ḥiyya del año 324/20 de octubre-18 de noviembre del 936. Residió en esta población, como su padre, pero se formó como alfaquí en Córdoba y Pechina, al tiempo que cultivó otras materias entre las que figuran el *ra'y*, *ḥadīṯ*, *adab*, y *ajbār*. Se le reconoce la autoría de obras en las que abarcó diversas ramas del saber: poesía, jurisprudencia y ascetismo, entre otras. Entre las composiciones de orden jurídico destacan el *Kitāb Muntajab al-aḥkām*, compendio de jurisprudencia mālikí de gran importancia[1050], *Kitāb al-Mugrib fī ijtiṣār al-Mudawwana*, *al-Muštamal fī uṣūl al-waṯā'iq* y *al-Muhaḏḏab fī tafsīr al-Muwaṭṭa'*[1051]. Asimismo, las fuentes precisan que era un personaje devoto, con tendencia al recogimiento y al ascetismo[1052]. Abū 'Abd Allāh murió en Elvira en rabī' al-ajar del año 399/3-31 de diciembre del 1008. Acerca de su descendencia sabemos que tuvo un hijo, Aḥmad, que se

de Ŷunayd b. 'Abd al-Raḥmān [de los Banū Murra b. 'Awf b. Sa'd b. Ḏubyān] había en Elvira, y tenían señorío, aunque después se oscurecieron"; "La casa de los Banū Murra en al-Andalus, es Elvira".

[1047] Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

[1048] Torres Balbás, L., "Cementerios hispano-musulmanes", 164-165.

[1049] Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 87, n.1. y fuentes allí citadas; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 639.

[1050] Cfr. Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 96-101. La misma autora dedicó a esta composición su Tesis Doctoral (Granada, 1982).

[1051] Cfr. Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 94-95. Otra obra del mismo autor, *Kitāb Qudwat al-Gāzī*, se ha publicado en Beirut, 1989 (véase la reseña de M. Jarrar en *Al-Qanṭara*, XI (1990), 559-561). Otras obras de este autor en Felipe, H. de, y Rodríguez Mediano, F., "La producción intelectual", nº 250.

[1052] Suponemos que es a este Abū 'Abd Allāh Muḥammad al que se refiere al-Nubāhī cuando dice en la biografía de otro miembro del linaje: "es de la familia de Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Abī Zamanīn *al-zāhid al-'ābid*". Cfr. al-Nubāhī, *Marqaba*, 110.

contó entre sus discípulos y sobre el cual no disponemos de más información[1053].

A Abū 'Abd Allāh se le conocen dos hermanos: Abū Bakr y Abū Muḥammad. El primero de ellos se llamaba Muḥammad; fue alfaquí y ejerció el cadiazgo en el solar familiar de Elvira[1054]. El tercero de los hijos de 'Abd Allāh b. 'Īsà, Abū Muḥammad 'Abd Allāh, aunque estudió con su hermano Abū 'Abd Allāh, se dedicó intensamente a unas materias a las que éste no había prestado toda su atención, *al-'arabiyya*, *al-naḥw* y *adab*. Debió de residir toda su vida en Almería donde enseñó la primera de las materias, *al-'arabiyya*, y donde murió, poco después del año 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010[1055].

Hijo de Abū Bakr Muḥammad, y sobrino por tanto del famoso jurisconsulto, fue Abū Bakr Muḥammad b. Abī Jālid b. Abī Zamanīn[1056], del cual lo único que sabemos es que ejerció el cadiazgo.

Los siguientes miembros de esta familia que hemos localizado se ubican en una época muy posterior; de hecho, ya se les considera entre la gente de Granada y no de Elvira, como en el caso de sus antepasados. Creemos que la línea genealógica de la cual descienden proviene de Abū Bakr Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Īsà, por la información que aparece en la biografía de uno de ellos en época tardía[1057]. Abū Jālid Abū Muḥammad[1058] 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī Zamanīn conserva la *šuhra* familiar, así como la *nisba* "al-Murrī". Entre sus maestros figuró Abū 'Alī al-Gassānī[1059] y se dedicó a la *riwāya*. Ibn al-Abbār precisa su parentesco con su hijo, el *qāḍī* Abū Bakr. Es en la biografía de Abū

[1053] Mencionado en 'Iyāḍ, *Tartīb*, VII, 186; al-Marrākušī, *Ḏayl*, I, 448.

[1054] Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 90; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 640.

[1055] Al-Suyūṭī, *Bugya*, II, nº 1395; Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 91.

[1056] Mencionado en la biografía de su padre, en Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº 385.

[1057] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº1530.

[1058] Este personaje posee dos *kunya*-s reconocidas por su biógrafo. Cfr. Ibn al-Abbār, Takmila (Cairo), nº 2022; Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 91. Desconocemos si puede ser el mismo que el mencionado por Ibn al-Jaṭīb, *Iḥāṭa*, III, 412.

[1059] Felipe, H. de, y Torres, N., "Fuentes y método en el *Kitāb al-Ṣila*", 330-331.

Bakr, donde se detalla el *nasab* más completo de la familia, que es como sigue: Muḥammad b. Abī Jālid 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Abī Zamanīn 'Adnān b. Bašīr b. Kaṯīr[1060]. El personaje, continuando la tradición familiar, desempeñó el oficio de *qāḍī*, cargo que ocupó en Málaga y Granada. Fue un experto alfaquí, a la par que tradicionista, y tenía conocimientos sobre *al-aḥkām* y los primeros acontecimientos de la llegada de los árabes a la Península. Murió en Granada, el viernes 13 de rabī' al-awwal del 602/28 de octubre de 1205.

Ibn al-Jaṭīb recoge en su *Iḥāṭa*[1061] noticias sobre Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn, que era de Elvira y fue *ṣāḥib al-aḥkām*; murió en la década del 460/1067-1077. No sabemos con exactitud con qué personaje debemos identificar esta información, pero es evidente que pertenecía a esta familia.

Ibn al-Jaṭīb[1062] menciona a otro personaje conocido como "Ibn Abī Zamanīn". Se trata de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm b. 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn. En su cadena onomástica consta la *nisba* "al-Murrī" y sabemos que vivió en la zona de Granada. Murió en el año 540/24 de junio del 1145-12 de junio del 1146. No hemos representado a este individuo en el árbol genealógico de la familia, porque desconocemos su parentesco con exactitud.

Otro personaje cuya ubicación desconocemos, a pesar de que pertenece a la familia, es 'Īsà b. Muḥammad b. Abī 'Abd Allāh que vivió en Elvira y murió después del 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010[1063].

Los Banū Abī Zamanīn son una de tantas familias en la que los rasgos onomásticos beréberes han desaparecido prácticamente. Por el contrario, otros, como la *nisba* árabe "al-Murrī", se documentan hasta el último de sus descendientes. Salvo en 'Abd Allāh b. 'Īsà y el más célebre de sus hijos, Muḥammad Abū 'Abd Allāh, no hallamos mención expresa del origen beréber del linaje.

[1060] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 1530; al-Nubāhī, *Marqaba*, 110-111.

[1061] *Iḥāṭa*, III, 172.

[1062] *Iḥāṭa*, III, 162.

[1063] Ibn al-Jaṭīb, *Iḥāṭa*, IV, 235.

5.58. Banū Zarwāl

Los Banū Zarwāl[1064] pertenecían, según Ibn Ḥazm[1065], a la tribu de Magīla y estaban establecidos en al-Muntāniya[1066]. Podemos suponer que este linaje se trasladó desde el otro lado del estrecho en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, ya que Ibn Jaldūn, cuando se refiere a la tribu de Magīla, menciona un personaje perteneciente a ella, llamado Ḥassān b. Zarwāl, que pasa con el omeya a la Península[1067]. Suponiendo que al-Muntāniya hubiera sido su primer asentamiento, el linaje se hallaría en el lugar desde la época del primer emir independiente hasta, al menos, la de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh.

En el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, después de la batalla de Alhándega, se cita a los Banū Zarwāl entre los señores de frontera a los que al-Nāṣir confirmó los territorios que poseían desde tiempo atrás[1068].

En época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, en rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, Jālid b. Zarwāl es mencionado junto con otros, en un texto al que hemos aludido en diversas ocasiones[1069] y que se refiere a la confirmación de territorios a señores del *ṯagr*, precisándose en este caso, que estaban establecidos en la Marca Media.

5.59. Banū l-Zaŷŷālī

El linaje de los Zaŷŷālī, cuyas noticias se extienden desde los tiempos de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam hasta la salida de los musulmanes de Córdoba en el 633/16 de septiembre del 1235- 3 de

---

[1064] Este antropónimo ha sido así vocalizado porque aparece de este modo en la edición de la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm y porque así lo han transcrito los traductores del *Muqtabis*(5).

[1065] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

[1066] Cfr. 6.4.40. al-Muntāniya.

[1067] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 164; Slane, *Berbères*, I, 249.

[1068] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (296).

[1069] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243. Cfr. 5.6. Banū Abī l-Ajṭal, 5.5. Banū Abī l-Adham, 5.21. Banū Gazlūn y 5.41. Banū Qinna.

septiembre de 1236[1070], es uno de los más importantes del panorama andalusí[1071].

Aunque en un principio los datos sobre su ascendencia tribal podrían parecer dispares, se percibe, al igual que en otras familias[1072], cómo las fuentes no siempre hacen referencia a la tribu, sino a las diferentes fracciones incluidas dentro de ella. Así pues, encontramos menciones a su descendencia de Wlhāṣa[1073] y de los Banū Yṭuwaft[1074] de Nafza. Más precisiones de su origen nos da la *nisba* familiar "al-Zaŷŷālī", pues se corresponde con el nombre de un *baṭn* de Wrfaŷūm b. Targāsin b. Wlhāṣa[1075] denominado Zaŷŷāl[1076]. Según Ibn al-Faraḍī[1077], Zaŷŷāl alude al nombre de un *fajḏ* de los beréberes Butr[1078], información que no se contradice

[1070] Hay personajes de esta familia, concretamente los que emigraron al Norte de África, que sólo mencionaremos de pasada y que se tratan en el estudio de M. Bencherifa, *Amṯāl*, 16 y ss.

[1071] Referencias en Lévi-Provençal, E.,, *H.E.M.*, V, 109, n. 47., y Meouak, M., *Les structures*, 293-302. Un estudio mucho más amplio que los dos anteriores en Bencherifa, *Amṯāl*, 7-17, donde reconstruye el árbol genealógico y da abundantes datos de sus miembros.

[1072] Cfr. 5.47. Sa'īd.

[1073] *Mafājir*, 247. Sin duda se trata de un error la mención de esta familia a la que se denomina como Banū l-Raŷŷāl, error fácilmente explicable por la similitud de la grafía; también señalado por Makkī en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 103, 458. El texto de la *Ŷamhara* es en el que citan del mismo modo a los Banū l-Jalī' y a la familia de Munḏir b. Sa'īd. Al tratar los Banū l-Jalī', ya nos hemos referido a la falta de claridad del texto, en el que el autor parece confundir la ascendencia Madyūna con la de Nafza. Cfr. 5.27. Banū l-Jalī' e Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500. Esta falta de claridad ya fue señalada por Makki en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n.103, 458.

[1074] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

[1075] Sobre la representación de esta tribu en el norte de África tenemos noticias de Ibn Jaldūn, para quien los Zaŷŷāla eran muy numerosos. Parece ser que en su época, se encontraban restos de ellos en las llanuras de Marmāŷinna, cfr. Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 151; Slane, *Berbères*, I, 229. La zona estaría situada según Yāqūt en Ifrīqiya y estaría habitada por individuos de la tribu Hawwāra; cfr. Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 109, *s.v.* "Marmāŷinna".

[1076] En Ibn Jaldūn, *'Ibar*, 119, Slane, *Berbères*, I, 228, aparece como Raŷŷāl, error similar al que se reproduce en *Mafājir*, 247. En Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 497, sí aparece como Zaŷŷāl.

[1077] *Apud* Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33.

[1078] Otra referencia explícita a su pertenencia a la rama de los Butr, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33, donde se especifica que pertenecían a una *'āmma* de los

con lo expuesto sobre el origen del linaje, pues sólo se aprecia una diferencia formal a la hora de denominar la fracción: *baṭn* o *fajḏ*. No hay ninguna duda de que la explicación más original sobre esta *nisba* es la de Ibn Hišām al-Lajmī, quien afirma que la forma correcta es "al-Zaŷŷā' lī" (la de las cejas finas para mí). La historia que justifica esta denominación se atribuye a uno de los miembros de esta familia, sin especificar con exactitud a cuál de ellos, y fue la expresión que pronunció durante un reparto de esclavas[1079]. Otra variante de la misma *nisba*, que sólo encontramos en una de las biografías[1080], es la que parece ser un resultado posterior partiendo del plural al-Zaŷāŷila, con la que se denomina en ocasiones a la familia, "al-Zaŷāŷilī".

Desconocemos el momento en el que pasaron a al-Andalus[1081], donde se asentaron, probablemente, en Tākurunnā[1082], pues el más antiguo de los personajes localizados tiene la *nisba* "al-Tākurunnī"[1083]. Esta *nisba* no figura en las biografías del resto de los miembros de la familia, que se encuentran asentados, mayoritariamente, en Córdoba.

Muḥammad b. Sa'īd[1084], el más relevante de ellos, saca a su familia del anonimato, pues las fuentes destacan el hecho de que, con anterioridad, no existió nadie de este linaje cuya celebridad mereciera citarse[1085]. Ibn Ḥayyān menciona diferentes cadenas onomásticas,

Butr. Sobre el matiz peyorativo del término *'āmma* (pueblo), cfr., Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, V, 109.

[1079] La referencia completa de esta denominación, en Pérez Lázaro, J., "Alteraciones fonéticas en *nisba*-s andalusíes", *EOBA*, I, 540-541.

[1080] Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 133, *s.v.* "Al-Zaŷāŷila"; aparece en la cadena onomástica de Abū Bakr 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh.

[1081] Según Bencherifa, *Amṯāl*, 8, es probable que la familia hubiera llegado a al-Andalus en los días de la conquista.

[1082] Cfr. 6.4.63. Tākurunnā.

[1083] Muḥammad b. Sa'īd al-Zaŷŷālī al-Tākurunnī en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 50.

[1084] Ibn al-Abbār, *I'tāb*, 174; Bencherifa, *Amṯāl*, 7, 11; Marín, M., "Nómina", nº 1201; Meouak, M., *Les structures*, 295-296.

[1085] Parece significativo el interés de las fuentes por dejar claro este punto; de hecho, en algún caso, podríamos aceptarlo como un matiz peyorativo; véase si no el texto de Ibn al-Faraḍī al respecto (Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33-34): "Estos Zaŷŷālī que irrumpieron en las familias nobles de Córdoba no habían tenido antes de este Muḥammad, ningun antepasado prestigioso,..." Ya Bencherifa ha hecho alusión a este y otros pasajes como muestra de lo que sería un comentario satírico motivado por el

según las distintas fuentes de las que transmite; por una parte, nuestro personaje aparece como Muḥammad b. Sa'īd b. Wāršikīn Abī Sulaymān, mientras que el otro *nasab* recogido es más extenso: Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Sa'īd b. Mūsà[1086] b. 'Īsà. Desconocemos los motivos por los cuales se le conocía como Ḥamdūn[1087]; al contrario de lo que ocurre con el *laqab* "al-Aṣma'ī", que sabemos le fue adjudicado como título honorífico por su inteligencia y su gran memoria, comparables a las del sabio oriental[1088].

Muḥammad tenía buenas aptitudes para las letras y la lexicografía, era de gran elocuencia y tenía una especial capacidad para la poesía. Sus conocimientos literarios le facilitaron el tomar contacto personal con el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y ganarse su favor. Las circunstancias en que Muḥammad se dio a conocer quedan plasmadas en un relato[1089], no exento de tópicos y recursos literarios, que podríamos hallar sin duda en otros textos referidos a circunstancias similares y personajes diferentes. El emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam cabalgaba cuando su montura tropezó y estuvo a punto de caer de bruces; en la agitación consiguiente, le vino a la memoria un verso del que sólo recordaba la segunda parte: "...pero mayor es lo que no ves y de lo que Dios te guarda". El emir, deseoso de conocer la primera parte del verso, ordenó preguntar entre sus hombres a todos los que pudieran conocerla, sin que ninguno de ellos pudiera satisfacer su pretensión. Muḥammad b. Sa'īd, sin embargo, afirmó que sí conocía esa primera parte, y fue conducido ante el emir, al que recitó el verso completo: "Ves lo que hay que temer y lo temes, pero mayor es lo que no ves y de lo que Dios te preserva".

El omeya quedó complacido e invitó a Muḥammad a conversar con él en su tienda, conversación que sirvió para confirmar la

origen étnico de un individuo. Cfr. Bencherifa, M., *Amṯāl*, 10.

[1086] En al-Suyūṭī, *Bugya*, I, 188, viene la cadena onomástica como sigue: Muḥammad b. Sa'īd b. Mūsà.

[1087] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 32.

[1088] Sobre la importancia del oriental al-Aṣma'ī en al-Andalus, cfr. Makki, M., *Aportaciones*, 263.

[1089] Este relato aparece así o simplificado, en mayor o menor medida, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 34; Ibn al-Abbār, *I'tāb*, 174; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 236; al-Suyūṭī, *Bugya*, I, 188; al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 539 y 613, en éste último con ligeras variantes circunstanciales.

admiración del emir por sus conocimientos. Como resultado de lo ocurrido, 'Abd al-Raḥmān nombró *kātib* a Muḥammad b. Sa'īd[1090], siendo el primero de su familia que ocupó este cargo[1091]. Lo habitual era que el emir compartiera con sus ministros al *kātib*[1092]; pero, a instancias del propio Muḥammad b. Sa'īd[1093], 'Abd al-Raḥmān decidió separar el cargo de *kātib* de las dependencias de los ministros[1094]; de esta forma, Muḥammad llegó a ser *kātib al-sirr* (secretario privado), aparte de *ṣanī'* (hechura) del emir[1095]. Las fuentes se extienden en la descripción de sus cualidades como *kātib*, destacando como una de sus virtudes más ponderadas su memoria. Su hijo Ḥāmid nos transmite una anécdota sobre esta prodigiosa capacidad de su padre. En el relato, un pobre abordó a Muḥammad b. Sa'īd con una poesía en la que le alababa y, al terminar, al-Zaŷŷālī le censuró por haberse atribuido una composición de otro autor; el aturdido rapsoda replicó que no la había tomado de nadie y que era obra suya, ante lo que Muḥammad le llamó necio y le demostró que la conocía recitando la mayor parte de los versos. Al comprobar lo abrumado que se había quedado, Muḥammad le confesó que era una broma y que ésta había sido la primera y única vez que la había escuchado. El poeta fue

[1090] Aunque en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 32 se mencione que este Muḥammad b. Sa'īd fue *kātib* de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y de su hijo el emir Muḥammad, ya ha sido señalado por Makki (n.106, 459) que era imposible, debido a la fecha de muerte de Muḥammad b. Sa'īd y que la confusión se debe probablemente a una pérdida en el texto. En Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, n°236, también tenemos una noticia relativa a ello según la cual el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān habría nombrado visir a Muḥammad b. Sa'īd.

[1091] Existen menciones de otros cargos que podían haber sido ocupados por Muḥammad; así, citas en las que se dice que ocupó, además de la secretaría, *al-wizāra* y *al-qiyāda*; en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 82; al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 613.

[1092] Sobre el cargo de *al-kitāba* y sus atribuciones, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 408-417.

[1093] Muḥammad b. Sa'īd escribe al emir solicitando esta separación; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(2)*, 35; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, n°236.

[1094] Según Makki, 'Abd al-Raḥmān decidió separar el cargo de Muḥammad de las dependencias de los ministros para seguir la tradición de la administración 'abbāsí; *Aportaciones*, 248.

[1095] De esta relación de *iṣṭinā'* y no de *walā'* trata Bencherifa, refiriéndose a una afirmación de H. Mu'nis, para quien los Banū l-Zaŷŷāli estarían incluidos entre las familias que mantenían lazos de clientela con los Omeyas, cfr. Mu'nis, H., *Faŷr al-Andalus*, 410 y Bencherifa, *Amṯal*, 9.

recompensado y los presentes quedaron admirados de la memoria del *kātib*[1096].

El origen beréber de esta familia era harto conocido y, a pesar de la magnífica posición que alcanzó nuestro personaje, su origen étnico se hace presente en las circuntancias más inesperadas. Es el caso del incidente[1097] que le aconteció con 'Abd al-Wāḥid b. Yazīd al-Iskandarānī, en el que éste recitó un verso de Imr'u l-Qays, lanzando una clara indirecta a Muḥammad con motivo de su origen beréber; éste, dándose por aludido, decidió no tolerarlo y le contestó[1098] refiriéndose a un hecho poco agradable de la juventud de al-Iskandarānī.

Nos han llegado dos fechas posibles de la muerte de Muhammad b. Sa'īd; por una parte, se dice que murió en el año 232/28 de agosto de 846-16 de agosto del 847, mientras que, por otra, se cita el año 228/10 de octubre del 842-29 de septiembre del 843[1099]. Muḥammad b. Sa'īd tuvo dos hijos, de los cuales sabemos que fueron expertos secretarios, al igual que su padre, Ḥāmid y 'Abd Allāh.

Abū Marwān Ḥāmid b. Muḥammad[1100], digno heredero de la fama y celebridad que había conseguido su antecesor, destacó por su elocuencia y su formación literaria y llegó a ser *kātib* y *wazīr* del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān. Siguió los caminos de su padre en sus conocimientos sobre *al-kitāba*, muchos de los cuales aprendió ejerciendo de secretario suyo[1101]. Las circunstancias en que se produjo el nombramiento de Ḥāmid para el puesto de *Kātib* fueron recogidas por Ibn al-Qūṭiyya[1102], en un relato cuyo comienzo podemos situar en una

---

1096 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 35-36.

1097 A este incidente es al que se refiere Makki en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 456, n.99.

1098 Al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 540.

1099 Ambas fechas en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 36 y 82.

1100 Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83-85, 68-70 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 143; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 94; *Ḏikr*, (121); al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 540; Terés, E., "Mu'min b. Sa'īd", 459-460, 463; Bencherifa, M., *Amṯāl*, 11; Marín, M., "Nómina", n° 369; Meouak, M., *Les structures*, 296-297; Fierro, Mª I., "Familias en el *Ta'rīj*", *EOBA*, IV, 59.

1101 Esta referencia no aparece en el texto de la edición sino en la traducción en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 69 trad., n.2.

1102 Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83-85, 68-70 trad.

misiva enviada por Muḥammad b. al-Kawṯar al emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān, reprochándole que ocupara el puesto de *kātib* un personaje como Qūmis, que era de origen cristiano. En esta carta sugería al emir el nombramiento de cualquiera de los otros muchos válidos para ese puesto, entre los que figuraba Ḥāmid, con quien el emir acordó una cita en la que, finalmente, le comunicó que le iba a nombrar *kātib*[1103]. Según la misma fuente, el emir Muḥammad encargó a Ḥāmid que redactara una carta dirigida a Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, uno de los jefes de la frontera, advirtiéndole que se trataba de una prueba. Para ello Ḥāmid reunió en su casa a los más destacados en el oficio, encargándoles a cada uno escribir una carta, entre las que eligió la mejor; el emir quedó muy satisfecho de su labor y le honró como a un ministro. A pesar de su posición ante el omeya, Ḥāmid no pudo evitar ser objeto de las sátiras de Mu'min b. Sa'īd[1104], personaje de la corte conocido por su lengua viperina.

Aunque las fuentes destacan la benevolencia de su carácter, así como otras virtudes y cualidades, tampoco olvidan señalar su famosa tacañería, que procuró a al-Zaŷŷālī no pocos sinsabores y que hizo las delicias del mencionado poeta Mu'min b. Sa'īd. Se conservan algunas anécdotas sobre la relación entre ambos, como aquélla en la que preguntan a Mu'min por qué no asiste a las reuniones nocturnas de Ḥāmid, a lo que contestó: "Es como el entierro de un extranjero, al que sólo acompaña Dios Altísimo".

Estas palabras llegaron a oídos de Ḥāmid, que se reservó la respuesta hasta un día en que Mu'min le acompañó hasta su casa; entonces Ḥāmid le dijo una frase, de las que se suelen decir en los entierros: "¡Dios te recompense largamente, oh Abū Marwān, y tenga en cuenta tus buenos pasos!"[1105]

1103 El emir Muḥammad comunica a su privado y visir, Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, que el cargo de *kātib* ha vuelto a depositarse en alguien conveniente. Hāšim hace gala de su ingenio dedicando a Ḥāmid, en ausencia de éste, unas palabras poco agradables acerca de su físico; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 84, 69 trad. Sobre Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, cfr. Abuin, Mª A., "Hāšim ibn 'Abd al-'Azīz", *C.H.E.*, XVI (1951), 110-129.

1104 Marín, M., "Nómina", n° 1452. Mu'min b. Sa'īd le dedica un verso en el que alude a las peculiares circunstancias que le propiciaron el puesto. Este verso en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 85, 70 trad.

1105 Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 36-37; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, n° 237; Terés,

Ḥāmid poseía buenas dosis de elocuencia e ingenio, de las que sabemos que hacía gala en ocasiones[1106] y fue objeto, a causa de su avaricia, de las sátiras de otro personaje, Aḥmad b. Muḥammad b. Faraŷ al-Balawī. Este poeta le dedicó unos ácidos versos, destinados a describir lo que sería un banquete en casa de Ḥāmid con una serie de metáforas de mal gusto[1107]. Pero estos versos no hicieron tanto daño a Ḥāmid como otros, en los que se aludía a la familia en su conjunto y que se divulgaron más de lo que hubiera deseado: "Ellos me enseñaron la avaricia, como si yo no fuese hijo de mi padre o estuviera emparentado con los Zaŷāŷila."[1108]

Murió en el año 268/1 de agosto del 881-20 de julio del 882. Sobre su descendencia, sólo tenemos noticias de un hijo, Aḥmad b. Ḥāmid al-Zaŷŷālī[1109], del que lo único que sabemos es su fecha de muerte, en el mes de ŷumādà al-ūlà del año 319/22 de mayo-20 de junio del 931.

El otro hijo de Muḥammad b. Sa'īd[1110], 'Abd Allāh[1111], ocupó también el cargo de *kātib*. 'Abd Allāh desempeñó este oficio sólo durante seis meses, hasta que le sobrevino la muerte. Parece que 'Abd Allāh tuvo dos hijos: Marwān y Muḥammad. Carecemos de información sobre ambos y sólo conocemos, a través de Ibn Ḥayyān, la fecha de muerte de Marwān, en el año 235/26 de julio del 849-14 de

E., "Mu'min b. Sa'īd", 459-460.

[1106] En esta anécdota Ḥāmid compone unos versos burlones alusivos a una equivocación del *imām* de la mezquita a la que acudía habitualmente, que se confunde a la hora de leer un texto en el cual debía decir: "al adúltero y la adúltera, dadles cien azotes"; en vez de lo cual recita: "al adúltero y la adúltera, casadlos"; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 37; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, n°237; al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, 540; Terés, E., "Mu'min b. Sa'īd", 463. Aunque en las otras fuentes puede haber lugar a alguna confusión y podría pensarse que es el poeta Mu'min b. Sa'īd el protagonista del error, Ibn Ḥayyān se refiere, sin duda, al *imām* de la mezquita a la que solía asistir Ḥāmid.

[1107] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 37.

[1108] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 38.

[1109] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 206; Meouak, M., *Les structures*, 298.

[1110] En Bencherifa, M., *Amṯāl*, 14 se menciona a otro hijo de Muḥammad b. Sa'īd llamado Muḥammad que, según el autor se halla en fuentes biográficas, sin precisar en cual; nosotros no hemos conseguido localizarlo.

[1111] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

julio del 850[1112]. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd[1113] fue un hombre de cierta notabilidad, que alcanzó, al igual que sus antecesores, una sólida posición social. La primera noticia de su ejercicio como *kātib* se sitúa en el año 287/7 de enero-25 de diciembre del 900[1114], a partir del cual continuó en este puesto hasta finales del emirato de 'Abd Allāh, cuando accedió también a la categoría de *wazīr*[1115]. A la llegada al poder de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, lo confirmó en ambos puestos, que conservó hasta su muerte. Durante el mandato de 'Abd Allāh, 'Abd Allāh b. Muḥammad fue destituido, al menos en una ocasión, a causa de una enfermedad que le incapacitaba para cumplir las tareas de su cargo[1116]. 'Abd Allāh se ausentó de la *kitāba* durante un tiempo, hasta que se restableció y se incorporó de nuevo a ella, con gran satisfacción de todos, pues era una persona muy apreciada[1117].

Según Ibn Ḥayyān, murió en el año 302/ 27 de julio del 914-16 de julio del 915[1118]; sin embargo esta data parece fluctuar y en otras

[1112] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 85 y n.233. En n.4 de la misma página, Makki explica la corrección que ha hecho en el texto en el que parecía recogerse alguna duda sobre el nombre del padre de Marwān que fluctuaba entre 'Abd al-Malik y 'Abd Allāh. Con respecto a la fecha de muerte que Ibn Ḥayyān recoge para este personaje, hay que destacar la posibilidad de que se trate de un error dado lo temprano de la data, que no parece corresponderse con las conservadas para otros miembros de la familia. El personaje se encuentra recogido en Bencherifa, M., *Amṯāl*, 12; Meouak, M., *Les structures*, 296.

[1113] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 104, 88 trad; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; *Muqtabis*(3), 6; *Muqtabis*(5),(66-67); *Crónica*, 47, 114 trad.; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 120, 152, 158, 165; *Ḏikr*, (128); Ibn al-Abbār, *I'tāb*, n°48; Bencherifa, M., *Amṯāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 297-298.

[1114] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

[1115] Creemos que hay que identificar a este personaje de los Zaŷŷālī con el que aparece mencionado en la biografía de Qāsim b. Muḥammad (Marín, "Nómina", n° 1066) actuando como *wazīr* del emir 'Abd Allāh; cfr. Ibn Ḥāriṯ, *Ajbār*, n° 411.

[1116] En Ibn al-Abbār, *I'tāb*, n° 48, no se especifica que fuera una enfermedad lo que le alejó del cargo.

[1117] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; Ibn al-Abbār, *I'tāb*, n°48.

[1118] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; precisa que murió *fī l-'askar*, quizás podría referirse a la aceifa de šawwāl de este año/19 de abril-17 de mayo del 915, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65-66).

fuentes aparece a finales del mes de ḏū l-qa'da del 301/ 29 de mayo-27 de junio del 914[1119].

Nadie más de esta familia volvió a ocupar la *kitāba*, hasta que reaparecieron en el ejercicio del cargo por medio de 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad[1120], uno de los hijos del anterior, que tuvo gran importancia en época de al-Nāṣir. 'Abd al-Raḥmān fue nombrado *wazīr* en raŷab del año 325/15 de mayo-13 de junio del 937, posición que conservó hasta mediados de rabī' al-ṯānī del 329/3 de enero-31 de enero del 941, fecha en que fue destituido[1121].

'Abd al-Raḥmān tendrá que esperar hasta primeros de ḏū l-qa'da del mismo año/28 de julio-26 de agosto del 941, para verse restituido en su posición de *wazīr*, encomendándosele además la *kitāba*[1122], de tradición familiar, que se le concedió en ese momento, ya que las menciones anteriores a este año sólo le citan como *wazīr*. Durante el ejercicio del cargo de *kātib*, al-Nāṣir encargó a 'Abd al-Raḥmān la redacción de un escrito en persecución de la escuela masarrí[1123]. Tenemos noticias de que ocupó el puesto hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, sin que se especifique su destitución o muerte[1124].

En el *Bayān* de Ibn 'Iḏārī se recogen, asimismo, noticias sobre un 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Zaŷŷālī que, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, es nombrado junto con otros dos personajes para la *juṭṭat al-'arḍ*[1125], cargo en el que continuó, al

[1119] *Crónica*, 47, 114 trad.; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 165; en esta última fuente sólo se especifica el año sin precisión del mes en que ocurre.

[1120] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33; *Muqtabis*(5), (16); (283); (291); (304); (313); (318); (328); al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 15; Molina, E., "La cora de Tudmīr", 85; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159, 180, 197, 208, 217, 220; Bencherifa, M., *Amṯāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 299-301.

[1121] La causa de su destitución, al igual que la de casi todos los *wazīr* del momento, se debió a unas diferencias sostenidas con al-Nāṣir por las que el califa, repentinamente, optó por cesarlos, salvo a Aḥmad b. 'Abd al-Malik b. Šuhayd y Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (317).

[1122] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33; *Muqtabis*(5), (318).

[1123] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (16); precisiones acerca de este escrito en Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 132-140; Meouak, M., *Les structures*, 300-301.

[1124] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (328).

[1125] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159.

menos, hasta el año siguiente[1126]. Quizás sea en este periodo intermedio donde debería ubicarse una noticia en la que, en relación con 'Āmir b. Abī Ŷawšan, aparece un personaje llamado 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Zaŷŷālī, como encargado de conducir a 'Āmir y a sus hijos a Córdoba una vez que se han entregado[1127]. Más adelante, en el año 316/25 de febrero del 928- 13 de febrero del 929, son depuestos los *juzzān al-māl* (tesoreros) de al-Nāṣir y son sustituidos por cuatro personajes entre los que figura este 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Zaŷŷālī[1128], que ocupó el cargo durante cuatro años[1129].

En el año 339/20 de junio del 950-8 de junio del 951, volvemos a tener noticias de nuestro personaje, que manda un escrito desde la zona de Sidonia, en el que da cuenta de las circunstancias en que se encuentran los aliados omeyas del Norte de África en relación con los Idrisíes[1130]. Tan sólo en una noticia del año 344/27 de abril de 955-14 de abril del 956, se refiere Ibn 'Iḏārī a nuestro personaje como *al-wazīr* y *al-kātib*[1131], noticia que se centra en su actividad como administrador y organizador.

Hemos prescindido de rehacer cronológicamente su biografía en detrimento de la claridad, con el fin de percibir las diferencias de los datos según las fuentes. La escasez de la información nos impide afirmar, sin dudas, que todas las noticias anteriormente expuestas pertenecen a un mismo personaje. Resulta curioso que mientras Ibn Ḥayyān prácticamente sólo se refiere a él como *wazīr* o *kātib*, estas ocupaciones sean prácticamente omitidas por Ibn 'Iḏārī. La falta de datos onomásticos impide reproducir con exactitud su ascendencia, debido a lo confuso de las noticias que existen sobre él, hecho que puede afectar también a un posible hijo suyo, cuyo *nasab* se ha recogido de dos formas diferentes: 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān y 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh.

[1126] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 180.

[1127] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 15; Molina, E., "La cora de Tudmīr", 85.

[1128] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 197.

[1129] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 208.

[1130] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 217.

[1131] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 220.

Abū Bakr 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān[1132] b. 'Abd Allāh[1133] fue un hombre de cualidades piadosas, religioso, casto y virtuoso. Fue nombrado *wazīr* por al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, continuando con la tradición familiar de cercanía al poder. Aunque el nombre no se corresponda por completo, hemos identificado a este personaje con un 'Ubayd Allāh b. 'Abd Allāh al que encontramos como *wazīr* participando en el *'īd al-fiṭr* del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, durante el califato de al-Ḥakam[1134]. Murió el martes 11 de ŷumādà al-ūlà de 375[1135]/29 de septiembre del 985 y fue enterrado durante la oración del atardecer del día siguiente, miércoles, en el cementerio que debe su nombre a la familia, *maqbarat al-Zaŷāŷila*.

Según el *Bayān*, es un 'Ubayd Allāh b. 'Abd Allāh[1136], posiblemente hijo de 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh, el que en el año 314/19 de marzo del 926-7 de marzo del 927, fue nombrado para la *juṭṭat al-'arḍ*[1137]. A este mismo personaje lo encontramos el año siguiente, 315/8 de marzo del 927-24 de febrero del 928, como encargado de las herencias (*juṭṭat al-mawārīṯ*)[1138] y, finalmente, en el 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, nombrado para la *juṭṭat al-jayl* (encargado de la caballería)[1139]. A principios de muḥarram del año 318/3 de febrero- 4 de marzo del 930, participó en una expedición formada por notables cordobeses, cuya misión consistía en exhortar a los habitantes de Toledo a volver a la obediencia[1140]. Parece que en el momento de su muerte, el mes de ramaḍān del año

[1132] En Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 730, 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh.

[1133] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(6)*, 82, 105 trad.; Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 14, a lo que debe añadirse 'Iyāḍ, *Tartīb*, VI, 295 donde se reproduce la misma biografía pero bajo los nombres de 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh; también en Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 133; y al-Ṣafadī, *Wāfī*, XVII, 231.

[1134] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(6)*, 82, 105 trad.

[1135] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 730.

[1136] Meouak, M., *Les structures*, 299.

[1137] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 193.

[1138] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 195.

[1139] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 199.

[1140] Esta misión fue un fracaso pues los habitantes de Toledo hicieron caso omiso de las recomendaciones de estos personajes; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (186-87).

320/5 de septiembre-4 de octubre del 932, cuando contaba con 41 años[1141], se encargaba de las herencias y de las construcciones (*al-mawārīṯ wa-l-bunyān*).

Muḥammad b. 'Abd Allāh[1142] parece ser también hijo de 'Abd Allāh b. Muḥammad aunque, como en casos anteriores, las fuentes recogen tan sólo dos eslabones de su *nasab* ofreciéndonos pocos datos onomásticos que permitan establecer una cadena con seguridad. Su primera aparición en la carrera administrativa corresponde al año 307, año en el que al-Nāṣir le nombró para la *jizānat al-māl*, el 9 de ramaḍān/2 de febrero del 920[1143]. Este zaŷŷālī fue ascendido a la categoría de *wazīr* un sábado a mediados de ŷumādà al-awwal del año 314[1144]/15 de julio-13 de agosto del 926[1145], y murió, durante el califato de al-Nāṣir, a la edad de 53 años, en el mes de ša'bān del 315/1-29 de octubre del 927[1146]. Aunque en ningún momento se precisan las relaciones de parentesco existentes entre ellos, cabe suponer que Muḥammad tuvo dos hijos que sirvieron en la administración, Mālik y Aḥmad. A ambos los encontramos, pocos años después de la muerte de su padre, sirviendo como gobernadores para al-Nāṣir. Mālik b. Muḥammad fue nombrado *'āmil* de la cora de Écija, en rabī' al-awwal del año 318/3 de abril-2 de mayo del 930[1147], y su hermano Aḥmad b. Muḥammad al-Zaŷŷālī de la cora de Sevilla, en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930[1148]. Este último estuvo al servicio de al-Nāṣir, donde fue ascendiendo de posición gradualmente, sin que sepamos la trayectoria de sus cargos. Murió el

[1141] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 208-9.

[1142] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (134); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 175, 192, 195; Bencherifa, M., *Amṯāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 298.

[1143] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 175.

[1144] Quizás esta fecha se corresponda con el sábado 15 de ŷumādà al-ūlà/29 de julio del 926.

[1145] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (134); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 192. Este último es el que nos da la precisión del día de la semana.

[1146] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 195.

[1147] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (189).

[1148] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (167); *Crónica*, 83, 157 trad.; en esta última se precisa que fue nombrado para *madīnat* Išbīliya.

año 320/13 de enero-31 de diciembre del 932[1149]. También conocemos la existencia de un tercer hijo de Muḥammad, llamado 'Abd Allāh, del que sólo conocemos su nombre[1150].

Otro personaje de esta familia del que apenas tenemos referencias es Abū l-Walīd o Abū Marwān al-Zaŷŷālī[1151], al que Bencherifa sitúa cronológicamente entre la época 'āmirí y la de Taifas[1152].

Un Muḥammad b. Sa'īd al-Tākurunnī es mencionado por Ibn Ḥazm sin que consideremos, por lo poco significativo de las similitudes onomásticas, que pueda estar relacionado con esta familia[1153].

La preponderancia alcanzada por este linaje se puede apreciar también en el hecho de que tengamos noticias de, al menos, dos personas que mantuvieron con ellos lazos de clientela. Del primero de estos *mawālī*, Šanīf al-Muqri'[1154] no existen datos sobre la persona con la cual mantenía estos vínculos; se nos dice tan sólo que era *min mawālī banī* l-Zaŷŷālī. Sin embargo, en la biografía del segundo, Muḥammad b. Maysūr[1155], se especifica que era *mawlà* de 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Zaŷŷālī.

Esta misma notabilidad propició el que su *nisba* dejara huellas en la toponimia urbana cordobesa[1156] y podemos suponer que acompañó al Magrib a los miembros de la familia que allí emigraron[1157].

1149 Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 209.

1150 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº1063. No es el titular de la biografía.

1151 Ibn Bassām, *Ḏajīra*, I/I, 333; al-Maqqārī, *Nafḥ*, I, 634; Bencherifa, M., *Amṯāl*, 13.

1152 Bencherifa se refiere también en su estudio a otros personajes de esta familia, cuya situación cronológica hace que se sitúen fuera de nuestro campo. No vamos a tratar de ellos que, por otra parte, se encuentran establecidos en el Magrib y cuyo descendiente más destacado fue al que dedica Bencherifa su estudio: Abū Yaḥyà 'Ubayd Allāh al-Zaŷŷālī (Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, 41) cuya cadena onomástica permite la reproducción de este linaje que enlaza con 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān.

1153 Se trata de un aliado de Muḥammad b. Hišām al-Mahdī contra 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Abī 'Āmir y a quien 'Abd al-'Azīz, hijo del anterior y sublevado en Valencia, confía la administración de su reino, ocupación que desempeña hasta su muerte; Ibn Ḥazm, *Naqṭ*, 132-133.

1154 Ibn al-Abbār, *Takmila* (Alarcón), nº 2685.

1155 Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 1063.

1156 Cfr. 6.4.51. Qurṭuba.

1157 Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, 41.

Salvo la información incluida en el *Muqtabis*(2) de Ibn Ḥayyān, en que se hacen referencias de parentesco entre ellos, no volvemos a encontrar precisiones de este tipo, por lo que el árbol genealógico que hemos establecido, ha sido, en su mayor parte, conformado a partir de los escasos nombres incluidos en las cadenas onomásticas de los personajes.

6. LOCALIZACIÓN Y ASENTAMIENTOS: DATOS PARA UNA GEOGRAFÍA TRIBAL BERÉBER DE AL-ANDALUS EN ÉPOCA OMEYA.

6.1. Introducción

La componente geográfica del análisis que proponemos representa uno de los puntales sobre los que se establece el estudio sobre la arabización e islamización de los linajes beréberes. A lo largo de los epígrafes anteriores hemos observado, en efecto, la importancia del entorno de cada familia y de qué forma influye en los procesos de integración en la sociedad andalusí.

Este capítulo está dedicado a la exposición y estudio del impacto de las tribus beréberes en el mapa de al-Andalus y está concebido como un apéndice indispensable, con el que hay que relacionar los cambios onomásticos y sociales que afectaron a estas poblaciones. Las tendencias que se pueden observar en los procesos de arabización e islamización de las familias estudiadas encuentran parte de su justificación en las condiciones del entorno. Los datos obtenidos son imprescindibles para evaluar la importancia de las variaciones onomásticas que sufren los *nasab*. La complementariedad de ambas partes queda de manifiesto si atendemos a la movilidad misma de los linajes. Los traslados que voluntaria o involuntariamente realizaron las poblaciones beréberes afectan al panorama de conjunto que hemos pretendido mostrar.

Nuestro objetivo no es realizar un mapa completo sino una descripción de los entornos en que habitaban los linajes estudiados o de otros enclaves cuyo establecimiento, aun de forma tangencial, haya podido influir en su desarrollo posterior. Los límites de esta exposición se establecen en la información que aportan las fuentes árabes escritas habituales para la historia de al-Andalus de esta época. Por esta razón,

no hemos intentado realizar un estudio de carácter estríctamente toponímico, ya que hemos centrado nuestro interés en la descripción de los lugares que las fuentes árabes mencionan como poseedores de población beréber. Igualmente, se han incluido los topónimos cuya forma en las fuentes árabes se corresponde con nombres de tribus, fracciones o familias de origen beréber, independientemente de que se especificara o no que sus habitantes tenían este origen.

El conjunto de ambos materiales constituye la base de esta descripción, que supone el soporte geográfico del capítulo dedicado a las familias.

Es claro que, de haberse realizado sobre una base más amplia que la de las fuentes utilizadas, se ofrecerían unos resultados más relevantes y sugerentes. En este sentido los estudios toponímicos suponen una componente fundamental de la historia de al-Andalus.

La toponimia derivada de tribus o fracciones tribales beréberes ha despertado el interés de estudiosos que han profundizado en el tema con resultados muy significativos y novedosos. En esta línea hay que destacar las aportaciones de J. Bosch Vilá[1] y J. Oliver Asín[2] y, más recientemente, los trabajos de M. Barceló[3] y de P. Guichard[4], que realizan un esfuerzo de aproximación muy rico y sugerente a las vertientes menos conocidas del establecimiento beréber en la Península. Su experiencia demuestra lo fructífero de los estudios interdisciplinares y de la vinculación de la toponimia con la arqueología o la historia. Estas variables, sin embargo, exceden los límites de este estudio que, como ya hemos precisado, se realiza sobre la base de las fuentes árabes escritas para la historia de al-Andalus de este período.

Los datos que constituyen el soporte de este capítulo se han extraído, fundamentalmente, de tres tipos de fuentes: geográficas, históricas y biográficas. El interés de las primeras no necesita ser subrayado. La valoración de los datos extraídos de ellas se ha realizado teniendo en cuenta, aparte de la fecha de composición, el origen de los autores.

---

[1] Cfr. capítulo 2, n. 27.

[2] Cfr. cap. 2, n. 24 y 25 (y Bibliografía).

[3] Cfr. cap. 2, n. 36.

[4] Cfr. cap. 2, n. 29 y 30 (y Bibliografía).

La visión que se tenía en Oriente de al-Andalus y el Occidente islámico en general tuvo que influir, en cierta medida, la información que se incluye en los textos de los autores orientales; salvedad hecha de los que viajaron hasta la Península Ibérica adquiriendo conocimientos de primera mano a través de su propia experiencia personal. Por ello es por lo que hay que acercarse con más reservas a las obras de los orientales que no se desplazaron hasta Occidente, limitándose a copiar las informaciones de otros, lo que produce con toda seguridad una imagen deformada por la distancia, no ya física, sino temporal. Estas consideraciones sobre la autoría de las fuentes geográficas se ven reflejadas en la descripción de los topónimos, donde realizamos nuestra particular valoración, en cada caso, de los datos obtenidos de este tipo de fuentes.

En lo que se refiere a las fuentes no geográficas, su objetivo último no es la descripción física y humana de los topónimos, de ahí que su información resulte más tangencial y sujeta a los acontecimientos que generaran un mayor interés en los autores. Las fuentes biográficas están aquí incluidas en la medida en que las biografías de los ulemas de origen beréber pertenecientes a estos linajes nos proporcionan datos útiles para este capítulo[5].

Los datos sobre el entorno beréber se han tenido en cuenta a la hora de analizar el grado de arabización e islamización, valorando si sus lugares de procedencia o en los que vivieron posteriormente fueron emplazamientos de reconocido poblamiento beréber o, por el contrario, suponían una minoría fácilmente integrable.

La denominación de los topónimos se presenta en transcripción del árabe y, a continuación, se ofrece su equivalente actual cuando éste no ofrece dudas. Hemos decidido seguir este método en atención al hecho de que muchos topónimos continúan sin identificar, de manera que para obtener una mayor claridad en la exposición hemos optado por mantener un criterio unitario y presentarlos bajo su nombre árabe. Con respecto a los topónimos cuya identificación es aún desconocida y, dado que no es el objetivo de nuestro trabajo el proponer sus equivalencias, se han recogido las hipótesis propuestas por otros autores al respecto.

---

[5] Sobre el valor documental para la topografía urbana de los diccionarios biográficos, cfr. Zanón, J., "Diccionarios biográficos y topografía", *EOBA*, II, 329-342.

Tan difícil como establecer el número de beréberes que cruzaron el Estrecho durante los siglos que nos ocupan, es la cuestión de la cronología de su asentamiento en al-Andalus. Se ha mencionado en numerosas ocasiones que los momentos en los que la aportación beréber fue más importante fueron los primeros trasvases con Ṭāriq b. Ziyād, los correspondientes a la entrada de ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya y la época de al-Manṣur b. Abī ʿĀmir. Sin embargo, podemos suponer que la cercanía geográfica propiciaría un intercambio de población continuo, representado no ya en los comerciantes y ulemas sino por otros sectores sociales de los que no disponemos esta información.

De los datos obtenidos a través del estudio de los linajes del capítulo anterior, podemos extraer algunas conclusiones que hay que valorar teniendo en cuenta las características de las propias familias y las circunstancias que han hecho que la información llegue hasta nosotros.

Sabemos con certeza que algunos de estos linajes llegaron a la Península en los primeros momentos de la presencia musulmana. Este es el caso de los Banū ʿAbd al-Wahhāb, que estaban emparentados con el propio Ṭāriq b. Ziyād a través de su hermana.

También los Banū Ilyās de Magīla, los Banū Abī ʿĪsà de Maṣmūda y los Banū l-Jalīʿ de Nafza se encontraban en la Península antes de la llegada de ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya. Sobre los primeros, las fuentes nos confirman su paso en la primera oleada y, con respecto a los últimos, sabemos que cuando llegó el futuro emir omeya se presentaron con 400 hombres para mostrarle su adhesión, lo que nos hace pensar que llevaban instalados un tiempo considerable. La coincidencia de algunas circunstancias de los Banū Zaŷŷālī con los Banū l-Jalīʿ nos lleva a plantearnos una identidad en el momento de su llegada a la Península, pues ambos linajes pertenecían a la tribu de Nafza y su primera ubicación conocida es la región de Tākurunnā.

Las cuestiones relacionadas con los orígenes de los linajes y sus lugares de establecimiento son, en general, bastante confusas y sólo disponemos de datos dispersos que las fuentes transmiten de forma ocasional. Hay familias de las que podemos suponer, debido a una serie de circunstancias confluentes, que se encontraban en al-Andalus desde la primera época de su historia, sin que tengamos, por otra parte, confirmación concreta en las fuentes. Este es el caso de los Banū Darrāŷ al-Qaṣṭallī de los que M. Makki supone que entraron con Ṭāriq

b. Ziyād, o el de los ʿAwfī que, de la información que nos hace llegar Ibn Jayr, parece desprenderse que se encontraban asentados en la Marca Superior desde época anterior a la llegada de ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya. Igualmente carecemos de seguridad sobre el establecimiento en al-Andalus en época de Ṭāriq b. Ziyād del Āl de ʿĀmir b. Wahb, información que nos hace llegar Ibn Jaldūn y de la que no tenemos confirmación por parte de ninguna otra fuente[6].

Sabemos que la llegada del emir omeya supuso una importante aportación de efectivos beréberes. Las causas habría que buscarlas, sobre todo, en las relaciones de clientela que mantenían muchas de las tribus con los anteriores soberanos omeyas, pero no hay que minimizar el hecho de que el propio ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya fuera hijo de una beréber, lo que, probablemente, le serviría para conseguir el apoyo de algunas tribus. En cualquier caso el trasvase de tropas beréberes desde el norte de África debió formar parte de una estrategia preconcebida por el emir a juzgar por una información que nos hace llegar Ibn Saʿīd en la biografía de Bišr b. ʿAbd al-Mālik. En ella, se especifica que este Bišr aconsejó a ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya el empleo de los beréberes contra los árabes[7].

Entre los linajes que pasaron a al-Andalus en esta época se encuentran los Banū Maymūn, Banū Wānsūs, Banū Ṣābiq al-Radīf, Banū Zarwāl y, probablemente, los Banū Milḥān. Aunque los Banū Wānsūs, así denominados, aparezcan como parte de los efectivos omeyas, sabemos que el propio Abū Qurra Wansūs y su mujer Tkfāt cruzaron el Estrecho cuando la situación ya se había estabilizado y que fueron acogidos por el emir con la largueza propia del que desea recompensar un favor: sabemos que el omeya tenía contraída una deuda de gratitud por el refugio que le habían ofrecido durante su periplo norteafricano. Estos Banū Wānsus eran *mawālī* de ʿAbd al-ʿAzīz b. Marwān, lo que sin duda contribuyó a la hora de prestar ayuda al huido omeya para su campaña andalusí.

Hay otros linajes de quienes las fuentes no especifican que entraran en época de ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya pero de los que conocemos su condición de *mawālī* de la casa omeya, por una parte, y

---

[6] Cfr. 5.7. Āl ʿĀmir b. Wahb.

[7] Cfr. *Al-Mugrib*, I, 60. Literalmente, acoger a los beréberes bajo su protección o hacer de ellos sus hechuras.

su asentamiento en la Península desde época relativamente temprana. Estas circunstancias son las que comparten los Banū l-Galīẓ, Banū l-Layṯ, los descendientes de Sahl b. Nūḥ o los Banū Ḏakwān.

En épocas posteriores, y antes de la llegada de los célebres contingentes reclutados por al-Manṣūr b. Abī ʻĀmir, la afluencia de población beréber es difícil de determinar pero cabe suponer una fluidez constante entre ambos lados del Estrecho. Entre las familias tratadas en el capítulo anterior, se encuentran varias a las que consideramos representantes de este continuo trasvase de población y aunque los datos conservados no nos permiten fijar su paso a la Península de forma definitiva en época posterior a la de ʻAbd al-Raḥmān b. Muʻāwiya, sí sabemos con seguridad que lo hicieron antes de la llegada al poder de al-Ḥakam al-Mustanṣir. Este es el caso de los Banū Abī Dulaym, Banū Waraŷūl, Banū Muhallab, los descendientes de Masʻada b. Ismāʻīl y los de Saʻīd b. ʻAbd Allāh.

Con referencia a los asentamientos de las poblaciones beréberes, cabría considerar que existe una posible relación entre la época de entrada en la Península y el lugar donde se ubicaron. Así un estudio pormenorizado de los itinerarios seguidos por Ṭāriq b. Ziyād y Mūsà b. Nuṣayr y su relación con los asentamientos de población árabe y beréber podría contribuir a esclarecer algunos problemas sobre la toponimia.

6.2. Asentamientos y toponimia

La toponimia constituye por sí misma una fuente de primera mano para el conocimiento de muchos aspectos de los asentamientos beréberes, a los que, de otra manera, nos resultaría muy difícil acceder. La toponimia forma una parte sólida del legado histórico de los pueblos de tal forma que, en numerosas ocasiones, pervive más allá de las circunstancias que motivaron su denominación. G. Camps manifiesta el enorme interés de esta disciplina por cuanto, en el norte de África, por ejemplo, aparecen topónimos beréberes en zonas que fueron arabizadas completamente[8].

---

[8] Cfr. G. Camps, "Mito o permanencia beréber", 16-17.

La ubicación de los grupos beréberes en la Península dio lugar a una amplia toponimia relacionada con sus tribus y fracciones. De la terminología de los topónimos se puede extraer información sobre el tipo de agrupamiento que se asentaba en un mismo lugar, las relaciones entre varias fracciones cercanas y, en cualquier caso, cuáles fueron los primeros pobladores del lugar[9]. Los vínculos existentes entre pobladores y topónimos son muy fuertes en sociedades articuladas tribalmente pues "a veces una zona tribal y sus divisiones reciben los nombres de los clanes y los linajes que se supone fueron los primeros en ocuparlas"[10].

Somos conscientes de que una terminología determinada no implica que la población de ese lugar perteneciera a la tribu a la que alude el topónimo de forma permanente. Sin embargo, sí podemos tener garantías de que el primer poblamiento era de miembros de esa tribu[11].

En atención al tipo de terminología que incluyen podemos clasificar los topónimos relacionados con los beréberes en tres grupos:

a) Topónimos que comprenden el término "barbar".

b) Topónimos formados a partir del nombre de una tribu o fracción beréber.

c) Topónimos que contienen un antropónimo beréber o de un individuo de este origen.

Los topónimos pertenecientes al primer grupo no son muy abundantes pues sólo hemos podido documentar *Ḥiṣn al-barbar*, *Manzil al-barbar*, *Ŷuzʼ al-barbar* y *balad al-barbar* que son mencionados una sóla vez por las fuentes. Asimismo sabemos de un hidrónimo que incluía este término, *Wādī l-barbar*, actualmente Guadalbarbo, en las inmediaciones de Córdoba. Ya hemos tenido ocasión, en la introducción, de comentar las diferentes hipótesis y opiniones sobre la interpretación del término *barbar*. En cualquier caso, no observamos en ninguno de estos casos circunstancias que nos induzcan a pensar que

---

[9] Yāqūt refleja meridianamente este hecho al afirmar que los beréberes tenían por costumbre dar el nombre de sus tribus a sus lugares de asentamiento (*Muʻŷam*, *s.v. Barbar*).

[10] Evans-Pritchard, *Los Nuer*, 213.

[11] Véase, por ejemplo, el caso de Suktān donde apuntamos la posibilidad de que debiera su nombre a la tribu beréber de Issuktana, a pesar de conocer por las fuentes que, en un momento determinado, estuvo habitado por beréberes de Kutāma.

los *barbar* citados se refieran a otros individuos que a los oriundos del norte de África.

A pesar de que se trata sólo de cuatro topónimos, son lo bastante representativos como para que merezca la pena detenernos en su examen. Ante todo, y tal como proponíamos en un trabajo anterior[12], consideramos que, en relación con la toponimia, hay que tener en cuenta, por una parte, que la aparición de un topónimo con una forma concreta no es un hecho arbitrario y, por otra, que la toponimia debe ser funcional y por tanto su terminología debe responder a las necesidades del entorno en el que se utiliza.

Ateniéndonos a ello no es de extrañar que en la obra de Ibn ʻIḏārī se mencione *balad al-barbar* (el país de los beréberes) para referirse a la ruta entre Córdoba y Coria y el espacio comprendido entre ambos núcleos. Se puede comprobar fácilmente[13] que son muy abundantes los asentamientos beréberes documentados en este territorio, de los cuales constatamos la diversidad de las tribus establecidas en él. Por ello, se ha recurrido a un genérico *barbar*, dado que la variedad de grupos tribales no permitía otra denominación.

En el caso de *Ḥiṣn al-barbar* y *Manzil al-barbar* nos encontramos en la situación contraria, pues creemos que es justamente el que se ubiquen en zonas de escaso poblamiento beréber el que permite estas denominaciones donde se incluye el genérico *barbar* y no otro término que aluda a una tribu concreta. En cuanto al *ŷuz' al-barbar*, que se cuenta entre los *iqlīm* de Algeciras, su denominación podría estar motivada por una concentración de población beréber de diferentes tribus.

Entre los topónimos que incluyen referencias a tribus beréberes concretas, cabe destacar su variedad y dispersión. Siguiendo la línea de lo expuesto acerca del grupo anterior, consideramos que estos topónimos responden a unos asentamientos de tipo tribal y a un entorno beréber más generalizado, lo que motivó la utilización de las denominaciones tribales específicas. Este es el caso del Faḥṣ al-Ballūṭ, donde sabemos de la abundancia de la población beréber y donde se

[12] "Berbers in the Maghreb and al-Andalus: settlements and toponymy", *The Maghreb Review*, XVIII (1993), 57-62.

[13] Cfr, Mapa II.

documentan topónimos como Ṣadfūra, Ŷabal al-Barānis, Ŷarāwa, Kuzna y Misṭāsa. Igualmente en el caso del *balad al-barbar* al que nos referíamos antes y, aparte de la documentación de población beréber en topónimos de diferentes origen, sabemos de la existencia de Nafza, Hawwāra o Miknāsa entre los enclaves de la región. A la luz de estas apreciaciones habría que valorar el hecho de que entre los distritos de "Balansiya", al-ʻUḏrī mencione un *iqlīm* Zanāta y un *ŷuz'* Maṣmūda lo que, de acuerdo con lo expuesto, respondería a una población beréber relativamente abundante.

En principio podemos suponer sin riesgo a equivocarnos que estos lugares fueron habitados por tribus concretas, no por grupos indefinidos de beréberes. No nos consta, sin embargo, que la población no cambiara a lo largo de la época que nos ocupa, pues los traslados forzosos no eran infrecuentes[14]. Asimismo, hay que tener en cuenta, los movimientos de población causados por catástrofes naturales (sequías, hambrunas, epidemias...).

Bastante diferente es el caso de los topónimos que incluyen antropónimos relacionados con alguna familia beréber. Este es el caso de Qaṣr Maḍà, Qaṣr Abī Dānis, Qasṭallat Darrāŷ, Madīnat al-Faraŷ y Madīnat Sālim. Ya en el capítulo dedicado al estudio de cada linaje en particular, se ha tratado la cuestión de que los epónimos de las familias se correspondan con el topónimo de su lugar de emplazamiento. Esto puede parecer evidente pero no lo es tanto si tenemos en cuenta que linajes tan importantes y de tanta permanencia en el tiempo como los Banū Ḏī l-Nūn no dejaron ninguna huella en la toponimia peninsular.

Qaṣr Maḍà y Qaṣr Abī Dānis podrían constituir una buena muestra de la preferencia que, según J. Oliver, muestran los beréberes por el término Qaṣr, de profundo arraigo en el norte de África desde la conquista árabe[15]. La característica común de estos emplazamientos es, aparte de la pertenencia de ambos linajes a la tribu de Maṣmūda (poco significativa en este caso a nuestro juicio), el hecho de que constituyen el primer solar familiar de linajes a cuyo epónimo deben su

[14] Véase si no el caso de los beréberes de Kutāma que son evacuados de Suktān a Alanje.

[15] Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y Apuntes inéditos*, 250 y ss.

denominación y que se expandieron en la región, de tal forma que un mismo linaje llegó a controlar varios enclaves.

Igualmente, *Madīnat* Sālim y *Madīnat* al-Faraŷ están relacionados, no ya por la cercanía geográfica sino por vínculos de parentesco pues, según las fuentes, al-Faraŷ era descendiente de Sālim. Así pues, nos encontraríamos igualmente ante una ampliación de territorio de una tribu Maṣmūda.

Aunque en principio puede parecer evidente la relación entre los topónimos y los ancestros de los linajes, como en el caso de Qasṭallat Darrāŷ, lugar de origen de los Banū Darrāŷ de Ṣanhāŷa, no siempre es así, pues sabemos de familias que dominaron ciertos enclaves durante varios siglos, pero que no dejaron huellas onomásticas en la formación del topónimo. Este es el caso de los Banū Muhallab o de los Banū l-Layṯ cuya larga permanencia en sus asentamientos podía haber motivado una relación más patente con el topónimo. No obstante, en estos casos sabemos que las fuentes se refieren en ocasiones a determinados lugares relacionándolos con el linaje que lo controlaba. Un reflejo de esta tendencia es el hecho de que Ibn al-Qūṭiyya menciona "la parte de los Banū l-Layṯ"[16] refiriéndose sin duda a Setefilla, o la cita recogida en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān en la se incluye "la zona de los Banū Muhallab y los Banū Ḥimṣī", sin más referencia geográfica[17].

6.3. Distribución: la movilidad de los linajes.

Con respecto a la distribución de las zonas de asentamiento entre las tribus árabes y beréberes, se ha afirmado en repetidas ocasiones que los árabes se reservaron para sí las zonas más fértiles, dejando para la población norteafricana las zonas montañosas y áridas. Aunque no estemos en disposición de aceptar en su totalidad una generalización como la precedente, sí estamos de acuerdo en que serían las tribus árabes las que, haciendo prevalecer su hegemonía, participaran activamente en la distribución del territorio. Así pues, consideramos

[16] Cfr. *Ta'rīj*, 64, 51 trad.

[17] Cfr. *Muqtabis (5)*, (167) y (189).

que, al menos en los asentamientos que pueden documentarse desde época temprana, hay que ver, no un deseo colectivo de los beréberes buscando tierras semejantes a las que ocupaban el Norte de África, sino una voluntad expresa de los gobernantes del momento.

Al margen de la distribución que se desprende del despojo de las fuentes árabes y de la que nos ocuparemos posteriormente, disponemos de la información obtenida del estudio precedente de los linajes de origen beréber y del que se pueden extraer datos interesantes al respecto.

El estudio de estas familias nos ha proporcionado información sobre sus lugares de asentamiento original en al-Andalus, pero ha sido la reconstrucción de las trayectorias de sus descendientes lo que nos ha permitido acceder al estudio de sus desplazamientos dentro de al-Andalus, de su movilidad, en definitiva, y de las circunstancias que la condicionaron. Si bien la pertenencia a una u otra tribu determinó el lugar de procedencia de los linajes en el marco de la Península, no creemos que se tratara de la más importante condición a la hora de determinar su movilidad y por ende su lugar de destino. En estos desplazamientos entrarían en consideración otras variables a las que nos hemos referido en el apartado 4.5. y que nuevamente condicionan la trayectoria de los linajes.

Las familias compuestas en su totalidad por ulemas se caracterizan en principio por una escasa movilidad y una vinculación permanente con el lugar de procedencia. Hay que hace una salvedad en este aparente inmovilismo; se trata de los viajes a Oriente realizados con la doble finalidad de cumplir el precepto de la peregrinación y el acceder de forma directa a estudiar con reputados sabios orientales[18]. Este aspecto no va a ser incluido en las siguientes consideraciones, para las que nos hemos centrado en los desplazamientos en el interior de al-Andalus.

Familias que pueden ejemplificar esta tendencia son los Ayyūb b. Jiyār, Abū l-Ḥubāb, Sa'd b. Idrīs, Banū Abī Dulaym o Ḥubayb b. Wāqif. Todas ellas están localizadas en sus lugares de procedencia a lo largo de las generaciones documentadas. En principio, podría pensarse que inmovilismo viene determinado por el escaso número de

[18] Sobre los destinos orientales de los andalusíes, cfr. Molina, L., "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Ta'rīj* de Ibn al-Faraḍī", *E.O.B.A.*, I (1988).

generaciones que hemos documentado (dos en el caso de los Ayyūb b. Jiyār); sin embargo, otros casos en los que se conoce un mayor número de generaciones, como los Banū Abī Dulaym o Ḥubayb b. Wāqif, nos permiten confirmar la tendencia de estos linajes a permanecer en su lugar de origen, en los que debían de estar satisfechos en sus aspiraciones como ulemas.

Las circunstancias políticas afectan a los desplazamientos de estas familias, especialmente en determinados momentos de la historia de al-Andalus[19]. Estas circunstancias se manifiestan claramente en familias como los 'Awfī, que permanecieron en Zaragoza durante seis generaciones hasta que el séptimo 'Awfī documentado se vio obligado a trasladarse a Córdoba cuando la ciudad cae en poder de los cristianos.

Igualmente, durante la *fitna* que siguió a la caída del califato, el poeta Ibn Darrāŷ al-Qasṭallī inició un periplo por diversas ciudades de al-Andalus, obligado por las difíciles circunstancias políticas.

En muchas familias de ulemas se puede observar que, debido sin duda al foco cultural que representaba Córdoba en aquella época, se produce un desplazamiento desde lugares de la periferia hacia la capital omeya. El hecho de residir en Córdoba, aparte de lo que suponía vivir cerca del núcleo del aparato administrativo, posibilitaba la relación con las más insignes figuras del momento. Aunque hay familias cuya procedencia ajena a Córdoba es conocida, es a partir de su traslado a la capital cuando empiezan a ser documentadas por las fuentes. Así, sabemos que los Banū 'Abd al-Wahhāb procedían de Osuna, donde habían residido de forma permanente desde hacía varias generaciones hasta que Abū l-Qāsim, coetáneo de Ibn Ḥazm, se traslada a Córdoba. En el mismo caso se encuentran los Ibn Ṭāŷīt al Bakrī, que procedían de Santarem, los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, de Baena, los Muṣḥafī de Valencia, los Banū l-Jarrūbī de Laqant, los Banū Ḏakwān y los Sa'īd del Faḥṣ al-Ballūṭ o los Banū l-Zaŷŷālī de Tākurunnā. De otros, podemos suponer que el lugar del primer asentamiento de la familia no fue Córdoba; por ejemplo, los Banū Abī 'Īsà cuyo *qawm* sabemos que se encontraba en la ruta entre Córdoba y Toledo[20].

[19] Cfr. Marín, M., "Des migrations forcées".

[20] Hay que tener en cuenta también la vinculación de esta familia con la zona de Algeciras y Sidonia, donde Yaḥyà b. Kaṯīr fue gobernador con 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya.

Córdoba constituía una etapa casi imprescindible en la formación de los ulemas de al-Andalus, motivo por el que muchos se desplazaban allí para recibir enseñanzas sin necesidad de trasladarse de forma permanente con sus familias. Los descendientes de Mas'ada de Guadalajara o los de Nāṣiḥ b. Yltīt de Algeciras mantuvieron la vinculación con su ciudad de origen.

Muy diferentes fueron los motivos del desplazamiento a la capital de familias que alcanzaron gran notoriedad en la administración omeya, como los Banū Ilyās, cuyo representante, Muḥammad b. 'Abd al-Karīm fue trasladado a Córdoba tras ser vencido por al-Nāṣir en el levantamiento que protagonizó en *Qal'at al-Ward*.

En este panorama de fuerzas centrípetas encaminadas a la capital andalusí, resulta interesante el caso de Furānik b. Lubb b. Jālid, quien después de establecerse en Córdoba, se traslada a Mojáfar, a instacias de su *qawm* allí instalado, para encabezar una revuelta frente a los omeyas.

La asociación entre el mundo urbano y los ulemas ha sido puesta de relieve en varias ocasiones y recientemente se ha desarrollado de forma considerable la estrecha relación entre ambos. No es de extrañar, por tanto, que aparezcan casos como el de los descendientes de Isḥaq b. 'Ayšūn, del primero de los cuales sabemos que habitaba en la campiña (*bādiya*) de Écija, mientras que su hijo puede ser documentado en la propia ciudad de Écija donde fue *ṣāḥib al-ṣalāt*.

Continuidad y estabilidad, lógicas por otra parte, son las características de los linajes establecidos en la frontera. Pero no sólo los *umarā' al-ṯagr* sino también los señores de determinados enclaves como los Banū l-Layṯ o los Banū Muhallab permanecen, durante el tiempo en que los documentamos, en el mismo lugar. Se puede apreciar, no obstante, una tendencia de ampliación de territorio que encajaría con el modelo de expansión del linaje y los dominios del mismo. Esta tendencia se observa de forma muy clara en casos como el de los Banū Maḍà o los Banū Adānis b. 'Awsaŷa, entre otros.

Hemos reflejado estos datos sobre movilidad y desplazamientos en el interior de al-Andalus en el Mapa I[21], en el que se muestra la distribución geográfica de las familias estudiadas y que constituye el

[21] Cfr. Anexo (8.3)

soporte gráfico de las consideraciones planteadas. En este mapa están ausentes las familias cuyas coordenadas geográficas no están claras o no se documentan en las fuentes, como en el caso de los Banū Maymūn, los Banū Abī l-Adham o los Banū l-Qamarāṭī. Para clarificar estos datos hemos recurrido a acompañar con un "1" el asentamiento primero de cada familia mientras que un "2" y números siguientes corresponden a los lugares donde se trasladaron con posterioridad. Cada linaje se acompaña del nombre de la tribu a la que pertenecía, en caso de conocerse; por el contrario, de carecer de esta información, figurará un signo de interrogación.

Para la elaboración del Mapa II[22], se han tenido en cuenta los datos que las fuentes árabes de la época nos aportan sobre la distribución de los beréberes, y cuyo estudio es el objeto del siguiente apartado.

A través de los datos recogidos se puede observar la existencia de zonas de especial poblamiento beréber, representadas por la cora de Mérida, Faḥṣ al-Ballûṭ, Santaver y la región de Tākurunna.

La cora de Mérida comprende el mayor grupo de topónimos procedentes de tribus beréberes mencionados por fuentes árabes, como lo muestra la existencia de Hawwāra, Nafza o Miknāsa. Las noticias que poseemos sobre ellos son relativamente abundantes, de modo que consideramos que no cabe una percepción errónea debida a las fuentes. Sabemos que esta zona, e incluso la que se encuentra más al norte, fue poblada por beréberes desde los primeros momentos de la presencia musulmana en la Península, pues ya en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, los beréberes de Mérida y Coria, entre otros, protagonizaron una importante revuelta[23].

La zona de Faḥṣ al-Ballūṭ, el actual Llano de los Pedroches, contituyó asimismo un importante asentamiento de tribus beréberes, como lo demuestran la toponimia y las familias que, en el capítulo precedente, documentamos en la región.

Tanto en la ciudad de Mérida como en zonas del Faḥṣ al-Ballūṭ, con enclaves como Ŷabal al-Barānis, tuvieron lugar levantamientos y rebeliones de los que se hacen eco las fuentes; fueron, pues, lo que

[22] Cfr. Anexo (8.4).

[23] Cfr. 6.4.34, Mārida.

podríamos llamar una región levantisca en la que cualquier enemigo de Córdoba podía encontrar apoyo.

La zona de Santaver presenta el porcentaje más elevado de linajes de origen beréber de cuantos hemos documentado. Los beréberes cumplen aquí una función defensiva de los límites de al-Andalus: son los *umarā' al-ṯagr* que menciona Ibn Ḥazm y para quien constituyen una buena parte de la población beréber. Aunque se documentan en esta zona beréberes procedentes de varias tribus (entre ellas, Zanāta, Hanzūta, Nafza) son los representantes de la tribu de Hawwāra los que acaban acaparando el control de la región, como habría de verse tiempo después, con posterioridad a la *fitna*.

Finalmente, en Tākurunnā, donde parece fueron mayoría los elementos de Nafza, se documentan establecimientos de esta tribu desde una época anterior a la del primer emir Omeya. Durante la época que nos ocupa se localizan en esta región revueltas promovidas por la población beréber.

A la vista de los datos con los que contamos, se pueden realizar ciertas apreciaciones sobre la distribución de cada tribu en particular, tal y como se ve reflejado en el Mapa II. La tribu de Maṣmūda aparece ocupando una hipotética línea en el oeste que va desde Coimbra a Coria pasando por Idanha a Velha. Individuos y familias de esta procedencia se encuentran también en la zona de Algeciras y en algunos enclaves de la Marca Media como *Qaṣr* Maḍā y sus aledaños.

Ya hemos mencionado la importante presencia de origen Hawwāra que se documenta en la zona de Santaver, de la que constituyen una buena muestra los Banū Razīn y los Banū Ḏī l-nūn. A Hawwāra pertenecen también los que controlaron Medellín durante cierto tiempo, así como una familia de ulemas de Écija.

Los Nafza fueron una de las tribus de presencia más numerosa ya que junto con la región de Tākurunnā, documentamos presencia de individuos de esta tribu de un modo profuso en Faḥṣ al-Ballūṭ, Mojáfar y, en buena lógica, en el topónimo de su mismo nombre. A ella pertenecían también los Banū Gazlūn de Teruel. Cabe la posibilidad de que las poblaciones beréberes de Talavera y Trujillo pertenecieran igualmente a esta tribu.

Con respecto a la tribu de Miknāsa, y aún cuando perviven dos topónimos cuyo nombre procede de ella, no hemos documentado una presencia importante de individuos de esta tribu en la Península. Ya Ibn

Ḥazm, en sus páginas dedicadas a los beréberes, hacía alusión exclusivamente a los Banū Wānsūs, acerca de los cuales hemos manifestado nuestras reservas sobre su pertenencia a esta tribu[24].

No documentamos para la época que nos ocupa ningún topónimo que aluda a la tribu de Ṣanhāŷa. Consideramos que, a la vista de los datos expuestos, no se establecieron en zonas de frontera sino preferentemente en zonas del sur peninsular. Por su parte, los Zanāta se caracterizan por su dispersión pues se localizan en puntos tan dispares como Santaver, Fuente de Cantos y Setefilla. Esta misma dispersión se encuentra en los Kutāma, cuyos representantes localizamos en el nordeste (Alpuente), en el sur (cora de Elvira) y en algún punto de la zona central (Suktān y Alanje).

Otras de menor presencia como Hanzūta y Ṣaddīna las documentamos tan sólo en la zona de Santaver. Es sorprendente la escasez de representantes de Madyūna en nuestro suelo pues, aunque el oriental al-Iṣṭajrī menciona esta tribu como de equiparable presencia en Santaver junto a los Hawwāra, sólo documentamos los Banū Huḏayl como sus representantes en la Marca[25].

6.4. Los asentamientos beréberes según las fuentes árabes.

6.4.1. Alīša

Alija[26]. Actualmente es un despoblado en la provincia de Cáceres[27]. En las fuentes aparece citado indistintamente como *ḥiṣn* y como *madīna*. Entre sus dependencias tan sólo hemos localizado una alquería denominada Tarrasa[28]. El poblamiento beréber de este lugar queda bien atestiguado por unos representantes de la tribu Awraba, que ocuparon allí el puesto de *wālī* y que sabemos presentes, al menos,

[24] Cfr. 5.54, Banū Wānsūs.

[25] Cfr. 5.24, Banū Huḏayl.

[26] Existe un río en las inmediaciones de este lugar cuyo nombre procede de este topónimo. Un amplio estudio acerca de este punto puede verse en Terés, E., *Nómina*, 370-371.

[27] Madoz, *Diccionario*, II, 8.

[28] Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 22.

desde la época de al-Nāṣir[29]. El lugar ya había estado poblado en época romana en la que se conoce la existencia de un fortín que protegía la zona de Augustobriga[30]. No sabemos qué tipo de asentamiento constituyó en época andalusí pues las fuentes árabes que que aluden al emplazamiento no hacen referencia a sus pobladores[31]. Según J. Oliver Asín, sería su característica de antigua ocupación romana la que habría motivado que estos Awraba se asentaran aquí, al igual que habían hecho en el Norte de África en Volubilis[32]. Basándose en la destitución y probable expulsión de los Awraba de la zona, J. Oliver Asín relaciona el topónimo con otros dos: Alija de la Ribera y Cebrones. El primero se encuentra a 15 km. al sur de León y el segundo, en la misma provincia, en el partido judicial de La Bañeza[33]. Alija de la Ribera constituiría, según J. Oliver, una réplica de la Alija cacereña mientras que el origen de Cebrones habría que buscarlo en el antropónimo Ṣabrūn. No hemos encontrado ningún dato que permita corroborar tal hipótesis, sustentada tan sólo en similitudes toponímicas.

6.4.2. 'Aqabat al-Hawwāriyyīn

Al-'Uḏrī menciona la "Cuesta de los Hawwāra" cuando hace referencia a la ruta que unía Córdoba y Zaragoza[34]. El enclave se sitúa entre Cuenca y Wādī Banī 'Abd Allāh[35] y constituye la primera etapa del camino entre Cuenca y Teruel. E. Terés, comparando la ruta de al-'Uḏrī con la de Villuga, llega a la conclusión de que "'Aqabat al-Hawwāriyyīn" se encontraba en los tramos situados entre Palomera, La

[29] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; *Mafājir*, 249. Cfr. 5.44. Ṣabrūn b. Šabīb.

[30] Alonso Sánchez, A., *Fortificaciones romanas en Extremadura*, 42-43.

[31] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (185); Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 56; *Ḏikr*, (6). En esta última fuente la grafía es "Īnīša". Cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 180.

[32] Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 338.

[33] Oliver Asín, J., *op. cit.*, 339 y, respectivamente, Madoz, *Diccionario*, II, 8; VI, 284.

[34] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 21; Granja, F. de la, *La Marca superior*, 11; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 148.

[35] Sobre este "Wādī Banī 'Abd Allāh" cfr. Terés, E., *Nómina*, 177, donde alude a la posibilidad de que este lugar se trate de Valdemoro-Sierra, cuyas tierras baña el río Guadarroyo.

Cierva y Valdemoro-Sierra[36]. Asimismo, aporta un dato que puede relacionarse con lo anteriormente expuesto: la existencia de una fuente en el término de La Cierva denominada "de la cuesta". El hecho de que el topónimo haga referencia a la tribu Hawwāra se complementa con las noticias que nos proporcionan otras fuentes sobre la adscripción del poblamiento beréber de la zona, procedente, en su mayoría, de esta tribu a la que pertenecieron importantes linajes como los Banū Ḏī l-nūn o los Banū Razīn.

6.4.3. 'Aqabat Malīla

Al igual que en el caso anterior, la única fuente que hace referencia a esta "cuesta de Malīla" es la obra de al-'Uḏrī[37]. Al mencionar los *iqlīm* de Zaragoza, señala la existencia de un *Iqlīm al-Madīna* que se extendía desde la Puerta Meridional de Zaragoza hasta la "cuesta de Malīla". El editor de la obra de al-'Uḏrī, 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, plantea la posibilidad de que el topónimo se pueda identificar con la actual Velilla de Ebro[38]. Según E. Terés, la ubicación del lugar habría que buscarla en algún punto situado en el camino de Zaragoza a Alcañiz[39]. La fracción tribal a la que se alude aquí, Malīla, pertenece a la tribu de Hawwāra[40] y no hemos localizado en fuentes árabes otros topónimos relacionados con ella[41].

6.4.4. Astūriqa

Astorga. Evidentemente, el poblamiento beréber de este enclave se produjo en la primera época de la llegada de los árabes a la

[36] Terés, E., "Al-'Aqaba", 373-374.

[37] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 23; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 15; Vallvé, J., *La división*, 304.

[38] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 150, n. 20.; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 127.

[39] Terés, E., "al-'Aqaba", 374-375.

[40] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 118; Slane, *Berbères*, I, 170.

[41] Sobre una alquería "Malilla" o Malila" que figura en el Llibre Repartiment de Valencia y su relación con esta tribu, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 168-169.

Península, pues, ya en tiempos de 'Abd al-Malik b. Qaṭan[42], se produce un levantamiento conjunto de los beréberes de Astūriqa con los de Mārida, Qūriya, Ṭalabīra y Ŷillīqiya. La revuelta fue motivada por los acontecimientos norteafricanos (el enfrentamiento entre Maysara y el ejército de Kulṯum) y llevó a los beréberes de estas regiones a organizar un ejército y cruzar el río Tajo desde el norte. La misma fuente que refiere los sucesos, *Ajbār maŷmū'a*[43], explicita la relación entre estos acontecimientos y los norteafricanos, al precisar que antes de la batalla, los beréberes se rasuraron el cabello a imitación de Maysara, con el fin de no ocultar su pertenencia a la misma causa, siendo finalmente derrotados por las tropas de Balŷ b. Bišr que habían llegado desde el otro lado del Estrecho. Cabe suponer, por una parte, un considerable número de individuos -necesario para que el suceso adquiriera la importancia de la que las fuentes se hacen eco- y, por otra, una cierta cohesión entre ellos derivada de su identidad étnica, que no tribal necesariamente. Esta cohesión debe ser valorada como algo habitual en los primeros tiempos del Islam en la Península.

Un mínimo de continuidad en el asentamiento queda demostrado cuando, según las fuentes, en época de Yūsuf al-Fihrī, acaece una grave sequía en la Península que obliga a los beréberes asentados en la zona a replegarse hacia el sur, circunstancias que, incluso, obligaron a algunos de ellos a regresar al Norte de Africa[44].

6.4.5. 'Atīqa

Ateca. Este lugar aparece denominado como *ḥiṣn*[45] y corresponde al asentamiento de miembros del linaje maṣmūdí de los Banū Madà[46]. La primera y única noticia que poseemos sobre un poblamiento beréber en el lugar se sitúa en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, cuando el califa al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-

[42] *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.34, Mārida.

[43] *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.4., Astūriqa.

[44] *Ajbār*, 62, 66 trad.; *Fatḥ*, 52, 49 trad.; al-Himyarī, *al-Rawḍ*, 339, *s.v.* "Šadūna".

[45] Vallvé, J., *La división*, 306, donde aparece Ateca como castillo dependiente de Calatayud.

[46] Cfr. 5.30. Banū Madà.

llāh reparte los dominios que habían pertenecido a ʻAmrīl b. Tīmalt entre los cinco hijos de éste[47], a uno de los cuales, Gālib, correspondió este *ḥiṣn*. Aunque la noticia se sitúe cronológicamente en la segunda mitad del siglo IV/X, sabemos, a través del estudio de los Banū Maḍà, que su presencia en la zona databa, al menos, de la época del emir Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān.

6.4.6. Awraba/Ūrba

Jaén[48]. Capital de la provincia del mismo nombre. Ya al-Rāzī hace referencia a Awraba como capital de la cora de Jaén para añadir que posteriormente fue denominada al-Ḥāḍira[49]. El oriental Yāqūt también menciona este nombre como antigua denominación de la capital de la cora de Jaén, relacionándolo además con la tribu de Awraba[50]. J. Vallvé, sin embargo, cree que la vocalización correcta de este término sería Ūrba, procedente del vocablo latino *urbs*, y que *al-Ḥāḍira* (urbe, capital) sería una traducción de este término[51]. Asimismo, recoge la opinión de Dozy según la cual Awraba sería en realidad Auria, basándose en que la actual capital de la provincia de Jaén recibió en la época de la dominación romana el nombre de Aurgi, y en una información procedente de al-Muqaddasī, que sitúa este lugar en el distrito de Awliya o Ūliya[52]. Por otra parte, no hemos localizado ningún asentamiento de la tribu Awraba en la zona que justifique el topónimo. Teniendo en cuenta esto y los datos sobre la población de Jaén en la época, no consideramos probable el hipotético asentamiento[53]

[47] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(7)*, 75-76; *Anales*, 98.

[48] Bajo este epígrafe nos hemos centrado exclusivamente en lo referente a la capital de la cora. Con respecto al resto de la información, cfr. 6.4.77, Ŷayyān.

[49] Lévi-Provençal, E., "La description", 69.

[50] Yāqūt, *Muʻŷam*, I, 278; también en la misma obra *s.v.* "al-Ḥāḍira", II, 207.

[51] Vallvé, J., "La cora de Jaén", 67-68; Vallvé, J., *La división*, 275-276.

[52] J.Vallvé manifiesta no haber encontrado justificación para esta idea en ninguna de las fuentes árabes de los siglos IX y X. Cfr. Vallvé, J., *La división*, 276. Asimismo F. Aguirre y Mª C. Jiménez no consideran que el autor oriental, al-Muqaddasī, ofrezca mucha garantía ya que no obtuvo los datos de forma directa, cfr. *Introducción al Jaén Islámico*, 35.

[53] Cfr. Aguirre, F.J., Jiménez, Mª C., *op. cit.*, 101-108.

Bajo esta denominación recoge Yāqūt una alquería de Denia[54] y, al igual que en el caso anterior, no se dispone de otra información que confirme la hipótesis de un asentamiento beréber de la tribu de Awraba.

6.4.7. Balansiya

Valencia. Es inevitable hacer referencia en este epígrafe a la controversia existente sobre el poblamiento beréber de la zona. P. Guichard sucitó la polémica en su estudio en el que desarrolla la hipótesis de que la población de Valencia entre los siglos II/VIII-V/XI era mayoritariamente beréber[55]. Esta idea y los datos que constituyen su fundamento han sido muy discutidos por otros investigadores; en esta línea hay que enmarcar los trabajos de M. de Epalza, Mª J. Rubiera y C. Barceló[56].

Al igual que en el resto de los epígrafes, presentamos la información que las fuentes árabes ofrecen al respecto, aunque somos conscientes del interés de analizar los topónimos conservados en otro tipo de documentación.

Las referencias que incluimos son las que las fuentes relacionan con el nombre de Balansiya expresamente, sin recoger los textos en los que se alude a *Šarq* al-Andalus de una manera global. Las fuentes geográficas no se extienden demasiado respecto al poblamiento de esta zona. El oriental al-Yaʻqūbī es el que muestra el dato más claro[57], pues afirma que Valencia es un país extenso donde se asentaron las

[54] Yāqut, *Muʻŷam*, I, 278; al-Idrīsī, *Los caminos*, 302-303; Madoz, *Diccionario*, XII, 291; Asín, M., *Contribución*, 126.

[55] Guichard, P., "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158. J. Oliver Asín analiza topónimos de origen beréber en la región de Valencia en *Conferencias y apuntes inéditos*, 165-175.

[56] Epalza, M., "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filología. Miscel.lània Sanchis Guarner*, I (1984), 91-100; Rubiera de Epalza, Mª J., "Toponímia arábigo valenciana: falsos antropónimos beréberes", *Miscel.lània Sanchis Guarner*, I, 1984, 317-320.; Barceló, C., "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.

[57] Al-Yaʻqūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355.

tribus beréberes (*qabā'il al-barbar*) que no rindieron obediencia a los Omeyas[58]. Resulta curioso que sea otro oriental, Yāqūt, el que al hablar de los habitantes de Valencia mencione que se les llamaba "los árabes de al-Andalus"[59]. No sabemos a qué puede responder la observación de este autor; lo que sí queremos poner de manifiesto es lo cuestionable de las fuentes orientales con respecto a ciertas informaciones, pues si bien es cierto que los datos más relevantes serían en principio los recogidos por ellos, también lo es que son susceptibles de encontrarse más deformados y tipificados.

Cronológicamente, la primera noticia acerca de los beréberes de Valencia la proporciona otro oriental, Ibn al-Aṯīr[60]. En el 164/6 de septiembre del 780-25 de agosto del 781, se producen conflictos entre los beréberes de Valencia y los de Santaver. El cronista no se detiene en mayores precisiones acerca de las tribus a las que pertenecían; la forma de mencionarlos sugiere al menos que eran poblaciones cuya ubicación en la zona era conocida por todos. Asimismo, en una noticia posterior, Ibn al-Aṯīr vuelve a aludir a los beréberes de Valencia de la misma forma imprecisa, con motivo de las luchas que se inician tras la muerte de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya entre sus hijos. Estos acontecimientos se producen en el año 174/20 de mayo del 790-9 de mayo del 971, cuando Sulaymān, después de huir de Tudmīr, se refugia con los beréberes de la parte de Valencia, entre los cuales se sabía protegido por las dificultades de los caminos en esta zona[61]. En época del emir 'Abd Allāh, sabemos que los habitantes de los castillos de Valencia se presentaron a Abū l-Fatḥ b. Ḏī l-nūn solicitando un *'āmil*. Éste les envió a 'Āmir b. Abī Ŷawšan, su primo, que se adueñó de esta zona (que incluía Játiva, Alcira y Valencia), ocupándola hasta la época de al-Nāṣir[62]. De la noticia parecen significativos dos datos:

[58] C. Barceló pone de manifiesto sus reservas para valorar esta información de al-Ya'qūbī recogiendo una serie de errores en los que incurre el autor oriental en su obra. Cfr. "¿Galgos o podencos?", 440.

[59] Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 490-491.

[60] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 64; *Annales*, 130.

[61] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 117; *Annales*, 130. La misma noticia en al-Nuwayrī, *Nihāya*, 25, 19 trad.

[62] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 14; Molina López, E., "La cora de Tudmīr", 84-85. Son múltiples las referencias en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), a los conflictos sostenidos en la parte de Valencia por Ibn Abī Ŷawšan y los suyos frente al-Nāṣir. También, sobre

el hecho de que los habitantes de los castillos de la zona reclamaran su representante a Abū l-Fatḥ b. Ḏī l-Nūn, cabeza visible de los Ḏū l-nūn de Santaver; y, en segundo lugar, el envío de un personaje perteneciente al linaje hawwārī para ocupar el puesto. Parece harto improbable que, de no ser amplia la representación de los beréberes en la zona, pudieran reconocer a un beréber como *'āmil* si ellos no lo eran. Entre los linajes estudiados en el capítulo anterior, tan sólo uno de ellos procede de esta zona. Se trata de la familia "al-Muṣḥafī" de cuyo origen lo único que sabemos es que pertenecían a "los beréberes de Valencia"[63], hecho que J. Oliver Asín llegó a poner en relación con el topónimo valenciano "Almusafes"[64].

El único dato concreto acerca de las tribus de la zona nos lo proporciona al-'Uḏrī, que menciona para el distrito de Valencia un *iqlīm* Zanāta[65] y un *ŷuz'* Maṣmūda[66].

Considerando todas las informaciones, creemos que puede plantearse una presencia beréber en la región desde una época temprana. La ausencia de mayores precisiones sobre las tribus a las que pertenecían puede deberse a la diversidad de fracciones, que superaba el conocimiento de los autores que aludieron a ellas, y que desconocían en gran medida quiénes constituían realmente los "beréberes de Valencia".

6.4.8. Banna Rūya

Peña Roya. El topónimo no se ha conservado en nuestros días bajo esa forma; para su identificación se han ofrecido dos posibilidades. J. Bosch Vilá[67] señaló que podría tratarse de Torrubia de Soria[68],

la zona ocupada por este *'āmil* hawwarí, cfr. Terés, E., "Al-'Aqaba", 385-386.

[63] Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, nº 100.

[64] Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y Apuntes*, 170-171. Sobre esta familia, cfr. 5.36. Al-Muṣḥafī.

[65] La mención de este *iqlīm*, que formaba parte de los distritos de Onda, se encuentra en Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), nº871.

[66] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 20.

[67] Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80.

[68] Madoz, *Diccionario*, XV, 115.

identificándolo también con *Qaṣr* Maḍà[69]; mientras que para E. Manzano[70], con el que coincidimos, se trataría de Villarroya de la Sierra, al noroeste de Calatayud[71]. Este enclave se encontraba incluido en los dominios de los maṣmuda Banū Maḍà como una de las plazas que Gālib confirma a los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, y que en la división correspondió a Maḍà[72]. Al igual que en el caso de Ateca, podemos imaginar que el lugar se hallaría bajo el dominio de los maṣmudíes, al menos, desde la época del emir Muḥammad[73].

6.4.9. al-Barbar, Ḥiṣn

Ḥiṣn al-barbar. Enclave mencionado por Ibn 'Iḏārī[74] y que se hallaría en la zona de Huesca. No disponemos de ninguna otra referencia que nos permita identificar el topónimo o especificar la tribu a la que pertenecerían los beréberes allí establecidos.

6.4.10. Bayyāna

Baena[75]. El único dato que poseemos acerca de poblamientos beréberes en la ciudad se reduce a uno de los linajes que hemos tratado y que procedían de este lugar. Se trata de la familia maṣmūdí de los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi. No sabemos exactamente en qué momento se trasladan a Córdoba, donde sí consta que el primero de sus miembros localizados ejerció puestos en la administración omeya, en tiempos de al-Ḥakam b. Hišām y 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam.

[69] Cfr. 6.4.47, Qaṣr Maḍà.

[70] Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 129.

[71] Madoz, *Diccionario*, XVI, 278.

[72] Cfr. 5.30. Banū Maḍà.

[73] No creemos que se encuentre relacionado con este lugar un *ḥiṣn* llamado "Binna" mencionado por Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 501, fundado por el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān y que formaba parte de los distritos de Madīnat al-Faraŷ.

[74] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 148; Oliver Asín J., "En torno a los orígenes de Castilla", 361.

[75] *Ḏikr*, (35); Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 518; al-Idrīsī, *Los caminos*, nº 214; Vallvé, J., *La división*, 262-64;

6.4.11. Billāl

Villel. Formaba parte, al igual que Teruel, de los dominios de los Banū Gazlūn, de la tribu de Nafza[76]. Los miembros de esta familia eran *umarā' al-ṯagr* en la zona. Aunque la única noticia que, sin lugar a dudas se refiere a ellos, se sitúa en época de al-Mustanṣir bi-llāh podemos suponer que se encontraban en esta región desde mucho tiempo atrás, ya que el texto se refiere a la confirmación de plazas de frontera que pertenecerían al linaje desde una época anterior[77].

6.4.12. Buḏīl

Pozuel de Ariza. En lo que se refiere a la identificación de este topónimo, compartimos la opinión de J. Bosch que propuso su identificación con la localidad de Pozuel de Ariza, al oeste de Ateca[78]. Era un *Ḥisn* de la zona de Zaragoza que correspondió, en el reparto del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, a 'Abd al-Raḥmān, uno de los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt[79] de los ya mencionados Banū Maḍà de Maṣmūda.

6.4.13. Bulāy

Aguilar de la Frontera[80]. De este topónimo, que ya ha sido tratado ampliamente[81], nos interesa aquí la noticia que nos proporciona al-Idrīsī, según el cual los castillos de Bulāy y de Munturk (Monturque)[82] se encontraban habitados por beréberes desde época Omeya. Parece sorprendente la información de al-Idrīsī, si tenemos en cuenta que de los acontecimientos más importantes relacionados con el enclave fueron protagonistas, en su mayoría, poblaciones muladíes,

[76] Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

[77] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

[78] Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80.

[79] Cfr. 5.30. Banū Maḍà.

[80] Al-Idrīsī, *Description*, 205, 253 trad.; Vallvé, J., *La división*, 262-264; Arjona, R., "La cora de Cabra", 70-71.

[81] Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", 148.

[82] Cfr. 6.4.41, Munturk.

encabezadas por 'Umar b. Ḥafṣūn, y no beréberes, aunque sabemos que algunos personajes beréberes apoyaron en determinadas ocasiones al cabecilla muladí 'Umar b. Ḥafṣūn[83].

Bulkūna

Cfr. Ŷayyān

6.4.14. al-Bunt

Alpuente. Esta localidad del partido judicial de Chelva, al noroeste de Valencia[84], aparece citada en las fuentes árabes como *ḥiṣn*[85], *qal'a* o *madīnat* al-Bunt[86]. La población beréber que se documenta en el lugar corresponde a la tribu de Kutāma, a la que pertenecían los Banū Qāsim[87]. Esta familia, a la que Ibn Ḥazm denomina *aṣḥāb* de Alpuente, adquirió renombre a raíz de la *fitna*, aunque es de suponer que ya se habrían establecido allí durante el período omeya. Según algunos investigadores, con esta familia hay que relacionar el topónimo Benicasim, actualmente al norte de Castellón[88].

6.4.15. Burŷāna

Purchena. Alquería de Purchena en la villa de Manzanilla, partido judicial de La Palma, en la provincia de Huelva. La única noticia que poseemos acerca de un poblamiento beréber en el lugar se corresponde con el asentamiento primero de los Banū Milḥān, de la tribu de

[83] Cfr. 5.27, Banū l-Jalī'.

[84] Madoz, *Diccionario*, II, 197-201.

[85] En Yāqūt, *Mu'ŷām*, I, 511, aparece como *ḥiṣn* mientras que en la misma obra, I, 498, no se cita como tal.

[86] Para al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 115, se trata de una *qarya* de los distritos de Valencia. Para este topónimo J. Abid ha recogido también las siguientes variantes: *Madīnat* al-Funt y al-Funt; cfr. *Los caminos de al-Andalus*, (414).

[87] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, III, 215; Guichard, P., "Le peuplement", 105; Wasserstein, *The rise and fall*, 84.

[88] Guichard, P., "Le peuplement", 130.

Nafza[89] quienes se trasladarían después a zonas del oriente peninsular. Ibn al-Abbār, en la biografía de uno de ellos[90], nos dice acerca de este lugar que se encontraba en el occidente de al-Andalus. Creemos por tanto, que debemos identificarlo con el topónimo de la zona de Huelva y no con otra alquería del mismo nombre, Purchena[91], u otro lugar denominado Porsuna, de la parte de Sevilla[92].

6.4.16. Dasa

Deza. Mencionado como *ḥiṣn*, formó parte de las posesiones de los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt. La noticia, a la que ya hemos hecho referencia, se ubica en el año 363/2 de octubre del 973-20 de septiembre del 974[93], y en ella se especifica que el *ḥiṣn* y sus alrededores pertenecían a su jurisdicción, concretamente se encontraban bajo el gobierno de Zarwāl y Maḍà. Al igual que los otros enclaves pertenecientes a este linaje podemos suponer que estaban en manos de la familia desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān.

6.4.17. Faḥs al-Ballūṭ

Llano de los Pedroches o Bellotas[94]. Las fuentes coinciden en

[89] Cfr. 5.34. Banū Milḥān.

[90] Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), II, nº 1505.

[91] Se encuentra cerca de Marchena. En el siglo XIII se documenta una Pulchena en el término de Itálica, más allá de Alcantarilla de Santiponce, camino de Gerena. Probablemente sea éste el topónimo al que se refiere R. Valencia, *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato: Contribución a su estudio*, 188, *s.v.* Burŷān/ Buruŷān.

[92] Según J. Vallvé, a quien agradezco la información que me ha proporcionado sobre el topónimo, este lugar situado a poco más de un km. de Mairena en Sevilla, y documentado como alquería en el siglo XIII, junto al camino de Aznalfarache a Palomares, con el nombre de Porçuna, podría tener una etimología igual o parecida a Purchena.

[93] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188-189; *Anales*, 226-227.

[94] *Ajbār*, 99, 93 trad; *Ḏikr*, (35); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 272, n. 472; *Muqtabis*(3), 133; *Muqtabis*(5), (241); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 109; *Crónica del Moro Rasis*, 68-69; Lévi-Provençal, "La «Description de l'Espagne»", 83; al-Idrīsī, *Description*, 175, 211 trad.; Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 435-6; al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43; Ibn Gālib, *Farḥa*, 378, (La ciudad de Oreto); Ibn al-Faqīh al-Hamaḏānī, *Kitāb al-buldān*, 87; Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 492; al-Zuhrī, *Kitāb al-Ŷa'rāfiya*, 87, 220 trad.;

señalar dos características específicas de la zona: su producción de mercurio[95] y el mayoritario poblamiento de origen beréber[96]. Entre los lugares dependientes de Faḥṣ al-Ballūṭ se encontraban Gāfiq (Belalcázar)[97], *ḥiṣn* Ibn Hārūn (Aznarón)[98], y Pedroche[99]. En la región de Faḥṣ al-Ballūṭ se documentan asentamientos de beréberes tanto por los datos que nos proporcionan las fuentes como por la propia etimología de los topónimos que aluden a grupos y tribus. Así pues, la existencia de un Ŷabal al-Barānis ("Monte de los Barānis"; Sierra de Almadén)[100] indica un importante poblamiento de beréberes de esta agrupación tribal. Se documenta, igualmente, este lugar como Ŷibāl al-Barānis ("Montes o Sierras de los Barānis")[101] término demostrativo, a nuestro parecer, no ya del considerable número de individuos, sino también de la dispersión de la población. Los beréberes de Ŷabal al-Barānis eran levantiscos y parecían hallarse dispuestos a asociarse con cualquier enemigo del poder central cordobés. En el año 259/7 de

---

Hernández Jiménez, F., "Gāfiq, Gahet, Gahete= Belalcázar", 72-77; Huici Miranda, A., "Faḥṣ al-Ballūṭ", *E.I.*[2], II, 762-763; Arjona Castro, A., "La cora de Fahs al-Ballut", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, I, 77-84; Vallvé, J., *La división*, 313-314.

95 Suponemos que era en Faḥṣ al-Ballūṭ y en las inmediaciones de estas minas donde se encontraba el *ḥiṣn* Ubāl; cfr. al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 6.

96 Asentamientos mencionados por Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 492; Ibn al-Faqīh al-Hamaḏānī, *Kitāb al-Buldān*, 87; *Crónica del Moro Rasis*, 68-69.

97 Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 42-43; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 183; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 426-27; al-Idrīsī, *Description*, 175 y 213, 211 y 264-265 trad.; Hernández Jiménez, F., "Gāfiq, Gahet, Gahete= Belalcázar", *Al-Andalus*, IX (1944), 71-109; Vallvé, J., *La división*, 313; Pavón Maldonado, B., "Dos ciudades fortalezas islámicas un tanto olvidadas: Tarifa y Gāfiq o Belalcázar", 555-563.

98 Al-Idrīsī, *Description*, 175, 211 trad.; Vallvé, J., *La división*, 313.

99 Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 93; al-Idrīsī, *Description*, 175 y 213, 211 y 263-64 trad.; *Ḏikr*, (35); Vallvé, J., *La división*, 313.

100 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331, n. 546; *Muqtabis*(3), 127, 133; *Muqtabis*(5), (32); Ibn 'Iḏārī, *al-Bayān*, II, 131, 138, 159; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 119 y n. del editor en la p. 182; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 435, *s.v.* "Faḥṣ al-Ballūṭ"; Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 492, *s.v.* "Faḥṣ al-Ballūṭ"; *Ḏikr*, (10); al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 143; Terés, E., "Notas sobre el topónimo «Almadén»", 227; Guichard, P., *Al-Andalus*, 311 y n.97; Vallvé, J., *La división*, 313.

101 Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 119. Según J. Vallvé, Sierra Albarana, en los confines de las provincias de Córdoba y Badajoz en las proximidades de Azuaga, podría aludir a este topónimo. Cfr. Vallvé, J., "Etnografía y toponimia", 336.

noviembre del 872-26 de octubre del 873, Ibn Yāmīn al-Barbarī[102], rebelde que el emir Muḥammad había ordenado crucificar en Toledo, se refugia en estos montes. Posteriormente, en época del emir 'Abd Allāh, un Ibn Yāmīn, que probablemente sea el mismo, aparece en compañía de un individuo llamado Ibn Mawŷūl con el que se refugia aquí y en Caracuel. Ambos personajes y su actitud beligerante incitarían a Córdoba a organizar una algazúa en la que finalmente serían vencidos en el año 285/28 de enero del 898-16 de enero del 899[103].

Los beréberes de Ŷabal al-Barānis siguieron, al igual que otros muchos, la llamada de Ibn al-Qiṭṭ[104] en el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901. Posteriormente, en época de al-Nāṣir, el califa omeya se vio obligado a enviar un escuadrón de caballería con el objeto de sofocar un levantamiento que habían protagonizado los beréberes de Caracuel y de Ŷabal al-Barānis[105]. Teniendo en cuenta estas informaciones, no se puede asumir sin reservas la opinión de Ibn al-Faqīh al-Ḥamaḏanī, para el cual los beréberes de la zona del Faḥṣ al-Ballūṭ se hallarían bajo el control omeya[106]. No obstante, es significativo el hecho de que el autor oriental haga referencia de una forma concreta a este hipotético control, pues ello nos lleva a pensar que este dominio no sólo no se daba por supuesto sino que era cuestionado. Podría considerarse a este respecto una dualidad, representada por la inestabilidad e independencia política de las zonas de montaña y rural frente a los núcleos urbanos de mayor consistencia, que sí podrían ser controlados por Córdoba; de hecho sabemos de la aportación de efectivos para una aceifa contra los cristianos organizada en época del emir Muḥammad[107].

---

102 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331.

103 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 127; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 138.

104 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 133. Sobre esta expedición de Ibn al-Qiṭṭ, cfr. Fierro, M., *La heterodoxia*, 106-111; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 253-257.

105 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (32); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159.

106 Ibn al-Faqīh al-Hamaḏānī, *Kitāb al-buldān*, 87.

107 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 271-272; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 109.

Entre las dependencias de Faḥṣ al-Ballūṭ se encuentra la localidad de Kuzna (Cuzna)[108]. El topónimo se conserva hoy en el nombre de un río que nace al sur del partido judicial de Pozoblanco, al norte de Córdoba[109]. Según Yāqūt[110] esta denominación corresponde al nombre de una localidad de donde procedía, entre otros, el *qāḍī* Munḏir b. Sa'īd[111]. Para Ibn al-Faraḍī "Kuzna" correspondería al nombre de un *fajḏ* de la tribu de Nafza[112], de donde proviene la *nisba* del citado personaje, "al-Kuznī".

Entre los distritos de Faḥṣ al-Ballūṭ se encontraba también Urīṭ (Oreto)[113]. La identificación de este topónimo no está clara[114]. Hay quienes han apuntado la posibilidad de que se trate del *ḥiṣn* al-Arīš[115], por lo que, de ser así y según la *Crónica del Moro Rasis*, el lugar habría estado poblado por beréberes. De este Oreto sería un beréber, llamado Miskār, de la rama de los Barānis, que en el año 160/19 de octubre del 776-8 de octubre del 777, persiguió y dio muerte al rebelde 'Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb en la zona de Valencia[116].

Entre los distritos de Oreto se encontraba también el *ḥiṣn* Misṭāsa[117], del que el propio Yāqūt precisa que tenía el mismo

[108] Vallvé, J., *La división*, 313.

[109] Madoz, *Diccionario*, VII, 294; Terés, E., *Nómina*, 69.

[110] Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 457 y 459, que se confunde al referirse a esta localidad bajo dos epígrafes: "Kuzna" y "Karna".

[111] Cfr. 5.47. Sa'īd.

[112] Cfr. cap. 5, n. 769, donde ya hemos explicado lo cuestionable de una relación entre el término "Kuzna" y uno de los *baṭn* de Miklāta, fracción de Nafza, denominado Kuznāya (Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbéres*, I, 227). P. Guichard ya aludió a esta posible relación; cfr. *Al-Andalus*, 387, n.396.

[113] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 126, *s.v.* "Misṭāsa".

[114] Cfr. también, Vallvé, J., "Una descripción de España de Ibn Gālib", 378, según el cual se hallaría también en Faḥṣ al-Ballūṭ. Acerca de la inclusión de este enclave en la zona de Toledo, cfr. Vallvé, J., *La división*, 313 y n. 366.

[115] *Crónica del Moro Rasis*, 68-69, en n. (1). Los editores señalan la posible identificación de Alleris con Oreto en contra de lo expuesto por Hernández Jiménez, F., " La *kūra* de Mérida en el siglo X", 321-335, que la identifica con el Castillo de Lares.

[116] *Ajbār*, 110, 102 trad.; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 56; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 11; Molina López, E., "La cora de Tudmīr", 76.

[117] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 126. No es éste el único topónimo denominado así; cfr. "Misṭāsa". A pesar de la posible confusión que puede darse entre ambos, creemos que

nombre de una tribu beréber[118]. Quizás haya que identificar este lugar con Mestanza, sierra y puerto del mismo nombre que se encuentra al sur de Puertollano.

Yāqūt menciona un topónimo Ṣadfūra que formaba parte de los distritos del Faḥṣ al-Ballūṭ[119]. Esta denominación se corresponde con una fracción tribal de la rama de los Butr[120], y que tiene su homónimo correspondiente en la zona de Ifrīqiya[121].

Ŷarāwa es denominado como *nāḥiya*, sin más precisiones[122] y, al igual que en el caso de Ṣadfūra, aunque no tengamos más datos al respecto, la referencia implícita en el topónimo alude claramente a un asentamiento beréber en este enclave.

Por último, entre los linajes que presentamos anteriormente, procedentes de dicha zona, se encuentran los Banū Ḏakwān, familia sobre cuya adscripción tribal las fuentes no ofrecen información, y la familia de Munḏir b. Sa'īd de Nafza.

Probablemente la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ se encontraba incluida en las consideraciones de al-Iṣṭajrī al afirmar que entre Córdoba y los cristianos del norte se encontraban los Nafza y los Miknāsa[123]. Toda la información de la que disponemos apunta a la idea de que el Faḥṣ

es éste el mencionado en al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 455, que alude a él como *balad* Bisṭāsa, precisando que se producía azogue y bermellón. La presencia de estos materiales en la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ es mencionada por la mayoría de las fuentes que se refieren al lugar. Así pues, creemos que al-Maqqarī se refiere a este enclave y no al otro Misṭāsa que se encontraba, según Ibn Ḥayyān, a la orilla del Tajo. Quizás este *ḥiṣn* corresponda también al mencionado por Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, II, 178; consideramos más coherente de acuerdo con el texto que se refiera a éste y no al otro Misṭāsa.

[118] Sobre el paso de miembros de esta tribu a la Península, cfr. Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283. Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

[119] Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 397. De este lugar procedía un asceta llamado Abū Naṣr. La información, transmitida por Ibn Waḍḍāḥ, se encuentra en Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Mustagiṯīn bi-llāh*, estudio por M. Marín, nº 150.

[120] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 496; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 120. En esta última fuente la tribu mencionada se cita como Ṣaṭfūra.

[121] Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 405. La grafía de ambos topónimos es distinta, coincidiendo la del enclave norteafricano con la utilizada por Ibn Jaldūn para la andalusí, esto es, Ṣaṭfūra.

[122] Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 117. Hemos corregido la vocalización del oriental por la de la tribu beréber de la rama de los Butr "Ŷarāwa"; cfr. Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 143.

[123] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44.

al-Ballūṭ constituía una importante bolsa de poblamiento beréber que, en no pocas ocasiones, procuró dificultades a Córdoba, no sólo por su actitud rebelde, en la que algunos verán una de las características más comúnmente atribuidas a ellos, sino también por el tipo de poblamiento grupal fuertemente cohesionado. En este contexto, debemos valorar el hecho de que, precisamente, las dos familias mencionadas: los Sa'īd y los Banū Ḍakwān, mantuvieron contacto con su región de origen después de haberse trasladado a Córdoba. Este contacto queda reflejado en los cargos administrativos que algunos de ellos desempeñaron en Faḥṣ al-Ballūṭ.

6.4.18. Firrīš

El lugar ha sido identificado por M. Makkī como Castillo del Hierro, lugar cercano a la localidad de Constantina[124], mientras que, según J. Vallvé[125], Firrīš era el nombre que recibía la parte occidental de la cora del Faḥṣ al-Ballūṭ[126]. Es aquí donde se refugia Sulaymān, el tío de al-Ḥakam b. Hišām, en su huida después de ser derrotado por su sobrino. Las fuentes no mencionan de modo explícito que fuera apoyado por beréberes de la zona, pero el hecho de que su tropa estuviera formada igualmente por beréberes nos lleva a pensar que éstos se refugiarían normalmente entre sus iguales, sobre todo, los de esta región siempre dispuestos a acoger a elementos contrarios a Córdoba[127].

Igualmente, entre las dependencias de Firrīš se encontraba un enclave llamado Lawāta, que coincide con una denominación tribal beréber[128]. Esta denominación alude a un poblamiento beréber en el

[124] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 584, n.471.

[125] Vallvé, J., *La división*, 313-314.

[126] *Ajbār*, 99, 93 trad.; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 64, 50 trad; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 162; *Annales*, 163; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2),272, n. 471; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 29, 26 trad.; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 440; Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 365-368.

[127] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 162, *Anales*, 163; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 29, 26 trad.

[128] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 24.

lugar que, por otra parte, no difería gran cosa del panorama general del área.

6.4.19. al-Ḥanaš

Alanje[129]. El primitivo nombre latino de este enclave, "Castrum Colubri" (Campamento de la Culebra), se corresponde perfectamente con el significado del topónimo árabe "al-Ḥanaš" (Culebra)[130]. Respecto al poblamiento de la zona sabemos que recibió numerosos beréberes procedentes de Suktān que se establecieron aquí[131]. Pertenecían a la tribu de Kutāma, de la rama de los Barānis[132] y estaban encabezados por un personaje llamado Ibn Rāšid. La huida de Suktān acontece en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916, y fue motivada por una incursión de los cristianos del norte que destruyeron la mencionada fortaleza. Con posterioridad, Alanje pasaría a formar parte de las dependencias de los señores de Mérida, representados en ese momento, 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, por la figura de Mas'ūd b. Tāŷīt[133]. Este Mas'ūd pertenecía a la tribu de Maṣmūda y sufre en esta fecha un ataque dirigido por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās[134], del que Córdoba obtiene la derrota de los encastillados en Alanje y su envío a la capital.

6.4.20. Hawwāra

Citado por el oriental al-Iṣṭajrī[135] en el itinerario entre Córdoba y Zamora, por el momento, desconocemos su identificación,

[129] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 578, n.579; *Muqtabis*(5), (80), (81), (158); Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VII, 288; *Annales*, 252; al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 33; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār Iqtibās*, 113; al-Idrīsī, *Los caminos*, (148); Madoz, *Diccionario*, I, 194-195; Asín, *Contribución*, 45; Vallvé, J., *La división*, 315.

[130] Asín, M., *Contribución*, 45. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 578, donde Makkī precisa que la denominación de "Castrum Colubri" se encuentra en el Cronicón de Silos.

[131] Cfr. 6.4.54, Saktān/Suktān.

[132] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (81).

[133] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (158); cfr. 5.53. Tāŷīt.

[134] Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

[135] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 46.

aunque este autor precisa que "Hawwāra" se encontraba a una distancia de 4 días entre Miknāsa y Nafza. En el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, al-Nāṣir nombró un gobernador bajo cuya jurisdicción se hallarían Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant. Al igual que en el caso de los otros topónimos, es evidente que la denominación del mismo implica un establecimiento de Hawwāra y asentamiento por grupos tribales, no por linajes, al igual que en los casos de Nafza y Miknāsa.

6.4.21. al-Hawwāriyyūn

La identificación de este topónimo es compleja, pues sólo poseemos dos noticias sobre él, ambas relacionadas con la revuelta de Šaqyā al-Miknāsī en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[136]. Según al-Nuwayrī[137], este Šaqyā se habría refugiado en un momento dado en un *ḥiṣn* al-Hawwāriyyīn. Ibn al-Qūṭiyya, por su parte, aunque no denomina este lugar como *ḥiṣn*, lo ubica en la zona de Jaén[138]. Por otra parte, Ibn al-Aṯīr[139], al relatar los mismos acontecimientos, precisa que esta fortaleza se llamaba "Madā'in" por lo que consideramos que habría que identificarlo con el Madallīn de la cora de Mérida[140]. No es raro que Medellín fuera denominado, igualmente, con el nombre de al-Hawwāriyyūn pues hay muchas probabilidades de que los beréberes que lo habitaran pertenecieran a la tribu Hawwāra. No olvidemos que los Banū Farfarīn a los que se refiere Ibn Ḥazm eran los *wālī*-s de esta plaza. J. Aguirre y C. Jiménez, con los que coincidimos, consideran que el testimonio de Ibn al-Qūṭiyya no es suficiente para localizar este topónimo en Jaén[141].

---

[136] Sobre esta revuelta, cfr. *Ajbār*, 107, 99 trad.; *Ḏikr*, (95); *Fatḥ al-Andalus*, 102 y 105, 72 y 75 trad.(donde el nombre de este personaje aparece como "Šaqnā"); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 32, 25 trad.; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 605-6; *Annales*, 118-119; 120, 124-125; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 9-11, 10-11 trad.; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 28-30; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 238-249.

[137] Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 10, 10 trad.

[138] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 32, 25 trad.

[139] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 605-6; *Annales*, 118-119.

[140] Cfr. 6.4.30, Madallīn.

[141] Cfr. Aguirre, F.J. y Jiménez Mata, Mª C., *Introducción al Jaén Islámico*, 131-133.

6.4.22. Ilbīra

Elvira[142]. Ninguna de las fuentes consultadas hace referencia a asentamientos beréberes en este lugar. Con respecto a la cora del mismo nombre, sabemos que en ella se hallaban los enclaves de Cardera y Esparraguera, encabezados por una familia de origen Kutāma[143]. En la ciudad de Elvira, sólo podemos aludir a la familia de los Banū Abī Zamanīn, linaje de origen Nafzí que hace su aparición en el marco peninsular a principios del siglo IV/X, asentándose su más antiguo representante en la zona de Elvira, donde estableció vínculos de clientela con la casa de los Murra[144].

6.4.23. Išbarragīra

Esparraguera. *Ŷuz'* de la cora de Ilbīra, situado a unos 50 km. al NO de Granada[145]. La única mención que poseemos acerca de su poblamiento beréber está relacionada con los Banū Muhallab[146], linaje adscrito a la tribu de Kutāma[147], y la información sobre ellos se sitúa en la época del emirato de 'Abd Allāh y el califato de al-Nāṣir. Sin embargo, creemos que el asentamiento se produce con anterioridad a esta fecha. A partir del año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, al-Nāṣir nombró un gobernador para la cora de Ilbīra y otro para Priego y sus alfoces, la zona de los Banū Muhallab y las de los Banū Ḥimṣī[148], separando así estos territorios que pertenecían a la citada cora.

---

[142] Torres Balbás, L., *Ciudades Yermas*, 195-208, sobre el problema de la ubicación de la ciudad romana "Iliberris" y la musulmana "Ilbīra".

[143] Cfr. 6.4.44, Qardīra y 6.4.23, Išbarragīra.

[144] Cfr. 5.57. Banū Abī Zamanīn.

[145] "Aštargīra" en al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 93; corrección por Ašbarragīra en Sánchez, M., "La cora de Ilbīra", 67. Aunque al-'Uḏrī lo mencione como *ŷuz'*; el término usado para referirse a este lugar en otras fuentes es *ḥiṣn*; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; *Muqtabis* (5), (112); *Crónica Anónima*, (39); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 181.

[146] Cfr. 5.35. Banū Muhallab.

[147] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[148] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* (5), (167), (189); Vallvé, J., *La división*, 268.

6.4.24. Išbīliya

Sevilla[149]. Al igual que en otros casos similares, en este apartado nos ceñiremos a la localidad de Sevilla, ya que el asentamiento beréber de otros enclaves pertenecientes a la cora serán estudiados bajo el topónimo correspondiente. De la ciudad de Sevilla era un individuo llamado 'Adī b. Mūsà al-Zanātī que se encontraba entre los cabecillas de un levantamiento que se produjo en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el año 154/24 de diciembre del 770-12 de diciembre del 771[150]. No disponemos de más datos sobre el poblamiento beréber de este núcleo aunque su propia importancia nos hace suponer que la población beréber debía de ser más numerosa de lo que esta información refleja.

6.4.25. Istiŷŷa

Écija[151]. Las fuentes no hacen referencia en ningún momento a los beréberes de Écija de un modo genérico pero sabemos que su campiña estuvo habitada por numerosas tribus. Los Banū 'Ayšūn vivieron en la *bādiya* ("campiña") de esta localidad[152], literalmente en medio de una de las tribus de los beréberes (*wasṭu qabīla min qabā'il al-barbar*), lo que pone de manifiesto una población rural numerosa y conformada en tribus que estaban allí asentadas. Con ello contrasta el escaso número de beréberes en la ciudad de Écija[153]. Al menos eso es lo que se desprende de la biografía[154] de Abū Mūsà al-Hawwārī, de los Banū Ŷahwar[155]. En época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam se

[149] Valencia, R., *Sevilla Musulmana*, donde se realiza un amplio estudio de la toponimia de esta zona.

[150] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 101.

[151] Cfr. Valencia, R., "Los territorios de la *cora* de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija* (Écija, 1989), 315-335.

[152] Cfr. 5.10. 'Ayšūn. Consideramos a esta familia como de ascendencia Sumāta, a pesar de las reservas que hemos expuesto en su momento.

[153] Beréber de Ṣanhāŷa y procedente de Écija fue también Abū l-Qāsim Jalaf b. Sulaymān b. 'Amrūn. Cfr. Avila, *La sociedad*, nº 577.

[154] Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

[155] Cfr. 5.56. Banū Ŷahwar.

produjeron en Écija disturbios entre árabes y muladíes que concluyeron con la negativa de estos últimos a admitir un *imām* árabe en la mezquita aljama. Fue su condición de beréber, entre otras cosas, lo que motivó que Abū Mūsà al-Hawwārī fuera designado como *imām*, por lo que de haber constituido esta etnia un grupo populoso no habría sido valorado su origen para ocupar este puesto.

Issukṭāna

Cfr. **Tākurunnā**

6.4.26. Karakay

Caracuel. La primera mención acerca de los beréberes del lugar se produce de un modo paralelo a los de Ŷabal al-Barānis del Faḥṣ al-Ballūṭ. Fue aquí donde se refugiaron, en época del emir 'Abd Allāh, dos cabecillas rebeldes, Ibn Mawŷūl e Ibn Yāmīn. A este último le suponemos un origen beréber, pues posiblemente haya que identificarlo con el Ibn Yāmīn al-Barbarī que en época del emir Muḥammad protagonizó una insurrección y se refugió igualmente en el Ŷabal al-Barānis[156]. En el año 285/28 de enero del 898-16 de enero del 899, se prepara una algazúa con destino a Ŷabal al-Barānis y al *ḥiṣn* de Caracuel, que concluyó con la muerte de los rebeldes[157]. En tiempos de al-Nāṣir también se menciona el enclave como establecimiento de poblaciones beréberes, concretamente en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando desde Córdoba se hace salir un escuadrón de caballería con el fin de hacer frente a los beréberes de Caracuel y de Ŷabal al-Barānis[158].

Kuzna

Cfr. **Faḥṣ al-Ballūṭ**

[156] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331, n. 545. Cfr. también 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūṭ.2

[157] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 127; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 138.

[158] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (32); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 159.

6.4.27. Lamāya

El origen de este topónimo hay que buscarlo en la fracción tribal beréber de Lamāya, por lo que es de suponer que elementos de la tribu habrían poblado el enclave[159]. La denominación se corresponde con el nombre de un río y de un *iqlīm* que, según E. Terés, debía de encontrarse en una zona cercana a los distritos de Tākurunnā.

6.4.28. Laqant

Fuente de Cantos[160]. Localidad en la provincia de Badajoz[161], de la cual parece no poder precisarse si pertenecía o no a la cora de Faḥṣ al-Ballūṭ y Firrīš[162] y por la que, según el *Ḏikr*, pasó Ṭāriq en su primera expedición[163]. No se dispone de información de la que se pueda deducir con certeza un poblamiento beréber importante en este enclave. De aquí o de Mérida provenía un beréber, *mawlà* de Fihr, que aparece con motivo de las luchas entre 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y Yūsuf al-Fihrī[164].

Consideramos, sin embargo, que en este caso es fundamental el entorno. En época de al-Nāṣir, en el año 316/25 de febrero del 928-13

[159] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (136); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 194; al-Ḥimyarī, 511; Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 23; Terés, E., *Nómina*, 45, 206-208.

[160] *Ajbār*, 96, 98, 91, 93 trad.; *Ḏikr*, (48), (86); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 9-10, 64, 7, 50 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 118, 120; *Muqtabis*(5), (159), (241); Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 368; Vallvé, J., *La división*, 313-314; Fierro, M., "Sobre *al-Qarmūniyya*", 86-87. No creemos que se corresponda con el topónimo que nos ocupa la información que suministra Yāqūt (*Mu'ŷam*, V, 21) quien menciona dos *ḥiṣn* con este nombre, pertenecientes a los distritos de Lérida. Sin embargo, la lectura es diferente partiendo de otras ediciones, ya que G. 'Abd al-Karīm precisa en su estudio que Yāqūt se refiere a dos castillos de los distritos de Mérida, dato que sí cuadraría con la ubicación de Fuente de Cantos, localidad con la que se la viene identificando tradicionalmente. Cfr. 'Abd al-Karīm, G., *La España musulmana en la obra de Yāqūt*, n°326. Hay que tener en cuenta igualmente que la confusión entre los topónimos Lārida y Mārida es frecuente en otros textos, como los diccionarios biográficos.

[161] Sobre la localización de este enclave, cfr. Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida", 368.

[162] Vallvé, J., *La división*, 314.

[163] *Ḏikr*, (86).

[164] *Ajbār*, 98, 93 trad.

de febrero del 929, se nombra un mismo gobernador para Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant[165], mientras que en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, lo compartirá con Faḥṣ al-Ballūṭ, Miknāsa y B.t.r.l.š.[166]. Teniendo en cuenta la profusión de los asentamientos beréberes en la zona nos inclinamos por pensar que la población de este lugar lo fuera también, con todas las reservas propias de la falta de datos explícitos. Por otra parte, de aquí procedía la familia de los Banū l-Jarrūbī, de origen Zanāta, aunque desconocemos en qué momento abandonan el lugar para trasladarse a Córdoba, donde se encontraban cuando les mencionan las fuentes.

Acerca del otro Laqant, Alicante, perteneciente a la cora de Tudmīr, no poseemos ningún dato sobre su posible población beréber[167].

Lawāta

Cfr. **Firrīš**

6.4.29. Laŷdāniya

Aunque M. 'A. Makkī recoge en su edición de la obra de Ibn Ḥayyān varias posibilidades de identificación para este topónimo[168], parece indudable, para él y otros, que se corresponde con la actual localidad portuguesa de Idanha a Velha[169], es decir, la Exitania mencionada por al-Rāzī[170]. Esto encajaría con lo que sabemos sobre este enclave del que procedía, según los *Ajbār*[171], Šaqyà al-Miknāsī, beréber que protagonizó una revuelta en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y al que ya nos hemos referido anteriormente[172].

[165] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159).

[166] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241). Esta localidad se encuentra sin identificar. Vallvé, J., *La división*, 313.

[167] *Crónica del Moro Rasis*, 35-36; Vallvé, J., *La división*, 285.

[168] *Muqtabis*(2), n. 594.

[169] Vallvé, J., *La división*, 317, donde identifica igualmente Idanha con Exitania.

[170] *Crónica del Moro Rasis*, 86; Lévi-Provençal, "La description", 98-90.

[171] *Ajbār*, 107, 99 trad.

[172] Cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

Una familia de la tribu de Maṣmūda, los Tāŷīt[173], fueron los dueños del enclave así como de Coria, al menos desde una época anterior al emir Muḥammad[174]. Según Ibn Ḥazm, Laŷdāniya permaneció bajo el control de los Tāŷīt hasta que fue tomado por los cristianos[175].

6.4.30. Madallīn

Medellín[176]. Ya en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el año 153/4 de enero-23 de diciembre del 770, se puede suponer una presencia beréber en Medellín. Con motivo del levantamiento de Šaqyā al-Miknāsī[177], las fuentes mencionan su paso, en un momento dado, por Medellín, cuyo *'āmil* era Abū Za'bal al-Ṣadfūrī[178]. Esta *nisba* indica su procedencia beréber, ya sea porque se refiera a la propia tribu de Ṣadfūra, ya porque aluda al topónimo Ṣadfūra en la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ[179], probablemente poblado por la tribu del mismo nombre. Suponemos que es a este lugar al que se refiere Ibn al-Aṯīr cuando, en el relato de los acontecimientos anteriores se refiere a un *ḥiṣn* de los Hawwāra llamado "Madā'in" por donde pasa Šaqyà al-Miknāsī[180]. En época del emir 'Abd Allāh y en el marco de las revueltas de Sevilla del año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890, los rebeldes de esta ciudad pidieron ayuda a los beréberes de Mérida y Medellín[181], quienes se sumaron al enfrentamiento contra el *'āmil* sevillano Mūsà b. al-'Āṣī b. 'Abd Allāh b. Ṯa'laba. Nos parece necesario hacer constar

[173] Cfr. 5.53. Tāŷīt.

[174] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

[175] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501.

[176] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69; *Muqtabis*(5), (80), (81); Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499, 500; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 54; al-Idrīsī, *Los caminos*, (203); Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 319; Vallvé, J., *La división*, 315.

[177] Sobre esta revuelta, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

[178] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 54. Este personaje también aparece en *Ajbār*, 107, 99 trad.; allí se le cita como gobernador de Mérida y se le llama Sālim Abū Za'bal. No es de extrañar, sin embargo, que bajo su jurisdicción se encontrara también Medellín.

[179] Cfr. 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūṭ.

[180] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 606; *Annales*, 119. Sobre la posible existencia de un *ḥiṣn* al-Hawwāriyyīn en la parte de Jaén, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

[181] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69.

que uno de los líderes de la revuelta sevillana era Ŷunayd b. Wahb al-Qarmūnī al-Burnusī, otro beréber, por tanto. Ibn Ḥazm menciona en su *Ŷamhara* una familia de *wālī*-s beréberes establecida en Medellín. Se trata de los Banū Farfarīn[182], procedentes de la tribu de Hawwāra, sobre los que no disponemos apenas de información. Se puede observar cierto grado de permanencia de la tribu de Hawwāra en el lugar desde la época en que es denominado como *ḥiṣn* al-Hawwariyyīn hasta los Banū Farfarīn que suponemos presentes en el siglo V/X.

Madīnat al-Faraŷ

Cfr. **Wādī l-Ḥiŷāra**

6.4.31. Madīnat Sālim

Medinaceli[183]. Las primeras noticias que poseemos de este lugar proceden de la *Crónica del Moro Rasis*[184]:

"E Medina Çeli es vna de las çibdades que Taris, el fijo de
Nazayr, destruyo; e despues a tienpo poblaronla los moros
e moraron en ella"[185]

Sin embargo, Lévi-Provençal afirma que el texto dice que cuando Ṭāriq llegó encontró la ciudad en ruinas[186]. Como hemos explicado en el epígrafe correspondiente a los Banū Sālim de la tribu de Maṣmūda[187], el nombre de la ciudad proviene del epónimo de esta familia, Sālim, quien suponemos que entró en al-Andalus en época

[182] Cfr. 5.19. Banū Farfarīn.

[183] *Ḏikr*, (63), (151); *Crónica del Moro Rasis*, 58-59; Lévi-Provençal, "La Description", 79; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105), (110); al-'Udrī, *Tarṣī'*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 213-214; Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 172; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 166; Vallvé, J., *La división*, 307-308.

[184] *Crónica del Moro Rasis*, ed. de D. Catalán y Mª S. de Andrés, 58-59.

[185] Reproducimos el texto correspondiente al Manuscrito de Santa Catalina de Toledo.

[186] Lévi-Provençal, "La Description", 79. Esta opinión coincide con la información que nos suministra Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 172.

[187] Cfr. 5.48. Banū Sālim.

temprana y del que Makkī plantea la posibilidad de que entrara con Ṭāriq b. Ziyād[188].

En tiempos de al-Nāṣir, en el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, se menciona el enclave de Medinaceli, atribuyéndole el calificativo de "arruinado". En el 335/2 de agosto del 946-22 de julio del 947, el mismo califa ordena su reconstrucción, misión que encomendaría a su *mawlà* Gālib[189]. En la noticia se precisa que Medinaceli se encontraba despoblada y vacía.

No tenemos información acerca del asentamiento en Medinaceli de los Banū Sālim, pero lo cierto es que el origen mismo del topónimo hace referencia al ancestro de este linaje. No obstante, las noticias hablan de su establecimiento en Guadalajara y no en Medinaceli. Es evidente que su presencia en esta zona era algo bien conocido, pues de lo contrario no se entendería la expresión de al-'Uḏrī que se refiere al *ṯagr* de los Banū Sālim[190]. Así, podría plantearse que, en un primer momento poblarían esta zona miembros del linaje Maṣmūda, pero que, posteriormente, se retraerían hasta Guadalajara, donde los documentamos por un mayor espacio de tiempo.

Magīla

Cfr. **Šaḏūna**

6.4.32. al-Magiliyyūn

Pago de Maguelín en el término de Cuevas de S. Marcos (Málaga)[191]. El topónimo había sido identificado con Benamejí, en la provincia de Córdoba; sin embargo E. Terés, tras detallado estudio del mismo, concluye que correspondía al citado Pago de Maguelín. El lugar se menciona con motivo de una de las campañas realizadas contra 'Umar b. Ḥafṣūn, en el año 271/29 de junio del 884-17 de junio del

[188] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 514, n.286.

[189] *Ḏikr*, (151); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 213-214.

[190] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82.

[191] Terés, E., *Nómina*, 444-445.

885, durante el emirato de 'Abd Allāh[192]. Es obvio que el topónimo alude a un asentamiento de tipo tribal y, por tanto, de un número considerable de individuos, procedentes de Magīla.

al-Mallāḥa

Cfr. **Ŷayyān**

6.4.33. Manzil al-barbar

Monzalbarba[193]. Lugar que se encuentra en las cercanías de Zaragoza y cuya única cita nos la proporciona al-'Uḏrī. El topónimo se encuentra documentado en 1138 bajo la forma Mezalbarbar[194].

6.4.34. Mārida

Mérida[195]. En este epígrafe vamos a centrarnos exclusivamente en las noticias acerca de los beréberes de Mérida, sin extendernos a otros enclaves localizados dentro de los límites de la cora del mismo nombre. Desde época muy temprana, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Mérida, concretamente bajo el gobierno de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, y como participantes, junto con los de otras regiones del norte, en un levantamiento que sería finalmente sofocado por las tropas árabes de Balŷ b. Bišr[196]. Posteriormente, y con el gobierno de otro emir dependiente de Damasco, Ṯa'laba b. Salama, nombrado en el mes

[192] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 109.

[193] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 29; Granja, F. de la , *La Marca Superior*, 24; Madoz, *Diccionario*, XI, 573; Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 330.

[194] Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 24.

[195] *Ajbār*, 39-40, 44, 96, 98, 107, 131; 49-50, 53, 91, 93, 99, 117 trad.; *Ḏikr*, (129); *Fatḥ al-Andalus*, 58, 63, 39, 41 trad.; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 320, 324, 348, 363; *Muqtabis*(3), 69; *Muqtabis*(5), (80), (82), (157), (158), (159), (167); Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 259,VI, 410-411; *Annales*, 72, 204-205; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 33, 83, 100; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 36-37; 30 y 32 trad.; Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 38; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 351; Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida en el siglo X", *Al-Andalus*, XXV (1960), 313-371; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277; Vallvé, J., *La división*, 314-316.

[196] *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.4, Astūriqa.

de šawwāl del 124/8 de agosto-5 de septiembre del 742, los beréberes de Mérida volvieron a protagonizar otro levantamiento que fue sofocado por las tropas de Córdoba[197].

Una vez que el poder estuvo en manos de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, el rebelde Šaqyà al-Miknāsī se apropió de Mérida y expulsó al gobernador nombrado por Córdoba[198].

Un miembro de los Banū Wānsūs[199], Aṣbag b. 'Abd Allāh, protagonizó un nuevo levantamiento en Mérida en época del emir al-Ḥakam b. Hišām. La revuelta, que comenzó en el año 190/27 de septiembre del 805-16 de noviembre del 806, concluyó, según Ibn 'Iḏārī, siete años más tarde con el traslado a Córdoba del cabecilla[200]. A finales del gobierno de al-Ḥakam b. Hišām, se produjo otro levantamiento en Mérida, cuyos orígenes hay que buscarlos en la zona de Morón, donde un individuo llamado Qa'nab provocó luchas internas entre los árabes y los *mawlà*-s por una parte y los Butr y los Barānis por otra. Los conflictos perduraron hasta mediados del gobierno de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y concluyeron con la huida de Qa'nab a Mérida, donde provocó nuevas insurrecciones[201]. Inmediatamente después de este hecho, o quizás en relación con él, se produjo en Mérida el levantamiento de Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār en colaboración con un muladí, Sulaymān b. Martīn[202]. El final de la rebelión en Mérida[203] quizás coincida con el asedio al que 'Abd al-

[197] *Ajbār*, 44, 53 trad.; *Fatḥ*, 58, 39 trad.; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 259; *Annales*, 72; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 33.

[198] *Ajbār*, 107, 99 trad.

[199] Cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

[200] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 189; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 201-202; *Annales*, 171; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 30-31 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277. No sabemos si corresponde exactamente a este levantamiento la noticia que proporciona *Ajbār*, 131, 117 trad., según la cual el gobernador de Mérida escribió al emir al-Ḥakam relatándole el levantamiento de un beréber y la sorpresa que esto le había causado, pues le creía un individuo tranquilo y obediente. Creemos que se puede corresponder, pues sabemos que los Banū Wānsūs habían manifestado hasta entonces su cercanía a la causa omeya.

[201] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad. Sobre esta revuelta también en al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

[202] Cfr. 5.2. 'Abd al-Ŷabbār.

[203] Hacemos esta precisión, ya que sabemos que no concluyó con la muerte de Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār, cuya trayectoria continuó en tierras del norte.

Raḥmān b. al-Ḥakam sometió a la ciudad en el año 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, pues sabemos que se encontraba bajo el control de Córdoba dos años más tarde[204].

Situadas cronológicamente en época del emir Muḥammad contamos con diversas noticias sobre algazúas organizadas desde Córdoba contra Mérida. Aunque, en ninguna de ellas, se precisa que los promotores de las revueltas que provocaron la reacción de Córdoba fueran beréberes[205], podemos suponer, a la vista de lo anterior, que se trataría de una combinación de elementos beréberes y muladíes, pues no hay que olvidar que éste era el área de influencia de los Banū Marwān al-Ŷillīqī que proporcionaron no pocos problemas a Córdoba en diversas épocas.

En cuanto al tema que nos ocupa, resulta crucial el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876[206]. Con ocasión de una campaña en la zona, realizada por Hāšim b. 'Abd al-'Azīz y al-Munḏir b. Muḥammad, el primero estableció a las poblaciones de origen Maṣmūda, encabezadas por Muḥammad b. Tāŷīt[207], en las alquerías y dominios de los muladíes de Mérida. Muḥammad b. Tāŷīt permanecerá como cabeza visible de Mérida al menos hasta el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916[208]. En el espacio de tiempo que media entre ambas fechas, concretamente en época de 'Abd Allāh, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Mérida sin precisión alguna acerca de su tribu o su líder. Sabemos que es a los beréberes de Mérida a los que se pide apoyo desde Sevilla para participar en un levantamiento contra 'Abd Allāh[209]. Por otra parte, el *Ḏikr* menciona a los beréberes de Mérida entre quienes que provocaron insurrecciones contra este emir[210].

En general, las fuentes son parcas a la hora de referirse a la adscripción tribal de los beréberes de la zona. En la noticia ya

[204] Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 139-140.

[205] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 320, 324, 348; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 151.

[206] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

[207] Cfr. 5.53. Tāŷīt.

[208] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (82).

[209] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69.

[210] *Ḏikr*, (129).

mencionada sobre los rebeldes de la época de 'Abd Allāh nos llama la atención que Mérida sea el único enclave del que no se menciona un líder reconocido, sino que se cita de una forma imprecisa a "los beréberes de Mérida". Lo mismo ocurre en uno de los linajes que hemos tratado para cuyos miembros las fuentes sólo especifican que eran "beréberes de Mérida"[211]. Igualmente hay que destacar que en el panorama de las familias tratadas, este lugar se halla representado ampliamente[212]. Consideramos que esta falta de precisión acerca de la tribu a la que pertenecían los beréberes de la región puede deberse a la dispersión y variedad de las mismas, de forma que no fuera identificado como un emplazamiento asociado estríctamente con una de ellas. Esta población, considerablemente beligerante y formada en su mayoría por elementos muladíes y beréberes, parece encontrarse dispuesta en todo momento para apoyar causas contrarias a Córdoba. En relación con ello, hay que situar el apoyo recibido por Sulaymān b. 'Abd al-Raḥmān en su lucha contra su hermano Hišām o el hecho que desde otras zonas, como es el caso de Sevilla, se pensara en ellos como eventuales colaboradores en una insurrección.

6.4.35. Maršāna

Marchena. La única información hallada sobre su población beréber es sobre la presencia de los Banū Ŷahwar, de ascendencia Hawwārī[213]. No disponemos de otras noticias que nos permitan definir este lugar como un asentamiento beréber, aun habiendo localizado a otro individuo que, procedente de la tribu Hanzūta, era originario de este lugar. Se trata de Abū l-Muṭarrif 'Abd al-Qādir b. 'Abd al-'Azīz que falleció el año 369/29 de julio del 979-16 de julio del 980[214].

[211] Cfr. 5.18. Faraŷ b. 'Alī.

[212] Cfr. 5.2. 'Abd al-Ŷabbār, 5.18. Faraŷ b. 'Alī, 5.53. Tāŷīt, 5.54. Banū Wānsūs. Otros personajes de origen beréber procedentes de esta zona en *Ajbār*, 98, 93 trad; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(5)*, (80).

[213] Cfr. 5.56. Banū Ŷahwar.

[214] Cfr. Avila, Mª L., *La sociedad*, nº 143.

6.4.36. Mawrūr

Morón[215]. La noticia más relevante acerca de los beréberes de esta zona se localiza en el año 200/11 de agosto del 815-29 de julio del 816. En esta fecha, se produce un levantamiento, encabezado por un beréber de tendencias jāriŷíes, que es sofocado por el emir al-Ḥakam[216]. Se han relacionado estos acontecimientos con otros similares acaecidos en Algeciras y entre los que quizás pueda darse una posible identificación, dada la relativa cercanía de ambas poblaciones[217]. Según Ibn al-Qūṭiyya[218], a finales del emirato de al-Ḥakam b. Hišām, un sujeto llamado Qa'nab ocasionó luchas internas en Morón entre árabes y *mawlà*-s de una parte y Butr y Barānis de otra[219]. En el año 276/28 de abril del 792-17 de abril del 793, encontramos a los "beréberes de la cora de Morón" participando junto con los árabes de Muḍar en las revueltas que tuvieron lugar en la zona de Sevilla[220]. Así pues, parece que nos encontramos ante un grupo beréber lo bastante amplio como para conformar un grupo de fuerza importante en una rebelión.

De aquí procedían los Banū Sābiq al-Radīf, familia beréber de los Barānis de la que tenemos noticias en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[221]. Un insigne personaje beréber que vivió en esta zona, aunque no era originario de ella, es Abū Mūsà al-Hawwārī[222], de quien sus biógrafos precisan que residió en la *bādiya* ("campiña") de la zona de Morón. Otro ulema que habitó en Morón, y era también hawwārī de origen, fue Abū Sulaymān 'Abd al-Salām b. al-Samḥ b. Nābil b. 'Abd Allāh b. Yaḥyūn b. Ḥāriṯ b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-

[215] *Crónica del Moro Rasis*, 307; *Ḏikr*, (55); Lévi-Provençal, "La description", 95-96; *Mafājir*, 183; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 564; Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 222; Vallvé, J., *La división*, 324-325.

[216] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 318; *Annales*, 180-181; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 40, 35-36 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 372; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 39-40.

[217] Cfr. 6.4.78, al-Ŷazīra al-Jaḍrā'.

[218] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.

[219] Cfr. 6.4.34, Mārida.

[220] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(3)*, 67.

[221] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 27, 21 trad.

[222] Cfr. 5.56. Banū Ŷahwar.

'Azīz, que falleció el año 387/14 de enero del 997-2 de enero del 998 y era de la escuela *šāfi'ī*[223].

6.4.37. Miknāsa

Bajo esta denominación existieron diversos lugares en al-Andalus. Es obvio que el origen de este nombre hay que buscarlo en la tribu beréber de Miknāsa, de la rama de los Butr[224], lo que prueba un poblamiento beréber perteneciente a esta fracción.

Uno de estos topónimos se encuentra en la Marca Superior y ha sido identificado con la actual Mequinenza[225], en la provincia de Zaragoza. Se trata de un *ḥiṣn* que pertenecía a la cora de Lérida[226].

El otro lugar denominado Miknāsa presenta problemas de identificación[227]. F. Hernández propuso que este lugar, situado en la cora de Mérida, no debía de encontrarse lejos del pueblo de Acedera[228], situado entre Puebla de Alcocer y Villanueva de la Serena; J. Vallvé, por su parte, afirma que es en el partido de la segunda de estas localidades donde debe buscarse la ubicación de Miknāsa[229]. La localidad se encontraba en una zona denominada "al-Aṣnām" y, por esta razón, aparece en ocasiones denominada como Miknāsat al-Aṣnām[230]. Ya hemos mencionado la noticia del año

[223] Cfr. Avila, Mª. L., *La sociedad*, nº 196.

[224] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 496; Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 120; Slane, *Berbères*, I, 172.

[225] *Cronica del Moro Rasis*, 295; Lévi-Provençal, E., "La Description", 73-74; *Ḏikr*, (4); al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 50; Ibn al-Jarrāṭ, *Ijtiṣār*, 154; al-Idrīsī, *Description*, 176, 190, 211 y 231 trad.; *Los caminos*, (459 A); al-Zuhrī, *Kitāb al-Ŷa'rāfiya*, 83-84, 225-224-5 trad.; Madoz, *Diccionario*, XI, 381-382; Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 348-349; Terés, E., *Nómina*, 109; Vallvé, J., *La división*, 296; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 98, n. 79.

[226] Vallvé, J., *La división*, 295-296.

[227] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 46; Ibn Ḥawqal, *Ṣūra*, 116; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (78)-(79), (159), (241); al-Idrīsī, *Description*, 187, 227 trad.; Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 181; I, 198, *s.v.* "Ašš"; Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 348-353; Vallvé, J., *La división*, 313-314.

[228] Madoz, *Diccionario*, I, 67-68.

[229] Vallvé, J., *La división*, 314.

[230] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (78). Desconocemos la ubicación concreta de *bilād al-Aṣnām*. En el Norte de África, en las inmediaciones de al-Qayrawān localizamos otro lugar que se denomina del mismo modo (al-Idrīsī, *Description*, 134, 160 trad.;

316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, en la que al-Nāṣir pone bajo un mismo gobernador a Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant[231]. Aparte de que la propia etimología del topónimo implica un poblamiento beréber, las fuentes explicitan la existencia de grupos de ese origen en el lugar[232]. Probablemente se refiera a ellos al-Iṣṭajrī cuando dice que los Nafza y los Miknāsa se encontraban entre Córdoba y los cristianos del norte[233].

6.4.38. Misṭāsa

Bajo esta denominación recogen las fuentes las referencias a dos localizaciones. Ya nos hemos referido a uno de ellos, un *ḥiṣn* situado en Faḥṣ al-Ballūṭ[234]. Ibn Ḥayyān[235] alude al otro en la descripción del curso de una aceifa de época del emir Muḥammad, en el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876. En ella se menciona un *iqlīm* Misṭāsa que se encontraría en las cercanías del Tajo, en las inmediaciones de Badajoz. No cabe duda de que se trata de dos enclaves claramente diferenciados, en los que se asentaron poblaciones pertenecientes a la tribu beréber de Misṭāsa, de la rama de los Barānis[236].

Annales, 68) a causa de la existencia de unas columnas obra, a decir de al-Idrīsī, de los antiguos romanos. Es sabido que este término es el utilizado en árabe para referirse a estatuas romanas. Podría buscarse, pues, una relación entre esta denominación de *bilād Aṣnām* y el hecho de que la zona de la que hablamos se encontrara relativamente cerca de Mérida.

[231] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159). Posteriormente, en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, encontramos mencionado este enclave junto con Faḥṣ al-Ballūṭ, Laqant, y otras poblaciones bajo el mismo gobernador; cfr. *Muqtabis*(5), (241).

[232] Hemos planteado la posibilidad de que los Banū Wānsūs fueran originarios de este lugar ya que poseen una *nisba* ("al-Miknāsī") que no tiene necesariamente que aludir a la tribu. La argumentación sobre esta posibilidad se encuentra en el epígrafe dedicado a este linaje. Cfr. 5.54.

[233] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44. No hay que olvidar, no obstante, que desde Córdoba y en dirección norte se encontraba el Faḥṣ al-Ballūṭ donde se documentan igualmente poblaciones beréberes.

[234] Cfr. 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūṭ.

[235] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 361, y n. 590; Terés, E., *Nómina*, 163.

[236] Ibn Jaldūn, *'Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

6.4.39. al-Mudawwar

Almodóvar[237]. La única mención precisa de beréberes en este *iqlīm* se ubica en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, cuando éste es crucificado tras su derrota por las tropas de Balŷ b. Bišr; su cadáver permaneció un día hasta que vinieron sus *mawlà*-s beréberes de Almodóvar y lo robaron[238]. La fuente que refiere la noticia no especifica de qué tribu procedían los beréberes.

6.4.40. al-Muntāniya

Montañana(?). Fue el solar familiar de los Banū Zarwāl, de origen Magīla[239], quienes, según Ibn Ḥazm, se encontraban en al-Muntāniya. Una de las posibilidades de identificación para el lugar es la que cita Yāqūt *s.v.* "Munt Aniyāt"[240], que la ubica en la parte de Zaragoza. Este topónimo mencionado por Yāqūt es, seguramente, el Montañana cercano a Zaragoza citado por Ubieto y Madoz[241].

Sin embargo, dado que sabemos que la familia establecida aquí era considerada como de *umarā' al-ṯagr* en la Marca Media, pensamos que tal vez podría tratarse de Montanejos, en la actual provincia de Castellón[242], en zona muy cercana a otros dominios territoriales beréberes como los de Teruel y Villel, de los Banū Gazlūn. No obstante, esta hipótesis carece de fundamento documental que permita sustentarla con certeza.

---

[237] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 77; al-Idrīsī, *Los caminos*, 163; Arjona Castro, A., "La cora de Córdoba", 39-40; Vallvé, J., *La división*, 254.

[238] *Ajbār*, 42, 51-52 trad. En *Fatḥ al-Andalus*, 56, 37 trad., se conserva la misma noticia sin precisar que sus *mawālī* eran beréberes.

[239] Cfr. 5.58. Banū Zarwāl.

[240] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 207.

[241] Ubieto, A., *Toponimia aragonesa*, 137, donde se recogen formas como "Montaniana" o "Montannana"; Madoz, *Diccionario*, XI, 524. Sobre los problemas de esta identificación, cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 133-134.

[242] Madoz, *Diccionario*, XI, 523.

6.4.41. Munturk

Monturque[243]. La noticia de que disponemos sobre este lugar alude de forma conjunta al *ḥiṣn* de Poley[244] y a Monturque. Al-Idrīsī afirma que ambos se encontraban poblados por *barbar* desde la época de los Omeyas. El mismo autor deja sin precisar la rama tribal a la que pertenecían estos *barbar*.

6.4.42. Nafza

El topónimo hace alusión a una población beréber, al menos en un primer asentamiento[245]. Acerca de la identificación del lugar, la mayoría de los estudiosos coinciden en que se encontraba en el actual despoblado de Vascos[246].

El asentamiento de beréberes de Nafza en el lugar debió de producirse en época temprana, pues las primeras noticias datan de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya[247] quien en el año 170/3 de julio del 786-21 de junio del 787, se dirigió a someter a los beréberes de Nafza que se habían sublevado. Posteriormente, la población beréber del lugar participó en la aventura protagonizada por Ibn al-Qiṭṭ que finalizó con su derrota en Zamora[248]. Esta colaboración en la empresa del pretendido Mahdī es significativa puesto que la mayor parte de los movilizados eran, como es sabido, beréberes.

El primer gobernador para la zona nombrado desde Córdoba, y que era el mismo que el de las localidades de Miknāsa, Hawwāra y Laqant, aparece citado en el año 316/25 de febrero del 928-13 de

---

[243] Al-Idrīsī, *Description*, 205, 253 trad.; *Los caminos*, (288); Madoz, *Diccionario*, XI, 572-73.

[244] Cfr. 6.4.13, Bulāy.

[245] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 41, 46; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 109; *Annales*, 134; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 134; *Muqtabis*(5), Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 58; Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 296; Hernández Jiménez, F., "Los caminos de Córdoba hacia el noroeste", 97-119; Guichard, P., *Al-Andalus*, 271, n.82; Terés, E., *Nómina*, 161.

[246] Cfr. Izquierdo Benito, R., "«Vascos», une ville berbère en Espagne?, *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XIV (1981-82), 331-345.

[247] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 170; *Annales*, 134.

[248] Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 134; Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 106-111; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 253-257.

febrero del 929[249]. Sin embargo, el control sobre la zona resultaba poco efectivo pues en el 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, se produjo una nueva revuelta de los beréberes de Nafza[250].

Probablemente este Nafza tenga un homónimo en la Marca Superior aunque se menciona en fuentes árabes. Se trata de *castrum* "Nepza", cercano a Belchite, y que está documentado en 1125[251].

6.4.43. Qabra

Cabra[252]. Según el *Ḏikr*[253], la ciudad de Cabra estaba habitada durante el Islam por árabes y beréberes. Aunque no sabemos con exactitud a qué época se refiere esta tardía fuente, es muy interesante que a su redactor le resultaran evidentes las diferencias entre ambos grupos de población.

Qal'at al-Ward

Cfr. **Šaḏūna**

Qannīṭ

Cfr. **Tākurunnā**

6.4.44. Qarḏīra

Cardera. Topónimo identificado[254] con Torre Cardela, en el partido judicial de Iznalloz, a 50 Km. al NO de Granada[255]. J. Vallvé,

[249] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159).

[250] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (267).

[251] Cfr. Arenillas, M. *et alii*, *La presa de Almonacid de la Cuba*, 172-176. Otros topónimos del entorno, Lagata y Azuara, abundan en la idea de un poblamiento beréber en la zona.

[252] Vallvé, J., *La división*, 262-264.

[253] *Ḏikr*, (35).

[254] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), 425; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 274.

[255] Madoz, *Diccionario*, V, 552.

sin embargo, opina que debe identificarse con Castillo de Cardera, en el término de Alcaudete de la provincia de Jaén[256], ya que las informaciones que poseemos, paralelas a las de Išbarragīra[257], aluden a los dominios de los Banū Muhallab, que estaban asentados en esta zona cercana a Priego. Los habitantes del *ḥiṣn* (es así como aparece citado en las fuentes[258]) corresponden a la familia, ya mencionada, de los Banū Muhallab, de origen kutāmī. Este *ḥiṣn* formaba parte de la cora de Ilbīra, pero ya hemos visto como en un determinado momento del califato de al-Nāṣir fue desgajado de ella. Las citas de este asentamiento se sitúan en la época de 'Abd Allāh y al-Nāṣir, aunque creemos que el establecimiento se produjo en época anterior.

6.4.45. Qarmūna

Carmona[259]. Los beréberes de Carmona son citados mayoritariamente en época del emir 'Abd Allāh[260] y aunque no creemos que constituyeran el grueso de la población[261], sí que conformaban un grupo de cierta entidad, según se desprende de la obra de Ibn Ḥayyān y al-'Uḏrī cuando se refieren a los Barānis de Carmona (año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890)[262]. Ibn Ḥayyān menciona el nombre de uno de los cabecillas beréberes que participaron en los conflictos de aquella época, Ŷunayd b. Wahb al-Qarmūnī, del cual se precisa que era de los Barānis, sin más detalles[263]. Es muy significativo que este personaje sea citado junto con Kurayb b. 'Uṯmān entre los que pidieron ayuda a los beréberes de Mérida y Medellín.

[256] Madoz, *Diccionario*, I, 436; Vallvé, J., *La división*, 268, n. 259.

[257] Cfr. 6.4.23, Išbarragīra.

[258] Cfr. n. 145.

[259] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67-69, 72, 76; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 103; Valencia, R., "La cora de Sevilla", 131; al-Idrīsī, *Description*, 206, 253 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 281-282; Vallvé, J., *La división*, 323-324; Fierro, Mª I., "Sobre *al-Qarmūniyya*", *Al-Qantara*, XI (1990), 83-94.

[260] Dentro de la cora de Carmona se encontraba la población de Marchena. Cfr. 6.4.35, Maršāna.

[261] Referencias a los "árabes de Carmona" en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 105.

[262] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 103.

[263] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67, 68.

Originario de Carmona fue también un personaje que ocasionó problemas en la zona durante la misma época. Su nombre era al-Ṭamāšika[264] y se dedicó a asaltar los caminos, concretamente la ruta que unía a Córdoba y Sevilla[265]. Posteriormente, en el 297/20 de septiembre del 909-8 de septiembre del 910, se menciona a un Ibn Ṭamašika como colaborador en una revuelta; no sabemos si hay que suponer que era hijo del anterior o si debido a una confusión, la noticia se refiere al mismo individuo[266].

6.4.46. Qaṣr Abī Dānis

Alcacer do Sal[267]. Este lugar pertenecía a la cora de Beja y su nombre proviene del ancestro de los Banū Adānis b. 'Awsaŷa, que dio nombre al *qaṣr*[268]. Dada la estrecha relación entre la denominación de este topónimo y el epónimo del linaje[269] es evidente que éste constituyó el primer asentamiento familiar, desde donde se extenderían hacia otros enclaves de la zona[270]. El *qaṣr* continuó perteneciendo a los miembros de la familia, al menos hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, fecha en que al-Nāṣir destituyó a dos

[264] En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84, aparece como al-Ṭamašika.

[265] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 70, 84.

[266] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 145.

[267] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 238-239, 295; Ibn Ḥawqal, *Ṣūra*, 115; al-Idrīsī, *Description*, 175, 181, 211, 219 trad.; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 343, *s.v.* "Šilb", 475-476; Ibn Sa'īd al-Magribī, *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, 178; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 414; Terés, E., *Nómina*, 45, 145-46; Vallvé, J., *La división*, 316-317.

[268] La cuestión de la grafía confusa de este nombre ya ha sido tratada; cfr. 5.4. Banū Adānis b. 'Awsaŷa. Sobre el topónimo y su actual nombre, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 253. Nos parece interesante recoger aquí la mención por parte de Ibn Sa'īd al-Magrībī de un rey llamado Abū Dānis para esta parte de la Península; cfr. *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, 178. El mismo autor menciona un río Abū Dānis que junto con el *qaṣr* del mismo nombre constituirían la frontera del Islam en esta región. Sobre el río Abū Dānis y su aparición en otras fuentes, cfr. Terés, E., *Nómina*, 145-146.

[269] Según Ibn Ḥawqal, la denominación del lugar sería "*Qaṣr* Banī Wardāsin" y estaría a cinco días de Silves; cfr. *Ṣūra*, 115.

[270] Cfr. 6.4.49 Qulunbīra.

de ellos de su puesto de gobernadores del lugar[271].

6.4.47. Qaṣr Maḍà

La denominación de este *qaṣr* proviene del epónimo fundador de un linaje Maṣmūda de los Banū Maḍà que ya hemos tratado[272]. Para referirse a él las fuentes utilizan tanto el término *qaṣr* como *ḥiṣn*[273]. Según J. Bosch Vilá, habría que identificarlo con Peña Roya (Torrubia)[274] y según J. Oliver con Peñalcázar[275]. Acerca de la ubicación del *qaṣr* tan sólo disponemos de datos esporádicos que nos hacen suponer que se encontraba en una zona al oeste de Calatayud, cerca de Deza y Ateca. Es de suponer que, dado que la denominación del *qaṣr* proviene de Maḍà b. Tīmalt, primer miembro del linaje al que nos hemos referido, el establecimiento de la familia dataría de la misma época que Maḍà, es decir, el emirato de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān. Elementos de la misma familia se documentan en este lugar el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh.

6.4.48. Qasṭallat Darrāŷ

La identificación de este topónimo resulta muy compleja y aún no se ha llegado a una conclusión definitiva sobre ello, pues son varios los enclaves de la geografía peninsular con los que se corresponde el término Qasṭalla[276]. Sólo uno de ellos se denomina Qasṭallat Darrāŷ, aludiendo al epónimo de los Banū Darrāŷ como hemos señalado en el apartado sobre esta familia[277]. Ibn Sa'īd hace referencia a tres lugares denominados Qasṭalla, diferenciándolos y precisando en cual de ellos habría que establecer a los Ṣanhāŷa Banū Darrāŷ. Qasṭallat Darrāŷ,

[271] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (329).

[272] Cfr. 5.30. Banū Maḍà.

[273] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 189; *Anales*, 227.

[274] Cfr. 6.4.8, Banna Rūya.

[275] Cfr. respectivamente, *Albarracín*, 80, y *Conferencias y apuntes inéditos*, 254.

[276] Un estudio detallado del topónimo se encuentra en la introducción que realiza Makkī al *Dīwān* de Ibn Darrāŷ, 28-32.

[277] Cfr. 5.15. Banū Darrāŷ.

según este autor, estaba situada en la zona de Jaén[278], en un lugar que habrían controlado Darrāŷ y su descendencia[279]. Según M. 'A. Makkī, se trata de Cazalilla, en la zona de Andújar, o de Castellar de Santisteban.

Algunos geógrafos, sin embargo, mencionan a Abū 'Umar Ibn al-Darrāŷ, el principal representante de su familia, o al epónimo de la misma, Darrāŷ, en relación con un Qasṭalla que se hallaría en la zona occidental de al-Andalus[280]. Ibn Sa'īd y al-Idrīsī lo citan también sin mencionar ningún tipo de vínculo con los Banū Darrāŷ y denominándolo Qasṭallat al-Garb[281]. Finalmente Ibn Sa'īd menciona una Qaryat Qasṭalla en la parte de Algeciras[282].

En la obra de al-Rāzī se hace referencia a una "Calzada de los Banū Darrāŷ" situada entre Valencia y Tortosa[283]. Ya en el epígrafe dedicado a esta familia[284] hemos precisado lo improbable de una relación entre dicha calzada y los Banū Darrāŷ de origen Ṣanhāŷa, pues no hemos hallado para la zona datos que permitan suponer un establecimiento de este linaje o de otro del mismo nombre.

6.4.49. Qulunbīra

Coimbra[285]. Este enclave, al igual que otros de la zona, estaba controlado por los Maṣmūda Banū Adānis b. 'Awsaŷa, familia documentada en el lugar, al menos, desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān, momento en el que aparecen las primeras noticias referidas a ellos. Una relativa continuidad se puede apreciar en el asentamiento de los Adānis b. 'Awsaŷa en la zona pues Ibn Ḥazm los denomina *aṣḥāb* de Qulunbīra. Tenemos referencias de los Banū Adānis b. 'Awsaŷa en la región hasta la época de al-Nāṣir.

6.4.50. Qūriya

Coria[286]. Llamada la capital de la "Frontera del Norte" (*Tagr al-Ŷawf*) durante el siglo IV/X, pertenecía a la cora de Mérida[287]. Las primeras noticias acerca de su población beréber datan de la época del emirato dependiente de Damasco, concretamente bajo el gobierno de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, cuando los beréberes de Coria, junto con los de otras poblaciones[288], se enfrentaron a los sirios de Balŷ b. Bišr[289].

De Coria se adueñó, en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, el rebelde Šaqyà al-Miknāsī[290]. Las convulsiones de la zona provocan que el emir organice una expedición contra ella[291]. Según Ibn 'Iḏārī, el emir habría alcanzado a los beréberes, que apoyaban a Šaqyà y que se habían levantado contra el gobernador de Coria[292], entre los que se contaba un tal Abū Mazkāna 'Abbās b. Qal'ūš al-Maṣmūdī[293].

Ibn Ḥazm menciona a una familia beréber, los Tāŷīt, que controlaban Coria, así como Laŷdāniya y Mérida[294]. Ya desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān tenemos noticias de la

[278] Ibn Sa'īd, *Mugrib*, II, 60.

[279] No hay que olvidar que el lugar de procedencia de Ibn Sa'īd se encontraba en la misma zona (Alcalá la Real) y cabe suponer que se hallaba bien informado al respecto.

[280] Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 479-480, *s.v.* "Qasṭallat Darrāŷ"; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 347, *s.v.* "Qasṭalla". Según Makkī este lugar se podría identificar con Cacella, en el Algarve de Portugal, entre la frontera española y la ciudad de Tavira; cfr. Introducción al *Dīwān* de Ibn Darrāŷ, 29.

[281] Al-Idrīsī, *Description*, 179, 217 trad.; *Los Caminos*, (145); Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 380, 400.

[282] Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 327; Ibn Darrāŷ, *Dīwān*, indroducción de M. 'A. Makkī, 31.

[283] *Crónica del Moro Rasis*, 40; Lévi-Provençal, "La description", 72.

[284] Concretamente, capítulo 5, n. 192.

[285] Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 471; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 391; Vallvé, J., *La división*, 317, donde se recogen otras posibles formas de este topónimo (Qulimbriya, Qulimriya). Dada la situación geográfica de este linaje creemos que no hay posibilidad de confundir este "Qulunbīra" con Colomera, en la zona de Granada.

[286] *Ajbār*, 39-40, 49-50 trad.; al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 412; Guichard, P., *Al-Andalus*, 271; Vallvé, J., *La división*, 315.

[287] Vallvé, J., *La división*, 315.

[288] Cfr. 6.4.4, Asṭūriqa.

[289] *Ajbār*, 39-40, 49-50 trad.

[290] Sobre esta revuelta, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

[291] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 35; *Annales*, 124; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 55.

[292] Sobre este gobernador, cfr. 6.4.30, Madallīn.

[293] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 55.

[294] Cfr. 5.53. Tāŷīt.

localización de este linaje en los dos primeros enclaves[295]. Acerca de la continuidad del linaje en Coria, sabemos que, en el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, el último de sus miembros del que tenemos noticias es trasladado a Córdoba junto con su familia.

Dato importante para el conocimiento de los grupos que habitaban Coria es la noticia del geógrafo al-Iṣṭajrī, según el cual el lugar habría sido destruido a causa de la *'aṣabiyya*[296]. Resulta sorprendente que sea un oriental el único en proporcionar esta información acerca de Coria; sin embargo no carece de verosimilitud pues, como hemos visto, las fuentes la describen como foco de tensiones, tanto internas como en su relación con Córdoba.

Con motivo de la expedición que realizó 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya para someter a los rebeldes de la zona, se hace referencia a la ruta que comunicaba Córdoba con Coria. Es Ibn 'Iḏārī[297] el que transmite esta noticia, en la que denomina la región por la que pasó el emir Omeya como *balad al-barbar* y, efectivamente, en esta parte de la Península hemos localizado abundantes asentamientos beréberes de diferentes tribus.

6.4.51. Qurṭuba

Córdoba[298]. La situación de Córdoba con respecto al tema que nos ocupa difiere considerablemente de la del resto de los topónimos. Su condición de centro de la vida política y cultural de al-Andalus en este período hace que el número de beréberes documentados sea mayor al de otros lugares de mayoritario asentamiento beréber. Así, localizamos diversas familias de este origen, en su mayoría arabizadas, linajes de ulemas o de funcionarios del aparato administrativo Omeya. Hay que diferenciar entre los textos que se refieren a beréberes originarios de Córdoba y los que mencionan a los que, procediendo de otros lugares de al-Andalus, residieron allí debido a su profesión.

[295] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

[296] Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43.

[297] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 55.

[298] Vallvé, J., *La división*, 251-257; Arjona Castro, A., "La cora de Córdoba", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, I, 27-45.

Creemos que se refieren a beréberes de Córdoba los que son mencionados como parte de los grupos que apoyaban a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya cuando éste efectúa su entrada en la ciudad[299]. Sin embargo, hay que considerar la posibilidad de que procedieran de otros lugares de la Península o, incluso, de que se tratara de recién llegados del Norte de África.

Originarios de Córdoba y, en concreto, del arrabal de Šaqunda, eran los Banū Mušrif, de la tribu de Kutāma[300]. Este arrabal se encontraba en la orilla izquierda del Guadalquivir y de él dice Ibn Sa'īd que antiguamente había sido una ciudad pero que fue destruida y pasó a ser una alquería cercana a Córdoba[301].

Otra familia establecida en la ciudad fueron los Banū Abī Dulaym, que pertenecían a la tribu de Azdāŷa[302] y para los que Córdoba constituyó, probablemente, el primer asentamiento en la Península.

Según Ibn al-Abbār, había en Córdoba dos insignes familias de origen Sumāta[303]: la familia de los Banū Raḥīq y la de al-Ḥasan b. Sa'd[304]. En lo que se refiere a la segunda, parece existir cierta confusión, pues otros biógrafos precisan que la familia de al-Ḥasan b. Sa'd procedía de la tribu de Kutāma.

Como hemos indicado anteriormente, existen muchas familias de origen beréber que, aunque no son originarias de Córdoba están documentadas por las fuentes en esta ciudad. Los representantes de muchos de estos linajes son ulemas que buscan en este importante núcleo la riqueza cultural que sus lugares de origen no pueden proporcionarles y, con ello, mayores posibilidades de ascenso profesional y social. De otras familias desconocemos las circunstancias que les llevaron a trasladarse a la capital andalusí. Entre ellas se encuentran: los Banū Ḏakwān, los Muṣḥafī, los Abū l-Ḥubāb de

[299] *Ajbār*, 91, 87 trad.

[300] Cfr. 5.37. Banū Mušrif.

[301] Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 313-314; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 20, 19 trad.; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 238; García Gómez, E., *Andalucía contra Berbería*, 48; Vallvé, J., *La división*, 252-253.

[302] Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

[303] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº16.

[304] Cfr. 5.42. Banū Raḥīq y 5.45. Sa'd b. Idrīs.

Maṣmūda, los Banū l-Jarrūbī de Zanāta, los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi de Ṣanhāŷa, los Sa'īd de Sumāta, los Banū Darrāŷ de Ṣanhāŷa, los Banū l-Galīẓ, los Bakrī y el representante último de los Banū 'Abd al-Wahhāb[305].

Otro grupo lo constituyen los linajes alguno de cuyos miembros es trasladado a Córdoba como medida de seguridad para los Omeyas. Es el caso de Sulaymān b. 'Abdūs, Muḥammad b. 'Abd al-Karīm b. Ilyās, Mas'ūd b. Tāŷīt, y 'Abd Allāh b. 'Īsà b. Qūṭī de los Banū Warayūl. El caso de los Banū Wānsūs ofrece particularidades ya que se documenta de modo casi alternativo en Mérida y en Córdoba, donde finalmente encontramos localizados los últimos miembros que conocemos de esta familia.

También tenemos noticias de familias beréberes que, no siendo originarias de Córdoba, dejaron, a causa de la notoriedad alcanzada, una impronta en la topografía urbana de la ciudad. El caso más significativo es el de los Banū l-Zaŷŷālī. Esta familia, que alcanzó en Córdoba una posición de gran influencia, dejó huellas de su *nisba* (parte del *nasab* por la que eran conocidos) en un arrabal y un barrio de esta ciudad llamado al-Zaŷāŷila[306]. Este nombre, además, debió de hacerse extensivo a las zonas cercanas pues las fuentes también mencionan un cementerio que se hallaba en el mismo lugar[307].

La existencia de este barrio dio paso a la formación de una *nisba*; así frente a al-Zaŷŷālī, *nisba* que portaban los miembros de la familia, surgió un "Zaŷāŷilī" que hacía referencia a este barrio de Córdoba[308].

Se desconoce en qué parte de la ciudad se ubicaba el "barrio de los beréberes" al que hace referencia al-Nuwayrī[309]. Es con motivo

[305] Cfr. Respectivamente, 5.14., 5.36., 5.22., 5.28., 5.50., 5.47., 5.15., 5.20., 5.13 y 5.1.

[306] Ibn Baškuwāl, *Ṣila*, nº 445; Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 328; III, 133; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 635; Torres Balbás, L., *Ciudades Hispano-Musulmanas*, I, 190-191; M. Bencherifa en la introducción de la obra de Abū Yaḥyà al-Zaŷŷālī, *Amṯāl al-'awwām*, 15; Zanón, J., "Diccionarios biográficos y topografía", 337-338. Sobre la ubicación de este barrio, cfr. el gráfico incluido por M. 'A. Makkī en su edición de la obra de Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 131.

[307] Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 133.

[308] Al-Suyūṭī, *Lubb al-Lubāb fī taḥrīr al-ansāb*, 124; Yāqūt, *Mu'ŷam*, III, 133.

[309] Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 39, 34 trad.

de la revuelta del Arrabal, en época de al-Ḥakam b. Hišām, cuando se menciona este barrio como el lugar donde se refugió Yaḥyà b. Yaḥyà huyendo de las represalias del soberano[310].

Familia beréber cuya onomástica pervivió en la topografía cordobesa, fueron los Banū Warayūl. Su primer representante, Furānik b. Lubb, habitó en el arrabal de al-Ruṣāfa. En esta parte de la ciudad una mezquita y un cementerio conservarían su *ism*: *Maqbarat* Furānik y *Masŷid* Furānik[311].

El nombre de otra mezquita cordobesa podría proceder también de uno de estos linajes. Nos referimos a *Masŷid* al-Muṣḥafī, de la que no se sabe con certeza si debe su nombre a algún miembro de esta importante familia[312]. Más evidente es la relación existente con *al-Munya* al-Muṣḥafiyya[313].

Igualmente hay que destacar la existencia de un río en las inmediaciones de Córdoba, llamado Guadalbarbo, nombre procedente de Wādī l-barbar[314].

Ṣadfūra

Cfr. **Faḥṣ al-Ballūṭ**

6.4.52. Ṣadīna

Según al-Ḥimyarī, este lugar formaba parte de Sidonia[315] y, aunque en ningún momento el geógrafo lo relaciona con la tribu beréber de similar grafía, Ṣaddīna, consideramos evidente la relación entre ambos términos si bien no hemos encontrado ningún otro dato que nos permita documentar su vinculación[316].

[310] Cfr. 5.26. Banū Abī 'Īsà.

[311] Cfr. 5.55. Banū Warayūl, donde ya hemos mencionado (n. 1000) la posibilidad de que la vocalización de este *ism* fuera Frānk.

[312] Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), 257; Ibn al-Zubayr, *Ṣilat al-ṣila*, 209.

[313] Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 471.

[314] Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 330; Terés, E., *Nómina*, 45, 323.

[315] Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 356.

[316] Otro topónimo relacionado con esta tribu podría ser, según J. Oliver Asín,

6.4.53. Šadūna

Las noticias que hacen referencia a Šadūna, aluden a la cora en general y no a un lugar concreto de la misma. Entre los distritos que formaban parte de esta cora se encontraba el *iqlīm* Magīla[317], a juzgar por lo que dice Yāqūt, en el territorio colindante con la cora de Tākurunnā. En esta zona se encontraban probablemente los *ḥuṣūn* Magīla, a los que se hace referencia en otras fuentes y que aparecen mencionados a continuación de los *ḥuṣūn* de Tākurunnā[318]. En el *iqlīm* Magīla se encontraba *Qal'at* Ward[319] que aparece en alguna ocasión citado como *Qaryat* Ward[320]. Las noticias de que se dispone acerca de este lugar se hallan vinculadas a la trayectoria de la familia de los Banū Ilyās[321], que pertenecían a la tribu de Magīla y se encontraban asentados en la zona desde la época de Ṭāriq b. Ziyād. La continuidad de este linaje, que permanece en la región hasta la época de al-Nāṣir, constituye una prueba de que el topónimo "Magīla" proviene de su establecimiento en el lugar[322]. No sabemos desde qué época exactamente se encontraban en esta *qal'a*, a la que las fuentes relacionan con el levantamiento que protagoniza en ella Muḥammad b. 'Abd al-Karīm b. Ilyās[323].

Cetina, en la actual Zaragoza. Cfr. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 367.

[317] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 113; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 313; Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 7, *s.v.* "Tākurunnā". Al-'Uḏrī no lo menciona como *iqlīm* pero señala que formaba parte de la cora de Sidonia. En la obra de Ibn Sa'īd se menciona como *qaryat* Magīla. Al-Ḥimyarī, por su parte, menciona una *qal'at* Magīla, que se encuentra en el Norte de África; cfr. *al-Rawḍ*, 470. Sobre este topónimo norteafricano, cfr. 5.54., Banū Wānsūs (n. 942).

[318] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (141), (155); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 197.

[319] Este *Qal'at* Ward no debe confundirse con *ḥiṣn* al-Ward, actual Montemayor. Cfr. Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", 141; Vallvé, J., *La división*, 329.

[320] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24.

[321] Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

[322] Para J. Oliver Asín, "Maguilla" en la actual Badajoz debe su nombre a esta tribu beréber de Magīla, cfr. *Conerencias y apuntes inéditos*, 169.

[323] *Ḏikr*, (56); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24; al-'Uḏrī, *Tarṣī'*,113; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 136; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 313.

Dada la importancia de este linaje, son muchas las referencias acerca de los beréberes de Sidonia, cuya notoriedad se hizo manifiesta desde la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya aunque ocupaban la zona desde tiempo atrás[324].

No sabemos a qué tribu pertenecían las tropas beréberes de Sidonia a las que hace alusión Ibn al-Aṯīr en el año 123/26 de noviembre del 740-14 de noviembre del 741, con motivo de la entrada de Balŷ b. Bišr y sus compañeros en la Península[325]. Estos mismos acontecimientos son descritos en la obra de Ibn 'Iḏārī, que precisa que a la cabeza de los beréberes se encontraba un individuo de la tribu de Zanāta[326]. Se puede hablar de un asentamiento beréber importante en la zona de Sidonia, aunque no se pueda hacer extensivo a la totalidad de la cora. Madīnat Ibn al-Salīm, donde sabemos se asentaron los Banū l-Salīm, familia de origen árabe[327], y los territorios que ocupó el *ŷund* de Palestina, no pueden considerarse lugares de asentamiento beréber, pero sí las demarcaciones que colindaban con la cora de Tākurunnā, donde el poblamiento beréber fue importante[328].

al-Sahla

Cfr. **Šantabariyya**

6.4.54. Saktān / Suktān

Zacatena(?)/Escalona(?). Según M. 'A. Makkī podría identificarse con Zacatena, perteneciente al partido judicial de Ciudad Real, centro del término de Carrión de Calatrava[329]. J. P. Molénat

---

[324] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

[325] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 251; *Annales*, 70.

[326] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 31. Quizás haya que identificar con este individuo con el que menciona el autor de *Fatḥ al-Andalus*, 53, 35 trad.

[327] Vallvé, J., *La división*, 325.

[328] Hemos localizado a un individuo de origen beréber que procedía de esta zona, del que nos se precisa su adscripción tribal. Se trata de Abū Razīn Hišām b. Muḥammad b. Abī Razīn, *muftī* fallecido el año 336/23 de julio del 947-948 ó 333/10 de agosto del 944-945; (Marín, M., "Nómina", nº 1487).

[329] Madoz, *Diccionario*, XVI, 441.

propuso otra identificación que, lejos de compartir la opinión de Makkī, plantea la posibilidad de que este Suktān sea la actual Escalona[330]. Por otro lado, y aunque tradicionalmente se ha venido vocalizando como Suktān, hemos apuntado la posibilidad de una vinculación entre este nombre de lugar y el de la tribu beréber de Issuktāna[331].

Las primeras referencias sobre los beréberes del lugar datan del año 259/7 de noviembre del 872-26 de octubre del 873[332]. Aunque en las noticias que se refieren a los acontecimientos de este año sólo mencionan los "beréberes de Suktān", de los que se dice que eran unos 700 hombres, sabemos por información sobre hechos posteriores que éstos pertenecían a la tribu de Kutāma.

Los datos acerca de la tribu a la que estaban adscritos (Kutāma) los proporciona Ibn Ḥayyān con motivo de la campaña de Ordoño por la zona de Mérida en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916[333]. Allí se precisa que los beréberes que poblaban Alanje eran de la rama Barānis de Kutāma y procedían de Suktān, ciudad que habían evacuado anteriormente. Se conoce, asimismo, que el enclave fue reconstruido por Aḥmad b. Muhammad b. Ilyās en ša'bān del año 328/12 de mayo-9 de junio del 940[334].

6.4.55. al-Ṣanhāŷiyyūn

Cehegín[335]. La identificación de este lugar se documenta, al menos, desde 1925 pues así nos informa E. Tormo en su *Guía de Levante*[336]. Posteriormente, tambien la relacionan con el topónimo

[330] Molénat, J.-P., "Villes et forteresses musulmane de la région tolédane disparues après l'occupation chrétienne", *Castrum 3. Guerre, Fortification et habitat dans le monde Méditerranéen au Moyen Age*, (1988), 215-224; especialmente, 215 y 222.

[331] Cfr. 6.4.63, Tākurunnā.

[332] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 330, n. 542; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, V, 265; *Annales*, 244. En esta última fuente el topónimo aparece bajo la grafía de "Sakyān".

[333] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (81).

[334] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

[335] Cfr. Madoz, VI, 291.

[336] Cfr. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 344.

árabe J. Oliver Asín y P. Guichard[337]. Según al-Bakrī, en este lugar se encontraban cantidades importantes de piedra de imán[338].

6.4.56. Šantabariyya

Santaver[339]. Sobre esta cora, sus límites y distritos y, especialmente, su poblamiento beréber, disponemos del amplio estudio realizado por J. Bosch Vilá[340]. Bajo este epígrafe se incluirán tanto las noticias que se refieren a Santaver, así mencionado por las fuentes, como las que, bajo la denominación de "al-Sahla", aluden a los dominios de los Banū Razīn, familia de origen beréber que dejó su impronta toponímica en el nombre de Albarracín[341]. Junto con esta familia habitaron la región los Banū Ḏī l-nūn[342], linaje beréber de gran importancia y adscrito a la tribu de Hawwāra al igual que los anteriores.

El geógrafo que se refiere de un modo directo a la población de esta parte de la Península es el oriental al-Iṣtajrī, que afirma que se hallaba poblada por beréberes de las tribus de Hawwāra y Madyūna[343].

Las fuentes mencionan los beréberes de la zona de Santaver en numerosas ocasiones, no sólo con motivo de sus revueltas, sino también a causa de que la zona de frontera se constituyó en el habitat de varios linajes encargados de preservar los límites de al-Andalus en la región. En este sentido es fundamental la información de Ibn Ḥazm, quien, en las páginas de su obra a las que tantas veces nos hemos referido, alude a los *umarā' al-ṯagr*; lo más interesante de este pasaje es que, posteriormente, repite parte de la información precisando que se

[337] *Ibidem* y Guichard, P., *Al-Andalus*, 313.

[338] Cfr. *Ŷugrāfiyat al-Andalus*, 128.

[339] Al-Iṣtajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 131, 166; Vallvé, J., *La división*, 308-310; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 142-150.

[340] Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 41-52.

[341] Sobre los límites y posesiones de este linaje, cfr. Bosch Vilá, J., *op. cit.*, 52-64.

[342] Sobre este linaje en Santaver, cfr. 6.4.75, Wābḏa y 6.4.71, Uqlīš.

[343] Al-Iṣtajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44.

hallaban en Santaver y Guadalajara[344]. Los linajes mencionados[345] por Ibn Ḥazm son los siguientes: Banū Gazlūn[346], Banū Razīn, Banū D̲ī l-nūn[347], Banū Qinna, Banū l-Faraŷ[348], Banū 'Azzūn, Banū Abī l-Ajṭal, Banū Abī l-Adham, Banū Maḍà[349], Banū Zarwāl[350], Banū Hud̲ayl, Banū 'Abdūs[351] y Banū 'Amīra[352]. A través de la información de Ibn Ḥazm se puede suponer, pues, que Santaver constituyó una de las zonas con mayor presencia beréber de la Península.

Del año 150/6 de febrero del 767-25 de enero del 768, data la primera rebelión protagonizada por los beréberes de Santaver. No estamos seguros de si hay que identificar la revuelta con la de Šaqyà al-Miknāsī, pues las fuentes que se refieren a este personaje presentan unas noticias un tanto confusas y dispares, como ya ha señalado E. Manzano[353]. Sin entrar en los problemas que plantea esta revuelta, destacaremos únicamente que para algunos autores es precisamente en Santaver donde comienza el levantamiento[354]. Disponemos de otra noticia que hace referencia a los beréberes de Santaver: se trata de una rebelión que se produce en el año 164/6 de septiembre del 780-25 de agosto del 781, en la que participaron los beréberes de esta zona y los de Valencia[355]. El autor que proporciona la información no ofrece precisiones acerca de las tribus a las que pertenecían.

[344] Ya hemos señalado que este lugar perteneció a la cora de Santaver.

[345] Todos ellos, a excepción de los Banū D̲ī l-nūn y los Banū Razīn, se pueden encontrar en la parte primera de este trabajo. Cfr. 5. Linajes de Origen Beréber.

[346] Cfr. 6.4.67, Tirwāl y 6.4.11, Billāl.

[347] Cfr. 6.4.75, Wabd̲a y 6.4.71, Uqlīš.

[348] Cfr. 6.4.74, Wādī l-Hiŷāra y 6.4.65, Ṭarasūna.

[349] Cfr. 6.4.47, Qaṣr Maḍà; 6.4.8, Banna Rūya; 6.4.12, Bud̲īl; 6.4.61, Ṣujayra; 6.4.16, Dāsa y 6.4.5, 'Atīqa.

[350] Cfr. 6.4.40, al-Muntāniya.

[351] Cfr. 6.4.62, Surita.

[352] Cfr. 6.4.60, Šāṭiba.

[353] *La frontera de al-Andalus*, 238-249.

[354] Cfr. 6.4.29, Laŷdāniya. Según algunas fuentes, Šaqyà sería originario de este lugar de Portugal y habría extendido después su revuelta hacia la zona de Coria.

[355] Ibn al-At̲īr, *al-Kāmil*, VI, 64; *Annales*, 130.

En el año 214/11 de marzo del 829-27 de febrero del 830, los beréberes de Santaver se vieron atacados por el rebelde Hāšim al-Ḍarrāb que, partiendo desde Toledo, arremetió contra los beréberes del valle del Tajuña[356], se adentró en el territorio de Santaver y causó estragos en las poblaciones beréberes de la región[357].

El termino "Sahlat Banī Razīn", como hemos señalado anteriormente, aparece en las fuentes refiriéndose a los territorios ocupados por esta familia[358]. Como ya señaló J. Bosch Vilá, esta denominación no figura en los textos hasta el siglo IV/X y en los últimos años del reinado de al-Nāṣir[359]. Esta familia, de origen Hawwāra, permaneció en la región después de la desaparición del Califato Omeya, constituyéndose en reino de Taifas. Los Banū Razīn y los Banū D̲ī l-nūn, ambos de origen Hawwārí, son los linajes beréberes que presentan una mayor continuidad en la zona.

En Santaver se encontraba también el Balāṭ 'Awsaŷa. El topónimo deriva, según Ibn Ḥazm, de un individuo perteneciente a la tribu de Malzūza, llamado 'Awsaŷa[360]. Yāqūt menciona el enclave denominándolo *ḥiṣn* y precisando que pertenecía a los distritos de Santaver[361].

6.4.57. Šantarīn

Santarem[362]. Esta localidad portuguesa, cercana a Coimbra, es el lugar de origen de los Ibn Tāŷīt al-Bakrī[363]. La presencia del nombre de Tāŷīt en el linaje establecido en Idanha a Velha y Coria no

[356] Cfr. 6.4.66, Taŷūniya.

[357] Ibn al-At̲īr, *al-Kāmil*, VI, 415-416; *Annales*, 206-207; Ibn 'Id̲ārī, *Bayān*, II, 83; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 44-45, 40 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 134.

[358] *Crónica del Moro Rasis*, 115; al-Idrīsī, *Description*, 175, 189, 195, 210, 230, 238 trad.; Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499-500; Terés, E., *Nómina*, 159.

[359] Bosch Vilá, J., *op. cit.*, 58.

[360] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 498. "Abū 'Awsaŷa" en *Mafājir*, 247. Según J. Bosch Vilá "este lugar podría hallarse en la región de Cañete y Salvacañete o tal vez más al norte entre las provincias de Soria y Zaragoza", cfr. *op. cit.*, 50.

[361] Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 477.

[362] Vallvé, J., *La división*, 317-318.

[363] Cfr.5.13. Ibn Tāŷīt al-Bakrī.

implica ninguna vinculación entre ambas familias aunque se encontraran establecidos en regiones cercanas.

6.4.58. Šant Fīla

Setefilla[364]. Este topónimo presenta en las fuentes árabes diversas variantes que han sido estudiadas por J. Mizal[365]. Ya el geógrafo al-Idrīsī menciona el lugar y lo sitúa en el camino que va desde Lora del Río hasta la alquería de Ṣadif, actual Peñaflor[366], en la margen izquierda del camino[367]. R. Valencia hace referencia a la posición estratégica de este enclave, lo que motivó que fuera objeto de poblamiento al menos desde el Bronce final. Aunque al-ʻUḏrī no lo cita cuando recoge los *iqlīm* de Sevilla, sí alude a él con esa denominación en otra parte de su obra[368].

El asentamiento beréber localizado en el lugar se corresponde con el solar familiar de los Banū Layṯ[369], linaje de origen Zanāta, a dos de cuyos miembros se les atribuye la fortificación de este *ḥiṣn*. Al-Idrīsī denomina este lugar como *ḥiṣn* y *qalʻa* indistintamente y, aunque no hace mención específica de los Banū Layṯ, sí reconoce la zona como un lugar de poblamiento beréber desde antiguo[370]. Desde el punto de vista cronológico estos Banū Layṯ se encuentran asentados aquí, al menos, desde una época anterior a la del emir ʻAbd Raḥmān b. al-Ḥakam hasta la *fitna* de principios del siglo V/XI[371].

[364] Cfr. Valencia, R., *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato*, 209-210, n. (674), (675), y (676) y bibliografía allí citada.

[365] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 272; al-Idrīsī, *Los caminos de al-Andalus*, estudio de Mizal, J.A., 149.

[366] Madoz, *Diccionario*, XII, 781. Entre Lora del Río y Palma del Río localizamos también una parroquia que lleva el nombre de Nuestra Señora de Setefilla.

[367] Al-Idrīsī, *Description*, 207, 255 trad. También en Terés, E., *Nómina*, 120.

[368] Al-ʻUḏrī, *Tarṣīʻ*, 106; Valencia, R. "La cora de Sevilla en el *Tarṣīʻ*", 136. Sobre este *iqlīm* véase también, Arjona Castro, R., "La cora de Sevilla", 58.

[369] Cfr. 5.29, Banū l-Layṯ.

[370] Al-Idrīsī, *Description*, 207, 255 trad.

[371] En el epígrafe que hemos dedicado a los Banū l-Layṯ, se explican las razones de su localización cronológica en época de ʻAbd al-Raḥmān b. al-Ḥakam.

Šaqunda

Cfr. **Qurṭuba**

6.4.59. Saraqusṭa

Zaragoza[372]. Es harto conocida la noticia incluida en *Ajbār Maŷmūʻa*[373] que refiere cómo durante la revuelta beréber que se produjo en época de ʻAbd al-Malik b. Qaṭan, las poblaciones árabes del norte de la Península fueron expulsadas hacia el centro, salvo en Zaragoza donde eran más numerosas que los grupos beréberes. A pesar de esta información, el número no debía de ser insignificante pues Ibn Jayr afirma en su *Fahrasa*[374] que era habitual que los beréberes de esta parte de la Marca mantuvieran lazos de clientela con la casa de Zuhra b. Kilāb. A juzgar por lo que manifiesta Ibn Jayr, es evidente que, si bien no eran mayoritarios, los beréberes debían constituir un grupo con cierta entidad[375]. Los que menciona Ibn Jayr no tienen por qué localizarse exclusivamente en el núcleo urbano de Zaragoza sino en las inmediaciones o enclaves cercanos a la ciudad.

En época de ʻAbd al-Raḥmān b. Muʻāwiya, un rebelde llamado Rizq, de la rama de los Barānis, participó en una revuelta en Zaragoza[376]. Posteriormente, bajo el gobierno de al-Nāṣir, en el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935 y durante la campaña a Zaragoza, se tiene noticia de la existencia de beréberes en las inmediaciones de la ciudad[377]. No debemos olvidar que en las

[372] Vallvé, J., *La división*, 302-305.

[373] *Ajbār*, 38, 48 trad.

[374] Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193.

[375] Beréber y de Zaragoza era también Maʻn b. Muḥammad b. Maʻn, *qāḍī* en época de al-Nāṣir; cfr. Marín, M., "Nómina", nº 1415. Sobre sociedad y población de esta zona, cfr. Molina, L., y Ávila, Mª L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 83-108.

[376] *Ajbār*, 115, 105 trad. Sobre esta revuelta y sus participantes, cfr. P. Guichard, "Le peuplement", 136-137.

[377] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (244).

cercanías se encuentra también la localidad de Monzalbarba, de la que ya nos hemos ocupado[378].

Entre los linajes reconstruidos tan sólo uno de ellos es originario de la zona. Se trata de los ʻAwfī[379], familia de ulemas muy arabizada y cuya adscripción tribal desconocemos.

En la misma ciudad de Zaragoza se documenta el nombre de Cineja, derivado de Ṣanhāŷa, como correspondiente al de una puerta y un barrio de la ciudad[380].

6.4.60. Šāṭiba

Játiva. La noticia más directa acerca de los beréberes de Játiva es la transmitida por el oriental Yāqūt, que bajo el epígrafe de "Nafza" recoge en su obra dos familias documentadas en Játiva: los Banū Milḥān y los Banū ʻAmīra[381]. De los primeros sabemos que, aunque residieron en la localidad, no eran originarios de ella sino de Purchena, en la zona de Huelva[382]. La información sobre los Banū ʻAmīra se reduce a la suministrada por Yāqūt, ya que no hemos localizado ningún otro dato acerca de los mismos.

Asimismo, es muy siginficativo que Játiva se encontrara entre las zonas que fueron ocupadas por ʻĀmir b. Abī Ŷawšan de los Banū Ḏī l-Nūn[383].

En época posterior, se documentan dos familias de ulemas setabenses, los Banū ʻĀt y los Banū Munajjal, que efectivamente pertenecían a la tribu de Nafza, confirmando la información que el autor oriental tenía sobre el lugar[384].

[378] Cfr. 6.4.33, Manzil al-Barbar.

[379] Cfr. 5.9. al-ʻAwfī.

[380] Guichard, P., *Al-Andalus*, 313, n.108.

[381] Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 296.

[382] Cfr. 6.4.15, Burŷāna.

[383] Ya hemos explicado en el epígrafe dedicado a Valencia la importancia del hecho de que las poblaciones de esta zona reclamaran un *'āmil* de los Banū Ḏī l-nūn. Cfr. al-ʻUḏrī, *Tarṣī'*, 14, 15; Molina, E., "La cora de Tudmīr", 83-85.

[384] Cfr. Uzquiza, A., y Lucini, M., *Las ciencias islámicas en Xàtiva*, 53-54 y 67-68, respectivamente.

6.4.61. al-Ṣujayra

Zuera(?)/Peñalcázar(?)[385]. Este enclave[386] es uno de los pertenecientes a la familia Maṣmūda de los Banū Maḍà[387]. En el reparto efectuado entre los hijos de ʻAmrīl b. Tīmalt del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972 esta plaza le correspondió a Zarwāl.

6.4.62. Surita

Zorita de los Canes. Suponemos que se trata de "Surita" donde se asentaron los Banū ʻAbdūs de la tribu de Ṣaddīna[388]. Se desconoce desde qué época se establecieron allí pero la primera noticia de vinculación de esta familia con el lugar se produce durante el emirato de Muḥammad b. ʻAbd al-Raḥmān. Tenemos datos que documentan la pervivencia del linaje en Surita al menos hasta la época de al-Nāṣir.

6.4.63. Tākurunnā

Ronda[389]. Sobre el origen del nombre de Tākurunnā se han presentado dos hipótesis. Algunos autores opinan que el nombre es de procedencia latina y que hay que derivarlo del latín Coronna[390]

[385] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(7)*, 73, 75-76; *Anales*, 95, 98; Madoz, *Diccionario*, XVI, 675-76; Vallvé, J., *La división*, 302. Para J. Bosch Vilá este lugar podría ser identificado con Peñalcázar; cfr. *Albarracín*, 80, mientras que para J. Oliver, Peñalcázar se correspondería con Qaṣr Maḍà y no al-Ṣujayra, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 254.

[386] Yāqūt recoge en su obra un "al-Ṣujayra" situado en los distritos de Mérida, de manera que no creemos esté relacionado con este topónimo. Cfr. *Mu'ŷam*, III, 395.

[387] Cfr. 5.30. Banū Maḍà.

[388] Cfr. 5.3. Banū ʻAbdūs.

[389] Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 7; Viguera, Mª J., "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 757-769.

[390] Esta opción fue defendida por F. Guillén Robles. Cfr. Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda", 96.

mientras que otros creen ver en el vocablo una raíz beréber, en concreto J. Oliver Asín, que se basa para ello en ciertas equivalencias existentes con algunas regiones de Túnez[391]. Los investigadores que participan de ambas opciones señalan que este topónimo puede haber pervivido en el actual pueblo de El Coronil[392].

Tākurunnā hace alusión en las fuentes a dos niveles administrativos, pues aparece mencionado como cora y como *iqlīm*. Mª J. Viguera, en su estudio sobre la región, ha señalado que, como *iqlīm*, aparece adscrito a los distritos de Córdoba, Sevilla o Écija[393].

Las primeras noticias sobre los beréberes datan de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el momento en que, efectuada su entrada en la Península, comienza a recibir la adhesión de sus partidarios; entre éstos, Ibn al-Qūṭiyya menciona a los Banū l-Jalī' de Tākurunnā[394], a quienes encontraremos, en época del emir 'Abd Allāh, en el *ḥiṣn* de Qannīṭ, lugar donde se manifiestan en rebeldía apoyando al disidente 'Umar b. Ḥafṣūn. Este linaje, perteneciente a la tribu de Nafza, permaneció en la fortaleza hasta el año 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906, en que fueron destituidos por un enviado de Córdoba[395].

El *ḥiṣn* Qannīṭ debe corresponderse, no con Cañete de las Torres en la cora de Jaén[396], sino con Cañete La Real, localidad cercana a Ronda y capital de la cora[397].

Durante el emirato de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān, los beréberes de Tākurunnā causaron problemas a Córdoba. En el 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795, se produjo una rebelión en la zona de

[391] Cfr. Oliver Asín, J., "Les Tunisiens en Espagne, a travers la toponymie", 16.

[392] Madoz, *Diccionario*, VII, 27-28. Este pueblo se encuentra actualmente en el partido judicial de Morón de la Frontera. Sobre la grafía árabe de este nombre; cfr. Terés, E., *Nómina*, 300.

[393] Viguera, Mª J., "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", 759.

[394] *Ḏikr*, (92); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad. Sobre esta familia, cfr. 5.27. Banū l-Jalī'.

[395] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 143; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 142.

[396] Cfr. Vallvé, J., *La división*, 276, 284.

[397] Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda", 97-99.

Tākurunnā protagonizada por las poblaciones beréberes[398]. Las noticias acerca de la revuelta parecen significativas por los términos empleados para precisar las circunstancias del levantamiento. Se señala que los beréberes realizaron algaras contra las ciudades y que, una vez sometidos por el ejército de Córdoba, se refugiaron con el resto de las tribus de la región[399]. Algunas fuentes señalan que los beréberes vencidos huyeron hacia Talavera y Trujillo[400].

Este fue el primero de una serie de levantamientos que habrían de producirse en la región. Ibn al-Aṯīr es el único autor que menciona una revuelta encabezada por beréberes llamados Ṭawrīl en Tākurunnā[401] y que tuvo lugar en el año 211/13 de abril del 826-1 de abril del 827[402]. El hecho de que este autor sea oriental, junto con la ausencia en el resto de la fuentes de la noticia de la revuelta nos lleva a poner en duda esta información.

Beréberes de Tākurunnā fueron los que se levantaron en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam en el año 235/26 de julio del 849-14 de julio del 850, y que, al igual que sus antecesores, fueron dominados por los ejércitos mandados desde Córdoba[403].

Posteriormente se producen otras dos rebeliones en los años 261/16 de octubre del 874-5 de octubre del 875[404] y 265/3 de septiembre del 878-22 de agosto del 879[405]. En este último caso, aunque las fuentes no especifican que la población beréber fuera la protagonista de la rebelión, nos parece probable que así fuera dados los antecedentes.

Suponemos que sería a causa de la inestabilidad de la zona por lo que al-Nāṣir, a pesar de haber establecido una alianza asegurándose su

[398] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 144; *Annales*, 151; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 64; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 24-25, 22-23 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 132.

[399] Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 24-25, 22-23 trad.

[400] Cfr. 6.4.64, Ṭalabīra y 6.4.69, Turŷīla. Sin embargo, como señala M. Fierro ("Cuatro preguntas", n. 6), debe tratarse únicamente de Trujillo.

[401] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*,VI, 406; *Annales*, 203.

[402] El nombre "Ṭawrīl" formaba parte del *nasab* de una importante familia Hawwāra establecida en Santaver, los Banū Ḏī l-nūn.

[403] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VII, 51; *Annales*, 224.

[404] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VII, 289; *Annales*, 252.

[405] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 103.

obediencia, trasladó consigo a un grupo de notables originarios de la región a Córdoba, en el año 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923[406].

A juzgar por lo que dice al-'Uḏrī[407], a esta cora pertenecía un *ḥiṣn* llamado "Issukṭāna", que hemos vocalizado atendiendo a la existencia de una tribu beréber cuyo nombre se corresponde de un modo exacto con el de la fortaleza.

De Tākurunnā era originario el primer miembro conocido de la familia de los Banū l-Zaŷŷālī, cuyos descendientes alcanzarían importantes puestos en la administración cordobesa. Se llamaba Muḥammad b. Sa'īd y pertenecía a la tribu de Nafza, al igual que los ya citados Banū l-Jalī'[408]. Asimismo, un insigne personaje procedente de esta zona fue 'Abbās b. Firnās, poeta y "estrellero" del emir, que pertenecía a la tribu de Maṣmūda[409].

La región constituyó un asentamiento beréber de gran importancia desde los comienzos de la presencia musulmana en la Península. Los beréberes, que vivían fuera de los centros urbanos, se hallaban, en época del emir Hišām, organizados en *qabīla*-s y se muestran en todo momento extraordinariamente combativos frente al poder central. La procedencia de los dos linajes que hemos localizado en la zona nos lleva a pensar que quizás la tribu de Nafza fuera la que se encontraba representada de un modo más amplio.

Sabemos que, con posterioridad, los poblamientos beréberes de la región continuarían, a través del asentamiento de un linaje beréber, los Banū Yfran, cuyos primeros representantes efectúan su entrada en la Península en época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh[410], y que se constituyen como Reino de Taifa durante el siglo V/XI[411].

---

[406] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 83.

[407] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 113.

[408] Cfr. 5.59. Banū l-Zaŷŷālī.

[409] Terés, E., "'Abbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXV (1960), 239-249; Marín, M., "Nómina", nº669.

[410] *Mafājir*, 183.

[411] Cfr. Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda: Los Banū Īfran", *Andalucía Islámica*, II-III (1983), 95-106.

6.4.64. Ṭalabīra

Talavera[412]. La primera noticia sobre población beréber en el lugar es la que refiere los desplazamientos beréberes desde el norte de la Península en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, como consecuencia de los acontecimientos norteafricanos[413]. Asimismo, en el año 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795, durante el emirato de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān, se menciona Talavera y Trujillo como lugares de refugio de beréberes levantiscos huidos desde la zona de Tākurunnā[414]. No creemos que se trataran de destinos elegidos al azar, más bien, consideramos que se trasladarían allí en demanda de apoyo de otros grupos beréberes.

En época de al-Ḥakam b. Hišām se vuelve a poner de manifiesto la pervivencia de esta población beréber, ya que en el año 181/5 de marzo del 797-21 de febrero del 798, a raíz de la sublevación en Toledo de 'Ubayda b. Ḥumayd, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Talavera, sin precisar a qué tribu pertenecían[415].

Gentes de Talavera participaron también en la expedición de Ibn al-Qiṭṭ contra Zamora[416] y, aunque la fuentes no precisan que se tratase de beréberes, dadas las características de este movimiento, cabe la posibilidad de que así fuera[417]. Todo ello avala la significativa presencia de los beréberes en el lugar aunque carezcamos de precisiones acerca de las tribus a la que pertenecían.

Beréber y de Talavera era Abū Bakr Jalaf b. Yūsuf b. Naṣr, que pertenecía a la tribu de Magīla, fallecido en el 396/8 de octubre del 1005-26 de septiembre del 1006[418].

---

[412] *Ajbār*, 40, 50 trad.; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 69; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 28-29, 25 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 280; Vallvé, J., *La división*, 312.

[413] Cfr. 6.4.4., Asṭūriqa.

[414] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 64. Cfr. 6.4.63, Tākurunnā.

[415] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 158; *Annales*, 161; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 69; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 28-29, 25 trad.

[416] Cfr. *supra*. n. 248.

[417] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135.

[418] Cfr. Ávila, Mª.L., *La sociedad*, nº 581.

6.4.65. Ṭarasūna

Tarazona. Se encuentra aquí documentada parte de la descendencia de los Banū l-Faraŷ y los Banū Sālim[419]. La noticia la proporciona Ibn Ḥazm al referirse a Abū Ŷa'far Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraŷ, el cual tuvo dos hijos, Aḥmad y 'Abd Allāh que, en época del autor de la *Ŷamhara*, se encontraban en esta localidad cercana a Tudela.

6.4.66. Taŷūniya

Tajuña[420]. Este río conforma un valle que debía estar habitado por beréberes de tribus no especificadas. Las noticias acerca de ellos se producen a raíz de la revuelta que protagonizó Hāšim al-Ḍarrāb[421] en el 214/11 de marzo del 829-27 de febrero del 830, el cual, partiendo de Toledo, atacó a los beréberes de la región y a los de Santaver.

6.4.67. Tīrwāl

Teruel. El establecimiento beréber que se localiza en esta zona pertenece a la tribu de Nafza. Teruel, así como el cercano Villel, fue el solar familiar de los Banū Gazlūn[422], linaje que se documenta en el lugar a partir de la época de al-Mustanṣir bi-llāh, pero cuyo asentamiento se produjo seguramente en una época anterior. No podemos concluir con seguridad que las citas que aparecen en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān pertenezcan a esta familia[423] pero, probablemente, la época de asentamiento sea paralela a la de sus vecinos los Banū Razīn.

[419] Cfr. 5.17. Banū l-Faraŷ y 5.48. Banū Sālim.

[420] Terés, E., *Nómina*, 165.

[421] Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VI, 415-416; *Annales*, 206-207; Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 83; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 44-45, 40 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 134.

[422] Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

[423] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (242), (296).

6.4.68. Ṭulayṭula

Toledo[424]. Según el oriental al-Ya'qūbī, la población de Toledo estaría compuesta de árabes, beréberes y *mawālī*. Sin embargo, dado que precisa que esta ciudad posee un enorme río que se llama Duero, no parece conveniente otorgarle demasiada credibilidad[425] en este caso. La única mención acerca de beréberes en Toledo es la que se refiere a su participación en el levantamiento que se produce en la ciudad el año 238/23 de junio del 852-11 de junio del 853. Los beréberes de los que habla la fuente[426] pertenecían a la rama de los Barānis, sin más precisiones. Coincidimos con P. Guichard en la consideración de que Toledo no recibió un excesivo contingente de beréberes[427]; antes bien, sabemos que las poblaciones muladíes tenían un peso específico en este lugar.

Tras la caída del califato, Toledo pasará a formar parte de un reino de Taifa cuyos gobernantes proceden de la tribu de Hawwāra, los Banū Ḏī l-nūn[428] pero no creemos que sea significativo a la hora de suponer una bolsa de población beréber importante.

6.4.69. Turŷīla

Trujillo[429]. Enclave, entre Medellín y Cáceres, que perteneció a la cora de Mérida. No está claro que Trujillo fuera uno de los lugares por los que pasó el mahdī Ibn al-Qiṭṭ en búsqueda de apoyo para su expedición a Zamora pues en la obra de Ibn Ḥayyān[430] la grafía del topónimo, que el editor identifica con este lugar, parece confusa.

Una noticia que data del año 273/8 de junio del 886-27 de mayo del 887 hace referencia a beréberes expulsados de Trujillo. La cantidad de individuos citada por la fuente es imprecisa pero desmesurada pues

[424] Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 39; Vallvé, J., *La división*, 310-313.

[425] Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355.

[426] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 293.

[427] Cfr. *Al-Andalus*, 278.

[428] Dunlop, D. M., "The Dhunnunids of Toledo", *J.R.A.S*, 1942, 78-96 y Toral, I., "Yaḥyà b. al-Ḥadīdī", *EOBA*, VI, 395-414.

[429] *Ḏikr*, (48); Vallvé, J., *La división*, 316.

[430] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 134.

habla de miles (*ulūf*)[431]. A pesar de las lógicas reticencias ante la versión de las fuentes en lo que a número se refiere, cabe suponer, en principio, que constituirían una parte importante de la población.

Ya nos hemos referido anteriormente a la importancia de que Trujillo, junto con Talavera, aparezca mencionada como lugar de refugio de los beréberes levantados en Tākurunnā en el año 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795 afectando indirectamente aquellos acontecimientos a esta localidad[432].

6.4.70. Umm Ŷa'far

Mojáfar[433]. Este *ḥiṣn*, que se contaba entre los distritos de Mérida, ha sido ampliamente tratado por F. Hernández Jiménez, que lo sitúa en la confluencia entre el Guadiana y el Zújar. Fue el emplazamiento de los Banū Waraŷūl, linaje de la tribu de Nafza que localizamos en este enclave desde la época del emir 'Abd Allāh, aunque podemos suponer que grupos pertenecientes a esta tribu habitaban aquí con anterioridad. El último representante que hemos localizado del linaje es trasladado a Córdoba en época de al-Nāṣir.

6.4.71. Uqlīš

Uclés[434]. Actualmente en la provincia de Cuenca, Uclés pertenecía a Santaver y es mencionado por al-Ḥimyarī como capital de la cora[435]. Aquí estaban establecidos los Banū Ḏī l-Nūn[436] de

[431] Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 116.

[432] Beréber de la tribu de Nafza y originario de Trujillo era Duḥmān b. Mālik b. 'Uṯmān. Cfr. Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), nº 860.

[433] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22; *Muqtabis*(5), (157); al-Bakrī, *Ŷugrāfiyyat al-Andalus*, 120; Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 250; Hernández, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 335-340; Vallvé, J., "Demografía y Sociedad", 326; Vallvé, J., *La división*, 315; Terés, E., "Antroponimia hispanoárabe", 140-141.

[434] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (245), (310); al-Rušāṭī, *Iqtibās*, 16; al-Idrīsī, *Los caminos*, (424); Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 237; Bosch Vilá, J., *Albarracín*, Vallvé, J., *La división*, 310. En el estudio para la edición de al-Idrīsī (*Los caminos*), se recogen todas las variantes gráficas de este topónimo en las fuentes árabes.

[435] *Ḏikr*, (49); al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 51-52.

[436] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

Hawwāra; de hecho, fue al-Fatḥ b. Mūsà b. Ḏī l-nūn el que hizo reconstruir la ciudad, donde habría de rebelarse en el año 260/27 de octubre del 873-15 de octubre del 874[437]. Los acontecimientos se produjeron en época del emir 'Abd Allāh, pues Ibn Ḥayyān precisa que fue durante su gobierno cuando al-Fatḥ se asienta en la ciudad y reconstruye su *ḥiṣn*, levantándose más tarde contra el poder central[438]. En el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940, al-Nāṣir vence a otro miembro de esta familia, al-Fatḥ b. Yaḥyà b. Ḏī l-nūn, que se había hecho fuerte en el lugar[439].

Uclés quedaría comprendida en los dominios de los Banū Ḏī l-nūn cuando, tras la desmembración del Califato, se constituyen en reino independiente.

Ūrba

Cfr. **Awraba/Ūrba**

Urīṭ

Cfr. **Faḥṣ al-Ballūṭ**

6.4.72. Ušbūna

Lisboa[440]. Creemos que formó parte de las posesiones de los Banū Adānis b. 'Awsaŷa. La noticia se ubica en época del emir 'Abd Allāh, cuando un miembro de esta familia maṣmūdí provocó aquí una revuelta. Nos parece muy significativo que el único personaje que menciona Yāqūt, bajo el epígrafe de Ušbūna, sea un individuo de origen Maṣmūda, al igual que el linaje al que nos hemos referido[441].

[437] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 17; *Ḏikr*, (49); al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 51-52.

[438] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 18.

[439] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

[440] Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 195; Vallvé, J., *La división*, 318-319; véase en este último los problemas de la grafía de este topónimo.

[441] Abū Isḥāq Ibrāhīm b. Hārūn Ibn al-Zāhid, personaje dedicado a la transmisión y que falleció el año 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971.

6.4.73. Ušūna

Osuna. En este lugar hemos localizado tres linajes de origen beréber entre los estudiados. Dos de ellos se encuentran adscritos a la tribu de Ṣanhāŷa: Banū 'Abd al-Wahhāb y Banū Ṭāhir b. Manā'. Del tercero, Banū Ṭarīf, que pertenecía a la tribu de Maṣmūda, apenas disponemos de noticias[442].

6.4.74. Wādī l-Ḥiŷāra

Guadalajara[443]. Hemos decidido unificar bajo este epígrafe las noticias referidas tanto a Madīnat al-Faraŷ como a Wādī l-Ḥiŷāra, aunque es preciso hacer constar que la identificación de ambos topónimos no es compartida por todos los estudiosos[444].

Uno de los nombres de la ciudad, Madīnat al-Faraŷ[445], proviene del epónimo de los Banū l-Faraŷ, familia de origen Maṣmūda establecida aquí desde época temprana y que documentamos hasta el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, fecha en que al-Nāṣir los destituye, atendiendo a las quejas de la población[446].

En el epígrafe dedicado a los Banū Sālim, tronco común del cual proceden los Banū l-Faraŷ, hemos mencionado la posibilidad de que Madrid[447] se encontrara entre los dominios de esta familia Maṣmūda.

Nos parece significativo que grupos procedentes de Guadalajara se unieran a la expedición de Ibn al-Qiṭṭ, pues es bien conocido el éxito que su predicación tuvo entre las poblaciones beréberes[448].

Cfr. Yāqūt, *Mu'ŷam*, I, 195; Ávila, Mª. L., *La sociedad*, nº 494.

442 Cfr. 5.1., Banū 'Abd al-Wahhāb; 5.51, Banū Ṭāhir b. Manā' y 5.52, Banū Ṭarīf. Beréber de la tribu de Hawwāra era también Abū Tammām Gālib b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān al-Ušūnī fallecido en el 440/16 de junio del 1048-4 de junio del 1049. Cfr. Ávila, Mª L., *La sociedad*, nº 422.

443 Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 42; al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355; Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 247, *s.v.* "Faraŷ", V, 243, *s.v.* "Wādī l-ḥiŷāra".

444 Vallvé, J., *La división*, 310-311.

445 Sobre el cambio de de nominación de Madīnat al-Faraŷ a Wādī l-ḥiŷāra, cfr. Terés, E., *Nómina*, 309-310.

446 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105); Ibn 'Iḏārī, *Bayān*, II, 176.

447 Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 61.

448 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135.

Originaria de Guadalajara era la familia de ulemas beréberes Mas'ada[449], cuya tribu de procedencia desconocemos[450].

6.4.75. Wabḏa

Huete[451]. Fortaleza que pertenecía a la cora de Santaver. Suponemos que los primeros beréberes que ocuparon este lugar fueron los pertenecientes al *Āl* de 'Āmir b. Wahb, de la tribu de Hanzūta[452]. Posteriormente, Mūsà b. Ḏī l-nūn se adueñó del territorio por la fuerza y el enclave pasó a constituir parte de sus dominios[453]. A la muerte de Mūsà b. Ḏī l-nūn el lugar fue controlado por su hijo Muṭarrif, que lo reconstruyó[454] y al que al-Nāṣir concedió el *tasŷīl* sobre este lugar y Guadalajara.

6.4.76. Wāliba

Huelves. Formaba parte de los distritos de Santaver. Sólo hemos localizado en él a un individuo, mencionado por Ibn Ḥazm y que pertenecía a la tribu Malzūza. El personaje se llamaba Ibrāhīm b. Barrāḥ, conocido por haber sido el que mató a un célebre jinete muladí de gran valor[455].

al-Ward

Cfr. Šaḏūna

---

449 Cfr. 5.31. Mas'ada.

450 Originario de Guadalajara y perteneciente a la tribu de Madyūna era Abū 'Umar Aḥmad b. Jalaf b. Muḥammad b. Furtūn, personaje dedicado a la transmisión y fallecido en el año 377/3 de mayo del 987-20 de abril del 988. Cfr. Ávila, Mª. L., *La sociedad*, nº 255.

451 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (245); al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 607; al-Idrīsī, *Los caminos*, (425); Yāqūt, *Mu'ŷam*, V, 359; Vallvé, J., *La división*,

452 Cfr. 5.7. Āl 'Āmir b. Wahb.

453 Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499-500.

454 Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 19.

455 Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 498-499.

Ŷabal al-Barānis

Cfr. **Faḥṣ al-Ballūṭ**

Ŷarāwa

Cfr. **Faḥṣ al-Ballūṭ**

6.4.77. Ŷayyān

Jaén[456]. Ya nos hemos referido en otro epígrafe a la capital de esta cora[457], por lo que en este apartado recogeremos la información en la que se haga alusión a la zona de Jaén sin más precisiones, o a otras dependencias de la cora[458].

En época del emir 'Abd Allāh tenemos noticias de un rebelde beréber llamado 'Umar b. Muḍamm al-Hatrūlī al-Mallāḥī[459]. Este individuo procedía de la aldea de al-Mallāḥa (La Salina[460]) que formaba parte de esta cora de Jaén. De las noticias que poseemos está lejos de inferirse un asentamiento beréber importante y localizado. De hecho sabemos que fue en esta cora donde se asentó el *ŷund* de Qinnasrīn así como otras tribus de origen árabe[461].

A la vista de los datos quizás habría que pensar en una escasa presencia beréber, caracterizada, en cualquier caso, por la dispersión.

En un lugar llamado Faḥṣ Sa'īd[462] cercano a Jódar y cuya identificación desconocemos, se localiza un linaje que más adelante se trasladaría a la Marca Media: los Banū 'Azzūn de la tribu de Zanāta.

[456] Vallvé, J., "La cora de Jaén", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 55-82.

[457] Cfr. 6.4.6, Awraba/Ūrba.

[458] Salvo en el caso del topónimo "Qasṭallat Darrāŷ".

[459] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 25; Aguirre, F.J., Jiménez, Mª C., *Introducción al Jaén Islámico*, 142.

[460] Vallvé, J., "La cora de Jaén", 57.

[461] Cfr. Aguirre, F.J., Jiménez, Mª C., *op. cit.*, 101-105.

[462] Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499. No nos atrevemos a suponer una posible relación entre este Faḥṣ Sa'īd y la Qal'at Banī Sa'īd (Alcalá la Real).

Otra familia procedente de esta zona son los que hemos denominado Ayyūb b. Jiyār, cuya adscripción tribal desconocemos[463]. De esta zona afirmaba Ibn al-Faraḍī que procedían los Banū Ḍakwān. Sin embargo, a la vista de otros datos sobre este linaje, consideramos mejor hipótesis la que les relaciona con el Faḥṣ al-Ballūṭ[464].

Perteneciente a esta cora era también el *ḥiṣn* de Bulkūna (Porcuna)[465] de donde procedía, según Ibn Ḥazm, Yaḥyà b. Ḍarrīs de la tribu de Ṣanhāŷa[466]. Lo único que sabemos de este personaje es que se le atribuye el haber mutilado la mano derecha del famoso 'Umar b. Ḥafṣūn.

6.4.78. al-Ŷazīra al-jaḍrā'

Algeciras[467]. Si tenemos en cuenta la información que nos ofrece al-Ya'qūbī, Algeciras fue una zona de abundante poblamiento beréber. Sin olvidar la procedencia oriental del geógrafo, nos parece fundamental la información que ofrece acerca del poblamiento beréber de la zona: "marchando hacia el oeste de Sidonia hay una ciudad a la que llaman al-Ŷazīra, en la que se asentaron los beréberes, siendo escaso el componente árabe"[468]. En este marco podríamos encuadrar la mención que realiza al-'Uḏrī de un *ŷuz' al-barbar* entre los *iqlīm* de Algeciras[469], *ŷuz'* cuya correspondencia actual desconocemos.

Las primeras noticias sobre los beréberes de Algeciras habría que situarlas entre el año 181/5 de marzo del 797-21 de febrero del 798 y el 202/20 de julio del 817-8 de julio del 818[470]. En estas fechas se

[463] Otros personajes beréberes procedentes de Jaén en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (22).

[464] Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, nº 722.

[465] Vallvé, J., *La división*, 281.

[466] Makkī incluye a este personaje dentro del linaje de los Banū Darrāŷ. No hemos encontrado ningún dato que nos permita confirmarlo. Cfr. Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502.

[467] Sobre la cora de Algeciras cfr. Vallvé J., *La división*, 326-327.

[468] Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 354.

[469] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 120; Vallvé, J., *La división*, 327.

[470] Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 49, 39 trad.

produce una revuelta de carácter *jāriŷí* cuya importancia destacan las fuentes[471].

Igualmente en el año 236/15 de julio del 850-4 de julio del 851, en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, se produce otra rebelión cuyo cabecilla era beréber[472]. El protagonista, Ḥabīb al-Burnusī[473], era de la rama de Barānis sin precisión sobre la tribu concreta a la que pertenecía. Uno de los datos más interesante de este levantamiento, sofocado por las tropas de Córdoba, fue su punto de partida, pues las fuentes precisan que Ḥabīb provenía de las montañas de Algeciras, donde habría reunido un grupo de sediciosos con los que realizaba algaras en las alquerías cercanas.

Un lugar que pertenecía a los distritos de Algeciras y que suponemos constituyó un asentamiento beréber es Qaṣr Kutāma[474]. Desconocemos la identificación del lugar pero es evidente que sus habitantes pertenecían a esta tribu beréber.

6.4.79. Ŷillīqiya

Galicia[475]. La información contenida en este epígrafe no se corresponde con la Galicia actual, sino con una vasta región del noroeste de la Península de límites imprecisos. La única noticia que poseemos es la ya mencionada sobre el levantamiento de los beréberes de la zona junto con los de Astorga, Mérida, Coria y Talavera[476]. El poblamiento debió de ser escaso ya que las fuentes no vuelven a hacer referencia a los beréberes en Galicia.

[471] Un estudio de esta revuelta desde su enfoque *jāriŷí* en Fierro, Mª I., *La heterodoxia*, 39-40. Sobre un revuelta de similares características en la zona de Morón, cfr. 6.4.36, Mawrūr.

[472] Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 7; Ibn al-Aṯīr, *al-Kāmil*, VII, 57; *Annales*, 225; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 132.

[473] Según Ibn al-Aṯīr, este personaje se llamaría Ḥabīb al-Barbarī. Cfr. *supra*.

[474] Yāqūt, *Mu'ŷam*, IV, 362.

[475] *Ajbār*, 39, 49 trad.; *Fatḥ*, 52, 34 trad.

[476] Cfr. 6.4.4, Astūriqa.

Ŷuz' al-Barbar

Cfr. **al-Ŷazīra**

Ŷuz' Maṣmūda

Cfr. **Balansiya**

Zanāta

No conocemos la correspondencia actual de este topónimo mencionado por Yāqūt, del que dice que es una parte de Zaragoza[477]. La misma denominación del topónimo parece indicar que constituía un asentamiento de esta tribu; sin embargo no hemos localizado ningún otro dato que así lo confirme. No parece estar relacionado con el anterior, dada la distancia existente, un castillo llamado Zanāta ubicado en la zona de Huesca[478]. Otro nombre de lugar vinculado al de esta tribu es un *iqlīm* Zanāta en la parte de Valencia, al que ya nos hemos referido[479].

[477] Yāqūt, *Mu'ŷam*, II, 151.

[478] Al-'Uḏrī, *Tarṣī'*, 55; Lévi-Provençal, "La description", 76; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 62, donde se identifica el castillo de Nuba con el de Zanāta.

[479] Sobre un *iqlīm* Zanāta, cfr. 6.4.7, Balansiya.

7. CONCLUSIONES

Recientemente, se ha visto renovado el interés por el impacto de la población beréber en la sociedad andalusí y el tema ha sido tratado desde diferentes puntos de vista. Asimismo, los estudios de carácter onomástico y, a raíz de ellos, la reconstrucción de familias, se han desarrollado notablemente, ofreciendo novedosos resultados para el conocimiento de la historia de al-Andalus. Este trabajo ha combinado ambos intereses, realizando un estudio de la aportación humana beréber mediante la reconstrucción de linajes andalusíes de ese origen. En este sentido, R. Bulliett ya se refirió a la población beréber andalusí, dentro del marco general de su estudio onomástico sobre la conversión al Islam. Sin embargo, restaba por realizar una base documental de linajes que permitiera un estudio onomástico específico para los beréberes de al-Andalus.

Del análisis de las fuentes utilizadas, concretamente de los diccionarios biográficos, podemos extraer la conclusión de que los autores andalusíes no estaban familiarizados con la lengua beréber, pues así se pone de manifiesto en las fluctuantes grafías de antropónimos y nombres tribales. Por el contrario, los autores norteafricanos de obras de este género, no sólo no adolecen de estos errores, sino que, en muchas ocasiones, completan las biografías de autores andalusíes en lo que se refiere al aspecto tribal. Estas diferencias constituyen, a nuestro modo de ver, el reflejo de los distintos entornos, el norte de África y al-Andalus, en que se hallaban unos y otros. En ambas regiones, la presencia beréber se manifestaba con lógicas variables.

El análisis onomástico de los 59 linajes andalusíes de origen beréber nos ha permitido acceder a una información precisa y valiosa que ha determinado la división de esta población en dos grupos diferenciados. Por una parte, se encuentran individuos y familias de ámbito urbano (ulemas y funcionarios de la administración omeya) y, por otra, personajes y linajes establecidos en la periferia, principalmente

los *umarā' al-ṯagr*. La diferenciación de ambos grupos viene condicionada, igualmente, por el tipo de fuente que nos proporciona la información, mostrándose los diccionarios biográficos más prolijos que las obras de otros géneros.

La población urbana de origen beréber se caracteriza, desde el punto de vista onomástico, por una menor presencia de antropónimos beréberes, y, caso de existir, mayoritariamente en las partes altas del *nasab*, es decir, entre los miembros más antiguos del linaje. Asimismo, es frecuente la aparición de *kunya* y *nisba* en la información onomástica de los personajes, lo que demuestra una inmersión en el sistema onomástico árabe. Las *nisba*-s formadas a partir de nombres tribales beréberes son escasas en general, observándose una tendencia general de pérdida con el paso de las generaciones. Por el contrario, en el caso de *nisba*-s árabes, fruto de una relación de clientela en la mayor parte de los casos, la tendencia se manifiesta a la inversa, conservándose, normalmente, hasta el último de los miembros documentados. El mismo fenómeno se observa en el caso de las *nisba*-s geográficas. Asimismo hay que destacar que, de nueve linajes cuya adscripción tribal desconocemos, ocho pertenecen a este grupo urbano, confirmando la idea de una menor vinculación con la onomástica beréber en ese ámbito.

De los linajes documentados en la periferia disponemos de menos información onomástica, en parte por el tipo de fuentes que se refiere a ellos. No obstante, se puede apreciar una mayor presencia de antropónimos beréberes que, en algunos casos, aparecen después de nombres árabes o musulmanes en el *nasab*. Asimismo, es muy significativo que la propia denominación del linaje incluya, en ocasiones, nombres beréberes, como en el caso de los Banū Adānis b. 'Awsaŷa o los Banū Maḍà. De estos personajes no se documentan, en general, *kunya*-s o *nisba*-s, lo que muestra, a nuestro parecer, un menor grado de asimilación del sistema onomástico árabe.

Independientemente de los grupos aludidos, es necesario destacar el valor de las *kunya*-s como signo de aculturación de los beréberes. En ningún caso se documentan nombres beréberes formando parte de ellas y, en muchas ocasiones, forman parte de la denominación de los linajes. Ello no constituye un hecho arbitrario, sino que se puede considerar como el primer rasgo externo de incorporación al sistema onomástico árabe y, por tanto, el más aceptable socialmente para identificarse en la sociedad andalusí. El fenómeno se traduce, en las parte altas de los

nasab, en la aparición de antropónimos beréberes acompañados de *kunya*-s árabes, como muestran los casos de familias como los Abū l-Ḥubāb o los Banū Wānsūs. La *kunya* refleja el momento en que se produce la arabización onomástica del linaje.

Los procesos de islamización y arabización de la población beréber en al-Andalus no se desarrollan de forma paralela. Podemos suponer que el primero ya se había iniciado en el norte de África, proporcionando a los árabes los contingentes necesarios para su paso a la Península. Sin embargo, esta reciente islamización no supuso que los beréberes pudieran convertirse en elementos que contribuyeran a la propagación del Islam en el nuevo territorio. La islamización afectaría, en principio, a todos los linajes. Las diferencias específicas de cada grupo surgen en relación con el proceso de arabización, condicionado, principalmente, por el factor geográfico y el entorno.

Sabemos, gracias a la toponimia, que el asentamiento de las poblaciones beréberes se realizó por grupos tribales. Sin embargo, es un hecho que las fuentes árabes no ofrecen suficientes datos para la reconstrucción de grupos tribales, sino sólo de familias, contribuyendo a la idea de una progresiva articulación familiar en detrimento de la tribal.

La desarticulación tribal y la arabización se desarrollan de forma paralela, que, en el caso de los elementos urbanos, se ven acelaradas por el desplazamiento a ciudades y la dedicación de los individuos a tareas de ulemas o funcionarios, lo que implica una relación muy estrecha con la cultura árabe-musulmana, a través de la lengua y la religión.

En el caso de las poblaciones de la periferia, el proceso de arabización se realizó de forma más lenta, debido, fundamentalmente, a la falta de presión del entorno y, por tanto, se puede comprobar aún la existencia de una vinculación a formas sociales beréberes que los elementos urbanos ya habían perdido. El proceso de urbanización supone, pues, un desarrollo de la individualización.

En el caso de los beréberes, la relación entre identidad y lengua es muy estrecha y es un fenómeno que se pone de manifiesto hasta nuestros días. Por ello, el análisis onomástico es significativo en la medida en que refleja los vínculos con la lengua original y la aculturación progresiva en favor de la lengua árabe.

La posición de los elementos urbanos de origen beréber en relación con el resto de los andalusíes precisa de algunas consideraciones. El origen beréber de muchos de estos linajes era conocido y no afectaba a su posición social. Sin embargo, hemos documentado casos en los que algunos ulemas pretenden ocultar ese origen. En este sentido, debieron de influir las nuevas aportaciones de población beréber de época de Almanzor, y otras posteriores, que provocaron en la sociedad andalusí una nueva apreciación de sus propios orígenes, difuminados por el proceso homogeneizador de la islamización. A finales del siglo IV/X, y al menos, en los ámbitos urbanos, la conciencia de ser andalusí era más fuerte que cualquier otro vínculo genealógico. La identidad tribal había dejado paso a la geográfica y la pertenencia a la religión islámica había llegado a ser el rasgo distintivo por excelencia de la identidad comunal. Es muy posible que, enfrentados a la nueva y llamativa presencia de beréberes norteafricanos, algunos andalusíes con antepasados beréberes intentasen hacer menos evidente su origen.

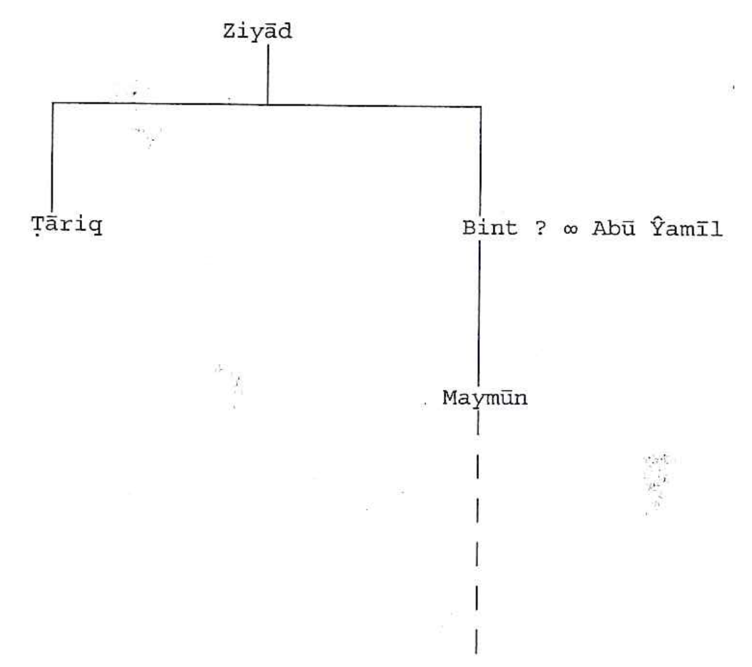
La identidad "andalusí" es la que extraña la presencia de los "nuevos" beréberes, traídos por el poder político para ejercer un papel militar en la Península, y con los que los beréberes "antiguos" no sentían vinculación alguna. El proceso diferenciador entre los beréberes establecidos en al-Andalus en distintas épocas de su historia se hará aún más evidente con la llegada de los almorávides.

8. ANEXOS

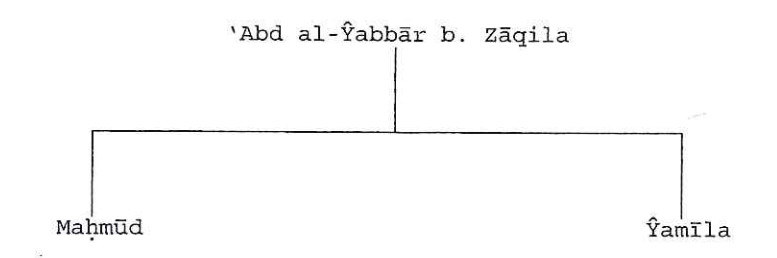
8.1. Árboles genealógicos de los linajes

Los árboles genealógicos que se presentan pretenden facilitar el acceso a la información ofrecida sobre cada familia. Por este motivo sólo se han realizado los de linajes compuestos por más de dos miembros y cuya reconstrucción es posible con la información onomástica de la que disponemos. Para la utilización de estos esquemas, es preciso tener en cuenta que se ha reflejado mediante una línea discontinua la falta de certeza sobre la filiación de un personaje o la imposibilidad de reflejar con exactitud la secuencia onomástica del parentesco.

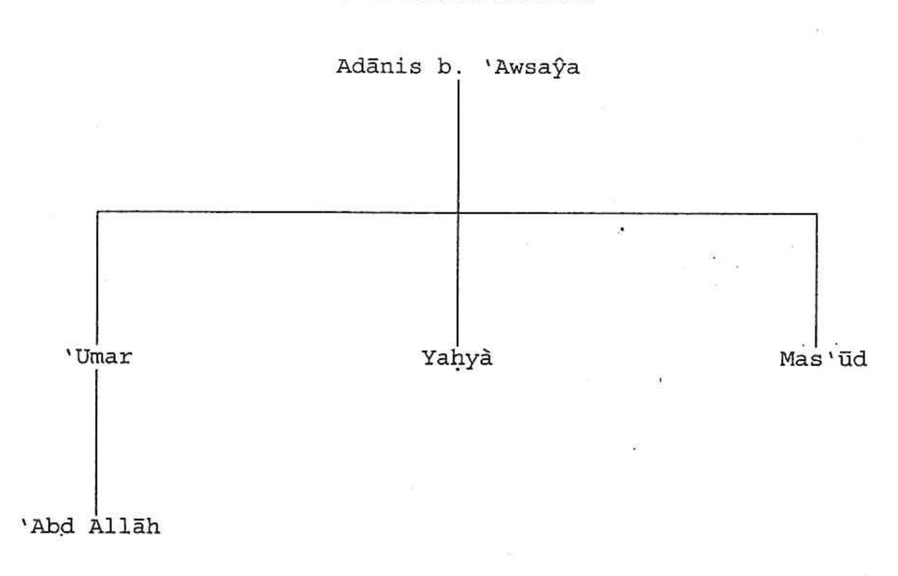
BANŪ ʻABD AL-WAHHĀB



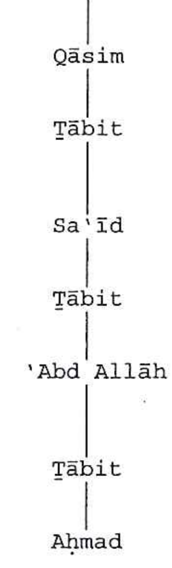
ʻABD AL-ŶABBĀR



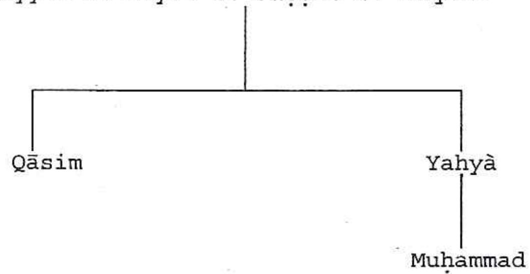
BANŪ ADĀNIS B. ʻAWSAŶA



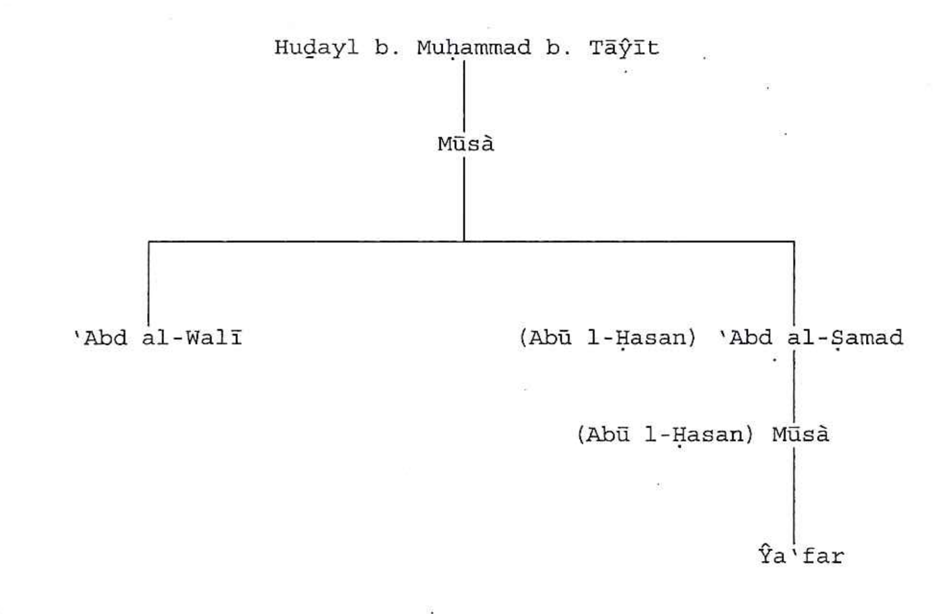
AL-'AWFĪ



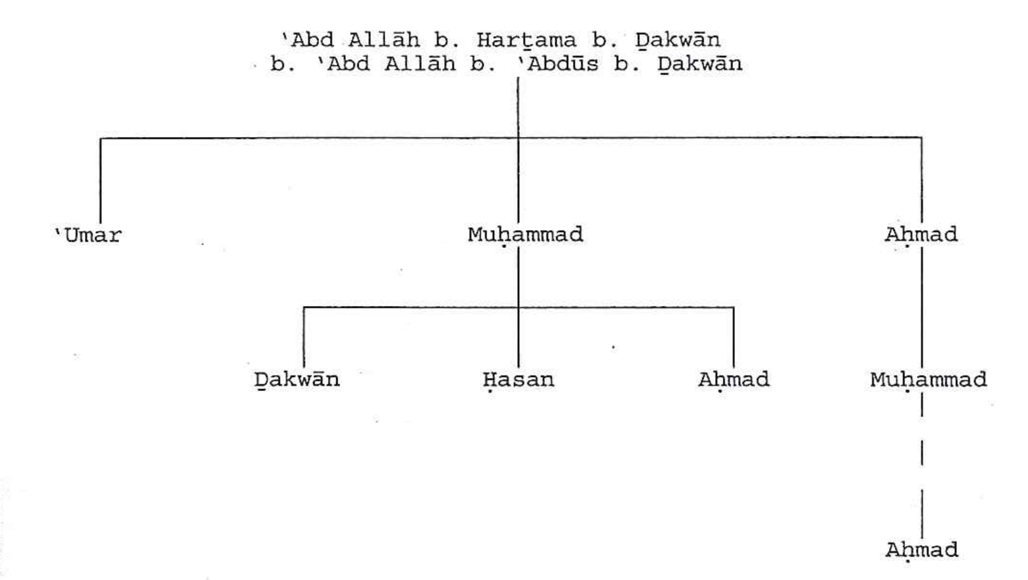
AYYŪB B. JIYĀR



AL-BAKRĪ



BANŪ ḎAKWĀN



BANŪ DARRĀŶ

Ḏurr b. ʿĪsà b. Darrāŷ

Muḥammad b. al-ʿĀṣī b. Aḥmad b. Sulaymān

Aḥmad

Faḍl

ʿAlī b. al-Darrāŷ

BANŪ ABĪ DULAYM

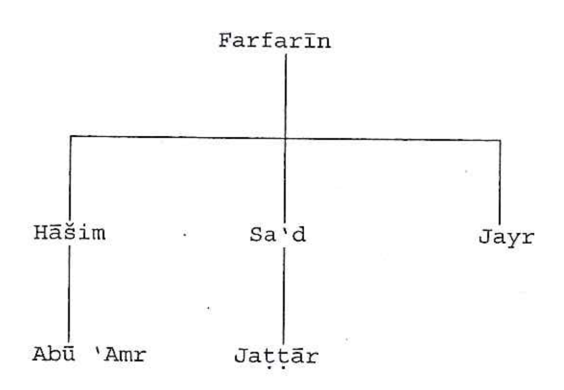
Ibn Jaṭṭāb Abū Dulaym

Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. Abī Dulaym

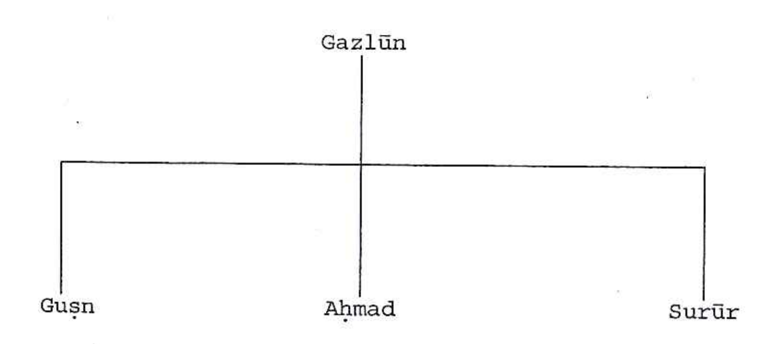
ʿAbd Allāh   Muḥammad

ʿAbd Allāh b. Abī Dulaym

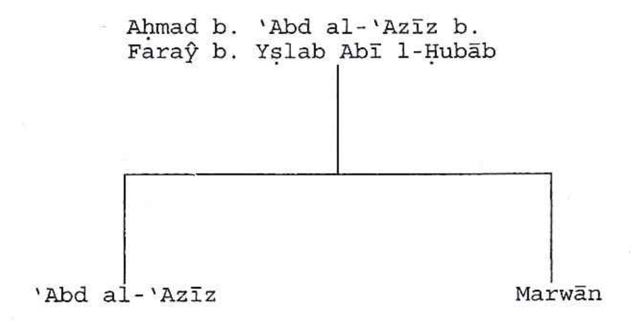
BANŪ FARFARĪN



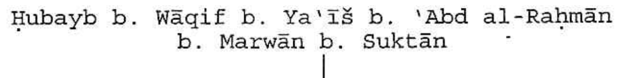
BANŪ GAZLŪN

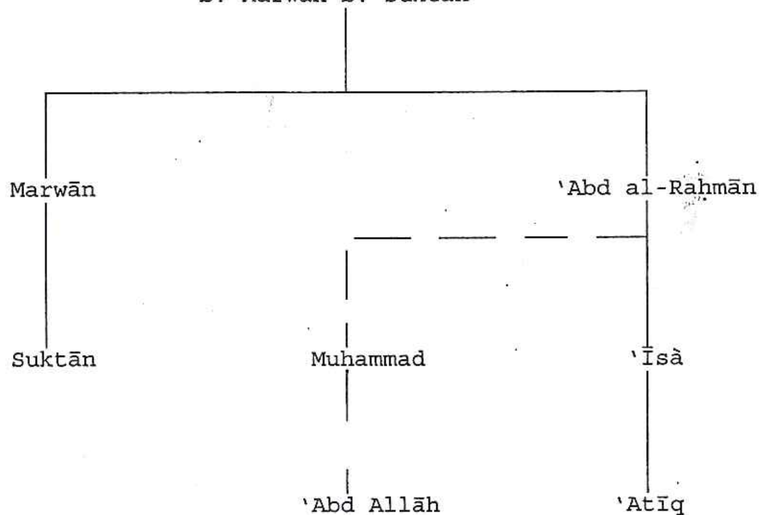


ABŪ L-ḤUBĀB

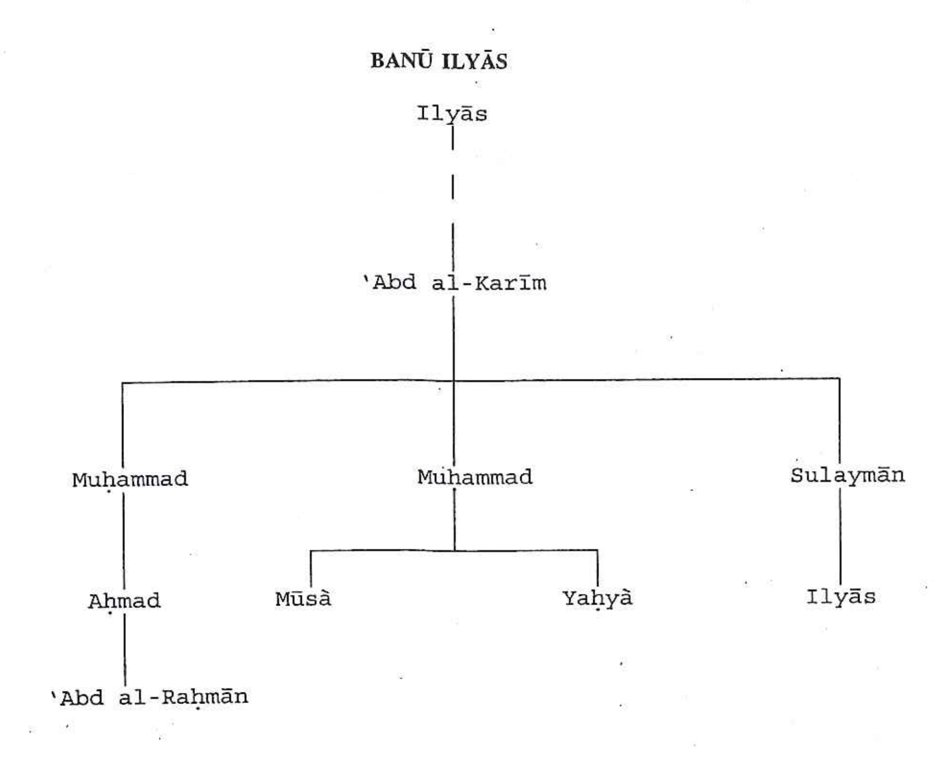


ḤUBAYB B. WĀQIF





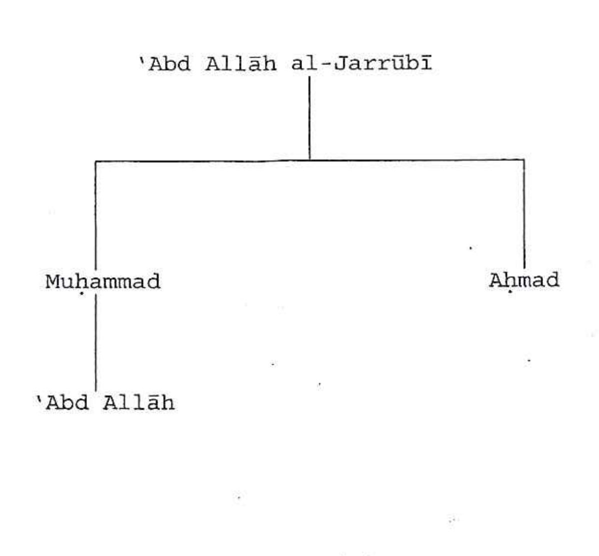
BANŪ ILYĀS



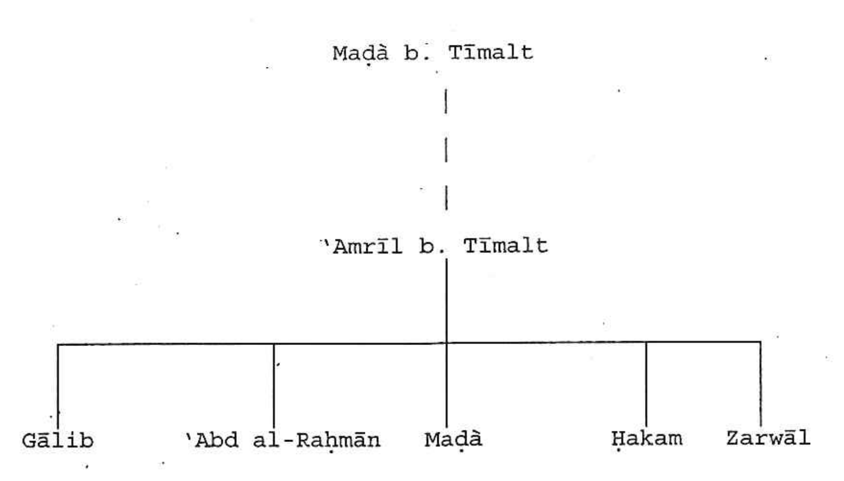
BANŪ ABĪ ʿĪSÀ

- Manqāya
  - Šamlal
    - Waslās
      - Kaṯīr
        - Yaḥyà
          - Yaḥyà
            - 'Ubayd Allāh
              - Yaḥyà
                - Muḥammad
                  - Aḥmad
            - Ismā'īl
            - Yaḥyà
              - Aḥmad
              - 'Abd Allāh
                - Muḥammad
                - Yaḥyà
                - Aḥmad
            - Muḥammad
            - Isḥāq
              - Yaḥyà
                - Muḥammad
          - Fatḥ
        - 'Īsà
          - Naṣr
      - Yazīd

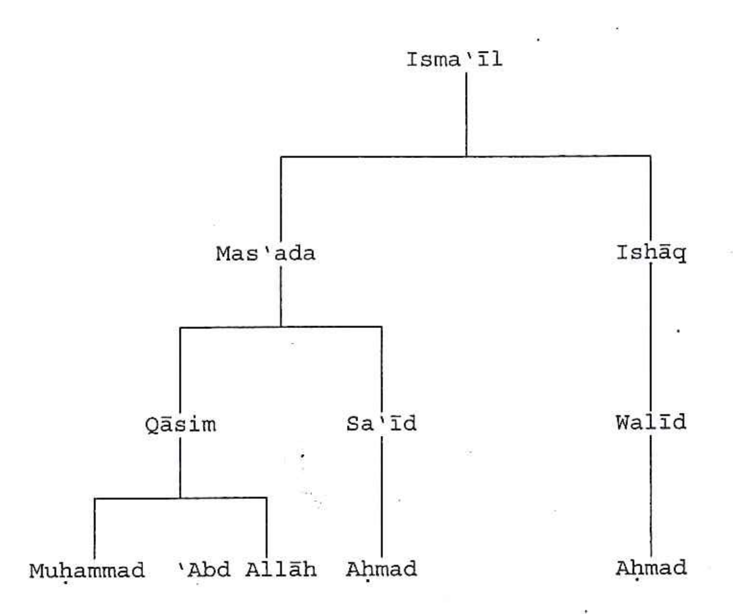
BANŪ L-JARRŪBĪ



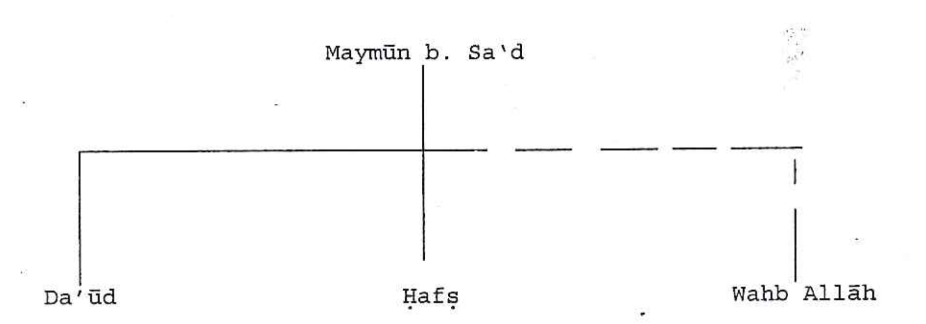
BANŪ MAḌÀ



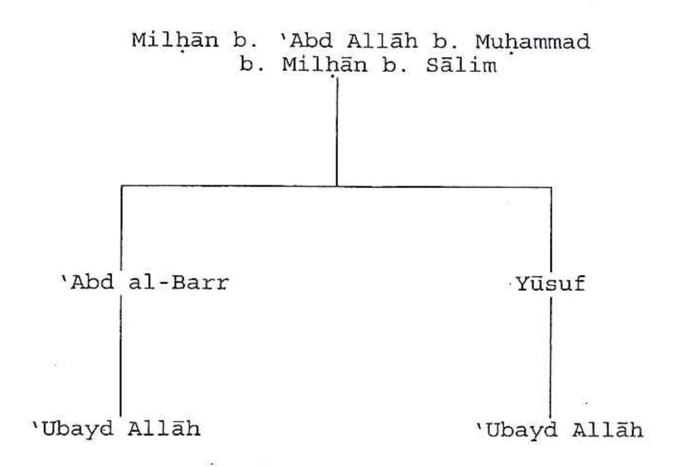
MAS'ADA



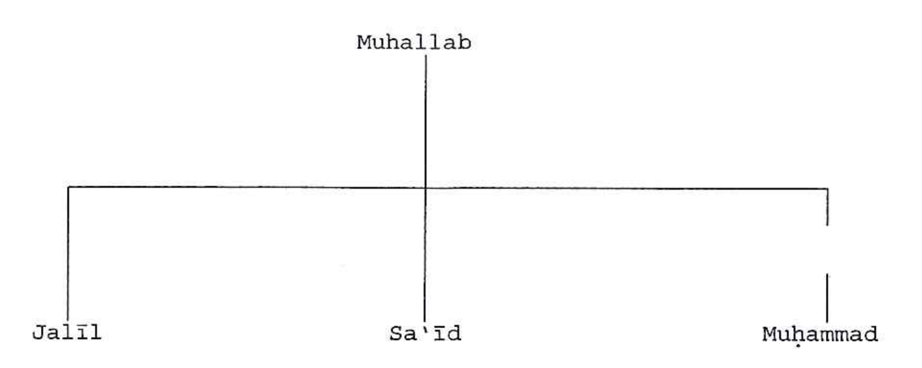
BANŪ MAYMŪN



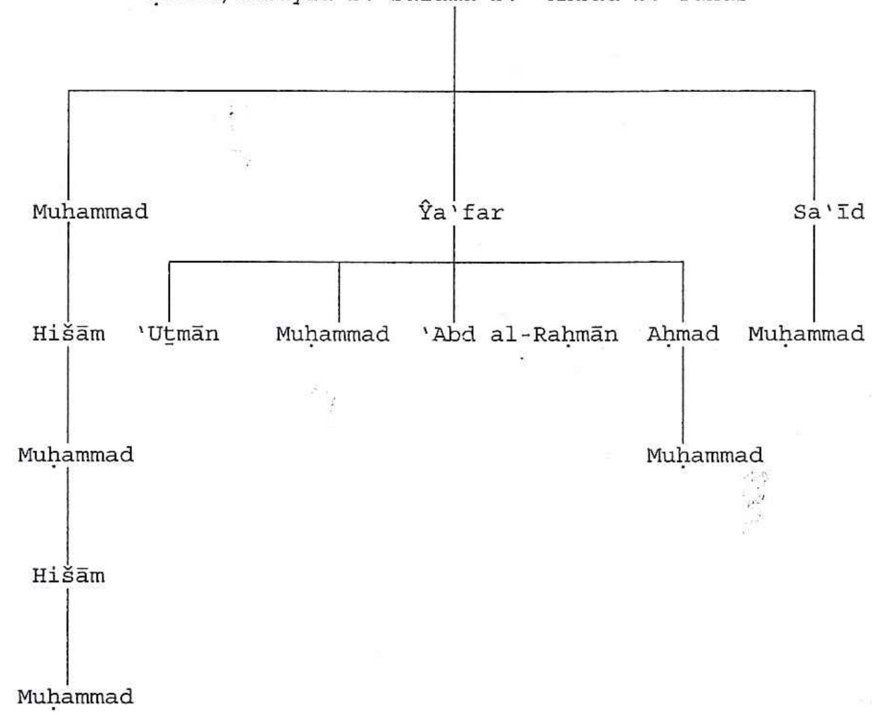
BANŪ MILḤĀN



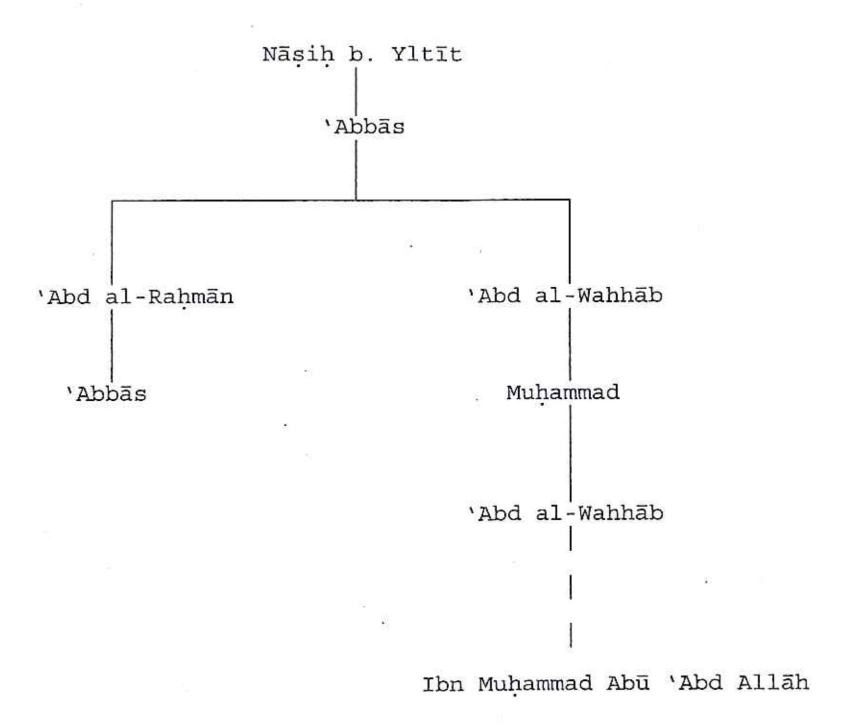
BANŪ MUHALLAB



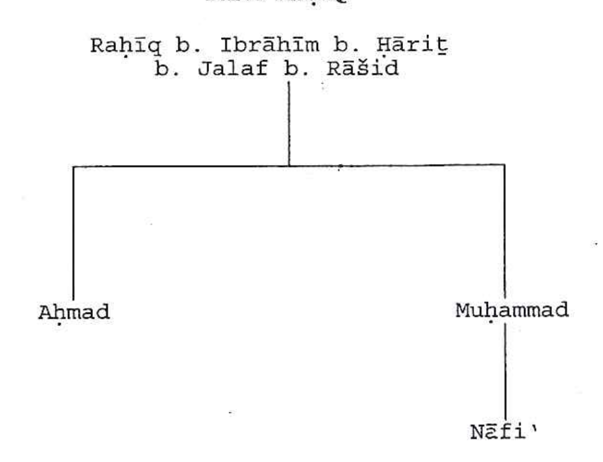
MUṢḤAFĪ



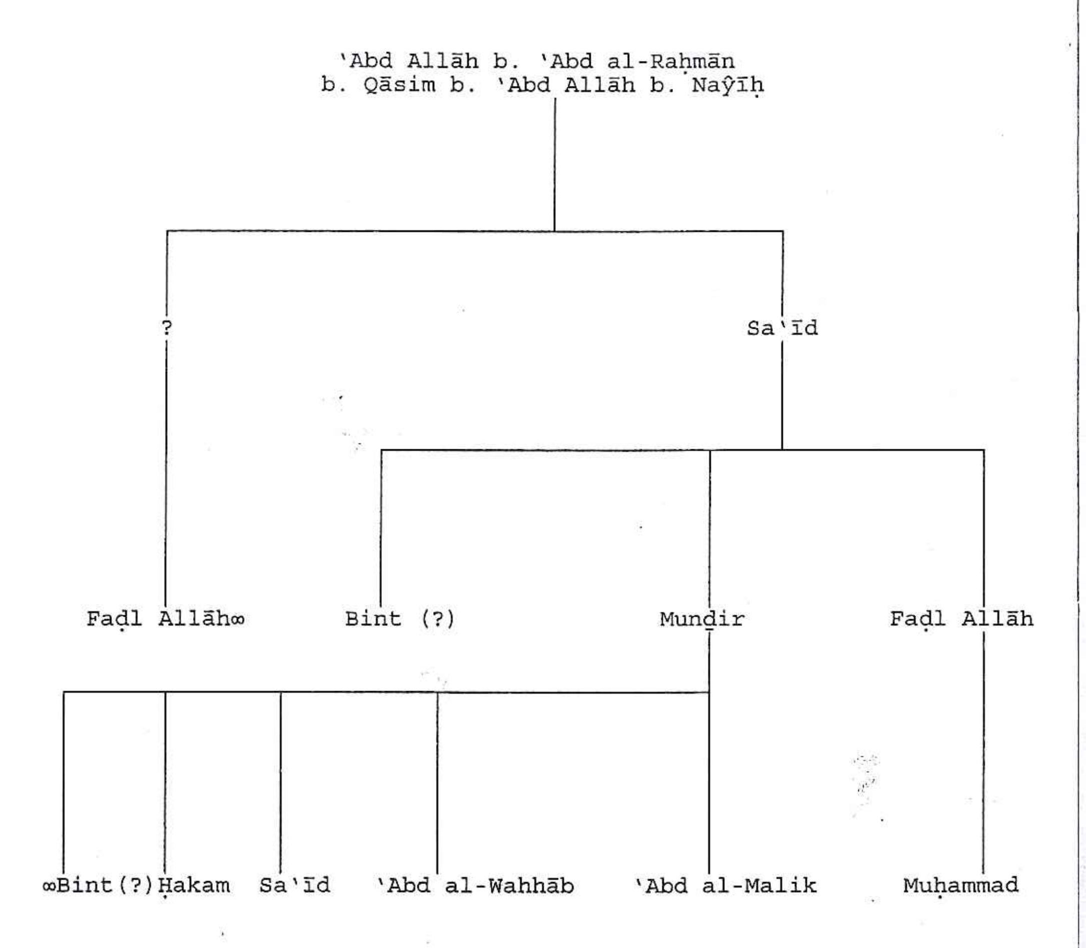
BANŪ NĀṢIḤ B. YLTĪT



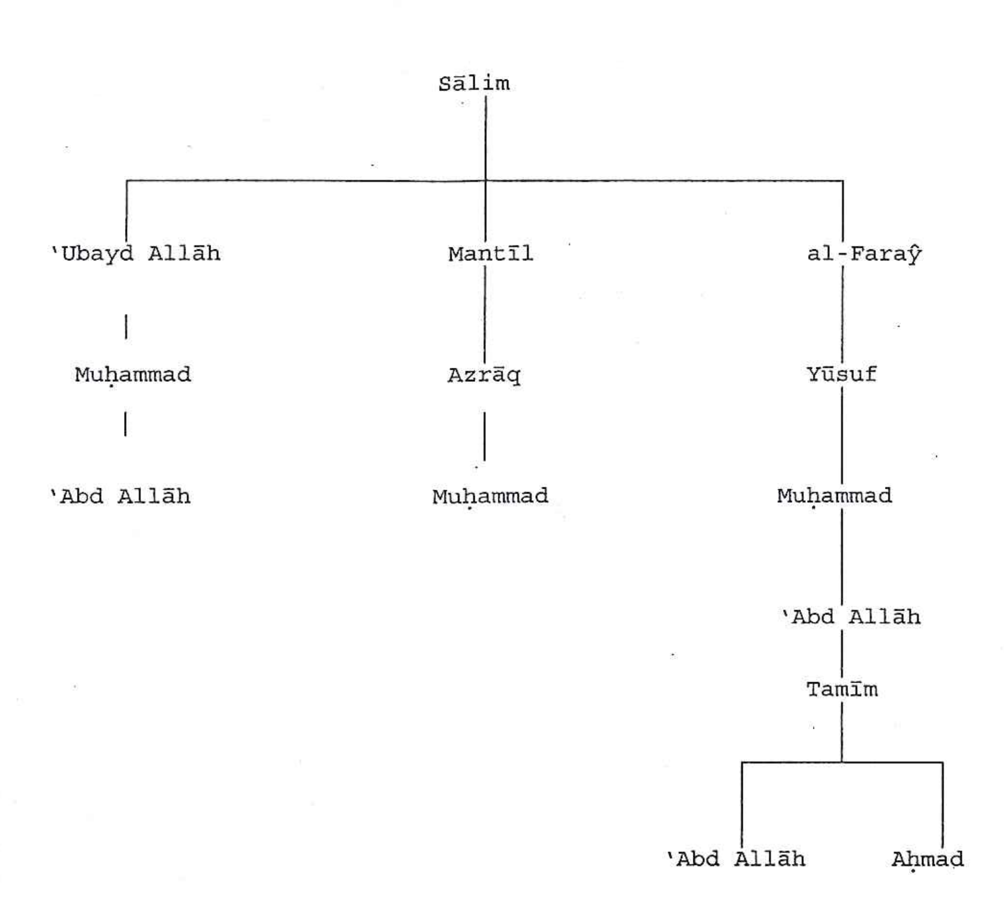
BANŪ RAḤĪQ



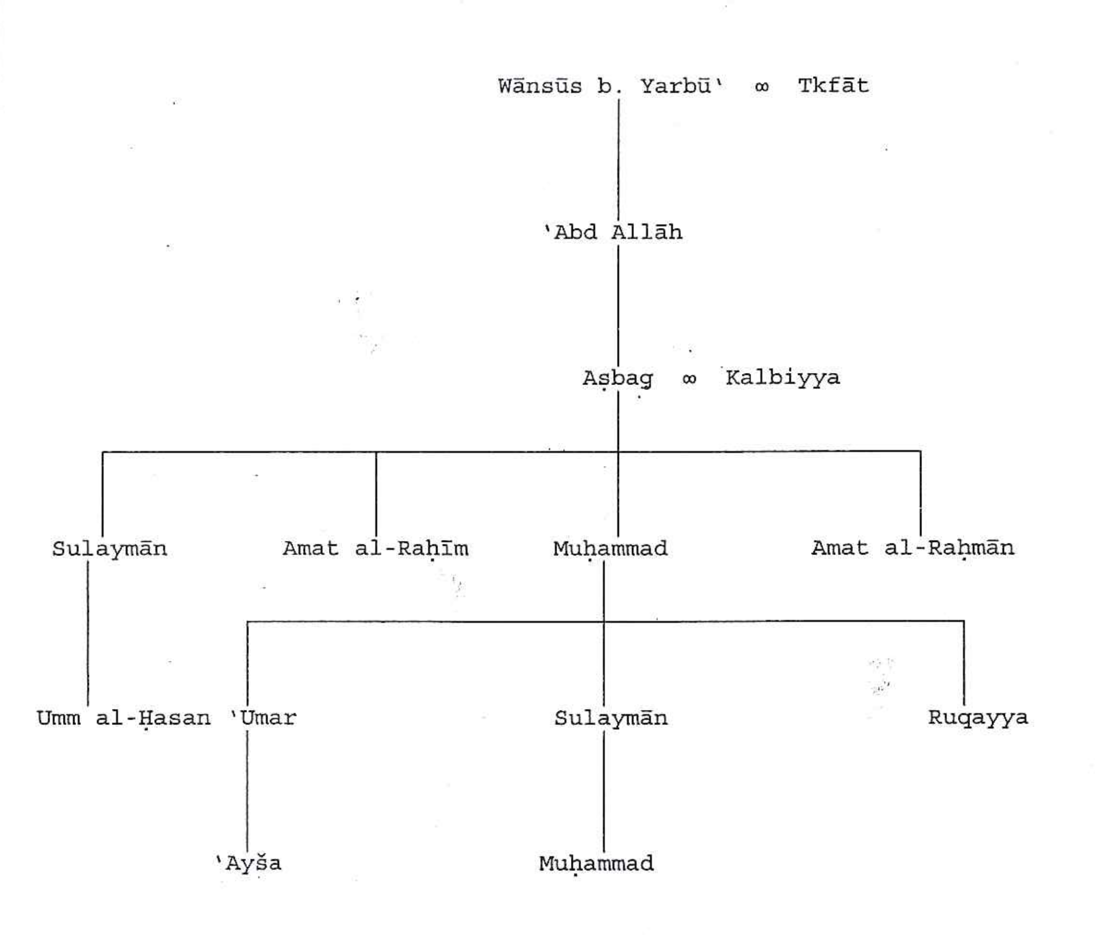
SA'ĪD



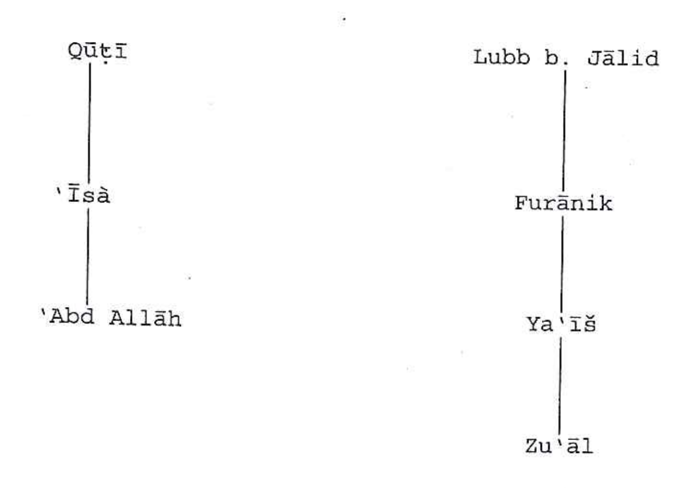
BANŪ SĀLIM



BANŪ WĀNSŪS



BANŪ WARAŶŪL



BANŪ ŶAHWAR

Abū Mūsà 'Abd al-Raḥmān b. Mūsà

Abū Ḥazm Hišām b. Ŷahwar b. Idrīs b. Abī 'Amr

'Abd al-Raḥmān

Muḥammad

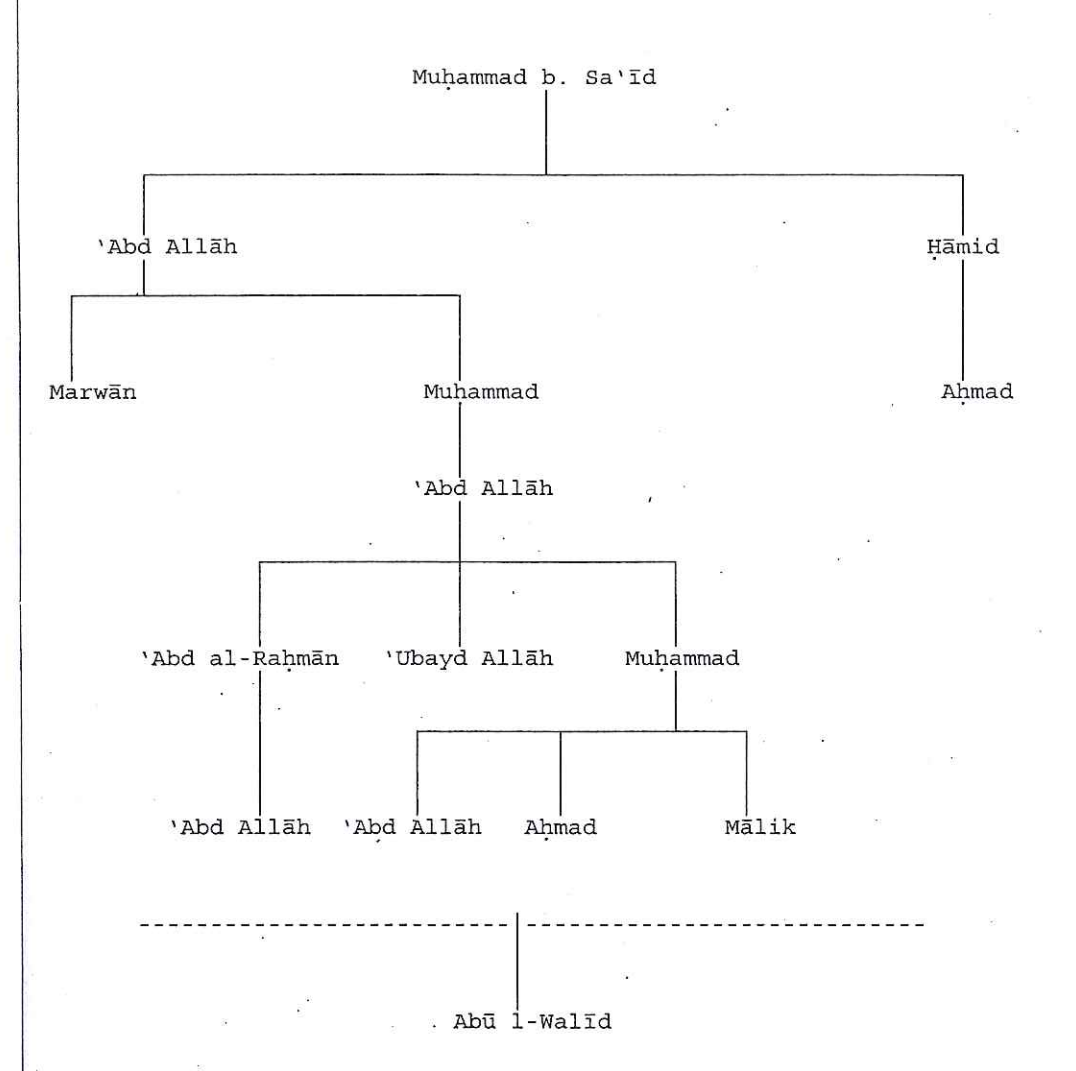
Aḥmad

BANŪ ABĪ ZAMANĪN

'Abd Allāh b. 'Īsà b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Abī Zamanīn 'Adnān b. Bašīr b. Kaṯīr

- Muḥammad Abū Bakr
  - Muḥammad
  - 'Abd Allāh
    - Muḥammad
      - 'Abd al-Raḥmān
        - Muḥammad
          - 'Abd Allāh
            - Muḥammad
- Muḥammad Abū 'Abd Allāh
  - Aḥmad
- 'Abd Allāh

BANŪ L-ZAŶŶĀLĪ



8.2. Glosario

'Abīd: esclavos, en particular los de origen africano, negros.
Adab: literatura.
Adīb, pl. *udabā':* literato, hombre de letras.
Ajbār: noticias históricas.
Āl: grupo familiar.
Aḥkām: sentencias jurídicas.
Amān: tratado de paz.
'Āmil: gobernador de una provincia o lugar, en nombre del poder cordobés.
Amīr: príncipe, señor político.
'Aqd al-waṯā'iq: redacción y establecimiento de documentos jurídicos o contratos.
'Arabiyya: lengua árabe.
'Aṣabiyya: sentimiento de solidaridad tribal o étnica.
Aṣḥāb, pl. de *ṣāḥib:* v. *ṣāḥib.*
Bādiya: campiña.
Balad: país, región.
Baṭn: fracción de una tribu.
Bay'a: proclamación de un emir o califa.
Bayt: linaje, casa familiar.
Dīwān: colección o compendio de poemas o de otros escritos de un mismo autor.
Faḍā'il: género literario dedicado a la alabanza de una ciudad, una persona o grupo de personas, etc.
Faḥṣ: llano (lugar geográfico).
Fajḏ: fracción de una tribu.
Faqīh, pl. *fuqahā'*: especialista en derecho islámico.
Farā'iḍ: división de herencias.
Fatà: joven; esclavo. A veces, eunuco.
Fiqh: derecho islámico.
Fitna: alteración del orden establecido, revuelta.

Al-Fitna al-barbariyya: término usado habitualmente por los autores árabes para referirse a las revueltas beréberes del final del califato de Córdoba.
Fuqahā': cfr. *faqīh.*
Garīb: terminología especifíca o que necesita de comentario para su comprensión.
Ḥadīṯ: Tradición Profética.
Ḥāfiẓ: sabio, gran conocedor y memorizador de textos.
Ḥāŷib: chambelán, jefe del aparato administrativo en el palacio omeya.
Ḥifẓ: conocimiento memorizado.
Ḥisāb: cálculo aritmético.
Ḥiṣn, pl. *ḥuṣūn:* lugar fortificado.
'Īd al-fiṭr: fiesta de la ruptura del ayuno.
'Ilm al-farā'iḍ: cfr. *farā'iḍ.*
'Ilm al-lisān: ciencia que se ocupa de la lengua árabe.
Imām: el que dirige la oración colectiva de los musulmanes.
Iqlīm: división geográfica y administrativa del territorio.
I'rāb: disciplina relativa al uso de las desinencias de caso y modo de la lengua árabe.
Iŷāza: licencia o certificado que autoriza al poseedor a la enseñanza de un texto por su autor o transmisor.
Jaṭīb: predicador.
Jāzin: tesorero.
Jizānat al-māl: tesorería pública.
Jizānat al-silāḥ: depósito de las armas para el ejército.
Juṭba, pl. *juṭab:* sermón, especialmente el que se hace tras la oración del viernes en la mezquita.
Juṭṭat al-'arḍ: servicio de revista del ejército.
Juṭṭat al-jayl: caballería militar.
Juṭṭāt al-radd: magistratura especial (cfr. p. 109. nota 167)
Kalām: teología dogmática.
Kātib, pl. *kuttāb:* secretario, escriba.
Kātib al-inšā': secretario de cancillería.
Kitāba: secretaría.
Kitābat al-jāṣṣa: secretaría privada.
Kuttāb: cfr. *kātib.*
Kutub al-ansāb: obras sobre genealogías.

Laqab: sobrenombre honorífico; puede hacer también referencia a oficios o características físicas del personaje.
Luga: lexicografía.
Lugat al-'arab: lengua árabe.
Ma'ānī l-Qur'ān: disciplina que versa sobre la terminología coránica.
Ma'ānī al-ši'r: disciplina sobre la terminología en poesía.
Maḏhab: escuela u orientación ideológica, sobre todo jurídica.
Madīna: ciudad.
Maqbara: cementerio.
Masā'il: cuestiones jurídicas.
Masŷid: mezquita.
Mawlà, pl. *mawālī:* «cliente», persona no árabe vinculada a otra persona o grupo árabe; puede ser un esclavo manumitido o una persona libre.
Maŷlis: reunión, asamblea.
Mu'aḏḏin: almuédano.
Muḥaddiṯ: especialista en el estudio y transmisión de la Tradición Profética.
Munya: almunia, finca de recreo.
Muqri': almocrí, lector coránico.
Mušāwar, mušāwar al-aḥkām: jurisconsulto.
Mūŷāb al-da'wa: persona de gran piedad, cuya plegaria es atendida por Dios.
Nāḥiya: división geográfica del territorio.
Naḥw: gramática.
Nasab: cadena genealógica.
Nāsik: piadoso, devoto.
Qabīla: tribu.
Qāḍī, pl. *quḍāt:* juez.
Qaḍī l-ŷamā'a: juez mayor o principal de una ciudad.
Qā'id, pl. *quwwād:* alcaide, jefe militar.
Qal'a: fortaleza.
Qaṣr: alcázar, residencia amurallada.
Qawm: grupo con filiación tribal.
Qira'āt: ciencia de las lecturas coránicas.
Quwwād: cfr. *qā'id.*
Ra'y: opinión personal (en jurisprudencia).
Ri'āsa: preeminencia social, intelectual o política.

Riḥla: viaje, especialmente a Oriente para cumplir la peregrinación y estudiar con maestros orientales.
Risāla, pl. *rasa'il:* carta, epístola, composición literaria.
Riwāya: transmisión (de una obra o de un personaje).
Riŷāl: literalmente, hombres; ciencia que se ocupa de estudiar a los transmisores de la Tradición Profética.
Rūm: cristianos.
Ṣāḥib, pl. *aṣḥāb*: señor (de un territorio o ciudad); compañero o colega de estudios; encargado de una función concreta.
Ṣāḥib aḥkām al-maẓālim: encargado de la magistratura que se ocupa de las violaciones de derechos del individuo.
Ṣāḥib aḥkām al-qaḍā': juez secundario.
Ṣāḥib aḥkām al-radd: cfr. *juṯṯat al-radd.*
Ṣāḥib aḥkām al-šurṭa: zabalzorta, encargado de la aplicación de penas y del orden público.
Ṣāḥib al-madīna: zalmedina, encargado de mantener el orden en la ciudad.
Ṣāḥib al-masā'il: experto en cuestiones jurídicas.
Ṣāḥib al-ṣalat: encargado de la oración.
Ṣāḥib al-sūq: zabazoque, encargado del cumplimiento de las normas en el zoco.
Ṣāḥib al-šurṭa: cfr. *Ṣāḥib aḥkām al-šurṭa.*
Šarq: Este (geográfico).
Ṣihr: vínculo familiar creado por un matrimonio.
Šuhra: sobrenombre, apodo.
Šurūṭ: condiciones necesarias para la validez de contratos y otros documentos jurídicos.
Tafsīr: exégesis, especialmente la coránica.
Ṯagr: región fronteriza, territorio periférico, Marca.
Al-Ṯagr al-a'là: frontera superior de al-Andalus.
Taqlīd: tradición, imitación de opiniones anteriores.
Tarāŷim: biografías.
Ta'rīj: historia.
Tasŷīl: consignación sobre un territorio.
Taŷwīd: ortología, normas para la correcta recitación del Corán.
Udabā': cfr. *adīb.*
Umarā' al-ṯagr: señores o gobernadores de regiones fronterizas.

Al-'uqūd wa-'ilalu-hā: disciplina que se ocupa de la redacción de documentos jurídicos y sus posibles defectos.
Wādī: río, torrentera.
Walā': relación de «clientela» (cfr. *mawlà*).
Wālī: gobernador.
Wari': piadoso, asceta.
Waṯā'iq: formularios, documentos jurídicos.
Wazīr: visir, ministro.
Ŷabal: monte, montaña.
Ŷadal: polémica.
Ŷadd: antepasado.
Ŷāhiliyya: época anterior al Islam.
Ŷawf: Norte (geográfico).
Ŷund: ejército.
Ŷuz': división territorial administrativa.
Zāhid: asceta.
Zuhd: ascetismo.

8.3. Mapa I. Distribución de linajes de origen beréber.

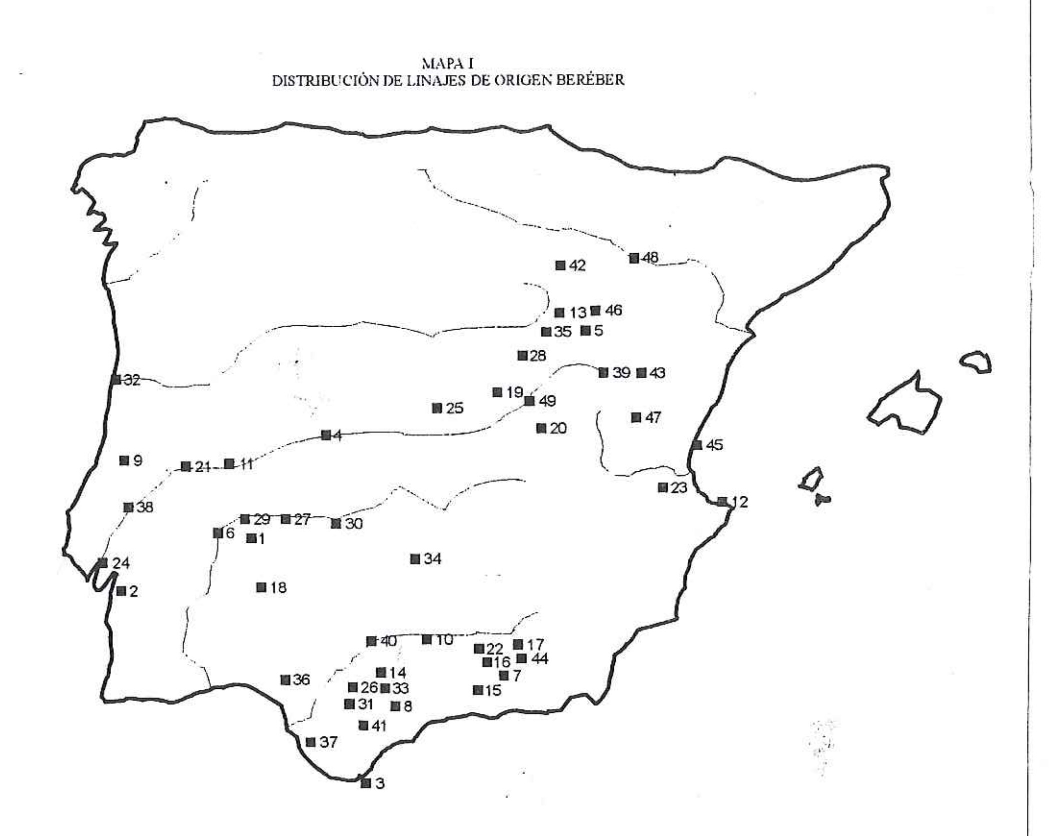
El primer gráfico refleja la distribución de los linajes beréberes en al-Andalus estudiados en el capítulo 5. En el texto que le acompaña se especifican los linajes localizados en cada enclave y, caso de conocerse, la tribu a la que pertenecían. Hemos intentado reflejar la movilidad de las familias y para ello hemos numerado los lugares en que se documentan miembros de cada una, asignando un (1) para la localización más antigua y un (2) y (3) para las siguientes. Si un linaje sólo se documenta en un lugar, se prescindirá de esta numeración.

Para documentar la movilidad de las familias de ulemas no se han tenido en cuenta los desplazamientos por motivos de estudios, ni a Oriente, ni en el interior de al-Andalus. Tampoco se han incluido los traslados motivados por el ejercicio temporal de cargos públicos cuando atañen a un sólo individuo y cuando otros miembros del linaje continúen habitando en el lugar anterior.

En el caso de los *umarā' al-ṯagr*, la movilidad reflejada se corresponde, estrictamente, con los diferentes lugares en que se documentan miembros de un linaje, independientemente de que se haya producido un traslado definitivo o, como es el caso de estas familias de frontera, constituya una ampliación del territorio bajo su control. Los topónimos que aluden a los epónimos de los linajes correspondientes se han considerado como el primer asentamiento familiar.

Hay familias cuya localización geográfica no es posible, ya sea por la falta de datos o porque el topónimo no está identificado con certeza. Este es el caso de los Banū Abī l-Adham, Banū Maymūn, Banū l-Qamarāṭī, Banū Ṭarīf y Banū Zarwāl.

Por último, se ofrecen en transcripción del árabe los topónimos que aluden a divisiones administrativas actualmente inexistentes.



1. Alanje:
Tāŷīt. Maṣmūda.(3)

2. Alcacer do Sal:
Banū Adānis b. 'Awsaŷa. Maṣmūda (1)

3. Algeciras:
Banū Abī 'Īsà. Maṣmūda.(1)
Nāṣiḥ b. Yltīt. Maṣmūda.

4. Alija:
Ṣabrūn b. Šabīb. Awraba.

5. Ateca:
Banū Maḍà. Maṣmūda.(2)[1]

6. Badajoz:
Faraŷ b. 'Alī. s.t.(2)[2]

7. Baena:
Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi. Maṣmūda.(1)

8. Cañete La Real:
Banū l-Jalī'. Nafza.

9. Coimbra:
Banū Adānis b. 'Awsaŷa. Maṣmūda.(2)

10. Córdoba:
'Abd al-Wahhāb. Ṣanhāŷa(2).
al-'Awfī. s.t.(2)
al-Bakrī. s.t.(2)
Banū Ḏakwān. s.t.(2)
Banū Darrāŷ. Ṣanhāŷa.(2)[3]
Banū Abī Dulaym. Azdāŷa.
Banū l-Galīz. Ṣanhāŷa.
Abū l-Ḥubāb. Maṣmūda.
Banū Ilyās. Magīla.(2).
Banū Abī 'Īsà. Maṣmūda.(2)
Banū l-Jarrūbī. Zanāta.(2)
al-Muṣḥafī. s.t.(2)
Banū Mušrif. Kutāma.
Banū Raḥīq. Sumāta.
Sa'd b. Idrīs. Sumāta
Sa'īd . Nafza.(2)
Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi. Maṣmūda.(2)
Banū Wānsūs. Magīla.(1) y (3)
Banū Waraŷūl. Nafza. (1)
Banū l-Zaŷŷālī. Nafza.(2)

11. Coria:
Tāŷīt. Maṣmūda.(1)

12. Denia:
Banū Darrāŷ. Ṣanhāŷa.(3)

13. Deza:
Banū Maḍà. Maṣmūda.(2)

14. Écija:
'Ayšūn. Sumāta.
Sahl b. Nūḥ. s.t.
Banū Ŷahwar. Hawwāra.(2).

15. Elvira:
Banū Abī Zamanīn. Nafza.(1)

16. Esparraguera:
Banū Muhallab. Kutāma.

17. Faḥṣ Sa'īd:
Banū 'Azzūn. Zanāta.(1)

18. Fuente de Cantos:
Banū l-Jarrūbī. Zanāta.(1)

19. Guadalajara:
Banū l-Faraŷ. Maṣmūda.(1)
Mas'ada. s.t.

20. Huete:
Āl 'Āmir b. Wahb. Hanzūta.

21. Idanha a Velha:
Tāŷīt. Maṣmūda.(1)

22. Jaén:
Ayyūb b. Jiyār. s.t.

23. Játiva:
Banū 'Amīra. Nafza.
Banū Milḥān. Nafza.(2)

24. Lisboa:
Banū Adānis b. 'Awsaŷa. Maṣmūda.(2)

25. Madrid:
Banū Sālim. Maṣmūda.(2)

26. Marchena:
Banū Ŷahwar. Hawwāra.(3)

27. Medellín:
Banū Farfarīn. Hawwāra.

28. Medinaceli:
Banū Sālim. Maṣmūda.(1)

29. Mérida:
'Abd al-Ŷabbār. Maṣmūda.
Faraŷ b. 'Alī. s.t.(1)
Banū Farfarīn. Hawwāra.
Tāŷīt. Maṣmūda.(2)
Banū Wānsūs. Magīla.(2)

30. Mojáfar:
Banū Waraŷūl. Nafza.(2)

31. **Morón**:
Banū Sābiq al-Radīf. Barānis.
Banū Ŷahwar. Hawwāra.(1)
32. **Oporto**:
Banū Adānis b. 'Awsaŷa.
Maṣmūda.(2)
33. **Osuna**:
'Abd al-Wahhāb. Ṣanhāŷa.(1)
Ḥubayb b. Wāqif. Maṣmūda
Šu'ayb b. Abī Šu'ayb. Awraba.
Banū Ṭāhir b. Manā'. Ṣanhāŷa.
34. **Pedroches, Llano de los**:
Banū Ḏakwān. s.t.(1)
Sa'īd. Nafza.(1)
35. **Pozuel de Ariza**:
Banū Maḍà. Maṣmūda.(2)
36. **Purchena**:
Banū Milḥān. Nafza.(1).
37. **Saḏūna**:
Banū Ilyās. Magīla.(1)
38. **Santarem**:
al-Bakrī. s.t.(1)
39. **Santaver**:
Banū Abī l-Ajṭal. Hanzuta.
Banū 'Azzūn. Zanāta.(2)
Banū Nu'mān. Nafza
Banū Qinna. Hanzūta.
40. **Setefilla**
Banū l-Layṯ. Zanāta.
41. **Tākurunnā**:
Banū l-Jalī'. Nafza.
Banū l-Zaŷŷālī. Nafza. (1)
42. **Tarazona**:
Banūl-Faraŷ.Maṣmūda.(2)
43. **Teruel**:
Banū Gazlūn. Nafza.
44. **Torre Cardela**:
Banū Muhallab. Kutāma.
45. **Valencia**:
al-Muṣḥafī. s.t.(1)
46. **Villarroya de la Sierra**:
Banū Maḍà. Maṣmūda.(2)
47. **Villel**:
Banū Gazlūn. Nafza.
48. **Zaragoza**
al-'Awfī. s.t.(1)
Banū Masrūq b. Aṣbag.
Hawwāra.
49. **Zorita de los Canes**:
Banū 'Abdūs. Ṣaddīna.

NOTAS:

1) El topónimo donde se documenta el linaje por primera vez es Qaṣr Maḍà, cuya ubicación fluctúa entre Torrubia de Soria y Peñalcázar.

2) En adelante, s.t., "sin tribu", cuando desconocemos la rama tribal a la que estaban adscritos.

3) El primer asentamiento de los Banū Darrāŷ, Qasṭallat Darrāŷ, no figura porque no tenemos certeza sobre su identificación.

8.4. Mapa II. Asentamientos beréberes en al-Andalus según las fuentes árabes (s.II-IV/VIII-X).

Este mapa refleja los datos sobre asentamientos beréberes tratados en el capítulo 6 y en él, se incluyen igualmente los enclaves correspondientes a los linajes. Asimismo, al igual que en el mapa I, los topónimos se han acompañado de los nombres de las fracciones tribales documentadas, en caso de ser conocidas. No se han incluido los topónimos cuya correspondencia no es segura, salvo en el caso de que se conozca de modo bastante aproximado su localización geográfica. Por último, los topónimos cuya correspondencia exacta no se conoce o que aluden a divisiones administrativas actualmente inexistentes figuran en transcripción del árabe.

1. **Aguilar de la Frontera**. s.t.
2. **Alanje**.
Kutāma-Maṣmūda.
3. **Alcacer do Sal**. Maṣmūda.
4. **Algeciras**.
Maṣmūda.
5. **Alija**.
Awrāba.
6. **Almadén, Sierra de**.
Barānis.
7. **Almodóvar**.
s.t.
8. **Alpuente**.
Kutāma.
9. **'Aqabat al-Hawwāriyyīn**.
Hawwāra
10. **'Aqabat Malīla**.
Malīla.
11. **Astorga**.
s.t.
12. **Ateca**.
Maṣmūda..
13. **Badajoz**.
s.t.
14. **Baena**.
Maṣmūda.
15. **Cabra**.
s.t.
16. **Cañete La Real**.
Nafza.
17. **Caracuel**.
s.t.
18. **Carmona**.
Barānis.
19. **Cehegín**.
Ṣanhāŷa.
20. **Coimbra**.
Maṣmūda.
21. **Córdoba**.
Ṣanhāŷa. Maṣmūda. Magīla. Zanāta. Nafza. Sumāta. Kutāma.
22. **Coria**.
Maṣmūda.
23. **Denia**.
Ṣanhāŷa.
24. **Deza**.
Maṣmūda.
25. **Écija**.
Sumāta. Hawwāra.
26. **Elvira**.
Nafza.
27. **Esparraguera**.
Kutāma.
28. **Faḥṣ Sa'īd**.
Zanāta.

MAPA II
ASENTAMIENTOS BERÉBERES EN AL-ANDALUS SEGÚN LAS FUENTES ÁRABES
(SS. II-IV/VII-X)



29. Firrīš.
Lawāta.
30. Fuente de Cantos. Zanāta.
31. Galicia.
s.t.
32. Guadalajara.
Maṣmūda.
33. Huete.
Hanzūta.
34. Idanha a Velha.
Maṣmūda.
35. Jaén.
s.t.
36. Játiva.
Nafza.
37. Lisboa.
Maṣmūda.
38. Madrid.
Maṣmūda.
39. Maguelín.
Magīla.
40. Marchena.
Hawwāra.
41. Medellín.
Hawwāra.
42. Medinaceli.
Maṣmuda.
43. Mequinenza.
Miknāsa.
44. Mérida.
Maṣmūda. Hawwāra.
Magīla.
45. Mestanza.
Mistāsa.
46. Miknāsa(en Villanueva de la Serena).
Miknāsa.
47. Mojáfar.
Nafza.
48. Monturque.
s.t.
49. Monzalbarba.
s.t.
50. Morón.
Barānis. Hawwāra.
51. Oporto.
Maṣmūda.
52. Oreto.
s.t.
53. Osuna.
Ṣanhāŷa. Maṣmūda. Awrāba.
54. Pedroches, Llano de los.
Nafza. Ṣadfūra. Ŷarāwa.
55. Pozuel de Ariza.
Maṣmūda.
56. Purchena.
Nafza.
57. Šaḏūna.
Magīla. Ṣaddīna.
58. Santarem.
s.t.
59. Santaver.
Hanzūta. Zanāta. Nafza.
Hawwāra. Malzūza.
60. Setefilla.
Zanāta.
61. Talavera.
s.t.
62. Tajuña.
s.t.
63. Tākurunnā.
Lamāya. Nafza. Issuktāna.
64. Tarazona.
Maṣmūda.
65. Teruel.
Nafza.
66. Torre Cardela.
Kutāma.
67. Trujillo.
s.t.
68. Uclés.
Hawwāra.
69. Valencia.
Zanāta. Maṣmūda.
70. Vascos.
Nafza.
71. Villarroya de la Sierra.
Maṣmūda.
72. Villel.
Nafza.
73. Zaragoza.
s.t.
74. Zorita de los Canes.
Ṣaddīna

9. BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

Ajbār maŷmū'a. Ed. y trad. de E. Lafuente Alcántara. Madrid, 1867.

AL-BAKRĪ, Abū 'Ubayd 'Abd Allāh, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik. Description de l'Afrique septentrionale*. Ed. y trad. M. G. de Slane. París, 1965.

----, *Ŷugrāfiyat al-Andalus wa-Urūbba*. Ed. 'A. al-Ḥaŷŷī. Bagdad, 1968.

Una Crónica Anónima de 'Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir. Ed. y trad. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez. Madrid-Granada, 1950.

Crónica del Moro Rasis, versión del *Ajbār mulūk al-Andalus* de Aḥmad b. Muḥammad b. Mūsà al-Rāzī. Ed. D. Catalán y S. de Andrés. Madrid, 1975.

AL-ḌABBĪ, Aḥmad b. Yaḥyà, *Bugyat al-multamis fī ta'rīj riŷāl ahl al-Andalus*. Ed. F. Codera y J. Ribera. (B.A.H., III), Madrid, 1884-5.

AL-ḎAHABĪ, Muḥammad b. Aḥmad, *Taḏkirat al-ḥuffāẓ*. Hyderabad, 1968-70. 4 v.

----, *Siyar a'lām al-nubalā*, varios editores, Beirut, 1985, 23 v.

Ḏikr bilād al-Andalus. Una descripción anónima de al-Andalus. Ed. y trad. L. Molina. Madrid, 1983, 2 v.

Fatḥ al-Andalus. Ed. y estudio por L. Molina. Fuentes Arábico-Hispanas, 18. CSIC-AECI, Madrid, 1994.

AL-ḤIMYARĪ, Muḥammad b. Muḥammad, *Kitāb al-rawḍ al-mi'ṭār fī jabar al-aqṭār*. Ed. y trad. parcial E. Lévi-Provençal. Leiden, 1938.

----, *Kitāb al-Rawḍ al-mi'ṭar fī jabar al-aqṭār*. Ed. I. 'Abbās, Beirut, 1975.

AL-ḤUMAYDĪ, Muḥammad b. Abī Naṣr, *Ŷaḏwat al-muqtabis*. Ed. M. Ibn Tāwīt. El Cairo, 1372 h.

IBN AL-ABBĀR, Muḥammad b. 'Abd Allāh, *Al-Ḥulla al-siyarā*. Ed. H. Mu'nis. El Cairo, 1963. 2 v.

----, *Al-Mu'ŷam fī aṣḥāb al-qāḍī al-imām Abī 'Alī al-Ṣadafī*. Ed. F. Codera. Madrid, 1885 (B.A.H. IV).

----, *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. F. Codera. Madrid, 1887-89. 2 v. (B.A.H., V-VI).

----, *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. 'I. al-Ḥusaynī. El Cairo, 1955.

----, *Al-Takmila li-Kitāb al-ṣila*. Ed. M. Alarcón, en *Miscelánea de estudios y textos árabes*. Madrid, 1915.

----, *Al-Takmila li-Kitāb al-ṣila*. Ed. A. Bel y M. Ben Cheneb. Argel, 1920.

IBN 'ABD AL-ḤAKAM, *Futūḥ Ifrīqiya wa-l-Andalus*. Ed. y trad. de Albert Gateau, *Conquête de l'Afrique du Nord et de l'Espagne*, 2ª ed., Argel, 1948.

IBN 'ABD RABBI-HI, Aḥmad b. Muḥammad, *Al-'Iqd al-farīd*. Ed. 'Abd al-Maŷīd al-Tarḥīnī. Beirut, 1987. 9 v.

IBN AL-AṮĪR, 'Izz al-dīn 'Alī, *Al-Kāmil fī l-Ta'rīj*. Beirut, 1965, 13 v. Trad. de E. Fagnan de los pasajes relativos al Magreb y España, *Annales du Maghreb et de l'Espagne*, Argel, 1898-1901.

IBN BAŠKUWĀL, Jalaf b. 'Abd al-Malik, *Kitāb al-ṣila*. Ed. 'I. al-'Aṭṭār. El Cairo, 1955. 2v.

----, *Kitāb al-mustagīṯīn bi-llāh ta'ālà 'inda l-muhimmāt wa-l-ḥāŷāt*. Ed. y estudio por M. Marín. Fuentes Arábico-Hispanas, 8. CSIC-ICMA. Madrid, 1991.

IBN BASSĀM, *Al-Ḏajīra fī maḥāsin ahl al-Ŷazīra*. Ed. I. 'Abbās, Libia-Túnez, 1975, 8 vol.

IBN DARRĀŶ AL-QASṬALLĪ, *Dīwān*. Ed. M. Makkī, Damasco, 1961.

IBN DIḤYA, 'Umar b. Ḥasan, *Al-Muṭrib min aš'ār ahl al-Magrib*. Ed. I. al-Abyārī, Ḥ. 'Abd al-Maŷīd, A. Badawī. El Cairo, 1954.

IBN AL-FAQĪH AL-HAMADĀNĪ, *Kitāb al-buldān*. Ed. M. J. de Goeje. Bibliotheca Geographorum Arabicorum, V, Leiden, 1967.

IBN AL-FARAḌĪ, 'Abd Allāh b. Muḥammad, *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*. Ed. F. Codera. Madrid, 1891-2 (B.A.H., VII-VIII). 2v.

IBN FARḤŪN, Ibrāhīm b. 'Alī, *al-Dībāŷ al-muḏhab fī ma'rifat a'yān 'ulamā' al-maḏhab*. Ed. M. al-Aḥmadī. El Cairo, 1972. 2 v.

IBN GĀLIB, Muḥammad b. Ayyūb, *Farḥat al-anfus fī ta'rīj al-Andalus*. Ed. L. 'Abd al-Badī'. *Maŷallat Ma'had al-Majṭūṭāt al-'arabiyya* (El Cairo), 1955.

IBN ḤĀRIṮ AL-JUŠĀNĪ, Muḥammad, *Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṯīn*. Ed. y estudio Mª L. Ávila y L. Molina. Fuentes Arábico-Hispanas, 3. CSIC-ICMA. Madrid. 1992.

----, *Quḍāt Qurṭuba*. Ed. y trad. J. Ribera. Madrid, 1914.

IBN ḤAWQAL, *Kitāb ṣūrat al-arḍ*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, vol. II, Leiden, 1967.

IBN ḤAYYĀN, Ḥayyān b. Jalaf, *Al-Muqtabis min anbā' ahl al-Andalus*. Ed. M. 'A. Makkī, Beirut, 1973.

----, *Al-Muqtabis fī ta'rīj riŷāl al-Andalus*. Vol. III. Ed. M. Martínez Antuña. París, 1937.

----, *Al-Muqtabas V*. Ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Sobh. Madrid, 1979. Trad. Mª J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza, 1981.

----, *Al-Muqtabis fī ajbār balad al-Andalus*. Ed. 'A.'A. al-Ḥaŷŷī. Beirut, 1965. Trad. E. García Gómez, *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II, por 'Īsā ibn Ahmad al-Rāzī*. Madrid, 1967.

IBN ḤAZM, 'Alī b. Aḥmad, *Naqṭ al-'arūs fī tawārīj al-julafā'*. Ed. C.F. Seybold, trad. L. Seco de Lucena. Índices por Milagros Carcel Orti. Textos Medievales, 39. Valencia, 1974.

----, *Risāla fī faḍl al-Andalus*. En al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb* (ed. I. 'Abbās), III, 156-179. Trad. Ch. Pellat, *Al-Andalus*, XIX (1954), 53-102.

----, *Ṭawq al-ḥamāma*. Ed. D. K. Pétrof. Leiden, 1914. Trad. E. García Gómez, *El collar de la Paloma. Tratado sobre el amor y los amantes de Ibn Ḥazm de Córdoba*. Madrid, 1952.

----, *Ŷamharat ansāb al-'arab*. Ed. M. Hārūn. El Cairo, 1962.

IBN 'IḎĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*. V. I-II, ed. G. Colin y E. Lévi-Provençal. Leiden, 1948-51; III, ed. E. Lévi-Provençal, 1930.

----, *al-Bayān al-Mugrib*. Ed. A. Huici Miranda, M. b. Tāwīt y M. I. al-Kattānī. Tetuán, 1963.

IBN JALDŪN, 'Abd al-Raḥmān, *Kitāb al-'ibar wa-dīwān al-mubtadà wa-l-jabar fī ayyām al-'arab wa-l-'aŷām wa-l-barbar wa-man 'āṣara-hum min ḏawī l-sulṭān al-akbar*. Ed. J. Šaḥāda. Beirut, 1986. 8 v. Trad. M. G. de Slane, *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*. Argel, 1852-1856. 4 v. Nueva ed. P. Casanova, París, 1978.

IBN JALLIKĀN, *Wafayāt al-a'yān wa-anbā' abnā' al-zamān*. Ed. I. 'Abbās. Beirut, 1968-72. 8 v.

IBN JĀQĀN, al-Fatḥ, *Maṭmaḥ al-anfus*. Ed. M. Šawābika. Beirut, 1983.

IBN JARRĀṬ AL-IŠBĪLĪ. Cfr. AL-RUŠĀṬĪ.

IBN AL-JAṬĪB, *Kitāb A'māl al-a'lām*. Ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, 1956.

----, *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāta*. Ed. M. 'A. 'Inān. El Cairo, 1973-77. 4 v.

IBN JAYR, Muḥammad Abū Bakr, *Fahrasa*. Ed. F. Codera y J. Ribera. Zaragoza, 1893 (B.A.H., IX y X). 2 v.

IBN JURDĀḎBAH, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VI, Leiden, 1967.

IBN AL-QĀḌĪ, *Ŷaḏwat al-iqtibās fī ḏikr man ḥalla min a'lām madīnat Fās*. Rabat, 1973-74. 2 v.

IBN AL-QŪṬIYYA, Abū Bakr b. 'Umar, *Ta'rīj iftitāḥ al-Andalus*. Ed. y trad. J. Ribera. Madrid, 1926.

IBN RUSTAH, *Kitāb al-a'lāq al-nafīsa*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VII, Leiden, 1967.

IBN AL-ŠABBĀṬ, Muḥammad b. 'Alī, *Waṣf al-Andalus (min kitāb ṣilat al-simṭ)*. Ed. A. M. al-'Abbādī. Madrid, 1971.

IBN SA'ĪD, *Al-Mugrib fī ḥulà l-Magrib*. Ed. Š. Ḍayf. El Cairo, 1953-55. 2 v.

IBN SA'ĪD AL-MAGRĪBĪ, *Kitāb al-Ŷugrāfiyā*. Ed. I. al-'Arabī. Beirut, 1970.

IBN WAḌḌĀḤ, Muḥammad b. Bazī', *Kitāb al-bida'. Nuevo Tratado contra las innovaciones*. Ed. y estudio Mª I. Fierro. Fuentes Arábico-Hispanas, 14. CISC-ICMA. Madrid, 1988.

IBN ŶA'FAR, Qudāma, *Kitāb al-Jarāŷ*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VI, Leiden, 1967.

IBN AL-ZUBAYR, *Ṣilat al-Ṣila*. Ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1937.

AL-IDRĪSĪ, *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrīsī*. Ed. y trad de R. Dozy y M. J. De Goeje, Leiden, 1866.

----, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*. Ed. y estudio J. A. Mizal. Madrid, 1989.

AL-IṢṬAJRĪ, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, I, Leiden, 1967.

Kitāb al-istibṣār fī 'aŷā'ib al-amṣār. Ed. S. Z. 'Abd al-Ḥamīd. Casablanca, 1985.

'IYĀḌ, Abū l-Faḍl b. Mūsà, *Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-ma'rifat a'lām maḏhab Mālik*. Varios editores. Rabat, s.d.-1983. 8 v.

Mafāȳir al-barbar, en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico. Ibn 'Abd al-Ḥalīm, Kitāb al-Ansāb; Kitāb Mafāȳir al-Barbar (Anónimo), Abū Bakr Ibn al- 'Arabī, Kitāb Šawāhid al-Ŷilla*. Ed. y estudio M. Ya'la. Fuentes Arábico-Hispanas, 20. CSIC-AECI. Madrid, 1996.

MAJLŪF, Muḥammad, *Šaŷarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-Mālikiyya*. El Cairo, 1349-1350 H.

AL-MAQQARĪ, Aḥmad b. Muḥammad, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Ed. I. 'Abbās, Beirut, 1968, 8 vols.

AL-MARRĀKUŠĪ, Ibn 'Abd al-Malik, *al-Ḏayl wa-l-takmila*. I, ed. Ibn Šarīfa, Beirut, s.d. (2 partes); IV (2), ed. I. 'Abbās, Beirut, s.d.; V, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1965 (2 partes); VI, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1973 (2 partes); VIII, ed. M. Ibn Šarīfa, Rabat, 1984 (2 v.).

AL-MAS'ŪDĪ, *Murūŷ al-ḏahab*. Ed. M. M. 'Abd al-Ḥamīd. Beirut, 1982. Trad. B. de Meynard y P. de Courteille, revisión Ch. Pellat, *Les prairies d'or*, París, 1962.

AL-MUQADDASĪ, *Kitāb aḥsān al-taqāsīm fī ma'rifat al-aqālīm*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, III, Leiden, 1967. Trad. de la parte relativa a España y el Norte de Africa por Ch. Pellat, *Description de l'Occident musulman au IVéme-Xéme siécle*, Argel, 1950.

AL-NUBĀHĪ, 'Alī b. 'Abd Allāh, *al-Marqaba al-'ulyà*. Ed. E. Lévi-Provençal. El Cairo, 1948.

AL-NUWAYRĪ, *Kitāb nihāyat al-arab fī funūn al-adab*. Ed. y trad. de los pasajes relativos al Magreb y España por M. Gaspar Remiro, *Historia de los musulmanes de España y África*. Granada, 1917-19, 2 vols.

AL-QIFṬĪ, 'Alī b. Yūsuf, *Inbāh al-ruwāt 'an anbāh al-nuḥāt*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1950-73. 4 v.

AL-RUŠĀṬĪ, Abū Muḥammad e IBN AL-JARRĀṬ AL-IŠBĪLĪ, *Al-Andalus en el Kitāb Iqtibās al-anwār y en el Ijtiṣār Iqtibās al-Anwār*. Ed. E. Molina López y J. Bosch Vilá. Fuentes Arábico-Hispanas, 7. CSIC-ICMA. Madrid, 1990.

AL-ṢAFADĪ, Jalīl b. Aybak, *Al-Wāfī bi-l-wafayāt*. Varios editores. Wiesbaden, 1962-.

ṢĀ'ID AL-ANDALUSĪ, *Ṭabaqāt al-umām*. Ed. Ḥ. Bū 'Alwān. Beirut, 1985.

AL-SAMA'ĀNĪ, 'Abd al-Karīm Abū Sa'd, *al-Ansāb*. Varios editores. Hyderabad, 1962-82. 13 v.

AL-ŠAQUNDĪ, *Risāla fī l-difā' 'an al-Andalus*, en al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, ed. I. 'Abbās, III (Beirut, 1968), 186-222. Trad. E. García Gómez, *Andalucía contra Berbería* (Barcelona, 1976), 45-141.

AL-SUYŪṬĪ, 'Abd al-Raḥmān b. Abī Bakr, *Bugyat al-wu'āt fī ṭabaqāt al-lugawiyyīn wa-l-nuḥāt*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1964-5. 2 v.

----, *Tarāŷim fī tasmiyat fuqahā' al-Andalus*. Ed. M. 'A. Jallāf. *Al-Manāhil* (Rabat), XXI (1981), 296-312 y XXIII (1982), 263-288.

----, *Lubb al-lubāb fī taḥrīr al-ansāb*. Ed. H. E. Weijers, Leiden, 1840.

AL-UḎRĪ, Aḥmad b. 'Umar, *Tarṣī' al-ajbār. Fragmentos geográfico-históricos de «al-Masālik ilà ŷamī' al-mamālik»*. Ed. 'A. 'A. al-Ahwānī. Madrid, 1965. Trad. parciales: F. de la Granja, *La Marca Superior en la obra de al-'Uḏrī*, Zaragoza, 1966; E. Molina, "La cora de Tudmīr según al-'Uḏrī (S. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular", *C.H.I.*, IV (1972), 7-113; M. Sánchez Martínez, "La cora de Ilbīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-'Uḏrī (1003-1085)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 5-82; y R. Valencia, "La cora de Sevilla en el "Tarṣī' al-ajbār" de Aḥmad b. 'Umar al-'Uḏrī", *A. I.*, IV-V (1983-86), 107-143.

AL-'UMARĪ, Ibn Faḍl Allāh, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-Amṣār*, ed. H. H. Abdul-Wahab, *"Description de L'Ifriqiya et d'Al-Andalus au milieu du VIIIe /XIVé siecle"*, en *C.T.*, XXI (1973), 225-259.

AL-YA'QUBĪ, *Kitāb al-buldān*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VIII, Leiden, 1967.

YĀQŪT, *Mu'ŷam al-buldān*. Beirut, 1986, 5 vols.

----, *Mu'ŷam al-udabā' al-musammà bi-Iršād al-arīb ilà ma'rifat al-adīb*. Ed. D. S. Margoliouth. El Cairo, 1938, 10 v.

AL-ZUBAYDĪ, Muḥammad b. al-Ḥasan, *Ṭabaqāt al-naḥwiyyīn wa-l-lugawiyyīn*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1954.

AL-ZUHRĪ, Muḥammad b. Abī Bakr, *Kitāb al-Ŷa'rāfiya*. Ed. M. Hadj-Sadok, *B.E.O.*, XXI (1968), 8-312.

BIBLIOGRAFÍA

'ABBĀDĪ, A. M. al-, *Los eslavos en España. Ojeada sobre su origen, desarrollo y relación con el movimiento de la šu'ūbiyya*, trad. F. de la Granja en colaboración con el autor, Madrid, 1953.

'ABBĀS, I., "Banū Ḏakwān wa-Ibn Zaydūn", *Dirāsāt fī l-Adab al-Andalusī*, Libia-Túnez, 1978, 35-83.

'ABD AL-KARĪM, G., "La España musulmana en la obra de Yāqūt (S. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus extraído del *Mu'ŷam al-buldān* (Diccionario de los países)", *C.H.I.*, VI (1974).

----, "El elemento norteafricano y su aportación a la historia política y cultural de al-Andalus", *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti" (Melilla, 11 al 16 de junio de 1984)*, Melilla, 1987, 269-280.

ABEL, A., "Spain, internal division", en G. E. Von Grunebaum, *Unity and diversity in Muslim Civilisation*, Chicago, 1965, 207-230.

ABUÍN, Mª A., "Hāšim b. 'Abd al-'Azīz", *C.H.I.*, XVI (1951), 110-129.

ACIÉN ALMANSA, M., *Entre el Feudalismo y el Islam. 'Umar Ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1994.

AGUILAR, V., "Fuentes de Ibn Jallikān en las biografías de los personajes andalusíes de las *Wafayāt al-a'yān*", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 247-264.

----, MANZANO, M.Á. y ROMERO, C., "Biografías andalusíes en las obras de Yāqūt e Ibn Jallikān: *Iršād al-arīb*, *Mu'ŷam al-buldān*, y *Wafayāt al-a'yān*", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 235-279.

AGUIRRE SÁDABA, J. y JIMÉNEZ MATA, Mª C., *Introducción al Jaén islámico (Estudio geográfico-histórico)*, Jaén, 1979.

AHMED, R. R., (ed.), *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, Granada, 1994;

ALEMANY, J., "La Geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, IX (1919), 109-172; X (1920), 1-29, 121-184; XI (1921), 1-38.

ALONSO SÁNCHEZ, A., *Fortificaciones romanas en Extremadura: la defensa del territorio*, Universidad de Extremadura, 1988.

ÁLVAREZ, C., "Al-Ḍabbī y su obra *Bugyat al-multamis*. Estudio de sus fuentes", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 95-111.

ARCAS CAMPOY, M., "El *iqlīm* de Lorca. Contribución al estudio de la división administrativa y a los itinerarios de al-Andalus", *C.H.I.*, III (1971), 83-95.

----, "Ibn Abī Zamanīn y su obra jurídica", *C.H.I.*, XI (1984), 87-101.

----, "La correspondencia de los cadíes en el *Muntajab al-aḥkām* de Ibn Abī Zamanīn", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 47-62.

ARENILLAS, M. *et alii*, *La presa de Almonacid de la Cuba: del mundo romano a la ilustración en la cuenca del río Aguasvivas*. Zaragoza, 1996.

ARIE, R., "Aperçus sur les royaumes berbères d'al-Andalus au Vᵉ/XIᵉ siècle", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985), 149-169.

ARIÑO RICO, L., *Repertorio de nombres geográficos. Huesca*, Zaragoza, 1980.

ARJONA CASTRO, A., "La cora de Córdoba", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 27-45.

----, "La cora de Sevilla", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 47-59.

----, "La cora de Fahs al-Ballut", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 77-84.

----, "La comarca de Priego en época musulmana", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 85-103.

ASÍN PALACIOS, M., *Abenmasarra y su escuela. Orígenes de la filosofía Hispano-musulmana*, Madrid, 1914.

----, *Abenházam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, Madrid, 1927-1932.

----, "Un códice inexplorado del cordobés Ibn Ḥazm", *Al-Andalus*, II (1934), 1-56.

----, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940.

ÁVILA, M.L., "La proclamación (*bay'a*) de Hišām II. Año 976 d.C.", *Al-Qanṭara*, I (1980), 79-114.

----, "Sobre Gālib y Almanzor", *Al-Qanṭara*, II (1981), 449-452.

----, *La sociedad hispanomusulmana al final del califato. (Aproximación a un estudio demográfico)*, Madrid, 1985.

----, "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 139-184.

----, "Andalusíes en *al-Wāfī bi-l-wafayāt*", *E.O.B.A*, IV (Granada, 1990), 159-214.

----, y MARÍN, M., (eds.) *Biografías y género biográfico en el occidente islámico*, *E.O.B.A.* VIII, Madrid, 1997.

---, y MOLINA, L., "La Marca Superior de al-Andalus en el siglo VIII: el asceta Ibn al-Mugallis y los Banū Salama", *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, II, Granada, 1995, 703-709.

AYALON, D., "On the Eunuchs in Islam", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, I (1979), 67-124.

BALAÑA ABADIA, P., "Indices de los «Anales palatinos de al-Ḥakam II»", *Al-Qanṭara*, III (1982), 227-247.
BARBOUR, N., "The Berbers in al-Andalus", *Actes du Premier Congrés d'Etudes des Cultures Méditerranéennes d'influence arabo-berbére*, Argel, 1973, 170-175.
BARCELÓ, C., *Minorías islámicas en el país valenciano. Historia y dialecto*, Valencia, 1984.
----, "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.
BARCELÓ, M., *Sobre Mayūrqa*, Palma de Mallorca, 1984.
----, "Vísperas de feudales. La sociedad de *Sharq* al-Andalus justo antes de la conquista catalana", *España. Al-Andalus. Sefarad: Síntesisy nuevas perspectivas*, ed. F. Maíllo Salgado. Salamanca, 1990, 99-112.
----, "Assentaments berbers i árabs a les regions del nord-est d'al-Andalus: el cas de l'Alt Penedès (Barcelona", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 89-98.
----, KIRCHNER H. y NAVARRO, C., *El agua que no duerme*, Granada, 1996.
BAZZANA, A. y GUICHARD, P., "La frontière du Šarq al-Andalus", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 77-88.
BENABOUD, M., "Asabiyya and Social relations in al-Andalus during the period of the Taifa States(11th century A.D./5 th century A.H.), *Hesperis-Tamuda*, XIX (1980-81), 5-45.
----, "El papel político y social de los *'ulamā'* en al-andalus durante el período de las Taifas", *C.H.I.*, XI (1984), 7-52.
----, y TAHIRI A., "Berberising al-Andalus", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 475-487.
BENCHERIFA, M., *Amṯāl al-'awāmm fī l-Andalus li-Abī Yaḥyà al-Zaŷŷālī*. Vol. I (*Dirāsa*), Fez, 1975.
BEN SALEM, L., "Intérêt des analyses en termes de segmentarité pour l'étude des sociétés du Maghreb", *R.O.M.M.*, XXXIII (1982), 113-135.
BERNAL SEGURA, J., *Topónimos árabes de la provincia de Murcia*, Murcia, 1952.
BERQUE, J., *Structures sociales du Haut Atlas*, París, 1965.
----, "Qu'est-ce qu'une «tribu» nord-africaine", *Eventails de l'Histoire Vivante, Hommage à Lucien Fèbvre*, I, París, 1953,
BLACHÈRE, R., "La vie et l'oeuvre du poète-épistolier andalou Ibn Darrağ al-Kasṭallī", *Hespéris*, XVI (1933), 99-121.
BOSCH VILÁ, J., *Albarracín musulmán*, Teruel, 1959.
----, *El Oriente árabe en el desarrollo de la cultura de la Marca Superior*, Madrid, 1959.

----, "La «Ŷamharat Ansāb al-'arab» de Ibn Ḥazm. Notas historiográficas", *M.E.A.H.*, X (1961), 107-126.
----, "Algunas consideraciones sobre «al-ṯagr en al-Andalus» y la división político-administrativa de la España musulmana", *Etúdes d'Orientalisme dédiées a la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1962, vol. I, 23-33.
----, "Ibn Ḥazm, genealogista", *Al-Mulk*, III (1963), 5-15.
----, "El elemento humano norteafricano en la historia de la España musulmana", *C.B.E.T.*, II (1964), 17-37.
----, "Establecimientos de grupos humanos norteafricanos en la Península Ibérica a raíz de la invasión musulmana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Nord Africani (Cagliari, 1965)*, 147-161.
----, "Una adición a la genealogía de la familia beréber de los Banū Razīn", *Homenaje al Dr. Canellas*, Zaragoza, 1969, 201-208.
----, "La ciencia de los linajes y los genealogistas en la España musulmana", *Miscelánea de Estudios dedicados al profesor A. Marín Ocete*, 1974, I, 63-77.
----, "Pour une étude historico-sociologique sur les berbères d'Al-Andalus", *Mélanges d'Islamologie dédiés à la Mémoire de A. Abel par ses collégues, ses élèves et ses amis*, Bruselas (1976), 53-69.
----, "A propósito de la berberización de al-Andalus", *C.T.*, XXVI (1978), 129-141.
----, "El siglo XI en al-Andalus. Aspectos políticos y sociales. Estado de la cuestión. Perspectivas", *Actas de las Jornadas de cultura árabe e islámica (1978)*, Madrid, 1981, 183-195.
----, "Integración y desintegración socio-cultural y política: los beréberes en la Andalucía Islámica", *Atti della Settimana Internazionale di Studi Mediterranei Medioevali e Moderni*, 1979, 61-77.
----, "Andalucía islámica: arabización y berberización", *Andalucía Islámica*, I (1980), 9-42.
----, "Los estudios sobre beréberes en al-Andalus: estado actual y perspectivas", *Actas del trigésimo Congreso Internacional de Ciencias Humanas en Asia y Africa del Norte (Mexico, 1976)*, Mexico, 1982.
----, "Beréberes en Sicilia y beréberes en Andalucía", *Alifbā*, IV (1984), 35-47.
----, "Los beréberes en al-Andalus", en *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti" (Melilla, 11 al 16 de junio de 1984)*, Melilla, 1987, 261-267.
----, *Los Almorávides*, Granada, 1990, (ed. facsímil de la de Tetuán, 1956).
BOUKOUS, A., *Société, Langues et Cultures au Maroc. Enjeux Symboliques*, Rabat, 1995.
BROCKELMANN, C., y PELLAT, CH., "AL-Akhfash", en *E.I.²*, I, 331.
BRUNSCHVIG, R., "Ibn 'Abd al-Ḥakam et la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Al-Andalus*, XL (1975), 129-179.

BULLIET, R. W., *Conversion to Islam in the Medieval Period. An Essay in quantitative history*, Harvard-Londres, 1979.

----, "Botr et Branès, hypothèses sur l'histoire des berbéres", *Annales E.S.C.*, XXXVI (1981), 106-116.

CAETANI, L., y GABRIELI, G., *Onomasticon Arabicum*, Roma, 1915.

CAGIGAS, I. de las, "Berberización en España. Apuntes para su estudio", *C.E.A.*, II (1946), 113-131.

----, *Andalucía musulmana. Aportaciones a la delimitación de la frontera del Andalus*. Madrid, 1950.

CAMPS, G., *Les berbères. Memoire et identité*, París, 1987.

----, "Los beréberes ¿mito o realidad?", *Las culturas del Magreb*. Ed. M.A. Roque, Madrid, 1994, 91-117.

----, "Mito o permanencia beréber", *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente*. Ed. R.R. Ahmed, Granada, 1994, 11-18.

CAÑADA JUSTE, A., *La campaña musulmana de Pamplona. Año 924*, Pamplona, 1976.

CASTEJÓN, R., *Los juristas hispano-musulmanes*, Madrid, 1948.

CASTILLA, J., *Indices del Tartīb al-Madārik (Biografías de andalusíes)*, Granada, 1990.

----, "Aḥmad b. ʻAfīf", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 113-146.

----, "Los Banū ʻAmīra de Murcia", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1992), 57-84.

----, "Ibn Abī Dulaym: aclaraciones en torno a una *šuhra*", *E.O.B.A.*, VI (Madrid, 1994), 121-172.

CASTRILLO, R., "Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 83-103.

CERVERO POZO, V., *Repertorio de nombres geográficos. Toledo*, Valencia, 1975.

CHAKER, S., "La langue berbère à travers l'onomastique médiévale: el-Bekri", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 127-144.

CHALMETA, P., "Concesiones territoriales en al-Andalus (hasta la llegada de los almorávides)", *Cuadernos de Historia*, VI (1975), 1-90.

----, "Simancas y Alhandega", *Hispania*, XXXVI (1976), 359-444.

----, "La sumisión de Zaragoza del 325/937", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, 503-525.

----, "Simancas-Alhandega: al año siguiente", *Actas de las I Jornadas de Cultura Arabe e Islámica (1978)*, Madrid, 1981, 623-639.

----, "Precisiones acerca de ʻUmar b. Ḥafṣūn", *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica(1980)*, Madrid, 1985, 163-175.

----, "El concepto de *ṯagr*", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 15-28.

CHANTRANE, P., *Dictionnaire etymologique de la lengue grecque*, París, 1980.

CODERA Y ZAYDÍN, F., *Los Benimerúan en Mérida y Badajoz*. Zaragoza, 1904.

----, "La dominación arábiga en la Frontera Superior, o sea, poco más o menos, en la cuenca del Ebro y en la Galia meridional, años 711 a 815", *Estudios Críticos de Historia árabe-española*, Zaragoza-Madrid, 1903-1917.

CORRIENTE, F., *Diccionario árabe-español*, Madrid, 1986.

COULSON, N. J., "Doctrine and practice in islamic law", *B.S.O.A.S.*, VIII/2 (1956), 211-226.

COURTOIS, CH., *Les Vandales et l'Afrique*, París, 1955.

CUOQ, J., *L'Eglise d'Afrique du Nord du IIe. au XIIe. siècle*, París, 1984.

CRUZ HERNÁNDEZ, M., "La estructura social del período de ocupación islámica de al-Andalus (711-755) y la fundación de la monarquía omeya", *Awrāq*, II (1979), 25-43.

DOMINGUES, J.D.G., "Presença árabe no Algarve", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Evora, 1986, 113-130.

DOZY, R., *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Âge*, París, 1881, 2 v.

DUBLER, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud, Romanica Helvetica*, XX (1943), 182-196.

----, "Idrisiana Hispánica. Posibles itinerarios de al-Idrīsī por al-Andalus", *Al-Andalus*, XXX (1965), 89-137.

DUNLOP, D. M., "The Dhunnunids of Toledo", *J.R.A.S*, 1942, 78-96.

DUFOURCQ, CH. E., "Berbérie et Ibérie médiévales: un problème de rupture", *Revue Historique*, II (1968), 293-324.

ELISSEEFF, N., "Bādiya", en *E.I.*[2], Supplément 1-2, 116-117.

ELTER, I., "Notas a propósito del relato de Ibn Ḥayyān sobre la incursión húngara por la marca septentrional en 942", *Awrāq*, V (1982-83), 141-148.

EPALZA, M. de, "*Reseña* de J. OLIVER ASÍN, «En torno a los orígenes de Castilla. Su toponimia en relación con los árabes y los beréberes (Madrid, 1974)», *C.T.*, XXII (1974), 252-253.

----, "Problemas y reflexiones sobre el califato en al-Andalus", *R.I.E.E.I.*, XXI (1981-82), 59-73.

----, "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filología. Miscel.lània Sanchis Guarner*, Valencia, I (1984), 91-100.

ESCO, C. y SENAC, P., "Le peuplement musulman dans le district de Huesca (VIIIe-XIIe siècles)", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 51-66.

ESLAVA GALÁN, J., "Fortines beréberes en al-Andalus", *C.E.M.*, XIV-XV (1985-87), 97-113.

EVANS-PRITCHARD, E. E., *Los Nuer*, Barcelona, 1977.

FAḤḤĀM, Š. al-, "Ḥadīṯ al-Ša'bī fī ṣifat al-gayṯ. Naṣṣ mustajaraŷ min Kitāb al-Dalā'il fī garīb al-ḥadīṯ li-Abī Muḥammad Qāsim b. Ṯābit al-'Awfī al-Saraqusṭī", *Maŷallat Ma'had al-Luga al-'Arabiyya* (Damasco), LVIII (1) (1983), 3-69.

FAVRET, J., "La segmentarité au Maghreb", *L'Homme*, VI (1966), 105-111.

FELIPE, H. de, "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas* (Granada, Noviembre, 1989). Madrid, 1992, 169-181.

----, "Leyendas árabes sobre el origen de los beréberes", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 379-396.

----, "Estudios sobre beréberes: estado de la cuestión", *Actas del III Aula Canarias y el noroeste de África (1988)*, Las Palmas de Gran Canaria, 1993, 149-157.

----, "Las fuentes de Ibn Farḥūn en las biografías de alfaquíes en al-Andalus", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 211-245.

----, "Beréberes en diccionarios biográficos norteafricanos y andalusíes", *Actas del XVI Congreso de la UEAI*, Salamanca, 1995, 185-189.

----, "Gāfiqíes en al-Andalus: datos para la evolución de una *nisba*", *E.O.B.A.*, VII (Madrid, 1995), 533-554.

----, "Berbers in the Maghreb and al-Andalus: Settlements and toponymy", *The Maghreb Review*, XVIII, (1993), 57-62.

----, y RODRÍGUEZ MEDIANO, F., "La producción intelectual mālikī a través de *al-Dībāŷ al-Muḏhab* de Ibn Farḥūn", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 419-527.

----, y TORRES, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Ṣila* de Ibn Baškuwāl", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 307-334.

FIERRO, M., "Mujeres hispano-árabes en tres repertorios biográficos. *Ŷaḏwa*, *Ṣila* y *Bugya*, s. X-XII", *Las mujeres medievales y su ámbito jurídico*, Madrid, 1982, 177-182.

---- , *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo omeya*, Madrid, 1987.

----, "La obra histórica de Ibn al-Qūṭiyya", *Al-Qanṭara*, X (1989), 485-512.

----, "Familias en el *Ta'rīj iftitāḥ al-Andalus* de Ibn al-Qūṭiyya", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 41-70.

----, "Sobre al-Qarmūniyya", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 83-94.

----, y LUCINI, M., "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffà* de al-Maqrīzī (m.845/1442)", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 215-255.

----, "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī a través de su vida y su obra", *S.A.*, 9 (1992), 93-237.

----, "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*. Algunas reflexiones sobre los datos de los diccionarios biográficos andalusíes", *E.O.B.A.* VII (Madrid, 1995), 41-54.

----, "Cuatro preguntas en torno a Ibn Ḥafṣūn", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 221-257.

----, "El alfaquí beréber Yaḥyà b. Yaḥyà al-Layṯī (m. 234/848), "El inteligente de al-Andalus", *E.O.B.A.*, VIII (Madrid, 1997), 269-344.

FÓRNEAS, J. Mª, "Datos para un estudio de la *Mudawwana* de Ṣaḥnūn en al-Andalus", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino, (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, 1983, 93-118.

GÁLVEZ, E., "Chorographia hispalense", *Historia, Instituciones, Documentos*, IX (1982), 113-134.

GARCÍA-ARENAL, M., "En Marruecos: árabes, bereberes y hombres de religión", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 489-508.

GARCÍA GÓMEZ, E., "A propósito de Ibn Ḥayyān", *Al-Andalus*, XI (1946), 395-423.

----, "Al-Ḥakam II y los beréberes según un texto inédito de Ibn Ḥayyān", *Al-Andalus*, XIII (1948), 209-226.

----, "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", *Arabica*, I (1954), 129-135.

----, "Notas sobre la topografía cordobesa en los «Anales de al-Ḥakam II» por 'Īsà Rāzī", *Al-Andalus*, XXX (1965), 319-379.

----, "Armas, banderas, tiendas de campaña, monturas y correos en los «*Anales de al-Ḥakam II*» por 'Īsà Rāzī", *Al-Andalus*, XXXII (1967), 163-179.

----, *Poemas arábigoandaluces*, Madrid, 1971.

----, *Andalucía contra Berbería*, Barcelona, 1976.

----, "Un vejamen de Tarifa y Algeciras (traducción de *Ṭurfat aẓ-ẓarīf fī ahl al-jazīra wa-Ṭarīf*)", *S.I.*, LIII-LIV (1981), 5-26.

GELLNER, E., "Political and religious organization of the Berbers of the High Atlas", en *Arabs and Berbers*, Londres, 1972, 59-66.

GLICK, T.F., *From Muslim fortress to Christian castle: social and cultural change in Medieval Spain*, Manchester, 1995.

GOLDZIHER, I., *Die Ẓāhiriten*, Leipzig, 1884.

GÓMEZ-MORENO, M., "De la Alpujarra", *Al-Andalus*, XVI (1954), 17-36.

GÓMEZ NOGALES, S., "La corte de los aftasíes de Badajoz, principalmente en el campo de la filosofía", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino, (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, 1983, 129-153.

----, "Montánchez y la Extremadura española durante la dominación árabe", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Evora, 1986, 163-180.

GORDÓN PERAL, Mª D., *Toponimia de la Sierra norte de Sevilla*, Sevilla, 1988.

GOZALBES CRAVIOTO, E., "Notas sobre las invasiones beréberes en la Bética en época de Marco Aurelio", *C.B.E.T.*, XIII-XIV (1976), 217-248.

----, "Fuentes para la historia antigua de Marruecos. Fase prerromana", *C.B.E.T.*, XVI (1977), 127-154.

GRANJA, F. de la, "Ibn García, cadí de los califas Ḥammūdíes (nuevos datos para el estudio de la "šu'ūbiyya" en al-Andalus)", *Al-Andalus*, XXX (1965), 63-78.

----, *La Marca Superior en la obra de al-'Uḏrī*, Zaragoza, 1966.

GUARDIOLA, Mª D., " Biografías de andalusíes en dos obras de al-Suyūṭī", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 215-324.

GUICHARD, P., "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158.

----, *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente*. Barcelona, 1976.

----, "Un toponyme historique de l'ancienne kura de Tudmir: Benicadell", *Academia Alfonso X el Sabio*, Murcia, 1976.

----, "A propósito de los «barbar al-Andalus»", *Al-Qanṭara*, I (1980), 423-427.

----, "Toponymie et histoire de Valence à l'époque musulmane: un chef berbère valencien du IXᵉ siècle à la conquête de la Sicile?, *Actas del Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, II, 1981, 339-409.

----, "Les débuts de la piraterie andalouse en Méditerranée occidentale (798-813)", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 55-76.

----, "Orient et Occident: peuplement et societé", *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale*, Lyon, 1983, 177-196.

----, "L'integration des Baleares au pouvoir omeyyade de Cordove", *V Jornadas d'Estudis Historics Locals*, Palma de Mallorca, (1985), 55-71.

----, "Recherche onomastique a propos des Banū Maymūn de Denia", *C.O.A.*, (1985-1987), 9-22.

----, "De la Antigüedad a la Edad Media: Familia amplia y Familia estricta", *Estudios sobre Historia Medieval*, Valencia, 1987, 7-25.

----, "Los árabes sí que invadieron España. Las estructuras sociales de la España Musulmana", *Estudios sobre Historia Medieval*, Valencia, 1987, 27-71.

----, "Le Šarq al-Andalus, l'Orient et le Maghreb aux XIIe et XIIIe siècles: réflexions sur l'évolution politique de l'Espagne musulmane", *Actas del Coloquio "Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI) (Madrid, 1987)*, Madrid, 1988, 1-20.

----, "Faut-il en finir avec les berberes de Valence?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 461-473.

HAMMOUDI, A., "Segmentarité, stratification sociale, pouvoir politique et sainteté. Reflexion sur les théses de Gellner", *Hesperis-Tamuda*, XV (1974), 147-180.

HART, D.M., *The Aith Wariaghar of the Moroccan Rif*, Arizona, 1976.

----, "La organización sociopolítica de los beréberes marroquíes", *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, ed. R.R. Ahmed, Granada, 1994, 117-132.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F., "Estudios de geografía histórica española, VII. Gāfiq, Gahet, Gahete=Belalcázar", *Al-Andalus*, IX (1944), 71-109.

----, "El camino de Córdoba a Toledo en época musulmana", *Al-Andalus*, XXIV (1959), 1-62.

----, "La kūra de Mérida en el siglo X", *Al-Andalus*, XXV (1960), 313-371.

----, "Ragwāl y el itinerario de Mūsà de Algeciras a Mérida", *Al-Andalus*, XXVI (1961), 43-153.

----, "El Faŷŷ al-Šarrāt, actual Puerto de Somosierra y la insegura identificación de este puerto con el Faŷŷ Ṭāriq", *Al-Andalus*, XXVII (1962), 167-297.

----, "Buwayb= Bued= Cabeza del Buey", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 349-380.

----, "Acerca de *Majāḍat al-fatḥ* y Saguyue en relación con la conquista de al-Andalus", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 1-21.

----, "El convencional espinazo montañoso de orientación este-oeste, que los geógrafos árabes atribuyen a la Península Ibérica", *Al-Andalus*, XXX (1965), 201-275.

----, "Los caminos de Córdoba hacia el noroeste en época musulmana. I", *Al-Andalus*, XXXII (1967), 37-123; y XXXII (1967), 278-358.

----, "La travesía de la sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero", *Al-Andalus*, XXXVIII (1973), 69-185, y 415-454.

HOENERBACH, W., "Observaciones al estudio «La cora de Ilbīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al 'Uḏrī (1003-1085)»", *C.H.I.*, III (1977), 125-138.

HUICI MIRANDA, A., "Faḥṣ al-Ballūṭ", *E.I.²*, II, 762-763.

ḤUSAYN, M., "Ḥawla iḥdà l-qabā'il al-barbariyya: Nafūsa (faḍā'u-hā al-ŷugrāfī wa-'alāqatu-hā bi-l-sulṭa al-markaziyya)", *Awrāq*, V-VI (1982-83), 105-114.

IDRIS, H. R., "Les Zīrīdes d'Espagne", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 39-145.

----, "Les Birzālides de Carmona", *Al-Andalus*, XXX (1965), 49-62.

----, "Les Afṭasides de Badajoz", *Al-Andalus*, XXX (1965), 277-290.

IZQUIERDO BENITO, R., "«Vascos», une ville berbère en Espagne?", *Bulletin d'Archeologie Marocaine*, XIV (1981-1982), 331-345.

----, "Población y sociedad en época omeya", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 93-103.

JIMÉNEZ GADEA, J., "Los asentamientos beréberes en al-Andalus", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1995, 209-215.

KAḤḤĀLA, 'U. R., *Mu'ŷam al-mu'allifīn, tarāŷim muṣannifī l-kutub al-'arabiyya*, Damasco, 1957, 15 v.

LA CHICA GARRIDO, M., *Almanzor en los poemas de Ibn Darrāŷ*, Zaragoza, 1979.

LAFUENTE ALCÁNTARA, E., *Consideraciones sobre la dominación de las razas africanas en España*, Madrid, 1863.

LÉVI-PROVENÇAL, E., *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden-París, 1931.

----, *L'Espagne Musulmane au Xéme siècle. Institutions et vie sociale*, París, 1932.
----, "Notes de toponomastique hispano-magribine, *A.I.E.O.*, II (1936), 210-234.
----, "La política africana de ʿAbd al-Raḥmān III. El conflicto entre las influencias Omeya y Fāṭimī en el Magrib", *Al-Andalus*, XI (1946), 351-378.
----, "La «Description de l'Espagne» d'Aḥmad al-Rāzī", *Al-Andalus*, XVIII (1953), 51-108.
----, *Historia de la España Musulmana*, v. IV y V de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, trad. E. García Gómez, Madrid, 1973-76 (*H.E.M.*).
----, "ʿAbbās b. Nāṣiḥ", *E.I.*², I, 12.
----, y GARCÍA GÓMEZ, E., "Textos inéditos del «Muqtabis» de Ibn Ḥayyān sobre los orígenes del Reino de Pamplona", *Al-Andalus*, XIX (1954), 295-315.
LEWICKI, T., "Les subdivisions de l'Ibāḍiyya", *S.I.*, IX (1958), 71-82.
----, "A propos d'une liste de tribus berbères d'Ibn Ḥawkal", *F.O.*, I (1959), 128-135.
----, "Prophètes antimusulmans chez les berbères médiévaux", *B.A.E.O.*, III (1967), 143-9.
----, "Du nouveau sur la liste des tribes berbères d'Ibn Ḥawkal", *Folia Orientalia*, XIII (1971), 171-200.
----, "Prophètes, devins et magciens chez les Berbères médiévaux", *Folia Orientalia*, VIII (1965), 3-7.
----, "Le monde berbère vu par les écrivains arabes du Moyen-Āge", *Actes du Premier Congrés d'Études des Cultures Méditerranéennes d'influence arabo-berbère*, (Argel, 1973), 31-42.
LOPES, D., "Toponymia árabe de Portugal", *Revista Lusitana*, XXIV (1921), 257-273.
LÓPEZ-MORILLAS, C., "Los beréberes Zanāta en la historia y la leyenda", *Al-Andalus*, XLII (1977), 301-322.
LÓPEZ ORTIZ, J., *La recepción de la escuela malequí en España*, Madrid, 1931.
MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*, Madrid, 2ª ed., 1946-1950.
MAKKI, M.ʿA., "Al-Tašayyuʿ fī l-Andalus", *R.I.E.E.I.*, II (1954), 93-149.
----, *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe*, Madrid, 1968.
MANZANO MORENO, E., "La rebelión del año 754 en la Marca Superior y su tratamiento en las crónicas árabes", *S.H.*, IV, 2 (1986), 185-203.
----, *La frontera de al-Andalus en época de los omeyas*, Madrid, 1991.
----, "Madrid, en la frontera omeya de Toledo", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 115-129.

----, "Beréberes de al-Andalus: los factores de una evolución histórica", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 397-428.
----, "Oriental *topoi* in Andalusian Historical Sources", *Arabica*, XXXIX (1992), 43-49.
MANZANO RODRÍGUEZ, M. A., "Onomástica Benimerín: El problema de la legitimidad", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 119-136.
----, y ZANÓN, J., *Nuevo conversor de fechas islamocristianas*, Alicante, 1995.
MARÍN, M., "Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del *ḥadīṯ* en al-Andalus", *Al-Qanṭara*, I (1980), 165-208.
----, "La obra genealógica de Ibn ʿAbd al-Barr", *Actas de las I Jornadas de Cultura Arabe e Islámica (1978)*, Madrid, 1981, 205-229.
----, "Onomástica árabe en al-Andalus: *ism ʿalam* y *kunya*", *Al-Qanṭara*, IV (1983), 131-149.
----, "Una familia de ulemas cordobeses: Los Banū Abī ʿĪsà", *Al-Qanṭara*, VI (1985), 291-320.
----, "*Šūrà* et *ahl al-šūrà* dans al-Andalus", *S.I.*, LXII (1985), 25-51.
----, "*ʿIlm al-nuǧūm* e *ʿilm al-ḥidṯān* en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 509-535.
----, "Nómina de sabios de al-Andalus", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 23-182.
----, "Las mujeres de las clases sociales superiores. Al-Andalus, desde la conquista hasta finales del califato de Córdoba", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. e intr. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 105-127.
----, "Estudios sobre antroponimia árabe: bibliografía y balance", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1989), 137-164.
----, "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 257-306.
----, "Orígenes de las familias de al-Andalus en la época omeya según la obra de Ibn al-Abbār *al-Ḥulla al-siyarā*'", en *Ibn al-Abbar. Polític i escriptor àrab valencià (1199-1260). Actas del Congreso Internacional "Ibn al-Abbar i el seu temps" (Onda, 20-22 de febrero, 1989)*, Valencia, 1990.
----, "Ciencia, enseñanza y cultura en la ciudad islámica", *Actas del Congreso «La Ciudad islámica»*, Zaragoza, 1991, 113-133.
----, "Abū Saʿīd Ibn al-Aʿrābī et le développement du soufisme dans al-Andalus", *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée*, 63-64 (1992), 28-38.
----, "The early development of *zuhd* in al-Andalus", Shīʿa Islam, *Sects and Sufism. Historical dimensions, religious practice and methodological considerations* (ed. F. De Jong, Utrecht, 1992), 83-94.
----, *Individuo y sociedad en al-Andalus*, Madrid, 1992.
----, "Familias de ulemas en Toledo", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1992), 229-271.

----, "Las. mujeres en al-Andalus: fuentes e historiografía", *Árabes, judías y cristianas: mujeres en la Europa medieval*, Granada, 1993, 35-52.

----, "La actividad intelectual", *Historia de España* dirigida por J. Mª Jover, vol. VIII/1, *Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI*. Madrid, 1994, 501-561.

----, "Ulemas en la Marca Media", *E.O.B.A.*, VII (Madrid, 1995), 203-230.

----, "*Riḥla* y biografías de Ibn al-Qallās (m. 337/948)". *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, I, Granada, 1995, 581-591.

----, "Des migrations forcées: les savants d'al-Andalus face à la conquête chrétienne", *La Méditerranée occidentale au Moyen Age* (coordonné par Mohammed Hammam, Rabat, 1995), 43-59.

----,"Parentesco simbólico y matrimonio entre los ulemas andalusíes", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 335-356.

MARTÍNEZ LILLO, S., "El poblado fortificado de Olmos (Walmūš)", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 131-140.

MASSIGNON, L., *Essai sur les origines du lexique technique de la mystique musulmane*, París, 1954.

MAS'ŪD, Ḥ. M. A., "Ibn Ḥazm and his Jamharatu l-Ansab", *J.R.A.S.B.*, XII (1947), 7-18.

MATEU LLOPIS, F., *Alpuente, reino musulmán*, Valencia, 1944.

MELCHOR, F., SEGUI, V., y PARICIO, F., *Aproximació a la toponimia del País Valencià*, Valencia, 1978.

MEOUAK, M., "Los Banū Aflaḥ: una hipotética familia de funcionarios y de letrados andaluces", *E.O.B.A*, II (Granada, 1989), 101-117.

----, *Les structures politiques et administratives de l'etat andalou a l'époque umayyade (milieu IIe/VIIIe siècle-fin IVe/Xe siècle). Étude prosopographique et essai de synthèse des principales charges gouvernementales*. Tesis Doctoral, Universidad de Lyon, 1989.

----, "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 95-112.

MOLÉNAT, J.-P., "Villes et forteresses musulmane de la région tolédane disparues après l'occupation chrétienne", *Castrum 3. Guerre, Fortification et habitat dans le monde Méditerranéen au Moyen Age*, (1988), 215-224.

MOLINA, E., "Iyyu(h): otra ciudad yerma hispanomusulmana", *C.H.I.*, III (1971), 67-82.

----, "La cora de Tudmīr según al-'Uḏrī (S. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular", *C.H.I.*, IV (1972), 7-113.

----, "La «Wizāra 'Iṣāmiyya» de Orihuela", *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VII (1979), 65-78.

----, "Almería islámica: «Puerta de Oriente», objetivo militar (Nuevos datos para su estudio en el "*Kitāb Iqtibās al-anwār* de al-Rušāṭī)", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 559-608.

----, "Por una cronología histórica sobre el Šarq al-Andalus (s.XIII), *Š.A.*, III (1986), 39-55.

----, "De nuevo sobre los beréberes. reflexiones en torno a un proyecto de Atlas de Historia del Islam", *E.H.A.M.*, V-VI, (1985-86), 25-31.

----, y PEZZI MARTÍNEZ. E., "Ultimas aportaciones al estudio de la Cora de Tudmīr (Murcia)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 83-108.

MOLINA, L., "Sobre la historia de al-Rāzī. Nuevos datos en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara*, I (1980), 435-441.

----, "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto", *Al-Qanṭara*, II (1981), 209-263.

----, "Las dos versiones de la Geografía de al-'Uḏrī", *Al-Qanṭara*, III (1982), 249-260.

----, "*La Crónica Anónima* de al-Nāṣir y el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 19-29.

----, "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Ta'rīj* de Ibn al-Faraḍī", *E.O.B.A.*, I, (Madrid, 1988), 585-610.

----, "Familias andalusíes: los datos del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 19-99.

----, "Familias andalusíes: los datos del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī (II)", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 13-58 y IV (1990), 13-40.

----, "El estudio de familias de ulemas como fuente para la historia social de al-Andalus", *Saber religioso y poder político en el Islam (Granada, 1991)*, Madrid, 1994, 161-173.

----, y ÁVILA, M. L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", *Historia de Aragón*, III (1985), Zaragoza, 83-108.

----, y ÁVILA, M. L., "La división territorial en la Marca Superior de al-Andalus", *Historia de Aragón*, III (1985), 11-30.

MONROE, J.T., *The šu'ūbiyya en al-Andalus*, Berkeley, 1970.

MONTAGNE, R., *Les Berbères et le Makhzen dans le sud du Maroc*, París, 1930.

MU'NIS, Ḥ., "La división político administrativa en la España musulmana", *R.I.E.E.I.*, V (1957), 79-135.

----, *Faŷr al-Andalus*, El Cairo, 1959.

----, "Le rôle des hommes de religion dans l'histoire de l'Espagne musulmane jusquà la fin du Califat", *S.I.*, XX (1964), 47-88.

MUÑOZ GARRIDO, V., *Repertorio de nombres geográficos. Teruel*, Valencia, 1974.

NOBLEJAS PÉREZ, Mª P., *Repertorio de nombres geográficos: Huelva*, Zaragoza, 1979.

NORRIS, H.T., *The Berbers in Arabic Literature*, Norfolk, 1982.

OCHI, M.S.B., *La conversion des Berbères à l'Islam*, Túnez, 1981.

OLIVER ASÍN, J., Reseña a DUBLER, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud,*

Romanica Helvetica, XX (1943), 182-196, *Al-Andalus*, VIII (1943), 262-267.

----, " Maŷšar=cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al-Andalus*, X (1945), 109-126.

----, "Las dos Almuzaras", *Al-Andalus*, XXVII (1962), 155-179.

----, "Les tunisiens en Espagne, a travers la toponymie", *C.T.*, XVIII (1970), 15-20.

----, "En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y los beréberes", *Al-Andalus*, XXXVIII (1973), 319-391.

----, *Conferencias y Apuntes inéditos*, Madrid, 1996.

PAVÓN MALDONADO, B., "Dos ciudades fortalezas islámicas un tanto olvidadas: Tarifa y Gāfiq o Belalcázar", *Al-Qanṭara*, X (1989), 543-564.

PELLAT, Ch., "Ibn Ḥazm, bibliographe et apologiste de l'Espagne musulmane", *Al-Andalus*, XIX (1954), 53-102.

PEÑA, S., "Ibn al-Makwī", *E.O.B.A.* VI (Madrid, 1994), 353-384.

PÉRÈS, H., "Les elements ethniques de l'espagne msulmane et la langue arabe au XV-VI s.", *Études de Orientalisme dediées à la memoire de Lévi-Provençal*, París, 1092, II, 717-731.

----, *La poésie andalouse en arabe classique au XIe siècle: ses aspects generaux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire*, 2ª ed. París, 1953. Trad M. García Arenal, *Esplendor en al-Andalus*, Madrid, 1983.

PÉREZ LÁZARO, J., "Alteraciones fonéticas en *nisba*-s andalusíes", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 529-553.

PÉREZ MACIAS, A., ROLDÁN CASTRO, F. *et alii* (1988). "Avance al estudio de los recintos fortificados islámicos del Andévalo onubense y su origen norteafricano". *Actas del Congreso Internacional. El Estrecho de Gibraltar. (Ceuta. 1987)*, vol. II, 303-343.

PERUGIA, J. del, "Noms de lieu d'origine berbères dans le sud-ouest de la France", *Hesperis-Tamuda*, XVIII (1978-79), 5-50.

POCKLINGTON, R., "Sobre algunos topónimos árabes murcianos", *Al-Qanṭara*, III (1982), 173-209.

POVEDA, A., "Introducción al estudio de la toponimia árabe-musulmana de Mayūrqa según la documentación de los archivos de la Ciutat de Mallorca (1232-1278)", *Awrāq*, III (1980), 75-101.

----, "Sobre los distritos, las explotaciones y la toponimia clánica de Yābisa (Eivissa)", *Š.A.*, I (1984), 109-115.

PRASSE, K. G., "L'origine du mot amāziɣ", *Acta Orientalia*, XXIII (1959), 197-200.

RAŠĪD, B. Y., "Abū 'Alī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias", (I, II, y III), *M.E.A.H.*, I, XXXI (1982), 17-45, II, XXXII (1983), (III) XXXIV-XXXV (1985-1986), 271-286.

REDJALA, M., "Les Barghwāta (origine de leur nom)", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 115-125.

RIBERA Y TARRAGÓ, J., *Disertaciones y opúsculos*, Madrid, 1928, 2 v.

----, "Los Beni Gazlón de Uxó", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1930, 66-67.

----, *Opúsculos Dispersos*, Tetuán, 1952.

----, "Influencias berberiscas en el reino de Valencia", *El Archivo*, 22 (1886), 169-172.

RIERA FRAU, Mª M., "La onomástica andalusí de Madīnat Mayūrqa a través del *Llibre del Repartiment*", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 177-186.

RODRÍGUEZ LOZANO, J.A., "Nuevos topónimos relativos a al-Andalus en el *Mu'ŷam al-Buldān* de Yāqūt", *C.H.I.*, III (1977), 57-84.

ROMÁN DEL CERRO, J. L. y EPALZA, M. de, *Toponimia mayor y menor de la provincia de Alicante*, Alicante, 1983.

RUBIERA MATA, Mª J., "El vínculo cognático en al-Andalus", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 121-124.

----, "Toponímia arábigo valenciana: falsos antropónimos beréberes", *Miscel.lània Sanchis Guarner*, 1984, I, 317-320.

----, *La Taifa de Denia*, Alicante, 1985.

----, *Villena en las calzadas romanas y árabes*, Villena-Alicante, 1985.

----, "Els topònims arabigo-catalans del baix Segura (Alacant)", *Š.A.*, VI (1989), 159-160.

----, y EPALZA, M. de, *Xátiva musulmana (segles VIII-XIII)*, Alcira, 1987.

RUIZ DE ALMODÓVAR SEL, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda: los Banū Īfran", *Andalucía Islámica*, II-III (1983), 95-106.

SADKI, A., "Sur la theorie de la segmentarité apliquèe au Maroc", *Hesperis-Tamuda*, XXIII (1985), 105-128.

----, "L'interpretation généalogique de l'histoire nord-africaine pourrait-elle être dépassée", *Hespéris-Tamuda*, XXV (1987), 127-146.

SAMSÓ, J., "Astrology, pre-islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 79-94.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M., "Rāzī, fuente de al-'Uḏrī para la España preislámica", *C.H.I.*, III (1971), 7-49.

----, "La cora de Ilbīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-'Uḏrī (1003-1085)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 5-82.

SANTIAGO SIMÓN, E. de, "Los itinerarios de la conquista musulmana a la luz de una nueva fuente: Ibn al-Šabbāṭ", *C.H.I.*, I, 1971, 51-66.

----, "Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāṭ (s.XIII) sobre al-Andalus", *C.H.I.*, V (1973), 7-91.

SARNELLI, T., "Sull'origine del nome imazigen", *Memorial André Basset*, Paris, 1957, 131-138.

SCALES, P., *The Fall of the Caliphate of Córdoba: Berbers and Andalusis in conflict*, Leiden, 1994.
SECO DE LUCENA PAREDES, L., *Los Ḥammudíes, señores de Málaga y Algeciras*, Málaga, 1955.
----, "De nuevo sobre el "Naqṭ al-ʿarūs" de Ibn Ḥazm de Córdoba", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 23-38.
----, *Topónimos árabes*, Granada, 1974.
SERRA, P. C., "A influência árabe na Península Ibérica. Aspectos da sua dimensão e profundidade", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Evora, 1986, 97-112.
SERRALDA, V. y HUARD, A., *Le Berbère lumière de l'occident*, París, 1984.
SHATZMILLER, M, "Le mythe d'origine berbère. Aspects historiographiques et sociaux", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 145-156.
----, "Una source méconnue de l'histoire des berbères: Le Kitāb al-ansāb li-Abī Ḥayyān", *Arabica*, XXX (1983), 73-79.
----, "The legacy of the andalusian berbers in the 14th century Maghreb: its role in the formation of Maghrebi historical identity and historiography", *Actas del Coloquio "Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI) (Madrid, 1987)*, Madrid, 1988, 205-236.
SCHIMMEL, A., *Islamic Names*, Edinburgh, 1989.
SIDARUS, A., "O Alentejo durante a grande dsissidência luso-muçulmana do século IX/X", *Actas do encontro regional de historia.* Evora (25-26 Enero 1990), 33-44.
SOLER DEL CAMPO, A., "El armamento en época omeya", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 171-187.
SORAVIA, B., "Al-Muẓaffar ibn al-Afṭas, signore di Badajoz. Un protagonista dell'epoca delle taifas andaluse", *Islàm. Storia e Civiltà*, XXXI (1990), 109-119; y XXXII (1990), 179-91.
SOUFI, KH., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba (1031-1070 d.J.C./422-462 H.)*, Córdoba, 1968.
SOUTO, J.A., "De nuevo sobre musulmanes y mudéjares en el valle del Huerva (Zaragoza): consideraciones en torno a los topónimos "Novells", "María" y "Qadrete"", *Aragón en la Edad Media*, VI (1984), 7-18.
----, "Contribución al estudio del poblamiento del término de Zaragoza en época Omeya", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 121-130.
SPIES, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ǧamharat Ansāb al-ʿArab*", *Documenta Islamica inedita (Fest. Richard Hartmann)*, Berlín, 1952, 99-106.
SUBLET, J., *Le voile du nom*, París, 1991.
ṬĀHĀ, ʿA. W. Ḍ., "Istīṭān al-qabā'il al-barbariyya fī šimāl Ifrīqiyā qabla l-Islām", *Ḥawliyyāt al-Ŷāmiʿa al-Tūnisiyya*, XVIII (1980), 283-304.

----, "Istiqrār al-qabā'il al-barbariyya fī l-Andalus", *Awrāq*, IV (1981), 35-48.
----, *The Muslim conquest and settlement of North Africa and Spain*, Londres-Nueva York, 1989.
TALBI, M., "Kairouan et le malikisme espagnol", *Études d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1962, I, 317-337.
----, "Al-Kāhina", *E.I.²*, IV, 440-442.
----, "Al-ʿAlāqāt bayna Ifrīqiya wa-l-Andalus fī l-qarn al-ṯāliṯ al-hiŷrī", *C.T.*, XVIII (1970), 31-46.
----, "Un nouveau fragment de l'histoire de l'Occident musulman 62-196/682-812. L'épopée d'al-Kāhina", *C.T.*, XIX (1971), 19-52.
TEISSIER, H., y LOURIDO, R., (coord.), *El cristianismo en el Norte de África*, Madrid, 1993.
TERÉS, E., "Prestamos poéticos en al-Andalus", *Al-Andalus*, XXI (1956), 415-422.
----, "Linajes árabes en al-Andalus, según la «Ŷamhara» de Ibn Ḥazm", *Al-Andalus*, XXII (1957), 55-111 y 337-376.
----, "ʿAbbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXV (1960), 239-249.
----, "Mu'min b. Saʿīd", *Al-Andalus*, XXV (1960), 455-467.
----, "ʿAbbās b. Nāṣiḥ, poeta y qadi de Algeciras", *Études d'Orientalisme dédiées a la mémoire de Lévi-Provençal*, 2 vol., París, 1962, I, 339-358.
----, "Sobre el vuelo de ʿAbbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 365-369.
----, "Sobre el nombre árabe de algunos ríos españoles", *Al-Andalus*, XLI (1976), 409-443.
----, "Notas sobre el topónimo «Almadén»", *Al-Andalus*, XLI (1976), 225-234.
----, "ʿUbaydīs ibn Maḥmūd y Lubb ibn al-Šāliya, poetas de Šumuntān (Jaén)", *Al-Andalus*, XLI (1976), 87-119.
----, "La voz árabe *al-Wādī* reflejada en documentos latinos y romances", *Al-Andalus*, XLII (1977), 25-59.
----, "*Al-ʿAqaba*. Notas de toponimia hispanoárabe", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 369-403.
----, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómina fluvial*, Madrid, 1986.
----, "Antroponimia hispanoárabe. (Reflejada por las fuentes latino-romances)", ed. por J. Aguadé, C. Barceló y F. Corriente, *Anaquel de Estudios Arabes*, I (1990), 129-186; II (1991),13-34; final (1992), 11-35.
TORAL, I., "Yaḥyà b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Ḏū l-Nūn de Toledo", *E.O.B.A.*, VI, (Madrid, 1994), 395-414.
TORRES BALBÁS, L., "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XV (1950), 437-486.
----, "Almería islámica", *Al-Andalus*, XII (1957), 411-457.
----, "Cementerios hispanomusulmanes", *Al-Andalus*, XXII (1957), 131-191.

----, "Ciudades yermas de la España musulmana", *B.R.A.H.*, CXLI (1957), 17-218.

----, *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, 1985.

TOVAR LLORENTE, A., "Los estudios beréberes en relación con España", *C.E.A.*, I (1945), 113-121.

TYAN, E., *Histoire de l'organisation judiciaire en pays d'Islam*, Leiden, 1960.

----, "Ḥilf", *E.I.*², II, 401.

UBIETO, A., *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1972.

UZQUIZA, A., "La familia omeya en al-Andalus", *E.O.B.A.* V, (Madrid, 1992), 373-432.

----, y LUCINI, M., *Las ciencias islámicas en Xàtiva*, Valencia, 1991.

VALDERRAMA, F., "Los bereberes", *B.A.E.O.*, XX (1984), 53-109.

VALENCIA, R., *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato: contribución a su estudio*, Tesis Doctoral, Madrid, 1986.

----, "La cora de Sevilla en el "Tarṣī' al-ajbār" de Aḥmad b. 'Umar al-'Uḏrī", *Andalucía Islámica*, IV-V (1983-86), 107-143.

----, "Los territorios de la *cora* de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija*, Écija, 1989, 315-335.

VALLVÉ, J., "Suqūt al-Bargawāṭī, rey de Ceuta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 171-209.

----, "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus*, XXX (1965), 134-174.

----, "Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *A.E.M.*, IV (1967), 361-367.

----, "La intervención omeya en el Norte de Africa", *C.B.E.T.*, IV (1967), 7-33.

----, "La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 55-82.

----, "Al-Andalus et l'Ifrīqiya au VIIIe siècle: histoire et légende", *C.T.*, XVIII (1970), 21-30.

----, "La división territorial en la españa musulmana (II). La cora de Tudmir", *Al-Andalus*, XXXVII (1972), 146-189.

----, "Una descripción de España de Ibn Gālib", *Anuario de Filología*, (1975), 369-384.

----, "Sobre demografía y sociedad en al-Andalus (siglos VIII-XI)", *Al-Andalus*, XLII (1977), 323-340.

----, "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 51-112.

----, "El reino de Murcia en la época musulmana", *R.I.E.E.I.*, XX (1979-80), 23-64.

----, "El nombre de al-Andalus", *Al-Qanṭara*, IV (1983), 301-355.

----, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986.

----, "Las relaciones entre al-Andalus y el Norte de Africa a través del Estrecho de Gibraltar (ss.VIII-XV)", *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987)*, 9-36.

----, *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica*, Madrid, 1989; también en *Al-Qanṭara*, X (1989), 51-150.

----, "Notas de toponimia hispanoárabe. La cora de Rayya (Málaga) (Datos para un Diccionario Geográfico de al-Andalus", *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, 1990, 213-220.

----, "Etnografía y toponimia", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas: Historia, Ciencia y Sociedad*, Madrid, 1992, 329-337.

VATTIONI, F., "Onomastica púnica nelle fonti latina nordafricane", *Studi Magrebini*, IX (1977), 1-8.

----, "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 43-124; XII (1980), 1-82; XIV (1982), 1-66.

VERNET, J., "España en la Geografía de Ibn Sa'īd al-Magribī", *Tamuda*, VI (1958), 307-326.

----, "Toponimia arábiga", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1959, 561-578.

----, "Antropónimos de etimología árabe en el levante español: ensayo metodológico", *R.I.E.E.I.*, XI-XII (1963-64), 141-147.

----, "Antropónimos árabes", *Š.A.*, V (1988), 203-220.

VIGUERA, Mª J., "Las cartas de al-Gazālī y al-Ṭurṭūšī al soberano almorávid Yūsuf b. Tāšufīn", *Al-Andalus*, XLII (1977), 341-374.

----, *Aragón musulmán*, Zaragoza, 1981.

----, "La corte *tuŷībī* de Zaragoza en el Dīwān de Ibn Darrāŷ", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, 1983, 243-251.

----, "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI. Análisis de datos", *Al-Qanṭara*, V (1984), 123-146.

----, "La «Historia de alfaquíes y jueces» de Aḥmad b. 'Abd al-Barr", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 49-61.

----, "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 757-769.

----, "Estudio preliminar", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, Ed. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 17-34.

----, "Los predicadores de la Corte", *Saber religioso y poder político en el Islam*, Madrid, 1994, 319-332.

----, *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes*, Madrid, 1992.

VIZCAÍNO, J. M., "Familias andalusíes en la *Fahrasa* de Ibn Jayr", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1991), 467-501.

WADGĪRĪ, 'A. 'A., al-, *Abū 'Alī al-Qālī wa-aṯaru-hu fī l-dirāsāt al-lugawiyya wa-l-adabiyya bi-l-Andalus*, al-Muḥammadiyya, 1984.

WASSERSTEIN, D., *The rise and fall of the Party-Kings. Politics and Society in Islamic Spain*, Princeton, 1985.

YAGO ANDRÉS, Mª C., *Repertorio de nombres geográficos. Guadalajara*. Valencia, 1974.

YALAOUI, M., "Controverse entre le fatimide al Mu'izz et l'omeyyade al-Nasir, d'après le «Kitab al-majalis w-al-musayarat» du cadi Nu'man", *C.T.*, XXVI (1978), 7-33.

ŶAMĀL AL-DĪN, M., "'Abbās b. Firnās", *Al-Mawrid*, VI (4), (1977), 92-98.

ZANÓN, J., "Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 31-52.

----, *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989.

----, "Diccionarios biográficos y topografía", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 329-342.

----, *Indice analítico de* Materiales para el estudio de la toponimia Hispanoárabe: Nómina fluvial *de Elías Terés*, Granada, 1990.

----, "Biografías de andalusíes en los *Masālik al-abṣār* de Ibn Faḍl Allāh al-'Umarī", *E.O.B.A.*, III (1990), 157-213.

Siglas

A.E.M.: Anuario de Estudios Medievales, Barcelona.
A.I.E.O.: Annales de l'Institut d'Études Orientales.
B.A.E.O.: Boletín de la Asociación Española de Orientalistas.
B.R.A.H: Boletín de la Real Academia de la Historia
B.S.O.A.S.: Bulletin of the School of Oriental and African Studies.
C.B.E.T.: Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán.
C.E.A.: Cuadernos de Estudios Africanos.
C.E.M.: Cuadernos de Estudios Medievales, Universidad de Granada.
C.H.I.: Cuadernos de Historia del Islam, Granada.
C.O.A.: Cahiers d'Onomastique Arabe.
C.T.: Les Cahiers de Tunisie, Túnez.
E.B.: Encyclopédie Berbère, Aix-en-Provence.
E.H.A.M.: Estudios de Historia y Arqueología Mediavales.

E.I.: Encyclopédie de l'Islam.
E.O.B.A.: Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus.
H.E.M.: Historia de la España Musulmana, v. IV y V de la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, trad. E. García Gómez, Madrid, 1973-76.
J.R.A.S.B., Journal of the Royal Asiatic Society of Bengal, Calcuta.
M.E.A.H., Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos, Universidad de Granada.
Q.S.A., Quaderni Di Studi Arabi.
R.I.E.E.I., Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
R.M.M.M.: Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée.

10. ÍNDICE

10.1. ÍNDICE ONOMÁSTICO

10.2. ÍNDICE TOPONÍMICO